19세 미만 구독 불가
TON'E
셋이 그린 집
민퍼센트 장편소설
VOL. 1

LA CASA DIBUJADA POR TRES PERSONAS

(Traducción MTL)

Sinopsis

Debido a las deudas que dejó su difunto padre, el omega fervoroso Lee Hee-young fue arrastrado a trabajar en un local de entretenimiento para adultos.

Mientras sobrevivía día tras día en esa vida miserable, se le apareció un niño llamado Cheong-hyeon, de una edad parecida a la de su hermano menor.

La misma noche en que salva al niño de un cliente problemático en el local, descubre que el padre del niño es nada menos que Cha Gyojin, el dueño del club Ignis donde trabaja... y un gánster sin remedio.

"Perdone, pero no entiendo por qué el señor quiere llevarse al niño"

Ofrecer dinero para atraer al niño era lo mínimo; su forma de hablar vulgar era solo un extra.

Cuando Hee-young intentó interponerse ante su absurdo método de crianza, Gyo-jin le soltó sin inmutarse una frase ofensiva

"¿Tú qué te crees para venir a meter la jeta en asuntos de mi hijo? No recuerdo haberme acostado contigo ni haber tenido un mocoso tuyo."

Aplastado por la ferocidad de su actitud, Heeyeong se siente impotente. Creía que nunca volvería a tener algo que ver con ese hombre, pero...

"Desde hoy, tu lugar de trabajo será mi casa."

"¿Eh...?"

“¿Qué mierda hiciste para que mi hijo no pare de buscarte? ¡Dice que ya no necesita a su padre, maldito! ¿Eso tiene sentido?”

Y así, arrastrado por la fuerza de ese hombre que irrumpió sin previo aviso, Hee-young fue llevado a la casa donde vivían ese hombre y su hijo.

Episodio 1

prólogo

La noche en el callejón después de la puesta del sol era inusualmente espléndida y vulgar.

Karaoke Venus. Palacio de los Sueños. Galaxia. Bar Karaoke Rose Room.

Los edificios se alineaban a lo largo del callejón, cada uno con carteles colgando de ellos, ya sea con bombillas de mal gusto o envueltos en carteles de neón de colores brillantes.

Los que pisoteaban el sucio asfalto, propio de las calles frenéticas, también estaban locos. Alfas ligeramente borrachos se congregaban como ratas, gritando y vociferando, y los omegas, que se veían ocasionalmente, solo seleccionaban a los que tenían la cara más roja y los arrastraban de los brazos.

Hee-young pasó hábilmente a través de la multitud de personas angustiadas y llegó al centro del callejón.

'Ignis'

En lo alto del edificio más alto del callejón se encontraba un cartel escrito con una fuente lujosa.

A diferencia de las bombillas baratas y brillantes, el letrero de Ignis solo tenía una luz tenue y antigua. El edificio era igual. A diferencia de los otros edificios, que estaban sucios y olían mal con solo mirarlos, las paredes exteriores eran brillantes.

Hee-young se escondió en un lugar donde un simple empleado de oficina no se atrevería a poner un pie sobre su salario.

Al entrar por la entrada, profundamente oculta, el interior se reveló tan espléndido como el exterior. El suelo de mármol relucía como si hubiera sido aceitado, y el alto techo estaba adornado con pesadas lámparas de araña en lugar de luces fluorescentes blancas.

Hola, gerente.

—Oh, ¿está aquí Heeyoung? Ve a arreglarte y a limpiarte.

Hee-young, quien caminaba por la tienda como de costumbre, inclinó la cabeza y saludó a todos los que vio. El gerente que lo saludó primero, los jugadores sentados en la sala de espera mirando sus teléfonos, los empleados preparando la cena a toda prisa en la cocina y los que acababan de llegar al trabajo y se cambiaban de ropa. Era un lugar donde todos eran hombres, y omegas hombres.

Por supuesto, Hee-young no era muy diferente. Era un hombre como ellos, un omega, y una hormiga trabajadora que apenas sobrevivía con sus deudas.

Hee-young se apresuró a ir al vestuario y se puso una camisa blanca y pantalones negros, luego comenzó a moverse afanosamente.

Después de barrer y fregar el suelo, que ya estaba reluciente, recorrí cada habitación del pasillo y vacié los cubos de basura. Volví con las manos llenas de bolsas de basura a punto de reventar y las tiré al cubo. Después de lavarme las manos una vez, lavé el trapo y limpié frenéticamente varias partes de la tienda. Sin darme cuenta, eran las ocho.

Los clientes comenzaron a llegar en serio alrededor de las 9 p. m. Hee-young, que había terminado su trabajo rápidamente, colgó un trapo limpio en la esquina del baño del personal y salió.

Mientras se dirigía a la sala de espera, organizó cuidadosamente su ropa. El único trabajo de Hee-young allí era limpiar y servir.

El día que lo arrastraron hasta aquí, agarrado por manos malvadas, el gánster y el gerente le ofrecieron convertirse en jugador, pero Hee-young se negó, diciendo que no quería hacerlo incluso si eso significaba ponerle un cuchillo en la garganta.

En ese momento el gangster dijo esto.

—Oye Inma, no suelo hacer ofertas como esta a omegas entusiastas, pero a ti te estoy dando una consideración especial ya que tu top parece digno.

No puedo explicarles lo repugnante que era esa cara arrogante, como si me estuviera haciendo un favor.

Hee-young rechazó esa "oferta de agradecimiento" hasta el final. No quería hacer nada que implicara vender sonrisas, sin importar la deuda. Quizás esa fue la primera y última vez que fortalecería su autoestima.

Tras apenas poder seguir trabajando de camarero, trabajé más duro que nadie. Para volver a la normalidad rápidamente, no tuve más remedio que trabajar duro y saldar mis deudas. Aunque me entristecía haber tocado fondo, tenía que vivir esta vida con determinación.

Probablemente todos los que trabajan aquí viven con la misma mentalidad que yo.

Hee-young abrió la puerta de la sala de espera, entró, se sentó en el asiento más cercano a la puerta y respiró hondo. Los jugadores que habían llegado temprano estaban sentados aquí y allá, mirando sus teléfonos o charlando ocasionalmente en grupos de tres o cuatro.

Como el escenario era el mismo de siempre, Hee-young también sacó su teléfono y planeó leer algunos artículos aburridos. Sin embargo, hoy, curiosamente, algunas personas le llamaron la atención.

¡Uf, mierda! ¡Esos malditos niños no paran de tocarme! Es asqueroso, ¿cómo voy a complacerlos? No me gusta nada...

El gerente, con expresión irritada, se paró frente al empleado que sollozaba y se secaba las lágrimas. Hee-young observó atentamente el rostro del hombre que lloraba.

¿Dónde lo había visto? Al rebuscar en mi memoria, me vino a la mente un rostro que había sido secuestrado por unos gánsteres hacía una semana.

Era un empleado nuevo que acababa de incorporarse a la empresa, y sus funciones eran similares a las de Hee-young. La imagen de él, ocupado con una bandeja llena de licores caros y bocadillos, o saliendo corriendo con una escoba en mano cada vez que se oía un cristal rompiéndose, estaba grabada en la mente de Hee-young.

Pensé que se había adaptado bien, ya que trabajaba con mucha diligencia, pero parece que no fue así. El nuevo empleado se quejaba de que los clientes lo tocaban constantemente, aunque no era un profesional.

Entonces, el gerente, que estaba de pie con las piernas cruzadas, frunció el ceño como si tuviera dolor de cabeza y gritó.

Oye, ¿esos tipos solo te tocan? ¿Por qué sigues quejándote? Quiero que te expongas a los clientes, ¿qué quieres que haga? Nuestra tienda es la más limpia de la zona, Jusung. ¿Sabes lo común que es no tener una segunda ronda? Todo el mundo simplemente dice que no a las segundas rondas, pero la gente sale a vender su cuerpo aquí y allá, pero no hay otro lugar que gestione las segundas rondas tan meticulosamente como nosotros.

Escupió sus palabras bruscamente y finalmente respiró hondo, golpeándose el pecho, que sentía oprimido. Incluso en ese momento, el recién llegado no dejó de llorar.

Ay, ay, qué triste fue llorar. Desafortunadamente, el gerente, que no sabía consolar a la gente, estaba ocupado hiriendo los sentimientos del nuevo empleado.

¿Quieres seguir llorando? ¡Qué suerte tienes! ¿Vas a armar un escándalo por algo que acaba de pasar? Mira otros sitios. Se pasan el día rompiendo botellas, van a la segunda ronda y golpean a jugadores inocentes, y ni siquiera son humanos. Te dije que los clientes que vienen aquí son bastante educados.

En realidad, el gerente no se equivocaba. Este lugar estaba más limpio que otros establecimientos. Sin embargo, eso no significa que pueda considerarse un establecimiento de primera clase. Al fin y al cabo, un establecimiento de entretenimiento es un establecimiento de entretenimiento. Sea grande o pequeño, tenga o no un segundo piso, ¿no es todo igual de turbio?

Además, el nuevo empleado se vio arrastrado por gánsteres como yo y obligado a trabajar. Debió ser difícil sobrevivir cada día, pero las palabras del gerente para presionarme a soportar la mala educación de los clientes fueron increíblemente crueles, incluso para mí.

¿No puedes simplemente decir: "Lo siento, no hay nada que pueda hacer por usted" y "Haré lo mejor que pueda para atender a los clientes" y darles una palmadita en el hombro?

Me dolía el corazón al ver el rostro joven del nuevo recluta, que jadeaba y derramaba lágrimas. Cada vez que oía el llanto desgarrador, mis manos flácidas se tensaban y fruncía el ceño.

—Juseong-ah, pequeño gamberro. Deja de quejarte a diario de lo difícil que es y ríndete. Será más fácil si te rindes.

Y finalmente, cuando el gerente soltó palabras que sonaron como una sentencia de muerte para el nuevo empleado, Hee-young se levantó con cuidado de su asiento y agarró suavemente el brazo del gerente.

Gerente, por favor, no se sorprenda tanto. Creo que Joo Sung está muy sorprendido. ¿No sería mejor darle un tiempo para que se tranquilice...?

La inesperada interferencia atrajo la atención de todos, pero se dispersaron rápidamente. Solo uno de ellos, el gerente, con cara de asombro, miraba fijamente a Hee-young, quien permanecía de pie.

Oh, en serio, eso es ridículo. El gerente murmuró para sí mismo con frialdad, luego se pasó la mano por el pelo y respondió.

Lee Hee-young, ¿siempre haces eso? Normalmente eres de las que dicen "sí, sí" en voz baja a todo lo que te digo, pero ¿por qué siempre reaccionas con tanta susceptibilidad a los asuntos de los demás y armas un escándalo? Ni siquiera eres tonta. ¿Te acabo de regañar?

—No. Solo siento lástima por el Sr. Joo Sung, que llora tan tristemente. Todavía es un novato.

Hee-young llevaba mucho tiempo acostumbrado a escuchar las palabras del gerente, así que no le afectaron demasiado. Al contrario, tras responder en voz baja, el gerente, que incluso se había quitado la irritación del rostro, retrocedió como si estuviera cansado.

Entonces deberías intentar calmarla. Joo-seong, deja de llorar hasta que empecemos a trabajar. Si atiendes con esa cara, solo conseguirás más atención de los clientes, ¿eh? No vengas corriendo a quejarte: "¿Quién te tocó? ¿Qué hiciste?".

El entrenador, que finalmente había desistido de intentar apaciguar a los novatos, dijo esto y salió de la sala de espera. Los jugadores que los observaban fingiendo no darse cuenta parecieron perder el interés al ver que el asunto terminó de forma trivial.

La única que realmente se preocupó por el novato que se quedó solo y sollozando fue Hee-young.

Todavía se ve joven, pero ¿está bien? Miré a mi alrededor para asegurarme de que no se notara, y entonces oí una voz que murmuraba y sollozaba.

“Uf, papá.....”

Era una voz sumida en la tristeza y la añoranza. Hee-young, que intentaba darle una palmadita en el hombro, se quedó paralizada al oír la palabra «Papá».

El novato parecía creer que su padre lo sacaría de allí. Aunque fue él quien vendió a su hijo a este establecimiento de entretenimiento para sobrevivir. Sentí lástima por el novato que aún no perdía la esperanza.

Por supuesto, Hee-young también creía en la familia. Hasta que su padre le pasó la deuda...

¿Qué hizo Hee-young cuando el padre en quien confiaba la traicionó y la trajo aquí? ¿Lloró como una novata? ¿Buscó a su padre sin parar?

No. No lloré, no busqué a mi padre, no le guardé rencor. Mi padre, quien me había pasado la deuda, intentó huir en plena noche y murió en vano junto con mi hermano menor.

Hee-young se dio cuenta demasiado tarde. La barrera llamada familia se había derrumbado hacía tiempo, y la triste realidad era que no había nadie en este mundo que pudiera salvarlo.

Al recordar los amargos recuerdos, se le revolvió el estómago y sintió una opresión en el pecho. Incluso en medio de todo esto, el llanto del nuevo empleado no se apaciguó.

Hee-young se tragó la tristeza que le subía a la garganta con un suspiro. Luego palmeó el delgado hombro del novato, que temblaba lastimosamente. Como si comprendiera su dolor. Con mucho cariño y cariño.

No le ofrecí palabras de consuelo. Sabía que, dijera lo que dijera, no la consolaría, así que me quedé callada y le hice un gesto para que llorara tranquilamente.

Entonces, el nuevo empleado, que estaba jadeando y llorando, nerviosamente apartó la mano de Heeyoung en su hombro.

—Bueno, entonces vete. Es una lástima que te consuelen, así que vete.

".....Lo siento."

Parece que mi tacto le resultó desagradable. Era muy posible que él se sintiera así.

Hee-young decidió no interferir más y se dio la vuelta. Justo entonces, uno de los jugadores que lo miraba fijamente se encogió de hombros con una expresión que parecía decir: «Eres tú, hyung, el que da pena».

Hee-young respondió con una sonrisa formal y torpe y abrió la puerta de la sala de espera. Pronto llegó la hora de que entraran los invitados.

Si no estás, apresurémonos. Heeyoung, ve y prepara la habitación número 4 rápidamente.

“Sí, gerente.”

El duro día comenzó con las instrucciones del gerente. Los omegas, con camisas blancas y pantalones negros, se movían al unísono como si nunca hubieran tenido tiempo libre. Hee-young y el nuevo empleado, que había dejado de llorar, también se pusieron manos a la obra con diligencia.

Entre las conchas llenas de soledad y resignación, estaba Hee-young, quien también abrazó la soledad.

Había tanta gente con el mismo dolor, pero ni uno solo se salvó.

Episodio 2

Capítulo 1

Al acercarse la hora del almuerzo, las calles del centro de Seúl estaban inusualmente congestionadas. Era una imagen que me asfixiaba al ver coches amontonados en los atascos, como si hubiera ocurrido un accidente.

Esta ya es una situación molesta, pero ¿qué significa eso?

El conductor del camión, que había estado fumando un cigarrillo con la mano fuera de la ventanilla, miraba furtivamente hacia el carril de al lado.

Golpe. Golpe. Golpe. Golpe.

La música electrónica de discoteca sonaba a todo volumen. Los ritmos contundentes resonaban no solo fuera del coche, sino también por toda la concurrida calle.

En fin, hay un montón de idiotas hoy en día. Hubo un tipo que rompió una colilla, la tiró al carril de al lado e incluso le escupió.

Bajó un poco la cabeza, pensando que quería ver qué clase de persona era, y al poco rato, subió la ventanilla. En ese momento, el Sr. Kim, que iba en el asiento del copiloto, empezó a reír y bromear.

¿Por qué, mocoso? Te dije que los niños de hoy en día dan miedo. No te pelees sin motivo.

—Mierda. Con esa cara tan fea…

¿Qué te parece? Déjame ir a ver el otro también.

—¡Ah, no me mires! ¿Cuándo te dije que no buscaras pelea? Abróchate el cinturón, sinvergüenza.

Cuando el coche de delante empezó a tambalearse, el hombre pisó el acelerador y aceleró. ¡Qué desgraciado! Maldije sin motivo y miré el coche reflejado en el retrovisor.

Golpe. Golpe. Golpe. Golpe.

Al mismo tiempo, el desafortunado niño estaba solo, divirtiéndose en medio del atasco. Era un hombre de aspecto algo imprudente, con unas gafas de sol recién adquiridas y moviendo la cabeza al ritmo constante.

Miró al cielo de repente, sin dejar de seguir el ritmo, y dejó un comentario con una exclamación: "¡Guau, qué mal tiempo hace!". Tarareó la letra e incluso hizo una burbuja con el chicle que masticaba, pero el cielo seguía sombrío, como si fuera a llover.

Los autos estacionados alrededor del hombre bajaban las ventanillas y preguntaban: "¿Qué clase de idiota abrió un club en medio de la calle?", pero una vez que verificaban quién era el propietario, estaban ocupados fingiendo no saberlo.

Pero entonces, de repente, apareció un hombre valiente y se interpuso en el camino del otro hombre.

El hombre, que había estado controlando su coche con gestos bruscos, de repente frenó de golpe al notar que un coche se acercaba sin siquiera pestañear.

“¡Ese tipo—!”

Al mismo tiempo, no me olvidé de mostrar mi verdadero carácter.

¡Paaaaang-! ¡Paaaaang, paaaaang—!

La bocina sonó repetidamente con fuerza. Aunque el coche que se había adelantado frenó de repente, el hombre no se detuvo y siguió tocando la bocina y maldiciendo.

¡Paang, Paang! ¿No se enojaría incluso si presionara a Klakson? Le quitaron el perro, el juguete masticable y las gafas de sol que usaba y se las pusieron en la cabeza.

Mientras hacía eso, vi al conductor que se había adelantado patear la puerta del conductor y salir.

Se bajó del autobús y dijo: «Joder, soy tan listo que te metiste sin pestañear». Se me acercó con los hombros encorvados hacia adelante, como si intentara tomar la

iniciativa, y el hombre que había estado observando toda la escena murmuró como si le pareciera ridículo.

¡Guau, qué mundo tan raro es este! Hay crías de anchoa saliendo de todos los lugares donde vive la gente. ¡Oye, oye! ¡Están caminando!

Anchovy, que finalmente llegó al frente del auto, levantó las orejas una vez ante la música fuerte y luego golpeó la ventana.

Oye, agáchate. Joder, agáchate.

Qué valiente fue ser tan atrevido con el tema de las anchoas. El hombre rió y meneó el pecho como si le hiciera gracia la actitud de buscar pelea abiertamente.

Ah, en serio, ¿por qué mi vida es tan espectacular y divertida? Cada momento es un acontecimiento. Un acontecimiento. Mientras murmuraba eso, el hombre se desabrochó el cinturón de seguridad y abrió con fuerza la puerta del conductor, dejándose al descubierto.

Pfft. Empujó las anchoas pegadas a la ventana hacia la puerta y se agachó, y su cuerpo, encorvado por estar sentado todo el tiempo, se relajó ligeramente. Metió las manos en los bolsillos, encorvó los hombros, abrió las piernas a la anchura de los hombros y, con naturalidad, enderezó el estrecho espacio entre sus piernas, que era extrañamente amenazante.

Las anchoas, que se encontraban orgullosas esperando que el conductor se bajara, se quedaron sin palabras ante la impactante visión.

Con una altura y complexión que fácilmente supera los 190 cm, hombros y pecho imponentes, y un físico amenazante que se percibe claramente incluso con un abrigo de mustang grueso. Si de repente te encontraras con un hombre así, ¿acaso nadie se quedaría paralizado?

Además de su cuerpo musculoso, tenía un rostro atractivo que armonizaba con su figura. Su apariencia, que había perdido su inmadurez y destilaba masculinidad, era perfecta, sin una sola imperfección.

Las cejas eran tan pobladas y definidas como la impresión distintiva, y el mentón, con su línea gruesa, era afilado sin resultar opaco. Los ojos fríos y dilatados desprendían una atmósfera feroz, casi fría.

El hombre era bastante singular. No destacaba solo por su belleza. Cualquiera que observara su físico feroz encorvaría los hombros instintivamente, y la rudeza y dureza que se reflejaban en su excelente apariencia intimidaban a sus oponentes.

Parecía saber muy bien qué tipo de cuerpo y apariencia tenía. Y sabía usar ese privilegio mejor que nadie.

Era exactamente como la forma en que levantaba las comisuras de su boca frente a un oponente intimidado.

"qué."

"Sí.....?"

Dime que me vaya. Estoy cabreado. Ni siquiera me está diciendo que me vaya, me está diciendo que me vaya, carajo.

Desafortunadamente, el hombre no tenía intención de mirar a un tipo asustado que retrocedía. A menos que fuera una mujer, un anciano, un niño o un omega.

Si atrapo a uno de estos tipos, estoy seguro de que habrá un evento divertido hoy, y ese es el hombre que empezó a hacerme la boca agua, ese fue Cha Kyo-jin.

Los coches, que ya avanzaban lentamente como caracoles, miraban en esa dirección de vez en cuando cuando se abría una buena vista. ¿Se animaron con esa mirada? Las anchoas, que habían estado dudando, empezaron a hablar.

“No, de repente tocaste la bocina y perdiste los estribos...”

Era como un lloriqueo, como si estuviera haciendo un berrinche en casa. En medio de todo eso, la niña que tímidamente enderezó los hombros y se estremeció, intentando aparentar estar a la altura de Kyojin, era increíblemente insignificante.

Este tipo es muy alto y no tiene cuerpo.

En ese breve instante, Kyojin, que había estado evaluando al hombre, chasqueó la lengua. Había estado hirviendo de ira hasta que golpeó el cuerno con el puño, pero en un instante, su ira se apagó y se aburrió hasta el punto de aburrirse.

Los eventos sólo se podrán realizar si el nivel es el adecuado.

Ugh, mierda. Kyojin, que había estado mirando al hombre con ojos lastimeros, de repente se inclinó y sacó la oreja.

¿De qué estás hablando? ¿Por qué no hablas más alto? Tienes el pene demasiado pequeño para oírme.

—No, no lo es. Ejem.

¿Qué demonios? ¿Eh? ¿Mira a este niño? Ven aquí, ven aquí.

El hombre, que presintió la crisis, intentó alejarse rápidamente, pero Kyojin fue más rápido. Lo agarró por la nuca y arrastró su cuerpo, que lo seguía lentamente, hasta el fondo del maletero. Luego, le empujó la cabeza delante de la pegatina que habían colocado cuidadosamente en el coche al comprarlo.

¡Cuidado! ¡Sin golpes! ¡Nuestra preciosa niña está a bordo!

Era un cartel para un vehículo con un simpático niño agitando la mano. Kyojin advirtió al hombre que sujetaba sacudiendo el cuello.

¿No lo ves? Mi hijo lo está montando. ¿Eh? Casi me meto en problemas si mi hijo lo monta.

"Lo siento, lo siento....."

No conduzcas imprudentemente. A menos que quieras tener un accidente de coche.

Sí, sí, señor. Siempre tendré cuidado, y mucho cuidado.

Je, je, el hombre que sonreía torpemente y sudaba profusamente asintió. Kyojin, que había perdido por completo el interés en la aburrida disculpa, dejó de molestarlo.

Los coches que se habían detenido un momento a observar también perdieron el interés uno a uno y aceleraron cuando el asunto llegó a un punto muerto. Parecía que el camino que había estado bloqueado había sido despejado.

Kyojin también regresó a su posición original, con el brazo alrededor del hombro del hombre. A pesar de ser su primer encuentro, actuó sin dudarlo y le tocó el hombro con los dedos.

“¿Alguna vez has criado a un niño?”

“No, todavía no.”

“A primera vista parece Omega”.

—Yo no soy un Omega. Soy un Beta.

Esto es una locura. Con solo mirarlo, se nota que es un cabrón Omega que no vende bien.

Kyojin, que había estado observando la parte inferior del cuerpo del hombre, puso una cara que demostraba que realmente no podía creerlo. El hombre, que había sido tratado como un omega de la nada, agitó ambas manos violentamente en señal de protesta.

—Eso no es cierto. Soy Betago, estoy casado y tengo esposa.

Debió de estar herido en su orgullo porque se encogió y luego volvió a alzar la voz. Es demasiado para alguien saltar de alegría solo porque le dolió un poco eso.

Kyojin abrió la puerta del conductor como si ya no necesitara oír nada más. Miró al hombre con lástima y solo tenía una cosa que decir.

—Entonces quédate en un rincón de la casa y cocina para tu esposa. No salgas en plena luz del día y te hagas el chulo.

¡ruido sordo!

Con esas palabras, cerró la puerta y se abrochó el cinturón. El hombre, molesto por haber oído algo como «Alimenta a tu esposa» en lugar de una palabrota, se quedó allí parado. Parecía incapaz de golpear la ventana como antes y llamar a Kyojin de nuevo, así que permaneció inmóvil como si intentara resistirse.

¿Estás loco?

Huh, Kyojin se rió en vano y bajó la ventanilla.

Sal del coche, chico. ¿Llamo a la grúa?

Mientras fruncía el ceño y amenazaba, el hombre que había estado allí parado en silencio corrió como si las plantas de sus pies estuvieran en llamas.

En cuanto el hombre subió al coche, Kyojin tocó la bocina para arrancarlo. ¡Bang, bang! El coche del hombre se alejó lentamente, perseguido por el agudo sonido de la bocina.

Después de una breve conmoción, cuando llegó la paz, Kyojin murmuró con una mirada de fastidio.

¿Por qué el mundo me hace esto? ¿Qué? ¿Estás casado y tienes esposa? ¿Me estás tomando el pelo criando a un hijo solo sin esposa? Me da tanta pena que no puedo vivir.

Lo único que podía calmar su tristeza en ese momento era la música. Kyojin subió el volumen que había bajado y se subió las gafas de sol.

Golpe. Golpe. Golpe. Volví a asentir con la cabeza al ritmo que sacudía la carrocería del coche al pisar el acelerador.

De repente la canción se detuvo y el teléfono comenzó a sonar.

Kyojin, que había estado frunciendo el ceño por costumbre, cambió su expresión a una sombría tan pronto como revisó el nombre que se mostraba en la pantalla de navegación.

[Revisión del trabajo]

Gracias, Seonchuko.♡

¡Yo también vendré mañana!

Episodio 3

'La maestra de primer grado de mi hijo'

¿Profesor/a de aula? ¡Ay, yo, Cha Cheong-hyeon, otra vez esa mocosa! Murmuré para mí misma un momento, y luego contesté rápidamente el teléfono como si el tono de llamada fuera a terminar. Y antes de que la persona al otro lado pudiera siquiera decir "Hola", la saludé cortésmente.

—Sí, señor. ¿Cómo está?

A diferencia de su comportamiento anterior, que consistía en usar lenguaje vulgar y comportarse como un gánster con el hombre con el que acababa de discutir, su tono era cortés. Aun así, su discurso seguía dando la impresión de ser un gánster, pero Kyojin intentaba aparentar ser un "padre" a su manera.

Quizás sus esfuerzos fueron reconocidos. En lugar de música a todo volumen, la suave voz del maestro resonó por los altavoces del coche.

—Sí, padre. Hola. Soy el tutor de Cheong-Hyeon. ¿Puedo hablar contigo?

Sí, puedes. Siéntete libre de hablar.

Aunque respondió así, la mente de Kyojin era increíblemente compleja. Sintió una creciente inquietud, y parecía que no iba a ser una buena historia.

—Gracias por su tiempo, Padre. No lo llamo porque esté pasando algo importante. Hay muchos casos en los que los padres tienen curiosidad por saber cómo les va a sus hijos en la escuela, así que a veces lo contacto primero.

Sí. Gracias por tu esfuerzo. Kyojin respondió con sinceridad y observó el estado de la carretera.

Mierda, ¿por qué no hay sitio para aparcar? Apenas pude contener las maldiciones que estaban a punto de salir de mi boca al girar el volante.

Mientras tanto, la maestra elogiaba a su hijo largamente. Papá, nuestro Cheong-hyeon nunca se pierde la pegatina mensual del almuerzo escolar. Come con diligencia sin dejar ni una sola migaja en el plato. No puedo imaginarte con

qué pasión escucha las clases de educación física. Está creciendo mucho más rápido que sus compañeros, así que es bueno en todos los deportes.

Esta vez, esperaba oír elogios por estudiar bien, pero solo recibí que comía bien y jugaba bien. Kyojin negó con la cabeza y dijo: «Bueno, supongo que comeré bien y jugaré bien».

El profesor, que llevaba un buen rato llenándome de elogios, por fin sacó el tema principal tras cinco minutos de conversación. Ejem, se aclaró la garganta ligeramente, como si le diera vergüenza, y luego empezó a hablar con cautela.

—Nuestra Cheong-hyeon es una estudiante muy amable y guapa. Si tuviera que decir algo lamentable, sería que a menudo se encuentra con sus amigas. Ja, ja, ja, sé que tu padre está ocupado, pero si es posible, creo que sería bueno que prestaras un poco más de atención a esta parte...

Los largos cumplidos solo sirvieron como protección para transmitir este mensaje. Kyojin, quien había recibido llamadas similares más de una o dos veces, lo supo al instante.

Finalmente, suspiré profundamente y giré el volante bruscamente. Al detenerme a un lado de la carretera, un coche detrás de mí tocó la bocina. Normalmente, habría bajado la ventanilla y asomado la cara, pero por desgracia, ahora no tenía tiempo.

—De hecho, hoy Cheong-hyeon garabateó en el dibujo de su amigo y estaba muy molesto. Intenté guiarlo para que se reconciliara, pero si pudieras guiarlo de nuevo en casa, creo que Cheong-hyeon podría llevarse mejor con sus amigos, papá.

Sí. Como su padre, definitivamente necesito educarlo, ¿verdad?

Como padre, no sabía lo vergonzoso que era. Ya fuera por su arrepentimiento hacia la maestra o por la rápida subida de su presión arterial, Kyojin sintió un nudo en el estómago y se desabrochó el cinturón de seguridad. Como si intentara contener la ira, miró al techo, estiró el cuello una vez e intentó recuperar la compostura.

“Lo siento mucho cada vez, no tengo nada que decir, profesor”.

—No, no, padre. No tienes por qué lamentarte... Solo te pedí que le prestaras un poco más de atención, eso es todo. Bueno, he estado cuidando de Cheong-hyeon lo mejor que he podido en la escuela, así que no tienes que preocuparte demasiado. Nuestra Cheong-hyeon sigue bien las reglas, es buena en los deportes y es muy guapa.

Ese niño es bueno siguiendo una regla, ¿verdad? No sé qué tal en otras cosas, pero lo entrené bien para que no cometiera errores en ese aspecto.

Dijo que comía bien y corría bien, así que no sentía mucho, ya que era igual en casa que fuera, pero sus ojos se iluminaban cuando lo elogiaban por seguir las reglas. Kyojin sonreía radiante como si nada hubiera pasado. Era un niño tan desobediente que lo llamaba de vez en cuando para regañarlo, y parecía que el efecto brillaba en la escuela.

Mientras esbozaba una sonrisa orgullosa, el maestro también rió torpemente. Antes de que se calmaran los ánimos, Kyojin añadió una palabra más.

“Me aseguraré de educarte adecuadamente hoy para que no trates a tus amigos con descuido”.

—Oh, gracias por decir eso. Si lo regañas demasiado, podría enojarse, padre. Por favor, háblale con suavidad.

—Sí, claro. Con cuidado.

Aunque no era una videollamada, respondió con una sonrisa triste. Era una madre de mente abierta y capaz de educar con cariño a su hijo.

Por desgracia, esa sonrisa no duró mucho. En cuanto dijo «Entra» y colgó el teléfono, Kyojin frunció el ceño.

“Este maldito bastardo.....”

En voz baja, qué demonios. En cuanto terminó la llamada, empezó a soltar palabrotas. ¿Cuántas veces había recibido esta llamada? Kyojin quería darle un martillazo a su hijo en la cabeza.

La semana pasada, recibió una llamada porque se lastimó saltando por las escaleras del patio. Hace dos semanas, recibió otra porque no podía concentrarse

en clase. Y al día siguiente de la ceremonia de ingreso, se peleó con un compañero. Gracias a eso, Kyojin, quien nunca supo hacer una reverencia, ha pedido perdón innumerables veces en los últimos meses.

Eso no fue todo. ¿Cuánto tuvo que pagar por las facturas del hospital y los sobornos a los padres del niño con el que se había peleado? Tuvo que sufrir durante varias semanas porque lo descubrieron los padres, que eran muy molestos.

Hace un mes le di una severa advertencia de que no lo dejaría salir airoso si causaba otro accidente, y fue ayer cuando apreté los dientes y gentilmente lo convencí para que le fuera bien en la escuela.

Pero mi hijo, que siempre estaba tan orgulloso de lo bien que le iba, terminó recibiendo esta llamada telefónica.

Oye, mocoso, ¿qué quieres ser cuando seas grande?

Kyojin, que estaba sentado en su silla, se quitó las gafas de sol y se las puso sobre el pecho. Respiró hondo, casi como un suspiro, y pensó en qué hacer con su hijo. ¿Debería pegarle una vez hoy? ¿O debería ver a Tyler una última vez?

Fue en esa época cuando comencé a pensar más profundamente acerca de lo que el maestro quería decir con "gentilmente".

¡Guau! ¡Guau! El celular en su bolsillo vibró varias veces. Pensando que podría ser su maestro, Kyojin revisó rápidamente el mensaje, pero su expresión se fue ensombreciendo poco a poco.

El nombre "Lee Seo-won" aparecía en la parte superior de la pantalla. El chat de abajo se llenó de globos de diálogo grandes y esponjosos en tiempo real.

[¿Cuando vienes?]

[No estamos saliendo oficialmente, pero espero que me prestes algo de atención.]

[Con solo mirar la cara del presidente Baek, creo que puedo hacerlo mejor.]

No he visto a mi hijo en los últimos días y la casa está tranquila, así que me estoy volviendo loca de soledad.

Parece que hoy es un día difícil para Iljin. Kyojin, distraídamente, revisó los innumerables bocadillos de diálogo que se enviaban y borró la sala de chat.

¿Estás loco porque te sientes solo? Estás siendo un imbécil. ¿Eres un chico solitario que va por ahí barriendo grandes almacenes y acosando?

Chasqueó la lengua y miró con tristeza la lista de salas de chat que ya habían sido borradas y desaparecidas. Quiso maldecir, pero no lo hizo. Estaba harto de que lo molestaran los mensajes que llegaban a diario, y hoy, solo había una palabra que lo molestaba entre los bocadillos de diálogo.

No he visto al niño en los últimos días y esas cosas.

Kyojin no tardó más y llamó al "niño". Al cabo de un rato, la pantalla de navegación se llenó de nombres guardados con innumerables corazones junto a las palabras "nuestro hijo".

Suavemente. Suavemente. Mientras repetía sus palabras como si se estuviera lavando el cerebro, la llamada sonó larga. Kyojin, que había estado manteniendo la compostura al son del piano, cerró los ojos con fuerza en cuanto el sonido se cortó.

-¿Está seguro?

Su voz, única e inocente, ya parecía arañarme las entrañas.

Hijo, ¿dibujaste hoy en la foto de tu amigo?

Cuando hice la pregunta de repente, el niño que había estado en silencio por un momento respondió con calma.

Me disculpé y, eh, mi amigo me perdonó. Pero papá, dame 50.000 wones para comprar tteokbokki.

Hoy también, solo una estudiante llevaba un vestido demasiado llamativo. ¿Qué? ¿Tteokbokki? ¿Tteokbokki? Era alucinante. No, era tan alucinante que me dio vueltas la cabeza.

Kyojin, que se había estado golpeando la sien con la muñeca y diciendo: «¡Guau, esto está volviendo loca a la gente otra vez!», respiró hondo. Quizás hubiera

estado bien para otros, pero no podía mostrar su mal genio delante de su propio hijo.

[Revisión del trabajo]

¡Gracias, Seonchuko! ♡

Episodio 4

Hijo, ¿el tteokbokki es el problema ahora mismo? A partir de mañana, volverás a hacer algo malo como acosar a tus amigos. Kwak, en cuanto hagas llorar al hijo de otra familia, morirás primero a manos de tu padre, Cha Cheong-hyun.

—Ves... ... ¡Él fue quien dijo que mi dibujo era raro primero!

¿Eh? ¿Te pedí que te disculparas ahora? Me equivoqué, no lo hice. De ahora en adelante, no me molestes, no me molestes. Contéstame rápido.

Si hubiera sido estudiante de secundaria, lo habría atrapado con un palo como si fuera una rata, pero era estudiante de primaria, y además de primer grado. Así que tuve que educarlo pacíficamente con palabras siempre que fuera posible.

El problema era que este tipo no era de los que me hacían caso. Si lo hubiera escuchado quejarse de que lo regañaban, sabía que ya estaría contando la arena del suelo y armando un escándalo.

El niño mantuvo la boca cerrada y se resistió, quizá porque no le gustaba que lo regañaran en cuanto contestó el teléfono. Kyojin esperó pacientemente durante un minuto. Dijo que esperó, pero en realidad, era una guerra de nervios entre él y el niño.

No debería decir esto de manera agradable.

Aunque Kyojin era infinitamente generoso con su hijo, no podía tolerar esta terquedad.

Cha Cheong-hyeon. Papá, ¿vas a dar la vuelta al coche? No te arrepentirás, ¿verdad? Hay algo en el coche perfecto para un látigo.

—Ah, ya entiendo. No lo volveré a hacer. ¡En serio, no lo volveré a hacer!

Si escuchas todo a la vez, ¿qué pasará? Tienes que usar amenazas como esta para obtener la respuesta correcta.

Kyojin murmuró, frotándose las cejas con una mano complicada. «Ay, es tan difícil criar a un hijo», se quejó, pero ya no lo regañó.

Una insistencia bastaba. Era de los que odiaban que se lo repitieran dos veces. Si alguien no le hacía caso después de decírselo una vez, se aseguraba de no tener que volver a decírselo. Esa era su regla.

Bueno, vivamos como Dios manda. Por cierto, ¿quieres que te preste 50.000 wones para la tarjeta de tu padre?

-Lo dejé en casa.

Pídele al tío Dongjae que te compre tteokbokki. Y lleva algo de dinero para tus gastos. Pero no compres nada raro con él. ¿Sabes que el tío Dongjae se afeitó la cabeza por algo como el soju o la lima?

—¡Ah, sí, ya lo entiendo! Pero, papá, ¿tengo que quedarme en la escuela mañana? ¡Las clases extraescolares son aburridas! ¡No hay cómics interesantes en la biblioteca! No quiero quedarme en la escuela.

Justo cuando estaba a punto de terminar la llamada, el niño que había estado contestando obedientemente empezó a quejarse de que no quería ir a la escuela. Era algo que había estado oyendo todos los días.

Era un tema difícil para Kyojin, quien crio a su hijo sola mientras trabajaba duro. Para poder mantener a su hijo, que terminó la escuela antes de tiempo, hasta que ella saliera del trabajo, no tuvo más remedio que recurrir a una academia.

Intenté enviar a mi hijo a varias clases, como piano y cocina, pero era un niño muy travieso y causaba problemas dondequiera que iba. Después de ir a varias academias, las únicas en las que me decidí fueron las clases extraescolares y una academia de taekwondo.

Pero ahora estoy harta incluso de eso y es un dolor de cabeza.

“Joder, ¿cuánto dinero invertiste en esa maldita escuela y ni siquiera tienes un solo cómic en ella?”

En lugar de regañar al niño, Kyojin, que había estado insultando en la escuela, pronto dijo: "No, es todo culpa mía".

Iba a mandarlo a casa justo después de la escuela, pero había un tipo loco sentado allí, así que estaba nervioso. Tsk...

Kyojin, que había estado golpeando la caja de la consola con las yemas de los dedos mientras pensaba profundamente, abrió la boca como si hubiera decidido algo.

Mañana después de la escuela, iré a la tienda de papá. Jugaré un rato afuera con el tío Dongjae, cenaré y me iré.

-Está bien. Está bien, lo entiendo.

—Sí, hijo. Te quiero.

—… … .

Oye, te quiero. Ese mocoso está ignorando a su papá.

-Oh Dios, yo también… … ¡Cuelga!

En fin, era un niño travieso y sin aegyo. No sabía cuánta determinación tuvo que tener su padre para decirle que fuera a la tienda.

Mirando la pantalla desconectada, Kyojin recordó lo que sucedió hace unos meses.

Fue el día después de la ceremonia de entrada cuando llevé a mi hijo Cheong-hyeon a la tienda. El pequeño se metía muchísimo con los mayores y los más altos. Era peor que con la mayoría de los demás, y los jugadores y camareros lo pasaron fatal todo el día.

No hubo una interrupción total del negocio. Un jugador, que ya sufría de depresión, incluso gritó: «Jefe, por favor, haga algo con Cheong-hyeon».

Al final, Kyojin cerró el negocio ese día. Tuvo que usar su propia tarjeta para comprar bebidas y bocadillos para sus empleados, e incluso les organizó una gran cena de empresa. Al llegar a casa, regañó duramente a su hijo y no pudo hablar con él durante varios días porque estaba molesto.

Desde entonces, juré no volver a llevarla a una tienda. Pero así son las cosas con la gente. Las cosas no siempre salen como uno las planea.

Kyojin volvió a sentarse en su silla y dejó escapar un profundo suspiro en el silencio.

Aunque la llamada se cortó, los mensajes seguían saliendo del teléfono como locos. La sala de chat que se había recreado estaría llena de globos de diálogo.

"Es molesto."

Incluso sin eso, probablemente te meterás en problemas, así que ¿por qué sigues molestando a la gente y haciendo un escándalo?

Kyojin arrojó el teléfono celular vibrante al asiento trasero.

¡Bam!

El teléfono rebotó en el asiento y cayó al suelo. Se oyó un ruido fuerte, probablemente porque la pantalla estaba rota, pero no me importó.

* * *

Hee-young colocó apresuradamente el licor desconocido con etiqueta inglesa en la bandeja. También colocó con diligencia las guarniciones que se servirían en la mesa de mármol especialmente diseñada. Cuando estaba ocupado trabajando, la mañana llegaba rápido, pero las noches de los viernes, cuando los clientes llegaban en masa, se le hacían interminables.

Mientras arrastraba la bandeja a la habitación, oí un ruido fuerte. Eran sobre todo las palabrotas vulgares de huéspedes jóvenes, inmaduros pero con mucho dinero, o las voces de hombres de mediana edad que habían vuelto del local de ocio, dejando a sus esposas en casa.

Era un entorno al que no podía acostumbrarse por más que lo viera, pero Hee-young pretendía no verlo ni oírlo y servía como una máquina.

Maldita sea, volvieron a llamar al quinto. Heeyoung, vete. Tengo que irme de aquí ya.

".....Sí."

El trabajo de camarero no era tan difícil. Solo tenía que servir la comida según los pedidos, limpiar las mesas y hacer algunos trabajos. Al igual que ahora, tenía que decir que sí a todo lo que me decían.

Pero por alguna razón, me costó mucho responder hoy. Si no fuera por la llamada de la habitación 5, habría asentido enseguida.

En cuanto abrió la tienda, los clientes de la sala número 5 que entraron a toda prisa eran todos oficinistas, y desde el hombre que parecía ser el gerente hasta sus subordinados, todos estaban de muy mal humor. Desde el momento en que entraron, se rieron y contaron chistes malos entre ellos, y luego se sentaron y empezaron a armar un verdadero alboroto.

Incluso al seleccionar a los jugadores, se burlaban abiertamente de ellos diciendo cosas como: "Este tipo tiene un cuerpo horrible" y "Ese tipo tiene los ojos feos". Debió ser tan malo que los jugadores que no fueron seleccionados empezaron a insultarlos.

El camarero Kim Hyung-seok, que había preparado la habitación número 5, estaba igual. Oyó algo dentro y se quejó un rato antes de decir algo. Dijo que era una lástima que todos esos tipos que ni siquiera gastaban dinero entraran corriendo y lo hicieran todo a su antojo. Incluso escupió y escupió al cubo de la basura.

Después de eso, cada vez que Hyung-seok recibía una llamada de la habitación 5, se escabullía y le pasaba el trabajo a Hee-young. Los demás camareros hacían lo mismo. Cuando se daban cuenta de que las personas reales estaban sentadas en la habitación 5, inventaban algo que no había sucedido y se marchaban al sonar la llamada.

Hee-young, quien ya había entrado y salido de la Habitación 5 por sexta vez, estaba al borde del colapso. Siempre trabajaba duro, pero también era humano. Esta vez, no quería enfrentar la verdad, así que intentó evitarla como los demás empleados...

goteo.

"Disculpe."

Desgraciadamente, no estaba lo suficientemente débil como para salir de la situación con flexibilidad, y no tuve el coraje de decir una mentira plausible, así que terminé volviendo a la habitación número 5.

Oye, ¿hay una chica guapa aquí? ¿Has venido corriendo hasta aquí para conseguir algo de dinero?

“.....¿Necesitas algo?”

Mírate qué avergonzada estás, qué mona eres. ¿Qué es eso de ahí? Derramé todas mis bebidas y la mesa está hecha un desastre, guapa. Tus pantalones también están mojados.

En cuanto se abrió la puerta, los hombres llamaron "Gerente Kim" al cliente de mediana edad que saludó a Hee-young. La abrazó con fuerza contra su costado regordete y se acercó a Hee-young sin dudarlo para tener intimidad. La forma en que rió y le dio palmaditas en las nalgas fue extremadamente desagradable.

La primera vez, le dio diez mil wones de propina y le dio una palmadita en el hombro. La segunda vez, la miró con disgusto, diciendo que era una omega apasionada y que tenía un rostro y un cuerpo bonitos. Luego empezó a acariciarle la mano, y esta vez fue su trasero.

Hee-young no pudo librarse de la mano cerda, así que tuvo que escabullirse o salir apresuradamente de la habitación. Al fin y al cabo, eran invitados y él solo un camarero.

Haa, Hee-young contuvo un suspiro que estaba a punto de salirle de los dientes y agarró un pañuelo y un trapo de cocina. Había vasos esparcidos por la mesa que parecían haber sido derramados a propósito.

“Lo solucionaré por ti enseguida.”

—No, no, tómate tu tiempo. ¿Podrías limpiarme los pantalones también?

“.....”

Estaba absorbiendo el alcohol que goteaba con un pañuelo de papel y secándolo con un paño de cocina. El hombre que me había estado observando mientras limpiaba en silencio asintió con la cabeza hacia mis piernas. El bulto cerca de la cremallera de mis pantalones era tan asqueroso que me costaba abrir los ojos y mirarlo.

Episodio 5

Cuando Hee-young, quien se quedó sin palabras por un momento, no sabía qué hacer, el jugador que estaba a su lado rápidamente tomó un pañuelo y comenzó a limpiar las piernas del hombre.

Jefe, déjame limpiarte. ¿Estás muy mojado? ¿No estás empapado?

Fue un profesional de su parte mantener la boca cerrada, como si intentara arrancarle el alma al hombre. El ambiente estaba a punto de congelarse, pero fue una suerte que alguien interviniera antes de que la situación empeorara.

El hombre, absorto en el misterioso toque del jugador, no se molestó en hacer nada más. Mientras la bonita y dominante omega fingía limpiarse las piernas y tanteaba por todas partes, él estaba ocupado diciendo: «Oh, oh, oh».

Hee-young aprovechó el hueco y salió rápidamente de la habitación. El corazón le latía con fuerza de la sorpresa, y al mismo tiempo, sus nalgas, donde la mano del hombre la había tocado, se crisparon incómodamente. Sentía como si pequeños bichos le recorrieran las nalgas.

Es terrible.

Finalmente, no pude contenerme más y me di una palmadita en el trasero. Aunque intenté borrar las huellas de esta manera, seguía sintiéndome incómoda. El rostro envejecido del hombre de mejillas caídas y la voz sucia que me acosaba sexualmente seguían viniendo a mi mente, y mi expresión se desdibujó.

Mientras regresaban con pasos cansados, Hyung-seok, que acababa de regresar de servir, miró a Hee-young.

—Hee-young, entra y descansa un rato. No tienes muy buena cara.

¿Te parece bien? Debe ser difícil para ti también, hyung.

Yo también tengo conciencia. Atenderé todas las llamadas durante 10 minutos, así que descansa y vuelve.

Hyung-seok debió de sentirse mal por dejarle la verdad a un empleado más joven, así que empujó a Hee-young y le dijo que descansara un poco. Si fuera normal, se habría negado, pero Hee-young, exhausto, asintió como si hubiera estado esperando.

“Entonces vuelvo en 10 minutos.”

Oye, tómate un descanso.

Tras salir del pasillo sin dudarlo, abrió la puerta con la pegatina de "SOLO PERSONAL" y entró. La sala de espera estaba relativamente vacía, quizá porque era hora punta. Hee-young buscó un sofá vacío, con la intención de echarse una siesta de exactamente ocho minutos.

Estaba caminando hacia un sofá vacío en la esquina.

¡Bam!

Antes de que Hee-young pudiera dar tres pasos, la puerta del baño dentro de la sala de espera se abrió de par en par con un fuerte ruido.

Era algo que podría haber pasado desapercibido, pero Hee-young se quedó paralizado. Una visión increíblemente extraña y bizarra se desplegaba ante sus ojos.

Oigan, ¿qué hacen? ¡Me dejo participar! ¿Es un juego? ¡¿Me están ignorando?!

—Oh, no. ¿Por qué está aquí otra vez...?

La persona que salió repentinamente del baño no era otra que un niño. Un niño tan pequeño que su cabeza apenas le llegaba a la cintura a Hee-young.

¿Un niño de kínder? No, por cómo habla, debe de estar en primer grado.

El niño que salió jugando a sacudirse el agua de las manos a los jugadores se mimetizó con naturalidad en este ambiente inapropiado. Verlo asomar la cara entre los jugadores, mirando sus teléfonos y murmurando algo, fue bastante molesto.

Era una imagen que Hee-young no podía comprender. ¿Por qué demonios estaba esa niña en un establecimiento de entretenimiento como este?

Lo que era aún más extraño era la actitud del personal. Cuando el niño les habló, empezaron a irse uno a uno, murmurando: «¡Aquí vamos otra vez!», como si lo conocieran bien...

¡Oye! ¿Por qué me dejas fuera?

No me sigas. En serio, te dije que no me siguieras.

¡Hola, chicos! ¡Divirtámonos juntos! ¡De acuerdo!

Mientras los jugadores huían, agarrando el paquete de cigarrillos, el niño agitó su puño, tan grande como una soja, y armó un escándalo. Quizás estaba molesto con los jugadores que no querían jugar con él, y mostró las patadas que había aprendido en taekwondo, gritando "¡Woo-ssi, Woo-ssi!", y corrió frenéticamente por la sala de espera.

Hee-young seguía la figura de la niña con los ojos abiertos. Parpadeaba, parpadeó, parpadeó. Cada vez que abría y cerraba los párpados, recuperaba la realidad y su mente se aclaraba.

Había pasado un mes desde que vivía una vida miserable, yendo y viniendo entre dos lugares: un alojamiento y una tienda. Intenté actuar con valentía durante ese tiempo, pero mi mente, que no había podido respirar, estaba tan nublada como el cielo cubierto de polvo amarillo. Era un fenómeno natural, ya que había abandonado el mundo normal y estaba sepultado en una sociedad podrida y corrupta.

Pero de repente apareció un niño y rompió las nubes oscuras en mi cabeza.

Mientras observaba el alma pura, comencé a extrañar la vida normal que parecía tan distante.

Si me voy de aquí, ¿podré conseguir trabajo como maestra de kínder? Incluso en situaciones difíciles, jamás podría renunciar a ese sueño.

De repente, recordé el rostro de mi medio hermano, quien lamentablemente había fallecido. Era una persona callada y tímida que no hablaba mucho, pero siempre que estaban juntos, sonreía con ternura y timidez...

Las flores que dejé en el tanque de oxígeno antes de venir aquí deben estar marchitas. La próxima vez, debería llevarle la golosina favorita de mi hermanito y un juguete pequeño. Hablaré con él para que no se aburra.

Cuando vuelva a mi vida cotidiana, me esforzaré por escapar del semisótano de una sola habitación. Si voy ahorrando poco a poco, estoy seguro de que algún día podré comprar una casa pequeña y normal y vivir sin preocupaciones.

Fue solo un instante, pero sentí una intensa sensación de energía que me subía por las puntas de los pies. ¡Pum! ¡Pum! El latido de mi corazón resonó con fuerza por todo mi cuerpo. Parecía como si la sangre circulara rápidamente por todo mi cuerpo, elevando mi temperatura.

Hee-young se sintió viva por primera vez en mucho tiempo. Fue gracias a la niña que apareció de repente en el ambiente inmundo de la vida. Para ser más precisos, fue gracias a la niña que formaba parte de la sociedad normal.

¿Por qué se van? ¡Les contaré todo a nuestro papá!

“.....”

"Ver....."

Fue después de cruzarse con la mirada del niño que recobró el sentido. Hee-young lo observó fijamente, con las mejillas hinchadas de dolor, y luego levantó el pie del suelo.

No sé cómo llegaron aquí, pero el distrito de entretenimiento no es un lugar donde los niños deberían estar. Si hubiera un padre aquí, sería mejor encontrarlo rápido o enviar al niño a casa sano y salvo.

¿Debería preguntarle primero la edad o su nombre? Hee-young pensó lentamente en cómo tratar al niño en esta situación. ¿Estaba recordando lo aprendido en el pasado uno por uno?

¿Eh? Nuestro Cha Cheong-hyeon, ¿cuándo llegaste? Si viniste, ven primero con este tío.

Antes de que pudiera hablar con el niño, apareció el gerente.

El gerente que abrió la puerta de la sala de espera sonrió y saludó a la niña en cuanto la vio. A juzgar por el hecho de que todos los demás la atendían sin pánico, parecía que su padre estaba dentro de la tienda.

¿Has comido? Por la foto veo que sí. Tienes las mejillas regordetas.

¡No hagas lo que quieras con eso! ¡Oye, suéltalo!

"Te dije que me llamaras tío, no tú".

"¡Cerdo gordo!"

El niño que había estado jugando con el gerente, quien tenía su pequeño cuerpo entre las piernas estirando las pelotas, le dio un fuerte manotazo y gruñó como antes. Aunque parecía un poco mimado, era realmente tierno cómo actuaba como un niño de esa edad.

Hee-young, inconscientemente, frunció las comisuras de los labios y extendió la mano. Quiso sonreír con dulzura, pero los músculos alrededor de sus labios se contrajeron violentamente, haciéndola parecer incómoda.

Quizás debido a esa expresión, el niño que había estado mirando en esa dirección se escondió detrás de la pierna del gerente con un bufido.

Era raro que un niño sonriera radiante incluso al ver a un desconocido. Era natural que un niño se asustara cuando un desconocido se acercaba o le hablaba de repente. Hee-young evitaba el contacto visual para que no se sintiera incómodo.

Decidí dejar de lado mis preocupaciones sobre dónde estaba el padre del niño y cómo encontrar la casa. A juzgar por el hecho de que el niño, que sabe ser cauteloso con los desconocidos, se sentía cómodo aceptando bromas, parecía que tenía una buena relación con el gerente.

Al gerente tampoco parecía importarle que el niño estuviera allí, y me sentí seguro de que probablemente enviaría al niño de regreso con su padre cuando fuera casi la hora de salir del trabajo.

El breve descanso de 10 minutos terminó en un instante. Estaba observando disimuladamente al niño discutiendo con el gerente, pero los 10 minutos pasaron como un minuto.

Y justo cuando la manecilla del reloj marcaba el 9, la radio en mi oído crepitó y se encendió. Entonces, una voz molesta me atravesó el oído.

—Hee-young, deja de descansar y sal. Te busco en la habitación 5. ¡Esos malditos bastardos!

El gerente también me miró como si hubiera confirmado la voz. Me indicó que me fuera rápido, así que Hee-young se levantó y salió de la sala de espera.

“Cha Cheong-hyeon, ¿quieres comer algo de fruta?”

—No. Tío, prepárame tteokbokki.

¡Oye! ¡Dijiste que comiste tteokbokki!

"¡Hazlo!"

Hoy mis pasos se sentían pesados. ¿Será porque la voz de un niño que venía detrás de mí me apretaba los tobillos?

Era como si se dijera a sí mismo que debía quedarse allí, que si abría la puerta y salía, se enfrentaría nuevamente a la miserable realidad.

Hana Hee-young no podía dejar de caminar. Era algo amargo.

Al cerrar la puerta de la sala de espera y salir, las comisuras de sus labios, que habían estado crispadas, se quedaron rígidas. Hee-young giró la cabeza y se quedó mirando fijamente la lisa pared de mármol. Al acercarse un poco, su aspecto desaliñado se reflejó en la brillante superficie de la pared.

“.....”

Hee-young, más allá del mármol, tenía hoy un rostro cansado. La sonrisa que había intentado mostrar torpemente había desaparecido sin dejar rastro.

—Hee-young, ¿qué haces ahí parada? Ve rápido a la habitación 5. Me están gritando que te traiga.

"……Sí."

Aunque intentó forzarse, le costó reunir la energía habitual. Hee-young caminaba lentamente, como un animal al matadero, apretando y aflojando las manos repetidamente.

Su mano pálida y exangüe estaba fría como un cadáver. La sostuvo sin fuerzas y llamó a la puerta de la habitación 5.

goteo.

"Disculpe."

Me pregunto si alguna vez podré volver a sentir esa sensación, donde mi sangre circula con rapidez, mi cuerpo se siente cálido y mi mente se aclara como si hubiera renacido. Siento un anhelo inexplicable.

Pensé que estaba manejando bien esta situación, pero supongo que no fue así.

Hee-young extrañaba su vida normal. Quería acercarse y gritar: "¡Por favor, sáquenme de aquí!".

—Hermosa, ¿por qué entras? Ven, siéntate a mi lado un momento. ¿De acuerdo?

Pero lamentablemente, lo que le esperaba a Hee-young no era la salvación, sino sólo la caída.

Episodio 6

* * *

Los clientes que entraron corriendo en cuanto abrió la tienda ya estaban borrachos a medianoche. ¿Qué demonios es ese alcohol? Todos se pusieron rojos y se retorcieron la lengua.

Mientras se emborrachaban, Hee-young tuvo que abrir y cerrar la puerta de la habitación número 5 veinte veces. El hombre llamado gerente Kim la acosaba insistentemente, pidiéndole que le trajera pañuelos húmedos y palillos en lugar de alcohol y bocadillos. Cuando le traía lo que había pedido, le decía: "Bonita, ¿gracias?" y le frotaba los hombros y las nalgas con sus manos pegajosas.

Este tipo de acoso sexual había estado ocurriendo sin parar hasta hace poco. En el momento en que colocaron la botella de cerveza que habían pedido en la mesa, el hombre que las observaba de cerca le dio un toquecito en las nalgas a Hee-young con el dedo medio.

Cuando Hee-young se estremeció de sorpresa, dejó escapar una risa áspera y grasienta y dijo:

Dijiste que no eras un jugador. Tú también eres un Omega, ¿verdad? ¿Qué tal si te trato un poco mejor?

Era un tipo al que le costaba entender a la gente, a pesar de que varias veces lo decliné cortésmente.

Hee-young apretó los dientes y soportó la vergüenza que no podía quitarse. Quería escupirle en la cara sucia del hombre, pero solo pudo reprimir la sonrisa que había estado conteniendo por cortesía.

—Señor, se lo he dicho muchas veces: no soy un jugador. Lo siento.

Luego repitió la misma línea diez veces más como un robot y salió de la habitación número 5.

El camarero, que había sido un deleite para la vista, siguió actuando con rigidez hasta el final, así que quizá se sintió herido, y dejó de tocar el timbre. Solo entonces Hee-young pudo respirar aliviada.

Después de eso, todo fue normal. Recibir a los clientes, preparar las mesas y limpiarlas después de que se fueran. Estaba tan ocupado corriendo que ni siquiera tuve tiempo de ir al baño.

Era pasada la medianoche cuando los pedidos de los clientes empezaron a disminuir. Tras terminar la última ración, Hee-young regresó y habló tímidamente con Hyeong-seok, quien estaba sentado descansando.

"Voy al baño."

“Que tengas un buen día, que tengas un buen día.”

No había nada urgente, solo quería lavarme la cara con agua fría. Mi trabajo era más duro de lo habitual y tenía los párpados pesados porque no dormí bien anoche.

Hee-young se frotó los ojos cansados y se dirigió al baño del personal. Pensaba que debería ocuparse de sus asuntos mientras se lavaba y pasar por la sala de espera a comer algo.

"……¡pero!"

“……¿Le diste?!”

Podía oír a alguien hablando desde el baño, que normalmente debería estar en silencio. Era extraño, considerando que el baño de empleados ya estaría vacío, aunque fuera de visitas. ¿Estaría el gerente sacando a alguien a rastras otra vez para regañarlo?

Hee-young, que caminaba lentamente por el pasillo, frunció el ceño ante la sensación siniestra que se apoderaba de él sin ninguna razón.

—¡Pequeño imbécil! ¿Cómo te atreves a contestarle a un adulto? ¡Maldito ignorante!

Una voz grave y grumosa. Una pronunciación entrecortada y empalagosa. El dueño de esa voz asquerosa que había oído tantas veces hoy estaba de pie frente al baño. Creo que se llamaba el gerente Kim.

Estaba de pie en el baño, bloqueando la entrada con los pantalones desabrochados. Tenía la cara roja y azul, como si estuviera enojado por algo, y parecía un duende furioso. Su voz era cada vez más fuerte, como un trueno y un relámpago.

Lo más extraño fue la forma en que maldijo al aire, diciendo cosas como "No tengo vello púbico". ¿Hablaba solo mientras estaba borracho? Hee-young, que ya no quería involucrarse con el hombre, desistió de ir al baño y se dio la vuelta en silencio. Fue entonces cuando sucedió.

¡Me pegaste primero! ¡Hasta pisaste mi juguete!

Detrás del cuerpo de oso del hombre, resonó la clara voz de un niño.

Los pasos de Hee-young, que se habían alejado por un momento, se detuvieron de repente.

Definitivamente era la voz de un niño. A esa hora, y en el baño del personal, era imposible oírla. Hee-young se sintió un poco desconcertado por un momento, pero luego respiró hondo al recordar algo.

¿Por casualidad ese es el niño que vi en la sala de espera?

La claridad con la que hablaba y la voz áspera y pueril con la que gritaba eran similares a las de ese niño. De hecho, era correcto asumir que definitivamente era ese niño. Al asegurarme en silencio, se me puso la piel de gallina y sentí escalofríos en la nuca.

—¡Si no te disculpas, se lo contaré todo a mi padre! ¡Discúlpate!

¡Este mocoso lleva un rato diciendo tonterías y no tiene vergüenza! ¿A quién debería pedirle disculpas?

¿Debería llamar a alguien? Hee-young puso los ojos en blanco y lo pensó, pero en cuanto oyó la voz del hombre sonando fuera del baño, se dio la vuelta.

No tardó ni diez segundos en acercarse al hombre con paso solemne. Lo hizo sin dudarlo un instante. El hombre tenía el brazo en alto, como si estuviera a punto de golpear a alguien.

De adulta, no pude proteger a mi hijo, pero intenté obligarlo y amenazarlo. Fue peor que me toqueteara el trasero y se riera obscenamente.

—Basta, señor. ¿Qué hace con la niña?

Hee-young, quien entró corriendo al baño, apartando al hombre, empezó abrazando a la niña que estaba allí de pie, refunfuñando. Por si el hombre agitaba los brazos, la abrazó con todas sus fuerzas, apretando los ojos y dejando escapar un suspiro de incredulidad por encima de su cabeza.

¿Qué son? ¡Cabrones! ¿Creen que los clientes que vienen aquí a tirar el dinero son unos cabrones?

“No sé qué piensan sus empleados, pero hacerle esto a un niño inocente...”

Ese niño fue el que empezó la pelea y luego empezó a contestarme, así que le di un consejo como adulto, y tú piensas: "¿Qué? ¿Es inocente? ¿Bromeas? ¿A quién llamas criminal ahora mismo, pedazo de mierda? ¡¿Me estás ignorando?!"

¡Kkudangtang!

El hombre que había estado gritando con la cara pegada a la puerta pateó un cubo en la esquina. El niño, que se estremeció ante el fuerte ruido, empezó a jadear y a retorcerse de nuevo.

Hee-young tuvo que abrazar con más fuerza el cuerpo del niño mientras temblaba y actuaba como si fuera a saltar sobre el hombre en cualquier momento, haciendo un sonido como "Eww, eww".

Estaba muy asustado, pero como todavía era un niño que no sabía nada, no parecía tener miedo de nada. Los ojos de Hee-young pronto se llenaron de miedo y terror.

Ver clientes borrachos era algo cotidiano, pero era la primera vez que me peleaba con uno. Y era natural tener miedo, porque se trataba del cliente que me había acosado sexualmente con tanta insistencia.

Aun así, Hee-young intentó no perder el control. Tenía que calmar su corazón palpitante y tratar de mantener la calma como siempre. Si la niña no hubiera estado involucrada, no habría habido ni un pequeño alboroto.

Ignórame, no te estoy ignorando. ¡Te digo que no está bien estar tan enfadado con un niño...!

Primero, intentó calmar al hombre, que estaba borracho e incapaz de controlar sus emociones. Fue entonces cuando habló en voz baja y con un tono firme. En lugar de calmarse, agarró a Hee-young por la nuca, quien estaba siendo grosero con un cliente a pesar de ser camarero.

Ocurrió en un abrir y cerrar de ojos. Hee-young, que había perdido de vista al niño y el hombre se la llevaba de la mano, agitó los pies y gritó: "¡Dispara!".

¡Tos! ¡Vaca, señor, por favor, deme esto...!

¿Eh? ¿No es este el tipo que estaba siendo tan sucio?

El hombre entrecerró los ojos y observó a Hee-young por completo. Pensando en el camarero que se había comportado con rigidez en la sala y había herido su orgullo, pareció perder los estribos y la agarró por la nuca.

Hee-young no pudo resistirse ni una sola vez y soltó una tos dolorosa. El niño que lo observaba con sus propios ojos pareció asustarse solo después. ¿Dónde había desaparecido su alegría? Se había convertido en un niño débil que pateaba el suelo.

Oye, ¿es tu hijo? Te reconocí en cuanto te vi la cara. Pequeño trapo. Trabajas en un sitio como este después de hacer orinar a un niño, ¿y te atreves a darme un sermón?

A medida que el lenguaje vulgar que salía de la boca del hombre aumentaba, el corazón de Hee-young se impacientaba. Desde antes, había estado hablando por ahí palabras inapropiadas para un niño.

Cuando me encontré con los ojos abiertos del niño por la sorpresa, sentí que la ira que se había acumulado dentro de mí surgía.

—No digas eso, bébetelo y deja esto... ¡abajo!

Hee-young luchó con fuerza y logró escapar del agarre del hombre. Tras recuperarse tras apartar los brazos porcinos, lo primero que hizo fue convencer al niño de que saliera.

Estoy muy sorprendido. No es nada grave. Oye, ¿quieres irte lejos?

Tyler, quien también estaba rígido, simplemente miró a Heeyoung. Parecía como si hubiera descubierto un animal extraño, y observaba atentamente sus ojos, nariz y boca. Sus ojos brillantes eran tan inocentes como los de un niño.

“Estas cosas son demasiado ignorantes, ¿quieren morir?!”

¡Papá, date prisa! ¡Sal de aquí, cariño! Ve directo con el gerente. ¡Date prisa!

Cuando el hombre volvió a la carga, Hee-young, nerviosa, empujó al niño por la espalda. Cuando el niño, paralizado, empezó a moverse, se paró frente a él como si lo protegiera del hombre.

Pero ese era el problema. El hombre, molesto porque yo evacuaba al niño mientras lo trataba abiertamente como a un delincuente, de repente arrugó la cara y corrió hacia mí.

¡Malditos bastardos! ¡Malditos perros! ¡Tratan a la gente como retrasados mentales delante de sus propios ojos!

¡Bam!

[Revisión del trabajo]

¡Gracias, Seonchuko! ♡

Episodio 7

"¡Uf...! ¡Huuuuuuu!"

¡Ratoncita! ¿Adónde vas? ¿Adónde te atreves?

El hombre apartó el cuerpo de Hee-young y pateó a la niña. Si Hee-young no se hubiera agarrado con ambas piernas, se habría desatado una escena terrible.

El niño amenazado rodó hacia atrás y rompió a llorar. Al mismo tiempo, el trapeador que había estado en posición precaria se cayó, y toda la basura del fregadero se desplomó de golpe, haciendo un ruido estrepitoso.

Entonces, el niño que había sido golpeado en la cabeza con un envase de detergente abrió la boca lo suficiente como para mostrar su nuez de Adán y comenzó a llorar.

En un instante, el aullido de sirena le llenó los nervios y trastornó por completo la mente de Hee-young. Mientras cerraba los ojos con fuerza, escenas traumáticas pasaron por su visión, que se estaba oscureciendo.

—Uf, hyung, sálvame, hyung. Uf...

¡Este mocoso inútil! ¡Solo llora y come, ese maldito pedazo de mierda!

¡Padre! Cálmate. Fue todo culpa mía. Hee-min, no le hagas eso. ¡Por favor...!

Mi hermano menor que lloraba como si se fuera a asfixiar en cualquier momento, mi padre que tiraba platos y gritaba y yo tratando de calmar el enojo de mi padre cubriendo a mi hermano menor con todo mi cuerpo.

Mientras los gritos desgarradores del niño se superponían a ese horrible recuerdo, una emoción tácita rápidamente comenzó a brotar en el centro de mi pecho.

Hee-young apretó los puños con fuerza y abrió mucho los ojos. Miró al hombre con tanta ferocidad que ni siquiera notó cómo se le reventaban los vasos sanguíneos en el blanco de los ojos.

“¡Huhhhhh!”

“¡Llora fuerte, mea y arma un escándalo, no te calles la boca!”

Pensaba despedir al invitado sin hacer ruido si lograba sacar al niño sano y salvo. Pero ya no pude soportarlo más.

“¿Por qué le haces daño a un niño inocente, pedazo de basura…?”

Hee-young, que salió disparado como una bala, agarró al hombre por el cuello y empujó su enorme cuerpo hacia él.

Un cabrón peor que un animal. Un cabrón que acosa a niños pequeños y débiles, que ronda lugares como este y acosa sexualmente a los camareros. Un cabrón demasiado bueno para ser llamado animal.

Desde que era niña no me atrevía a decir malas palabras, así que sólo murmuraba las peores palabras que podía.

Cuando Hee-young, quien había permanecido callado, se abalanzó sobre él y comenzó una pelea. El hombre, momentáneamente nervioso, recuperó rápidamente el impulso y comenzó a golpear la cabeza de Hee-young repetidamente. ¡Crack, crack! Aunque le golpeó la cabeza hasta reventar, la mano que lo asfixiaba como una sanguijuela no lo soltó.

¡Váyanse! ¡Rápido! ¡Si se quedan aquí, se lastimarán!

“Sollozo, sollozo…….”

Date prisa, ¿vale? ¡Cariño, ve rápido!

Hee-young, quien había estado bloqueando al hombre con todo su cuerpo, gritó suplicante. Tras alzar la voz varias veces y apremiarlo, la niña finalmente se levantó y huyó.

Pronto se vio un pequeño cuerpo pasando rápidamente por el pasillo y desapareciendo en la distancia.

Mientras miraba su espalda, sentí un alivio en el corazón y la fuerza en mis manos desapareció. El hombre que había sido empujado fuera del baño pensó que

era el momento de quitarse de encima a Hee-young y pateó las cajas de cerveza apiladas junto a él.

“¡Qué carajo!”

¡Kwajangchang!

La alta pila de cajas de cerveza se derrumbó con una sola patada del hombre. Las botellas cayeron flácidas, estallando y rompiéndose con un ruido ensordecedor.

El suelo del pasillo estaba hecho un desastre. Había fragmentos de vidrio, grandes y pequeños, esparcidos por todas partes, y un líquido marrón rezumaba entre ellos.

El hombre, que se había olvidado de enojarse y solo parpadeó, sin saber que las cosas se pondrían tan mal, se enojó en cambio.

Sí, aunque no me hubieras contestado, no habrías visto esto. ¿Dónde están estos dos en parejas, eh, para un adulto?

".....cachorro."

"¿Qué? ¿Qué dijiste ahora?"

Como dice el dicho, el que se enoja primero. El hombre me buscó con la mirada, preguntándose si le pediría el dinero para la cerveza, y luego alzó la voz. Me dio tanto asco que lo insulté, y empezó a agarrarme del cuello otra vez.

¡Kwakjik! Heeyoung pisó los fragmentos de vidrio sin dudarlo y se enfrentó al hombre. Mientras lo insultaba y se defendía, la ira contenida comenzó a disminuir y sintió una sensación de alivio. Incluso al golpear torpemente con el puño, sintió una sensación de placer abrumadora.

¿Quién eres tú para llamarme trapo? ¡Una basura que amenaza a los niños! Y tú eres el trapo. ¡Tocas, manoseas y acosas a quienes no te quieren!

“¡Oye! ¡Este niño está loco!”

A medida que la pelea entre los dos hombres se intensificaba, el gerente y varios empleados llegaron corriendo desde el final del pasillo. Todos corrían con el rostro pálido, como si hubieran oído el ruido de una caja de cerveza al caerse.

Detrás del gerente, también había un niño que había dejado de llorar y abrió los ojos de golpe.

¿Qué pasa, señor? ¿Señor, señor? Cálmese un momento, por favor.

"¿No vas a dejar pasar esto?"

Oye, ¿por qué haces esto? ¡Oye, Lee Hee-young! ¡Tú también, vete! ¡Invitado, invitado! Ven por aquí, ¿vale? Ven por aquí, ven por aquí un momento.

El gerente intervino con valentía en la pelea y detuvo a los dos hombres. A medida que los ojos vigilantes comenzaban a abrirse y alguien intentaba detener la pelea, el hombre se volvió más arrogante y comenzó a actuar con más violencia que antes. También profirió todo tipo de palabras obscenas.

Ese omega cabrón y andrajoso me contestó mal cuando ni siquiera pudo educar a su propio hijo. No dejaba de insultarme, diciendo que a la gente así hay que golpearla delante de sus hijos para que recuperen la cordura.

El gerente, sobresaltado por la palabra "niño", intentó calmar al hombre mientras sudaba profusamente. También dirigió una mirada urgente a sus empleados, como si no pudiera hacerlo solo. Entonces, los empleados que observaban distraídamente lo notaron rápidamente y lo agarraron con fuerza por los brazos.

A medida que el alboroto crecía, los clientes de otras salas empezaron a mirarnos con descontento. Los jugadores intentaron desviar la mirada, pero mientras tanto, el hombre estaba ocupado armando un escándalo, presumiendo de su voz potente. Toda la tienda era un caos.

El gerente, que finalmente se había separado del hombre, gritó, pasándose nerviosamente la mano por su cabello despeinado.

—Amigo, ya terminé mi trabajo hoy. ¡Oye! ¡Llama al jefe rápido!

* * *

Una calle repleta de locales de ocio. Amanecía cuando el callejón, que había estado en un silencio absoluto durante el día, empezó a cobrar vida con deslumbrantes letreros de neón.

Las calles estaban llenas de gente borracha desde bien entrada la noche. Se tambaleaban por los coloridos callejones, gritando: "¡Tercera ronda, cuarta ronda!".

Oiga, Sr. Jeong. Hoy haré el recorrido completo. ¡No se preocupe!

Mira a este tipo. ¿No se está esforzando demasiado?

—Para nada. Ya que has venido hasta aquí, deberías ver a los omegas. No tienes idea de lo guapos que son los cachorros machos.

Al amanecer, las calles llenas de borrachos les ofrecían un espectáculo de paz. Nadie los regañaba ni siquiera si gritaban, y en cuanto abrían sus carteras, apuestos omegas venían a presumir, así que todos los borrachos caminaban con la frente en alto, como si fueran los dueños de la calle.

“Ejem, entonces a mi lugar de siempre... ¡hmph!”

Lo mismo le pasó al señor presidente Jeong. Iba caminando hacia mi tienda habitual para hacerse pasar por el dueño cuando vio un coche acercándose a toda velocidad y se cayó de culo.

¡Guau!

El coche, que por poco esquivó a la persona, siguió a toda velocidad sin disminuir la velocidad y se detuvo repentinamente frente a un edificio. No solo el presidente Jeong, quien había caído de trasero, sino todos los que pasaban murmuraban y miraban fijamente al coche que había logrado escapar.

A pesar de todo, Kyojin salió del coche mal aparcado y caminó sin siquiera cerrar la puerta del conductor. Alguien detrás de él gritó: "¡Oye, gamberro, no conduces bien!", pero no tuvo tiempo de mirar atrás por culpa de esas tonterías.

Al pisar el suelo de mármol con sus grandes zapatos, el dobladillo de su abrigo negro de cachemira ondeó con fuerza. Kyojin, que avanzaba con un propósito claro, cruzó con valentía la entrada de «Ignis».

El primero en saludarlo fue Park Seo-hoon, un empleado que llevaba ocho años trabajando en Ignis. Seo-hoon, que estaba en la entrada mordiéndose las uñas, hizo una reverencia al ver a Kyo-jin y salió corriendo.

"presidente.....!"

¿Por qué has venido ahora? Seo-Hoon, quien no se atrevía a contar el resto de la historia, levantó la vista con lágrimas en los ojos. Esperaba que al menos le diera una palmadita en la cabeza, pero Kyo-Jin simplemente le tendió la mano con cara de fastidio.

Seo-Hoon, quien comprendió desde el principio que era imposible, colocó silenciosamente el talonario que sostenía en su mano izquierda sobre la palma de Kyo-Jin. Luego, como si hubiera estado esperando, rápidamente lo tomó y comenzó a revisar la cantidad impresa con precisión.

Uno, diez, cien... ... Estaba contando justo hasta ese punto, luego sus cejas cuidadosamente extendidas se fruncieron de repente.

“Los ingresos de esos niños que causaron problemas son muy escasos”.

Tsk, chasqueó la lengua como si no hubiera nada más que ver y le lanzó el talonario de facturas a Seo-hoon. Kyo-jin, quien revisó el recibo en cuanto llegó, desvió la mirada un instante después y observó el desordenado interior de la tienda.

La entrada no era tan caótica, pero el pasillo era un completo desastre. El líquido marrón que había empapado el suelo ya se derramaba hasta el final del pasillo, y el olor a cerveza mohosa impregnaba la tienda.

Cuando vi ese desastre, no pude evitar maldecir. La situación era aún más grave de lo que me había contado Seo-hoon por teléfono. No solo habían terminado el trabajo del día, sino que tuvieron que traer personal externo para limpiar la tienda hasta la mañana siguiente.

Oh, maldita sea, me duele la garganta... .... Fue cuando Kyojin no pudo contener la irritación que le subía a la punta de la barbilla y la dejó salir.

"¡Papá!"

Cheong-hyeon, quien abrió la puerta de la sala de espera y salió, corrió hacia ella y la llamó: «Papá», con una voz inusualmente sombría ese día. Debió de derramar lágrimas, pues su aspecto era muy desaliñado. Tenía los ojos hinchados y el pelo

revuelto. Kyo-jin no pudo evitar sentirse molesto por el aspecto de su hijo, que parecía haber pasado por mucho.

¿Estás bien? Mira dónde estás. ¡Pedazo de mierda...!

Episodio 8

Sostuvo la pequeña barbilla de su hijo con una mano y giró la cara para observarlo. Lo miró fijamente, examinándolo cuidadosamente de pies a cabeza para ver si tenía alguna herida. Cheong-hyeon, quien estaba lleno de tristeza sin razón, comenzó a quejarse.

Papá, un gordo intentó golpearme y me caí. ¡Ah, y se derramó algo en el lavamanos y me golpeó la cabeza con un cubo!

Tras soportarlo durante mucho tiempo, parecía triste al ver a su padre. Cuando Cheong-hyeon le señaló la cabeza con ambos brazos e hizo una mueca triste, Kyo-jin le aseguró que ya estaba bien y le acarició la coronilla. Fue un gesto muy cariñoso, pero su expresión después fue la contraria.

Nunca oí nada sobre que el niño se cayera o recibiera un golpe. Pero después de escuchar la historia directamente de mi hijo, que no pude confirmar por teléfono, mi presión arterial empezó a subir.

Kyojin apartó a Cheonghyun, que estaba allí sollozando, y cruzó el pasillo. El gerente, que aún no sabía que yo estaba allí, estaba sentado en la habitación número 5, calmando a un huésped que estaba causando un alboroto. La puerta estaba abierta de par en par, así que podía oír claramente las voces que salían.

—Señor, sé que debe estar muy disgustado. Sí.

Ustedes son los comerciantes más grandes de este barrio. ¿Pero así es como tratan a sus clientes?

Mientras el gerente seguía disculpándose, el hombre con la garganta tensa se burlaba una y otra vez. No parecía el tipo de persona que entregaría su tarjeta de presentación con confianza.

Un traje ajustado sobre un cuerpo completo, mejillas caídas y una mirada segura a pesar de su aspecto desaliñado. Se notaba su tamaño con solo mirarla.

La tienda va bien.

Kyojin decidió de inmediato cómo tratar con el cliente grosero. El estándar era la longitud de los números en el recibo. Desafortunadamente, la cantidad que el hombre había rayado estaba por debajo del estándar. En resumen, no era un cliente, sino un bicho que podía limpiarse.

Kyojin, quien había salido tranquilamente, le dio la vuelta con calma al cartel de "abierto" que colgaba de la puerta automática. De ahora en adelante, los clientes que visitaran este lugar se alejarían al ver un cartel de "CERRADO".

Si lo hubiéramos mantenido abierto, habríamos ganado bastante dinero. Me molestó mucho tener que cerrar un viernes por la mañana.

Dejé la puerta abierta y esos cabrones entraron arrastrándose y fingieron estar en la sala. En fin, joder...

Hay más niños sin nada. Kyojin, que murmuraba para sí mismo como si se quejara, pasó junto a las cajas de cerveza de la entrada y cogió una botella vacía. El lugar al que se dirigía estaba sin duda frente a la habitación número 5.

Hizo un gesto de enfado y apartó al personal reunido frente a la sala. El personal, que miraba hacia atrás, preguntándose quién era, rápidamente le abrió paso a Kyojin, quien permanecía allí de pie como una parca.

El gerente, que había intentado calmar el alboroto y tranquilizar al cliente, sudaba profusamente. A juzgar por el tic de sus ojos y boca, que había bajado a la fuerza, parecía que hacía tiempo que no lo hacía.

Kyojin entró en la habitación, agarró el cuerpo inerte del gerente y lo empujó. El gerente, quien fue repentinamente agarrado por una mano violenta, miró a Kyojin con los ojos muy abiertos.

¿Cuándo, cuándo llegaste? Fue antes de que él, que se estaba relamiendo, pudiera siquiera decir las palabras del jefe.

¡Qué rico!

La botella de cerveza que golpeó la cabeza del cliente con un fuerte golpe se partió por la mitad. Kyojin, quien entró con indiferencia y empujó al gerente, blandió la botella que sostenía.

Los empleados quedaron impactados por lo que sucedió en un abrir y cerrar de ojos. En un instante, la botella de cerveza sólida golpeó la cabeza del hombre y se hizo añicos.

Al principio, fragmentos de vidrio roto volaron como si fueran pedazos de dalgona, y luego sangre roja oscura goteó al suelo. Fue una visión increíble, aunque la vi con mis propios ojos.

"Uf, señor....."

El hombre que fue atacado repentinamente se agarró la cabeza con ambas manos y exhaló con fuerza, emitiendo un gruñido. Nadie dio un paso al frente, a pesar de que alguien estaba herido frente a él. El personal contuvo la respiración en silencio mientras observaba la expresión de Kyojin.

Sin embargo, Kyojin, quien le había roto la cabeza a alguien que conocía por primera vez, estaba tranquilo. No solo enderezó los hombros como si hubiera hecho algo natural, sino que incluso tiró al suelo la botella de cerveza medio vacía que tenía en la mano.

¡disco!

La botella de cerveza restante que habían lanzado se hizo añicos con un fuerte estruendo. Los fragmentos de vidrio se rompieron sin vida y cayeron frente a Hee-young, quien estaba arrodillada en la esquina.

".....!"

¿Qué demonios está pasando? Hee-young, incapaz de controlar su confusión, se estremeció. Había fragmentos marrones de vidrio esparcidos justo debajo de sus rodillas.

Hee-young, que se mordía apresuradamente las nalgas por si acaso la apuñalaban, contuvo la respiración ante la siniestra sensación que sentía desde arriba.

Cuando levanté lentamente la cabeza, lo que vi fueron dos ojos tan feroces como el sonido.

El cuerpo, que se quedó en silencio sorprendido, se había congelado como una piedra. Mientras Hee-young no podía hacer nada, Kyo-jin ladeó la cabeza y observó el rostro feroz.

Miró fijamente a Hee-young, quien por casualidad captó su atención. La mirada en sus ojos, que le hizo preguntarse de dónde venía, era increíblemente escalofriante. Aunque Hee-young, muy asustada, bajó la vista, la mirada agobiante no desapareció.

Kyojin miró el atuendo de Heeyoung y se dio cuenta de que era una empleada. Luego miró al gerente, que estaba allí estupefacto.

Tan pronto como su fría mirada la tocó, el gerente dejó escapar un chillido y corrió, agarrando el brazo de Heeyoung mientras se arrodillaba.

Oye, sal ya. Tengo que salir a trabajar...

¿De dónde sacó tanta fuerza? El gerente arrastró a Hee-young, que era casi de mi misma altura, y lo colocó entre los empleados. Hee-young, que naturalmente se había convertido en un espectador, estaba completamente absorto en lo que sucedía.

¿Soy el único que está tan sorprendido?

Al mirar a su alrededor, los rostros de los empleados también palidecieron. Sin embargo, fue solo una expresión pasajera. Los empleados que se habían aclarado la garganta pronto suspiraron aliviados y mostraron una leve sonrisa. Alguien murmuró que era una suerte que el director ejecutivo hubiera venido.

Jefe... ... Ese tipo que irrumpió de repente y blandió una botella de cerveza era el jefe.

Aún así, ésta es una situación de la que nunca se puede decir que sea afortunada.

Hee-young, quien había estado observando a los empleados con incomodidad, miró al frente. El presidente, quien me había estado observando con una mirada asesina, se dio la vuelta como si nada hubiera pasado. No parecía satisfecho ni siquiera después de golpear a un cliente en la cabeza con una botella de cerveza, y no parecía tener intención de irse de la habitación número 5.

Kyojin, que estaba de rodillas, sacó un cigarrillo de su bolsillo trasero, lo encendió y chupó el filtro tan deliciosamente que sus mejillas estaban a punto de estallar, luego le arrebató la compresa al empleado que estaba a su lado.

El billete que había caído en sus manos pronto cayó sobre la cabeza del invitado. ¡Pum! El billete que le había golpeado la cabeza y caído flácidamente estaba cubierto de la sangre roja oscura del invitado. Sin embargo, Cha Kyo-jin no se inmutó y exhaló profundamente el humo del cigarrillo que había inhalado.

¿Gastaste este dinero y causaste un desastre? ¡Mocoso! ¿Por qué no vienes con unas monedas y empiezas una pelea? ¿Eh? Hoy cerré el negocio por tu culpa.

A diferencia del gerente, que calmaba amablemente al cliente diciéndole: "Lo siento, por favor, cálmese, jefe", el trato de Kyojin era extremadamente brusco. Parecía un jefe malvado al que solo le importaban su tienda y sus ganancias.

Quizás sus palabras lo provocaron. El cliente, que gemía tras ser golpeado por una botella de cerveza, comenzó a tocarse la cabeza con la mano hinchada. Al ver la sangre goteando por su palma, levantó la cabeza, siseando y jadeando, furioso.

¿Estás loco? ¡Ay, ahora mismo me voy a meter la cabeza en una botella! ¿Cómo te atreves a no tenerle miedo al mundo? ¡Maldito jefe, jefe, sal! ¡No, no! ¡Llama a la policía ahora mismo!

La imagen de él deteniendo el flujo de sangre con una mano y agitando la otra para ordenar a alguien que llamara a la policía fue tan descuidada como un insecto moribundo.

Tsk. Kyojin, quien estaba de pie arrogantemente y mirando al invitado, chasqueó la lengua sin ocultar su molestia.

Mira a ese chico. Si tienes algo que decir, dilo. Estoy aquí, jefe. Estás armando un escándalo, así que no puedo hacer lo que estaba haciendo y ahora estoy aquí.

El tono de burla era frío. El cliente, que había dudado un momento ante la actitud rígida del instructor, sin doblegarse, alzó de repente la voz y gritó. Era una voz desesperada, como si estuviera haciendo un último esfuerzo en un rincón.

¡Te digo que sigo siendo cliente! ¡Estos tipos se están portando de forma descarada! ¿Eres el jefe? Entonces gestiona bien a tus empleados, ¿no? ¡Maldito

omega, llevas la cabeza en alto y te comportas así, e incluso trajiste a un mocoso para que te trajera mala suerte, pedazo de mierda! Y no voy a dejar que esto... ¡Me rompiste la cabeza, lo sabes!

En una situación en la que el cliente podría llamar inmediatamente a la policía y preguntar por un delito, Kyojin soltó una risa ambigua. Luego preguntó con voz seca.

"¿palo de golf?"

Ante esas palabras, tanto el huésped como el personal que los observaba cerca tragaron saliva. Por alguna razón, la tensión que había invadido la Habitación 5 se sintió aún más intensa.

Cuando Kyojin se quedó en silencio, la habitación quedó en completo silencio. Lo único que se oía era el leve sonido que hacía al sacudir la ceniza de su cigarrillo largo con las yemas de los dedos.

Al poco rato, una colilla cayó al suelo. Se oyó brevemente el ruido de los zapatos de Kyojin al acercarse al cliente.

"ey."

Llamó al invitado con un tono áspero. El invitado, con labios temblorosos, abrió los labios para responder sin ceder, pero lo que siguió no fue una voz áspera, sino un terrible golpe.

¡ruido sordo!

Kyojin golpeó la cabeza del invitado contra la mesa.

Hee-young se dio cuenta por primera vez en su vida de que alguien podía ser tan violento al agarrar la cabeza de una persona con una mano como si estuviera sosteniendo una pelota de baloncesto.

Episodio 9

El impacto habría sido aún más fuerte, ya que la mesa era de mármol. Le dieron en la cabeza con una botella de cerveza y sangró, así que el hueso podría haberse aplastado. ¿No es suficiente castigo? Por muy cliente habitual que fuera, esto era pasarse de la raya.

Pero Kyojin mostró su verdadero carácter como si esto fuera sólo el comienzo.

Tomó un cenicero y golpeó repetidamente la cabeza del invitado. Su corpulencia bastaba para representar una amenaza, pero verlo blandirlo en un ataque violento era en sí mismo impactante.

El estado del huésped ya era deplorable. Incluso si lo hubieran llevado de urgencia a urgencias, no habría podido evitar quedar en estado vegetativo. Al principio, gemía, pero tras perder el conocimiento, solo respiraba con dificultad.

Kyojin detuvo la violencia sólo después de que una persona fue completamente destruida.

Oye, jefe. ¿No has oído el rumor? Solo tratamos como reyes a los ingenuos que nos dan dinero.

Sonrió tan amablemente que hizo que sus mejillas se hincharan, levantó la barbilla del invitado y continuó hablando.

Si un tipo descuidado como tú entrara, se tomara unas cuantas botellas de soju y armara problemas, ¿cómo se sentiría ese matón que maneja el lugar? Ya está tan liado que probablemente querría empapárselo.

“.....”

Pero este chico no solo armó un escándalo, sino que incluso se metió con el chico. Estoy furioso, no lo haré.

Sus ojos, que observaban al invitado, brillaron intensamente. Había una intención asesina en cada palabra que pronunciaba. Solo oírlo me revolvió el estómago, pero el invitado, que había perdido el conocimiento, puso los ojos en blanco y jadeaba tanto que ni siquiera sabía lo que decía.

Cuando no hubo respuesta, Kyojin golpeó la mejilla del cliente con la palma de su mano.

“Despierta, ¿qué tiene esto de gracioso?”

Era una broma. Definitivamente no era una broma. ¿Cómo pudo mantener la calma después de recibir varios golpes en la cabeza en tan poco tiempo?

Kyojin, con la espalda recta, abrió la botella de agua sobre la mesa y vertió el agua fría sobre la cara del cliente. Cuando este, que había sido rociado repentinamente con agua, tosió y parpadeó, finalmente pareció satisfecho y sacó otro cigarrillo, fumándolo y balbuceando.

¿Sabes qué es lo más feo del mundo? Son los cabrones que abusan de los débiles y juegan con sus manos.

Mientras decía esto, apartó a los miembros del personal que estaban cerca y cerró silenciosamente la puerta de la habitación 5.

Y luego atrapo a gente como tú y les doy una paliza, y pienso: "¡Ay, yo también soy humano! ¡Soy un cabrón masturbador!".

Crujido.

Entonces la puerta se cerró y unas brasas cayeron entre las piernas del huésped.

"Puaj……!"

Nuevamente le echaron agua fría al rostro del huésped, que se había puesto rojo.

* * *

“¡Oh, hay un coche!”

El niño, chupando la pajita con los labios fruncidos de forma tierna, frunció el ceño. Tras probar la limonada con hielo, se dirigió directamente a las papas fritas.

Hee-young se sentó frente a ella y miró fijamente a la niña que estaba masticando y tragando unas papas fritas que eran más largas que su dedo.

Hace unos 15 minutos, Hee-young, quien había sido expulsado de la habitación 5, encontró a un niño parado sin expresión en medio del caos.

El niño que estaba entre los empleados observaba la Sala 5 con curiosidad. Dentro, el presidente seguía furioso, y aunque la puerta estaba cerrada, el ruido de cosas rompiéndose y golpes continuaba.

Exponer a un niño a situaciones donde abundaban el abuso verbal y la violencia era equivalente a abuso. Quizás una escena presenciada por un breve instante podría haberle dejado un trauma para toda la vida.

Así que Hee-young salió silenciosamente de la tienda con el niño, apartando a los empleados que estaban ocupados charlando entre ellos. Planeaba mantener al niño en un lugar seguro hasta que se resolviera la situación.

Después de dejar el callejón lleno de locales de ocio, llegamos a una hamburguesería situada en una zona comercial cercana.

Cuando le dije que le compraría una hamburguesa, insistió en papas fritas y helado. Me miraba fijamente mientras lo seguía, pero cuando me paré frente al quiosco, empezó a deambular como si nada hubiera pasado y eligió rápidamente el menú que quería comer.

Mientras el niño comía papas fritas, Hee-young revisó cuidadosamente su carita para ver si tenía cortes. De ser así, planeaba llevarlo al hospital de inmediato, pero afortunadamente no encontró ni un solo rasguño del tamaño de una uña.

¿Qué edad tiene el bebé? ¿Alumno de primaria?

Cuando Hee-young, que había estado observando tranquilamente a los niños comer, les habló, el niño rápidamente levantó la cabeza y respondió alegremente.

“Sí, primer año.”

"¿Cómo te llamas?"

"¿Yo? Soy Cha Cheong-hyeon."

Cha Cheong-hyeon. Aunque es joven, sus rasgos faciales son tan distintivos que quienes lo rodean suelen decir que es guapo. Sus padres incluso deben haberle puesto un nombre genial.

Cheong-hyeon, Cha Cheong-hyeon. Hee-young, que pronunciaba el nombre del niño con la lengua, sonrió con las comisuras de los labios curvadas.

"Tu nombre es bonito. Tu hyung se llama Hee-young. Lee Hee-young".

“Heeyoung, Lee Heeyoung... Esto es totalmente único.”

A Cheong-hyeon le pasó lo mismo. Murmuró el nombre de Hee-young con una pronunciación particularmente aguda. Al observarlo de cerca, vi que le faltaba un diente delantero. Solo a esta edad se le empezaban a caer los dientes de leche.

En serio... Eres un niño. No sabía que me involucraría así con este niño. Se me hizo raro tener una conversación tan inocente después de tanto tiempo.

—Te sorprendiste mucho antes. Quédate aquí un rato con hyung y luego entra.

“No, eso no es cierto.”

Por cierto, Cheong-hyeon tenía un lado único en comparación con sus compañeros. Aunque estaba separado de sus padres, no mostraba miedo, e incluso cuando vio al jefe irrumpir y causar un alboroto, se portó bien. Incluso ahora, no se quejaba de cuándo iría a ver a su padre, sino que estaba más concentrado en abrir una lata de kétchup.

“Lo haré por ti.”

Sintiendo una extraña sensación, Hee-young agarró rápidamente el kétchup y lo vertió en la bandeja. Luego, se arremangó la ropa gruesa para que Cheong-hyeon pudiera comer con más facilidad. Quizás se debía a su experiencia cargando a su hermano menor, pero sus manos eran suaves y firmes mientras lo criaba.

Sin embargo, a diferencia de Hee-young, quien estaba acostumbrada a esas cosas, Cheong-hyeon parecía algo incómodo. En cuanto su mano la tocó, se estremeció de sorpresa y se quedó paralizada, y entonces sus orejas se pusieron rojas como platos.

Cheong-hyeon, que había estado mirando sigilosamente a Hee-young en ese estado, de repente reunió su coraje y preguntó.

"¿No estás comiendo?"

Fue un discurso tan informal y tierno que resultó ridículo. Me pregunto si el padre del niño no le prestó atención a su educación porque trabajaba en la tienda.

—Sí, no pasa nada si no lo comes, hyung. Pero Cheong-hyeon, no deberías llamarme «tú». Tienes que llamarme «hyung».

Era demasiado para ignorarlo, así que lo corregí como era debido, y Cheong-hyeon asintió con sorprendente obediencia. No era que fuera un niño que se había descarriado desde pequeño y no quería escuchar, sino que era un niño que aún tenía mucho que aprender.

Es una realidad desgarradora, pero hay muchos casos en los que los niños que crecen en la pobreza ni siquiera pueden recibir educación básica debido a su entorno precario. Hay muchas cosas que los padres deberían enseñar a sus hijos después de que terminan la escuela, pero están demasiado ocupados tratando de ganarse la vida como para prestarles atención.

Pensé que tal vez Cheong-Hyeon era un niño con circunstancias similares.

Oye, Cheong-hyeon. ¿Dónde están tus padres?

A la tienda. ¡Pero si solo tengo un papá!

"Ah, claro....."

Incluso con solo un padre trabajando en la industria del entretenimiento, el ambiente no era tan bueno como se esperaba.

“Una vez que ese malo se vaya, volvamos con papá”.

"……Sí."

Hee-young tranquilizó a Cheong-hyeon, quien no parecía especialmente ansiosa. Aunque parecía estar bien por fuera, quizá estuviera buscando a su padre por dentro. Por otro lado, el padre del niño de la tienda también podría estar buscándolo desesperadamente.

Tras escuchar la respuesta, extendió la mano y limpió con cuidado el helado de los labios de Cheong-hyeon. Fue un gesto inconsciente. Cuando murmuró para sí mismo: «¡Ay, me lo estoy comiendo todo!», Cheong-hyeon dejó de comer y miró a Hee-young con ojos brillantes.

La maestra dijo que hay ángeles bondadosos viviendo en el cielo. ¿Podría ser este un ángel al que le quitaron las alas y no puede ir al cielo?

Las orejas de Cheong-Hyeon se pusieron rojas nuevamente mientras albergaba dudas puras.

Episodio 10

Cheong-hyeon se estremecía cada vez que Hee-young la tocaba desde hacía un tiempo. Su padre, Kyo-jin, siempre le expresaba su amor de forma brusca y juguetona; el hombre que la llevaba y traía de la escuela era brusco como un oso, y sus hermanos mayores, que trabajaban en la tienda, la odiaban en secreto. Era natural que se sorprendiera con cada roce de Hee-young, quien era infinitamente cariñosa.

Hee-young le mostró cariño a Cheong-hyeon sin ningún motivo en particular. Aunque era la primera vez que se veían, se ofreció a luchar contra el hombre malo, le compró papas fritas y helado, le preparó kétchup e incluso le limpió la boca.

La mejor parte fue que me tomó de la mano durante todo el camino de salida de la tienda y de regreso a la hamburguesería.

Cheong-hyeon, que había estado concentrada únicamente en Hee-young con sus ojos que brillaban como estrellas, preguntó vacilante.

—Sabes, hyung. ¿Por qué eres tan amable conmigo?

Bueno, es Cheong-hyeon. Lo vi hoy, pero me cae bien y quiero hacerme amigo suyo.

¿Por qué? ¿Por qué?

Esta vez, Cheong-hyeon le respondió, con la cara roja como si no le bastaran los lóbulos de las orejas. Al no responder con rapidez, le tiró del cuello y lo instó: "¿Eh? Hyung, ¿por qué es bueno? ¿Por qué quieres ser mi amigo?".

¿Era porque hacía tanto que no escuchaba ese título? Hee-young apenas pudo soportar la sensación de angustia y el calor en sus ojos. Era porque la imagen de su hermano menor de cuando estaba vivo se superponía con el rostro inocente de Cheong-hyeon.

Hee-young nunca le había contado a nadie sobre su familia desde que se separó de su hermano menor, pero esta era la primera vez que decía la palabra "hermano menor" mientras hablaba con otra persona.

De hecho, mi hermano tenía un hermano menor que era tan joven como Cheong-hyeon. Quizás sea porque lo extraña, o porque se alegra mucho de verlo y quiere estar cerca de él.

¿Hermanito? ¿Dónde está tu hermanito?

Aún era una respuesta difícil de entender para un niño. Cuando volvió a formular la inocente pregunta, Hee-young sonrió discretamente y cambió de tema.

Bueno. Cheong-hyeon, ¿quieres comerte un palito de queso también? Te invito.

"¿Está bien?"

“Por supuesto que estaría bien.”

Cuando le señalé el palito de queso del anuncio y se lo recomendé, Cheong-hyeon asintió con entusiasmo. Parecía haberse olvidado por completo de su hermano menor.

Hee-young le puso a Cheong-hyeon el palito de queso recién comprado en la boca. Cheong-hyeon, que lo había estado masticando como si lo hubiera estado esperando, dudó un momento y le dio a Hee-young uno de los que le quedaban.

Qué maravilloso era ese corazón. Hee-young sonrió radiante y acarició las mejillas del niño.

Cheong-hyeon, con todo el cuerpo rígido, ni siquiera podía mirar a Hee-young a los ojos y simplemente mantuvo la boca cerrada. El leve calor que le invadía las mejillas las hacía parecer un mar de fuego.

Heeyoung solo estaba preocupada por la temperatura del calentador dentro de la tienda sin tener ni idea.

Los dos se levantaron después de pasar 40 minutos en la hamburguesería. Para entonces, probablemente ya habían vaciado el local. Hee-young agarró con fuerza la mano de Cheong-hyeon y pasaron rápidamente por la calle llena de locales de ocio.

Acababa de llegar frente a Ignis, evitando a la gente borracha.

Un hombre corpulento apareció de repente por la entrada. Hee-young retrocedió al instante y se detuvo.

El hombre era el presidente. El presidente que irrumpió de repente y golpeó a los clientes como si estuvieran cazando ratas. En cuanto vio a Hee-young y Cheong-hyeon, de pie frente al edificio, con la mirada perdida, frunció el ceño y se dirigió hacia ellos.

¡Ahí está! Ahí está, Cheong-hyeon. Oye, Lee Hee-young. ¿Y si me llevo a la niña?

El gerente también estaba allí. El gerente, con la frente empapada de sudor tras un duro trabajo, observaba atentamente la reacción de Kyojin mientras acosaba a Heeyoung.

¿Qué es esta situación? Antes de que Hee-young pudiera siquiera comprender la atmósfera, Kyo-jin, que se había acercado, miró a las dos personas allí de pie, agarradas de la mano, y arqueó una ceja.

“Cha Cheong-hyeon, sígueme.”

Luego dio una orden con una voz que hacía parecer que iba a hacerle daño al niño en cualquier momento.

No me pareció bien aparecer de repente y asustar a un niño. Y no podía entender por qué precisamente el presidente quería llevarse a Cheong-hyeon.

Ese hombre es el presidente de este gran establecimiento de entretenimiento, ¿y no es un matón que puede golpear a una persona sin pestañear?

Como era de esperar, Cheong-hyeon, muy asustado, se escondió tras las piernas de Hee-young, furioso. Compadecido por la pequeña que luchaba por sobrevivir, Hee-young ocultó por completo el cuerpo de Cheong-hyeon y se paró frente a Kyo-jin.

Sé que es una imprudencia, pero no podría entregarle un niño indefenso a un gángster solo para salvarme.

El gerente, que había estado observando el comportamiento impulsivo de Hee-young, se cubrió la cara con ambas manos con frustración, y Kyo-jin se rió en vano como si estuviera molesto y dio un paso más cerca.

Solo un paso. Solo un paso, pero la distancia entre ellos se acortó significativamente gracias a las zancadas amplias.

Hee-young miró a Kyo-jin, quien se había acercado a su nariz. Al encontrarse de cerca, su físico robusto se sintió particularmente amenazante. Su cuerpo, con su pecho ancho y los músculos firmes de sus hombros, se sentía particularmente feroz.

Él era el hombre que mejor encajaba con las palabras gánster, usurero y gánster, y sin duda era un usurero y un gánster. No estaba del todo equivocado, ya que la mitad de mi salario mensual probablemente iba a parar al bolsillo de Kyojin.

Cuando el pensamiento llegó a ese punto, una ligera sensación de pavor me invadió y un escalofrío recorrió mi columna.

Tuve que apartar la mirada. Kyojin me miraba fijamente y no me quitaba la vista de encima.

La emoción en esos ojos negros como la brea era demasiado misteriosa para ser simplemente una mirada enojada e irritada. Era como si fueran ojos que exploraran a fondo al extraño y trataran de ver a través de su ser interior.

A medida que su persistencia crecía, una leve feromona se le escapaba. No era el tipo de feromona que se libera inadvertidamente al bajar la guardia.

Hee-young nunca podría juzgar esto como un error, porque el aroma que era áspero pero sutilmente cautivador, como el suyo, envolvió su cuerpo exactamente de esa manera.

Tragó saliva. Mientras la saliva pasaba por su garganta seca, esta se estremeció violentamente. Con todo su cuerpo empapado en feromonas, y las feromonas de un alfa dominante, claramente diferentes a las de otros alfas, se le hacía difícil incluso quedarse quieto.

En ese momento sentí una extraña sensación de incomodidad, como si me hubieran desnudado.

"¿omega?"

Kyojin preguntó de repente. Lo hizo a pesar de saber que todos los hombres que trabajaban en su tienda eran Omegas.

Cuando Hee-young dudó en responder porque no podía entender lo que quería decir, el gerente, que estaba allí conteniendo la respiración, habló en su lugar.

Sí, señor. Está entusiasmado. ¿Es la primera vez que le ve la cara? Ja, ja, ja. Es camarero y empezó a trabajar hace un mes.

Incluso con su voz llena de halagos, Kyojin solo respondió con frialdad. Ah. Suspiró brevemente con indiferencia y observó el delgado cuerpo de Heeyoung con una mirada significativa.

Hee-young sintió la presión, pero se aferró con fuerza a sus piernas. Eso significaba que nunca podría soltar al niño que escondía tras él.

Aunque Kyojin comprendió el significado, no se acobardó fácilmente. En cambio, se inclinó a la altura de Heeyoung y soltó palabras groseras sin dudarlo.

¿No vas a salir del camino?

Hee-young se mordió el labio y pensó en cómo lidiar con la situación. El gerente la miró como si le dijera que se callara y no hiciera ninguna tontería, pero ella lo ignoró y abrió la boca.

“Lo siento, pero no entiendo por qué quiere llevarse al niño, señor”.

Aunque era claramente un comentario crítico, sonó educado al salir de la boca de Hee-young. Era tranquilo y amable, pero curiosamente también tenía un toque atrevido.

Kyojin miró los labios que respondían suavemente y se burló.

Si me llevara a mi hijo, ¿tendría que pedirte permiso? ¿Eres siquiera el padre del niño?

".....¿Sí?"

Fue una afirmación que Hee-young no podía creer en absoluto.

[Revisión del trabajo]

¡Celebraremos un evento de 10 días desde la medianoche del día 26 (domingo) hasta el día 27 (lunes)!

Por favor, danos mucha atención.♥

Episodio 11

¿Mi bebé? Entonces, ¿dices que el presidente es el padre de Cheong-hyeon?

No era un camarero que trabajaba solo en un establecimiento de entretenimiento y tenía dificultades para criar a un niño, sino el presidente de Ignis, ese delincuente, ¿quién era el padre del niño? Sentí como si me hubieran dado un golpe en la nuca.

Mientras Hee-young estaba sorprendida y no podía cerrar la boca, Kyo-jin le dio una feroz advertencia a Cheong-hyeon, quien estaba escondido firmemente.

“Cha Cheong-hyeon, regresa a tu posición original”.

A pesar de ser padre, su tono de voz era muy grosero al hablar con su hijo.

Seguramente no estaba abusando de Cheong-hyeon. Por un momento, surgió una sospecha razonable. El tono aterrador de su discurso y el hecho de que dejara a la niña en ese tipo de establecimiento de entretenimiento. Había más de una o dos cosas extrañas.

"……¡Puaj!"

Mientras tanto, Cheong-hyeon, presa de una profunda crisis por la reprimenda de su padre, hipó y se escondió aún más tras las piernas de Hee-young. La última vez, su padre la regañó duramente por molestar a sus hermanos en la tienda, pero esta vez ni siquiera se imaginaba cuánto la regañarían.

Entonces, Cheong-hyeon, después de pensarlo mucho, tuvo una idea brillante y decidió quedarse con Hee-young.

“Hermano, por favor perdóname…”

Mientras Cheong-hyeon murmuraba lastimeramente, los ojos de Hee-young se abrieron ferozmente, convencida de que era abuso infantil.

Cuando las dos personas inmediatamente tomaron partido y lo miraron fijamente, Kyojin reaccionó como si estuviera sorprendentemente impresionado.

Oye, mira esto. ¿Qué están haciendo?

Aunque la miraba fijamente y le decía que se acercara rápido, Cheong-hyeon meneaba la cabeza sin escucharla. Hee-young, sin saber nada, estaba ocupada protegiendo a Cheong-hyeon y cubriéndola.

Oh, mierda, ¿qué carajo es esta situación...?

웃기지도 않은 상황에 혼잣말을 중얼거리던 교진이 눈썹 부근을 짜증스레 문질렀다. 여기저기서 개새끼 씹새끼 소리 많이 들어봤지만, 이런 식으로 아동학대범 취급받아 보긴 또 처음이었다.

Movió su dedo hacia Cheong-hyeon, quien estaba escondido en silencio y mirando por encima del hombro.

"Hola, Cha Cheong-hyeon."

La voz que me llamaba de nuevo era áspera, como si me advirtiera. Era una voz que asustaría incluso a un niño que estuviera a punto de salir a esconderse.

Hee-young no podía soportar ver a Kyo-jin regañar al niño por más tiempo, así que habló con cuidado.

“Jefe, empujar a un niño de una manera tan amenazante podría ser abuso infantil”.

¿Abuso? ¿Solo estás diciendo que estoy abusando del niño?

Cuando se mencionó la palabra abuso infantil, el maestro enojado lo interrumpió y lo refutó.

Por supuesto, sabía que no debía juzgar a las personas por su apariencia, y que entrometerse en los asuntos de los demás era entrometerse, pero Hee-young no podía dejar de hablar.

Eso es porque veo que Cheong-hyeon lo está pasando mal. No solo usar la violencia se considera abuso. Dejar a un niño solo en un lugar como este, usar un lenguaje amenazante hasta el punto de asustarlo, etc.

Podría ser abuso.

Mientras continuaba murmurando lo que quería decir mientras miraba a su alrededor, Kyojin estalló en risas.

En lugar de presionar más a Hee-young, decidió esperar pacientemente. Iba a observar en silencio hasta dónde llegaría esa imprudencia.

Me pregunto si se burlaba de mí por mi cara bonita o algo así. Fue muy gracioso cómo Hee-young, que temblaba y me bloqueaba el paso mientras intentaba ocultar a un niño, respondió a mis preguntas.

Aunque tiene los ojos bien abiertos, no puede sostener mi mirada. No es común que alguien que ni siquiera es el padre dé consejos.

Mientras permanecía inmóvil y observando, me di cuenta de que tenía miedo y cerré la boca.

"¿Ya terminaste?"

Si fuera por él, la habría agarrado del cuello y se la habría llevado a rastras, pero su hijo lo observaba con los ojos abiertos. Kyojin, consciente de Cheonghyeon, jaló los hombros de Heeyoung hacia él y la abrazó.

Hee-young, quien fue arrastrada por una fuerza repentina, no tuvo oportunidad de defenderse y tuvo que ser mantenida en una posición incómoda en el amplio abrazo.

Puaj... ... .

Estaba tan nervioso que respiré profundamente y lo único que pude sentir fue mi corazón latiendo con fuerza.

Kyojin, que acercó su rostro a mi oído, susurró con voz tranquila.

¿Qué has estado haciendo desde hace un tiempo? ¿Metiéndote en los asuntos de mi hijo y armando un alboroto? No recuerdo haber tenido un hijo desde que me peleé contigo.

La expresión, dicha con tanta descaro y sin rastro de vergüenza, fue suficiente para avergonzarla. Hee-young frunció el ceño y apretó los dientes. La mandíbula le temblaba de la sorpresa.

¿De verdad tengo que decirlo así? Solo me preocupa Cheong-hyeon.

La actitud de Kyojin, sarcástica y feroz, fue la peor. No me atreví a responderle porque era el presidente, así que lo miré con desprecio. Empezó a bromear como si nunca hubiera actuado de forma tan aterradora.

¿Qué miras? Deja de meterte en lo que no importa, y usa esa cara bonita para ganar dinero y pagar tus deudas como es debido. No intentes ser mi esposa, ¿vale? Soy demasiado popular y me cansa.

Es la primera vez que veo a alguien así en mi vida. Hee-young, atónita por sus absurdas palabras, simplemente se lamió los labios.

"No, ¿qué...?"

Las palabras que no había podido formar salieron una a una, torpemente, de mi garganta.

Sin embargo, Kyojin, que había estado mirando a su hijo con una expresión vacía, sacó un billete de 50.000 wones de su billetera y lo agitó suavemente.

Si vienes ahora, te dan dos. Si no haces caso a tu padre y te quedas ahí hasta el final, no tendrás sopa.

Ante esas palabras, el niño salió corriendo rápidamente como si nunca se hubiera escondido.

Hee-young se quedó atónito una y otra vez. Lamentaba no haberle mostrado un lado bueno a la niña, y aunque se disculpara y la persuadiera con delicadeza, no sería suficiente, ¿y ahora la estaba engañando con dinero? No era la primera ni la segunda vez que educaba a una niña así; era un experto en ello.

En serio, sólo estaba señalando cosas que no debería hacer mientras estoy criando a un niño.

Hee-young, que recuperó el sentido tarde, intentó atrapar a Cheong-hyeon, que estaba huyendo, pero el niño ya había pasado a manos de su padre.

Kyojin rápidamente levantó a Cheong-hyeon, quien había salido sola, la cargó sobre su hombro, llamó al gerente y le dio algunas instrucciones. Mientras tanto,

cuando Cheong-hyeon, quien estaba sobre su hombro como una carga, empezó a quejarse, Kyojin le dio una palmada en las nalgas.

Finalmente, Cheong-hyeon rompió a llorar y empezó a patalear y gritar. Incluso agitó los puños fuertemente apretados aquí y allá, pero Kyo-jin, como si estuviera acostumbrado a esas cosas, simplemente sostuvo al niño que forcejeaba en sus brazos.

¡Uf! ¡Papá, qué mal te portas!

—Eres peor, Shaggy. Revuelve tu estómago.

El fuerte sonido del llanto de un niño comenzó a desvanecerse mientras Kyojin se dirigía hacia el estacionamiento.

¡Guau!

Poco después, un coche extranjero adelantó a Hee-young a toda velocidad. Fue solo una fracción de segundo, pero Hee-young vio la cara de Cheong-hyeon, pegada a la ventanilla con la nariz mocosa.

¿Estaba mirando hacia donde había pasado el coche sin poder despejarse de sus preocupaciones? Cuando el gerente vio que Kyojin se había dado la vuelta, entró corriendo y empezó a regañar a Heeyoung.

Oye, ¿por qué le contestas al jefe? En fin, debería haberlo sabido cuando ese gamberro de Lee Hee-young empezó a entrometerse. Suspiro.

“……”

¿Y cuándo demonios sacaste al niño? ¿Sabes lo enfadado que te pusiste cuando desapareció en cuanto saliste de la habitación del jefe?

“Pensé que estaba mal exponer a un niño a ese tipo de situación, así que lo mantuve por un tiempo”.

Cuando Hee-young, quien había estado escuchando en silencio, comenzó a explicar, el gerente se quedó sin palabras y se tocó la frente. Esto se debía a que lo que Hee-young había dicho no estaba del todo mal.

En fin, crees que hoy tienes suerte. Arruinaste el negocio del día haciendo cosas como atender a los clientes, Inma. Si fuera normal, el jefe no lo habría dejado pasar, pero lo dejó pasar sin decir nada porque tenía un hijo involucrado.

“.....”

El gerente lo regañó, diciendo que no era suficiente hacer una reverencia en agradecimiento, sino que Hee-young, quien en realidad había causado el accidente, tenía un motivo oculto.

No me sentí agradecido por el trato especial que me dio el presidente, porque sus estúpidas palabras y acciones todavía estaban grabadas en mi mente.

Heeyoung sólo estaba preocupada por Cheonghyeon, que sólo tenía ocho años.

—No me estás escuchando, ¿cuál es tu actitud ahora mismo? Lee Hee-young.

Lo siento, gerente. Debí haber tratado mejor al cliente primero para evitar problemas. Sé que fue mi culpa. Me aseguraré de que algo como lo de hoy no vuelva a ocurrir.

Aun así, me disculpé y reflexioné sobre mis errores. Mi gerente ya no me regañó porque simplemente bajé la cabeza obedientemente.

"Oh, creo que terminaré el trabajo por hoy".

“.....Entremos.”

Hee-young, quien hizo una reverencia y se dio la vuelta, no pudo evitar tener una expresión sombría en su rostro todo el tiempo que estuvo caminando de regreso a su antiguo alojamiento.

Mi corazón se sentía pesado mientras seguía pensando en Cheong-Hyeon, quien era como un hermano menor para mí.

Episodio 12

* * *

“¿Llegas un poco tarde hoy?”

En cuanto abrieron la puerta principal, Lee Seo-won salió corriendo como si los hubiera estado esperando. Kyo-jin fingió no oírlo y le dio una palmadita en la espalda a Cheong-hyeon.

"Subo las escaleras y me preparo para lavarme".

—Sí. ¿Puedo llevarme un poco de leche de plátano al baño?

-Bueno entonces, hijo.

Cheong-hyeon tenía la cara hinchada porque no paraba de quejarse mientras conducía. Era una niña que lloraba y se retorcía diciendo: «Te odio, papá. No me regañes». Era feliz solo de pensar en tomar leche de plátano mientras se bañaba.

Cheong-hyeon se quitó los zapatos y pasó apresuradamente junto a Seo-won, con la esperanza de que hablara con él, y se dirigió a su habitación. Kyo-jin también la siguió, poniéndose las pantuflas.

Fue un día en el que me sentí inusualmente perezoso, quizá porque acababa de terminar un trabajo agotador. Kyojin tiró bruscamente la corbata al sofá y se quitó el abrigo y la chaqueta uno a uno, tirándolos al suelo. Se quitó el reloj de muñeca y lo tiró a la basura porque se le había roto mientras corría por la habitación.

Si subía al baño del segundo piso, me lavaba la cara y calentaba mi cuerpo cansado con el agua caliente, pensé que podría terminar este miserable día de forma satisfactoria.

Pero hubo alguien que intentó arruinar ese pequeño plan.

"¿No recibiste mi mensaje?"

Sin darme cuenta, Lee Seo-won, que me seguía, me agarró del brazo. Ya estaba estresado por los mensajes que no paraban de sonar en mi teléfono, pero cuando me preguntó directamente así, me puse nervioso.

"Déjalo ir."

Kyojin se soltó del brazo de Seowon, irritado, y subió las escaleras. Discutir solo era divertido cuando se hacía con gente con la que valía la pena tratar. Lo mismo ocurría con las palabrotas unilaterales. Si querías tratar con alguien, ¿no podrías verle la cara y hablarle? Ya fuera una conversación normal o una palabrota.

Mientras caminaba sin siquiera mirar atrás, oí su habitual respiración exasperada. Si fuera normal, lo habría seguido insistentemente e intentado hablar con él, pero hoy fui cuidadosa con mis palabras porque sabía cómo se sentía Kyojin. Como era de esperar de un niño ingenioso, logré captar su atención.

Kyojin, quien había dejado de mirarlo fijamente y entró al baño, comenzó a quitarse la ropa uno a uno. Cheonghyun debió haber entrado primero y abierto el grifo, porque se oía débilmente el chapoteo del agua proveniente del baño.

Sí. Qué bien sería si solo pudiéramos oír esos sonidos tan lindos en casa. Así no tendríamos que fruncir el ceño ni siquiera después de salir del trabajo.

“¿No es cómodo el rincón de la casa?”

Aunque la casa estaba claramente a su nombre, Kyojin no se sentía cómodo. De hecho, todo era obra suya.

Si hubiera sabido que sería tan malo, habría rechazado tu oferta, por mucho que viniera de ti. No tenía sentido arrepentirse después.

Hace exactamente un mes que el ambiente de paz en casa se rompió.

Kyojin tuvo un mentor que fue como un padre para él. Se trataba de Baek Gi-seung, presidente del Grupo Baekyeon, de quien todos los que viven en este país han oído hablar al menos una vez.

Mi conexión con él comenzó desde muy joven. El presidente Baek Gi-seung me acogió cuando era un vagabundo tras salir del orfanato y me ayudó a encontrar

una familia. También me dio fuerzas cuando empecé a involucrarme en el gánsterismo de verdad.

La tarjeta de presentación que siempre llevo en la cartera también la conseguí gracias al presidente, Cha Kyo-jin, director general del Baekyeon Resort & Hotel. Era un título excesivo para alguien como yo.

Habiendo recibido tal gracia, Kyojin ha sido leal al presidente Baek Gi-seung y ha cumplido todas sus órdenes, incluso si son peligrosas e ilegales.

Como resultado, la relación entre ambos se volvió tan fuerte como la de un padre y un hijo, pero tal vez porque su afecto creció tanto, el presidente Baek Gi-seung comenzó a resentirse con Kyo-jin por adoptar y criar a un niño sin casarse.

Aunque intentó tranquilizar al presidente diciéndole que Kyojin estaba bien y que no había problema en criar a un hijo solo, su terquedad no se doblegó fácilmente. Finalmente, se mantuvo firme en sus intenciones e invitó a su sobrino, Lee Seo-won, a casa de Kyojin.

Como el presidente se pronunció así, los profesores no tuvieron más remedio que obedecer. Claro que no lo aceptaron incondicionalmente.

Kyojin prometió pasar exactamente cuatro meses con Seowon Lee, y si seguía sin sentir nada por ella, terminarían la relación limpiamente. Afortunadamente, tanto el presidente Baek Gi-seung como Seowon Lee aceptaron las condiciones en silencio.

Así que tuve que aguantar exactamente tres meses. Sí, tuve que aguantar tres meses. No sé por qué se siente tan largo cuando es menos de medio año.

Seo-won Lee, quien anda por ahí ocupado con una cara que dice "Estoy muy interesado en Kyo-jin Cha", parece estar intentando establecerse en esta casa de alguna manera. Kyo-jin no solo no tiene ningún interés en Seo-won Lee, sino que además se siente incómodo viviendo en la misma casa que él.

Esto se debe a que notó que Lee Seo-won tenía una extraña aversión por Cheong-hyeon.

Después de eso, Kyojin tuvo que armar un escándalo por si Lee Seowon intentaba hacerle daño al niño. Tuvo que enviar a Cheonghyun a la academia hasta que yo llegara a casa, o dejarlo en la tienda, como hoy.

El problema es que el niño no sigue bien la historia. Justo hoy, casi se lastima gravemente al tener una pelea con un cerdito en la tienda. No conoce el temperamento de su padre.

—¡Uf, mierda! Soy yo quien se dejó vencer por la terquedad del presidente.

Después de terminar sus largos pensamientos con autorreproche, Kyojin abrió la puerta del baño sin perder más tiempo.

Al entrar en la habitación, el vapor era denso, y vi a Cheong-hyeon chapoteando en la bañera. Y, de nuevo, jugaba en el agua sin lavarse.

—Shakki, ¿a quién engañas? Ven aquí, te lavaré el pelo.

“Ah, no me gusta el champú.....”

¿Eres un cachorrito? Hasta el pequeño travieso de la casa de enfrente se lava mejor que tú, hijo.

Kyojin levantó con facilidad al niño que se retorcía y lo sentó en la silla de baño. Le echó leche de plátano en la boca, que se quejaba y lloriqueaba, y luego le echó agua en la cabeza, del tamaño de un puño.

Después de echarse el champú sobre el pelo mojado, se frotó el cuero cabelludo con las manos y formó burbujas. Entonces, Cheong-hyeon escupió la pajita y gritó: "¡Ojos! ¡Se le va a meter en los ojos a papá!".

¡Es picante! ¡Es picante para la vista!

¿Entraste? Perdona. Cierra bien los ojos, te serviré agua.

¡Ahhh! ¡Uf! ¡Ay, papi!

Oye, te dije que te quedaras quieto. Ese cabrón se está volviendo loco.

La mano que había lavado la espuma con agua se dirigió naturalmente a la cara del niño. Al frotarle el jabón con fuerza, Cheong-hyeon empezó a quejarse de

nuevo, diciendo que le ardían los ojos y cosas así. Kyo-jin, con indiferencia, le echó agua e incluso le sonó la nariz.

Sus manos estaban ocupadas moviéndose, pero sus ojos estaban escaneando minuciosamente el cuerpo de Cheong-hyeon, verificando si estaba herido en alguna parte.

De repente, me vino a la mente el rostro de Heeyoung. Para ser exactos, era la imagen de Heeyoung temblando mientras susurraba lo que quería decir.

Kyojin no pudo contener su curiosidad y preguntó.

Hijo, ¿dónde estabas con ella antes?

Cuando le pregunté directamente, Cheong-hyeon se giró rápidamente y pensó profundamente en algo. "¿Él?". Entonces, ni siquiera cinco segundos después, se animó.

—Oh, ¿Heeyoung hyung?

Kyojin, sorprendido por la inesperada respuesta, dejó de lavarse y frunció el ceño.

¿Hyung? Aunque te enseñé a llamarme por mi apellido correctamente, ¿por qué sigues llamándome "hola" y "tú"? ¿Hyung?

No podía creer que Cheong-hyeon, que siempre era grosero con todos, me hubiera llamado "hyung". ¿Y qué era esa expresión tímida en su rostro? Era mi hijo, pero nunca lo había visto así.

Independientemente de si Abby estaba sorprendida o no, Cheong-hyeon estaba emocionado de alardear de lo que sucedió con Hee-young hoy.

¡Hyung-i es hyung! Papá, ¿acabas de comprarme helado, papas fritas y palitos de queso?

Mientras yo atendía a un cliente, debió de llevarse al niño y refugiarse en una hamburguesería. Lo alimentó tan bien que ni siquiera dijo que tenía hambre en todo el camino a casa.

Kyojin soltó palabras amargas sin ningún motivo.

“Le diste comida barata al hijo de otra persona”.

Entonces, Cheong-Hyeon golpeó el brazo y el pecho de Kyo-Jin con su puño cerrado.

¡No es barato! ¡No! ¡Mi hermano me lo compró para comer!

Esta cosita se está esforzando mucho por proteger a un chico que vio hoy. Es un comportamiento extraño por mucho que lo mires.

Kyojin regañó a Cheonghyeon golpeándolo en la nariz con un palo indoloro.

“¿De dónde sacaste esto, papá?”

Él reprendió al niño con una voz no tan severa y luego entró en la bañera con el niño.

Kyojin, con los brazos metidos en la bañera y la cabeza inclinada hacia atrás, no dijo nada durante un rato. Cinco minutos de paz habían transcurrido así. Cheonghyun, que había estado jugando solo en el agua, se acercó de repente y se aferró al torso de Kyojin.

—Papá, ¡no quiero vivir con ese perdedor de Lee Seo-won! Prefiero vivir con Hyung Hee-young...

Lo primero era algo que había oído siempre, pero lo segundo era algo que nunca antes había oído. Gyojin, que había estado observando el rostro triste de Cheong-hyeon con una mirada significativa, respondió dándole un golpecito en la frente con el dedo índice.

Yo tampoco quiero vivir con ese tipo. Pero aguanta tres meses, hijo. Cuando Seo-won Lee se vaya, te dejaré hacer lo que quieras.

"diente....."

Me sentí frustrada porque solo pude pedirle que aguantara. Cuando le di unas palmaditas en la cabeza con el corazón arrepentido, Cheong-hyeon dejó de quejarse y volvió a jugar en el agua.

Kyojin pensó mientras salpicaba un poco de agua sobre Cheonghyeon, quien lo estaba molestando.

Mi hijo, que siempre está siendo una molestia, incluso dijo que quiere vivir con un chico que acaba de conocer. ¿Le gusta este chico, Lee Hee-young?

De hecho, para ser una omega apasionada, sin duda tenía un rostro bonito. Kyojin recordó la apariencia de Heeyoung.

Sus amables ojos reflejaban una tenue melancolía sobre su piel pálida. Sus ojos redondos e inmaculados parpadeaban, y sus largas pestañas proyectaban sombras secretamente soñadoras.

Su esbelto cuerpo parecía frágil, como si fuera a romperse si alguien le aplicaba fuerza, pero a diferencia de su imagen de simple flor silvestre, albergaba una fuerza interior. Sus gestos y expresiones faciales al proteger a su hijo eran muy precisos.

Lo más inusual era que por mucho que frunciera el ceño y mostrara su hostilidad, su expresión amable nunca cambiaba.

Objetivamente, su apariencia llamaba la atención dondequiera que la colocaran. Si su rostro atraía fácilmente a los adultos, ¿cómo no iba a atraer a los niños?

Kyojin tocó las regordetas nalgas de Cheonghyeon con la punta de su pie.

Ese mocoso, revelando su cara como el Alfa del mapa. Aún no se ha secado el pelo, croar.

¡Dios mío! ¡No hagas eso! ¡Jajaja, me hace cosquillas!

Al mismo tiempo, la risa clara del niño llenó el baño. Era un sonido agradable, y si era posible, quería oírlo el resto de mi vida.

Episodio 13

Capítulo 2

Tras terminar una limpieza a fondo, eran las 4 de la tarde. Los empleados de Ignis, que habían llegado temprano a trabajar y estaban barriendo y limpiando aquí y allá, se reunieron en la sala de espera en cuanto tuvieron un rato libre.

Siempre estábamos ocupados corriendo por la tienda, así que esta fue la primera vez que tuvimos una reunión tranquila para relajarnos.

Los empleados estaban sentados alrededor de una mesa en el centro, charlando sobre los bocadillos que habían sacado de sus casilleros. Hee-young estaba sentada en la esquina, comiendo una galleta.

"Ah, desearía poder ser así de libre todos los días".

Park Seo-hoon, que masticaba galletas de cacahuete, arqueó la espalda y empezó a lamentarse. Dijo que no le quedaban fuerzas después de ocho años trabajando aquí. Dijo que si pudiera tomar suficientes descansos como este, podría trabajar cien años.

Entonces, Kim Hyung-seok, que estaba escuchando desde un lado, se rió y agregó una palabra.

¿No tienes envidia de los niños que fueron a la casa del jefe?

Los envidio. ¿Qué suerte tuvieron de entrar ahí?

Pensé que solo iba a jugar un juego sin importancia, pero algo inesperado salió de la boca de Hyung-seok. Dijo que envidiaba a los niños que iban a la casa del jefe...

Hee-young frunció el ceño al recordar la última vez que vio a Kyo-jin. Había disfrutado escuchando su conversación, pero, sinceramente, no sentía mucha curiosidad por la historia del presidente y no quería oírla.

Parece que su historia le interesó mucho a alguien. El más joven, Joo-sung, que había estado escuchando en silencio, se unió de repente a la conversación e hizo una pregunta.

"¿Lo has visto?"

¿Ah, no lo sabes? Algunos empleados aquí, con suerte, consiguen ir a casa del jefe y trabajar como empleados de limpieza. A veces traen a los más ordenados, tranquilos y diligentes, y les dan una oportunidad, pero solo ocurre una vez al año. Es como intentar alcanzar una estrella en el cielo, intentar alcanzar una estrella.

Hyung-seok, quien le había dado una pequeña esperanza al nuevo recluta, agitó la mano como si le dijera que ni siquiera soñara. Dijo que era como intentar alcanzar las estrellas del cielo, pero que en realidad podría ser más difícil que alcanzarlas.

Joo-seong, quien por un momento mantuvo la esperanza, dijo: "¿Qué demonios?" y cortó el palo por la mitad, molesto. Cuando todos vieron su decepción, fue Seo-hoon quien lo despertó a la realidad.

Yanma, qué cómodo debe ser trabajar en esa casa, ¿cómo podría no haber un puesto? Si alguien renuncia, habrá una oportunidad de entrar. Llevo ocho años atado aquí. Durante ese tiempo, creo que me llevé a una o tres personas. En resumen, no tenemos ninguna posibilidad.

".....En realidad."

¡Ah! ¡Pero si me muero de ganas de entrar! Estoy harto de servir a viejos alfas, maldita sea. Prefiero trabajar al lado del jefe. Cha Kyo-jin es guapo, alto y tiene mal carácter, pero bueno, es un poco tsundere.

¿En serio? Hee-young miró a Seo-hoon, que se estaba tirando del pelo y rugiendo, con ojos extraños. Es igual trabajar en un bar que en casa del jefe. El hecho de tener que trabajar y pagarle a Cha Kyo-jin sigue siendo el mismo.

No, la sola idea de entrar en la casa de un usurero y trabajar era extraña. Dicho sin rodeos, los clientes de Ignis son gente común, ¿y no es Cha Kyo-jin un matón que hace daño a la gente?

¿Llamar a alguien así tsundere? Por un momento, Hee-young se preguntó si había malinterpretado el significado de tsundere. Tsundere... No, solo era feroz.

Los empleados sobreestimaban al jefe más de lo que pensaba. En cuanto a apariencia, personalidad, todo. Sus gustos también eran bastante peculiares. Parecía que solo habían visto alfas viejos y feos aquí, así que habían perdido el sentido de la realidad.

Lo único que podía admitir era su aspecto. Sí, la verdad es que tenía un físico y una apariencia estupendos para ser un Alfa. Pero en el mundo, había muchos Alfas con trabajos más profesionales que él.

Hee-young masticó su galleta mientras pensaba que no quería trabajar al lado de una niña tan malcriada.

Oye, no te gustan los niños. Has sido un fracasado toda la vida. Ni siquiera tienes esta esperanza.

En ese momento, Hyung-seok le dio una palmadita juguetona en la espalda a Seo-hoon y dijo. Seo-hoon pareció comprender algo al oír la palabra «amor» y exclamó: «¡Ah!», con la boca abierta.

—Sí, estaba ese chico. Ah, Cha Cheong-hyeon. Dudo un poco en tratar con él.

—Pedazo de basura, ¿por qué le haces eso al niño?

Oye, solo los niños bien portados son lindos. Cha Cheong-hyeon es de verdad... ja, dejémonos de hablar.

Cha Cheong-hyeon. Seo-hoon temblaba como si se volviera loco solo de pensar en la cara de Cheong-hyeon. Hyung-seok también regañó a Ae-i por eso, pero también rió con comprensión. Todos los presentes estuvieron de acuerdo con lo que dijeron.

Pero Hee-young no se rió. Había pasado una semana desde que se separaron de Cheong-hyeon, y él estaba preocupado por cómo estaba ella y si su jefe la maltrataba en casa.

Todos desistieron de ir a casa del director ejecutivo porque Cheong-hyeon estaba allí, pero Hee-young se opuso. El director ejecutivo estaba de acuerdo, pero si Cheong-hyeon estaba allí, ella quería entrar a trabajar.

Fue una época en la que me relacionaba con empleados que compartían la misma mentalidad y el mismo propósito, pero en mi cabeza expresaba opiniones distintas a las de ellos.

¡Bam!

De repente, el pomo de la sala de espera giró violentamente y la puerta se abrió.

La persona que apareció inmediatamente no fue otra que el presidente, Cha Kyo-jin.

Dicen que hasta un tigre vendrá si lo llamas, y todos los empleados que habían estado mencionando el nombre del presidente hasta ese momento se sobresaltaron y se quedaron paralizados. Muchas miradas se posaron en Kyojin al mismo tiempo.

Heeyoung tragó la galleta que estaba masticando mientras miraba al hombre alto que bloqueaba la puerta.

¿Qué...? ¿Por qué, por qué irrumpiste de repente?

Los empleados que recobraron el sentido tarde se levantaron y comenzaron a saludarse. «Hola, jefe», dijeron, inclinando la cabeza y hablando en voz baja, pero Kyojin ni siquiera fingió ver sus saludos y estaba ocupado observando la sala de espera con ojos feroces.

Al poco rato, los ojos de Hee-young se cruzaron con los suyos. ¿Sería casualidad? Intentó evitarlo con naturalidad, pero su mirada estaba fija en ella y no la apartaba. Se sintió un poco agobiada y desconcertada, y echó la cabeza hacia atrás.

"tú."

Kyojin me miró directamente a los ojos y me señaló.

“A partir de hoy trasladarás tu lugar de trabajo a mi casa”.

Y entonces soltó algo que sonó como una bomba.

El personal y Hee-young se quedaron atónitos ante el repentino anuncio y se encogieron de hombros. Una vez al año, me ocurría algo más difícil que coger estrellas del cielo.

"Sí.....?"

Hee-young preguntó con incredulidad: "¿Por qué yo?, ¿por qué?, ¿por qué razón?"

Esa fue también la razón por la que no podía entender en absoluto cuál era su intención al irrumpir de repente y llevárselo.

Los miembros del personal parecían tener los mismos pensamientos, mientras miraban a Kyojin con ojos llenos de entusiasmo y curiosidad.

Sin embargo, parecía que Kyojin no tenía intención de explicarle las razones detalladas una por una. Miró el reloj en su muñeca con el ceño fruncido, chasqueó la lengua y animó a Heeyoung a continuar.

Oye, no hay tiempo. ¡Sal rápido!

“Disculpe señor, tiene que explicarme por qué de repente hace esto.....”

No tengo tiempo para parlotear. Deja de estar aquí parado y empaca tus cosas, maldita sea. Es muy frustrante.

Fue una actitud verdaderamente absurda e imprudente. Mientras Hee-young dejaba la galleta en la mano y se quedaba allí estupefacto, el gerente, que parecía haber oído la noticia de antemano, corrió a la sala de espera y lo agarró del brazo.

—Hee-young, ¿qué haces ahí parado? ¿No oíste lo que dijo el jefe?

Oiga, gerente. Me da un poco de vergüenza...

—Dejen de hablar y preparen sus maletas rápido. Oigan, chicos, vengan. Puedo abrir las taquillas.

El gerente ahuyentó a los empleados que bloqueaban la taquilla e hizo un gesto hacia Heeyoung. Su rostro parecía decirle que dejara de preocuparse y fuera a buscar su ropa.

Hee-young, incapaz de ocultar su desconcierto, recogía a tientas su ropa de abrigo y su celular. Kyo-jin, al verla, se dio la vuelta primero y salió de la tienda.

Los empleados, que habían estado conteniendo la respiración, finalmente abrieron la boca y empezaron a murmurar. La envidia, los celos y las miradas sospechosas le daban codazos a Hee-young en la espalda.

¡Guau! ¿Qué es esto? ¿Me estás tomando así? ¡Qué envidia!

"¡Dicen que es más difícil que coger estrellas del cielo!"

Sí, es totalmente cierto, pero a mí también me parece extraño. No, no conozco el estándar. ¿Cuál es?

Sí, ¿quién soy yo? ¿Por qué me llevaría a casa? Heeyoung tenía mucha curiosidad. Me dijo que hiciera las maletas enseguida, así que metí mi abrigo, el móvil y una muda de ropa en la mochila.

Tan pronto como Heeyoung cerró la cremallera de su bolso, el gerente la empujó sobre su espalda y la condujo fuera de la tienda.

Mientras subían al ascensor, agarró los hombros congelados de Heeyoung y recitó algunas precauciones.

—Tú, ve a esa casa y ten cuidado. Vigila especialmente a Cheong-hyeon.

"No sé qué está pasando de repente, Gerente".

Cuando pregunté con voz algo asustada, el gerente meneó la cabeza como diciendo que no, pero luego habló con voz firme.

O sea, me mudo a casa del jefe. No hay tiempo para hablar así, Hee-young. Vámonos rápido.

Ding. En cuanto el gerente terminó de hablar, el ascensor llegó al estacionamiento. Quizás porque aún no era hora de recibir clientes, el estacionamiento vacío solo quedó con un auto extranjero con el motor en marcha.

El gerente, que caminaba hacia Hee-young sosteniéndola del brazo, aplaudió ruidosamente y susurró como si algo le viniera a la mente.

Y como parece que no lo sabes, te lo diré. El jefe dijo que no eres el padre biológico de Cheong-hyeon, así que ten cuidado con los lapsus. Tampoco deberías cometer un lapsus con el niño. Aunque el jefe parezca brusco, quiere mucho a su hijo. ¿De acuerdo? Si lo entiendes, vete.

¿Sí? Bueno, espere, espere, gerente...

La información y la situación caótica que llegó como un rayo me marearon. El gerente agarró a Hee-young con fuerza y se dirigió al frente del coche, abriendo la puerta del copiloto. Hee-young tuvo que subirse al asiento del copiloto como si lo estuvieran empujando.

Finalmente, acomodándose en el asiento, el gerente hizo una reverencia a Kyojin con una sonrisa triste en su rostro.

—¡Entonces, por favor, pase, señor!

ruido sordo.

La puerta del pasajero se cerró tras un saludo cortés. Hee-young miró al gerente por la ventana con ojos desconcertados. Fue entonces cuando lo llamó «Gerente», aunque sabía que no la oiría.

“.....!”

Ni siquiera me había puesto el cinturón de seguridad, pero el coche arrancó rápido y salió del aparcamiento enseguida. Aceleré con tanta fuerza que el chirrido de las ruedas resonó con fuerza por todo el aparcamiento.

Por eso, Hee-young, cuyo cuerpo estaba ladeado, respiró hondo sorprendida y buscó su cinturón de seguridad. ¡Clang! Aunque estaba bien abrochado, su corazón latía con fuerza sin calmarse.

Episodio 14

Kyojin conducía como un infractor sin ninguna preocupación. Cambiaba de carril cada vez que veía un hueco, evitando atascos e incluso saltando semáforos peligrosos. Era como si alguien lo persiguiera.

Hee-young, cuyo rostro se había puesto pálido, apenas logró calmar el ruido de su estómago y abrió la boca.

Jefe. ¿Por qué de repente me dijo que cambiara de trabajo y me llevó así? No, quiero saber por qué.

Por más que le pregunté, no contestó. Tras girar el volante un rato sin decir palabra, Kyojin se detuvo de repente cuando el semáforo se puso en rojo.

Chirrido. Con un ruido espeluznante, mi cuerpo se sacudió hacia adelante y luego volvió a su posición original.

¡Uf!... Esta vez casi muero. Estaba agarrando el cinturón de seguridad con fuerza e intentando recuperar el aliento cuando oí una bocina detrás de mí.

También podía oír al conductor detrás de él gritando, pero Kyojin, sentado en el asiento del conductor, no le prestó atención.

En lugar de eso, miró ferozmente a la pobre Hee-young.

"tú."

"……¿Sí?"

¿Qué demonios hiciste para que mi hijo siguiera viniendo contigo? Te dije que no necesito un padre, pedazo de mierda. ¿Tiene sentido?

Entonces, estalló en ira mientras comía la comida que le había dado. Hee-young se encogió de hombros instintivamente ante la voz atronadora. "¿Herviste la caja de fuego del tren?" La voz, tan potente como su cuerpo, aún parecía resonar en sus oídos.

Miré a Kyojin y vi que su mirada ardiente seguía fija en mí. Heeyoung reflexionó con calma.

¿Entonces Cheong-hyeon vino a buscarme? ¿Y se puso furiosa diciendo que no necesitaba a su papá? ¿Por eso se enojó el jefe...?

Hee-young preguntó con cautela, parándose cerca de la puerta sin enderezar sus hombros encorvados.

“Cheong-Hyeon, ¿por qué me buscas...?”

Entonces, Kyojin, quien había estado mirando a Heeyoung con disgusto, arrancó el coche de nuevo y le explicó la situación. La frustración y el enfado se reflejaban claramente en su rostro al pronunciar cada palabra.

Tiene fiebre desde esta mañana y se ha estado portando mal, pero no come ni toma sus medicamentos. Cuando le pedí que se quedara a su lado y lo cuidara, se negó a hacer nada, ¿y ahora te llama? Lee Hee-young. Tráelo aquí.

Así que por eso viniste corriendo tan rápido. Fue una razón que ni siquiera podía imaginar.

Hee-young, quien se puso serio al escuchar la noticia de que Cheong-hyeon estaba enfermo, preguntó sobre la condición del niño sin profundizar más en el motivo.

—Cheong-hyeon, ¿dónde está el hospital? Deberías llevarlo.

Ya volví. Pero necesitas tomar medicamentos para mejorar. ¿Crees que te bajará la fiebre si no te metes nada en la boca, ni siquiera antipiréticos ni supresores de la tos?

El tono agresivo me tensó la cara. El gerente dijo que el presidente adora a su hijo, pero ¿es esa la actitud de un padre que ama a su hijo? Solo ver que Cheong-hyeon me buscaba desesperadamente, a quien solo había visto una vez, me hizo sentir un poco extraño.

¿Cómo traté a mi hijo para que buscara a otros incluso cuando estaba enfermo? Cuando imaginaba a Cheong-hyeon luchando sola, también empecé a sentir ansiedad.

"¿Qué fiebre tienes ahora?"

“38 grados.”

Dicen que últimamente hay gripe, y parece que el niño se contagió de alguna parte. Mientras Hui-young pensaba qué hacer primero, vio una tienda a lo lejos y agarró a Kyo-jin del brazo a toda prisa.

Disculpe, señor. ¿Podría detenerse un momento frente a mí?

Tengo prisa, ¿por qué te detienes? ¿Por qué te detienes?

“¡Esto es lo que Cheong-Hyeon necesita.....!”

Hee-young alzó la voz sin piedad, ignorando sus palabras y acelerando. No era muy ruidoso, así que le daba vergüenza siquiera llamarlo grito, pero por suerte, parecía que los gritos habían surtido efecto.

Kyojin, que se había reído, estacionó su auto frente a la tienda. Antes de que pudiera decir nada, Heeyoung salió del auto y corrió hacia la tienda.

Lo que compré a toda prisa fueron gomitas que les encantarían a los niños, caramelos para que se las llevaran a la boca cuando tomaran sus medicamentos y una compresa refrescante para que se la pegaran en la frente. Me subí al asiento del copiloto, haciendo crujir una bolsa de plástico llena de cosas, y cuando revisé el contenido, Kyojin frunció el ceño con veneno.

¿De dónde sacaste esa comida chatarra? Oye, es muy mala. Si se la das a un niño, se muere.

Ni siquiera sabía cómo cuidar adecuadamente a una niña enferma, y se quejaba por no darle gelatina. Hee-young fulminó con la mirada a Kyo-jin y respondió.

—No te morirás si comes una gelatina, jefe. Si dices que no quieres tomar tu medicina, tienes que convencerla con algo como esto.

“Habla suavemente y responde en voz baja”.

Pisó el acelerador como si no tuviera tiempo de discutir más y Hee-young no dijo nada más y simplemente miró por la ventana.

El coche, que llevaba un rato en marcha, entró en un barrio relativamente tranquilo. En los 15 minutos que transcurrieron, Kyojin recibió varias llamadas que parecían provenir de la empresa. La mayoría le pedían que regresara.

¿Había una reunión urgente programada? Hee-young entendió tardíamente por qué Kyo-jin estaba tan desesperado por llevarme.

Finalmente, el coche se detuvo frente a una casa unifamiliar. No había villas ni apartamentos, así que, curiosamente, solo había casas unifamiliares elegantemente construidas, dispersas por el callejón.

"Bajar."

Kyojin salió del coche sin apagar el motor. Heeyoung también salió rápidamente y observó la casa desconocida que tenía delante.

Pensé que solo la gente rica vivía en este barrio. Incluso los gánsteres ricos viven en casas elegantes...

Quizás porque parecía una casa construida no hace mucho tiempo, su forma era muy sofisticada. Era una casa unifamiliar con un aire moderno, con materiales exteriores en colores acromáticos, y la estructura, con grandes ventanales que dejaban entrar la luz del sol desde cualquier lugar, era particularmente atractiva.

Era la primera vez que veía una casa así de cerca. Mientras Hee-young se quedaba absorta en sus pensamientos por un momento, Kyo-jin se acercó y abrió la puerta principal.

Esperaba que él tomara la iniciativa primero, pero simplemente abrió la puerta y se quedó allí en silencio.

¿Podría ser que le estuviera diciendo que entrara sola? Hee-young levantó la vista y vio a Kyo-jin señalando hacia la casa.

¿Adónde voy ahora? Entra y cuida al niño primero.

“.....”

Si le haces alguna estupidez a mi hijo, le daré una paliza enseguida. ¿De acuerdo?

Me sentí extrañamente incómodo. Me pregunté quién estaría haciendo semejante estupidez.

“Bueno entonces, discúlpeme...”

Heeyoung asintió bruscamente y cruzó la puerta. Justo cuando estaba a punto de darse la vuelta y dirigirse al coche, Kyojin se acercó apresuradamente y la agarró del hombro.

Oye. Ve a darle papilla a la bebé primero, ya que no ha comido nada desde la mañana. Asegúrate de que el agua que beba esté tibia. Odia las medicinas en polvo, así que haz que se las trague de un trago. Si no, las escupirá y armará un escándalo. Si lo hace, vuelve a mezclarlas y dáselas.

Inmediatamente después, una serie de crudas preocupaciones brotaron de su boca. Cuando Hee-young, ligeramente avergonzada, se quedó mirándolo, añadió otra molesta advertencia.

Y esa comida chatarra que tienes en la mano. Dame solo dos.

Por primera vez, Hee-young se dio cuenta de que era padre. Parecía que actuaba como tal. Hasta hace un momento, pensaba que era un padre autoritario, independientemente de si se preocupaba por su hijo o no. Pero ahora, aunque su tono era áspero, podía sentir que estaba realmente preocupado por Cheong-hyeon.

Parecía que aún le preocupaba dejar a su hijo enfermo e ir a trabajar. Claro que sería más que solo compadecerse de un niño postrado en cama. Hee-young también sabía lo desgarrador que era dejar solo a un niño enfermo e ir a trabajar.

Hee-young rápidamente alivió sus sentimientos negativos hacia Kyo-jin y lo tranquilizó.

Estás resfriado. Si descansas bien y tomas tus medicamentos, te recuperarás pronto. Compré un poco de gelatina antes y también una compresa para bajar la fiebre. Te daré un medicamento para bajar la fiebre y asegúrate de ponértelo para que te baje más rápido.

“.....”

Disculpe, jefe, parece ocupado, así que apúrese y váyase. Le diré a Cheong-hyeon que su papá, eh, no tiene más remedio que ir a trabajar y que siempre piensa en Cheong-hyeon.

La hermosa y suave voz salió en un tono redondo y gentil.

Kyojin miró fijamente el rostro de Heeyoung, sin malicia, por un instante antes de estallar en carcajadas. Era una risa compleja y sutil, nada burlona.

Entonces su expresión cambió y agitó la mano como diciéndome que me apurara y entrara.

Hee-young inclinó la cabeza a modo de saludo y caminó por el verde césped que se extendía más allá de la puerta principal. Admiró en secreto el jardín delantero, de una escala que nunca antes había visto, y alzó la vista hacia la casa, construida con una belleza que parecía una pintura. Aunque todo era nuevo, sus pasos se aceleraban porque estaba preocupada por su hijo.

Mientras tanto, Kyojin, que había estado vigilando la parte trasera del coche, se dio la vuelta y se sentó al volante. El teléfono que había colgado del soporte sonaba constantemente con llamadas de sus subordinados.

Debería haber cogido el teléfono inmediatamente y haberme dicho que se iba en ese momento, pero estaba tan absorto en otros pensamientos que no podía mover la mano.

El rostro limpio y puro de Heeyoung flotaba en mi cabeza, y la amable y gentil voz de Heeyoung flotaba en mis oídos.

Jefe, vuelve rápido. Papá, no me queda más remedio que ir a trabajar, dijo. Su voz era como si le hablara a un bebé...

¿Esa tienda es un concepto inocente? Su forma de hablar es realmente molesta.

Siempre diré que sólo pienso en Cheong-Hyeon.

Tú eres el jefe.

Bueno entonces, discúlpeme... ... .

Cuanto más recordaba el tono de voz, que no tenía ni un ápice de zorra, más me dolía el corazón. Era extraño, a pesar de haber visto a los omegas aferrados a mí y actuando de forma tierna durante más de un día o dos. Quizás era porque no tenía la agallas típica de los omegas masculinos que trabajan en la industria del entretenimiento.

—Oh, yo, incluso pensándolo de nuevo, ¿ese tipo es realmente un tipo peculiar?

Antes de irse, Kyojin sacó una botella de agua de la consola y se la bebió de un trago. Tras hacerlo, el cosquilleo pareció desaparecer un poco.

Pronto el coche que estaba aparcado delante de la puerta salió rápidamente del callejón.

El coche avanzaba muy silenciosamente, sin ni siquiera un solo sonido de la música EDM que siempre sonaba a todo volumen.

Episodio 15

* * *

Al tocar el timbre, la puerta se abrió al instante. Quien recibió a Hee-young era un omega desconocido. A juzgar por su atuendo excesivamente pulcro, parecía ser un empleado de limpieza de la casa. Hee-young rápidamente hizo una reverencia y lo saludó.

"Hola."

“¿Señorita Lee Hee-young?”

Sí. El jefe me dijo que me cambiara de trabajo a partir de hoy...

"Adelante."

El hombre, que ya había oído la historia de Kyojin, no se asustó al verme. En cambio, como si hubiera estado esperando, abrió la puerta de par en par e incluso colocó cuidadosamente los zapatos que se pondría. Gracias a esto, Heeyoung pudo entrar a la casa con un poco menos de tensión.

El hombre los adelantó por el pasillo, diciendo: «Vengan por aquí». Hee-young lo siguió, observando el interior.

El interior de la casa, que parecía bonito desde el exterior, era tan espacioso que podría describirse como expansivo, como si la sala de estar y las habitaciones no fueran visibles desde la puerta principal.

El interior también era limpio y lujoso y, curiosamente, había una sensación cálida en lugar de fría en todas partes.

En las paredes donde colgaban obras de arte costosas, había dibujos de niños, y en los espacios donde parecía que se colocarían objetos únicos, había trozos de arcilla hechos por ellos mismos. Era un interior verdaderamente digno de un hogar para la crianza de niños.

Hee-young, que miraba con cautela los recuerdos triviales de Cha Kyo-jin y Cha Cheong-hyeon, escuchó un leve ruido.

—¡Ja, ja, no me arruines! ¡Traga saliva! ¡Ja, ja...!

Hablar se te está volviendo una costumbre. Oye, ¿no paras de llorar? Llorar me duele la cabeza. Llevas quejándote sin parar desde hace rato, es molesto.

Alguien se enojaba con Cheong-hyeon por llorar porque estaba enferma. Era una voz fría que cualquiera podía percibir como si albergara resentimiento hacia la niña.

No entiendo por qué no hay adultos normales y maduros cerca de Cheong-hyeon. Todos son débiles y no dudan en usar palabras y acciones violentas contra una niña que no sabe nada.

Hee-young sintió lástima por Cheong-hyeon, quien no estaba recibiendo la atención adecuada. Al mismo tiempo, estaba enojada con alguien que regañaba a un niño enfermo. Quería correr a la sala de inmediato y esconder al niño que lloraba en sus brazos.

Fue cuando mis pasos se llenaron de confusión y un poco de ira. Al entrar en la sala, vi a un hombre apuesto bajando las escaleras. Tenía una mirada penetrante y directa, pero parecía un joven caballero de buena cuna.

La trabajadora doméstica que caminaba delante se detuvo y le informó al hombre que Hee-young había llegado.

“La Sra. Lee Hee-young ha llegado.”

Tras decir unas palabras, se hizo a un lado en silencio para que pudieran hablar. Hee-young quiso abrazarlo y suplicarle: "¿Puedes quedarte a mi lado, por favor?". Era porque no quería estar sola con el hombre que se hacía pasar por el amo de la casa, quienquiera que fuese.

La mirada feroz del hombre, como la de un gato erizado, resultaba agobiante. También le incomodaba su actitud de estar de pie con las piernas cruzadas y exhibir abiertamente su malicia.

Cuando Hee-young lo miró fijamente, el hombre rió en vano, como si estuviera loco. Luego empezó a soltar insultos sin piedad.

¿Eres tú? ¿El niño que engañó a otro niño para que entrara a rastras en esta casa?

Aunque era su primer encuentro, fue extremadamente grosero. Ignoraba a la gente, los menospreciaba y les hablaba sin la más mínima cortesía. Todo en él era desagradable, pero Hee-young no respondió y simplemente bajó la cabeza.

“Hola, soy Lee Hee-young”.

Aunque la saludó obedientemente, el hombre no se calmó. En cambio, simplemente frunció el ceño con furia, como si no le gustara ver a Hee-young responder con calma.

¿Te han preguntado alguna vez tu nombre? Ve a consolar a Anna. No hagas más ruido.

Mientras decía eso, el hombre que miraba irritado las escaleras le tocó el hombro a Hee-young y pasó de largo. Hee-young, quien había sido empujada con impotencia, miró la espalda del hombre mientras se dirigía a su habitación desconcertado.

¿Existe realmente gente así?

Pensé que había experimentado muchas cosas escandalosas mientras trabajaba en Ignis, pero parece que hay muchos tipos diferentes de personas en el mundo.

La ama de llaves, que había estado observando la situación en silencio mientras seguía al hombre que desapareció con una expresión en blanco, se acercó y captó la atención de Hee-young.

El jefe me dijo que empezarás a trabajar en esta casa hoy. Si tienes alguna pregunta o si ocurre algo mientras trabajas, solo tienes que hablar conmigo. Soy Jeong Eun-seok y soy el jefe de equipo encargado de las tareas del hogar.

Hee-young asentía con la cabeza al oír las palabras que pronunciaba palabra por palabra, como si estuvieran organizadas. El líder del equipo, Jeong, miró hacia donde había desaparecido el hombre y continuó hablando.

Y la persona de hace un momento era el Sr. Lee Seo-won. Puedes usar el título de "jefecito" delante de él. Recuerda que ahora mismo está reunido con el jefe.

Como era de esperar de un hombre, la identidad de Lee Seo-won era inusual. Se hizo pasar por el casero, pero resultó ser el amante de Cha Kyo-jin.

¿Cómo se conocieron y se hicieron amantes dos personas con personalidades tan violentas? Aunque tenían cosas obvias en común, extrañamente sentían que no encajaban.

Ya sería bastante difícil encargarme de un solo director ejecutivo, pero ahora también tengo que ocuparme de Seo-won Lee. Sentí que suspiraba antes de empezar a trabajar.

“Bueno, entonces lo que tengo que hacer es...”

Ah, Hee-young, de ahora en adelante, por favor, ocúpate solo de Cheong-hyeon. Las tareas, el transporte, las comidas, todo. Solo preocúpate por Cheong-hyeon. Además, como volvimos con prisa hoy, en cuanto Cheong-hyeon se mejore, por favor, desempaca sus cosas del dormitorio. Te daré una habitación para que puedas quedarte allí a partir de hoy.

Pero el líder del equipo, Jeong, dio buenas noticias. Dijo que solo tenía que preocuparse por Cheong-hyeon. ¿Había algo más feliz que eso? Lo único un poco difícil fue que tuvo que mudarse a la casa de Kyo-jin en lugar de a su dormitorio.

El líder del equipo, Jeong, pareció comprender los sentimientos de Hee-young y levantó las cejas para consolarla.

También hay empleados que viajan al trabajo, y Hee-young tiene que cuidar de Cheong-hyeon, así que no le queda más remedio que quedarse en esta casa. Pero aun así es mucho mejor que esa vieja residencia. ¿Te parece bien?

“Sí, está bien.”

Pensé que sería de los que eran difíciles de abordar, pero en realidad era una persona con un toque humano secreto. Hee-young sonrió, con las comisuras de los labios ligeramente estiradas, aliviada de haber encontrado un buen jefe.

Después de eso, el líder del equipo Jeong explicó las precauciones básicas. Hee-young respondió distraídamente "sí, sí", mientras memorizaba el contenido. Era un momento para repasar mentalmente las cosas difíciles una y otra vez y memorizarlas.

¡Pum! Se oyeron pasos apresurados desde las escaleras, y entonces alguien corrió a abrazar a Heeyoung.

¡Uf! ¡Hyung Heeyoung! ¡Uf, estoy enferma...!

Era Cheong-hyeon. Hee-young, aterrorizada y sorprendida, olvidó hablar con el líder del equipo Jeong y revisó el estado de la niña. Tras retirar con cuidado el brazo que la rodeaba con fuerza por la cintura, miró el rostro de Cheong-hyeon y se le encogió el corazón.

Tenía 38 grados de fiebre, la cara enrojecida y sudaba profusamente. Debió de costarle mucho simplemente acostarse, pero corrió hacia mí llorando, así que no habría sido extraño que Cheong-hyeon se desmayara en cualquier momento.

Hee-young abrazó con todas sus fuerzas aquel cuerpo que parecía una bola de fuego. No era ligero, considerando que el niño acababa de empezar la primaria, pero lo abrazó sin darse cuenta de lo duro que era.

—Cheong-hyeon, ¿estás bien? Tienes mucha fiebre... Vamos a acostarnos primero.

Al principio, parecía que había que bajarle la fiebre a Cheong-hyeon. Cuando Hee-young pidió comprensión con la mirada, el líder del equipo Jeong tomó la iniciativa y la guió a su habitación. Cuando dijo: "Ven por aquí", Hee-young la siguió rápidamente y le dio unas palmaditas suaves en la espalda a la niña que sollozaba en sus brazos.

—Hyung, ¿qué haces aquí? Uf, te estuve buscando mucho tiempo.

¿En serio? Cheong-Hyeon debió estar muy triste.

Sí. Papá dijo que estaba enfermo y que tenía que ir a trabajar. Por eso me enojé. Mi hermano es mi favorito...

La voz era gruñona y su aliento caliente era horrible. En fin, me alegré de que el niño no viniera a mí desesperado, pues la insensibilidad de Kyojin le dolía.

Fue solo una coincidencia. Fue un momento en el que me arrepentí de haber dudado de Kyojin, aunque fuera por un instante.

Heeyoung lo explicó bien para que el niño no odiara a su padre.

A mí también me gusta mucho Cheong-hyeon. Pero creo que a su padre le gusta más Cheong-hyeon. Se preocupaba mucho por ti antes de irse a trabajar.

—Yo también lo sé. Pero si me hago la loca, ¡papá me dará una paga! Hay una maldita cosa que quiero.

¿Eh? ¿Qué es un monstruo...?

¡Eek! ¡Che! ¡Vamos! ¡Muuuu!

Jeje, Cheong-hyeon, que se reía como una alborotadora, gritó con voz ronca. Hee-young parpadeó, atónita. No estaba realmente enojada, solo estaba haciendo un berrinche. No, no era un berrinche. La inesperada respuesta de la niña la dejó aturdida.

¿Dónde se equivocó la educación?

Sería bueno enseñarles el concepto del dinero paso a paso. Cuando sean mayores, creo que deberíamos prestar mucha atención a cuánto dinero reciben y cómo lo usan.

Como descansar era la prioridad hoy, Hee-young no dijo mucho y solo le dio una palmadita a Cheong-hyeon en la cabeza. "Cheong-hyeon, no deberías gritar así porque te va a subir la fiebre", susurró suavemente. Cheong-hyeon giró el cuerpo, diciendo que le picaban las orejas.

El ambiente en la casa, que hasta hacía un momento había estado frío por el llanto constante, cambió en un instante. En lugar de lloriqueos, se oyeron risitas tiernas, y el aire gélido se volvió cálido.

Lee Seo-won, quien acababa de salir de su habitación, entró en la sala, sintiéndose extraño por el ambiente cálido. Entonces, frunció el ceño ante la absurda visión que se desplegó ante sus ojos.

Cha Cheong-hyeon, quien siempre se porta mal y causa problemas, sonreía discretamente mientras Hee-young lo sostenía. Era una imagen increíble, por muchas veces que la viera.

Seo-won, paralizado en su sitio, miró con furia a los dos que subían las escaleras. ¿Qué demonios había pasado fuera para que ese chico del local de entretenimiento domesticara a ese sinvergüenza? Yo tampoco pude. ¿Cómo podría alguien así?

Pronto, Hee-young, al percibir la mirada malvada, miró hacia abajo. A Seo-won ni siquiera le gustó ese ángulo. No evitó mirarla porque no quería que ella lo menospreciara, sino que lo fulminó con la mirada. Hee-young asintió en silencio y apartó la vista.

—Entonces, ¿me darás un poco de papilla también?

"Por supuesto que tengo que alimentarte".

El sonido de sus conversaciones cariñosas se oía con claridad desde la escalera. Después, la puerta de la habitación de Cheong-hyeon se cerró y la sala se llenó de silencio.

Seo-won, que se quedó sola en la espaciosa sala de estar, comenzó a morderse los labios confundida y a escupir lenguaje vulgar.

¿Por qué ese gamberro sin pelo de repente hace algo que nunca había hecho? Era raro incluso buscar a alguien en particular, maldita sea.

La ira no tardó en llegarle a la cabeza. Seo-won fue a la cocina y bebió un trago de agua fría, pero no pudo contenerla más y tiró el vaso al suelo.

¡Chaenggrang!

Fragmentos de vidrio roto cayeron sin piedad sobre el fregadero.

Episodio 16

* * *

Hee-young, que entró en la habitación, limpió el cuerpo de Cheong-hyeon con una toalla húmeda y tibia e incluso logró alimentarlo con papilla.

Según Kyojin, se negaba a comer papilla o medicinas, pero Cheonghyeon las comía bien cuando Heeyoung le daba papilla personalmente. Al principio, le daba un poco de vergüenza, pero a medida que se acostumbraba a que lo cuidaran, aprendió a hacer berrinches.

—Hermano, ¿por qué no estás sonando el silbato esta vez?

'Esta zanahoria es demasiado grande para mí... ... .'

Era tan lindo cómo él la miraba lentamente y decía algo, por lo que Hee-young aceptó todas y cada una de las quejas de Cheong-hyeon.

Tras terminar el tazón de avena, llegó la hora de tomar la medicina. Cuando Hee-young le entregó a Cheong-hyeon la medicina en polvo mezclada con agua, Cheong-hyeon cerró la boca con fuerza y negó con la cabeza. Parecía que realmente odiaba tragar la amarga medicina.

“Hermano, ¿tengo que tomar mi medicina?”

“Necesito tomar medicamentos para poder mejorar rápidamente e ir a la escuela y jugar con mi hermano”.

Mientras le acariciaba suavemente la espalda y la tranquilizaba, Cheong-hyeon, que había permanecido sentado con expresión hosca, abrió mucho los ojos y miró a Hee-young. Era como si hubiera recibido un paquete que esperaba con ansias.

—Entonces, ¿continuarás quedándote en nuestra casa?

Sí, voy a estar con Cheong-Hyeon todos los días. Así que necesito recuperarme rápido para divertirme, ¿no?

¡Ay! ¡Me pondré bien en un día!

Aunque solo se vieron una vez, Hee-young estaba muy agradecida con Cheong-hyeon por su cariño. La consideraba una amiga cercana o un hermano mayor, no una adulta difícil e incómoda, y la trataba con mucho cariño. Cada vez que Hee-young veía a Cheong-hyeon, su corazón se llenaba de alegría.

Mientras veía a Cheong-hyeon tragar la medicina mientras se tapaba la nariz con fuerza con su pequeña mano, quise acariciarle el trasero como si fuera su padre. Sin embargo, no podía tocarle el trasero a otro niño sin cuidado.

Hee-young, que se esforzó por reprimir el impulso, le dio una gelatina que compró en una tienda de conveniencia en lugar de darle una palmadita en el trasero.

"Un regalo para Cheong-Hyeon, que toma bien su medicina".

—¡Uf, no me siento nada mal después de comer esto! ¿Puedo comer más, hermano?

Entonces, Cheong-hyeon, que se había estado metiendo la gelatina en la boca y masticando, abrió la palma de la mano y pidió otra. Hee-young le dio solo una más y guardó la bolsa antes de que el niño pudiera encontrar otra.

Y esa comida chatarra que tienes en la mano. Dame solo dos.

Fue porque la voz de Kyojin, furioso con ella por darle comida chatarra al niño, resonó en sus oídos. Heeyoung pensó en cerrar los ojos y darle una más, pero luego negó con la cabeza al recordar la expresión severa de Kyojin.

Mientras tanto, Cheong-hyeon, acostada en la cama, parpadeó lentamente como si la medicina comenzara a hacer efecto. Hee-young colocó una compresa fría en la frente del niño y se sentó a su lado, dándole palmaditas en el estómago.

"Duerme bien, Cheong-hyeon."

Hyung, me gustas. Yo también quiero estar cerca de ti. Eres... bueno, amable.

"Entonces acerquémonos más a partir de ahora, ¿de acuerdo?"

Sí. Quiero estar contigo todos los días. Hyung, ¿no puedes casarte con mi papá...?

¿Respondía con una sonrisa a la inocente confesión típica de un niño? De repente, palabras impactantes salieron de la boca de Cheong-hyeon.

Avergonzada, Hee-young no pudo ocultar su expresión de sorpresa. Aunque sabía que la niña solo decía tonterías, extrañamente le costaba mantener la compostura.

¿Casarme con el director ejecutivo? Era ridículo, algo que ni siquiera podía imaginar y algo que no quería hacer.

Sobre todo, Cha Kyo-jin tenía un amante llamado Lee Seo-won. Cheong-hyeon también habría sabido de su relación.

Aunque le resultó extraño hablar del tema del matrimonio con él, Hee-young comprendió rápidamente los sentimientos de Cheong-hyeon. Probablemente se debía a la personalidad violenta de Seo-won.

Lee Seo-won odiaba a los niños. Claro, dependiendo de la personalidad de cada persona, pueden gustarle o disgustarle, pero Lee Seo-won albergaba sentimientos de disgusto más allá de simples gustos y disgustos. Se notaba con solo ver cómo le hablaba y actuaba a Cheong-hyeon.

Incluso Hee-young, que lo vio por primera vez hoy, pudo sentir su odio, por lo que era imposible para un niño que vivía en la misma casa no sentir la hostilidad de Seo-won.

Hee-young, que se había calmado, reconsideró sus pensamientos. Lo que Cheong-hyeon acababa de decir no era algo que hubiera dicho sin saber qué era, sino algo que había dicho con sinceridad, deseando vivir con él.

El matrimonio es algo que ocurre entre personas que se aman, así que no es posible. En cambio, puedes seguir viviendo con Hyung y Cheong-hyeon. Como dije antes, Hyung vivirá en esta casa ahora.

“Entonces eso es una suerte.....”

Como si mi predicción hubiera sido correcta, la niña pareció muy aliviada al saber que podrían seguir viviendo juntos. ¡Uf!, Cheong-hyeon dejó escapar un tierno suspiro y murmuró su deseo mientras tocaba la mano de Hee-young.

Hermano, entonces veamos juntos mis dibujos animados favoritos y juguemos a policías y ladrones en casa el fin de semana. ¿Y quieres probar a hornear? Mi amigo hace pan en casa.

Cuando Hee-young asintió sin dudarlo, Cheong-hyeon sonrió radiante. Cheong-hyeon, que llevaba mucho tiempo enumerando las cosas que quería hacer, no pudo superar la somnolencia que lo invadía y se quedó dormido.

El sonido del líquido fresco, el color y la respiración profunda de la niña resonaban cálidamente en la habitación. Mientras arreglaba el cabello de Cheong-hyeon, Hee-young recordó de repente la imagen de su hermano menor gimiendo solo en la habitación.

Heemin también había tenido una fiebre como ésta antes.

En ese momento, estaba tan triste que sentí que se me rompía el corazón. Mi hermano menor estaba enfermo y tuve que ir a trabajar de inmediato. Recuerdo contener las lágrimas y poner a mi hermano menor a dormir en una situación desesperada.

Luego, al ir a trabajar, cometía errores todo el día. No podía dejar a su hermano menor enfermo solo en casa. En cuanto terminó ese día, Hee-young corrió a casa llorando. Ingenuamente, abrazó a su hermano menor, quien no se quejó en absoluto, y lloró por primera vez.

Aunque se había disculpado cientos de veces, Hee-young todavía se sentía culpable cada vez que pensaba en ese día.

Me pregunto si Cha Kyo-jin también es así. Me pregunto si no puede trabajar ahora mismo porque está preocupado por su hijo. Puede parecer rudo e indiferente, pero parece estar haciendo un buen trabajo como padre. También se preocupa mucho por su hijo...

Mientras estaba perdido en esos pensamientos, alguien abrió la puerta y entró. Era el líder del equipo Jeong.

"¿Está Cheong-Hyeon durmiendo?"

—Sí, me acabo de quedar dormida.

Levantó el pie y miró a Cheong-hyeon, que dormía, y le hizo un gesto con la mano a Hee-young. Hee-young se levantó de un salto y salió corriendo de la habitación.

Esta es la medicina para la cena. Por favor, prepárela con antelación. Además, olvidé mencionar algo antes. Las comidas de los empleados se sirven a las 10:00, a la 1:00 y a las 7:00, así que puede venir cuando quiera. Si Cheong-Hyeon quiere almorzar con usted, no hay problema.

El líder del equipo Jeong habló sin un solo error, como si lo hubiera memorizado. Era información importante, pero Hee-young priorizó la comida de Cheong-hyeon sobre la suya.

—Sí, lo entiendo. Pero creo que sería bueno darle más papilla a Cheong-hyeon cuando se despierte. ¿Tienes papilla lista?

Cuando pregunté con cautela, el líder del equipo Jeong sacudió la cabeza y dijo: "Ups".

El personal de cocina está enfermo hoy, así que preparé el almuerzo a toda prisa. Probablemente no quede nada para la cena.

Parecía que las cosas se estaban poniendo más difíciles con una cosa más añadida a la carga. Incluso ahora, llevaba una cesta de ropa sucia en la mano y estaría demasiado ocupada preparando gachas.

Hee-young, que no tenía nada mejor que hacer que cuidar de Cheong-hyeon, interrumpió las palabras del líder del equipo Jeong a pesar de ser grosero.

Disculpe, líder del equipo. Parece que Cheong-Hyeon dormirá tres horas más. ¿Puedo ir?

Te lo agradecería. Puedes usar los utensilios de cocina como quieras. Solo manténlos ordenados, por favor.

"Sí……!"

Entonces, el líder del equipo Jeong asintió como si hubiera estado esperando. Incluso bromeó diciendo que si Hee-young no hubiera venido hoy, todo habría sido un caos por varias razones. Cuando Hee-young respondió con una sonrisa

radiante, el líder del equipo Jeong dejó un mensaje diciendo que la cuidaría bien y desapareció en la lavandería.

Hee-young, que estaba observando cómo la parte trasera de su cabeza se alejaba rápidamente, también se apresuró a subir al primer piso.

Entré en la cocina vacía, pensando en preparar gachas de verduras, y vi los utensilios de cocina perfectamente organizados. Los cuchillos y las tablas de cortar estaban ordenados según su propósito, y una mesa isla lo suficientemente grande como para que una persona se tumbara. Era una cocina que nunca había visto en mi vida.

".....¿oh?"

El fregadero estaba reluciente, sin una sola gota de agua, así que miré dentro y lo encontré lleno de trozos de vidrio roto. ¿Quién los puso ahí? Sin dudarlo, Hee-young empezó a recoger los trozos grandes y a organizarlos.

Hee-young, que había estado recogiendo vidrio durante mucho tiempo, estaba ocupada limpiando el fregadero sin siquiera saber quién venía detrás de ella.

Oye, déjame verte un segundo. Sígueme.

Me di cuenta de la presencia de Seo-won Lee cuando oí una voz suave detrás de mí. Me giré sorprendido y vi a Seo-won Lee de pie frente a la cocina.

Apareció de repente y anunció la noticia, y antes de que Hee-young pudiera responder, salió de la cocina. Era una persona muy obstinada.

Hee-young tuvo que seguirlo en silencio y entrar a la habitación de Lee Seo-won.

La habitación de Seowon era pulcra y lujosa. Tenía un ambiente completamente diferente al de la sala y el pasillo, que olían a gente viviendo allí. En las paredes colgaban obras de arte extrañas que Heeyoung no podía entender, y el vestidor, que estaba conectado naturalmente con la habitación, estaba lleno de relojes y ropa de precios impredecibles.

Además, se equipó un espacio separado del dormitorio con un juego para la práctica del golf indoor y un amplio escritorio.

Seo-won caminó tranquilamente hacia el escritorio, sacó un cigarrillo electrónico, se lo metió en la boca e inhaló el filtro. Exhaló un humo con un misterioso aroma afrutado mientras hablaba.

“¿Pusiste al niño a dormir?”

Aunque era un cigarrillo electrónico, a Hee-young le resultó desagradable el extraño olor. Al olerlo, sintió un nudo en el estómago y estuvo a punto de fruncir el ceño, pero intentó mantener la calma y respondió.

Sí. Se quedó dormido después de tomar una medicina y comer unas gachas. Si no le baja la fiebre hoy, creo que tendremos que llevarlo al hospital mañana.

Hee-young, como miembro del personal que cuida niños, entregó voluntariamente el informe que debía entregar. Si Seo-won le hubiera dicho que la llevara al hospital de inmediato, habría cargado a la niña dormida a la espalda y habría salido corriendo.

Pero solo recibí un bufido. Pensé que sentía curiosidad por el estado de Cheong-hyeon cuando me preguntó si había dormido al bebé. Parece que me equivoqué.

Al poco rato, Seo-won, con las manos en los bolsillos del pantalón, se acercó a Hee-young, poniéndose las zapatillas. Permaneció en silencio un rato, aumentando la tensión en Hee-young, y finalmente, exhaló una larga y repugnante bocanada de humo sobre el rostro de Hee-young, que se endurecía poco a poco.

“Llevas horas aquí y hablas como si fueras el dueño del lugar”.

Episodio 17

Hee-young, quien había olvidado su incomodidad ante el tono sarcástico, rápidamente agitó la mano. No actuaba como el dueño, simplemente estaba recitando la condición de Cheong-hyeon. Se sintió ofendido por haber sido malinterpretado repentinamente.

Para negarlo, intentó decir: «No es eso», pero ni siquiera pudo abrir la boca. Fue porque Seo-won lo interrumpió.

Hay algo que siempre me hace pensar. Los que trabajan aquí son todos unos canallas que solían trabajar desde abajo intentando pagar deudas, pero, curiosamente, se creen capaces de todo en esta casa y arman un escándalo.

“.....”

Fingir estar limpio incluso después de estar cubierto de agua sucia. Fingir ser normal. ¿Olvidaste tu lugar después de chuparles la polla a viejos alfas y trabajar en esta casa lujosa? Deberías responder en nombre del representante. Solo tengo curiosidad. Nunca he tenido una vida tan horrible.

Solo usó palabras provocativas e insultantes para desprestigiar a Hee-young. No era el único. Estaba insultando a todos los empleados que atravesaban momentos difíciles en Ignis.

Eran personas que no tenían más opción que vivir en ese mundo subterráneo debido a sus propias circunstancias. Nadie entregaría su cuerpo a los viejos y sucios alfas, ni siquiera si eso significaba vender sonrisas. Sin embargo, las palabras que usaban para llamarlas prostitutas y cosas así eran demasiado duras.

Hee-young no entendía por qué alguien que acababa de conocer la insultaba en esa habitación. No había hecho nada malo. No entendía por qué ese pesado Seo-won Lee intentaba amargarle la vida.

No hice nada para merecer que me llamaran bastardo. Mi jefe decidió transferirme de trabajo. Simplemente seguí esa decisión. Como dijiste, no vine aquí porque quisiera ser un bastardo. Así que, por favor, no me malinterpretes...

Eso sería bueno. Fue antes de que terminara de hablar. Lee Seo-won se acercó y le apretó la frente a Hee-young como si no le importaran mis quejas ni mis penas. Sin siquiera forcejear, puso fuerza en sus hermosos dedos y le apretó la frente.

Debido a ese comportamiento grosero, Hee-young fue apartado sin oponer resistencia. Era como si, si lo empujaban, tuvieran que empujarlo voluntariamente, y si lo pisoteaban, tener que pisotearlo obedientemente, como era natural.

Entonces, me di cuenta de nuevo de mi posición. Estaba claramente a la misma altura que Seo-won Lee, pero me sentía aplastado bajo sus pies. Su altura, físico, edad e incluso su apariencia podían ser similares, pero a pesar de todo, Hee-young no podía evitar sentirse débil frente a Seo-won Lee.

Por un instante, su orgullo se vio afectado por esa miserable realidad. Hee-young enderezó la cabeza, que había caído, y miró a Seo-won. Lo miró con emoción, pero el cuello de Seo-won seguía rígido.

Me estás contestando, mocoso arrogante. Por cómo te comportas, creo que tendrás mucho que ver conmigo. Si quieres andar tranquilo, actuemos como ratas muertas de ahora en adelante. ¿De acuerdo? ¿Entiendes lo que te digo?

La voz de advertencia era estridente. Era como si me dijera que actuara como si un ratón estuviera muerto o me destrozaría las extremidades.

Aunque tenía los huesos fríos, Hee-young no se disculpó ni se inclinó, diciendo que lo tendría en cuenta. No era tan estúpido como para inclinarse obedientemente ante alguien que de repente lo llamó y lo lastimó.

Lee Seo-won rió entre dientes, manteniendo la boca cerrada y aguantando. Rió con malicia, como si menospreciara a Hee-young, quien intentaba proteger su orgullo pisoteado.

"¿Estás aguantando porque estás orgulloso de tu apariencia?"

“.....”

Oye. ¿Entiendes?

Y esta vez, no dudó en usar la palma. Seo-won tocó la mejilla seca de Hee-young con la palma. Al principio, solo la rozó ligeramente, pero con el tiempo, empezó a presionar con más fuerza.

Cada vez que la palma tocaba la piel, se oía un sonido fuerte pero agudo. Hee-young giró la cabeza hacia un lado al oírlo y luego volvió a girarla.

¿Cuántas veces me golpearon? Después de unos cinco, me empezó a picar la mejilla y los oídos se me taparon cada vez más.

Hee-young no podía creer la situación. Lo habían maltratado verbalmente, le habían empujado la frente e incluso le habían dado una bofetada. Pensaba que se había vuelto insensible a la violencia por lo que había sufrido a manos de su padre, pero cuando sintió dolor por primera vez en mucho tiempo, empezó a sentir un hormigueo en la cabeza.

¿Por qué no me contestas y solo me miras? ¿Crees que soy tu amigo?

“.....”

Hola, Sr. Lee Hee-young. Yo también soy su jefe. Tiene un buen conocimiento del tema.

Fue cuando la palabra "empleador" salió de la boca de Lee Seo-won que de repente recobró la cordura. Entendió el tema. Sí, solo entonces Hee-young lo entendió.

Lee Seo-won no era ni cliente ni colega mío. Era el jefe de la casa, a quien las amas de llaves llamaban un pequeño jefe. En otras palabras, era alguien a quien Hee-young no debía atreverse a atacar, por mucho que la humillara.

Hee-young finalmente bajó la cola y suavizó su mirada rebelde. Era triste tener que guardar silencio incluso después de recibir una bofetada de un compañero, pero no podía hacer nada. En Ignis y en esta casa, no era más que un deudor al que habían obligado a entrar.

Hay cosas que no se pueden solucionar simplemente alzando la voz y enfrentándose al mal.

Al bajar la mirada, vio unos pies con pantuflas. ¿Por qué de repente se sentía avergonzado por los calcetines gastados que ocultaba? Hee-young imaginó cómo lo vería Seo-won en ese momento.

La ropa raída que no combinaba con la lujosa habitación. La cabeza gacha. Las manos apretadas en puños, aunque un poco juntas. Incluso pensándolo, era gracioso y lamentable. Me sentía como un pedazo de basura en medio de una hermosa obra de arte.

Como dijo Lee Seo-won, después de comprender el tema, la ira en mi corazón pareció calmarse. Solo me quedó la resignación.

Al hacerse el silencio, Seo-won, que había perdido el interés, sacó su palo de golf. Se paró en la colchoneta, se puso en posición y me indicó con un gesto que me fuera. Era una actitud innata en él: tratar mal a la gente.

Hee-young, que quedó en un estado desaliñado, tuvo que inclinar la cabeza ante Seo-won, quien ni siquiera la miró, y luego salir de la habitación.

Al salir al pasillo y dirigirme a la cocina, acaricié suavemente la mejilla donde me habían golpeado. Aunque no la había golpeado tan fuerte, tenía la piel hinchada por los múltiples golpes. También le dolía el interior de la mejilla, como si se hubiera mordido la tierna carne de la boca al recibir el golpe.

Hana Hee-young no bromeaba. No iba a correr con el líder del equipo Jeong para contarle lo sucedido hoy, ni iba a salirse de su camino para buscar una medicina y aplicársela.

Hee-young era bueno cuidando a los demás, pero pronto dejó de cuidarse a sí mismo. Si era su propio problema, se sentía mejor simplemente soportándolo.

Era una tontería heredada de antaño. Si tan solo lo aguantaba, mi madre enferma se preocuparía menos, y si tan solo lo aguantaba, mi padre no descargaría su ira en mi hermanastra menor. Era correcto soportar en silencio lo que podía resolverse soportándolo en silencio y a solas.

Esta vez fue igual. Solo tenía que portarme como una rata muerta y seguir las órdenes de Lee Seo-won. Incluso si pisoteaba mi orgullo y recurría a la violencia y las esposas.

Hee-young caminaba afanosamente por la cocina, concentrada en lo que había que hacer. Revisó el refrigerador, seleccionó verduras, sacó una tabla de cortar, un cuchillo y una olla, y los colocó en la isla.

Las verduras se lavaron bien con agua corriente, se colocaron en una tabla de cortar y se picaron una a una. Tras preparar los ingredientes, lavé bien el arroz en el fregadero. Batí los granos de arroz para que el agua no se blanqueara y la zona del estómago se empapó.

Antes de que pudiera sentir el frío, sus ojos comenzaron a arder. Hee-young negó con la cabeza como si intentara recobrar el sentido y cerró los párpados con fuerza.

Y luego, el día en que fue capturado por los gánsteres y arrastrado a Ignis, se repitió a sí mismo las palabras que había jurado para consolarse.

Si trabajamos duro, algún día podremos volver a la normalidad. Así que, por ahora, sigamos con lo que estamos haciendo.

La olla de la estufa de inducción burbujeaba. Hee-young le echó arroz. "¿Cómo debo sazonarlo?". Mientras observaba los condimentos, preocupada por esas cosas, dejó de estar triste.

* * *

“¿Cómo pueden los caballeros educados ser menos capaces que los matones?”

Kyojin, quien salió furioso de la sala de conferencias, se bajó la corbata y expresó su enfado. La reunión, organizada a toda prisa, había terminado más tarde de lo previsto.

Los ancianos que llevaban dos horas hablando tonterías se marcharon a un bar en cuanto acabó la reunión, diciendo: "¡Tomemos una copa!", y los empleados que habían sido molestados por ellos subieron al ascensor con caras tristes.

Kyojin planeaba irse directo a casa. Normalmente, habría seguido el ejemplo de los ancianos, pero hoy tenía que ir a cuidar a su hijo enfermo lo antes posible.

“¡Señor Cha!”

Pero entonces, una de las secretarias del presidente apareció de repente y le bloqueó el paso. La secretaria llegó corriendo, sin aliento, alisándose con naturalidad su cabello despeinado y cumpliendo con sus deberes.

El presidente dijo que te llamaría pronto. Tendrás que esperar en la oficina hasta entonces.

Mucha gente acudía a mí solo cuando tenía una emergencia. Kyojin suspiró profundamente, incapaz de borrar la irritación de su rostro. Puede que no fuera el caso de otros, pero era imposible desobedecer la orden del presidente. Entonces, ¿qué podía hacer? Solo pudo asentir.

Esto me dio una razón más para odiar a Cheong-hyeon. Era el tipo que se enojaba al salir de casa, diciendo: "¿Por qué vas a trabajar si tu hijo está enfermo?". "Lo siento, no tienes ni idea de cómo se siente un padre", "Te compraré tteokbokki cuando te mejores", y, sin importar lo que dijera, simplemente giraba la cabeza y decía: "¿Eh?". La imagen seguía vívida en mi mente.

Kyojin resistió el impulso de correr a casa de inmediato y abrió la puerta de la oficina. Tenía la intención de encargarse del trabajo acumulado hasta que lo llamaran.

“¡Oye, hermano!”

Pero había un invitado bienvenido en la oficina donde nadie debería estar presente.

Una mujer de veintitantos años con cola de caballo, piel ligeramente bronceada y ropa llamativa en su cuerpo esbelto y largo era Cha Do-eun. Era la media hermana de Kyo-jin y la menor de los hermanos. Tras graduarse de la universidad, viajó por todo el mundo y, al parecer, regresó a Corea sin contactarnos.

Kyojin estaba feliz de ver a su hermano menor a quien no había visto en mucho tiempo.

Oye, ¿quién es? ¿No es nuestro hijo menor?

Episodio 18

Al acercarse, Do-eun saltó de su asiento y corrió hacia él con todas sus fuerzas. Cayó en los amplios brazos de Kyo-jin y dijo con una voz adorable: "¡Me extrañaste, oppa!".

Kyojin acarició la cabeza de su hermana menor como si estuviera acariciando a un cachorro.

¿De qué hablas? ¿Has ido a ver a tu hermana mayor?

Pero eso fue solo un momento, y enseguida empezó a regañarme. Do-eun dijo: «Bueno, está bien», y se separó del abrazo de Kyo-jin para volver al sofá.

—Claro. ¿Hay algo que pueda hacerte sentir triste? Eres quien más me da la mesada, y corriste a verme en cuanto regresaste a Corea.

Kyojin también resopló mientras se sentaba frente a Do-eun. Era porque su hermano menor le parecía adorable mientras hablaba mal para conseguir dinero. No dudó en sacar la billetera del bolsillo trasero.

Esta es otra competencia. Si te doy algo de dinero, ¿vendrás a verme primero la próxima vez?

—Claro. La próxima vez, te veré primero.

Do-eun, quien había aprovechado la oportunidad para robarle su paga, sonrió levemente y extendió ambas manos. Kyo-jin sacó el cheque en cuanto pudo y se lo puso en sus lindas palmas.

Cuando le dije que gastara generosamente en lugar de con moderación, Do-eun, que estaba contando los cheques en el lugar, murmuró juguetonamente.

—Vaya, ¿la próxima vez debería ir a verte primero?

—De acuerdo. Pase lo que pase, muéstrate ante mí. Tengo muchísimas ganas de verte.

—Sí, sí. ¡Ah, es cierto! ¿Cómo está nuestro sobrino, Cheong-hyeon?

El tema, naturalmente, giró en torno a la historia de Cheong-hyeon. Do-eun siempre le tuvo mucho cariño a su sobrino. Era evidente que le había comprado muchos regalos durante su reciente viaje.

Cheong-hyeon habría saltado de su sueño para saludarla si fuera la tía más joven, pero por desgracia, estaba en una situación que le impedía hacerlo en ese momento. Kyo-jin entrecerró los ojos al recordar la fiebre de su hijo y las lágrimas que le corrían por el rostro.

El niño tiene gripe ahora mismo, así que es un desastre. No puedo ir a verlo por el trabajo, la verdad.

¿Qué? ¡Caramba, mi bebé! ¿Debería irme yo también?

No, si te vas, te emocionarás tanto que no podrás descansar. No te preocupes, porque hay alguien más que te cuidará.

Intenté negar con la cabeza, pero por dentro solo me preocupaba mi hijo. No había comido ni tomado medicina antes de salir, así que me pregunto cómo estará ahora. Me pregunto si Lee Hee-young lo estará cuidando bien.

Mientras yo estaba perdido en la preocupación, Do-eun, que también sentía lástima por mí, tenía los ojos brillantes como si algo le hubiera ocurrido.

He oído que Seo-won Lee fue a tu casa. Seguro que la cuidará bien. Por cierto, ¿cómo va todo con Seo-won Lee? ¿Va todo bien?

Cuando estaba con Do-eun, el tema de conversación cambiaba así. Do-eun, cuyo interés se había centrado repentinamente en Lee Seo-won, insistía en una respuesta, diciendo que sentía curiosidad por la relación entre ambos. Claro, como había sucedido durante un viaje, no era algo que normalmente le interesara.

Kyojin aplastó las expectativas de Do-eun de un romance color de rosa.

¿Qué va bien? No lo querría ni aunque me dieras un montón. Me estoy muriendo, así que vivo, el más joven.

Do-eun abrió los ojos levemente ante la respuesta cuestionable y observó la clase. Entonces, al darse cuenta de que no había una historia como esperaba, dejó escapar un profundo suspiro.

¿Qué? ¿No mientes? Creí que todo iba bien otra vez...

De hecho, Do-eun había estado deseando su matrimonio desde que se enteró de que su hermano mayor se iría a vivir con el sobrino del presidente Baek Gi-seung. Le preocupaba que Kyo-jin, quien había cumplido treinta y cuatro años sin haber tenido una relación formal, envejeciera y muriera solo.

Pero fue decepcionante que a pesar de que estaba viviendo con Lee Seo-won, que era un omega y tenía una familia adinerada, nada había progresado en absoluto.

Creo que Lee Seo-won es bastante bueno. Tiene una figura masculina pero elegante, típica de un omega, y su rostro también es bonito. Parecía que Kyo-jin no tenía intención de conocer a nadie ni de salir con nadie.

Entonces, después de terminar mi convivencia con Lee Seo-won, ¿te presento a algunos omegas que conozco? ¿Cuál dijiste que era tu tipo ideal? Dime. ¿Tengo muchos contactos? Tengo actores e ídolos.

Do-eun no se rindió, sino que sacó su teléfono celular y comenzó a enumerar los nombres de los omegas guardados en su libreta de direcciones.

Kyojin se echó a reír a carcajadas ante la sincera preocupación del menor. Entonces Do-eun lo insistió: "¡Ah, date prisa! ¡Dime cuál es tu tipo ideal!".

¿Cómo puedo quedarme quieto mientras mi hermano menor se esfuerza tanto? Kyojin rió con ganas y siguió el ritmo.

Cha Cheong-hyeon es alguien que te ama y se preocupa de verdad por ti. Con solo mirarla, siento un gran cariño. Es una persona muy bondadosa.

Los ojos de Do-eun, con sus gruesos párpados dobles, se abrieron de par en par como si fueran a salirse de sus órbitas ante la inesperada respuesta. Recordó lo que Kyo-jin le había dicho varias veces. Claro, Cheong-hyeon tenía que caerle bien. Pero era una persona tan cariñosa y amable que le conmovió el corazón... ... ¿?

Creía que solo te fijabas en lo externo, pero ¿eres más detallista de lo que pensaba? No, mejor dicho, ¿no eres un idealista sin conciencia?

Cuando se echó a reír diciendo: «Es muy gracioso que a un gánster le guste un buen tipo», Kyojin se encogió de hombros como si no fuera problema. Do-eun, que llevaba un rato riendo, se secó las lágrimas y habló como si no fuera para tanto.

Bueno, en fin, me gusta la gente buena. Hay mucha gente buena en el mundo, ¿verdad?

Ante las inocentes palabras, Kyojin miró a su hermano menor riendo y lo negó.

¿Dónde se puede encontrar a una buena persona? Como todos los humanos son egoístas, es difícil encontrar a alguien bueno por naturaleza, jovencita. Dejando a un lado mi personalidad, ¿quién querría tanto a un niño que no sea de mi sangre? Probablemente no lo encuentres ni aunque busques toda tu vida.

"Hmm, ¿es así.....?"

Do-eun, que había estado escuchando atentamente esas palabras, asintió como si tuviera sentido. Entonces, de repente, hizo una pregunta infantil.

—Pero, oppa. ¿Y si existiera esa persona? ¿Qué harías entonces?

Kyojin sonrió con picardía, curvando las comisuras de los labios. Su expresión fría y brusca se había suavizado, convirtiéndose en una triste.

Tengo que aferrarme a ella. Tengo que aferrarme a ella con fuerza, convertirla en mi esposa y cuidarla el resto de mi vida.

* * *

Tras despedir a Do-eun y terminar su entrevista con el presidente, Kyo-jin fue directo al estacionamiento y arrancó el coche. Pisó el acelerador sin pensarlo y salió de la empresa. Llamó a casa al líder del equipo Jeong y recibió un breve informe.

- El Sr. Lee Seo-won llamó a la Sra. Lee Hee-young a la habitación, y parece que algo sucedió adentro.

Me preguntaba si mi hijo había comido bien, si había dormido bien y si le había bajado la fiebre, pero lo que salió de la boca del líder del equipo Jeong fue inesperado.

Parece que Lee Seo-won ha estado ocupado. Claro, era imposible que un niño que había crecido sin respeto y vivido con mucha desfachatez se quedara solo cuando Lee Hee-young irrumpió repentinamente en la casa.

Kyojin respondió sin siquiera preguntar sobre la condición de su hijo.

"¿Qué pasó?"

- No sé los detalles, pero la mejilla de Lee Hee-young estaba hinchada como si la hubieran golpeado.

Fue alucinante. Pensé que solo sería una discusión, pero incluso llegó a una pelea a puñetazos. Ese loco, Seo-won Lee, atrapó a otro.

Por cierto, el oponente era la formidable Lee Hee-young. Kyo-jin recordó el rostro de Hee-young del pasado, cuando lo enfrentó sin miedo mientras protegía al niño.

Lee Hee-young, ¿tenías razón y te quedaste callado? Pareces un idiota que le contesta a cualquiera; debiste haber causado un gran revuelo.

Incluso Hee-young, quien me había confrontado como director ejecutivo, no se habría quedado de brazos cruzados dejando que Seo-won Lee, a quien acababa de conocer, lo golpeara. Probablemente me habría gritado, preguntándome por qué hacía esto, o habría respondido a su manera.

Pero el líder del equipo Jeong dio una respuesta que rompió las expectativas de Kyojin.

—No. No pude escuchar la voz de Lee Hee-young en voz alta desde adentro, y ella salió en silencio después de que terminó la conversación.

Fue un informe increíble. La ceja derecha de Kyojin se alzó ante el inesperado giro de los acontecimientos.

¿Dijiste que te quedaste callado? Estabas muy metido en los asuntos de los demás.

Entonces, ¿qué pasó después? ¿Qué hiciste después de salir sin hacer ruido?

—Sí, claro. Después de salir de la habitación, estaba preparando papilla para Cheong-hyeon.

Las respuestas absurdas llegaron una tras otra. Un desconocido le dio una bofetada y, en lugar de llorar, simplemente preparó papilla para alimentar al bebé. Kyojin estaba tan sorprendido que dejó escapar un grito ahogado.

Había más de una o dos cosas que me intrigaban, como lo que había sucedido en la habitación de Lee Seo-won y qué se había dicho que condujo a las esposas. Sin embargo, ahora mismo, la prioridad era preguntar sobre el estado de la niña.

"¿Ha bajado mucho la fiebre de Cha Cheong-hyeon?"

- Sí. Después de tomar antipiréticos y dormir bien, la fiebre bajó bastante. Tomé algunas fotos. ¿Te las envié?

—Eh. Envíalo ahora.

Fue un alivio que la fiebre que lo había azotado hasta la mañana hubiera bajado. Un poco aliviado, Kyojin colgó el teléfono después de pedirle que le enviara una foto.

Al poco rato, aparecieron varias notificaciones de Messenger en la pantalla de bloqueo del teléfono. Detuvo el coche lentamente en el semáforo en rojo y empezó a revisar las fotos que habían llegado una por una.

Lo primero que vi fue una foto de Cheong-hyeon, que parecía recién despertado, sentado en el sofá de la sala viendo la tele. La estaba ampliando con el dedo y observando la cara hinchada de mi hijo. Mientras miraba distraídamente el borde, vi una figura molesta allí de pie.

Era una foto de Hee-young calentando gachas en la cocina. Estaba cabizbaja y de espaldas, así que era imposible adivinar su expresión.

Kyojin revisó inmediatamente la siguiente foto. Aparecía Cheong-hyeon tumbada en la cama leyendo un cuento, y, como era de esperar, Hee-young también aparecía.

Hee-young leía un cuento con una leve sonrisa. No sé qué decía, pero la forma en que sus labios formaban un redondo «oh» parecía muy juguetona.

Mientras apartaba las fotos, apareció un video corto al final. Kyojin lo reprodujo como si estuviera poseído.

Lo que apareció en la pantalla era el mismo escenario de antes. Hee-young leía un cuento y Cheong-hyeon estaba recostada, escuchando la historia. Pronto, se oyeron las voces de ambas.

Una urraca enojada le dio un picotazo al anciano en la cabeza. ¿Por qué estaba enojada?

'¿Equivocado?'

—Cheong-hyeon, piénsalo detenidamente.

¡Ay, qué fastidio! ¡El abuelo me está molestando!

—No, no... ... .

A Hee-young no le sorprendió la inesperada respuesta de Cheong-hyeon. En cambio, soltó una risita ante su típica respuesta y ayudó al niño a desarrollar su imaginación. Sin duda, sabía cómo manejarlo con destreza.

Por cierto, supongo que usa ese tono áspero por igual para todos. ¿Por qué se enojaría la urraca? La voz aguda al final de la pregunta me hizo cosquillas en los oídos aún más.

¡Estallido!

Kyojin, que había estado mirando la foto sin dejar rastro de risa, levantó la cabeza al oír una bocina que sonaba desde atrás y miró por el espejo retrovisor.

“Te voy a dar la vuelta, pedazo de mierda”.

En ese breve instante, la luz se puso verde. Antes de volver a arrancar el coche, Kyojin descargó todas las fotos y vídeos que le había enviado el líder del equipo Jeong.

No había ninguna razón para eso. Simplemente lo guardé por costumbre. Como cualquier padre normal, por costumbre.

Episodio 19

* * *

A las 7:30 de la tarde, Hee-young, que había cenado con Cheong-hyeon y le estaba leyendo un libro de cuentos en la habitación, de repente se quedó dormido.

El aroma acogedor y el aire cálido de la habitación del niño me hicieron sentir tan somnoliento que finalmente cerré los párpados, incapaz de luchar contra la somnolencia que se apoderaba de mí.

Pasaron así unos minutos. De repente, se oyó un golpe a lo lejos. Parecía que alguien subía las escaleras. Hee-young, que se despertó sobresaltada por el sonido, se limpió rápidamente los mocos de los ojos y enderezó la espalda.

Pronto la puerta se abrió y apareció Kyojin, que acababa de regresar a casa.

"Jefe, estás aquí."

Por suerte, no se le había entorpecido la audición mientras dormía. Si hubiera estado durmiendo cuando llegó Kyojin, quizá habría oído algo. Heeyoung se levantó de un salto y lo saludó.

Debió de venir directamente del trabajo, pues seguía vestido igual que antes. A juzgar por el hecho de que vino a ver al niño sin siquiera quitarse el abrigo, debió de haber tenido un día duro. Hee-young le informó en voz baja a Kyo-jin, que se acercaba a la cama.

"Me acabo de quedar dormido."

Así que miró a Cheong-hyeon, que dormía, con ojos anhelantes. Hee-young observó disimuladamente el rostro de Kyo-jin, lleno de preocupación. Como era de esperar, un padre es un padre. Incluso sin decir nada, pudo percibir con solo ver sus ojos, llenos de emoción, cuánto amaba a su hijo.

“¿Va a cenar y luego a acostarse?”

—Sí. Le di papilla caliente.

Kyojin, quien se aseguraba de que el niño hubiera comido bien, extendió la mano como para tomarle la temperatura. Pronto, su palma, más grande que su rostro, se posó sobre la frente de Cheong-hyeon sin dudarlo.

Hee-young se quedó en silencio atónito ante la vista. Ya fuera por no poder controlar su fuerza o por algo, Kyo-jin presionaba la frente del niño con tanta fuerza que la almohada estaba a punto de reventar. Parecía que sus manos no solo intentaban medir la temperatura, sino que estaban decididas a despertar al niño dormido.

"¡Si tocas al bebé así, se despertará...!"

Cuando Hee-young, que ya no soportaba mirar más, dio un paso adelante, Kyo-jin apartó su mano como un fantasma y volvió su mirada hacia la bolsa de medicinas en la mesa improvisada.

Revisó cuidadosamente si faltaban los medicamentos del almuerzo y la cena. También revisó con atención si la dosis de jarabe antipirético que el médico le había indicado se había reducido adecuadamente.

Sinceramente, me sorprendió. No sabía que prestarías atención a detalles tan pequeños.

Hee-young, que estaba allí de pie, comenzó a hablar sin ninguna razón.

Oye, Cheong-hyeon no quería tomar medicina, así que le di gelatina. Solo dos...

Es una receta que me dieron porque estaba enferma, así que es natural que la tome con regularidad. ¿Por qué me das comida chatarra? Eso solo va a provocar que el niño desarrolle malos hábitos.

Parecía que no le gustaba haberle dado gelatina. Kyojin frunció el ceño y le dijo que se comiera la comida chatarra que quedaba o la tirara.

Mientras decía esas palabras, sacó su billetera del bolsillo trasero y dos billetes amarillos. Luego, los colocó, rígidos y planos como si hubieran sido planchados, sobre la mesita de noche de Cheong-hyeon.

Él tampoco era un Papá Noel caído. Hee-young miró a Kyo-jin con ojos desconcertados, intentando resolverlo todo con dinero.

¿Quién demonios está malcriando a un niño hoy en día? Supongo que no les parece más extraño dar dinero que dar mermelada.

Parece cierto que quiere mucho a su hijo, pero cuanto más lo observo, más extraños y poco convencionales me parecen sus métodos educativos. Lo importante no es que sean simplemente poco convencionales, sino que se les atribuya la palabra "poco convencional".

Los padres que suelen intentar solucionarlo todo con dinero suelen ser aquellos que buscan su propia comodidad o que no sienten el suficiente amor por sus hijos como para preocuparse por ellos. Sin embargo, Kyojin no parecía usar el dinero para su comodidad, y no era que no amara a sus hijos.

Parecía que realmente creían que el método educativo de recompensar a los estudiantes con dinero era el correcto.

Hee-young decidió no considerar negativamente esa enseñanza. Los padres debían ser padres por primera vez y quizá no estuvieran familiarizados con la crianza de un hijo. Si tan solo pudieran brindarles un poco de ayuda, podrían corregir rápidamente sus ideas sobre la educación.

Oye, jefe. Crecer sin defectos es una gran bendición, y poder hacer cualquier cosa también es genial tanto para padres como para hijos.

“.....”

Sé que es presuntuoso hablar de esto cuando no soy nadie, pero, Joe, déjame darte un consejo. Enséñales a gastar su dinero de forma apropiada para su edad y a administrar bien su paga...

Como dar consejos era meterse en los asuntos familiares de otra persona, intenté explicarlo con rodeos, procurando no hacer comentarios groseros, pero Kyojin parecía no escucharme en absoluto. Mientras Heeyoung parloteaba, estaba concentrado en arreglar la manta de Cheonghyeon y taparla.

Entonces, de repente, cortó las palabras de Heeyoung y cambió de tema.

De verdad que lo entendí. Mira qué hinchazón.

Hee-young no pudo ocultar su vergüenza ante la repentina atención que le prestaban. ¿Cómo supo que le habían dado una bofetada?

Kyojin tocó la mejilla de Heeyoung, que estaba hinchada y roja, con el dedo índice. Cuando ella frunció el ceño ante el dolor agudo, chasqueó la lengua con lástima.

“¿Qué hiciste para merecer una bofetada?”

Hee-young se desanimó ante la pregunta directa. Era como si Kyo-jin se burlara de él. Le preguntaba cómo había actuado con tanta arrogancia con su amante como para que tuviera que recibir un golpe. Parecía una advertencia sutil.

Me sentí como un verdadero pecador y bajé la cabeza. ¿Debería decirle la verdad a Kyojin? La idea que me vino a la mente se me escapó y simplemente la abandoné.

Incluso si intentaba regañarla, era obvio que terminaría siendo alguien que no sabe lo que está pasando y que solo interferiría en la relación entre amantes y causaría discordia.

"Lo siento....."

Hee-young tenía que comer y dormir en esta casa de ahora en adelante, y como sería malo caer en desgracia ante el jefe, se disculpó sinceramente. Entonces, un monólogo sarcástico se escuchó por encima de él.

“Lo siento, pedazo de mierda”.

Parecía que estaba muy enojado por mi comportamiento grosero. Me mareé pensando en la bofetada de Seo-won y la reprimenda de Kyo-jin.

Hee-young se agachó, recordando el incidente de la semana pasada, cuando Kyo-jin irrumpió en la tienda y le rompió la cabeza a un cliente que estaba siendo grosero. Kyo-jin daba miedo cuando se enojaba. Su forma de usar la violencia sin motivo alguno era particularmente aterradora, y no había garantía de que no me hiciera lo mismo.

"Puaj.....!"

Como era de esperar, la mano de Kyojin se posó en su barbilla, por encima de su cabeza. Heeyoung sintió que la tensión aumentaba al extremo y cerró los ojos con fuerza.

¿Me daré con la cabeza en el suelo? ¿O en la mesa? Esperaba el dolor mientras imaginaba cosas terribles.

Contrario a lo esperado, la cabeza de Hee-young estaba levantada hacia el techo en lugar del suelo. Kyo-jin había usado fuerza para levantarla, ya que estaba hundida en el suelo.

Hee-young, quien de repente lo miró a los ojos, levantó lentamente los párpados cerrados. Se encogió de hombros como si temiera una bofetada, pero por alguna razón, eso tampoco sucedió.

El aire que rozaba mi piel aún estaba cálido. No me dolía en todo el cuerpo la mirada asesina.

Solo entonces Hee-young miró directamente a Kyo-jin a la cara. Y en el momento en que se encontró con su mirada tranquila y serena, se sintió aliviada sin darse cuenta.

Oh, entendí mal algo.

Estaba convencido de que el jefe jamás me haría daño. Tenía esa confianza en sus ojos, inusualmente carentes de veneno, y en su mirada serena. Era un fenómeno verdaderamente extraño.

Tú, si puedes, evita encontrarte con Lee Seo-won. No importa lo que diga, ignóralo y huye. Si intentas lidiar con ese loco, solo terminarás en problemas.

“.....”

¿No te da la sensación de que lo que viviste hoy es exactamente igual? Te da vueltas la cabeza.

Kyojin hizo girar su dedo junto a mi cabeza y me dio una mala descripción de Lee Seo-won. Era una actitud extrañamente intensa para una amante.

¿Por qué no me regañó? Por mucho que lo pensara, no entendía el comportamiento de Kyojin. Heeyoung, completamente loca, lo miró con la mirada perdida y los labios entreabiertos.

Él también miró los labios de Heeyoung, que eran redondos y separados, y pronto frunció el ceño como si estuviera disgustado con algo.

Deberías haberme dado este consejo, así que ¿por qué me lo pides otra vez? ¡Qué demonios! ¿Quieres que me deshaga de ellos uno por uno?

Hee-young no dijo nada, simplemente lo ignoró y siguió adelante. Avergonzada, Hee-young intentó responder: «No es eso», pero él la interrumpió de nuevo y murmuró para sí.

—Pero este tipo lleva un rato comportándose de forma tierna, ¿qué demonios?

Fue un comentario que me dejó sin palabras. Tuve que responder rápidamente que en realidad nunca había hecho eso, pero cuando abrí la boca, solo solté un suspiro áspero.

Recuperé la cordura e intenté refutarlo después, pero mi oportunidad ya había pasado. Fue porque Kyojin salió repentinamente de la habitación.

Rebuscó en el cajón del escritorio de Cheong-hyeon y regresó con un ungüento a medio usar. Lo colocó en la palma de Hee-young como si fuera algo natural.

No soy el tipo de director ejecutivo que arruina las prestaciones de los empleados. Solo solicita esto primero, y si quieres ir al hospital, dímelo. Te daré una tarjeta.

"……¿Sí?"

Es frustrante. Te di en la mejilla. Me hago responsable.

Hee-young no había podido adaptarse a la extrañamente amable actitud de Kyo-jin desde antes. Actuaba como una persona sin sentido común y luego como una persona normal. Estaba confundido, sin saber cuál era su verdadera personalidad.

“¿Por qué, por qué el jefe asume la responsabilidad?”

—Oh, sí, mierda. ¿Quieres jugar con las palabras conmigo?

—No. No es eso. Gracias…

Antes que nada, como ya había recibido el ungüento, tenía que expresar mi gratitud. Hee-young hizo una reverencia y añadió:

Pero no creo que necesites ir al hospital. No pasa nada.

El interior de la bola estaba roto, pero era una herida que sanaría rápidamente con unas pocas medicinas. Me negué a ir al hospital porque me parecía demasiado molesto, pero Kyojin inmediatamente extendió la mano y agarró la barbilla de Heeyoung. Era una persona cuyas acciones eran realmente impredecibles.

Agarró la barbilla de Hee-young y le giró la cara para que la mirara. Comprobó lo hinchada que estaba su mejilla, comprobó que no le hubiera dado ningún golpe en el otro lado y, finalmente, le metió el pulgar entre los dientes y le miró dentro de la boca.

Por eso, la única que se sintió avergonzada fue Hee-young. Sin saber adónde mirar, Hee-young miró por encima del hombro de Kyo-jin y se rindió a medias.

Cuando abrí la boca, esperando que la verificación terminara pronto, Kyojin, que estaba mirando la carne estallada, movió las cejas.

Episodio 20

Capítulo 3

¿Esto es un poco más brutal de lo que pensaba? Sin darse cuenta, Hee-young puso los ojos en blanco.

“Oye, dame tu teléfono.”

De repente, Kyojin se enderezó y extendió la mano frente a Heeyoung. Nunca antes le había mirado la cara, pero ahora le pedía su celular.

“¿Por qué haces eso……?”

—Lo vas a pedir porque lo necesitas. ¿Qué crees que te voy a quitar? ¿Tu maldito celular?

Solo pregunté por curiosidad, pero me sentí extrañamente herido al escuchar semejante disparate. Es un celular que llevo usando un tiempo, pero funciona bien. ¿Cómo pueden ignorar a quienes no lo tienen?

Hee-young, haciendo pucheros, saca su teléfono del bolsillo y se lo entrega. Kyo-jin, quien tomó el teléfono de otra persona como si fuera suyo, desbloqueó la pantalla, que no tenía contraseña, e introdujo los once dígitos del número en el marcador.

Y cuando llamé, una vibración salió del bolsillo de su abrigo. Era obvio para cualquiera que estaban intercambiando números. Lo hacían con tanta seguridad que era imposible no notarlo.

“¿Qué—?”

“Un regalo especial para ti porque pareces ser cercano a mi hijo”.

Cuando preguntó qué pasaba, recibió una respuesta descarada: que era un trato especial. Tras recuperar su teléfono, Hee-young se quedó mirando su número en el registro de llamadas con la mirada perdida y volvió a preguntar.

“¿Por qué es especial el número?”

Me estás diciendo que te llame si pasa algo, ¿verdad? Si me llamas, me encargo.

“.....”

Sobre todo Cha Cheong-hyeon, ese mocoso no tiene un temperamento normal, así que será difícil controlarlo en el futuro. Así que si pasa algo, llámame primero.

Kyojin, que respondía con una expresión que decía que se estaba volviendo loco, miró por última vez la mejilla hinchada de Heeyoung y continuó.

“Puedes contarme cualquier cosa”

Aunque el tono fue un poco grosero, todo lo dijo por consideración. Hee-young se dio cuenta de nuevo de que tal vez había malinterpretado a Kyo-jin.

Verlo tan preocupado por Cheong-hyeon me hizo sentir que no era del todo mala persona, pero ahora estaba segura de ello. Fue solo una mala primera impresión, y en realidad no era tan mala persona.

Si preguntas si es buena persona, no es así. Pero al menos podemos dejar atrás nuestros prejuicios y desconfianza hacia él.

Hee-young, que se sentía más a gusto, se acercó a Kyo-jin sin dudarlo y abrió la boca.

El jefe dijo que Cheong-hyeon no es una persona común y corriente, pero al observarlo de cerca, no era así en absoluto. No creo que tenga muchas razones para llamarme. Así que no te preocupes demasiado.

“.....”

Puede que sea más travieso que sus compañeros, pero es un niño considerado y muy cariñoso. Me di cuenta, aunque solo pasamos un día juntos. Cheong-hyeon es un buen niño.

Quería tranquilizar a Kyojin, quien estaba tan preocupada por su hijo que me dio su número de teléfono. Por supuesto, dije estas palabras con sinceridad, sin mentir.

Hee-young recordó el día en que fue más feliz con Cheong-hyeon. Fue un día agradable: viendo la televisión juntas, comiendo juntas, leyendo cuentos juntas y

conversando con sinceridad en una habitación cálida y acogedora antes de dormirse. Era una vida cotidiana que no podría haber soñado sin Cheong-hyeon.

Me gusta Cheong-hyeon. También estoy feliz de haber estado a cargo de Cheong-hyeon. Es como un milagro para mí.

Los ojos que adoraban a la niña con todo su corazón brillaban. Era como si alguien hubiera recogido la Vía Láctea del cielo nocturno y la hubiera depositado directamente en los ojos azules de Heeyoung. Ambos ojos brillaban con una belleza preciosa.

En su rostro, blanco como el polvo, se extendían un leve rubor y una suave sonrisa. Al mismo tiempo, sus ojos redondos se plegaban en forma de medialuna, y un denso aegyo-sal se alzaba bajo sus largas pestañas.

Hee-young rió, emitiendo un sonido suave y tierno. Era un sonido muy débil y tenue, pero Kyo-jin lo oyó con claridad.

No podía apartar los ojos de Heeyoung, que sonreía brillantemente como una flor, como si estuviera siendo absorbida por ella.

Fue Hee-young quien expresó con todo su cuerpo que le gustaba Cheong-hyeon. Kyo-jin sintió una opresión en el pecho de nuevo y no pudo soportarlo más.

"¿Hablas en serio sobre eso?"

Aunque le preguntaron de forma aterradora, Hee-young respondió con una sonrisa en su rostro.

“Sí, lo digo en serio.....”

Entonces, notó que la expresión de Kyojin era un poco inusual y dijo: "Ups". Heeyoung rápidamente inclinó la cabeza y expresó su gratitud.

He oído que es difícil venir a trabajar aquí. Muchas gracias por darme la oportunidad, jefe.

Creyó haberle dado la respuesta que buscaba, pero parecía haber malinterpretado. Hee-young tuvo que agacharse constantemente porque Kyo-jin no respondió durante un buen rato.

Kyojin simplemente miró la cabeza de Heeyoung con una expresión perpleja, acariciando su parte inferior del cuerpo.

¿Por qué no dices nada?

En ese momento, Hee-young, que se sentía un poco extraña, enderezó la espalda y miró a Kyo-jin.

Por un instante, sus miradas se cruzaron en el aire. Hee-young parpadeó con inocencia y Kyo-jin apartó la mirada rápidamente.

".....¿presidente?"

Hee-young, que ya no aguantaba más, llamó a Kyo-jin e intentó mirarlo a los ojos. Mientras movía la cabeza para seguir su mirada, él se giró sin responder.

Kyojin dejó la habitación tal como estaba.

ruido sordo.

Inmediatamente después la puerta se cerró de golpe.

Hee-young, que se quedó solo después de la conversación, estaba desconcertado.

<Capítulo 3>

Cuando Cheong-hyeon, que había estado sufriendo un resfriado durante aproximadamente una semana, dejó de tener secreción nasal, Hee-young pasó por el lugar donde se había estado alojando antes para desempacar su equipaje.

La habitación que me acaban de asignar en esta casa era una pequeña habitación al final del segundo piso, pero era tan grande que casi daba vergüenza siquiera llamarla habitación pequeña.

Nunca había tenido una habitación como esa, ni siquiera cuando estaba libre de deudas, por lo que se sentía extraño vivir en un lujo tan inesperado en un lugar al que me habían llevado para pagar mis deudas.

En fin, Hee-young, que ya había empezado a trabajar en serio, estaba ocupada cuidando a Cheong-hyeon todos los días. Tenía que despertarlo por la mañana,

bañarlo, prepararle la comida y revisar sus tareas una por una al volver de la escuela.

Hoy iba a ser otro día ajetreado. Hee-young abrió los ojos al amanecer, agradecida de haber recuperado la rutina de despertarse por la mañana y dormir por la noche como todos los demás.

Después de tender la ropa de cama, ducharme y ponerme una camisa y unos pantalones limpios, estaba listo para ir a trabajar. Cuando salí de la habitación y me dirigí a Cheong-hyeon, eran las 7:40 de la mañana.

Toca. Hee-young tocó y abrió la habitación de Cheong-hyeon, entró con cuidado y descorrió las cortinas opacas. Entonces, la habitación oscura se llenó de la luz de la mañana y el ambiente se iluminó. Hana estaba bien escondida bajo la manta y ni siquiera se dio cuenta de que había amanecido.

"Cheong-hyeon, es hora de despertar."

Hee-young, quien hablaba en voz baja como siempre y pateaba la manta, se quedó atónita ante lo que vio. Dicen que cuando alguien se sorprende demasiado, no puede moverse. Así me sentía yo en ese momento.

¿Cuántas personas no se sorprenderían al ver a un hombre grande acurrucado en la cama de su hijo?

Se frotó los ojos y volvió a mirar, y vio a Kyojin. Solo entonces Heeyoung se relajó y dio un paso atrás.

¿Por qué el jefe duerme aquí?

Además, la parte superior de su cuerpo quedó completamente expuesta y su parte superior quedó intacta.

Hee-young observó brevemente sus hombros pronunciados y sus abultados músculos de la espalda con curiosidad. La combinación de su piel bronceada y músculos firmes era genial, pero también secretamente repugnante.

Hee-young, avergonzada de seguir observando, volvió a cubrir a Kyo-jin con la manta. Luego, empezó a sacudir suavemente a Cheong-hyeon, que dormía profundamente en un rincón, para despertarlo.

—¿Cheong-hyeon, Cheong-hyeon? ¡Despierta...!

Tenía miedo de que si hablaba demasiado alto, Kyojin se despertara, así que le susurré a Cheonghyeon al oído a propósito. Sin embargo, el niño al que le dije que despertara no despertó, y mi padre abrió los ojos primero.

"Oh, mierda."

En cuanto se levantó, Kyojin estiró los brazos. Luego se golpeó la cabeza contra la pared con un golpe sordo, pero como si no le doliera, levantó el torso sin problemas y miró a Heeyoung, quien permanecía allí con la mirada perdida.

"¿Qué es?"

La voz quebrada resonó baja y cavernosa. Sonaba como el gruñido de un tigre, poniéndome la piel de gallina. Hee-young respondió, evitando con picardía la mirada agobiante.

“Tengo que despertar a Cheong-Hyeon para enviarlo a la escuela”.

Entonces, Kyojin dejó escapar un breve suspiro y naturalmente empujó con su pie el cuerpo medio despierto y retorcido de Cheonghyeon.

Hee-young, sobresaltada por un pequeño golpe, se agachó apresuradamente para comprobar si el niño estaba bien.

No, ¿por qué empujas al niño? ¿Acaso miraba a Kyojin con resentimiento en secreto? Cheong-hyeon, que se había desplomado, se levantó diciendo: "¡Ay!". Ambos estaban increíblemente tranquilos.

Le di unas palmaditas en la cabeza a Cheong-hyeon, preguntándome si le dolía, y el niño se rascó el cuello y dijo buenos días.

Hermano, ¿dormiste bien?

Fue tierno que pronunciara un poco mal porque era de mañana. Hee-young terminó riéndose porque estaba un poco atónita.

Sí, dormí bien. Vamos a despertarnos y a prepararnos para la escuela.

"Sí."

Los dos, cuya relación había mejorado significativamente en los últimos días, estaban tostando semillas de sésamo por la mañana cuando Kyojin, que estaba ordenando la ropa de cama, pateó el trasero de Cheonghyeon con el pie.

“Shakki.....”

Se metió con mi hijo por costumbre y se fue al baño tranquilamente. Cheong-hyeon, que seguía medio dormido porque era de mañana, no se defendió diciendo: "¿Por qué me pateas?", sino que simplemente le dio una palmadita en el trasero. Luego dijo con frialdad.

“Hermano, voy a lavarme.”

—Ah, sí. Ve a lavarte y vuelve.

Hee-young asintió desconcertada y sacó la mochila de Cheong-hyeon para revisar su tarea. Le pidió que la hiciera ella misma ayer, pero ¿de verdad la terminó?

El material impreso que desplegué con anticipación estaba lleno de números garabateados toscamente. No era un número que hubiera pensado con detenimiento, sino uno que simplemente había escrito al azar.

Justo cuando Hee-young se preguntaba cómo señalar esto, Cheong-hyeon regresó, completamente lavado y vestido con ropa perfecta.

Como ya eran más de las ocho, Hee-young decidió encargarse primero del desayuno de Cheong-hyeon. Mientras bajaban juntas al comedor, tomadas de la mano, el delicioso aroma a arroz inundó la habitación.

Un desayuno típicamente coreano estaba cuidadosamente servido en la mesa. Hee-young admiraba en silencio la mesa, llena únicamente de arroz caliente, sopa y guarniciones reconfortantes.

“Cheong-hyeon, come rápido.”

Cheong-hyeon, sentada tranquilamente en la silla, tomó su cuchara. Era hora de que me hiciera a un lado un momento. No podía verla comer, así que planeaba volver a mi habitación y hacer una limpieza ligera.

Pero justo en el momento en que estaba a punto de darme la vuelta, Cheong-Hyeon me agarró la mano.

¡Comamos juntos! ¡Quiero comer con mi hermano!

Hee-young no pudo evitar reírse con torpeza ante una declaración tan vergonzosa. ¿Cómo iba a decir "Bueno, comamos juntos" en esta situación?

Agradecí la consideración de Cheong-Hyeon hacia mí, pero me sentí un poco incómodo comiendo con esta familia mientras había otros empleados allí también.

Por suerte, Seo-won durmió mucho por la mañana. Si hubiera presenciado esta situación, quizá le habrían dado un golpe en otra parte en lugar de en la mejilla. Incluso yo creo que fue una desfachatez. Qué asco le debió parecer a Seo-won que un simple empleado se entrometiera de repente en su familia e incluso hiciera algo para fastidiarlos.

[Revisión del trabajo]

¡Completé 10 hits consecutivos!

Regresaré mañana por segunda vez. ^___^

¡Feliz Año Nuevo Lunar! ¡Feliz Año Nuevo! ♡

(¡Gracias siempre, Seonchuko! >_<)

Episodio 21

Hermano, todavía no tengo hambre. ¿Qué hago?

Hee-young intentó evitar lastimar al niño, acercándose lo más posible, y se negó. Sin embargo, Cheong-hyeon no era un oponente fácil.

Yo tampoco tengo hambre, pero como todos los días. ¡Así que come tú también, hyung!

“Ah, no, eso es, Cheong-hyeon.....”

Cuando la niña le agarró la mano y la apartó, Hee-young tuvo que sujetarla en una posición incómoda, cediendo un brazo.

Tengo que comer rápido e ir a la escuela. No tengo tiempo para esto, ¿vale?

Entonces, cuando pensé que ya no podía más e intenté desviar mi atención hacia otro lado, el sonido de pasos arrastrando zapatos de interior se acercó y Kyojin entró en el comedor.

“¿Qué haces tan temprano en la mañana, hijo?”

Naturalmente, se sentó a la mesa, sacó una silla y preguntó. Mientras tanto, Cheong-hyeon, con las mejillas hinchadas por el puchero, empezó a quejarse con su padre.

Quiero comer contigo, hyung. Ay, yo tampoco tengo hambre, pero como todos los días. ¡Pero hyung dijo que no come!

"¿Qué estás diciendo?"

¡Quiero comer con mi hermano! ¡Juntos!

Cuando el niño gritó con sangre corriendo por su garganta, Kyojin se tapó un oído como siempre. Frunció el ceño y la miró, diciendo: «Me voy a reventar el tímpano». Así que Heeyoung pensó que era el momento y pidió ayuda.

Mientras le lanzaba una mirada preocupada con una expresión que decía: "Jefe, por favor haga algo", él miró distraídamente a Hee-young, quien estaba siendo sostenido fuertemente por Cheong-hyeon.

Probablemente no sería agradable para Kyojin compartir una comida conmigo. Era un momento en el que podía disfrutar de una comida tranquila a solas con mi hijo, así que no había forma de que pudiera involucrar a nadie más.

¿Cuál es el problema? Siéntate.

Sin embargo, había algo que Hee-young pasó por alto. Cha Kyo-jin siempre fue un hombre que trascendía los estándares de la gente común. Hee-young se quedó atónita ante su permiso, y Cheong-hyeon estaba tan emocionada que incluso mostró consideración al acercarle la silla.

En poco tiempo, el arroz, la sopa y las cucharas estaban cuidadosamente colocados en la mesa. Kyojin empezó a comer sin decir mucho. Cheonghyeon también recogió y comió torpemente las guarniciones, usando palillos.

En ese lugar, el único que se sentía incómodo era Hee-young. Hee-young tragaba agua porque sentía que iba a vomitar en cualquier momento, y sorbía la sopa con una cuchara, comiendo arroz poco a poco.

Tuve que vaciar mi plato rápidamente para poder levantarme, pero estaba tan preocupado que ni siquiera podía tragar el arroz.

A Hee-young le preocupaba que Seo-won, que acababa de despertarse, irrumpiera en el comedor. Además, se sentía agobiada por el personal de cocina que estaba detrás de ella.

Mientras comía solo en una situación incómoda, Kyojin, que estaba sentado frente a mí, de repente dejó la cuchara con un ruido sordo.

Has perdido el apetito. Oye, te han educado en la mesa.

Entonces finalmente soltó las palabras. Cuando Hee-young, cuyo rostro se había puesto pálido, murmuró suavemente: «Lo siento», no abrió la boca.

En cambio, les indicó a los cocineros que trabajaban en silencio que se fueran. Los que repartían las guarniciones se dispersaron al oír su barbilla. En cuanto se marcharon, Kyojin cerró la puerta corrediza del comedor.

Después de eso, solo quedaron tres personas. Solo entonces Hee-young se sintió tranquila y echó un vistazo a Kyo-jin mientras este regresaba a su asiento.

¿Me leyó la mente? Me sentí agradecida y asombrada de que, de alguna manera, se diera cuenta y eliminara los elementos incómodos de un plumazo.

Kyojin, que estaba sosteniendo una cuchara nuevamente, notó que Heeyoung lo miraba significativamente y la regañó.

—¿Qué? No pierdas el apetito y come con diligencia.

—Papá, ¿por qué le haces eso a Hyung Heeyoung? Heung, come mucho. Te daré esto.

Intentó disimular sus palabras delante de la niña, pero no pudo ocultar la crudeza del comentario. Cheong-hyeon regañó a su padre, quien le hablaba amenazantemente, y con diligencia despojó la carne del pescado con las manos como si fueran helechos. La carne, extraída limpiamente sin una sola espina, fue colocada enseguida en el tazón de arroz de Hee-young.

Jejeje. El niño que trajo la guarnición sonrió feliz. Heeyoung también esbozó una pequeña sonrisa, pues su adorable comportamiento era insoportable.

“Gracias, Cheong-hyeon.”

Siempre que estaban juntos, parecía que las flores y los corazones florecerían dondequiera que estuvieran. Kyojin observó la escalofriante escena con disgusto y luego expresó su decepción.

—Ay, mocoso, ¿no aprendiste en la escuela a ser filial con tus padres? Antes de llevar las guarniciones, esto es lo primero. ¿Eh?

Parecía que el niño estaba molesto porque solo estaba siendo cariñoso con Hee-young. Hee-young guardó silencio desesperadamente y se limitó a masticar su arroz, temiendo que se ganara su odio si decía algo innecesario.

Mientras tanto, los dos peleaban infantilmente. Aunque su padre no estuviera molesto, Cheong-hyeon, como si no quisiera oír sus quejas, le cortó la cola al pescado y la puso en el arroz de Kyo-jin. Fue un acto de piedad filial que hizo a regañadientes.

Kyojin, que estaba conmocionado por la negligencia de su hijo, levantó la voz y continuó expresando su absurdo.

¿Eh? ¿Cola de pez?

Mientras lo hacía, golpeaba su tazón de arroz con los palillos. Era evidente que era una comida para tres personas, pero el ambiente era ruidoso, como si estuvieran en un gran restaurante de carne.

Hee-young, que había estado murmurando en silencio, tragó la comida que había estado masticando y los observó a ambos. Al mirar a Kyo-jin, no pudo ocultar su lástima.

Hace un momento me preguntaste si había recibido algún tipo de formación sobre modales en la mesa... ... .

"¿Por qué hay una cola de pez?"

Incluso Cheong-hyeon había aprendido a portarse mal y lo imitaba. Golpeaba el tazón de arroz con los palillos como su padre, y Hee-young casi gritó: "¡Todos, paren!".

Los oponentes eran el director ejecutivo y un niño. Hee-young, intentando calmar el malestar estomacal, se limpió la boca y dejó los palillos con calma. Luego, con una sonrisa formal, miró a Kyo-jin a los ojos.

Jefe. El niño me está imitando. ¿No sería mejor no golpear el plato de comida así?

Las bocas de ambas personas se cerraron al mismo tiempo ante la voz que contenía muchas emociones.

Kyojin miró a Heeyoung, quien sonreía sin una sola luz en sus ojos, y bebió su agua. «La última vez que sonreíste, parecía que tenías estrellas en los ojos. ¿Vi algo raro? ¿Por qué es tan extraño?» Se sintió así, aunque con dudas.

Cuando su yerno se quedó en silencio, Hee-young fingió no saber y continuó usando sus palillos.

Kyojin, el principal culpable que causó la conmoción, regañó descaradamente a su hijo.

“Oye, cuando llegue la hora de comer, comamos tranquilamente”.

Como si no hubiera hecho nada malo. Como si hubiera recibido una buena educación en la mesa y supiera comer con dignidad.

* * *

Heeyoung estaba un poco, no, muy, molesta.

“¿Qué hago con esto...?”

Mientras miraba el papel de examen que Cheong-hyeon sacó del bolso, sentí una sensación de preocupación y temor en el medio de mi pecho.

<Matemáticas>

Nombre: Cha Cheong-hyeon

30 puntos

No estaba mal sacar una mala nota, pero no me sentí bien al ver la lluvia roja caer sobre el examen. Junto a la puntuación de 30, había un sello que parecía haber sido puesto por el profesor. Era un sello con las palabras: "¡Si te esfuerzas, puedes sacar una buena nota!", escritas en un círculo.

Cheong-Hyeon ni siquiera pudo responder la pregunta número 1, que era la más fácil. A juzgar por la respuesta de 6+6, que era 11, parecía que había contado mal con los dedos.

Creo que necesito repasar. Fue un problema obligar al niño a estudiar demasiado, pero tampoco fue buena idea dejarlo solo tan fácilmente.

Pero a su padre, Kyojin, no parecía importarle el estudio de su hija. Lo mismo hacía por la mañana. Cuando Cheonghyeon le entregó el examen y presumió de haber sacado 30 puntos, aplaudió y exclamó: "¡Guau!".

Se preguntó si estaba bien dejarlo pasar así, pero Hee-young no creía que su reacción indiferente fuera del todo errónea. Aunque el niño recibió 30 puntos, no se desanimó en absoluto y confiaba en que la próxima vez recibiría 100. Aunque no se concentraba en estudiar, Kyo-jin sabía cómo cuidar bien del niño a su manera.

Así que Hee-young decidió hacerse cargo de las responsabilidades que no podía proporcionarle a su hijo. Como cuidadora, decidió no solo ayudarlo a ir y volver de la escuela y a jugar, sino también enseñarle a estudiar.

—Cheong-hyeon, ven aquí. ¿Quieres gelatina?

"¡¿Cereza?!"

Primero, tenía que averiguar cuánto sabía Cheong-hyeon. Hee-young la había atraído hasta el escritorio con gelatina que le había comprado a Kyo-jin en secreto. Le hizo prometer que lo que hiciera hoy sería un secreto para su padre y que solo resolviera cinco problemas en serio.

Bueno, no escribas lo que quieras. ¿Tienes que asegurarte de que Cheong-Hyeon lo piense y lo resuelva?

"Sí."

Quizás pensando que nunca tendría otra oportunidad como esta, el niño agarró un puñado de gelatina, se la metió en la boca y movió el lápiz. No solo contó con los dedos de las manos y los pies, sino que también anotó sus respuestas con claridad y sin titubeos.

Y como resultado, sólo uno tenía razón y todos estaban equivocados.

Esto no está bien, esto no está bien. Si las cosas siguen así, Cheong-Hyeon podría no poder seguir con sus clases.

El niño, tan alegre y listo, salió corriendo con una bolsa de mermelada en brazos. "¡Hermano! ¡Me la como toda!". Luego se subió a la cama y cantó mientras saltaba.

Hee-young, que se había puesto un poco serio, se sentó en su escritorio y empezó a hacer un horario de estudio para Cheong-hyeon. Era muy sencillo para que no le

resultara pesado. Solo le bastaba con hacer dos ejercicios al día y leer un libro de ciencias en formato cómic.

Pero después de hacer el plan, había algo que me preocupaba. Necesitaba dinero para comprar los cuadernos y, lo más importante, necesitaba el permiso de mi padre, Kyojin, para educar a mi hijo de esta manera.

Hee-young se levantó de su asiento y bajó rápidamente al primer piso para buscar al líder del equipo Jeong. Este, que estaba limpiando las ventanas de la sala, vio que Hee-young se acercaba apresuradamente y dejó el trapo.

"¿Qué está sucediendo?"

“Quiero saber cuándo llegará el jefe a casa hoy”.

Cuando pregunté en voz baja, el líder del equipo Jeong ladeó la cabeza. Pensando en el horario de Kyojin, se encogió de hombros y respondió.

—Bueno, estás muy ocupado estos días. Probablemente llegarás tarde.

"Ah....."

"¿Por qué haces eso?"

“Cheong-Hyeon, tengo algo que discutir contigo”.

—Entonces no puedo interferir. Te lo diré más tarde, cuando sea el momento oportuno.

Parece que Kyojin volverá a llegar tarde a casa hoy. Ha estado ocupado con el trabajo los últimos días y ha estado llegando tarde por la noche. Si sigue ocupado un rato, es obvio que no podremos hablar con él, y mucho menos discutirlo.

Entonces pensé: “¿Debo dejar un mensaje?” y jugueteé con mi teléfono en el bolsillo.

¿Debes ser libre mientras te pagan por trabajar? Tienes mucha fortuna.

Episodio 22

Lee Seo-won abrió la puerta y salió. Encontró a Hee-young de pie en la sala, con la mirada perdida, y la miró con desprecio. Hee-young, que recuperó el sentido al oír la voz histérica, se agachó por reflejo y miró. El líder del equipo Jeong estaba igual.

Él constantemente ignoró los saludos corteses de sus empleados y nerviosamente colocó la taza de café que sostenía sobre la mesa de la sala de estar mientras daba un pedido.

Te dije claramente que cambiaras los granos de café. ¿Acaso eres un ignorante o un ignorante y no puedes pensar con claridad? No, es simplemente frustrante.

"Lo siento, tendré que volver a bajar".

—¿Disculpe? Entonces tráigalo rápido.

Me dijo que preparara café con los granos recién comprados, así que lo hice como me dijo, pero seguía molestándome y obligándome a repetir las cosas una y otra vez. Siempre se burlaba así de sus empleados los días que Cha Kyo-jin no estaba en casa. Ahora mismo, sus malas acciones se centraban en Hee-young, a quien odiaba.

Hee-young respiró profundamente mientras observaba la espalda de Lee Seo-won mientras regresaba a su habitación.

El único trabajo que me había asignado el líder del equipo, Jeong, era cuidar de Cheong-hyeon. Pero en algún momento, empecé a asumir todo el trabajo que me encomendó Seo-won Lee, y ya no había espacio para Hee-young.

Siempre que tenía tiempo, Lee Seo-won me llamaba y me hacía pequeños recados. Como prepararme café o limpiar la habitación, que estaba hecha un desastre de ropa. Era una tarea que podía terminar en menos de cinco minutos, pero siempre me molestaba durante una hora y me obligaba a entrenar a mi perro.

Hoy fue igual. Hee-young entró en la cocina, sirvió el café frío y se sirvió otra taza. Entonces, el líder del equipo Jeong, que entró después de ella, le dio una palmadita en el hombro como para decirle que había trabajado duro.

Aunque era el líder del equipo, solo era un empleado común frente a Seo-won Lee, así que sabía que no podía actuar imprudentemente.

Hee-young sonrió como si no le importara y se sirvió el café recién hecho. Recordando su trabajo en Ignis y el trato con los clientes maleducados, se consoló pensando que preparar café varias veces no era nada especial.

¿Acaso tomó la taza humeante en una bandeja? En cuanto abrió la puerta, Lee Seo-won la miró, tocó distraídamente la pantalla de su teléfono y dio otra orden.

"Con hielo."

Ya era la cuarta vez que lo repetía. Hee-young salió de la habitación en silencio y estiró el cuello entumecido.

La fuerza física es lo más importante al criar a un hijo, pero si desperdicias tus fuerzas en un lugar así, inevitablemente te cansarás. Estaba tan cansada que me dormí en cuanto me acosté.

¿Pero qué le vamos a hacer? Hee-young fue a la cocina a buscar hielo, con la esperanza de que este entrenamiento de mierda terminara pronto. Soltó un suspiro.

Kyojin regresó temprano esa mañana. Heeyoung, quien había olvidado enviarle un mensaje de texto porque Seowon Lee la molestaba, intentó encontrar un momento para hablar con él, pero no fue fácil.

Era demasiado tarde para hablar de ello al amanecer, y si lo hiciera por la mañana, Cheong-hyeon estaría ocupada preparándose para la escuela. Cuando regresé a casa después de enviar al niño a la escuela, Kyo-jin ya se había ido a trabajar.

Heeyoung finalmente le envió un mensaje de texto la tarde siguiente.

[Señor, soy Lee Hee-young. Tengo algo que me gustaría hablar con usted sobre Cheong-hyeon. ¿Podría dedicarme un tiempo?]

Fue un mensaje de texto educado, pero no hubo respuesta de Kyojin.

Con el paso del tiempo, justo cuando Cheong-hyeon terminaba de cenar, sonó el celular silencioso. Era la respuesta de Kyo-jin que llevaba tanto tiempo esperando.

[No tengo tiempo para dártelo]

[Si quieres hablar de ello, ven con Ignis]

Hee-young, quien revisó el mensaje, sintió una ligera curiosidad por la respuesta que le había dado al decirle que fuera a Ignis. ¿Por qué demonios estaría en Ignis el dueño, quien solía dejarle toda la gestión al gerente y solo visitaba la tienda una vez al mes?

Aunque era cuestionable, Hee-young no perdió la oportunidad que se le presentó.

Sí. ¿A qué hora debo llegar?

Después de responder rápidamente, empaqué rápidamente el programa de estudio que había preparado para Cheong-Hyeon y la nota que contenía la lista de materiales de estudio que necesitaba comprar.

La hora a la que debía encontrarse con Kyojin eran las 11:30 de la noche. En cuanto la manecilla de su reloj marcó exactamente las 11, Heeyoung salió de casa y tomó un taxi.

Quizás porque ya era tarde, las calles estaban inusualmente desiertas. Hee-young miraba fijamente por la ventana la calle, que parecía nueva y diferente. Edificios altos con las luces aún encendidas y grupos de oficinistas que parecían recién salidos de una cena de empresa...

Las calles nocturnas que conozco solían ser así, en realidad.

Puede que haya sido un día normal para ellos, pero fue una rutina muy especial para Hee-young.

Sentí que mi mente se aclaraba al ver el paisaje nocturno común y corriente que no había visto en mucho tiempo. Fue solo un instante, pero Hee-young abrió la ventana y sintió la fresca brisa nocturna. Sin embargo, la pequeña felicidad terminó allí.

El taxi pronto entró en una calle llena de letreros de neón, y Hee-young frunció el ceño ante la imagen llamativa pero sucia. Era un callejón que nunca le gustaba, por mucho que lo viera.

Oye, estoy loca. ¿Puedes dejarme aquí?

Sí. Déjame aquí, por favor. Gracias.

Después de terminar el cálculo, el taxista abandonó rápidamente el callejón, preocupado de que pudiera subir algún pasajero borracho.

Hee-young, que se quedó sola entre los borrachos, pasó por un callejón que le resultaba familiar pero desconocido y llegó frente a Ignis.

Al entrar en la tienda, los empleados que me habían estado saludando como si fueran un contestador automático abrieron los ojos de par en par. Se sorprendieron al ver a Hee-young, quien había aparecido sin previo aviso.

¡Oye! ¿Qué haces? ¿Eh? Dijiste que entraste en casa del jefe, así que ¿por qué estás aquí de repente?

Maldita sea, ¿te cortaste? ¿Te cortaste?

Los primeros en salir fueron Hyung-seok y Seo-hoon. Le dieron la mano a Hee-young y expresaron su alegría. El empleado que había escapado con un trato especial había regresado, así que se alegraron mucho de verlo, ya que siempre habían sentido envidia y celos de Hee-young.

Hee-young, que había venido sólo para ver a Kyo-jin, no tuvo más remedio que sonreír en silencio y buscar a su manager.

“Disculpe, Gerente, ¿es posible...?”

¿Gerente? ¿Por qué, gerente? ¿De verdad te despidieron?

—Oh, Heeyoung está aquí. Oigan, todos, dejen de armar jaleo y entren. ¿No van a trabajar?

Por suerte, el gerente llegó justo a tiempo y desalojó a los empleados que se habían reunido alrededor de Hee-young. Durante un rato, no pudo evitar sentir curiosidad y se dedicó a regañar a los empleados que lo miraban fijamente. Les

preguntó cosas como: "¿Van a ser negligentes cuando haya clientes?" y "¿Quieren que les reduzcan el sueldo?".

Cuando la atmósfera caótica se calmó, el gerente finalmente le susurró a Heeyoung.

“Ahora que la recepción ha terminado, puedes entrar. El jefe está en la habitación 8”.

Hee-young llegó a la habitación número 8 como le habían indicado y llamó a la puerta, como era su costumbre. Toc. La costumbre de cuando trabajaba de camarero aún estaba arraigada en él.

No hubo respuesta desde dentro para que entrara por separado, pero el silencio pronto se convirtió en permiso. Hee-young tragó saliva con dificultad, sintiendo una extraña tensión. Se sentía extraño reunirse con el presidente a solas en la sala, en lugar de en otro lugar.

Pero hubiera sido de mala educación tocar y luego quedarme allí parado, así que abrí la puerta con cuidado y entré.

Como si acabara de haber una recepción, la mesa estaba limpia y ordenada. Incluso se habían preparado nuevos bocadillos y bebidas. Hee-young simplemente puso los ojos en blanco y buscó a Kyo-jin.

Estaba sentado en medio del sofá, relajado. Se había quitado la corbata e incluso se había desabrochado un par de botones de la camisa, así que hoy parecía aún más un gánster.

"Sentarse."

Mientras Hee-young miraba el cuerpo flácido y pensaba: "¿Estás borracho?", Kyo-jin enderezó su espalda y movió su dedo, diciéndole que se sentara.

[Revisión del trabajo]

Seonchuko, ¡¡¡muchas gracias por ser el número 1 en Tube...!!!♡

Trabajaré duro para aumentar mis reservas para poder subir contenido tan a menudo como sea posible.

(Parece que <La Casa Dibujada por Tres> Noblesse será creada pronto. Jeje...^///^)

+¡Gracias por el apoyo de House Hunter, Bunobunong y jo84512640!

Episodio 23

Al mirarlo con atención, vi que su cara no reflejaba nada de borracho. Me preocupaba que estuviera demasiado borracho para hablar, pero por suerte no lo estaba.

Heeyoung se sentó con las nalgas pegadas al asiento, un poco alejada de Kyojin. Pensándolo bien, era la primera vez que se sentaba en ese sofá. Heeyoung siempre había estado de pie en esa habitación o sentada con una rodilla en el suelo.

El sofá era más mullido de lo esperado y la tela era suave. Sin embargo, Hee-young se sentía incómoda, como si estuviera sentada sobre un lecho de espinas. Aunque era claramente una invitada, extrañamente se sentía como una mujer sentada allí.

Hee-young, que no soportaba la incomodidad, decidió salir de allí lo antes posible y fue al grano.

"Tengo algo que contarte sobre los estudios de Cheong-Hyeon".

Mientras hablaba así y hurgaba en el bolso que llevaba, Kyojin se acercó a él y lo detuvo.

"Has llegado hasta aquí, ¿por qué no empiezas con una siesta primero?"

Tuvo la amabilidad de ponerle un vaso a Hee-young. Y, de repente, le sirvió whisky.

Hee-young, quien ladeó la cabeza ante la situación, que iba de forma diferente a la que esperaba, se preguntó por qué el jefe le estaba sirviendo una copa de repente. Y poco después, frunció el ceño y apartó el vaso.

"No soy un jugador....."

Tomé esa medida porque parecía que Kyojin me presionaba para que le sirviera bebidas. Pero esta vez, parecía que había malinterpretado algo.

¿Qué quieres que haga? ¿Quién no lo sabe? Acabas de llegar, así que no te apresures y digas cosas como "cuello" o "hacha". ¿Qué demonios te crees que es la gente? Aunque intentes ser educado, sigue siendo una tontería.

Kyojin, quien de repente fue tratado como un tonto por pensar en los demás, se enfureció como un rayo. Heeyoung, quien siempre se disculpaba con calma y decía "Lo siento", estaba realmente nerviosa y no sabía qué hacer.

Me sentí tan mal por haber cometido un error tan estúpido con una persona perfectamente buena que quise desaparecer de inmediato.

—No, solo... bueno, lo siento. Siento mucho el malentendido.

Hee-young, con las orejas rojas de vergüenza, se tragó la bebida que Kyo-jin le había servido como si nada. Estaba tan sorprendida que la bebió de un trago sin siquiera saber qué tipo de bebida era ni a qué sabía.

Pensé que con eso había superado la crisis, pero esta vez sentía la garganta tan caliente que parecía que me iba a quemar y no podía dejar de entrar en pánico.

Era natural que Hee-young, que nunca había bebido una botella de soju en su vida, se sorprendiera cuando bebió whisky solo.

Hee-young, que por fin había calmado su garganta, dejó el vaso y sacó la lengua. Entonces, Kyo-jin, que hasta ese momento había estado enojado, sonrió y le habló.

“Es un dolor en el cuello”.

Me duele la garganta. No siento el sabor...

Era difícil entender por qué la gente bebía tan bien este líquido. Hee-young negó con la cabeza y continuó haciendo comentarios serios. Dijo que sentía como si le quemaran la garganta y que no sería extraño que su hígado se arruinara de la noche a la mañana.

Mientras miraba el vaso vacío con ojos resentidos, Kyojin de repente se mordió los labios.

“Entonces, ¿te gustaría comer algo?”

Contuvo la risa y le llevó los platos de acompañamiento a Hee-young uno por uno. Todos eran bastante caros.

La carne cruda de delicioso color y el sashimi, cortado en gruesas lonchas y presentado con esmero. Era un menú diario, pero era un plato que Hee-young nunca se había atrevido a probar. Pero ahora que podía probar esta lujosa guarnición, para ser sincero, fue una bendición.

Hee-young tomó sus palillos y se dio cuenta por primera vez en su vida de que era débil ante tales tentaciones.

Le di un mordisco a la carne cruda con los palillos y contuve la respiración sin darme cuenta. Estaba tan deliciosa que el sabor de la carne cruda se derritió en mi boca en cuanto la probé, y era tan exquisita que ni siquiera podía respirar.

Vaya, lo que comí en el buffet de la boda no era carne cruda.

Las exclamaciones la inundaron. Era fantástico poder saborear solo el fresco y sabroso sabor sin ningún regusto grasiento ni a pescado. Hee-young, que de repente sintió hambre, usó rápidamente sus palillos y dio otro bocado a la carne cruda.

"¿Está delicioso?"

Kyojin, que había estado mirando fijamente a Heeyoung, cruzó las piernas tranquilamente y preguntó. Miró a Heeyoung, quien asintió con la mirada fija en la comida y pensó en su propio hijo.

Cuando le pedía que me comprara un juguete, se hacía el tierno y decía: «Papá, papá», pero cuando le daba lo que quería, se concentraba en el juguete como si nada. No sé por qué pensaba en él ahora.

Kyojin casi le pellizcó la mejilla a Heeyoung. Bromeó con su suave mejilla y dijo: "¿De verdad es tan delicioso? ¿Eh? ¿Es tan delicioso que ni siquiera lo ves?". Le invadieron las ganas de burlarse de la niña que comía tan bien.

Mientras la mirada algo pesada continuaba, Hee-young recuperó el sentido y dejó de usar sus palillos.

Está delicioso, está delicioso. Ahora entiendo por qué los clientes piden tantas guarniciones.

—¿Sí? ¿Comiste mucho?

Mientras se limpiaba la boca con expresión avergonzada, Kyojin le señaló el plato con un gesto cortés, indicándole que comiera cuanto quisiera sin preocuparse por nada. Incluso le acercó el plato con el sashimi, así que Heeyoung volvió a usar los palillos sin dudarlo.

El espeso sashimi también sabía a carne cruda, deshaciéndose en la boca. Cuando Hee-young dejó de mover la barbilla, Kyo-jin le sirvió otro vaso de whisky.

Si solo comes guarniciones, es amargo. No tienes sabor.

Al principio fue doloroso, pero después de comer algunos bocadillos, el sabor del alcohol se volvió extrañamente atractivo. Hee-young asintió hacia Kyo-jin y bebió el alcohol que él le sirvió de un trago.

Uf, cuando sintió que le ardía la garganta, masticó y tragó la carne cruda, y su estómago se calmó enseguida. Hee-young dejó con cuidado su vaso vacío, como si pidiera otro trago.

Kyojin no pudo evitar reír a carcajadas ante esa actitud desvergonzada.

“Oye, a estas alturas, ¿qué carajo? ¿Ya no soy un jugador?”

"¿Sí?"

“¿No te estoy sirviendo ahora mismo?”

¿Cómo pudo el jefe hacer algo así? ¡De ninguna manera!

Fue un comentario que me dio escalofríos solo de oírlo. Era ridículo que yo, un simple camarero, tratara al dueño de un local de ocio como a un jugador.

Hee-young se levantó de un salto y negó lo que Kyo-jin había dicho. Podría haberlo comido yo mismo, pero me pareció injusto que fuera él quien me sirviera la bebida y que lo estuvieran acosando así.

“Yo lo comeré, así que come tú también, jefe”.

Hee-young, quizás un poco achispada después de beber, miró disimuladamente a Kyo-jin con ojos que parecían mostrar desprecio. Fue un acto cobarde, pero Kyo-jin no se enojó. En cambio, se dedicó a reír como si fuera a morir cada vez que se encontraban con sus ojos, abiertos como triángulos.

Se rió y meneó los hombros un rato, luego comenzó a observar con atención cómo Hee-young probaba varias cosas. Hee-young lo miró mientras apoyaba la barbilla sobre los codos en la mesa y seguía comiendo como si nada.

Al principio, probó tímidamente uno o dos trozos, pero después de unas cuantas copas de alcohol, se volvió más aventurero con sus palillos.

Era extraño que él, tan delgado como un niño que nunca había comido nada, se atiborrara de carne cruda para intentar sobrevivir. Hee-young no lo parecía, así que secretamente tenía buen apetito.

Cada vez que cogía dos o tres trozos de pescado y se los metía en la boca, sus mejillas se hinchaban como globos y se movían. No era una ardilla, así que no tenía espacio para almacenar nada en la boca.

Kyojin, que estaba observando la escena, inconscientemente miró de cerca la mejilla derecha de Heeyoung.

La última vez, el lugar donde Lee Seo-won la había golpeado estaba hinchado y rojo. Por suerte, el medicamento se había aplicado bien, así que no había moretones y la piel había vuelto a su estado original y limpio.

Espera, afortunadamente... ... ?

Kyojin, que había estado pensando en ello distraídamente, se estremeció. Por suerte, maldita sea.

Apartó la mirada de Hee-young. Pero sus ojos, incapaces de seguir la razón, seguían girando hacia ella.

“Jefe, ¿por qué me miras así? ¿Tienes algo que decir?”

Finalmente, Hee-young, que ya no aguantaba más, sostuvo su mirada agobiante y preguntó. Ignorarlo tenía un límite. Sentía que se le secaría la sangre si seguía así,

así que habló con valentía, pero Kyo-jin no respondió y simplemente mantuvo la boca cerrada.

Hee-young puso un poco de carne cruda en su plato e hizo una pregunta para aligerar el ambiente.

—Usted también, señor. ¿Cenó como es debido?

Fue solo una pregunta formal, pero Kyojin reaccionó excesivamente, como si hubiera sido apuñalado por algo.

¿Esa chica? ¡Ay, qué cosquillas! ¿De verdad estás decidida a ser mi esposa?

No hubo preguntas ni respuestas por separado. Se rascó el pecho con nerviosismo porque le picaba la voz y murmuró algo que no sonaba a palabras. Hee-young estaba realmente estupefacta.

Si te hace cosquillas en la voz, ¿no te hurgas los oídos? ¿Por qué te rascas el pecho así? ¿Y qué significa que estés decidida a ser mi esposa? Me costaba entender el hilo de la conversación, y era difícil seguirla.

—No, ¿cuándo lo hice? Nunca lo he hecho, señor.

Intenté mostrar mi desconcierto con todo mi cuerpo, pero a Kyojin no pareció importarle. Simplemente resopló con una expresión muy arrogante.

—Entonces, ¿por qué preguntas si preparé la cena? ¿Por qué me preguntas eso si viven juntos?

¿Sí? Vivimos juntos, ¿verdad? Bueno, no vivimos en la misma casa, pero bueno... vivimos en la misma casa. Y solo pedía formalidad.

Cuando Hee-young abrió bien los ojos y respondió, él se recostó contra el respaldo del sofá, sin palabras.

Ja, ja, interminables ráfagas de risas hilarantes salían de la boca de Kyojin.

¡Vaya! ¿Por qué no te hiciste jugador? Tu comentario está al revés. Con esa cara de inocente, ¿qué? Vivimos juntos, ¿no?

[Revisión del trabajo]

¡Gracias por leer con tanta diversión hoy! ♡

(+Gracias por el cupón de patrocinio, Hongkitti. >_<)

Episodio 24

No sé por qué ha estado actuando así desde antes. Hee-young miró a Kyo-jin, quien exageraba y se descontrolaba, repitiendo lo que decía. Tenía la sensación de que si volvía a replicar, lo ridiculizarían aún más.

Así que sacó una botella de whisky y llenó el vaso vacío. Hee-young masticó la guarnición y se bebió el alcohol él solo, sin hacer caso de lo que dijera Kyo-jin.

Mientras seguía bebiendo el licor amargo, noté un sabor dulce. Creo que por fin entiendo lo que significa tener un final suave.

¿Eh? ¿Me estás ignorando?

Kyojin ni siquiera se enojó por la descarada actitud de Heeyoung de ignorarlo. Si hubiera estado de mal humor, habría fruncido el ceño, pero su rostro tenía una mezcla de alegría y sonrisa.

Hee-young, aliviada, lo ignoró por completo y revisó la etiqueta de la botella de whisky. No recuerdo el nombre exacto, pero era una bebida que a veces pedían los clientes más caros.

Como es un alcohol caro, debe tener buen sabor...

Me serví otra copa y, al hacer efecto el alcohol, mis mejillas se sonrojaron. A juzgar por cómo me iba calentando cada vez más, parecía que mi temperatura corporal estaba subiendo.

Hee-young, que se estaba abanicando, murmuró que debía dejar de beber y apartó la botella. Entonces, Kyo-jin intervino de repente y la retiró.

"¿Por qué te alejaste de repente?"

Por supuesto, iba a parar porque se estaba emborrachando, pero Kyojin llenó su vaso como si aquí fuera donde la cosa se pondría seria.

Hee-young, que había estado observando con la mirada perdida cómo se vertía el alcohol, agitó ambas manos y se balanceó.

Estoy borracho. Si bebo más, creo que me emborracharé...

Kyojin sintió una extraña confusión ante ese rechazo inocente e ingenuo. De repente, quiso ver a Heeyoung borracha. No sabía por qué.

No es que tuviera malas intenciones, solo tenía curiosidad de si Lee Hee-young podía estar tan tranquilo incluso cuando estaba borracho.

Simplemente tenía curiosidad por los pequeños detalles, como si murmuraría una voz suave como una canción de cuna o se enojaría como la primera vez que la vi.

Fue la primera vez en mi vida que me pregunté cómo sería estar borracho, por lo que me invadió una sensación de absurdo.

Heeyoung sacó algo de su bolso y colocó su horario de estudio sobre la mesa.

"Jefe, ya sabe, Cheong-hyeon, ella tomó el examen".

—Está bien. Tomémonos otra copa.

¿Eh? No. Ya estoy un poco borracho...

"¿No te apetece probar la pasta con crema y trufa?"

Justo cuando iba a llegar al punto principal, Kyojin me interrumpió. Luego empezó a tentarme con comida, pero Heeyoung negó con la cabeza con firmeza y tragó saliva.

A medida que me emborrachaba, me daba más hambre. Y encima, ¿trufa? He comido carne cruda y sashimi, aunque fueran baratos, pero nunca pasta con trufa.

Sentí lástima por mí misma, que estaba perdiendo la concentración por la comida, ni siquiera por ser una niña. Hee-young pensó de repente en Cheong-hyeon, que estaba dando saltos tras resolver un problema con una sola gelatina. La edad mental de Cheong-hyeon no era diferente a la de una niña de 8 años.

¿Pero qué tiene de malo la comida? Además, si Kyojin insistió en pedirla por mí, supongo que no hay razón para negarse.

“Entonces come eso...”

Hee-young ocultó su emoción y suspiró profundamente al responder. Esperaba que no fuera evidente, pero la mirada de Kyo-jin era más rápida que la de un fantasma.

“¡Vaya! ¿Esto es gracioso?”

Se rió como si la viera golpear la pelota. Cuando Hee-young, avergonzada, movió los dedos, dejó de molestarla y llamó al gerente.

Pronto el gerente llegó a la habitación 8 y le ordenó a Kyojin que preparara un menú que sólo el presidente pudiera pedir.

—Ve a prepararme pasta. Le pondré un montón de trufa.

El gerente respondió inmediatamente: "¡Sí, señor!" y miró a Heeyoung, cuyo rostro estaba rojo, antes de salir de la habitación.

La breve mirada estuvo llena de curiosidad, asombro y una extraña sensación de siniestro.

Por suerte, Hee-young no se dio cuenta, pero Kyo-jin vio claramente la mirada significativa del gerente. Fue en ese momento cuando él, quien siempre había tenido una expresión juguetona, apretó los labios por primera vez.

El gerente, que se movía lentamente y trataba de leer la atmósfera entre los dos, notó que la expresión de Kyojin cambió ferozmente y contuvo su comentario grosero.

Lo siento. Lo prepararé rápido.

Como era de esperar de alguien que había trabajado con Kyojin durante tanto tiempo, actuó con rapidez. El gerente se disculpó enseguida y huyó, temiendo que Kyojin lo regañara.

“De todos modos, ese bastardo astuto.”

Si ibas a disculparte, entonces ni siquiera deberías haberme mirado así.

Kyojin, que estaba pensando para sí mismo, inclinó la cabeza ante la repentina pregunta que se le ocurrió.

¿Pasó algo realmente mal en la situación? ¿Por qué me enojé incluso después de recibir una disculpa? Lo curioso no es Lee Hee-young, sino el propio Cha Kyo-jin.

Mientras me servía un trago porque me sentía sofocado otra vez, Hee-young, que estaba sentado tranquilamente, me entregó un vaso.

Ya que pedí pasta, beberé un poco más. Todavía no me siento tan borracho. Sírveme un poco, por favor.

Y ese tono cosquilloso otra vez.

Kyojin chasqueó la lengua y frunció el ceño.

—Bueno, bebamos. Tengo que beber.

Los vasos de las dos personas seguían llenándose, vaciándose y llenándose nuevamente.

A diferencia de Kyojin, que estaba moderadamente borracho, Heeyoung estaba completamente borracho. Esto se debía a que tenía antojo constante de alcohol mientras comía la pasta con trufas. Un vaso, dos vasos, cada vez que bebía, se le ponía la cara roja y hablaba más.

Es la primera vez que como algo así. ¿También le compraste algo así a Cheong-hyeon?

—preguntó Hee-young, dejando su vaso sobre la mesa. Kyo-jin movió las cejas como si preguntara si estaba diciendo eso.

—Entonces es mi hijo. Le daré algo mejor que esto.

Si hubiera sido Jeon, habría dudado de su veracidad. Sin embargo, Hee-young sonrió radiantemente, sin ninguna duda en particular.

Qué suerte. Me da envidia. Si tuviera más dinero, le habría comprado a mi hermanito un montón de comida deliciosa...

La emoción en la voz que denotaba celos era intensa. Hee-young jugueteó con el tenedor sin motivo alguno, intentando borrar la amargura que le subía al pecho.

Mientras bebía alcohol, mi cuerpo e incluso mis emociones parecían volverse sinceros. Naturalmente, envidiaba a Cheong-hyeon, quien solo veía cosas buenas, tenía cosas buenas y comía bien. No, para ser exactos, envidiaba a Kyo-jin, quien era capaz de cualquier cosa por su hijo.

También quiero darle a nuestra Hee-min esta pasta tan cara. Kyo-jin sintió una gran curiosidad al oírla murmurar suavemente.

¿Hermano menor?

De repente, Kyojin sintió curiosidad por la relación familiar de Heeyoung al oír la voz de su hermano menor. Estaba seguro de que su currículum estaba en algún lugar del cajón de su escritorio, pero nunca lo había visto.

Los asuntos habituales relacionados con las deudas eran gestionados por los subordinados. Lo mismo ocurría con la entrega de los deudores que no podían pagar a Ignis y su trabajo, tarea que era responsabilidad de los subordinados y el gerente, por lo que Kyojin desconocía la situación personal de los empleados.

Hubo un tiempo en que gestionaba directamente Ignis, pero cuando trabajaba con el presidente Baek, estaba más centrado en los asuntos de la empresa, por lo que sería correcto decir que no tenía tiempo para preocuparme por Ignis.

Pero cuando Heeyoung mencionó la historia de su hermano menor como si tuviera una historia, no pude evitar sentir curiosidad.

¿Hermanito? ¿Qué hermanito?

Cuando no pude contener mi curiosidad y pregunté, Hee-young dio una respuesta vaga.

“Tengo... un hermano menor.”

Tenía un don para impacientar a la gente. Kyojin empezó a hacer preguntas una a una, demostrando su persistencia.

“¿Cómo son tus relaciones familiares?”

"Es solo que soy similar a los demás. ¿No es así...?"

Hee-young desconocía la velocidad de Kyo-jin y siguió bebiendo. Kyo-jin rió en vano y respondió que estaba limpio. Luego, siguió a Hee-young y bebió.

Después de un breve silencio, cuando intentó hacer la misma pregunta, Hee-young naturalmente cambió de tema.

Jefe, pero vine porque quería hablar de Cheong-hyeon. ¿Oye? Cheong-hyeon hizo el examen, y aquí está la puntuación.

¿Tenías un hermano menor y cuidabas bien del niño? ¿O te casaste joven? ¿Eres un hombre casado, carajo? No, no lo eres.

Hana Kyojin se negó. Tras intentar cambiar de tema, el tema dio vueltas y vueltas, y luego saltó a un tema completamente diferente: el del matrimonio. Era completamente absurdo.

—No, ¿de qué estás hablando? ¿Por qué debería casarme?

Cuando respondí con un toque de irritación, Kyojin asintió con una mirada de alivio en su rostro.

—Bueno, no hay manera de que te cases a esa edad.

—No, señor. Escúcheme. Cheong-hyeon...

—Entonces, ¿alguna vez has estado enamorado?

Hee-young, que intentaba continuar la conversación, terminó frunciendo el ceño al ser interrumpida de nuevo. Estaba poniéndolo de los nervios porque Kyo-jin le había estado haciendo preguntas estúpidas todo el tiempo.

—No. No he salido con nadie. Nunca he tenido tiempo ni interés en los Alfas. Nunca he estado cerca de ellos. Y lo que es más importante, señor.

—¡Guau, Nin! ¡Qué bien te va! Creo que soy el primer Alfa con el que te has acercado.

En ese momento, parecía que Kyojin estaba poniendo a prueba su paciencia. Heeyoung sentía personalmente lo que significaba estar furiosa por dentro.

Para su sorpresa, Kyojin tenía una postura muy arrogante. Al verlo sentado con las piernas abiertas y los brazos apoyados en el respaldo del sofá, sentí desprecio sin motivo. Heeyoung lo fulminó con la mirada y respondió con una voz tímida que no encajaba con su expresión.

"¿Qué quisiste decir con eso hace un momento?"

¿Qué preguntas? ¿De verdad necesitas que te lo diga? ¿Crees que podrías salir a ver a algunos alfas que se parecen a mí?

Estaba tan seguro que casi estaba en las nubes. Para ser honesto, no estaba mal, pero Hee-young no lo reconoció porque no le gustaba cómo se veía presumiendo.

En lugar de decir que sí, se calló y simplemente bebió su alcohol, y Kyojin mostró su asombro. ¿Quién es la persona tan absurda y absurda?

¿Eh? Mira, de repente te estás quedando sin palabras.

"....."

Oye, ¿crees que es genial?

¡ampliamente!

Finalmente, Hee-young, cuya paciencia había llegado a su límite, dejó resueltamente su vaso.

Ya no soportaba ver a Kyojin diciendo tonterías. Hee-young lo agarró del brazo y lo atrajo hacia ella. Entonces, su enorme torso se inclinó justo frente a su nariz.

Dicen que la gente cambia cuando bebe alcohol, pero nunca pensé que tendría un lado tan duro.

Kyojin parecía pensar lo mismo. Parecía un poco nervioso, al verse involucrado en las acciones inesperadas de Heeyoung.

Los cuerpos de ambos estaban apretados. El hombro de Hee-young rozaba el amplio pecho de Kyo-jin, y había una distancia de menos de quince centímetros entre sus rostros.

Vaya mierda, ¿qué carajo?

Kyojin, tan sorprendido que ni siquiera podía abrir la boca, se quedó mirando fijamente el rostro de Heeyoung, que ocupaba todo su campo de visión. Incapaz de controlar su corazón, que latía de forma extraña, murmuraba constantemente palabras groseras y vulgares.

Intentó retirar sigilosamente la parte superior de su cuerpo cuando tuvo la oportunidad, pero incluso eso fue detenido por Hee-young.

Hee-young, que parpadeaba lentamente como si estuviera borracha, de repente agarró la cara de Kyo-jin con ambas manos.

Episodio 25

En cuanto la suave mano le acarició la mejilla, Kyojin se estremeció de una forma inusual. Aun así, Heeyoung bajó la cabeza a la fuerza y lo obligó a revisar su horario de estudio y su examen.

Jefe, por favor, mire esto. Primero que nada, este es el examen de matemáticas de Cheong-hyeon. Cheong-hyeon no sabe sumar seis más seis. Como padre, ¿no está molesto...?

Dijo con las cejas fruncidas lastimosamente, y golpeó la pregunta número 1 en el papel con el dedo. Al no obtener una respuesta correcta, Hee-young giró la cabeza y miró a Kyo-jin a la cara. Sus labios casi se rozaron, pero él no pareció notarlo.

El único que seguía cuerdo era Kyojin. Arqueó las cejas ante la indefensión de Heeyoung y retrocedió, poniendo más distancia entre ellos.

Pero Hee-young no lo permitió. Tras comprobar que su corpulento torso se alejaba, agarró sin piedad a Kyo-jin por el cuello.

Si hubiera estado en su sano juicio, no solo no habría podido ponerlo en práctica, sino que ni siquiera se le habría ocurrido agarrar al presidente por el cuello. En resumen, Hee-young solo era un borracho que solo decía tonterías.

Kyojin, quien fue arrastrado por el cuello sin pensarlo, se puso nervioso dos veces. ¿Cuántas personas en el mundo, aparte de Cha Cheong-hyeon, se atreverían a agarrar a alguien por el cuello?

Oye, este tipo está agarrando al jefe por el cuello. ¡Qué valiente es!

Hee-young, quien se apartó de su mano ante el tono singularmente astuto de su voz, lo sujetó con fuerza sin ceder. Era imposible no tocar el cuerpo de Kyo-jin. En ese momento, solo había un pensamiento en la pequeña cabeza de Hee-young.

Tengo que abrazar fuerte al jefe y hablarle para que no pueda decir nada más.

Sin saber qué tipo de efecto dominó causaría, actué sin ningún miedo, tal como dijo Kyojin.

Mira esto. Si Cheong-hyeon quiere disfrutar más de las clases, tenemos que apoyarlo y ayudarlo a estudiar. Podría desanimarse si el único que las responde mal le responde las preguntas que todos los demás aciertan. Así que hice un plan de estudios. Primero que nada...

Aunque Heeyoung explicaba algo de forma divagatoria, Kyojin no podía oír nada. Esto se debía a que una leve feromona emanaba de la borracha Heeyoung.

Miró fijamente la nuca, que se extendía deliciosamente frente a él. Era una piel blanca y limpia, sin una sola mancha. Cada vez que Hee-young hablaba, su delgado pecho subía y bajaba, y su cabello, tranquilamente arreglado, se mecía suavemente, y cada uno de esos pequeños movimientos estaba lleno de feromonas.

La feromona de Heeyoung tenía un aroma cálido y dulce, igual al suyo. Al olerla, la mente se tranquiliza, pero al mismo tiempo, florece un corazón oscuro, contradictorio y siniestro. Un aroma misterioso.

Quería escuchar de alguna manera la historia de su hijo, pero Kyojin no podía concentrarse en absoluto. El cosquilleo en el pecho se hizo más fuerte y su bajo vientre se entumeció. Sintió como si sus deseos y sus duras maldiciones se escaparan entre sus dientes apretados.

Hee-young, quien se dio cuenta demasiado tarde de que su mente estaba en otra parte, agarró la mano de Kyo-jin y la colocó sobre la mesa. Luego, extendió con fuerza su largo y grueso dedo índice.

Fue un acto impulsivo, pero Kyojin ya no estaba nervioso. En cambio, observó a Heeyoung, quien jugueteaba con sus manos, con una mirada descarada y se contuvo.

Sin darme cuenta, dos manos se superponían sobre la mesa. El color de la piel, el tamaño de las manos, el grosor de los dedos... todo era diferente.

Las manos de Kyojin eran tan grandes que cubrían el rostro de Heeyoung, y el dorso de sus manos estaba repleto de venas moradas. Por otro lado, las manos de Heeyoung eran largas y delgadas como las de una pianista. Su piel era ligeramente áspera debido a la dura vida que había vivido, pero cada dedo tenía una energía rojiza que la hacía sentir hermosa.

Hee-young sostuvo fuertemente la mano áspera de Kyo-jin con su linda mano, y colocó su dedo índice extendido sobre las palabras 'Lista de compra de material de estudio'.

Lo busqué y parece que mucha gente resuelve este libro de ejercicios. Las soluciones están bien organizadas en formato de imagen y los problemas parecen ser diversos. Así que estoy pensando en comprarlo, pero no sé qué hacer con el dinero. Mmm, también me interesa tu opinión.

"....."

¿Me estás escuchando? Estoy muy borracho y mareado, pero tienes que escucharme ahora mismo.

Hee-young, que había estado charlando, levantó la vista con anhelo. Kyo-jin terminó evitando su mirada. Fue un acto extremadamente impulsivo, y no sabía por qué.

Y tal comportamiento de Kyojin fue suficiente para herir los sentimientos de Heeyoung.

Hee-young volvió a agarrarle las mejillas y lo obligó a mirarla. Lo obligó a girar la cabeza y a establecer contacto visual antes de hablar en voz alta.

—Por favor, deja de decir eso y responde con propiedad. ¿De acuerdo?

Ya sea una respuesta o un discurso, Kyojin no pudo recobrar el sentido debido al calor de la mano que tocaba su mejilla.

Si Kyojin había estado poniendo a prueba la paciencia de Heeyoung hasta ahora, ahora era Heeyoung quien estaba poniendo a prueba la paciencia de Kyojin.

Fue porque los ojos de Hee-young, que estaban ligeramente abiertos y enrojecidos, se reflejaron de una manera excesivamente erótica.

Vaya, esto va a ser una locura.

Kyojin se quedó mirando fijamente el rostro que parecía tentarlo, luego rápidamente retiró la mano que descansaba sobre su mejilla.

Con un ruido sordo, vi los dos brazos de Heeyoung caer sin dejar rastro.

Pero los ojos brillantes no cayeron. Kyojin pensó para sí mismo.

El bebé, que parece un ciervo, ha estado actuando de manera linda desde entonces.

Aunque su intención rozaba el elogio, las palabras que salieron de su boca fueron contundentes.

“Te daré la tarjeta, así que cómprala o no, tú decides”.

¿En serio? ¡Sí! Gracias...

En cuanto le dieron el permiso, Hee-young guardó el horario de estudio en su bolso con una expresión alegre. Mientras lo hacía, murmuró una queja en secreto entre agradecimientos.

Gracias, jefe. De verdad que lo aprecio. Pero, ¿sabe?, creo que Cheong-hyeon debería prestar más atención a sus estudios.

“.....”

—Papá, soy papá. Pero bueno, soy papá, ¿no?

Mientras tanto, parecía haber notado algo más. Hee-young observó atentamente la expresión de Kyo-jin y lo insistió, luego tomó el tenedor y siguió comiendo.

Mientras enrollaba la pasta y me la comía a tope, sentí un escalofrío. ¡Uf!, cuanto más masticaba, más intenso se volvía el sabor, y empecé a sentir náuseas. Parecía que la comida se había enfriado y había perdido su sabor original.

"Puaj."

Hee-young, que apenas había logrado masticar y tragar la comida, se tapó la boca y vomitó. Cuando dejó el tenedor y levantó la cabeza, el mundo daba vueltas lentamente.

Oye, ¿por qué de repente estás vomitando y haciendo tanto alboroto?

El asombrado Kyojin le dio una palmadita en el hombro y preguntó, pero no obtuvo respuesta.

¿Era porque me revolvía el estómago? El mundo seguía dando vueltas. La mesa daba vueltas, los platos daban vueltas, y la ceremonia del té daba vueltas.

Hee-young negó con la cabeza, ya mareada, y abrió la boca. Su pronunciación era correcta, pero frases que ni siquiera parecían palabras salían una tras otra.

—No, señor. Es solo que... la Tierra gira. Yo giro con ella. Va demasiado rápido, lo siento.

Cualquiera podría decir que fue una escena de mal gusto. Después de que Cheong-hyeon terminó de contar su historia, Hee-young finalmente recuperó el sentido.

¿Por qué, por qué sigo dando vueltas? ¿Será porque me siento mal? Necesito beber agua, necesito beber agua.

Intenté recobrar el sentido bebiendo agua fría, pero mi mano, naturalmente, se inclinó hacia el vaso. Entonces, Kyojin me apartó la mano y me dio un consejo que fue casi una advertencia.

Deja de beber. Te arrepentirás después.

No dejaba de servirme bebidas, diciéndome que no me comiera solo las guarniciones. Ahora me dice que deje de beber. Fue realmente injusto. Hee-young respondió con cara de tristeza.

Pero el jefe me dijo que me lo bebiera. Le dije que no lo bebería, que me emborracharía, pero fue el jefe quien me lo sirvió. Me siento muy, muy agraviado.

Pensé que era injusto y cuando lo dije en voz alta, mis emociones empezaron a hincharse como una gran pelota.

Hee-young, que recordaba todos los acontecimientos injustos como si fueran un destello, finalmente comenzó a derramar lágrimas.

Fue injusto que Lee Seo-won me arrastrara y me abofeteara, y también fue injusto que tuviera que reprimir mi vergüenza y miseria cada vez que me entrenaban como a un perro de mierda... ... Cuando lo pienso, fue realmente injusto.

Mientras me mordía el labio e hacía un sonido como el de una nuez con la barbilla, Kyojin abrió bien sus agudos ojos y me miró.

—Sí, mierda, fue todo culpa mía. ¿Pero por qué te quejas? ¿Eh?

Parecía estar nervioso por las repentinas lágrimas. Agarró la barbilla de Hee-young y le preguntó, pero en cuanto sus ojos se encontraron con los suyos húmedos, los entrecerró.

Por alguna razón también sintió malestar en el estómago y ganas de vomitar.

"Oye, pequeña mierda, solo ver esto me da ganas de vomitar".

Y entonces, de repente, soltó la barbilla de Heeyoung, que había estado sosteniendo.

Hee-young, ya borracha e incapaz de mantener el equilibrio, se desplomó sobre el muslo de Kyo-jin. Su flácida parte superior del cuerpo se inclinó hacia adelante y, al poco tiempo, su redonda cabeza quedó atrapada entre sus piernas.

Nunca imaginé esto. La posición era extrañamente estimulante. Aunque me cayera, tenía que ser entre mis piernas.

Kyojin bajó la mirada ante la vista perfecta para el malentendido y luego agarró a Heeyoung por la nuca sin dudarlo.

¿Para quién trabajas? ¿Estás loco?

No sirvió de nada advertirle con voz fría.

Lo siento, lo siento. Es injusto. Duele...

¿Qué se le va a hacer a un borracho? Cuando Hee-young empezó a llorar y siguió hablando, Kyo-jin se sintió culpable y le soltó bruscamente la nuca que le sujetaba.

Ante ese gesto desconsiderado, la cara de Hee-young volvió a quedar enterrada en su entrepierna.

“Uf, uf.....”

Desde el punto de vista de Hee-young, estaba borracho y fue como caerse de un precipicio. Cayó mientras su cuerpo temblaba, así que no pudo evitar sentirse mal. Abrió la boca y emitió un débil sonido de náuseas, que era su instinto de supervivencia.

Kyojin, que no tenía forma de saber este hecho, gritó de terror tan pronto como la parte delantera de sus pantalones se empapó.

¿¡Acabas de vomitar?!

—Oh, no, no. Es saliva. Solo es saliva. Es real.

Hee-young, sobresaltada por el grito ensordecedor, se limpió rápidamente la boca. Literalmente, solo le salió un poco de baba.

Pero por mucho que me limpiara, seguía salivando. Era porque no podía mantener la boca cerrada.

Desafortunadamente, el borracho Hee-young no tuvo la suficiente presencia de ánimo para darse cuenta. Lo mejor que pudo hacer fue aguantar y llorar, pues la situación no le salió como él quería.

Finalmente, levantó la cabeza y miró a Kyojin con desesperación. Su rostro era amenazador, como si dijera: «Por favor, ayúdame».

Tenía la cara enrojecida, el cabello despeinado y los ojos entreabiertos, somnolientos. Pero sus labios brillaban de saliva y respiraba con tanta dificultad que jadeaba.

Al ver la apariencia de Heeyoung, que estaba completamente devastada, Kyojin no podía dejar de imaginarse pasando un momento salvaje con ella.

Vaya, Kyojin, riendo, no pudo contenerse y liberó feromonas. Mientras la feromona alfa fluía suavemente y envolvía su cuerpo, la cara de Heeyoung se puso roja como si fuera a estallar.

LunaMTL

[Revisión del trabajo]

¡Os dejo 2 regalos consecutivos como obsequio en el último día de fiesta!

No puedo expresar cuánto me reí leyendo todos los comentarios que dejaron durante las vacaciones. Jaja.

A partir de ahora parece que realmente será una serie en vivo.

Lo escribiré lo antes posible y volveré con el episodio 26 + ¡Noblesse!

¡Gracias siempre, Seonchuko!

(+ ¡Gracias por el cupón de patrocinio, Yeouljida!>_<)

Episodio 26

Jefe, tengo que ir. Tengo que vomitar. Huele bien, no, no es vómito, es saliva, ¡ahh...!

Para cuando la tercera arcada surgió de su boca abierta, Kyojin sintió que la sangre le subía al bajo vientre. En parte se debía a las feromonas de Heeyoung, pero la razón decisiva era ese rostro estimulante.

Porque Lee Hee-young estaba vomitando como si tuviera un pene atrapado en su boca.

¿Qué cachorro alfa no se estremecería cuando su cara normalmente limpia se pone roja, se le llenan los ojos de lágrimas y, como si eso no fuera suficiente, empieza a liberar feromonas?

Y todo esto estaba sucediendo entre las piernas de Kyojin.

Por supuesto, un alfa cuerdo no perdería el sentido de la razón a pesar de la estimulación constante. Y Kyojin, quien crio a un niño y limpió su turbio pasado, era un hombre que podría considerarse un "alfa cuerdo".

Sí, definitivamente ese fue el caso.

¿Por qué siento la necesidad de ser fiel a mis deseos?

Quería cometer actos peores que los de un animal, actos que no se podían descartar simplemente por falta de conciencia.

Grieta.

Kyojin apretó las muelas y reprimió sus impulsos más bajos. Apretó los dientes con tanta fuerza que los músculos de su mandíbula se abultaron, pero no fue fácil reprimirlos. Las feromonas eran absolutas para los Alfas y los Omegas.

Kyojin ya tenía poca paciencia y mal genio. Pero con Heeyoung retorciéndose y estimulando sus partes inferiores, le era imposible soportarlo.

Las feromonas vibraban desde el cuerpo de Heeyoung, que se había derretido y fluía. Kyojin inclinó la cabeza hacia el techo e inhaló profundamente el aroma indescriptible.

La feromona única del omega que entró por mis fosas nasales me apuñaló el cerebro. A medida que el hormigueo se extendía por todo mi cuerpo, el hilo de mi razón se rompió.

Kyojin, que había estado con los ojos cerrados y concentrado en el aroma, bajó lentamente la cabeza. Al darse cuenta de que Heeyoung yacía debajo de él, no dudó más.

Sujetó la cabeza redonda de Hee-young con una mano y desabrochó el cinturón alrededor de su cintura con la otra.

“Oye, tú empezaste primero”.

Era una voz demasiado tranquila para alguien que había perdido la cabeza por la emoción. Sin embargo, las feromonas que emanaban de Kyojin eran sinceras.

Ni siquiera un alfa justo antes del celo liberaría tanta feromona. Llevaba años comportándose con educación para no quedar en ridículo delante de Cheong-hyeon, así que las oleadas de feromonas que estallaban después de mucho tiempo estaban destinadas a causar un gran revuelo.

Por eso, solo Hee-young, quien casi no tenía contacto con Alpha, moría. Hee-young, cubierto por las feromonas de Kyo-jin por todo el cuerpo, luchaba por recobrar el sentido.

“Huele, es extraño, huele extraño.....”

Era la primera vez en mi vida que sentía una feromona alfa tan fuerte. Al olerla, me mareé y sentí un hormigueo en todo el cuerpo, que me daban ganas de cruzar las piernas. Heeyoung tenía claro que era un olor que le hacía sentir una sensación extraña.

Sin embargo, Kyojin no estuvo de acuerdo en absoluto. Inclinó la frente de Heeyoung, quien negaba con la cabeza sin saber qué hacer. Heeyoung, quien lo miró a los ojos al instante, solo repitió la palabra "extraño" como un loro y dejó escapar un profundo suspiro.

Ojalá pudieras ayudarme, ojalá al menos pudieras darme un respiro. Las palabras que salieron de la boca de Kyojin fueron increíblemente crueles.

“¿Ese niño raro se queda sin aliento porque está cachondo?”

A Hee-young le costó entender de qué estaba hablando Kyo-jin.

El mundo daba vueltas, y una fiebre lo invadía por completo, dificultándole la respiración. Cada vez que abría la boca para hablar, su voz no era clara, y solo un pitido salía de sus oídos. Eso era todo, así que dejó escapar un gemido que era casi un sollozo entre dientes.

¿Dijiste: «Ayúdame» o dijiste: «Por favor, sálvame»?

No lo sé con certeza, pero al mover la boca por instinto, vi a Kyojin fruncir el ceño y apretar los dientes. Creo que escuché algunas palabrotas.

—Jefe, ¿por qué hace eso? —Antes de que pudiera preguntar, algo romo y tibio me tocó la mejilla.

Me frotaba la cara con su pene erecto. No me dolía, pero el roce desconocido me puso la piel de gallina. Los gruesos tendones que sobresalían de la carne gruesa me rozaban las mejillas.

Kyojin escrutó el rostro de Heeyoung con una mirada ardiente y persistente que parecía quemarla. Al observar sus ojos hinchados, una sensación siniestra lo invadió. Acarició su delicada piel con la punta de su pene y vio cómo sus ojos entrecerrados se cerraban.

El aliento caliente de Heeyoung, exhalado mientras estaba ebrio, rozaba el pilar de su pene. Al sentir la saliva que aún no había recogido, Kyojin contó mentalmente mientras apretaba los músculos de sus muslos.

Ahora mostraba más paciencia que cuando lo llamaron a la escuela por el problema de su hijo.

Si fuera por mí, me habría puesto erecto como un tonto y habría metido mi pene hinchado como un garrote en la boquita de Heeyoung. Quería separar sus labios húmedos y lamerle la garganta, que ya ardía.

Si Hee-young hubiera estado en su sano juicio, lo habría hecho sin pensarlo dos veces. Sin embargo, Hee-young se encontraba en un estado en el que no tenía

motivos. Kyo-jin era en gran medida el culpable de que Hee-young perdiera el conocimiento.

Pase lo que pase, la conciencia existe. No tenía intención de obligarla a beber alcohol. No podía ni quería hacerlo.

Viéndolo así, deberías haber dejado de comportarte de inmediato. Pero, por desgracia, la conciencia de Kyojin tenía límites. Ya se había desatado el agua.

“Estoy mareado, estoy cansado, tengo sueño.....”

"Dónde."

Cuando Hee-young, que estaba parpadeando, bajó la cabeza, Kyo-jin agarró su rostro, que estaba a punto de caerse, y lo levantó.

"ey."

“.....”

—Lee Hee-young. Reacciona y mírame.

Hee-young, quien no había respondido, levantó la vista lentamente al oír su nombre. Su rostro redondo, con la boca abierta, era magnífico. Lee Hee-young. Quienquiera que le pusiera ese nombre, le sentaba bien a su figura redonda y sin rasgos marcados.

Ella tenía un rostro tan limpio e inocente que era difícil contener su belleza, pero Kyojin no podía detener su comportamiento vulgar porque estaba excitado por ese rostro.

El glande romo empezó a rozar rápidamente la suave y redonda mejilla de Hee-young. Kyo-jin hurgó la tierna carne con la punta de su pene, como si lo masticara, y se masturbó. Frotó el pene erecto de arriba abajo con su gran mano.

La habitación, que había estado llena de ruido con la conversación de los dos, se quedó repentinamente en silencio. Solo se oía el roce de las palmas y la respiración entrecortada de Kyojin.

Mientras se frotaba los genitales frente a la cara feroz, Kyojin sintió un repentino desprecio por sí mismo. ¿Qué demonios hago con esto en el muslo ahora mismo?

Suspiraba de vez en cuando, pero al ver a Heeyoung, actuaba como un canalla, como si nunca hubiera pensado en esas cosas.

Es tan molesto que no puedo parar aunque me remuerde la conciencia.

El agarre que rodeaba el pene se hacía cada vez más fuerte. Los movimientos de las manos que amasaban el miembro hacia arriba y hacia abajo para eyacular también se aceleraban. Los músculos del antebrazo estaban tensos y los tendones de la frente se le marcaban. Kyojin levantó la cintura ligeramente y presionó la cabeza del pene profundamente contra la mejilla de Heeyoung.

Hee-young, que cerró los ojos mientras el viento le subía las mejillas, intentó tocar con las yemas de los dedos aquello que la molestaba. Estaba extrañamente duro y caliente.

Por mucho que intentara quitármelo, no se desprendía y se me pegaba a la cara. Cada vez que exhalaba un suspiro incómodo, la velocidad a la que me golpeaba la piel aumentaba. De vez en cuando, algo pesado me golpeaba la mejilla, y Hee-young, quien había sido golpeada sin siquiera darse cuenta, no pudo evitar sentirse triste.

Jefe, vámonos a casa. Cheong-hyeon, Cheong-hyeon...

Cheong-hyeon estará esperando.

Mientras murmuraba palabras que no pudo terminar con claridad, la expresión de Kyojin se deformó. No entendía por qué fruncía el ceño cuando amaba tanto a su hijo.

“Esto es una estupidez, no entiendes la atmósfera y preguntas de quién es el nombre...”

Sin embargo, Hee-young nunca sabría lo que sintió cuando la otra persona mencionó el nombre de su hijo mientras se masturbaba y perdía el control.

—¡Cheong-hyeon, sí!

En el momento en que el nombre de Heeyoung salió nuevamente, Kyojin cubrió su pequeña boca mordiendo su pene.

Mientras sorbía, un pene afilado, como un arma, se introdujo entre sus labios, empapados de saliva. Sus dientes rasparon su carne, pero incluso eso fue un estímulo. Sacudió ligeramente los abdominales y echó la cabeza hacia atrás. Era una sensación incomparable a la de masturbarse con las manos.

Para Hana Hee-young, este acto fue demasiado. El pene le llenó la boca en un instante, y su mandíbula se abrió como si fuera a caerse. No había forma de que supiera chupar una polla.

Cuando la punta redonda de la aguja le clavó el paladar, las lágrimas brotaron de su rostro y se le encogió la garganta. Ja, ja, Hee-young ni siquiera podía respirar, y mucho menos tragar saliva.

Durante un rato, estuve mordiéndome la polla, babeando sin siquiera pensar en salir. ¿Y si Kyojin me pincha la garganta esta vez? Me invadió el miedo y derramé lágrimas una a una, y solo entonces el pene que me había estado molestando en la boca se retiró.

Fue algo que sucedió en muy poco tiempo, pero para Heeyoung, se sintió como un año.

“¡Aplausos, aplausos!”

Hee-young inmediatamente comenzó a toser y a gruñir mientras se limpiaba la boca con la manga.

Mamá, no sabe bien. Es grande, me duele la mandíbula...

Tanto la carne cruda como el sashimi estaban deliciosos, pero el que acabo de probar estaba tan soso y tan grande que pensé que iba a morir.

Lo miró con resentimiento, pero Kyojin simplemente agarró su pezón empapado y lo sacudió con calma. Miró a Heeyoung con arrogancia y se burló.

"Eres el único niño que dice que mi pene tiene mal sabor".

Fue un comentario absurdo. Hee-young respiró hondo y continuó regañando a Kyo-jin, disgustada por sus duras palabras.

—Duerme, ese tipo de conversación es vulgar. Jamás lo hagas delante de Cheong-hyeon...

El problema era que el regaño se estaba aplicando de una manera extraña.

La palabra «dormir» salió de la boca de Hee-young, con una inocencia inconfundible. Así que era natural que Kyo-jin tensara el bajo vientre.

Lo solté porque estaba llorando por una sola mordida de pene, pero en lugar de apartarlo, siguió murmurando tonterías. Era como preguntarle cuánto era esto, cuánto era aquello, y poner a prueba su hígado frente a un comerciante concienzudo.

—No llames a mi bebé, ¿vale? No entiendo la situación ahora mismo.

"Uf, uf, uf, ah....."

Kyojin, que había acercado la parte posterior de su cabecita a sus nalgas, volvió a introducir su pene en la boca de Heeyoung. Heeyoung murmuraba algo mientras mordía la gruesa carne, como si tuviera mucho que decir.

Cada vez que eso ocurría, mis dientes rozaban mis genitales y mi lengua se frotaba contra ellos, volviéndome loco. La suave carne del paladar y del interior de las mejillas me apretaba el tendón.

Incapaz de resistir el impulso, presionó la nuca de Kyojin, y un jadeo doloroso se escapó de abajo. Heeyoung comenzó a golpear el muslo de Kyojin con su puño fuertemente cerrado.

Intenté rogarles que me lo quitaran, pero desafortunadamente ese gesto terminó siendo el detonante.

Kyojin levantó lentamente la cintura y metió su largo y grueso pene hasta el fondo de su garganta. Cada vez que Heeyoung tosía, sentía cómo su estrecha garganta se encogía y mordía la punta de su pene.

Quería agarrar el pelo de Heeyoung y moverlo de un lado a otro. Quería sacudirle la cabeza sin piedad para que el ruido sucio y lascivo llenara la habitación. No me conformaba con apretarle la garganta con la punta de mi pene. Quería penetrar tan profundo que la garganta de Heeyoung se hinchara como mi pene.

Sentía curiosidad por ver esos tiernos ojos de cordero enrojecerse y esa linda nariz alta hundiéndose en mi entrepierna. También sentía curiosidad por el rostro que vertería semen espeso en mi garganta y se lo tragaría entero.

Sin embargo, Kyojin reunió toda su conciencia y paciencia para resistir sus sucios impulsos. Al ver a Heeyoung mirándolo con los ojos abiertos, no pudo actuar imprudentemente.

"¡Ja, ugh……!"

Escupió semen blanco sobre su lengua, que envolvía placenteramente el eje de su pene. Pasó la mano desde la base del pene hasta la frente mientras eyaculaba, luego levantó la nuca de Hee-young y sacó su pene.

¡Tos! Ja, buf, uf.

En un instante, la apariencia de Hee-young era un desastre. Tenía la cara húmeda de tanto exprimir las lágrimas y los mocos, y tenía los ojos y las mejillas enrojecidos. Además, cada vez que tosía, todo su cuerpo temblaba peligrosamente.

"Escúpelo."

Kyojin extendió la palma de la mano frente a Heeyoung, quien yacía sobre su muslo. Cuando le dijo que escupiera el semen que tenía en la boca, Heeyoung abrió la boca sin mucha resistencia y dejó escapar un líquido espeso y blanco.

Aunque vació su boca de esa manera, siguió frunciendo el ceño y murmurando que no sabía bien.

Kyojin se inclinó de inmediato y besó a Heeyoung. Introdujo su lengua caliente entre sus labios, que se separaban fácilmente, y lamió el semen restante. ¡Chuup, ssip! Cada vez que sus lenguas se entrelazaban, un sonido pegajoso resonaba en sus oídos.

Tras besarse un rato, Kyojin respiró hondo y se tocó la frente. Jura que no pretendía tocarle el hocico. Terminó mezclando su lengua con la de ella, inventando una excusa ridícula como si fuera a raspar un poco de semen.

Oye, pedazo de mierda, no tienes ningún gusto, ¿verdad?

Frunció el ceño mientras escupía el semen que había recogido de la lengua de Heeyoung en un pañuelo. Fue entonces cuando comprendió lo que Heeyoung había estado murmurando sobre lo mal que sabía, lo mal que sabía. Salía de su propia polla, pero era jodidamente malo.

Sacó unos pañuelos más de la caja que estaba sobre la mesa, se limpió las manos y se limpió los genitales mojados. Tras subirse la cremallera de los pantalones y ajustarse la ropa, dejó escapar un suspiro largo y profundo.

"Ja, maldito perro....."

Se miró los muslos con un gesto complicado después de lavarse la cara. Allí, Hee-young, que ya había perdido el conocimiento, dormía como si se hubiera desmayado.

Kyojin limpió suavemente los ojos húmedos de Heeyoung con el pulgar y luego le limpió la baba de la boca con un pañuelo de papel. Después, se levantó con cuidado para no despertarla.

Miré el reloj y ya era tarde. Era casi hora de irme a casa.

Como vivía en la misma casa que Hee-young, Kyo-jin recogió voluntariamente su cuerpo que estaba tendido en el sofá.

Estaba a punto de cargar el cuerpo de Hee-young sobre sus hombros, como solía hacer con su hijo, pero se detuvo y cambió de opinión. Tras un momento de vacilación, colocó con cuidado los brazos bajo las rodillas y el cuello de Hee-young y la levantó con suavidad.

A pesar de ser un omega, no podía sentir el peso de lo que el tipo comía para vivir.

Hee-young dormía sin siquiera saber quién la cargaba. Incluso hundió la cara en el pecho de Kyo-jin, sintiéndose cálida y segura.

Golpe sordo. Golpe sordo.

El ligero peso y el calor que sentía a través de la ropa hicieron que el corazón de Kyojin latiera con fuerza. Intentó ignorar la sensación y salió de la habitación.

Al abrir la puerta y caminar por el pasillo, quienes descubrieron a Kyojin se quedaron boquiabiertos. No solo los empleados, sino incluso el gerente no pudo ocultar su expresión de sorpresa.

Kyojin ignoró el evidente interés y dio una orden irritada al gerente.

¿Qué haces ahí parado, mirando? ¡Ve a arrancar mi coche!

No se detuvo allí, también le guiñó un ojo al tipo grande que estaba de guardia frente a la puerta.

"Conduce hasta casa."

Daba órdenes tan descaradamente que desaparecía como un espejismo.

Los empleados, que se habían quedado paralizados, miraban con la mirada perdida el lugar por donde habían desaparecido Kyojin y Heeyoung. El gerente, que siempre había sido bueno complaciendo a Kyojin, también mostraba una apariencia inusualmente lenta.

“Gerente, ¿por qué el jefe... por qué la saca?”

—Así es. ¿Por qué el jefe dijo Lee Hee-young? Ah, cierto, ¿vi algo?

“.....”

El interior de la tienda se llenó de silencio por un rato.

[Revisión del trabajo]

¡Lo siento, llego tarde! ㅠㅠㅠㅠㅠㅠㅠ

Episodio 27

Capítulo 4

Al día siguiente, Hee-young se despertó con una mañana normal, como cualquier otro día. Lo único diferente fue que se sentía mal y sus recuerdos del día anterior se habían borrado por completo.

Recuerdo vagamente a Cheong-hyeon hablando sobre los materiales de estudio, pero después de eso, la película se cortó y no pude recordar nada. No sé de qué hablé con Kyo-jin ni cómo llegué a casa.

Aunque estaba lleno de preocupaciones, Hee-young recuperó rápidamente la compostura y se puso a trabajar. Si algo hubiera pasado, el líder del equipo Jeong lo habría llamado para advertirle, o Kyo-jin lo habría llamado para regañarlo. Sin embargo, a juzgar por el silencio de ambos, parecía una suerte que no estuvieran borrachos ni causando problemas.

Después de lavarse y ponerse ropa limpia, Hee-young salió de la habitación a las 9 AM.

Hoy era fin de semana, así que Cheong-hyeon no tenía que ir a la escuela. A diferencia de las agitadas mañanas entre semana, las mañanas de los días libres siempre empezaban así de tranquilas.

Al salir al pasillo, me sorprendió ver a Cheong-hyeon allí de pie, pulcramente vestido, tras haberse levantado solo. El niño, con la camisa empapada, debió de lavarse solo, encontró a Hee-young y la saludó con entusiasmo.

"¡hermano!"

“Cheong-hyeon, ¿te despertaste temprano?”

—Sí. Porque tengo hambre. ¡Quiero comer rápido!

Parecía que tenía mucha hambre. Cheong-hyeon bajó las escaleras con paso firme. Hee-young lo siguió y le dijo: «Cheong-hyeon, si sigues así, te caerás», sin mostrar ningún cariño. Era una mañana tranquila.

Pero desgraciadamente esa paz no duró mucho.

Mientras Cheong-hyeon entraba al comedor como de costumbre, se detuvo de repente al ver a alguien. Hee-young, quien lo seguía con expresión perpleja, también se quedó paralizada al ver la desconcertante escena.

Era claramente la hora en que debería estar durmiendo. Seo-won Lee, quien debería estar acostado en la cama, estaba sentado frente a la mesa bien preparada.

Estaba examinando las guarniciones con ojo crítico mientras se cerraba el cárdigan beige. Cuando sintió la presencia de alguien, desvió la mirada. Pronto, una dulzura que parecía recién creada se extendió suavemente por el rostro de Lee Seo-won, que había permanecido helado.

Hee-young, que se encontraba allí parada sin expresión y sorprendida, rápidamente inclinó la cabeza para saludarlo, pero él naturalmente ignoró la presencia de Hee-young y abrió la boca.

—Cheong-hyeon, ven. ¿Te gustaría desayunar conmigo hoy?

Era una voz dos tonos más aguda de lo habitual. Cuando Lee Seo-won mostraba una amabilidad inapropiada para él, a Cheong-hyeon le costaba adaptarse y simplemente dudaba. Quería refutar algo, pero no le salían las palabras, así que murmuraba «Eeeeeee, eeeee», tanto que incluso Hee-young podía oírlo.

De repente, no sabía qué hacía, pero Hee-young no podía simplemente dar un paso al frente. Si Seo-won hubiera estado torturando descaradamente al niño, lo habría detenido. Sin embargo, en ese momento, no tenía intención de hacerle daño.

¿Cómo podía interferir cuando ella intentaba ser amable con el niño, incluso levantando las comisuras de sus labios?

“¡Quiero comer juntos!”

Es frustrante. Quiero acercarme a ti, Cheong-hyeon. ¿No tienes hambre? Siéntate un momento.

“Qué asco.....”

Aunque Cheong-hyeon, quien llevaba mucho tiempo en guardia, le gritó a Seo-won, no mostró irritación. El niño, nervioso por su comportamiento inesperado, simplemente pateó el suelo.

Trago.

En ese momento, el reloj del vientre de Cheong-hyeon sonó con fuerza. El niño, que se había aferrado para proteger su orgullo y no se había sentado, miró a Hee-young, sin saber qué hacer. Tenía hambre, pero la incomodidad de Seo-won se reflejaba claramente en sus ojos.

Hee-young, sin saber qué hacer, lo observaba atentamente. Intentó pensar en una manera de sacar a Cheong-hyeon sin ofender a Seo-won, pero de repente recibió una reprimenda.

¿Qué haces? ¡Corre la silla para que el niño se siente!

Seo-won Lee, quien golpeó al jugador, sujetó el tobillo del niño para que no pudiera sacarlo ni golpearlo.

Hee-young no pudo desobedecer sus órdenes, así que apartó la silla con cuidado. Cheong-hyeon, con el ceño fruncido y la boca abierta, se acercó con paso brusco y se sentó rápidamente. Hee-young, preocupada por si el niño se enfermaba, le dio unas palmaditas disimuladas en la espalda sin decírselo a Lee Seo-won.

Por suerte, Cheong-hyeon solo miró a Hee-young, quien retrocedía con añoranza, y no sugirió que comieran juntos como siempre. Quiso actuar como un niño, pero se contuvo porque pensó que Hee-young se sentiría incómoda.

Hee-young estaba agradecida por las acciones dignas y profundas de la niña, y guardó silencio, pensando que definitivamente le pagaría más tarde.

La mesa donde se sentaron Seo-won y Cheong-hyeon era incómoda y lúgubre. Seo-won intentaba acercarse al niño haciéndole preguntas insignificantes, pero Cheong-hyeon siempre lo ignoraba.

¿Te va bien en la escuela últimamente? He oído que le has estado dando problemas a Kyojin desde que entraste. Ya eres estudiante de primaria, no de kínder, así que deberías escucharme bien.

“¡Nunca he molestado a mi papá!”

Lo que quiero decir es que deberías portarte bien de ahora en adelante. Tú, ¿tienes que portarte bien para recibir un regalo de Santa? Si sigues portándote mal así, no recibirás ningún regalo, solo te castigarán.

¿A quién le importa? ¿Crees en Santa Claus? No existe Santa Claus en este mundo. Y aunque no existiera, ¿no me compraría mi papá todo lo que quisiera?

En realidad, más que chocar contra un muro... ... era más como burlarse de Seo-won. "¿Crees en Santa Claus? ¿No me lo compró todo mi papá?". El tono de su discurso fue tan duro que podría decirse que se refería a Kyo-jin, así que, sinceramente, Hee-young se sorprendió un poco.

Lee Seo-won no pudo evitar reírse a carcajadas ante las asombrosas palabras del niño. Ja, sonrió con una comisura de la boca levantada, apenas capaz de tragarse las palabrotas que estaban a punto de salir en cualquier momento.

Mientras la conversación continuaba, Hee-young tuvo que apretarse el corazón. Sentía como si tuviera una bomba en los brazos que podría explotar en cualquier momento.

¿Me mordía los labios, confundido? A lo lejos, se oían pasos familiares. Unos pasos que me hacían sentir más bienvenido que nunca.

Ji-ik, Jik y Kyo-jin, que aparecieron en zapatillas, fruncieron el ceño tan pronto como entraron al comedor.

Te dije que evitaras cruzarte con la gente. ¿No escuchas lo que dice la gente?

La actitud hacia su amante seguía arraigada. Como el ambiente se volvió frío y gélido debido a su apariencia, el personal de cocina dejó de mirar a su alrededor y contuvo la respiración. Hee-young también estaba entre ellos con la boca cerrada.

Esto se debía a que la expresión en el rostro de Seo-won, que había estado dolida frente a los demás, se estaba desvaneciendo gradualmente. En esta situación, si lo miraba a los ojos, no sabía cuándo ni cómo me acosarían.

"Papá....."

El único que pudo calmar la tensa atmósfera fue Cheong-hyeon. Cuando su hijo se acercó y se quejó, Kyo-jin prefirió la paz a una discusión insignificante.

Levantó a Cheong-hyeon y la bajó de la silla. Fue solo un instante, pero vio fugazmente a Hee-young de pie en la esquina, cabizbaja.

“Hijo, sube tú.”

Kyojin, quien le había dado una suave palmadita en la espalda al niño, señaló las escaleras. Si el niño hubiera subido a la habitación y Kyojin también hubiera salido del comedor, la situación habría terminado sin problemas.

El aire en la mesa se congeló nuevamente cuando Lee Seo-won hizo una pregunta directa.

¿Llegaste tarde a casa ayer?

“.....”

Fui a la habitación de Kyojin para hablar un rato con él, pero no estaba. Eran alrededor de las 12. No era tan temprano, así que pensé en llamarlo, pero desistí.

Ante esas palabras, Hee-young sintió un vuelco. Eran las doce, cuando Kyo-jin y yo estábamos sentados en la habitación compartiendo unas copas. Seo-won Lee, la amante de Kyo-jin, debía de estar preocupada porque no volviera a casa, y debía de estar esperándolo.

Pensándolo bien, sentí que había cometido un gran pecado. Solo había concertado una cita para visitar a Kyojin porque tenía algo que decir, pero las duras palabras de Lee Seo-won me helaron la sangre.

Hee-young juntó sus manos temblorosas. Pero el temblor no cesó, así que se clavó las uñas en la piel de las palmas. Sintió como si un sudor frío le cubriera la frente.

Mientras temblaba de ansiedad, oí un sarcasmo familiar. Kyojin hablaba con seguridad, sin rastro de ofensa.

¿Qué te importa si llego tarde a casa o no?

Confirmó que Cheong-hyeon había desaparecido hacia las escaleras y se sentó frente a Lee Seo-won, respondiendo con enfado. Había actuado como si no fuera a ser grosero, pero luego cambió de opinión y acercó su silla con calma.

Sin embargo, no tomó la cuchara y empezó a comer. En cambio, Kyojin continuó su conversación con Seowon. No, para ser exactos, casi se unió a la conversación a regañadientes.

"¿No es eso algo que no debería importarme?"

Deja de preguntar lo obvio. ¿De qué tienes que hablar?

Fue una respuesta suficiente para herir sus sentimientos, pero Seo-won no se rindió y en cambio sonrió con satisfacción.

Pronto cenaré con el presidente Baek. También jugaré al golf. Ah, ¿llevo a Cheong-hyeon? El presidente... no, mi tío quiere ver a Cheong-hyeon.

Era un rostro feliz ante la idea de concertar una cita con Kyojin. Lee Seo-won sonrió con gracia, con las comisuras de los labios levantadas, esperando una respuesta de Kyojin con voz emocionada. Fue un cambio total desde el primer día, cuando le dio una bofetada a Hee-young y la insultó.

Solo era exigente con los empleados de la casa, pero era ordenado y amable con su amante. Era evidente que Lee Seo-won solo parecía bonita a los ojos de Kyo-jin.

Pero por alguna razón, Kyojin mostró sus sentimientos desagradables sin contenerse.

Episodio 28

¿Por qué sigues pasándote de la raya? ¿Por qué no te involucras? Si el presidente quiere verte, concertaré una cita aparte, así que no interfieras innecesariamente.

La forma en que expuso sus opiniones sin dudarlo fue muy contundente.

Antes de que Lee Seo-won pudiera responder, giró la cabeza y, de repente, miró a Hee-young con enojo. Luego la miró como si le pidiera que saliera en lugar de quedarse allí parada.

¡Salgan todos! No tiene sentido quedarse ahí escuchando a escondidas.

La mirada estaba fija en Hee-young, pero la orden se dio a todos los empleados. Los que habían permanecido allí de pie como fantasmas, conteniendo la respiración, abandonaron el comedor como si estuvieran acostumbrados a tales cosas. Fue asombroso cómo desaparecieron silenciosamente, como si no estuvieran allí, sin hacer ruido.

Hee-young también hizo una rápida reverencia y los siguió fuera del comedor. Por alguna razón, sentía calor en la espalda, pero pensó que era solo su imaginación y subió lentamente las escaleras hacia su habitación.

Cuando cerré la puerta y entré, recordé la escena que acababa de ver y dejé que todo tipo de pensamientos aleatorios surgieran de mí.

¿Quiénes son esos dos, Cha Kyo-jin y Lee Seo-won? Son pareja, pero no parecen muy cercanos, y cada vez que hablan, sopla un viento frío. Hoy, la tensión entre ellos era particularmente intensa.

Hee-young, que pensaba que no terminarían peleando de esa manera, de repente sintió un escalofrío recorrer su nuca y se le erizaron los pelos.

¿Llegaste tarde a casa ayer?

La razón fue que la fría voz de Lee Seo-won resonó en mis oídos y me invadió una inexplicable sensación de crisis.

Ayer llegué a casa borracho y me desmayé, así que lo tomé a la ligera, pero pensándolo bien, no fue algo que pudiera haber tomado a la ligera.

¿Qué hubiera pasado si anoche, Kyojin lo hubiera ayudado a entrar a la casa mientras estaba borracho, y Seowon lo hubiera presenciado...?

Era aterrador solo imaginarlo. Hee-young negó con la cabeza y descartó las escalofriantes suposiciones que le venían a la mente. Esperaba no ser la única implicada en el distanciamiento de Cha Kyo-jin y Lee Seo-won.

¿Cómo llegué a casa ayer? Recuerda, por favor...

Para sentir un poco de alivio, no tuve más remedio que recordar lo sucedido ayer, pero para mi desesperación, mis recuerdos no regresaron. No podía recordar nada, y me dolían las sienes, así que apenas pude evitar suspirar profundamente.

Hee-young, que finalmente había perdido la voluntad, se tumbó en el suelo y cerró los ojos. Parecía que su cuerpo se cansaba fácilmente porque aún tenía resaca.

Hoy planeaba dibujar con Cheong-hyeon. Tenía que dejar de preocuparme y empezar a ahorrar energía para jugar con la niña todo el día.

Tic, tac, tic, tac. El único sonido que resonaba en la habitación era el tictac del reloj. Hee-young usó ese pequeño ruido como canción de cuna y se relajó.

¿Fue porque me preocupé demasiado en un instante, o fue por el whisky que bebí ayer? Mi dolor de cabeza no se me quitaba. Fruncí el ceño mientras el dolor empezaba en las sienes y se extendía a los ojos.

Estaba pensando que sería difícil continuar así, así que pensé que debería salir más tarde y comprar algún remedio para la resaca.

¡goteo!

Alguien llamó fuerte a la puerta. Hee-young saltó sorprendida.

“¿Quién es?” Antes de que pudiera preguntar, la puerta se abrió de par en par.

“¡Oye, vamos a comprar algunos libros de ejercicios!”

Tan pronto como se abrió la puerta, no fue otra que Cheong-hyeon quien entró corriendo. Hee-young no podía apartar la vista de la puerta mientras aceptaba al niño en sus brazos.

Porque Kyojin, que ya había terminado de prepararse para salir, estaba parado allí.

Ya tenía dolor de cabeza porque no podía recordar lo que pasó ayer, así que fue una suerte que Kyojin viniera a verme.

"Hermano, Hyung, ¿resuelvo problemas de matemáticas todos los días ahora?"

¿Eh? Sí, solo lo relajaré un poco. Lo justo para que Cheong-hyeon no se canse.

"Si lo resuelves bien, obtendrás una recompensa, ¿verdad?"

Claro que tengo que darte un premio. Oye, Cheong-hyeon, pero hyung, espera un momento. Necesito hablar con papá.

Hee-young, ansiosa porque tenía mucho que decirle a Kyo-jin, se apresuró a pedirle comprensión al niño. Se alejó para que Kyo-jin y su conversación no se oyeran, sacó un bocadillo y se lo dio a Cheong-hyeon, quien había recibido una cosecha inesperada, dando saltos y vueltas.

"¡Ah, es un balón en casa!"

Mientras Cheong-hyeon estaba sentado en la cama comiendo bocadillos, Hee-young caminó apresuradamente hacia Kyo-jin y se paró frente a él.

¿Quién dijo eso? ¿No te dije que no le dieras comida chatarra?

"Eh... jefe."

—¿Por qué, jefe? Dígame.

A diferencia de mí, que era serio porque tenía muchas preocupaciones, Kyojin era simplemente juguetón y astuto. Cuando estaba sentado a la mesa hablando con Lee Seo-won, actuaba como una pareja que había tenido una gran pelea, pero ahora actuaba como si nada hubiera pasado.

Hee-young, que había estado dudando frente a él y observando su entorno, pronunció cuidadosamente las palabras que había elegido en su mente.

Fuiste tú quien me trajo aquí ayer, ¿verdad? Lo siento...

Quería hacer preguntas directas como "¿Qué hice ayer?" o "¿Cómo demonios entraste a la casa? ¿Será que el jefecito no malinterpretó algo extraño entre nosotros?", pero Hee-young no tuvo el valor de hacerlo.

Como resultado de disculparse de esa manera, una de las cejas de Kyojin se levantó de una manera miserable.

¿Lo sientes? ¿Qué?

Él respondió con una mirada de genuina incomprensión. Hee-young ladeó la cabeza, sorprendida por la inesperada reacción.

¿Sí? Bueno, ¿porque causé problemas...?

Era una excusa endeble para disculparse, pero no había nada más que decir. Hizo que Kyojin lo arrastrara a casa mientras estaba borracho, y aunque no era seguro, incomodó a Seowon. En realidad, había incomodado a Kyojin dos veces.

Sin embargo, Kyojin seguía sin comprender lo que Heeyoung quería decir. Tensó los músculos faciales como si odiara la palabra «molestia» y dejó claro que estaba molesto.

¿No recuerdas lo que pasó ayer?

“.....”

Ni se te ocurra jugar con las palabras. ¿De verdad no recuerdas nada? ¿Eh?

¿Un juego de palabras? Hee-young ni siquiera pudo emitir un sonido, y mucho menos un juego de palabras. Fue porque le entró el pánico al preguntarse si recordaba lo que pasó ayer. En un instante, mil pensamientos vergonzosos le recorrieron la cabeza.

Como no dijo nada, pensé que simplemente había llegado a casa sin hacer mucho ruido, pero no fue así. A juzgar por la reacción de Kyojin, sentí que ayer hice algo que no debía haber hecho.

Hee-young, que se había perdido en sus pensamientos, preguntó, temblando como una cabra moribunda.

Recuerdo vagamente lo que dijo Cheong-hyeon. ¿Cometí un grave error...?

Cuando pregunté con una expresión inocente como si realmente no supiera nada, la expresión de Kyojin se volvió aún más distorsionada y feroz.

En cierto modo, no sería exagerado decir que esta fue una situación en la que Dios ayudó a Kyojin. Si Heeyoung se hubiera olvidado por completo de las malas acciones de ayer, si Kyojin se hubiera callado, podría haber sido como si nada hubiera pasado.

Pero al ver a Hee-young, que no recordaba nada, se sintió extrañamente mal. Él tampoco era un pervertido. Kyo-jin no pudo romper su símbolo de rana y se extravió.

Se agachó para estar a la altura de los ojos de Hee-young. En cuanto salió el sol, el hijo estaba ocupado masticando la ropa de cama que Hee-young había arreglado con tanto esmero, derramando migas de galleta sobre ella. Gyo-jin lo miró por encima de su delicado hombro y le susurró al oído a Hee-young, cuyo rostro se estaba poniendo cada vez más rojo.

—Oh. Cometiste un grave error ayer.

“.....”

“Dormimos juntos.”

Hee-young se sobresaltó por la voz, era difícil saber si era sincera o solo una broma, y empujó el cuerpo de Kyo-jin.

¿Dormiste?

Quería lavarme los oídos. Quería asumir que había oído mal, que Kyojin estaba diciendo tonterías. Esto era una tontería.

Episodio 29

Hee-young, con el rostro enrojecido, miró a su alrededor instintivamente. Cheong-hyeon seguía absorta en sus bocadillos. Por suerte, la niña no la pilló diciendo esas palabras vergonzosas.

Pero el hecho de que la niña no escuchara no la tranquilizó. Hee-young miró fijamente a Kyo-jin, incapaz de calmar su corazón palpitante.

Se reía con ganas. No solo sonreía con sus ojos penetrantes, entrecerrados con picardía, sino que también sonreía con la boca fruncida. A juzgar por su expresión, era evidente que acababa de hacer una broma vulgar.

No te hagas el tonto. La gente que te oiga se sorprenderá muchísimo.

Hee-young le señaló con firmeza la broma excesiva. Aunque frunció el ceño y lo cuestionó, Kyo-jin no mostró ningún arrepentimiento.

"¿Esto es una broma?"

En cambio, sólo dio una respuesta vaga y asesina.

Hee-young estaba asustado. Parecía una broma, de verdad que lo era, pero al mirar a Kyo-jin directamente a los ojos y volver a preguntarle, sus palabras parecían reales. La confusión lo invadió y sus ojos comenzaron a dar vueltas.

“Seguramente no puede ser verdad.....”

Cuando murmuró algo entre sollozos, solo entonces Kyojin le dio a Heeyoung una respuesta que la tranquilizaría.

—Sí, no puede ser verdad. Tú y yo.

“.....¿Conmigo?”

"qué."

“No terminaste de hablar.”

¿De verdad necesito oír esto? ¿Quieres oír más chistes malos como estos?

No creo que seas de los que se revolcan conmigo, lamiendo mis labios. Cuando Kyojin, incapaz de seguir hablando, lo interrumpió, Heeyoung lo miró con recelo.

Hee-young, que estaba a punto de preguntar si había más, negó con la cabeza en silencio ante la amenaza, preguntándose si quería oír más chistes malos. Aun así, pensó que debía de haberse dado cuenta de que había hecho un chiste malo.

La conversación terminó de forma incómoda. Hee-young sentía curiosidad por lo sucedido ayer, pero decidió no preguntar. Parecía mejor no saber nada.

Dando un paso atrás, Kyojin sacó la llave del coche del bolsillo de su chaqueta, se la puso en el dedo y la hizo girar. ¡Clang, clang!, el llavero con el personaje de duende que tanto les gusta a los niños emitió un sonido alegre al golpear la llave.

"Salga."

Pronto asintió y sacó a Hee-young. Ahora que lo pienso, debe haber una razón por la que trajo a Cheong-hyeon a esta habitación.

¿Por qué? ¿Adónde vas?

Cuando Hee-young preguntó con urgencia, Kyo-jin imitó su tono de voz como si se burlara de ella.

Si quieres comprar una guía de estudio o algo así, ¿no tienes que ir a la librería? Ayer me agarraste del cuello y me lo explicaste con todo detalle.

“¿Cuándo te agarré del cuello, eso, eso es porque el jefe sigue diciendo algo más……!”

¿Te acuerdas cuando me agarraste del cuello? Fue todo un honor.

Hasta ese punto, era una burla. Sin embargo, Hee-young, quien recordaba claramente que había agarrado a Kyo-jin por el cuello, no pudo refutarlo. Solo pudo responder tímidamente.

“Dijiste que me darías la tarjeta y me dirías que hiciera lo que quisiera…”

¿Cuándo me dijiste que me ocupara de mi hijo? Ahora sí que te ocupas de eso, sí que te ocupas de eso.

Hee-young se sintió infinitamente más pequeño porque cada palabra que decía era correcta. Kyo-jin dijo que le daría cinco minutos para cambiarse de ropa y cuidó de su hijo, que jugaba solo.

¡Guau! Papá, ¿vamos a la librería ahora? ¡Cómprame algo rico para el regreso! ¡Hamburguesa! ¡Hamburguesa!

Suenas como una hamburguesa. Shakki dijo que iba a comprar libros para estudiar, pero tú piensas en jugar.

Está delicioso con kimchi de cebolla, papá. Y, por cierto, también venden aekgoi en la librería.

—Ah, ¿ya veo? Ya veo.

—No, no me refería a eso. ¡Cómpramelo!

Cheong-hyeon, que ya había terminado su refrigerio, estaba ocupada insistiendo a su padre para que le comprara unos monstruos líquidos. Kyo-jin ignoró hábilmente sus quejas, pues era algo que llevaba ocurriendo mucho tiempo. No sabía nada más, pero era de los que no le comprarían monstruos líquidos ni slime.

"¡Monstruo verde!"

Sin embargo, como la presión continuaba, Kyojin se irritó y empezó a enumerar todo lo que había soportado. Heeyoung ni siquiera podía pensar en detenerlos y tuvo que limitarse a observar su pelea infantil.

Te dije claramente que en cuanto lo manipulaste, no lo volvería a comprar. Pero lo hiciste de todos modos. Manchaste el moco en el asiento del coche y lo manchaste por todos los documentos de tu padre. Lo derramaste sobre su mochila y arruinaste algunos libros de texto. Así sin más.

Incluso yo oí que fue duro. Cheong-hyeon, que se había quedado sin palabras, miró a Hee-young con una expresión de lástima y le pidió ayuda. Al mismo tiempo, la mirada de Kyo-jin estaba fija en ella. Sus ojos parecían no poder soltarla si decía algo sin sentido mientras se ponía del lado de la niña.

Ejem, Heeyoung tosió torpemente e intentó con todas sus fuerzas ignorar la mirada ardiente del niño.

"Voy a cambiar esa ropa."

Thorajin Cheong-hyeon estiró los labios como un pato y salió de la habitación. Era obvio que lo haría por un momento y luego, al subir al coche, sonreiría radiante y cantaría como siempre.

Kyojin miró a su hijo, que bajaba las escaleras a pasos fuertes, como si fuera a golpearlo. Chasqueó la lengua y se dio la vuelta para salir de la habitación.

Hee-young, quien tuvo que salir con ellos dos sin pensarlo, se quedó atónito. Le dijeron que se cambiara primero, pero lo hizo, pero se sintió un poco incómodo. Aunque era niñero, ¿cómo podría salir con ellos dos con tranquilidad teniendo a Lee Seo-won en casa?

“Yo, señor, creo.....”

Por mucho que lo pensé, no me parecía bien, así que detuve a Kyojin. Mientras dudaba una y otra vez en seguirme, pareció haber descifrado los pensamientos de Heeyoung y le soltó palabras significativas.

“No hay nadie en casa.”

Lo curioso es que con esas palabras, toda la incomodidad desapareció. Hee-young, quien cerró la puerta sin darse cuenta, se sintió aliviada y, al quitarse la blusa para ponerse la ropa de salir, se dio cuenta de que le palpitaba el pecho.

Fue por los pensamientos que surgían cada vez que Kyojin y yo teníamos una conversación y las cosas se enredaban de esta manera.

El pensamiento peligroso y desvergonzado de que estaba teniendo una aventura con él... ... .

Hee-young, que había permanecido allí inexpresivo, sacudió la cabeza con furia para alejar esos pensamientos sucios y vulgares. Había escuchado un chiste extraño de Kyo-jin antes, y parecía que también se había contagiado de esa vulgaridad.

En momentos como estos, lo mejor era despejar la mente y concentrarse en la tarea. Hee-young terminó de cambiarse de ropa e incluso se puso un suéter. No

olvidó guardar en el bolsillo la hoja con la lista de materiales de estudio que necesitaba comprar.

Al abrir la puerta y salir, estaba bajando las escaleras cuando vi la espalda de Kyojin. Su espalda era ancha y robusta, la mirara por donde la mirara.

Estaba riendo y jugando con mi hijo. El perfil que vi fue asombroso. Desde su frente tranquila hasta su nariz prominente y mandíbula masculina, su rostro era especialmente hermoso, sin impedimentos.

Miraba a su hijo con ojos amorosos, su rostro libre de su frialdad característica y lleno sólo de afecto.

Hee-young no pudo apartar la vista de esa figura mientras bajaba las escaleras. No, ni siquiera se dio cuenta de que estaba observando a Kyo-jin con tanta atención.

Después de reír y bromear por un rato, Kyojin sintió una presencia y miró hacia la parte superior de las escaleras.

En ese momento, las miradas de ambos se cruzaron profundamente. Igual que anoche.

Hee-young, abrumada por una sensación extraña, mordió la tierna carne en su boca.

La expresión en el rostro de Kyojin al mirarme era la misma. Estaba llena de cariño, sin rastro de frialdad. No sentí la cautela ni la incomodidad que todos sentimos al tratar con los demás.

Si no me equivoco los ojos que parecían amar a alguien todavía estaban allí.

Eso no puede ser verdad. Por eso no puede ser verdad.

Una sensación de incomodidad, desagrado o alguna otra emoción tácita la invadió. Sin embargo, Hee-young fingió que nada había pasado y sonrió como siempre.

Cheonghyeon-ah.

Llamó al niño con voz suave y el cuerpo de Kyojin se estremeció.

[Revisión del trabajo]

Lo siento por los lectores que tuvieron que convertirse en lavadores de algodón debido al problema de carga de Noblesse ㅠㅠㅠㅠㅠ

Realmente aprecio que me hayas dicho en los comentarios que esperarías la subida. ㅠㅠ

¡No podía quedarme quieto así que traje el triple shot!

Gracias por leer siempre con interés y dejar comentarios. ♡

¡Hee-young y Kyo-jin vendrán a buscarte a medida que se enreden más profundamente en el futuro!

Episodio 30

* * *

¡con un chapoteo!

Su frágil cuerpo fue sumergido en el agua helada sin dejar rastro. Hee-young jadeó y agitó los brazos y las piernas ante la acción que se había realizado sin previo aviso.

Tuve que forcejear varias veces porque mis pies no tocaban el suelo. El agua de los laxantes me entraba por la boca abierta como un tsunami, desesperada por oxígeno. Era horrible.

"¡Ah, uf!"

Hee-young, que apenas había tocado el fondo de la piscina, irguió el torso y tosió. Cada vez que se le cerraba la garganta, el agua de la piscina brotaba a borbotones y le salía por la boca.

Me tapé la nariz e intenté calmarme un momento. Mi cuerpo empezó a temblar. Era obvio que me congelaría si me caía en una piscina en pleno invierno, sobre todo en una piscina al aire libre.

Con cada respiración que exhalaba, vapores blancos se dispersaban en el aire. Hee-young miró hacia atrás, echándose hacia atrás el pelo mojado.

Apareció ante sus ojos Seo-won Lee, quien había empujado a una persona al agua helada, mientras continuaba su tranquilo paseo. Envuelto en un abrigo grueso y una bufanda de piel, recorrió la zona con una taza humeante en la mano antes de entrar en la casa.

Como si no hubiera hecho nada. Tan descaradamente.

Hee-young respiró hondo con resignación. Hasta ahora, había hecho en silencio todo lo que Seo-won le había ordenado, pero nunca imaginó que un acoso a pequeña escala se convertiría en algo así.

En primer lugar, fue Seo-won Lee quien terminó limpiando la piscina en este clima frío.

Detrás de esta casa, había una pequeña piscina que Kyojin había construido para Cheonghyeon. Dijeron que se usaba mucho en verano, pero ahora que era pleno invierno, no tenía ningún uso y estaba desocupada.

Aunque es una piscina pequeña, no es pequeña en tamaño, por lo que el personal solo la limpia retirando las sustancias extrañas a diario y la limpia a fondo cuando llega el verano. Esta mañana, Lee Seo-won llamó a Hee-young y le ordenó de inmediato que vaciara el agua de la piscina y la limpiara.

Hee-young, que no tenía nada que hacer después de enviar a Cheong-hyeon a la escuela, fue a la piscina como le dijeron y empezó a vaciar el agua. Entonces, mientras estaba en cuclillas en el borde de la piscina esperando a que se vaciara, Seo-won Lee se le acercó sin que nadie lo notara y le dio un empujón en la espalda con el pie.

Hee-young, quien salió de la piscina temblando, vomitó repetidamente mientras yacía boca abajo en el césped. Se rascó la garganta a propósito y tosió, preguntándose cuánta agua había bebido en tan poco tiempo, y el agua laxante seguía saliendo.

Esto fue demasiado. Si hubiera tenido mala suerte, podría haber sido una situación muy peligrosa. Lee Seo-won no habría hecho esto sin saberlo. Fue malvado.

De alguna manera, siento que el acoso se intensifica con el paso de los días. Para ser exactos, ha sido así desde que conocí a Cha Kyo-jin e Ignis.

Hee-young ahora estaba segura de que Seo-won definitivamente la había visto a ella y a Kyo-jin Cha llegar borrachos ese día.

Este tipo de acoso excesivo ocurrió cuando los dos se quedaron solos. Gracias a la observación, Lee Seo-won mantuvo la compostura frente a los empleados. Aunque era exigente y los intimidaba, no los amenazó como lo hizo hace un momento.

Lo mismo ocurría delante de Kyojin. Desde el principio, cuando Lee Seo-won estaba con Cha Kyojin, trataba al personal como si fueran invisibles. No los

acosaba ni les pedía nada. Incluso cuando llamaba a Hee-young a su habitación durante el día y la obligaba a entrenar a su perro, actuaba como si no conociera a nadie cuando estaba con Kyojin.

¿Cómo se puede ser tan hipócrita?

Hee-young, un simple empleado y deudor, mantuvo la boca cerrada y soportó sin importar lo que pasara, pero nunca quiso permanecer en silencio y simplemente sentarse allí.

Cada vez que Seo-won, quien me había estado atormentando, sonreía frente a Kyo-jin, me sentía enojado porque yo también era humano.

E incluso ahora, no podía contener sus emociones. Hee-young apretó los puños, con el cuerpo empapado y temblando. Había apretado las manos mientras raspaba la hierba con las yemas de los dedos, de modo que se le había acumulado tierra entre las uñas.

Estaba sucio y miserable.

Hee-young recordó de repente lo que Kyo-jin le había dicho antes. Lo que le había dicho cuando le quitó el teléfono sin permiso y le dejó su número.

—Me estás diciendo que te llame si pasa algo, ¿verdad? Si te llamo, te encargarás.

'Puedes contarme cualquier cosa.'

Una lágrima cayó sobre la hierba, que se había vuelto amarilla por aquí y por allá debido al invierno. Heeyoung rebuscó apresuradamente en sus bolsillos como si hubiera perdido la cabeza y sacó su celular.

Al tocar la pantalla dos veces, por suerte la pantalla de bloqueo se mostró con normalidad. Pensé que se había roto porque se mojó, pero me sentí aliviado. Pude hacer llamadas con normalidad.

Hee-young, quien inmediatamente revisó su libreta de direcciones y marcó el número de Kyo-jin, dudó frente al botón de conexión. Al ver los once números desconocidos, sintió que la razón de su huida era regresar a su casa.

¿Hablar de ello serviría de algo? No es que tenga ninguna relación con el jefe. Es excesivo llamarlo y contarle esto y aquello después de que todos se hayan ido.

“Es infantil.....”

En un instante, toda la voluntad que le quedaba se agotó. Hee-young se levantó de su pesado cuerpo. Estaba empapado y el viento soplaba, haciéndole temblar los huesos.

La casa a la que entré estaba en silencio. Lee Seo-won parecía estar en su habitación, y el líder del equipo Jeong parecía haber salido a comprar comida con el personal de cocina.

Hee-young salió apresuradamente con una toalla y se dirigió a su habitación, limpiando las manchas de agua que se habían formado en el pasillo. Fue directo al baño, se dio una ducha caliente y se puso ropa nueva. Creyó que ya había calentado lo suficiente, pero aún tenía la piel fría.

Hee-young se sentó con las rodillas juntas y miró con añoranza el marco del cajón. Nunca se cansaba de ver las fotos de su madre y su hermano menor, por muchas veces que las mirara. Cuanto más las miraba, más las extrañaba.

"¡Cloqueo!"

Tosió y bajó los brazos, pero su mirada seguía fija en el marco. Solía hablar mucho consigo mismo frente al cuadro, pero Hee-young había dejado de hacerlo hacía tiempo. Era amargo hablarle con tanta inocencia, sabiendo que no obtendría respuesta.

Y a veces, solo mirarlo me hacía sentir solo. Era una sensación reconfortante y solitaria a la vez, y que no podía llenar por mucho que la llenara.

Fue un momento en el que me obligué a levantar las comisuras de los labios para calmar mi frustración.

goteo.

La puerta se abrió al mismo tiempo que llamaron. Se vio al líder del equipo Jeong, con una cesta de la compra en una mano, asomando la cabeza por la puerta abierta.

Hee-young, ¿ya te lavaste? Cheong-hyeon viene pronto, pero no pude verte, así que vine a avisarte.

“Oh, solo… Está bien, iré a recogerte ahora”.

El líder del equipo Jeong, que acababa de terminar sus asuntos, desapareció rápidamente. Hee-young levantó la vista y miró el reloj de pared. Como había dicho el líder del equipo Jeong, se acercaba la hora de que Cheong-hyeon saliera de la escuela.

Cuando Dongjae, quien lleva y trae a sus hijos de la escuela, llega, tiene que recoger a Cheonghyeon frente a la casa. Si no hubiera tráfico, podría haber llegado cinco minutos antes, así que Heeyoung se apresuró a prepararse para salir.

"……frío."

Me temblaba el cuerpo, así que me puse otra camiseta gruesa. Me puse encima una chaqueta acolchada de plumas y pude soportarlo. Sin embargo, el aire frío que me impregnaba el cuerpo seguía ahí.

Episodio 31

Capítulo 5

—Hyung, ¡qué frustrante es quedarse en casa! ¡Salgamos a jugar!

Cheong-hyeon, que se había quedado en casa después de la escuela, dejó el lápiz y gritó. Estaba tan motivado que había resuelto tres páginas del cuaderno, pero ahora parecía que empezaba a cansarse.

Hee-young aceptó de inmediato la queja de la niña. Aunque todavía hacía frío, el cielo estaba despejado. Con la ropa adecuada, parecía que podía salir un rato. Si hacía mucho frío, podía ir a un café.

Cuando estuve lista para salir con el niño, le envié un mensaje de texto a Kyojin. Era un simple informe.

Jefe, salgo con Cheong-hyeon ahora mismo. Iré un rato al parque, luego iré a una cafetería a comer algo y luego volveré.

Como no esperaba respuesta a un mensaje de texto, Hee-young se puso los zapatos y salió por la puerta principal. Cheong-hyeon, envuelta en una gruesa bufanda, ya la esperaba en la puerta.

"¡Hermano, ven rápido!"

—De acuerdo. Vamos juntos, Cheong-hyeon.

Hee-young, que extendía la mano por si perdía al niño, se detuvo un momento al oír una vibración en su bolsillo. Al sacar su teléfono, vio que Kyo-jin le había respondido. Las cinco deberían haber sido una hora muy ocupada, pero recibió una respuesta en menos de cinco minutos.

[Pasaré después del trabajo, así que espérame a mí y a Cha Cheong-hyeon en el café]

No hacía falta pasar, pero Kyojin parecía haber decidido ya reunirse en el café. Heeyoung, que dudaba si responder o no, terminó guardándose el teléfono en el bolsillo de la chaqueta.

El lugar al que nos dirigimos de la mano de Cheong-hyeon era un parque infantil cerca de nuestra casa. Hacía frío, así que no había otros niños con quienes jugar, así que Hee-young tuvo que correr por el suelo blando y jugar con Cheong-hyeon.

Después de empujar el columpio, subirse al sube y bajar y divertirse con los juegos infantiles más populares de hoy en día, el cielo empezó a oscurecerse. Como era invierno, el sol se puso temprano y a las seis ya oscurecía.

Se dirigieron al centro y visitaron una pequeña cafetería. Tras tomar chocolate caliente y pan, se sentaron y Cheong-hyeon, que se relamía, tomó un muffin.

Hee-young observaba al niño comer mientras tomaba té. Hasta entonces, había fingido estar bien y jugado con él, pero su estado físico había sido desalentador desde hacía un tiempo. Tenía tos y un poco de fiebre debido al incidente en la piscina durante el día, y su estado había empeorado.

Aun así, me resultaba más cómodo pasar tiempo con Cheong-hyeon que quedarme en casa con Lee Seo-won completamente despreocupado. Fue una gran bendición poder charlar con mi hijo bajo la suave música de jazz y la suave iluminación.

Hee-young bebió un sorbo de té caliente, pensando que debería comprar algún medicamento para el resfriado en el camino a casa.

¿Eh? ¡Está nevando!

En ese momento, Cheong-hyeon, que comía pan frenéticamente, gritó mientras golpeaba la ventana. Al girar la cabeza y mirar por el ventanal, cayó nieve blanca.

“¡Guau, es bonito...!”

¡Hermano! ¡Hermano! Cuando papá llegue a casa, le enseñaré el muñeco de nieve. ¡Hagamos un muñeco de nieve!

La nieve caía con mucha fuerza, como si fuera a caer toda la noche. Ahora que lo pienso, creo que el pronóstico del tiempo esta mañana decía que podríamos ver aguanieve. Si seguía cayendo a este ritmo, probablemente podría raspar la nieve que se estaba acumulando y hacer un muñeco de nieve.

También llevaba un par de guantes por si acaso. Los traje porque me preocupaba que el bebé se enfriara, pero fue una buena elección.

¿Deberíamos? Ya se está acumulando la nieve. No podemos hacer uno grande, pero al menos hagamos un muñeco de nieve pequeño.

¿Niño? ¡Puedo hacerlo más grande! ¡Sal, hermano!

Espera un momento, Cheong-hyeon. Deberías ponerte un jersey y guantes.

El niño, entusiasmado por hacer un muñeco de nieve, estaba tan absorto mirando por la ventana que ni siquiera podía concentrarse mientras se ponía un jersey y guantes. Parecía que tendría que quedarse sentado en la cafetería un buen rato, así que Hee-young pidió otro menú y siguió a Cheong-hyeon.

Cheong-hyeon, quien se había sentado frente al café, recogía la fina nieve apilada en el suelo y la apretaba. Hee-young también se agachó y rastrilló la nieve.

¡Tos! Como llevaba mucho tiempo afuera, tosía con más frecuencia. Con el tiempo, empezó a moquear y Hee-young tenía que moquear como un bebé.

Cuando Cheong-hyeon oyó eso, dejó de hacer el muñeco de nieve, se acercó y me dio su bufanda. No pude evitar sonreír al ver lo tierno que era el bebé, que acababa de empezar primer grado.

Hermano, ponte la bufanda rápido. ¿Estás resfriado? ¿Estás enfermo?

—No, no estoy enferma. Solo estoy resfriada. Cheong-hyeon se pondrá el pañuelo. Aceptaré tus amables palabras.

¡No! Una persona resfriada lleva una bufanda. Toma, te la envuelvo.

Fue impresionante cómo apretaba la bufanda con las manos como si fueran helechos. Cheong-hyeon, que se había esforzado tanto por atarla, corrió delante de mí un instante después, avergonzado. Fingió arrogancia, como si tal consideración no fuera nada, pero tenía las orejas rojas como un boniato quemado.

Hee-young agradeció el recuerdo, olvidó el dolor y jugó con él lo mejor que pudo. Mientras los dos se sentaban con las cabezas juntas y se frotaban los ojos, tres

muñecos de nieve del tamaño de la palma de sus manos aparecieron frente a la cafetería.

Hermano, papá viene para acá, ¿no? Entonces ponlo donde sea más visible.

—Sí. Creo que no hay problema en dejarlo aquí.

—Está bien. Entremos a esperar a papá. Tienes las manos muy frías.

Cheong-hyeon, quien colocó el muñeco de nieve en el lugar más visible, regresó al café, tomando la mano de Hee-young.

La niña, que había vuelto a tener hambre por el movimiento, se concentró en terminar el pan y la bebida que quedaban, y Hee-young revisó su teléfono mientras descongelaba su cuerpo congelado. Hacía una hora, le había enviado la ubicación del café a Kyo-jin, y ya había recibido una respuesta.

[Próximamente]

Fue una buena noticia para el niño, por lo que Hee-young se lo contó de inmediato.

“Cheong-hyeon, tu padre vendrá pronto”.

“Gracias a Dios que el muñeco de nieve no se derritió”.

Jaja. Hace frío afuera, así que no se derretirá aunque lo dejes puesto.

Parecía tener grandes expectativas, pues dijo que quería mostrarle a su padre el muñeco de nieve. Hee-young, preocupada de que Kyo-jin pudiera frustrar las expectativas de su hijo, le envió un mensaje de texto para contárselo.

Hice un muñeco de nieve frente a la cafetería con Cheong-hyeon. Me esforcé mucho para presumirlo ante mi papá, así que cuando vengas, asegúrate de felicitarlo primero.

Como hablé abiertamente, no había razón para que Kyojin reaccionara con indiferencia.

Hee-young, quien dejó el teléfono sobre la mesa, sintió un escalofrío repentino y tomó otro sorbo de té. Había tosido un poco antes, pero ahora también sentía

molestias en la garganta. Frunció el ceño involuntariamente ante el dolor punzante, pero miró por la ventana sin mostrarlo.

Pero de repente, alguien me llamó la atención. Dos hombres que acababan de salir de una tienda estaban cerca de una cafetería, fumando un cigarrillo. No era una imagen muy agradable.

Los hombres que parecían ser compañeros de Hee-young encendieron un cigarrillo y se rieron con ellos. Me di un golpe en el antebrazo y en el trasero, y tuve que entrar al café.

También hicieron muecas mientras escupían humo en forma de donas. Hee-young miró a Cheong-hyeon, que estaba sentado en el asiento delantero. Por suerte, Cheong-hyeon estaba tan absorto en el postre que no le interesó el paisaje que se veía por la ventana.

Hee-young deseaba que esos hombres desaparecieran antes de que la niña los viera. Aunque no fuera por ella, no quería mirarlos porque se sentía incómoda con solo mirarlos.

Pero los hombres aplastaron cruelmente tales esperanzas.

"¿Qué es este muñeco de nieve?"

"¿Es tan jodidamente grande que quiero pisarlo?"

Salgan a ver. Les mostraré lo divertido.

Un hombre tiró la colilla al suelo y caminó bruscamente hacia los muñecos de nieve que estaban en fila. Entonces, sin dudarlo, les dio una patada y gritó.

"¡cabeza!"

Uf.

Pateó sin piedad al muñeco de nieve que Hee-young y Cheong-hyeon habían trabajado tanto para hacer. El muñeco, que estaba apretadamente apretado, se derrumbó de una sola patada. Frente a la cafetería, solo quedaba nieve cubierta de aguanieve negra esparcida aquí y allá.

Hee-young, quien frunció el ceño al ver aquello, observó la expresión de Cheong-hyeon, quien seguía sin entender nada. ¿Y si el niño se había molestado al ir a enseñárselo a su padre? Estaba tan preocupado que no podía quedarse quieto.

A través de la ventana se desarrolló un espectáculo más impactante que lo que acababa de ocurrir.

De la nada, Kyojin, que caminaba rápidamente hacia el café, levantó su larga pierna y de repente pateó al hombre en la espalda, como si el hombre hubiera pateado a un muñeco de nieve.

Quizás porque las ventanas del café eran sorprendentemente delgadas, podía escuchar claramente los sonidos que venían del exterior.

"¡Qué carajo!"

El hombre que casi se desploma por el fuerte golpe levantó la cabeza y gritó. Miró hacia atrás con curiosidad y dudó al ver a Kyojin acercándose. Parecía desconcertado al ver a alguien tan grande que ni siquiera podía compararse con él en altura y tamaño.

Kyojin miró al hombre y murmuró, considerándolo molesto.

¿Por qué me miras con tanta desfachatez? ¿Te molesta que te hayan pegado?

La voz baja y gélida era tan fría como el frío. El hombre miró al profesor, vestido de abrigo y traje, y respondió con un tono que no era ni arrogante ni cortés.

—No, entonces señor, ¿no se sentiría usted agraviado?

Qué raro. Le di una patada como él quería porque estaba haciendo algo que merecía una paliza, pero parece que a ti te hicieron daño.

A diferencia del tono de voz del hombre que estaba allí torpemente parado, la voz de Kyojin era relajada.

El hombre, que intuitivamente sintió que no era rival para Kyojin, intercambió miradas con su amigo, evaluó la situación y luego respondió.

Hermano, no sé por qué de repente te comportas así, pero lo único que hice fue fumarme un cigarrillo con mi amigo y romper un muñeco de nieve. Creo que me confundiste con otra persona.

La forma en que trató al otro llamándolo "hyung, hyung" era propia de un matón callejero. El hecho de que incluso inclinara la cabeza era tan absurdo que Kyojin se acercó un paso más y lo amenazó.

—Entonces, ¿por qué estás desechando la obra que un bastardo se esforzó tanto en crear para enseñársela a su padre?

Habló con una sonrisa pícara, lo que agravó aún más su tono, ya de por sí duro y grosero. Si lo dejaba así, parecía que Kyojin haría algo.

Hee-young, que no soportaba verlo, se levantó e intentó detenerlo. Desafortunadamente, alguien lo interceptó.

¡No! ¡Mi muñeco de nieve! ¿Dónde se fue mi bola de nieve?

Cheong-Hyeon notó la situación afuera y salió corriendo del café con fuego en los ojos.

“¡Cheong-hyeon-ah!”

Hee-young tuvo que correr desesperadamente tras el niño porque éste huía como una bala sin siquiera poder atraparlo.

La zona frente al café ya era un desastre. Kyojin vio a su hijo salir corriendo con cara de tristeza y lo amenazó con matarlo. Lo agarró del cuello con una mano y lo sacudió, haciendo que el cuerpo desaliñado del hombre se estremeciera lastimosamente.

¿Hacemos un muñeco de nieve con tu bebé? No sería un muñeco de nieve de verdad si no hay alguien dentro.

—No, no, lo siento. ¡Ay, cariño! ¡Te haré otro muñeco de nieve!

Ya era bastante difícil para Kyojin andar solo y descontrolado, pero el chico se unió a él, agarrándolo como una rata. Cheong-hyeon lo pateó y resopló de rabia.

¿Por qué escupes? ¡Por qué! Estaba intentando enseñártelo, papá. ¡Por qué!

Cuando estalló el alboroto, incluso los transeúntes se detuvieron y concentraron su atención. Fue una situación verdaderamente vergonzosa.

Hee-young, que se estaba lamiendo los labios sin saber qué hacer, primero apartó al niño del hombre, luego agarró el brazo de Kyo-jin y comenzó a detener la pelea.

¡Jefe, jefe! ¡Ya basta! ¿De acuerdo?

Al sujetar sus robustos brazos con ambas manos, los que sujetaban el cuello del hombre se soltaron sorprendentemente con facilidad. Kyojin retrocedió dos pasos como si nunca hubiera actuado con violencia. Se había vuelto tan dócil que parecía inútil intentar detenerlo sujetándolo con tanta fuerza.

El hombre, que jadeaba con dificultad tras escapar del agarre de Kyojin, miró a su alrededor con atención y huyó. Huyó tan rápido que el sonido de sus patadas y sus saltos con todas sus fuerzas se oía desde allí.

Hee-young, quien había estado mirando fijamente las espaldas de los hombres que se alejaban, comenzó a consolar a Cheong-hyeon, quien estaba enfurruñada. Sintió la mirada fija de Kyo-jin, pero, naturalmente, fingió no darse cuenta.

¡Es mi muñeco de nieve! ¡Está todo desmenuzado!

—Hagámoslo otra vez, Cheong-hyeon. Creo que el muñeco de nieve se fue a casa.

Dudé en decirle que alguien había pisado el muñeco de nieve, así que se lo expliqué de forma apropiada para el nivel del niño. Entonces, se oyó una carcajada desde arriba. Kyojin levantó las comisuras de los labios con una expresión de desconcierto.

¿Por qué te ríes? Me sentí extrañamente mal y fruncí el ceño. Incluso Cheong-hyeon, que hacía un momento estaba quejándose, empezó a sonreír con su padre.

Oye, no soy un bebé. Un muñeco de nieve es solo nieve. ¿Cómo puedo llegar a casa?

Hee-young se sonrojó al pensar: "¡Ay, no!". Para mí, Cheong-hyeon era solo una niña, así que solo le estaba explicando con inocencia, pero era una niña de

primaria que lo sabía todo. ¿Cómo iba a decirle a una niña así que el muñeco de nieve se había ido a casa y todo eso? Me daba tanta vergüenza que me volvía loca.

"Hermano, eres idiota."

Jeje. Un niño con una linda risa corría distraídamente por la cafetería, barriendo la nieve acumulada con los pies. La zona frente a la cafetería, que antes era ruidosa por el sonido de las peleas, pronto se llenó de risas infantiles.

Hee-young, que se rascaba la cabeza temblando, la levantó con una sonrisa incómoda. Lo primero que vio no fue el amplio paisaje, sino el rostro esculpido de Kyo-jin.

Miró a Hee-young sin borrar la sonrisa de sus labios, y pronto sus labios se endurecieron.

Cuanto más se miraban a los ojos, más se acentuaba el surco entre sus hermosas cejas. Kyojin examinó con detalle cada rincón del rostro de Heeyoung.

Por eso la cara de Hee-young, que antes estaba blanca como el tofu, estaba roja. No era solo porque tuviera la piel enrojecida por el frío. Tenía los labios un poco secos y la zona bajo los ojos hundida, así que se notaba que estaba enferma con solo mirarla.

El rostro que parecía estar bien hasta que lo vi por la mañana había perdido su vitalidad en medio día.

Kyojin, que estaba a punto de preguntar por qué las cosas habían resultado así, dudó y se contuvo. En ese momento, parecía que Heeyoung podía inferir la causa sin siquiera abrir la boca.

Era extraño que un niño que gozaba de perfecta salud pudiera volverse tan demacrado en cuestión de horas. ¿No era su tez demasiado sombría como para atribuirla a un simple resfriado?

Definitivamente había pasado algo muy raro sin que yo estuviera presente. No había otra forma de explicarlo.

Fue algo que nunca pensé que sucedería, y a medida que mis sospechas se convirtieron gradualmente en certeza, me enojé incontrolablemente.

[Revisión del trabajo]

¡Gracias por leer con tanta diversión hoy! ♡

+¡Gracias por los cupones de patrocinio, Yeouljida, Jipsanyangnyang, dkwkdu, Kitto y Mimgray! ♡

Episodio 32

Capítulo 5

“¿Te quedaste afuera así todo el tiempo?”

Las palabras de preocupación salieron con dureza. Cuando vi a Lee Hee-young de pie, con las piernas apenas fuertes, se me encogió el corazón y comprendí lo que significaba tener el corazón roto. Hee-young, que no tenía forma de saber lo que Kyo-jin pensaba, respondió con inocencia.

No. Estuve un rato en el parque y hasta ahora he estado en la cafetería. Solo tomé un poco de aire fresco cuando estaba haciendo un muñeco de nieve. Cuidé bien de Cheong-hyeon para que no se resfriara.

No fue eso lo que dijo, pero Kyojin, que se sentía sofocado, dejó de hablar. Era de noche y hacía frío. Nevaba. No estaba bien dejar a un niño enfermo afuera.

—Cha Cheong-hyeon, ven. Haré las maletas y saldré del café. Llévala al coche de papá.

“¿Vas a mi casa?”

—Entonces, ahora que se acabó, ¿no deberíamos irnos a casa? Hijo.

Silbato. Kyojin, que silbaba como un cachorro, corrió hacia su hijo y dejó a Heeyoung a su cuidado. Cuando señaló con la barbilla el coche aparcado a un lado de la carretera, el niño asintió sin decir palabra.

Señor, haré las maletas y me iré. Usted se marcha.

Eres muy buena contestando, ¿verdad? Te dije que fueras al coche con el niño.

Aunque Cheong-hyeon dijo: "Vamos, hyung" y le tomó la mano, Hee-young no se movió y lo sujetó. Era porque le incomodaba ordenarle al jefe que hiciera las tareas. Hana Kyo-jin lo empujó por la espalda, lo envió al coche y entró en la cafetería.

Encontró rápidamente un asiento, empacó sus maletas y salió en menos de un minuto. Cuando llegó al coche y abrió la puerta del conductor, Hee-young y Cheong-hyeon estaban sentados juntos en el asiento trasero.

Hee-young, quien tuvo que sentarse en el asiento trasero en lugar del asiento del pasajero debido a la insistencia de Cheong-hyeon, pensó que era de mala educación y comenzó a poner excusas.

“Oh, iba a sentarme en el asiento del pasajero, pero Cheong-Hyeon quería sentarse conmigo...”

"¿Ah, de verdad?"

"……¿Sí?"

Sin embargo, a Kyojin no parecía importarle si estaba sentado en el asiento del copiloto o en el trasero. Respondió bruscamente, como si le hablara a un niño, se abrochó el cinturón y arrancó el coche. Ni siquiera se dio cuenta del tono que usé, porque tenía la costumbre de hablarle a su hijo.

Hee-young parpadeó un momento y luego se relajó. Por cierto, después de estar en un lugar frío, sintió un cosquilleo en la garganta al entrar al coche caliente. ¡Tos! Empezó a toser y su cuerpo se sentía cada vez más pesado.

Kyojin, quien miró a Heeyoung por el retrovisor, pisó el acelerador y, como era natural, encendió la calefacción. Como tenía mucho calor corporal, no le gustaba el viento caliente, pero a Heeyoung parecía gustarle la temperatura actual.

Hee-young, que descansaba su cuerpo cansado contra el asiento, abrió bien los ojos y miró por la ventana mientras comenzaba a sentir sueño.

Mientras observaba el paisaje pasar, escuché en silencio el sonido del video que Cheong-Hyeon estaba viendo. Las líneas del personaje de dibujos animados fluían alegremente por el altavoz del teléfono.

El aire dentro del coche, con un ruido moderado, era agradable. Mi mente estaba tranquila y sentí que me faltaban todas las fuerzas.

Mientras Hee-young luchaba contra la somnolencia, Kyo-jin miraba constantemente por el retrovisor. Observó atentamente a Hee-young, quien mantenía la boca cerrada y solo miraba por la ventana.

¿Estás gravemente enferma? El hospital general ya habría cerrado, pero fue fácil pasar por urgencias. Kyojin decidió dar la vuelta enseguida y abrió los labios. Dejó de observar a Heeyoung por el retrovisor y decidió recomendar un hospital.

"Eh, tú-"

¡Ah, es cierto! ¡La maestra me dijo que escribiera un diario de cartas todos los días!

Pero Cheong-hyeon fue el primero en hablar y se aferró a Hee-young. El niño, que había tirado su celular a un lado, se cubrió la cabeza con ambas manos como si intentara recordar con detalle la tarea que le había dado la maestra.

Hee-young, que hasta ese momento había estado durmiendo profundamente, se despertó sobresaltada al oír la fuerte voz del niño y se sentó derecha.

“¿Diario de cartas?”

Cheong-hyeon asintió vigorosamente mientras continuaba su explicación, manteniendo el ritmo como de costumbre.

Oye, si escribo una carta en un cuaderno, ¡mis padres escribirán una respuesta!

Suena divertido. Escribe con ahínco, Cha Cheong-hyeon. Si escribes sin sinceridad, no te responderé.

La mirada de Cheong-hyeon estaba fija en Hee-young, pero la respuesta vino de frente. Cheong-hyeon frunció el ceño y refutó el tono juguetón de Kyo-jin.

¡No lo haré con papá! ¡Lo haré con Hyung Hee-young!

Insistió en llevar un diario de las cartas que intercambiaba con sus padres. Por ello, Hee-young se encontró en una situación incómoda y tuvo que observar atentamente la expresión de Kyo-jin para persuadirlo.

“Cheong-hyeon, esta es una tarea que te dio la maestra para que puedas acercarte más a papá, así que deberías hacerla con papá”.

¿Ya tengo una relación cercana con mi papá? Quiero tenerla más con mi hermano.

Pero ¿cómo podía hablar tan bien? Cheong-hyeon se encogió de hombros y empezó a decir tonterías. Hee-young no pudo hacer nada por su falta de habla.

Entonces, Kyojin intervino y ayudó a resolver la situación.

—Ese mocoso está traicionando a su padre otra vez. ¿Es Lee Hee-young tu padre?

Detuvo el coche en una señal de stop y miró hacia atrás con una sonrisa. Cuando extendió la mano y le pellizcó la respingada nariz, la niña sonrió juguetonamente y se dejó caer en los brazos de Heeyoung.

¡Sí! ¡Ojalá Hyung Heeyoung fuera mi papá!

En ese momento, una declaración impactante estalló. Hee-young, quien estaba realmente nerviosa, se estremeció sin darse cuenta. Kyo-jin hizo lo mismo.

Frunció el ceño, le dio un codazo en la frente al niño sin motivo alguno y miró al frente. Murmuró: «No hay nada que no pueda decir», pero no le indicó a Cheong-hyeon que no debía decir esas cosas.

¡En fin! Quiero hacer mi tarea con Hyung Heeyoung.

—De acuerdo. Pero no me ocultes nada y haz públicas todas las cartas.

Sorprendentemente, Kyojin cedió fácilmente a la terquedad del chico. Claro que con una condición: debía revelar todo el contenido de la carta. Al parecer, en secreto esperaba con ansias la carta que su hijo había escrito.

¿Por qué? ¿Por qué tengo que enseñárselo todo a papá?

¿Por qué? Porque no quiero ser el único al que le hagan bullying, hijo.

Hee-young, que casi se echó a reír por la conversación entre los dos, se mordió los labios y miró la parte posterior de la cabeza de Kyo-jin.

Llevaba el pelo peinado hacia atrás con espuma y pomada, y su mirada fría le daba el aspecto de un gánster feroz, pero era alguien que decía cosas inesperadas cada vez que abría la boca. Aunque parecía torpe al tratar con niños, en secreto tenía un talento para mantener conversaciones a un nivel apropiado para él.

Aunque parecía un padre inmaduro, no le importaba si al niño le gustaba. Cuando Cheong-hyeon se rió a carcajadas, Hee-young también rió un poco. Rió tan fuerte que empezó a golpearse la cabeza.

¿Me pasé hoy? Quería reírme más, pero no me quedaban fuerzas. Tenía la nariz hinchada y la frente me escocía, como si me estuviera subiendo la fiebre.

Hee-young, con la energía agotada, decidió cerrar los ojos en silencio. Sentía lástima por Cheong-hyeon, pero estaba en un estado en el que había agotado todas sus energías y apenas podía mover una mano.

"¿Eh? Hyung está durmiendo."

—Cha Cheong-hyeon. ¡Shhh!

A diferencia de Hee-young, que estaba tan flácida como una verdura hervida, Cheong-hyeon tenía los ojos muy abiertos. Cuando el niño empezó a hablar fuerte, Kyo-jin se llevó el dedo índice a la comisura de la boca y lo hizo callar.

Pisó el acelerador con más cuidado que de costumbre y de vez en cuando revisaba a Hee-young, que dormía. La expresión maliciosa o traviesa había desaparecido hacía rato de su rostro.

La mirada al frente era penetrante. Daba miedo, pero no parecía una persona con mucha humanidad, ni el padre de un niño imprudente.

[Revisión del trabajo]

Gracias por leer con interés hoy. :)

Episodio 33

Capítulo 5

* * *

El coche con tres personas se detuvo suavemente frente a la casa. Kyojin salió sin apagar el motor e hizo un gesto a las dos personas que acababan de salir del asiento trasero y estaban tomadas de la mano.

"Entra tú primero."

Ante esas palabras, la expresión de Hee-young, que había estado paralizada por la preocupación, se desvaneció. Parecía que estaba consciente de Seo-won Lee, quien estaba en casa. Su rostro, excesivamente aliviado, denotaba lástima.

Con un ligero cambio de expresión, Kyojin comprendió que su decisión había sido la correcta. Si se iba a casa con Lee Hee-young como un niño ignorante, quién sabía cuánto empeoraría la situación para su frágil cuerpo mañana.

—Bueno, entraré primero y me encargaré de Cheong-Hyeon.

—No. Ella debería lavarse y acostarse sola, y tú deberías descansar en cuanto llegues.

“¿Cómo pudiste dejar al niño solo?”

Aunque le dije que descansara, Hee-young, que no sabe cuidarse, solo piensa en el bebé, dormido o despierto. Si alguien lo viera, pensaría que soy su padre biológico. Kyo-jin amenazó a Hee-young, quien no le hizo caso, con indiferencia.

¿Te dije que dejaras de trabajar? ¿Estás ignorando a mi hijo? Él también tiene manos y pies. ¿Es así o no, Cha Cheong-hyeon?

¡Así es! Puedo lavarme y dormir solo, hyung. ¡Soy estudiante de primaria!

Mira. Que seas un mocoso no significa que no tengas orgullo. Puedes con todo. A los hombres los educan para ser fuertes.

No estuvo mal decirlo. Mi hijo no estaba en kínder, sino en primaria. Era hora de que aprendiera a hacerlo todo solo.

Mientras insistía con mis opiniones sin pensar, Hee-young se quedó allí atónita y asintió. A juzgar por el hecho de que su rostro se había enrojecido más que hacía unos minutos, parecía que su fiebre había empeorado.

Kyojin abrió la puerta y les dijo que entraran. Entonces Heeyoung, que había estado observando la situación, hizo una reverencia y cruzó la puerta. Cheonghyeon también lo siguió y miró disimuladamente a Kyojin, que estaba de pie junto a la puerta.

Silencio.

El niño se llevó sus lindos y cortos dedos, como salchichas, a los labios. Hace unos diez minutos, Kyojin, quien le había hecho una promesa a mi hijo, soltó una carcajada hueca y le dio una palmadita a Cheong-hyeon en la cabeza.

—Cha Cheong-hyeon. Es un secreto que me encontré con papá afuera hoy.

'¿A quien?'

"Lee Seo-won."

¿Por qué es un secreto? Es mejor que lo mantengamos entre nosotros.

—Ah, claro. Si lo mantienes en secreto, te compraré uno de esos monstruos líquidos o algo que te guste, ¿vale?

Fue solo una simple comprobación verbal, pero el inocente Cheong-hyeon parecía haber recibido una misión seria y había tomado una decisión. El niño apretó los puños y miró hacia atrás hasta llegar a la puerta principal. Quería decirle que solo confiara en sí mismo.

—¡Ah, ese niño tan especial! ¿De quién es hijo?

Ese chico tan guapo es mi hijo. Kyojin, avergonzado delante de su hijo, levantó la cabeza con una sonrisa feliz. La puerta se cerró y los dos desaparecieron. Al poco rato, una luz brillante se encendió en el pasillo del segundo piso.

Tras confirmar que las dos personas habían regresado sanas y salvas a casa, subió rápidamente al coche. Giró bruscamente el volante y abandonó la zona residencial, en dirección a una farmacia cercana.

Entré en una farmacia justo antes de que cerrara y arrasé con las medicinas como si fuera un ladrón. Medicinas para el resfriado, antipiréticos, analgésicos, medicina líquida para el resfriado, medicina para la fatiga, vitaminas, etc. Pedí todo y pasé mi tarjeta sin dudarlo.

El farmacéutico miró a Kyojin, que parecía más fuerte que los demás, con una expresión extraña y le entregó una bolsa de plástico llena de medicamentos. "¿No te lo vas a tomar todo de golpe?", preguntó, sin poder quitarse de encima sus sospechas, pero Kyojin ya había salido de la farmacia.

Regresó a su coche, haciendo crujir las bolsas de plástico, y arrancó el motor de nuevo, pero no pisó el acelerador inmediatamente.

De repente, la imagen de Hee-young sufriendo le vino a la mente y se le encogió el corazón. Apoyando el brazo en el volante, Kyo-jin dejó escapar un breve suspiro.

Ya habían pasado dos meses desde que comencé a vivir con Seo-won Lee.

Para ser sincero, cuando acepté la oferta del presidente, pensé que cuatro meses pasarían sin problemas. Solo tenía que cumplir el plazo por cortesía, y cuando pasaron los cuatro meses prometidos, podría haber rechazado a Seo-won Lee.

Era de esperar que Lee Seo-won fuera exigente con sus empleados que trabajaban desde casa. De hecho, los hizo sufrir, y Kyo-jin lo sabía, pero se quedó mirando. Como no era tan grave, no había necesidad de pelear con él.

Podría sonar como si alguien lo llamara insensible, pero Kyojin estaba tan concentrado en su hijo que no tenía tiempo para preocuparse por sus empleados.

Tras mostrar una extraña hostilidad hacia Cheong-hyeon, Seo-won Lee se volvió particularmente indiferente a su entorno. Al fin y al cabo, solo estaba concentrado en mantener a su único hijo lejos de Seo-won Lee.

Pero ahora parecía el momento de mirar a mi alrededor. Parecía que algo había estado sucediendo en casa mientras yo estaba fuera.

Según el informe del líder del equipo Jeong, Lee Seo-won debe estar tratando mal a sus empleados, pero no a ese nivel. Viendo a Lee Hee-young hoy, no creo que sea cierto.

Lee Hee-young parecía a punto de desplomarse en cualquier momento. La pequeña, que se retorcía, parecía peor que un pollito a punto de morir. Estaba más delgada que antes, tenía los ojos hundidos y tenía tanto calor que apenas podía respirar.

¿Por qué me sentí tan mal al ver eso por un instante? Fue similar a lo que sentí cuando Cheong-hyeon tenía tres años y tuvo fiebre durante varios días.

Me siento enojado por mi propia impotencia, y cuando me veo gemir, siento como si alguien me arrancara el corazón, me asfixia y el suelo bajo mis pies se siente hueco.

No era solo porque la apariencia de Lee Hee-young fuera débil y lamentable. No era una emoción ligera que pudiera calmarse con lástima, compasión o algo similar.

Las pequeñas preocupaciones se arraigaron rápidamente y se propagaron. ¿Por qué es tan insensato? Si está enfermo, al menos debería descansar en casa. Al menos debería decir que está enfermo. Preferiría tener mal genio y contárselo a alguien.

Entonces, cuando llegué al final de mis pensamientos, se me ocurrió una pregunta.

¿Por qué estoy tan preocupada por Lee Hee-young?

Kyojin pensó cuidadosamente en sus recuerdos pasados.

El primer día que llevé a Lee Hee-young a casa, me interesó cómo trataba a la niña. La calidez del sol y la inocencia pura eran cualidades difíciles de encontrar en los adultos, así que fue definitivamente impactante.

Lee Hee-young, con una valentía que surge de lugares inesperados y que suele ser un poco atrevida, siempre logra hacer algo inesperado. Es curioso cómo se quedaba callada con calma y luego alzaba la voz para darme un consejo.

Vivo con la mentalidad de preocuparme por todo excepto por mi familia, pero, por extraño que parezca, la intromisión de Lee Hee-young no sonó mal.

Y más que nada, desde el incidente en el que Lee Hee-young fue obligada a recostarse sobre mi muslo en Ignis y me hizo algo, no estaba simplemente preocupada.

A Kyojin le disgustaba que Lee Heeyoung no recordara lo que pasó ese día. Deseaba que Lee Heeyoung, de alguna manera, recordara lo que pasó ese día, viniera a mí, se enojara y discutiera conmigo. No tenía esa severidad, pero seguía hablando con una voz algo ronca.

Jefe, ¿por qué hiciste eso ese día? ¿Por qué no parabas de servirme bebidas? ¿Te gustó que me acariciara el pene delante de un borracho? Pervertido. Asume tu responsabilidad ahora mismo. Asume tu responsabilidad por mí. Solo ponme entre Cheong-hyeon y el jefe. ¡Los tres podemos ser una familia!

... ... ¿Qué carajo? ¿Esto está yendo demasiado lejos?

De todos modos, Kyojin no quería convertir los acontecimientos de ese día en un 'accidente'.

A estas alturas, empiezo a entender la respuesta. No puedo evitar admitirlo.

El hecho de que había comenzado a entregarle su corazón a Lee Hee-young.

Quería estar consciente de cada movimiento de Lee Hee-young, observar cada pequeño cambio en su expresión y preocuparme por cada pequeña cosa que sucedía en su lamentable vida.

Sin embargo, si le preguntaras por qué le gustaba Lee Hee-young, parecía que no sería fácil encontrar una razón específica.

¿El interés, la curiosidad o el agrado por alguien se manifiestan en usted de manera habitual en momentos habituales?

Un día, de repente, sin saber por qué, los sentimientos por la otra persona se arraigaron en un rincón de mi corazón. ¿Es eso amor verdadero? Me costó entenderlo, como estudiante actual.

Nunca he hecho nada que pueda considerarse sexo; por así decirlo, me he encariñado físicamente con ella. En realidad, violé a Lee Hee-young unilateralmente. Claro que Lee Hee-young no recordaba nada de ese día, ni siquiera una mota de polvo flotando en el aire.

Pero ese día, cuando Kyojin tuvo un encuentro sexual obsceno con una Heeyoung borracha, estaba seguro de que los sentimientos que tenía por Heeyoung habían quedado profundamente arraigados en su corazón.

Fue un amor puro que fue tan vergonzoso y feo.

Kyojin sintió una extraña excitación y culpa al mismo tiempo.

Quería involucrarme más activamente en la vida de Lee Hee-young. Y al mismo tiempo, pensaba que había actuado sin conciencia en Ignis en el pasado y que había albergado malas intenciones, lo que me convertía en un padre vergonzoso para Cha Cheong-hyun.

Mi cabeza empieza a volverse cada vez más complicada.

"Ja....."

Kyojin, que se lavaba la cara con un suspiro amargo, pronto levantó la cabeza rígidamente como si nunca antes hubiera sentido una sensación de inferioridad.

Espera un momento, mierda. ¿De verdad necesito molestarme con esto?

¿Qué tiene de malo ser un padre vergonzoso? Ya le entregué mi corazón a Lee Hee-young y ya me he portado fatal antes. Era un problema del que podría haberme hecho cargo.

¿No sería un atajo para convertirse en un padre vergonzoso meterse con Lee Hee-young y no asumir la responsabilidad? Fue demasiado codicioso querer que Lee Hee-young recordara lo que pasó ese día y que se enojara, viniera conmigo y asumiera la responsabilidad.

Después de tener un hijo, nunca se dejó manipular el pene sin cuidado, ni siquiera pensó en tener un amante serio. Claro que se contuvo por el bien de Cha Cheong-hyeon.

Pero si la otra persona es Lee Hee-young, ¿no lo entendería el niño? Es bueno para la hermana y el cuñado, y es como cavar una zanja y pescar cangrejos de río.

Las comisuras de sus labios se crisparon. Kyojin, que había estado pensando en su boda con Heeyoung, finalmente recuperó la cordura al pensar: «Creo que una hija sería mejor para el segundo hijo».

Para ese futuro, primero tenía que resolver el dolor de cabeza actual.

Maldita sea, no debí aceptar la oferta del presidente ni aunque eso significara ponerme un cuchillo en la garganta. Fue un momento en el que me arrepentí profundamente de mi anterior actitud de complacencia y de pensar que todo pasaría.

Los 4 meses que prometí quedarme con Lee Seo-won. Y faltan 2 meses.

Tenía la sensación de que sería difícil aguantar incluso esos dos meses.

[Revisión del trabajo]

¡Gracias por leer con tanta diversión hoy! ♡

(+Gracias por el cupón de patrocinio, Yeouljida. >_<)

Episodio 34

Capítulo 5

Tras comprar medicinas y regresar a casa en silencio, Kyojin fue directo a la habitación de Seowon, no a la suya ni a la de Heeyoung. La emoción que había sentido en el coche, fantaseando con todo tipo de cosas, hacía tiempo que se había disipado.

Caminó por el pasillo a grandes pasos y golpeó la puerta con el puño fuertemente cerrado.

goteo.

En ese breve instante, la lastimera imagen de Hee-young tosiendo y bajando la mirada débilmente cruzó por mi mente. ¿Qué clase de acoso había cometido? Al imaginar a Hee-young siendo acosado, sentí una sensación de ardor por primera vez en mucho tiempo.

"¿Quién, señor Kyojin?"

Seo-won abrió la puerta con fastidio y encontró a Kyo-jin parado allí, como una pared, y su rostro se puso rojo. En medio de la noche, y sobre todo porque Kyo-jin llegó primero a la habitación, debió de ser muy feliz y alegre para él.

Sin embargo, Kyojin pisoteó esa expectativa y empujó a Seowon. Cuando la agarró del hombro y la empujó, Seowon retrocedió indefensa. Sin poder ocultar su desconcierto, dijo: «Kyojin, ¿por qué haces esto?», pero no protestó mucho.

ruido sordo.

Pronto, dos personas fueron absorbidas por la habitación y la puerta se cerró. El pasillo quedó en silencio, como si nunca hubiera habido señales de vida.

Pero el aire dentro de la habitación era de alguna manera feroz y asesino.

Kyojin, que había empujado el cuerpo de Seowon contra la pared, fue directo al grano sin siquiera decir nada.

"¿Estás jugando con mis empleados?"

Su característico tono áspero no era diferente de lo habitual. Sin embargo, Seo-won supo identificar con precisión el odio y la sensibilidad que contenía. Cha Kyo-jin, quien solo afilaba sus espadas contra mí, estaba decidido a blandirla hoy, así que era imposible que no lo supiera.

Seo-won, quien había borrado la sonrisa de sus labios, frunció el ceño sin piedad. Sin embargo, preguntó sin perder la dignidad.

"No sé qué se supone que haga esto ahora".

“¿Estás abofeteando a mis empleados?”

Kyojin respondió sin dudarlo un segundo. Como si ya supiera la respuesta. Siguió adelante con convicción.

Ja. Seo-won terminó riéndose en vano, como si estuviera muy enojado. ¿Por qué iba a hacerlo? Soltó esa risa para decir que no había nada que ganar haciendo algo así, así que ¿por qué haría algo como esposarme? Me hicieron daño. Si me presionas más, te arrepentirás.

Pero en su interior, un torbellino de ira desbordaba furia. Apretó los dientes, intentando encontrar al culpable mientras recordaba las caras de cada empleado que corría como cucarachas por la casa, preguntándose si algún mocoso intrépido había hablado con tanta imprudencia y había obligado a Cha Kyo-jin a moverse.

De repente, me vino a la mente una cara. Esa cara desafortunada que tanto me molestaba.

A primera hora de la mañana, un cuerpo que había sido pateado por mis propios pies y se debatía en el agua fría de la piscina se levantó siniestramente.

¿Alguna vez me has visto interesarme por la gente que trabaja en esta casa? No, aunque lo haya hecho, nunca me habías dicho algo así. ¿Por qué de repente entras y haces esto?

Claramente había una razón para esto, pero Seo-won no era tan mezquino como para dudar ante algo así y perder el equilibrio. Cuando respondió sin dudarlo, Kyo-jin arqueó una ceja como si hubiera adivinado la mente de Seo-won. Una mirada de desaprobación lo fulminó con la mirada.

—¡Ay, por qué irrumpes así de repente! No dejo de oír que estás instalando cosas en mi casa. Me hace sentir como el casero.

Respondió con mala cara y recorrió con la mirada la habitación lujosamente decorada del Seowon. Estaba llena de objetos lujosos y obras de arte, y el interior era aún más extravagante que mi habitación como dueño de la casa. Era como si me hubiera esforzado demasiado en una casa en la que solo iba a estar cuatro meses.

Era ridículo que la voluntad de Lee Seo-won de quedarse se encontrara en distintos lugares de la habitación. Kyo-jin caminó lentamente por la habitación y dejó escapar una mueca de desprecio.

Especialmente cuando vio el tapete de práctica de golf en el suelo, frunció el ceño ante la idea de ser un perdedor. Pateó deliberadamente la bolsa de golf que estaba junto al escritorio y se paró frente a Seo-won.

Se vio a Lee Seo-won, con los puños apretados a la espalda, reprimiendo su ira y manteniendo la compostura. Era una escena ridícula, pero Kyo-jin no rió.

Miró a Lee Seo-won, que era una cabeza más pequeño que él, y solo sus pupilas miraban hacia abajo.

Si no quieren ver este espectáculo repugnante, quédense aquí. Pueden hacer lo que quieran con sus empleados inocentes en casa.

Por un momento, una profunda ira apareció en los ojos de Seowon.

Aunque Kyojin los llamó claramente "empleados", Seowon parecía entender a qué se refería. Debió de ser una advertencia dirigida a Lee Heeyoung.

Para empezar, Cha Kyo-jin era un hombre que no sabía cómo preocuparse por nadie más que por su hijo. Era rudo y frío con todos por igual, y solía tratar a los omegas como piedras incluso cuando entraban en su casa. Sin embargo, debido a Lee Hee-young, este Kyo-jin mostraba una actitud diferente a la de antes.

Fue algo muy vergonzoso y exasperante para Seo-won. Al final, se mordió el labio y miró directamente a los ojos de Kyo-jin, que se habían abierto de repente, y lo refutó.

Me lastimas todos los días porque me ignoras, ¿y tengo que escuchar esto? ¿Sabes que cuando Kyojin me trata así, es como si insultara al presidente Baek? Mi tío ha hecho tanto por Kyojin. ¿Es que no tienes conciencia?

Seowon continuó hablando en un tono arrogante, las comisuras de sus labios se torcieron de manera burlona.

Porque me gusta Kyojin. Lo aguanto porque me gusta lo suficiente como para soportar que me ignoren todos los días en esta casa. Si el presidente supiera cómo me han tratado todo este tiempo, no se quedaría quieto.

Kyojin puso los ojos en blanco, harto de las crudas amenazas. ¡Ja!, al mismo tiempo, dejó escapar un suspiro de fastidio.

Creo que te equivocas muchísimo. Nunca le entregué mi vida al maldito presidente. Si le tuviera miedo al viejo, no te habría ignorado, ¿verdad?

“.....”

Creo que hice lo mínimo de cortesía al aceptar la propuesta del presidente ese día. En otras palabras, no habría problema si te hubiera ignorado como a un pedazo de mierda y te hubiera dejado ir, Seo-won Lee.

Él, que había estado profiriendo insultos sin parar, se inclinó amablemente para recibir la mirada de Seo-won. Miró sus ojos enrojecidos sin una pizca de compasión y la apuñaló con una expresión fría.

Ya que esto va a terminar pronto, no nos hagamos quedar mal. Por favor, cooperen para que pueda ser cortés con el presidente hasta el final.

No había vergüenza como esta. Seo-won, quien jamás había sido insultada por nadie en su vida, no pudo contener las emociones que le subían a la garganta y estalló.

¿Has olvidado quién me acogió de huérfano, me ayudó a encontrar a mi familia y me ayudó a llegar hasta aquí? Señor Kyojin, esto es una traición. ¿Lo entiendes?

Tratarme así es una traición en sí mismo, ¡y es como apuñalar a mi tío por la nuca! ¿Eres tan inculto que ni siquiera reconoces a tu propio amo?

Incapaz de controlar su ira, refunfuñaba, cuando de repente Kyojin dio un paso más y empujó a Seowon a un rincón. Tenía una expresión severa, como si fuera a empezar a gritar en cualquier momento. Lo habían menospreciado por ser un hombre sin educación, así que podría estrangular a Seowon.

Hana Kyojin no gritó ni golpeó con ira. Simplemente sonrió con una risa vacía y sin sentido.

Lo sé. Como trabajaba en una empresa y era ejecutivo, todos pensaban que era un chico sociable y seguí ascendiendo. ¿Será porque soy un joven amo educado? Como era de esperar, mi cerebro funciona bien.

“.....”

—Sí, Seo-won. Si algo sale mal, la lealtad y todo lo demás se irá por la borda. Así es un matón como yo. ¿Sí? Así de incultos son los niños, que solo saben usar un cuchillo. Así que si no quieres verme sufrir, esfuérzate más. Terminemos esto en buenos términos conmigo.

Esto ni siquiera era una advertencia, era más bien una amenaza. Hablaba claramente en voz baja, y cada palabra estaba llena de verdad. Agobiado por la presión, Seo-won no podía abrir la boca.

Sintiendo que la conversación había terminado, Kyojin se dio la espalda, dejando a Seowon con una expresión rígida. Era irritante que no sintiera ni una pizca de culpa tras soltar palabras tan duras.

Seo-won, que estaba temblando y soportando la vergüenza, recogió un objeto que vio y lo arrojó con todas sus fuerzas detrás de Kyo-jin.

Entonces, ¡el teléfono que no podía alcanzar cayó al suelo con un golpe sordo! La pantalla LCD, completamente negra, se hizo añicos, incapaz de superar el suelo de mármol. Había grietas y pedazos rotos esparcidos por todas partes, hasta sus pies.

Era un desastre, igual que la relación entre Cha Kyo-jin y yo. Seo-won se quedó mirando el celular roto y respiró hondo. Por mucho que respirara, su ira no se apaciguaba.

Solo habían pasado dos meses, y de alguna manera, una relación que ni siquiera había comenzado se estaba desmoronando. No, era una situación que podría romperse y terminar así.

Seo-won recordó lo que Kyo-jin había dicho. Él había dicho que, como de todas formas todo iba a terminar pronto, no debían mostrarse tan mal.

—Lo pregunto por si acaso, pero ¿vas a romper la promesa que le hiciste al presidente hace un momento?

Ante la pregunta con voz aguda, Kyojin se giró distraídamente. Miró el celular tirado en el suelo sin ningún propósito, luego volvió a mirar a Seowon a los ojos y respondió.

¿Por qué preguntas si ya lo notaste? Es muy molesto.

Él soltó cruelmente palabras que no eran diferentes a una sentencia de muerte para Seowon.

Lo único que Seo-won podía hacer era un último esfuerzo para lidiar con Cha Kyo-jin, quien ya había tomado una decisión. Si se echaban atrás, ¿qué otra cosa podían hacer sino seguir adelante?

Seo-won, que respiraba con dificultad y no podía calmarse, logró calmar su respiración. También se arregló la ropa y el cabello despeinados con calma, actuando con calma como si nada hubiera pasado.

A diferencia del Sr. Kyojin, crecí bien y soy de los que necesitan tener todo lo que quieren. Si me hubiera dado por vencido, no habría venido a esta casa. No olvidaste que te dije que los tres, el presidente, cenaríamos juntos pronto, ¿verdad?

Sigo intentando ser cortés con el presidente. Nuestra relación aún no ha terminado.

Ante las siguientes palabras, Kyojin frunció el ceño y dijo que ya no quería lidiar con él. «Lee Seo-won, ese tipo no es un villano cualquiera», pensé.

Incluso este tipo de chico me tiene tanto cariño, ¿por qué Lee Hee-young le es tan indiferente? Si tuviera que elegir una razón por la que Lee Seo-won me tiene tanto cariño, sin duda sería por su atractivo.

Pensándolo bien, a Lee Hee-young no parecía conmoverse en absoluto ante ese cuerpo y ese rostro. Incluso cuando me acerqué a ella, no mostró ni un rastro de vergüenza.

¿Por qué demonios? Cuando lo pienso de nuevo, es increíble. Hasta los niños ricos se comportan de forma tan cruel y desesperada por no tenerme.

Kyojin, que se había puesto serio en un momento inesperado, interrumpió la guerra de nervios con Seowon Lee. Salió de la habitación con una mueca de desprecio y enfado.

Bien, eso está bien. Podemos terminarlo aquí, ¿de acuerdo? Sin duda, comamos con el presidente.

Después de eso cerré la puerta sin ningún remordimiento.

La conversación con Lee Seo-won fue tan emocionante y perturbadora, pero Kyo-jin se movió como si no se sintiera cansado.

Crujido.

Caminé rápidamente, colgando en mi muñeca la bolsa de medicinas que había tirado descuidadamente en el pasillo.

Mis pies todavía estaban en el primer piso, pero mis ojos ya estaban en el segundo piso.

[Revisión del trabajo]

Gracias por leer con tanta diversión hoy.♡

Por favor, esperen un poco más hasta que Lee Seo-won esté completamente atendido... jaja...

¡Gracias, Yeouljida y Rabbit Sam, por los cupones de patrocinio!

Episodio 35

Capítulo 5

* * *

Hee-young, que estaba agachada frente al pasillo esperando a que Cheong-hyeon saliera después de lavarse, giró la cabeza al oír unos pasos repentinos. Kyo-jin, que había subido al segundo piso, ya se acercaba a ella.

"¿Qué estás haciendo ahí?"

Quizás fue porque la postura agachada parecía tan incómoda. Se acercó a su nariz y le preguntó con el rostro fruncido y un tono irritado. Hee-young se incorporó rápidamente y abrió la boca.

—Oh, Cheong-hyeon entró a lavarse. Te estaba esperando.

“¿Ah, y eso es lo que estás haciendo?”

La respuesta fue sarcástica. Kyojin observó el cuerpo de Heeyoung con sequedad, permaneciendo inmóvil. La mano que había caído por debajo de su cintura colgaba flácida como una hoja marchita. ¿Y qué había de sus ojos? Tenía los párpados flojos y parecía a punto de desplomarse en cualquier momento, pero Heeyoung, la dueña del cuerpo, era la única que no lo sabía.

Lanzó la bolsa de medicinas que llevaba en la muñeca a los brazos de Hee-young. Cuando algo cayó en sus brazos, Hee-young abrió mucho los ojos y lo aceptó distraídamente.

Cuando lo miré como si le preguntara qué estaba pasando, Kyojin levantó las cejas y comenzó a quejarse.

Sé sincero. La última vez que te di la medicina, fue un placer.

En fin, tenía un don para poner nerviosa a la gente cada vez que abría la boca. Hee-young, con una gran duda sobre su repentino comentario, revisó el contenido del sobre y preguntó.

"¿Qué quieres decir?"

Dentro del sobre opaco se veían varias cajas cuadradas de medicamentos. Antipiréticos, medicamentos para el resfriado, vitaminas... Contenían todos los medicamentos necesarios para un resfriado.

Al verlo, me quedé en blanco. ¿Por qué me das esto? Levanté la vista del sobre con la mirada perdida y vi a Kyojin regañándome con una risa extraña.

Te comportas así porque te gustó el ungüento que te di entonces, ¿verdad? ¿Eh? Te comportas de forma desagradable delante de mí. Por favor, cuídame, ¿sabes?

... ... Entonces, ¿estás diciendo que fingí estar enfermo porque me gustó el ungüento que recibí del jefe la última vez?

No sé de dónde salió esa confianza la última vez. En ese entonces, estaba seguro de que me habían dado algún tipo de conexión, diciendo que era asistencia social o algo así. En un instante, hacen que la gente se sienta pesimista y extraña.

Hee-young replicó frunciendo el ceño. Su voz era tímida y tranquila, pero había un dejo de desprecio en sus frases.

“¿Por qué haría algo así?”

Al dejar escapar un leve suspiro, como si intentara presumir, la expresión de Kyojin se tornó feroz al instante. Sus pobladas cejas se crisparon violentamente y los músculos de su mandíbula apretada se contrajeron con furia. Fue una reacción a punto de estallar.

Oye, ¿no está bien hacer algo así?

De hecho, la voz fuerte resonó con furia. Hee-young, quien se había encorvado por la sorpresa, ladeó la cabeza de repente. Pensándolo bien, la respuesta fue un poco graciosa.

Cuando manejas a la gente de forma extraña y la regañas, no puedes hacer algo así. Fue una declaración absurda que me dejó perplejo. ¿Qué tipo de ritmo intentas que sigan?

Hee-young desistió de responder y mantuvo la boca cerrada, simplemente observando en silencio el atractivo rostro de Kyo-jin. Observó su rostro, curiosamente parecido al de Cheong-hyeon.

Entonces, Kyojin giró repentinamente la cabeza y agarró la muñeca de Heeyoung. Caminó hacia adelante imprudentemente y arrastró su cuerpo más débil.

El destino era obvio. El lugar donde se detuvieron los pies grandes estaba frente a la habitación de Heeyoung.

Jefe, un momento. ¿Por qué hace esto?

"Entra y descansa."

"Todavía tengo cosas que atender por Cheong-Hyeon..."

Finalmente, cuando la puerta se abrió de golpe, Hee-young apartó la mano y salió corriendo. Aún quedaba mucho trabajo por hacer antes de poder ir a su habitación a descansar. Tenía que sacar la ropa de Cheong-hyeon, ayudarla a acostarse en la cama y quedarse a su lado hasta que se durmiera.

Esto no es un trabajo voluntario, es un trabajo remunerado, así que no puedo hacerlo a medias, ¿verdad?

Cuando se negó a descansar, alegando un sentido de responsabilidad, Kyojin arrastró el cuerpo de Heeyoung a la habitación.

Cuidaré de mi hijo, así que no seas tímido y descansa un poco. ¿Por qué no me haces caso?

Desde el principio, actuó como si Hee-young no tuviera otra opción. Llegó a la cama en pocos pasos y de inmediato acostó a Hee-young, quien se resistía.

No tuve que usar mucha fuerza. Al golpearle el muslo con la rodilla, Hee-young, que había estado haciendo un ruido sordo, se desplomó sobre la cama.

Hee-young, quien se había quedado dormida en la cama en un abrir y cerrar de ojos, miraba fijamente al techo y frunció los labios. Aunque agradecía la consideración de Kyo-jin, se sintió avergonzada cuando él la empujó hacia adelante unilateralmente.

Kyojin me cubrió con una manta como si estuviera tratando de meterme una cuña. Las manos que tiraron de la gruesa manta hasta el final de mi cuello fueron innecesariamente delicadas.

Su extraño comportamiento no terminó ahí. Kyojin levantó la palma de la mano, del tamaño de la tapa de una olla, hacia la frente de Heeyoung. No, sería más preciso decir que la presionó con una fuerza terrible. Como si presionara un hotteok.

Le tomó la temperatura en una posición un tanto incómoda, quizás porque no podía controlar su fuerza.

Uno, dos, tres. Mientras contaba mentalmente exactamente tres, una palma áspera me presionó la frente y no se despegó. Por un instante, reinó tal silencio que me costó tragar saliva, pero Kyojin no pareció darse cuenta.

Gulp... ... . La única que se sintió incómoda con el repentino contacto físico fue Heeyoung.

Quizás fuera por la fiebre, pero la sensación fría de las manos de Kyojin rozando su piel le sentó bien. Heeyoung, quien inconscientemente relajó su cuerpo y casi se cae, apenas logró mantener la compostura.

Cuando miré hacia delante, forzando mis párpados caídos, Kyojin estaba haciendo un escándalo.

¡Ay, qué calor! ¡Qué raro que siga vivo y sano sin que me regañen!

Fue un poco gracioso verlo reaccionar exageradamente, retirando la mano como si se hubiera quemado con agua caliente. Sin embargo, en lugar de reír, Hee-young dejó escapar un suspiro.

“Estoy realmente bien.....”

¿Fue cuando intentaba levantarme empujándome del colchón con los codos mientras decía eso?

"¡Ah...!"

Kyojin, que había estado observando a la niña con disgusto, terminó empujando la parte superior del cuerpo de Heeyoung.

Hee-young, quien había soltado un grito breve y débil, no tuvo más remedio que desplomarse de nuevo en la cama. La empujaron hacia atrás con tanta fuerza que la visión le daba vueltas. ¡Tos! Soltó un gemido y una tos.

Aah, ah, mientras dejaba escapar un sonido fuerte y rasposo y un jadeo doloroso, el cuerpo de Kyojin se detuvo de repente.

Ahora mismo, sus entrañas están a punto de estallar. La luz de emergencia se encendió con solo oír el "¡Ah!" de Hee-young.

Joder. La empujé suavemente y gimió y chilló. Eso enfurece a la gente.

Su mirada, que había llegado al límite de su razonamiento, estaba fija en Hee-young, quien yacía indefenso. Esta perspectiva de mirarlo desde arriba no le resultaba nada extraña.

Kyojin recordó el momento en que recostó a Heeyoung sobre su muslo y la masturbó. Incluso sin intentar recordarlo, el rostro de Heeyoung, el ambiente e incluso el aire refrescante que había visto ese día vinieron a su mente automáticamente.

No sé por qué, justo ahora, cuando Hee-young estaba enferma, los recuerdos de ese día se superponían. Kyo-jin tuvo que contener de alguna manera la sangre que le subía al cuerpo. No era una bestia, y no podía mantenerse en pie en esa situación, así que armó de valor y cantó el himno nacional.

Intentó cambiar de tema mientras intentaba aparentar calma mientras vertía un extintor en el fuego.

Oye, ¿sueles estar tan callado? ¿Adónde vas y te llaman blando?

Hee-young volvió a callarse porque era una pregunta sin sentido. ¿Qué quisiste decir con eso? Estás callada y como una tonta. Mientras ponía los ojos en blanco, Kyo-jin, que se peinaba hacia atrás con frustración, empezó a aconsejarla.

Gente, deben saber usar sus medicamentos adecuadamente para que no se aprovechen de ustedes. Si son demasiado amables, no podrán hacer nada al respecto.

Le dijo a la persona que descansara sin dudarlo y lo acostó, y ahora no dudó en regañarlo. Hee-young, quien lo escuchaba en silencio, se preguntó de repente de qué estaba hablando, pero de repente recordó lo que había sucedido por la mañana.

Salí a limpiar la piscina en pleno invierno sin poder responderle a Lee Seo-won ni una sola vez, y luego me metí en problemas... ... No pude evitar pensar en ello porque me hizo parecer un completo idiota.

¿Kyojin se dio cuenta de lo que me pasó y me entrenó? ¡Ni hablar!

Al pensarlo, mi corazón empezó a latir con fuerza. La tristeza me invadió como una ola poderosa y sentí que iba a estallarme por la garganta.

Hana Hee-young no se dejó llevar por las emociones que la asaltaron impulsivamente. La palabra "de ninguna manera" era suficiente para dejar en ridículo a alguien, así que respondió con picardía.

“No soy ese tipo de persona.”

De hecho, era medio en broma y medio en serio. ¿Dónde demonios hay una persona que solo sea amable? Cuando le pregunté con una expresión que indicaba que también tenía su lado malo, como todos los demás, Kyojin se rió entre dientes.

Murmuró para sí mismo como si hubiera oído algo realmente ridículo y gracioso. ¿Qué demonios es eso?

Todos los chicos que trabajan en mi tienda son unos debiluchos, pero tú eres el único mutante, Lee Hee-young. Esos tipos, cuando consiguen un solo cliente, se esfuerzan constantemente para explotarlo de alguna manera, ¿verdad? ¿Eh? Todos actúan como si fueran a perder si pierden, excepto tú.

tú.

Kyojin, quien dejó de hablar, se tragó las palabras que no podía pronunciar. Cada vez que disparaba palabras como una ametralladora, se detenía de repente y no hacía nada. De repente, Heeyoung, curiosa por la siguiente parte de la historia, ladeó la cabeza, pero él mantuvo la boca cerrada y no la abrió.

Para ser exactos, era algo que no se podía abrir.

Hee-young Lee, tú, ¿por qué no puedes aprovecharte de mí a pesar de que te digo abiertamente que seré tu tonto?

Ay, este chico me está coqueteando, ¡y cuando me siento así, tengo razón! Cada vez que me acosan, corro hacia él y le digo: "¡Jefe, ese chico me pegó! ¡Por favor, golpéalo aún más de lo que me pegó a mí!". ¿Pero por qué sigues diciendo "No pasa nada, no pasa nada" todos los días?

¿Cómo puedo decirle eso a alguien a la cara? ¿Eso es lo que significa ser amable?

Gyojin miró a Heeyoung, que parpadeaba inocentemente, con una mirada complicada en su rostro, y cambió de opinión.

Sí, ¿ser amable es un delito? Deberían usarme a mí. ¿Qué demonios puedo hacer?

Después de terminar de ordenar sus pensamientos tocando el tambor y el janggu solo, sintió que la parte inferior de su cuerpo se tensaba y se dio la vuelta rápidamente.

Bien. Tómate tu medicina y duerme. Y tú, quédate en tu habitación tranquilamente mañana.

Hee-young, que había permanecido allí tendido sin comprender todo el tiempo, solo se incorporó cuando recibió una instrucción parecida a una orden.

¿Eh? ¿Qué quieres decir? Cheong-Hyeon...

Oye, oye, ¿adónde me sigues? Cha Cheong-hyeon, te llevaré mañana, así que deberías descansar en casa. Así que, DB, acuéstate y duerme, por favor. ¿De acuerdo? Te lo ruego, maldita sea.

Mientras la seguía y preguntaba, Kyojin empujó la frente de Heeyoung sin hacerle daño. La miró fijamente, quien saltaba sin importar cuántas veces la tumbara, con ojos que parecían estar en shock, y pidió, no, suplicó. Al final, se inclinó hasta la cintura y gimió tanto que Heeyoung tuvo que volver a la cama sin poder continuar la conversación.

Si sales de nuevo arrastrándote, te patearé de verdad. Kwak.

Después de dejar una advertencia, cerró la puerta de un portazo y se fue.

[Revisión del trabajo]

Gracias siempre, Seonchuko.♡

(¡Gracias por los cupones de patrocinio, Yeouljida, Heliori y Hummingout! >_<)

Episodio 36

Capítulo 6

Kyojin salió de la habitación, abrió de par en par la ventana al final del pasillo y respiró el aire fresco. La brisa fresca le llenó los pulmones, pero por alguna razón no se sentía fresco.

Se sentía mareado y sofocado, como si algo se le hubiera clavado en el pecho. Se golpeó la sien con la muñeca y, de repente, sintió algo doloroso.

Llevo tiempo diciendo que mi tipo ideal es una persona amable que nunca se ensucia, pero ahora quiero recopilar todos los tipos ideales que he dicho sin pensar.

Parecía que a Kyojin ahora le gustaban más los débiles que los amables. Si su hermano menor volviera a visitarlo y le preguntara sobre su tipo ideal, le respondería así.

Una persona que nunca tolera nada y corre hacia mí y me dice cosas lindas. Una persona que sabe usarme y relajarse cómodamente. Me gusta ese tipo de persona.

Y me imaginé la cara de Hee-young con naturalidad. Hee-young Lee corriendo hacia mí con lágrimas en sus ojos de conejo y diciendo: "Jefe, algo así pasó hoy. ¿No puedes regañarme por todo?".

Aunque era sólo mi imaginación, era tan bonito y estimulante que quería escuchar cualquier cosa.

¡Qué demonios! Después de admitir que me atraía, empecé a tener pensamientos raros todo el tiempo. ¿Por qué terminó así? El labio frontal, asquerosamente hinchado, no mostraba señales de bajar.

Normalmente no es una mierda, Cha Kyo-jin.

Mientras me lavaba la cara, abrumada por todo tipo de emociones, escuché el lindo sonido de pasos “chap-chap-chap” que venía de lejos.

¡Papá! ¿Qué haces ahí?

Cheong-hyeon, que acababa de lavarse y salía corriendo solo en ropa interior, preguntó con inocencia. Kyo-jin, que había apoyado la frente contra la pared del pasillo, vio a su hijo con los ojos muy abiertos y agitó las manos distraídamente.

Te vas a resfriar si haces eso. Ve rápido y vístete.

"¿Y qué hay de Hyung Hee-young? No pude despedirme."

Oye, vamos a nuestra habitación tranquilamente hoy. ¿Cómo te despedimos? Entonces, ¿por qué no vas con papá?

"¡Guau!"

El niño, que fingía vomitar mientras se agachaba, entró corriendo en la habitación frenéticamente. Kyojin lo siguió lentamente, arrastrando sus pantuflas.

Al entrar en la habitación de su hijo, se metió las manos en los bolsillos de ambos lados. Esto, naturalmente, disimuló el contorno de sus genitales hinchados. Cheong-hyeon ya era muy juguetón, así que si se comportaba de forma tan vulgar, no podría dormir en toda la noche y preguntaría: "Papá, ¿qué te pasa en el pene?".

“Puedes sacarte la ropa, ponértela y prepararte”.

—Puaj. Ya soy estudiante de primaria.

Shaekki, ¿de quién es hijo? ¡Qué valiente es!

Kyojin, sentada en el sofá con las piernas cruzadas, esperaba a que su hijo especial se cambiara de ropa y se acostara. Por suerte, logró calmarse un poco mientras tanto.

Después, preguntó con cuidado si el niño tenía hambre o algo malo, le dio las buenas noches y apagó la luz. Miró con cariño el rostro de Cheong-hyeon, que estaba a punto de dormirse, y no olvidó cubrirlo bien con la manta.

Tras terminar su trabajo, Kyojin salió silenciosamente de la habitación de los niños y regresó a su habitación. En lugar de fregar, cogió su paquete de cigarrillos y salió a la terraza.

Toc, toc. Golpeó el paquete de cigarrillos en la palma de la mano dos veces y sacó uno como siempre. Giró la rueda del encendedor con su pulgar grueso y una llama roja brillante se elevó. Kyojin inhaló profundamente, hasta que se le hincharon las mejillas, y exhaló una larga bocanada de humo acre.

Se puso un cigarrillo, bastante fumado a pesar de haber empezado a fumar, entre los dedos, sacó su celular e hizo una llamada. Fue un gesto tan fluido que tardó menos de un minuto en buscar en la lista de contactos, encontrar el nombre que buscaba y llamar.

En la pantalla del teléfono apareció un mensaje indicando que se estaba conectando una llamada junto con el nombre “Presidente” guardado allí, y al poco tiempo el sonido del teléfono se cortó.

—Oh, nuestro Director General. ¿Qué pasa a estas horas?

Entonces se escuchó la voz de un anciano que parecía emocionado.

"¿Estás ocupado ahora mismo?"

Kyojin tiró la ceniza de su cigarrillo al cenicero y preguntó con cortesía. Habiendo crecido como el hijo del presidente, no usaba formalidades como un saludo rígido.

A pesar de la voz cínica de Kyojin, el presidente simplemente se rió de buena gana como si estuviera feliz.

—¿En qué estará ocupado un anciano? ¿Qué le pasa? Háblame con más tranquilidad.

No es algo que pueda hablarte por teléfono ahora mismo. Me gustaría conocerte en persona pronto.

Pidió un tiempo para limpiarse y esperó la respuesta mientras chupaba el filtro del cigarrillo con irritación. Al girar la cabeza y exhalar el humo, oyó un carraspeo muy fuerte al otro lado del teléfono.

El presidente Baek era un hombre sensato e ingenioso. Probablemente adivinó lo que iba a decir solo por el tono de mi voz. No, tal vez podría haber adivinado lo que quería simplemente por el hecho de que llamaba a esa hora.

Como era de esperar, el presidente, que había presentido algo, dio una respuesta inteligente.

—Sí, ya estaba hablando con Seo-won para quedar a comer pronto, así que me alegro. Yo elegiré la fecha. ¿Sabes, presidente Hong? Voy a viajar por Europa con ese chico unas semanas. A medida que envejezco, tengo muchas ganas de ver el mundo. Creo que debería ir a muchos sitios antes de morir.

¿Un viaje de ida y vuelta por Europa? Aunque sabía que llamaba porque tenía prisa, actuó con tanta naturalidad. Kyojin frunció el ceño y respondió con firmeza, sin miedo.

Deberías tomarte tu tiempo para mirar a tu alrededor. Si lo haces, ¿qué harás si terminas en un crisol?

—Jejeje, no te preocupes por este tipo. Todavía estoy de buen humor. En fin, cuando regreses a Corea, te llamaré, así que sal con Seowon y muéstranos tu lado amable.

Quiero terminar mi relación con Lee Seo-won de inmediato, pero por culpa de ese viejo ingenioso, llevo semanas sintiéndome cada vez más frustrada. Seguro que está usando el viaje a Europa como excusa para ganar tiempo.

Kyojin tiró la colilla quemada al cenicero, nervioso. Quería echar a Seo-won al día siguiente, pero no podía terminar esta relación sin el presidente.

En fin, fui yo quien sugirió esta reunión, y el presidente Baek también estuvo involucrado en la promesa que hicimos ese día. Como fui yo quien rompió la promesa y la relación, tuve que rendirle homenaje a quien era como un padre para mí.

—Entonces, por favor, llámame cuando te convenga. Cuanto antes, mejor. Como sabes, tengo un carácter precipitado.

Pero cuando mi paciencia llegó al límite, no pude evitar soltar algunos comentarios groseros.

El presidente colgó el teléfono con una gran sonrisa. Aunque la conversación no fue especialmente cálida, no perdió la sonrisa hasta el final.

El único cuyos labios ni siquiera se movieron fue Kyojin.

Mierda, las cosas se están poniendo muy difíciles. Desde hoy, cada día parece larguísimo. Claro que los días de Lee Hee-young con Lee Seo-won también van a ser un infierno.

Kyojin tomó una decisión de inmediato.

Decidí que debía quedarme en casa y descansar incluso si eso significaba tomar unas largas vacaciones.

<Capítulo 6>

Era una tarde extrañamente tranquila a la una. Hee-young terminó su trabajo como siempre y subió a su habitación. Cuando Cheong-hyeon estaba en la escuela, tenía tiempo libre y ayudaba con la cocina o el jardín, pero hoy, incluso eso había terminado temprano.

Gracias a las vacaciones de Kyojin, tuvo tiempo para relajarse. Por alguna razón, llevaba varios días encerrado en casa, diciendo que necesitaba descansar, y ni siquiera había salido.

Si hacía mal tiempo, me sentaba en el sofá de la sala a ver una película con mi hijo, y si hacía buen tiempo, salía al gran jardín, que parecía un parque infantil, a jugar al fútbol. Gracias a eso, el ambiente tranquilo, e incluso amenazante, de la mañana en casa se volvía mucho más alegre.

Seo-won Lee, quien solía salir de su habitación y acosar a sus empleados, se pavoneaba descaradamente por la casa como si nunca hubiera hecho algo así antes.

Se acercó a Kyojin e intentó hablar con él varias veces, queriendo pasar tiempo con él. Lo llamó Sr. Kyojin, Sr. Kyojin, con un tono de voz cansado, pero Cha Kyojin ni siquiera reaccionó, probablemente por eso parecía tan frío.

Quizás ofendido por esa actitud, Seo-won Lee salió de casa sin hablar más con Kyo-jin. Vestido con ropa elegante pero llamativa, cargando una bolsa de golf del tamaño de su cuerpo, salió de la puerta principal y la cerró de golpe.

De todos modos, Kyojin simplemente hizo clic en el control remoto con una expresión en blanco, preguntándose qué película ver.

Los empleados que los observaban con ansiedad desde la barrera, preguntándose si saltarían chispas, recuperaron la calma cinco minutos después de que Lee Seo-won se marchara. Lo mismo le ocurrió a Hee-young.

Una habitación donde sólo se oye el tictac del reloj.

Hee-young, sentada a la mesa con un cuaderno amarillo y un bolígrafo en los brazos, tenía una sonrisa amable. En la portada del cuaderno, el nombre del niño estaba escrito con letras grandes y pulcras.

Diario de cartas intercambiadas con los padres. Cha Cheong-Hyeon, 2.º de Primaria.

Me preguntaba qué tipo de carta escribiría hoy. Abrí mi cuaderno con ilusión. Últimamente, he estado tan deseando responder a mi diario de cartas que nunca he tenido tiempo para sanar.

Al pasar unas páginas, vi una carta que Cheong-hyeon acababa de escribir ayer. Aunque la letra era torcida y desordenada, pude ver aquí y allá indicios de esfuerzo por escribirla bien. Era muy linda.

"Hola, hyung. Para, Hee-young hyung. Soy Cheong-hyeon.

Hoy fui a correr a Hangyo. Hice una carrera.

Pero me dieron 20 puntos por mi escritura. Odio escribir.

"Quiero ir al café todos los días con mi hermano y tener una pelea de bolas de nieve. Te amo."

Hee-young, que leía atentamente la carta del niño en voz alta, no pudo evitar reír. La forma única, pura y directa de hablar de los niños siempre era adorable. Cheong-hyeon, en particular, era una niña que claramente tenía gustos y disgustos, así que se sentía aún más adorable.

Le encantaba cómo el papel se abultaba al presionar con fuerza el lápiz. Hee-young, quien trazaba las marcas del lápiz con las yemas de los dedos, también comenzó a escribir cada letra con cuidado.

"Para Cheonghyeon

Hola, Cheong-hyeon. Soy Hee-young.

Nuestro Cheong-Hyeon ganó el primer lugar en la carrera. ¡Felicidades! Lo hizo muy bien. ¡Es increíble!

Me alegro mucho de que te vaya bien en la escuela y te mantengas saludable.

Ríamos y juguemos juegos divertidos todos los días.

Cuando nieva, puedes hacer un muñeco de nieve, tener una pelea de bolas de nieve y andar en trineo. Sería genial, ¿verdad?

Después de jugar mucho, ¿qué tal si practicas el dictado con tu hermano?

Creo que si aprende poco a poco, llegará un día en que Cheong-Hyeon escribirá en su diario: "Hermano, me gusta el dictado".

Piénsalo bien y si quieres practicar el dictado conmigo, házmelo saber.

"Mi hermano también ama a Cheong-Hyeon. ^^♡」

Después de dibujar el personaje favorito de Cheong-hyeon abajo, la respuesta finalmente estuvo lista. Hee-young dejó el bolígrafo con orgullo y abrazó el cuaderno contra su pecho mientras se incorporaba, temblando.

Porque prometí que tenía que mostrarle la respuesta al profesor.

Haa... ... Hee-young dejó escapar un leve suspiro. Aunque era una carta para compartir con su hijo, se sentía incómoda y avergonzada de mostrarle a alguien el contenido que tanto esfuerzo le había costado escribir.

“Aún así, tengo que mostrártelo.”

Pero ¿qué puedo hacer? No es cualquiera, es Cha Kyo-jin, el padre de Cheong-hyeon, quien quiere ver la carta.

Hee-young no estaba avergonzada, no se avergonzó, abrió la puerta mientras recitaba el hechizo sola.

Estaba a punto de salir y dirigirme a la habitación de Kyojin cuando me golpeé la cabeza con algo tan pronto como abrí la puerta.

"¡Ah...!"

Cuando levanté la cabeza, un cuerpo del tamaño de una puerta estaba frente a mí, bloqueándome el paso. Era Kyojin.

[Revisión del trabajo]

¡Gracias siempre, Seonchuko! ♡

¡Trabajaré duro y lo subiré mañana también!

(+Gracias a Hummingout, Yeouljida y Aebonggun por los cupones de patrocinio. >_<)

Episodio 37

¿Jefe? ¿Cuánto tiempo lleva aquí parado?

Cuando pregunté con la boca abierta, Kyojin se encogió de hombros y comenzó a actuar tontamente.

Supongo que nos comunicamos por telepatía. ¿No es increíble?

"Sí.....?"

No solo apareció de repente, sino que además dijo tonterías y volvió locos a todos. Kyojin entró en la habitación como si estuviera escalando una pared. Claro, toda la casa era suya, pero esta era la habitación que Heeyoung estaba usando en ese momento, y entró sin pedir permiso.

¿Has terminado de escribir tu diario?

Se sentó en la cama y le tendió la mano con confianza. Hee-young no tuvo más remedio que acercarse tímidamente y entregarle el diario.

Mientras hojeaba el diario que había recibido, Kyojin encontró una carta recién escrita y comenzó a leerla línea por línea.

Hola, hyung. Para Hee-young, ¿cómo empiezas? Primer puesto en carrera, veinte en dictado... Así es. Así debería ser mi hijo Shaekki. Fíjate en las consonantes incorrectas en el dictado. ¿Avanzará a segundo grado así?

Lo leyó en voz alta, aunque podría haberlo leído con los ojos. No perdió la risa al señalar la extraña ortografía de Cheong-hyeon. Je, je. Era la risa de alguien que no podía vivir por culpa de su hijo.

Heeyoung murmuró algo en voz baja sobre que estaría bien que practicara el dictado conmigo. Si fuera normal, le habría preguntado su opinión y le habría dicho: "¿Deberíamos intentar hacer dictado solo cinco minutos al día?". Pero no tenía energías para preguntarle eso ahora mismo.

“Dos Cheong-hyeon. Hola, Cheong-hyeon. Soy Hee-young hyung.”

Esa fue la razón por la que Kyojin empezó a leer la carta que escribí. Aunque no era algo de lo que avergonzarse, me sentí como si me hubieran pillado fingiendo ser un padre falso delante del padre de mi hijo...

Hee-young fingió no oír nada y miró las montañas lejanas hasta que Kyo-jin terminó de leer la carta. Jugueteaba con los dedos, avergonzada.

Si quieres practicar el dictado, avísame. Hyung, tú también deberías practicar mucho con Cheong-Hyeon.

“.....”

¿Qué demonios es esto? ¿Tanto quieres a Cheong-hyeon?

Kyojin, que había estado leyendo el texto con atención, se sobresaltó de repente en cierto momento. Frunció el ceño como si hubiera visto algo mal y volvió a mirar el diario.

Parece que no le gustó la palabra "te amo". Kyojin miró las letras rectas pero redondeadas de Heeyoung y luego levantó la cabeza. Los ojos que la miraban fijamente eran extremadamente feroces.

"¿Amor? ¿Saraang?"

“¿Hay algún error en el contenido de la carta?”

Por eso, Hee-young, nerviosa, tuvo que inclinar la cabeza nerviosamente. Cuando preguntó con cuidado, Kyo-jin dejó el diario que sostenía sobre la cama como si fuera a preguntarle con propiedad.

“¿Te resulta fácil el amor?”

".....¿Sí?"

Después de eso, una pregunta absurda salió de su boca. Hee-young ya no estaba nervioso. Simplemente era absurdo.

No, solo le expresé mi amor diciéndole que la amaba porque ella me había dicho que me amaba. Eso era todo lo que necesitaba, así que me preguntaba por qué me pedía tanto.

¿Es fácil el amor? ¿Cómo demonios se le ocurrió hacer esa pregunta? Por mucho que lo pensara, no entendía qué pasaba por su cabeza.

¿Qué debería decir? Hee-young, sin palabras, mantuvo la boca cerrada y puso los ojos en blanco. Entonces, Kyo-jin la regañó sin piedad, casi con sarcasmo.

¿Eh? ¿Cállate? ¿Es fácil el amor?

La dureza y la insistencia con las que hacía preguntas lo hacían parecer un gánster. Hee-young se encogió de hombros instintivamente ante el tono agresivo y respondió con voz entrecortada.

“No, no será fácil, pero...”

Me gusta Cheong-hyeon... Mientras murmuraba algo y me callaba, la mirada misteriosa de Kyo-jin me seguía con atención. Habría sido mejor si me hubiera dicho por qué lo hacía, cuál era el problema. Se estaba volviendo difícil presionar a la gente de forma tan agobiante.

Hee-young, que no pudo soportar esa mirada, le devolvió el favor con una pregunta.

—Pero ¿por qué haces eso? Cuando te digo que te quiero, nunca miento.

Temía que Kyojin se hubiera tomado a la ligera el significado de mis palabras "Te amo". Temía que hubiera malinterpretado que le estaba dando mi amor inocente en vano. Intentaba desesperadamente expresar mi resentimiento.

Pero Kyojin fingió no oír nada. Se levantó de inmediato y rodeó la cama, echándose el pelo hacia atrás. A pesar de su aspecto reservado, su boca no dejaba de moverse.

¿Amor? ¿Cuánto la amas? La amas tanto, ¡guau! Es un amor tan fácil. ¡Mierda!

En ese momento, se dio cuenta de que ya no necesitaba escuchar más. Después de todo, Cha Kyo-jin era un hombre difícil de entender para una persona normal. Hee-young simplemente se rindió y decidió decir: «Aquí va otra vez, jefe».

Levanté la vista y miré mi reloj. Eran casi las dos. Pronto, Cheong-hyeon llegaría a casa, así que tenía que preparar algo para picar.

Hee-young tomó en silencio el diario extendido sobre la cama, lo tapó y lo colocó cuidadosamente sobre la mesa. Detrás de ella, Kyo-jin murmuró: "¿Eh? ¿Adónde lo llevas?" con descontento, pero ella, como era de esperar, fingió no oírlo y se despidió.

Ya casi llega Cheong-hyeon. Bajaré a preparar algo de comer.

Debió de parecer que hacía una reverencia muy formal. Kyojin, que había dejado de murmurar para sí mismo, aturdido, agarró el brazo de Heeyoung justo cuando ella estaba a punto de darse la vuelta e irse.

En un instante, una mano enorme rodeó con fuerza la delgada muñeca de Hee-young. Su cálida temperatura corporal se transmitió sin filtro a través de su piel.

Hee-young, bastante sorprendido, se quedó paralizado. Ni siquiera pensó en estirar el brazo, y se limitó a mirar su enorme mano con la mirada perdida. La mano de Kyo-jin, con sus venas abultadas, era completamente distinta a la suya, larga y delgada. Era gruesa, áspera y tan larga como su altura.

Si Kyojin me hubiera agarrado así, sentí como si me hubieran destrozado las muñecas. No, si me hubiera agarrado con más fuerza, ya se me habría puesto la piel roja e hinchada.

Una muñeca que miré estaba perfectamente bien. No sentí ningún dolor. Cuando me puse la mano en la frente para tomar la temperatura, no pude controlar la fuerza, pero vi que sí podía controlar la fuerza de mi agarre.

Mientras pensaba distraídamente en otra cosa, una voz preocupada resonó por encima de mi cabeza.

Ten cuidado con el agua caliente. La última vez que te vi, no te hervías ni una mano.

“.....”

Me pregunté por qué se apresuraba a detener a alguien que estaba a punto de irse, y entonces me di cuenta de que estaba tratando de decir eso. Su tono era indiferente, pero de principio a fin, solo estaba preocupado por mí.

Hee-young, desconcertada por la repentina preocupación, abrió mucho los ojos y dijo: «De ninguna manera». Esto se debió a que un pequeño recuerdo cruzó por su mente.

Hace unos días, estaba mirando fijamente la cocina mientras llenaba el agua caliente, y casi me quemo. Me di cuenta justo antes de que el agua se desbordara y solté un pequeño "¡Uf!"... Me pregunto cómo lo supo Kyojin. En ese momento, Kyojin estaba sentado en el sofá de la sala viendo una película.

¿Por casualidad me estabas viendo casi morir entonces? ¿Por qué? ¿Cómo? Justo cuando Hee-young, con curiosidad creciente, estaba a punto de abrir los labios,

¿Por qué me miras así? Ten cuidado con el agua caliente. Si me oíste, responde.

"...ah."

¿Eh? Si te quedas ahí sentado mirando, no te responderá.

Primero, Kyojin, quien había golpeado al jugador, lo advirtió nuevamente y sacudió la muñeca de Heeyoung, que estaba sujetando.

Habría estado bien si simplemente hubiera dicho "Sí". Habría sido bueno añadir que agradecía su preocupación. Pero Hee-young temblaba desesperada, agarrándose a su muñeca como si fuera una marioneta.

Esto se debe a que numerosas preguntas estaban enredadas en mi cabeza.

¿Alguna vez Cha Kyo-jin les ha dicho algo preocupante a los empleados que subían la escalera para limpiar las ventanas? Es un trabajo muy peligroso. No, ¿alguna vez ha habido un empleado tan cercano a Cha Kyo-jin?

Agua caliente. ¿Qué es eso? ¿Por qué se preocuparía el jefe por mí como lo haría por Cheong-hyeon? Sentía un hormigueo en las puntas de las orejas y en la espalda. Sentía como si me subiera la electricidad estática.

Oye, ¿estás enfermo? ¿Por qué has estado callado todo este tiempo?

Tras posponer la respuesta durante meses, surgió un pequeño malentendido. Kyojin, que se había puesto serio, me jaló la muñeca que sostenía. Con un poco de fuerza, el cuerpo de Heeyoung cayó inerte y se detuvo frente a su pecho.

Kyojin se agachó y sostuvo la mirada de Heeyoung. Esta vez, incluso le acarició la pálida mejilla con una mano. Todo sucedió en una fracción de segundo.

Ja. Hee-young, quien respiró hondo sin darse cuenta, apartó el cuerpo de Kyo-jin. La temperatura corporal que rozó brevemente su mejilla era muy alta. Su mejilla izquierda hormigueó y se puso caliente.

La distancia era demasiado corta. Había mucho contacto físico innecesario. Me daba tanta vergüenza que un sudor frío me corría por la frente.

—No. No, no duele. Agua caliente, tendré cuidado. Por cierto, jefe.

"por qué."

“¿Por qué, Dale, Dale? ¿Por qué casi...?”

"¿qué?"

Kyojin, quien no mostró ningún desagrado a pesar del empujón, se acercó con naturalidad y me acercó la oreja. Frunció el ceño como si no entendiera lo que murmuraba, e incluso movió el dedo como si me indicara que lo repitiera.

Hee-young, silenciosamente horrorizado por ese comportamiento descarado, dio dos pasos atrás y negó con la cabeza.

—No, no es nada. Bajo entonces.

Mientras salía corriendo de la habitación sin que nadie me persiguiera, escuché a alguien molestándome desde atrás nuevamente.

Oye. Ten cuidado en las escaleras. Si te caes, te romperás la cabeza.

A pesar de todo, Hee-young bajó corriendo las escaleras. Debió haber corrido demasiado rápido, pues su corazón latía con fuerza.

Sentí que necesitaba calmarme, así que fui a la cocina y enseguida bebí agua fría. Tras calmar el corazón palpitante, mi mente empezó a trabajar con más intensidad.

Quizás era porque era padre de un estudiante travieso de primaria. Kyojin era de esos que, con naturalidad, soltaban palabras de preocupación por alguien como si fueran agua corriente.

Hee-young también tenía confianza en una cosa: preocuparse por los demás. Sin embargo, no estaba acostumbrada a que alguien la cuidara. Quizás era porque nunca se había preocupado por nadie en toda su vida. Simplemente se sentía extraña e incómoda.

Pero no sabía qué hacer porque Kyojin seguía preocupándose por ella. Con solo tocar su piel con tanta naturalidad, sintió que todo su cuerpo se desmoronaba.

Cada vez que estaba con Kyojin, siempre sentía que me dejaba llevar por su impulso.

Ufff... ... .

Hee-young respiró profundamente y trató de recuperar la compostura y pensar racionalmente.

Sí. No nos asustemos por algo así. El jefe es padre, así que es natural que se preocupe por costumbre. Puede que te haya dicho que tuvieras cuidado por cortesía, ya que eres un empleado que trabaja desde casa.

¿Cómo es que realmente estás preocupado por mí?

Tomémoslo a la ligera y digamos gracias por su preocupación.

Tras despejarse, se sintió mucho más tranquila. Heeyoung se lavó las manos y empezó a preparar un refrigerio. Sacó un poco de mantequilla y huevos y puso la sartén en la estufa de inducción.

La mano que sostenía la espátula temblaba ligeramente, quizá porque la tensión no había desaparecido del todo. Sin embargo, intenté recuperar la compostura sin darme cuenta.

Como si nada hubiera pasado, como si no sintiera nada.

Fue una evasión y una indiferencia disfrazada de indiferencia.

Ahora lo sé. Era un hecho del que yo mismo era consciente.

[Revisión del trabajo]

¡Gracias por leer con tanta diversión hoy! ¡Gracias siempre, Seonchuko! ♡

¡Intentaré escribir con diligencia para poder venir aquí a menudo en el futuro...!

(+Gracias a Rabbit Sam, Hummingout, Aebonggun, Yeouljida y Guchimmaster por los cupones de patrocinio. >_<!)

Episodio 38

* * *

Jaja, jejeje. El comedor se llenó de la risa única, traviesa y tierna de la niña. Heeyoung se lo pasaba bien compartiendo un refrigerio con Cheonghyun, quien acababa de llegar de la escuela.

Oye, ¿esto no parece un dinosaurio?

¿En serio? Parece un conejo, Cheong-hyeon.

“¡Uf, esto es tan raro!”

Casi todo eran tonterías, pero parecía que los dos se lo estaban pasando bien. Estuvieron a punto de reírse al ver las hojas rodar. Con razón el líder del equipo Jeong, que pasaba por allí, dijo: «Te ves tan feliz, no puedo ni interponerme en tu camino, Hee-young».

Ante esas palabras, Hee-young se rascó la nuca, revelando sus sentimientos de vergüenza, pero Cheong-hyeon se mantuvo firme como si fuera natural que nadie pudiera interferir.

Si Hee-young miraba hacia otro lado por un momento, el niño lo obligaba a girar la cabeza y decía: "¡Mira, hyung!", o lo agarraba del brazo con fuerza para evitar que se fuera a hacer otra cosa y hacía que pareciera que él y Hee-young eran las únicas dos personas que quedaban en el mundo.

Hubo alguien que destrozó cruelmente la linda posesividad y fantasía del niño.

"¿Qué estás haciendo aquí?"

Era el padre de Cheong-Hyeon, Cha Kyo-Jin.

Kyojin, que había entrado al comedor, se unió a ellos con naturalidad. Cheonghyeon, que había perdido su momento de intimidad al sentarse junto a Heeyoung, dejó escapar un gruñido. Incluso dejó las tostadas francesas que estaba disfrutando.

¡Papá! ¿Por qué estás aquí?

Este mocoso. ¿Llegó a un lugar donde su papá no puede ir? Antes me regañaba para que jugara con él todo el tiempo, pero ahora ni siquiera se molesta en estar conmigo.

Cuando su hijo mostró una reacción fría, Kyojin expresó su decepción. Le apretó la cabeza con su gran mano y repetía: «Este shakki, ese shakki, qué bonito shakki». A juzgar por su forma de bromear, parecía estar realmente decepcionado de que el niño no buscara a su padre.

¡Ah! ¡No hagas eso, papá, vete!

Sin percatarse de las acciones de su padre, Cheong-hyeon simplemente refunfuñó y se alisó el cabello desordenado. Hee-young, quien había estado observando en silencio toda la escena, miró a Kyo-jin y comenzó a consolar suavemente a la niña.

—No deberías echar a papá, Cheong-hyeon. Deberías hablar con un adulto con educación.

"Sí."

Cuando lo miré directamente a los ojos y hablé, Cheong-hyeon, que hasta ese momento había estado irritado, asintió como si nada hubiera pasado. Aunque parecía no escuchar, era un niño que entendía y seguía fácilmente si le hablaba con calma.

Por supuesto, esto fue sólo el pensamiento de Heeyoung.

Kyojin se reía de la educación mágica. No podía creer lo ridículo que era que su hijo, que solía ser un alborotador y siempre decía que no,...

¡Guau, qué gracioso es ese tipo! Nunca le hace caso a su padre.

—¡Por qué! ¿Cuándo hice eso?

Como para pedirle que escuchara, Cheong-hyeon esbozó los labios y dejó el tenedor. La niña apartó la silla, se levantó, corrió hacia Hee-young y la abrazó con fuerza.

“Hyung, te escuché bien, pero papá sigue, eh, mintiendo”.

Al poco rato, Cheong-hyeon, que había hundido la cara en la frente de Hee-young, gimió y le frotó la cabeza. ¡Qué tierno e infantil fue correr hacia él! Hee-young sonrió y le dio una palmadita en la espalda.

—Lo sé, hyung. Cheong-hyeon es una niña que escucha bien.

—Así es, hyung. Escuché bien y me veía bien, ¿verdad?

Jajaja, qué guapo es. Nuestro Cheong-hyeon.

Las travesuras del niño me hicieron sonreír. ¡Jaja! Sonreí con los ojos bien abiertos, y el niño también levantó las comisuras de los labios. Un mundo de solo ellos dos, Heeyoung y Cheonghyun, se desplegaba.

Mientras tanto, el alienado Kyojin observaba la escena con una mirada extraña. Sus ojos oscuros escrutaban con especial insistencia el rostro de Heeyoung.

¿Sabías que Lee Hee-young podía sonreír tan brillantemente?

Como estudiante, la escena actual me resultaba incómoda. Ver a Heeyoung riendo con la boca abierta, mostrando su lengua rosada, me resultaba extrañamente desconocido y nuevo. Mis ojos seguían vagando en esa dirección.

Sólo tomó un momento para que nuestras miradas se encontraran.

Hee-young, quien giró la cabeza sin pensar y se encontró con la mirada de Kyo-jin, frunció rápidamente las comisuras de los labios. Por si fuera poco, apartó la mirada y fingió no saber nada. Era como si nunca antes hubiera hecho contacto visual, con mucha calma pero con torpeza.

Aunque actuaba rígida como una muñeca descuidada, cuando Cheong-hyeon mostraba toda clase de ternura, se derretía y sonreía. Sus ojos, que se plegaban en forma de medialuna, eran tristes y hermosos. Su rostro sonriente era como la luz del sol.

Kyojin, incapaz de apartar la mirada de ese rostro claro, pensó para sí mismo.

Con solo una sonrisa, su rostro parece el de un ángel. ¿Será por eso que les gusta a los niños? Bueno, supongo que sí, maldita sea. Los niños son los más honestos. Lee Hee-young les destrozaría el corazón con solo esa cara.

Incluso con solo mirar a Cha Cheong-hyeon, era así. El chico que solía andar con las cejas levantadas como un pájaro enojado todos los días, ahora, cuando ve a Lee Hee-young, se avergüenza. Realmente tuesta los granos, los tuesta.

Tsk. Kyojin chasqueó la lengua como si estuviera disgustado y de repente rompió la atmósfera amistosa irrumpiendo en el mundo de los dos.

"Si sigues dejándolo lloriquear, se malcriará".

Aunque Cheong-hyeon no se quejaba en realidad, lo dijo sin motivo alguno. Era solo un mal humor, y Hee-young también conocía muy bien las intenciones infantiles de Kyo-jin.

—Cheong-hyeon no se queja así de mí. Hasta aquí llega, jefe.

Hee-young se puso del lado de Cheong-hyeon con palabras amables. Sonrió artificialmente porque estaba demasiado seria para hablar. Era una actitud que no la hacía sentir mal, pero Gyo-jin no podía corregir su extraña frialdad.

Arqueó sus pobladas cejas y volvió a observar la expresión de Heeyoung. Las comisuras de sus labios estaban ligeramente levantadas, pero no había rastro de una sonrisa radiante en su rostro. De hecho, era cierto, el rostro de Heeyoung estaba tan tranquilo como siempre.

Sí, al ver esa expresión tranquila, Kyojin se sintió extrañamente ofendido.

¿Por qué no me sonríes así?

Pensándolo bien, Lee Hee-young no se reía de verdad a menos que hablara de Cha Cheong-hyeon. Solo sonreía radiantemente cuando decía "Cheong-hyeon, jefe" o "Cheong-hyeon". Nunca se reía así cuando solo pronunciaba las tres letras "jefe".

No estoy discriminando, solo masticando.

Kyojin, que se sentía triste en un lugar extraño, llamó a Heeyoung sin dudarlo.

“Lee Hee Young.”

¿Eh? No, solo dije que estaba bien porque Cheong-hyeon nunca se quejó conmigo...

"¿Por qué no me sonríes así?"

En lugar de simple curiosidad, el tono era sarcástico e inquisitivo. Hee-young, paralizada por su repentina pregunta, abrió la boca aturdida y soltó un "¿Eh?".

Pronto, el rostro de Hee-young, lleno de absurdo, se distorsionó misteriosamente. Era una expresión que parecía decir: "¿De qué tonterías estás hablando?".

Pero a Kyojin no le importó ese cambio de expresión y con confianza pidió lo que quería.

“Sonríeme así.”

"Sí.....?"

“Abre bien la boca y sonríe suavemente con los ojos”.

Fue una desfachatez tan grande que me dio vueltas la cabeza. Ni siquiera me dejó la risa a mí, sino que me la exigió como si me estuviera robando. Era señal de que me amenazaría si no me reía rápido.

Habría sido menos vergonzoso si hubiera pedido algo para picar o ido a tomar un café. Sonrisa. Sonrisa.

“¿Qué quieres decir al pedirme algo así.....?”

Cuando pregunté con una expresión vacía en mi cara, Kyojin me dio una respuesta clara.

¿Qué? ¿Qué significa? Solo quiero que me sonrías así. No discrimines y sé justo. ¿Eh?

Discriminación. Justicia... ...No sé dónde me sentí discriminado. Hee-young, que no entendía el significado exacto, tenía una expresión vacía en el rostro todo el tiempo, así que dije: «Ya terminé la clase» y me levanté. Parecía que me estaba rindiendo.

Salió del comedor de espaldas a Hee-young. Sintió arrepentimiento, tristeza y una sensación de frío en su ancha espalda. Era asombroso que un hombre tan guapo y de físico aterrador pudiera emanar un aura tan infantil.

Hee-young miró la parte posterior de su cabeza y no pudo evitar sentirse extrañamente rígido.

El director ejecutivo, Cha Kyo-jin, es extraño. Originalmente era una persona un tanto peculiar y única, pero era extraño en otro sentido.

¿Qué debería decir? Desde la última vez, has estado... ... engañando a la gente. Cada palabra que dices tiene un significado especial. Un tsunami me golpea la mente y he intentado calmarme.

¿Qué es mi cara sonriente? ¿Qué quiere ver esa sonrisa? ¿Por qué demonios Cha Kyo-jin quiere algo que ni siquiera mis padres quisieron para mí?

Sentía el corazón latiendo a mil. La sensación palpitante resonaba por todo mi cuerpo. Mi flujo sanguíneo se aceleraba y sentía un hormigueo en las yemas de los dedos y las orejas. Quería rascarme la piel, que me hormigueaba y me picaba.

Me sentí avergonzado. Me sentí desconocido. Simplemente me parecía extraño que alguien me prestara tanta atención.

Mi hermano menor, que fue al cielo, y Cheong-hyeon, cuando los miré con cariño y los abracé, ¿así se sintieron? Sentía como si los dedos de los pies se les fueran a doblar, y como si les estuvieran apuñalando el pecho... ¿?

Fue cuando no sabía qué hacer con mis mejillas que se estaban poniendo rojas brillantes.

¿Hermano? ¡Hermano!

Cheong-hyeon golpeó la mano de Hee-young con un grito. Hee-young, sobresaltada y sorprendida, miró fijamente a los ojos puros de la niña como si no hubiera notado nada.

Al mirar esos ojos brillantes, sentí una inexplicable culpa. El solo hecho de sentir el corazón latir con fuerza al pensar en las acciones de Kyojin... me hizo sentir lástima.

Para Cheong-hyeon, Kyo-jin era su único padre y un mundo más grande que el universo que solo la abrazaría a ella.

Pero Hee-young no era su familia ni nada por el estilo. Era una persona que intervino de repente un día. O tal vez una niñera que trabajaba en esta casa y cuidaba de Cheong-hyeon.

Sabía que era inconcebible por mi parte tener esos sentimientos no expresados hacia Kyojin.

".....Lo siento."

¿Eh? ¡No tienes nada de qué disculparte!

“Lo siento, hyung...”

En un instante, Hee-young, quien había perdido el conocimiento, jugueteó con los pañuelos húmedos sobre la mesa y evitó la mirada del niño. Desafortunadamente, su mirada se posó en el asiento donde Kyo-jin había estado sentado hacía un momento.

Quizás fue porque estaba justo a mi lado. Había un sutil aroma a feromonas donde se fue.

Contra mi voluntad, los nervios de la punta de mi nariz siguieron moviéndose en esa dirección.

Heeyoung respiró hondo y luego contuvo el aliento.

Aunque ya no podía oler la feromona, era difícil hacer algo con el olor que ya estaba grabado en mi mente.

[Revisión del trabajo]

LunaMTL

¡El corazón de Heeyoung se tambalea lentamente...! Jaja

Gracias por leer con tanta diversión hoy.♡

¡¡¡Yo también vendré mañana a medianoche!!!

(+Gracias por el cupón de patrocinio, Yeouljida. >_<)

Episodio 39

* * *

Había estado nevando un rato, pero el clima había mejorado considerablemente. Aunque todavía era un invierno frío, la luz del sol y el cielo azul lo hacían parecer primavera.

El personal en casa estaba ocupado cambiando el vestuario desde la mañana. Esto se debía a que Kyojin tenía fiebre alta y tuvieron que sacar la ropa de primavera más rápido que los demás.

El líder del equipo Jeong y uno de sus empleados estaban organizando una pila de ropa que parecía una montaña, por lo que Hee-young rápidamente también comenzó a responder y ayudar.

El yerno estaba en silencio, salvo por el sonido de tres personas moviéndose frenéticamente. Esto se debía a que Kyojin, quien llevaba unos días de vacaciones y haciendo el vago, recibió una llamada urgente de la empresa esta mañana y salió.

Se estaba poniendo los zapatos y enfadándose con el subordinado que lo había llamado. Antes de salir de casa, echó un vistazo rápido a la habitación de Lee Seo-won y de inmediato agarró a Hee-young. Luego le preguntó esto.

—Hee-young Lee, ¿quieres venir conmigo?

Fue una historia realmente impactante. Tenía que ir a trabajar porque había surgido algo urgente, así que ¿por qué seguiría a Kyojin? Pensándolo bien, fue una situación impactante y absurda. Naturalmente, Heeyoung negó con la cabeza.

—No. ¿Por qué debería seguirte, jefe...?

Mientras agitaba la mano y retrocedía, frunció el ceño como si no le gustara la respuesta de Hee-young. Entonces, de repente, le entregó su tarjeta y le dijo que fuera a una cafetería hoy. Aunque Hee-young se negó obstinadamente, diciendo que estaba bien, no pudo superar su extraña terquedad.

Finalmente, Kyojin agarró a Heeyoung de la mano con fuerza y se subió al coche. La metió en el asiento del copiloto y pisó el acelerador como si fuera un delincuente en la carretera.

Llegamos a una cafetería con una bonita vista. Después de pagar el postre y el café con mi tarjeta, Kyojin miró su reloj con atención y dejó un mensaje de advertencia.

Me dijo que me quedara sentado aquí observando a la gente, o que si me aburría mucho, hiciera algunas compras por aquí. Dijo que si pasaba un rato así, volvería a recogerme en unas horas.

Kyojin simplemente dejó esas palabras atrás y se dio la vuelta. Gracias a eso, Heeyoung se quedó en blanco en medio de la cafetería, y tuvo que tomar café y masticar pan aturdida, preguntándose qué estaba pasando.

Estuve matando el tiempo en una cafetería durante una hora, pero no tenía nada que hacer y me aburría. Kyojin me dio su tarjeta y me dijo que fuera de compras si me aburría, pero era algo que no podía hacer en mi situación.

Además, a medida que el favoritismo de Kyojin empeoraba, pude percibir las reacciones de los demás empleados. Todos trabajaban en silencio, como si no vieran nada, pero por las miradas ocasionales que me lanzaban, me di cuenta de que los empleados sentían que era injusto.

So Hee-young desobedeció a Kyo-jin y regresó a la casa. En cuanto llegó, limpió rápidamente la habitación de Cheong-hyeon y ahora planeaba ayudar al líder del equipo Jeong y al personal a organizar el camerino.

—Líder, me llevo eso. ¿Dónde lo pongo?

Sr. Hee-young, podría ayudarla un poco. Cheong-hyeon está a cargo, así que me da pena dejarle este trabajo.

—No, no pasa nada. Cheong-hyeon también fue a la escuela y no hay nada que hacer. Me duele el cuerpo cuando me quedo quieta.

El líder del equipo, Jeong, intervino y la detuvo, diciéndole que debía trabajar más duro y con más entusiasmo. Aunque agradeció su disposición a cuidarlo,

Hee-young insistió en ayudarla a cargar la ropa, diciendo que se sentía cómoda con ese tipo de trabajo.

El líder del equipo Jeong ya no la detuvo mientras ella sonreía con tristeza y se ocupaba de su trabajo. En cambio, la elogió por ser buena en su trabajo y por esforzarse lo suficiente para sobrevivir en cualquier lugar. Se sintió bien porque se sentía reconocida.

“Heeyoung, ¿podrías colgar estos abrigos en la percha de allí?”

"¡Sí!"

Al poco rato, el líder del equipo Jeong sacó varios abrigos de invierno y se los puso a Hee-young en brazos. Debido a su altura, todos los abrigos eran largos y pesados. Cuando Kyo-jin los usaba, le llegaban justo por encima de las rodillas, pero cuando yo los usaba, le llegaban por debajo de las espinillas, y algunos estaban a punto de arrastrarse por el suelo.

Hee-young, que ya había arreglado su ropa, se dirigió a la percha, gimiendo. Por cierto, como eran abrigos que Kyo-jin había usado durante el invierno, la gruesa tela rozaba con cada movimiento, desprendiendo un aroma familiar. Era el aroma de feromonas de Kyo-jin el que había percibido la última vez.

Hee-young se concentró en su olfato y olió la feromona del pelaje. Lo hizo sin darse cuenta, y sus ojos se abrieron de par en par por un instante.

El olor de los árboles que habían estado absorbiendo agua, o el de una fresca brisa invernal, penetró profundamente en mi nariz. ¿Qué clase de aroma a madera era este? Mientras lo olía en silencio, de repente me vino a la mente el bambú verde.

No sólo me recordó al bambú, sino a un enorme bosque de bambú que se mecía con el viento, produciendo un sonido majestuoso pero reconfortante.

Era un aroma que fluía suavemente y resonaba profundamente en mi corazón.

Era un aroma que no armonizaba del todo con la imagen de una escuela ruda y salvaje, pero me hacía querer seguir oliéndolo. De alguna manera era cálido y reconfortante...

Señor Hee-young, tengo que llevar esto a la tintorería, así que iré a arreglar algunas cosas más. Luego, descanse.

—Ah, sí, líder. Que tenga un buen día.

Mientras estaba sumida en una extraña sensación, el líder del equipo Jeong asomó la cabeza de repente y dijo que iba a la lavandería. Hee-young se sobresaltó. Intentó fingir que no había pasado nada, pero el corazón le latía con fuerza. Se sentía como si la hubieran pillado robando.

Poco después, se escuchó al líder del equipo Jeong saliendo de la casa con sus empleados. Solo entonces Hee-young recobró el sentido y se apresuró a moverse para concentrarse en el trabajo.

Acomodé mi abrigo y lo colgué en una percha, luego regresé con un montón de chaquetas de traje que también tenían que estar colgadas en el mismo lugar.

Fue cuando colgué mis trajes uno por uno por color y finalmente cogí la última chaqueta.

"¿oh?"

Un pañuelo se le cayó del bolsillo de la chaqueta, ondeando. Lo recogió con cuidado y vio que la tela suave y fina estaba manchada.

Parece que olvidó revisar el bolsillo interior antes de lavarlo. Hee-young terminó de colgar la chaqueta y tomó un pañuelo aparte. No podía meter la lavadora para lavar algo tan pequeño, así que planeó lavarlo a mano.

Después de terminar de organizar el vestidor, subí directamente a mi habitación en el segundo piso. Como Lee Seo-won no iba a salir hoy, era mejor esconderse si era posible.

“.....¿Deberíamos tomar un descanso por un momento?”

En lugar de ir al baño, Hee-young decidió sentarse en el suelo. Un pañuelo le bastaría para recuperar el aliento y lavarse. Dejó el paño manchado a un lado y se sentó en el suelo caliente con las rodillas juntas.

Siempre que tenía tiempo libre, Hee-young solía mirar el marco de fotos. Hoy no fue la excepción. Acarició el rostro de su madre, que sonreía levemente en el marco, y también contempló la foto de su hermano menor durante un buen rato.

Cuando vi a mi madre, sentí nostalgia, y cuando vi a mi hermano menor, me dolió el corazón. Quizás fue porque lo había criado como a mi propio hijo, llenándolo de amor en momentos difíciles. Solo mirarlo a la cara me hizo llorar. Al pensar que mi madre debió sentir lo mismo al verme, me desanimé y me entristecí.

Mamá. Heemin... ... .

Estaba expresando mi anhelo mientras buscaba a dos personas que no respondieron cuando las llamé.

¡Bam!

La puerta se abrió sin previo aviso. Si hubiera sido el líder del equipo Jeong, habría tocado, pero me pregunté si Kyojin ya habría llegado a casa.

Hee-young, quien giró la cabeza alegremente, se sobresaltó al ver a alguien parado frente a la puerta. Seo-won Lee, quien parecía haber despertado por fin y acababa de lavarse, estaba allí.

"¡Ah, pequeño jefe.....!"

Hee-young se levantó rápidamente e hizo una reverencia al ver a la parca. Inclinó la cabeza profundamente para saludarla y vio un pañuelo revoloteando entre sus piernas. Parecía haberse caído tras pegarse a sus pantalones al levantarse.

Lee Seo-won también presenció la misma escena. Arrancó con insistencia el pañuelo que acababa de caer al suelo. Era un suave pañuelo de algodón azul. Tenía grabado un logotipo sencillo y lujoso. A primera vista, era algo que Hee-young no podía poseer sin cuidado.

Seo-won, con naturalidad, apartó la vista del pañuelo y entró en la habitación. No se mostró brusco ni insistente. Reprimió su ira y habló con calma.

Estaba haciendo mucho ruido organizando su vestidor por la mañana, así que pensé en pedirle que me ayudara a organizar mi ropa. Pero ahora la casa está en silencio.

Hee-young puso los ojos en blanco al levantar la cabeza al oír la voz seca. Decía que había venido él mismo porque todos los empleados habían desaparecido mientras intentaba darles órdenes. Debía estar ya molesto, pero Hee-young respondió rápidamente antes de que lo insultaran.

—Oh, el líder del equipo Jeong lleva a sus empleados a la tintorería. Yo me encargo.

Fue una respuesta rápida, y si Seo-won me daba permiso, planeaba bajar a organizar mi ropa. Sin embargo, por mucho que esperé, Seo-won no me respondió.

¿Qué? ¿Hay algún problema? Observé su expresión con cautela, sintiéndome algo incómodo.

Lee Seo-won se acercó a Hee-young justo delante de ella, fingiendo no tener ningún interés en organizar su ropa. Se agachó, pensando que podría hacerle daño, pero no le esposaron ni lo insultaron de inmediato.

Lo que hizo de repente fue agacharse y recoger un pañuelo que había caído al suelo.

Era una situación absurda e incómoda para Hee-young. ¿Qué demonios intentas hacer con eso? Mientras observaba con la respiración contenida, Seo-won Lee, quien observaba atentamente la forma del pañuelo, soltó un comentario burlón: «No se veía bien».

"Entonces es correcto."

Se encontró una feromona tenue en el pañuelo. Era claramente de Cha Kyo-jin.

[Revisión del trabajo]

Gracias siempre, Seonchuko.♡

(+Gracias, Aebonggun y Yeouljida por los cupones de patrocinio. >_<)

Episodio 40

Hee-young sintió como si el suelo se hubiera derrumbado ante ese insignificante monólogo. Una sensación de inquietud la invadió de repente. Se le secó la garganta y sus largas pestañas revolotearon.

Aunque Lee Seo-won sabía que Hee-young lo observaba, no pudo evitar sentirse nervioso. Actuó con la misma desfachatez de siempre. Con naturalidad, se guardó el pañuelo que había recogido en el bolsillo trasero y observó lentamente la sencilla habitación.

Sus ojos, moviéndose sin interés, recorrieron la cama, la mesa y el armario uno tras otro. Entonces, de repente, el movimiento de sus ojos se detuvo.

Lo que captó la profunda mirada de Lee Seo-won fue nada menos que un marco de fotos. El marco que Hee-young había estado acariciando con tanto cariño hacía un momento.

Se acercó con valentía y recogió el marco. Miró la foto como si estuviera viendo a un mono en un zoológico. Su mirada era desagradable.

Desprecio y asco. Emociones desagradables se reflejaban en el rostro de Lee Seo-won. Era evidente que no se molestó en ocultarlo, aunque sabía que era grosero.

¿Por qué su madre y su hermano menor tenían que ser menospreciados por alguien a quien ni siquiera conocía? Hee-young no tenía intención de ver cómo Seo-won trataba a su familia peor.

No tardó ni cinco segundos en acercarse y arrebatarle el marco. Hee-young lo tomó con un gesto firme y le dio una extraña advertencia seria.

Lo siento, pero estas son mis pertenencias. Las valoro mucho, así que no creo que pueda enseñárselas, joven jefe.

Cuando expresé cortésmente mis sentimientos de ofensa, Seo-won Lee se burló sin pestañear.

“Oh, ¿eso es lo tuyo?”

Había una espina en el tono sarcástico. Parecía que creía que había robado a escondidas el pañuelo de Cha Kyo-jin. Hee-young, quien de repente fue acusado de ladrón, se sintió ofendido.

Pero si profundizo más y alargo la conversación, seré el único que sufra. Hee-young escondió el marco de fotos que había tomado a sus espaldas y preguntó con cara seria.

“Jefecito, ¿puedo ordenar tu camerino ahora?”

Hice la pregunta con la intención de no desperdiciar más emociones y de hacer simplemente lo que tenía que hacer, pero lo único que recibí fue una respuesta indirecta.

¿Por qué los niños pobres extrañan el pasado? Sus vidas son miserables y repugnantes. ¿De verdad quieren recordarlo?

No, debería llamarlo una calumnia. Lee Seo-won desestimó el valioso pasado de Hee-young con palabras como "descuidado" y "repugnante". Aunque no era un tema del que pudiera hablar con despreocupación, menospreció y pisoteó sin pudor la vida de alguien.

Si me hubiera insultado, lo habría aguantado y lo habría dejado pasar. Hee-young no podía perdonar a Seo-won Lee por tocar a su familia sin cuidado.

Cuando abrí los ojos de par en par y lo miré, se encogió de hombros como si nada. Era como si me preguntara qué había hecho mal.

Hee-young, quien hasta ahora se había comportado con naturalidad y evitaba el conflicto, le plantó cara sin volverse más cobarde. Mientras lo miraba con los ojos encendidos, Seo-won disfrutó del ambiente que se estaba congelando poco a poco y chasqueó la lengua.

Tu madre murió de una enfermedad y tu padre vino de otro lugar para tener un hijo. Supongo que debiste vivir diligentemente en un semisótano con tu padre y tu hermano menor, que no tiene parentesco consanguíneo. Incluso estudiaste mucho para ser maestra de kínder.

Recitó la historia de la vida de Hee-young una tras otra, sin saber dónde la había encontrado. Fue una declaración impactante para Hee-young.

Era amargo pensar que mi vida, que había vivido sola y tenazmente, se había condensado en tan solo tres frases. Y Lee Seo-won las soltaba como si fueran el hazmerreír de todos.

Sentí como si me hubieran disparado. Sentí como si me hubieran perforado el pecho y lo hubieran dejado vacío. Sentí como si toda la sangre de mi cuerpo se hubiera escurrido hasta mis pies, dejándome solo con un caparazón.

Mientras permanecía en silencio con los labios apretados, Lee Seo-won se echó a reír. Fingió comprender la tristeza que sentía Hee-young.

Así les pasa a quienes no entienden el tema. Viven una vida inútil, trabajando duro. Al final, acaban viviendo de lo ajeno y endeudándose. Son unos imbéciles.

Hee-young apretó el puño y sus manos comenzaron a tensarse. Un tendón azul apareció sobre su muñeca y todo su brazo empezó a temblar.

No sé cuántas veces me han insultado. Pero esta vez, fue un comentario que me enfureció tanto que no pude ignorarlo. ¿Qué demonios hice mal? Simplemente viví un poco más duro que otros, así que ¿qué hay de malo en eso?

Me molestaba Lee Seo-won, quien pisoteaba con facilidad la vida de quienes intentaban vivir con valentía. Nació en una buena familia y vive una vida de lujo. Puede vivir cómodamente sin tener que menospreciar a los demás.

Hee-young lo miró con los ojos muy abiertos. Lee Seo-won miró directamente a los ojos fríos del enemigo y redujo la distancia entre él y Hee-young.

¿Sabes qué? Tengo tu misma edad. Incluso nos llamamos igual. ¡Guau! ¿Pero podemos vivir vidas tan distintas? ¿No te parece increíble?

“.....”

Debería haber visto gente viviendo como tú. Pero cuando los veo así, es tan extraño y desagradable. ¿Qué debería decir? Ah, es como ver una cucaracha.

Cucaracha. Pensé que había elegido una palabra provocativa a propósito, pero Lee Seo-won era sincero. Nunca lo había tratado como a un ser humano. Hee-young apretó los dientes mientras una indescriptible sensación de humillación lo invadía.

Bajó la mirada al suelo. Si seguía mirando a Lee Seo-won a los ojos, sentía que haría algo malo por primera vez en su vida. Por ejemplo, podría golpear con el puño o insultar a alguien que nunca antes había dicho.

Lee Seo-won miró a Hee-young, que temblaba mientras intentaba contener su ira. Su mirada era arrogante y despreciaba a la otra persona.

¿Por qué estás molesto? ¿Porque tus compañeros te ignoran?

"....."

Sí, ¿qué le vas a hacer a este mundo tan injusto? Deberías haber tenido una buena madre y un buen padre. Solo porque tus padres sean unos imbéciles, tú también vas a vivir una vida de imbécil.

Era solo cuestión de tiempo antes de que se pasara de la raya. Terminó diciendo cosas que no debía haber dicho.

Hee-young dejó de ser paciente como quería serlo.

Soy de los que saben sentirse mal cuando me ignoran. Nunca he hecho nada tan malo como para merecer un insulto sin motivo.

En ese momento pensé que sabía por qué Lee Seo-won estaba tan ansioso por no poder comérselo.

Solo recuerdo trabajar duro como empleada doméstica y hacer el trabajo que me asignaban. No sé por qué el jefe pequeño actúa así. ¿Será por culpa del jefe?

Fue a partir de ese momento que la expresión de Lee Seo-won, que había estado relajada todo el tiempo, se distorsionó en una expresión feroz.

Como era de esperar, mi predicción fue correcta. Era algo que llevaba tiempo sospechando, y solo después de decirlo en voz alta hoy pude confirmarlo. El acoso desagradable surgió de celos mezquinos.

No es que no entendiera completamente por qué Seo-won Lee quería acosarme por cosas triviales.

Cha Kyo-jin y Lee Seo-won. Era evidente que tenían una relación romántica, pero siempre había un aire frío entre ellos. Lee Seo-won también debió estar muy dolido.

Especialmente cuando Kyojin se acercó a mí sin dudarlo y mostró un afecto significativo, me habría sentido miserable.

En este sentido, Hee-young merecía ser un pecador. Era como si hubiera ocupado el lugar de Lee Seo-won.

Para ser sincero, hubo un momento en que sentí una extraña emoción por Cha Kyo-jin, quien siempre me trató bien. Fue como si de repente sintiera algo impuro por alguien que ya me había prometido un futuro con Lee Seo-won.

Si tuviera que sufrir esta humillación a cambio, no tendría nada que decir. Esta culpa también influyó en que hubiera soportado el acoso en silencio hasta ahora.

Pero quizá porque soy humana, a medida que el acoso empeoraba, empecé a sentirme mal. La culpa desapareció y solo quedó la maldad. Por mucho que Lee Seo-won me hubiera reprendido, quería devolverle el favor.

Episodio 41

Fue una acción extremadamente impulsiva para provocar a Lee Seo-won, quien estaba al borde de explotar.

Si tienes celos, no me malinterpretes. No fui yo quien se acercó primero, sino el jefe, ¡uf!

Pero antes de que pudiera terminar sus palabras, una violenta patada llegó volando. Seo-won Lee, furioso hasta la médula, no pudo contener su ira y pateó a Hee-young en la frente.

Hee-young, quien se había desplomado con un gemido, se agarró el estómago y jadeó. Sentía como si le dolieran todos los órganos del estómago por la fuerte patada. Le dolía la boca del estómago cada vez que tosía, gorgoteaba o gemía. Era doloroso.

Gemía de dolor indescriptible y sudaba profusamente. De repente, oí pasos inquietantes que se acercaban.

Seo-won Lee, que había perdido el juicio, se acercaba a mí, refunfuñando. Siguió usando la violencia sin dudarlo, como si no le bastara con patearme la cara.

¿Quién eres? ¿Cómo te atreves a ignorarme? ¿Celoso? ¿Por qué iba a tener celos de alguien como tú? Esta maldita casa, Cha Kyo-jin, va a acabar en mis manos de todas formas.

"¡Uf, uf!"

Cada vez que interrumpían la conversación, me pisoteaban y pateaban sin piedad. De nada servía encorvarme y cubrirme la cabeza.

Seo-won Lee, quien había estado causándole dolor al patearla con fuerza en la espalda, la cintura y la parte posterior de la cabeza sin cubrirla, solo detuvo su brutal violencia cuando Hee-young dejó de gemir.

Ja, ja, dejó escapar un jadeo. Como si aún se sintiera incómodo después de haber golpeado a alguien así, palmeó el cuerpo de Hee-young, que yacía desdichadamente, mientras le cepillaba el pelo.

—Mocoso que solías portarte como un trapo en el mundo del espectáculo, ¿crees que alguna vez podrías menospreciarme? Los celos solo se sienten cuando estás en el lugar correcto.

“.....”

Supongo que empiezo a sentir compasión por Cha Kyo-jin ahora que he captado su atención. ¿Qué? No eres alguien por quien pueda sentir compasión. Maldita sea, nunca he sentido una crisis solo por tu existencia.

Seo-won Lee, quien había estado hablando con frialdad, agarró el cabello de Hee-young con fuerza. Hee-young, sintiendo como si le arrancaran el cuero cabelludo, levantó la cabeza y lo miró, conteniendo la respiración.

La culpa que había sentido hasta entonces y la compasión que había expresado impulsivamente no significaban nada para Lee Seo-won. Me desesperé al darme cuenta de que mi tema seguía siendo insignificante y me sentía vacío.

Pero Lee Seo-won, que estaba frente a mí, me estaba diciendo la verdad.

En realidad, todo era mentira. Estaba más allá de los celos y ahora estaba tan dominado por una sensación de crisis que no podía hacer nada. Sus pupilas temblaban inestablemente y su pecho subía y bajaba anormalmente rápido, reflejando claramente su desesperación.

¿Dime más? En el mejor de los casos, te comerán y te desecharán. La atención que te estoy brindando ahora no durará mucho. Así es Cha Kyo-jin. Toma lo que quiere y lo tira sin remordimientos. Al final, tomará la decisión que le convenga.

“.....”

Aunque no hayas aprendido mucho, deberías entender esto. No eres tú quien creció sin padre ni madre, sino yo quien se beneficia.

Había fuerza en los dedos que golpeaban la sien de Hee-young. Hee-young, que yacía inmóvil y aceptaba las esposas, no se emocionó más. En cambio, replicó con frialdad.

"Parece que simplemente estás descargando tu enojo conmigo".

Fue un comentario que dejó al descontrolado Lee Seo-won en ridículo al instante. Sin embargo, lo admitió con serenidad y sin excusas.

¿No supiste cómo desahogar tu ira cuando me confrontaste? Hoy aguanta como un idiota otra vez. No puedo desquitarme con ese mocoso ruidoso en lugar de contigo.

Pensé que seguiría reaccionando emocionalmente, pero estaba muy equivocado. Seo-won Lee usó un truco ingenioso para atraer a Ae-in. Debió saber que Hee-young aceptaría la amenaza sin dudarlo y la usó.

Hee-young mantuvo la boca cerrada porque sentía que atraparía al chico y le haría daño si seguía atacándolo. Sin embargo, eso no significaba que nunca hubiera intentado defenderse.

¿Qué tan horrible era ver a Seo-won amenazando una y otra vez a un niño inocente e indefenso, usándolo como cebo? Hee-young apretó los dientes y lo fulminó con la mirada. Cuando lo miró con tanta intensidad que casi se le salen los ojos, Seo-won se burló y preguntó a quién miraba con tanta arrogancia.

Él, que había perdido la compostura debido a su ira hace un momento, rápidamente recuperó la compostura.

Vivamos dentro de nuestras posibilidades. Si no, nuestras vidas serán un desastre, y no queremos hundirnos.

La advertencia terminó así. Se incorporó cómodamente, agachándose, mientras la voz inquietante le susurraba al oído.

... ... ¿Debería irme de la habitación así? Me quedé allí aturdido, esperando a que los pasos se desvanecieran, pero no sentí ningún movimiento.

Las cosas sucedieron muy de repente, en un momento inesperado.

Seo-won Lee, frunciendo el ceño con malicia, le arrebató rápidamente el marco a Hee-young. Hee-young, sobresaltada, extendió la mano apresuradamente, pero ya era demasiado tarde.

¡Kwajangchang!

El marco que cayó en las manos de Lee Seo-won fue lanzado al suelo. Incapaz de resistir el repentino impacto, el cristal se hizo añicos con un crujido agudo.

Fragmentos de vidrio roto se esparcieron desordenadamente sobre la foto de su madre y su hermana menor. Hee-young solo pudo observar la escena en vano. Sintió que se le helaba la sangre.

Era una foto que había acariciado con mucho cuidado, incluso yo, con ansiedad, por miedo a que se desgastara rápidamente. Pero entonces, esa preciosa foto yacía bajo los pies de alguien a quien odiaba.

Lee Seo-won chasqueó la lengua como si hubiera pisado algo desagradable y dio instrucciones.

“¿Qué estás haciendo? Limpialo.”

Salió de la habitación lentamente, dejando sólo esas palabras atrás.

Hee-young, quien se quedó sola, recogió la foto mientras derramaba lágrimas de tristeza. No quería llorar, aunque fuera por su orgullo herido, pero las lágrimas seguían brotando contra su voluntad.

Así que apreté los dientes y lloré en silencio.

Odio a Seo Won. Nunca he odiado tanto a nadie en mi vida, pero de verdad lo odiaba terriblemente. Si fuera normal, habría intentado, tontamente, calmarme, pensando: "Tendré que aguantarlo".

Pero hoy no quise llorar ni ocultar la humillación. Al pensar en eso, mi tristeza se apaciguó y el odio se desbordó.

Hee-young observaba en silencio la puerta por la que había salido Lee Seo-won. La malicia se reflejaba en el blanco de sus ojos, enrojecidos por la rotura de vasos sanguíneos.

¿Es realmente necesario soportar este tipo de trato?

Seo-won Lee, ¿qué diablos crees que voy a hacer para comportarme así sin ninguna preocupación?

De repente, quise probarlo. ¿Qué pasaría si no podía contenerme y lo dejaba salir todo?

¿Quién acabará realmente en el fondo?

En ese momento, una extraña sensación de alegría se apoderó de su corazón. Hee-young sintió que su corazón se aceleraba y comenzó a recoger en silencio los fragmentos de vidrio.

Me temblaban las manos. ¿Era miedo o una inexplicable sensación de anticipación? Recogí los fragmentos de vidrio frenéticamente, como quien no sabe mantener la calma.

En ese momento, el sonido de la puerta principal al cerrarse se escuchó débilmente desde abajo. Poco después, la suave voz de Kyojin le siguió.

Chaenggrang.

El corazón, que latía con fuerza como si fuera a estallar, se calmó como si fuera a detenerse en cualquier momento. Al mismo tiempo, la tensión que lo consumía desapareció de repente y toda la fuerza abandonó su cuerpo. Hee-young, quien dejó caer el trozo de vidrio, jadeó y respiró hondo.

“Ja, hm, ugh.....”

El solo hecho de darse cuenta de que Kyojin había regresado a casa la entristeció profundamente. Jadeando y llorando a gritos, Heeyoung se secó los ojos enrojecidos con la manga.

Y luego se levantó como si hubiera decidido algo.

¡Sniff! Verla llorar como un pollo y su nariz roja moviéndose fue realmente aterrador. Solo tenía un ojo bien abierto y lleno de determinación.

Hee-young se acercó con entusiasmo y abrió la puerta. Recorrió el pasillo paso a paso, y con cada escalón que bajaba, sus pasos se volvían más apresurados. Cuando vio a Kyo-jin, que acababa de abrir la puerta principal y entraba en la sala, bajó las escaleras casi corriendo.

[Revisión del trabajo]

¡Gracias por leer con interés hoy!

He estado muy callado esta semana. ㅠ_ㅠ

¡Trabajaré duro para hacer el próximo episodio para que pueda ser subido mañana...!

Seonchuko, gracias siempre...♡

(+ ¡Gracias por el cupón de patrocinio, Yeouljida!! >_<)

Episodio 42

"presidente.....!"

La voz que lo llamaba era desesperada. No sé cómo corrí hacia Kyojin. Heeyoung jadeó y se aferró a lo que vio. Palpó la tela rígida de su ropa con la palma y vio que se aferraba con fuerza al dobladillo de su abrigo.

El rostro de Kyojin, que había mirado apresuradamente, parecía extremadamente avergonzado. Le sorprendió por un momento la repentina acción de Heeyoung, pero pronto notó que su rostro estaba empapado y su expresión se agrió.

¿Qué te pasa en la cara? Te insistí tanto que te quedaras en el café, ¿por qué estás sentado en un rincón de la casa así?

Al cabo de un rato, dos manos grandes me ahuecaron las mejillas. Giraron la cabeza rápidamente para comprobar si tenía alguna herida, y sus miradas silenciosas me intimidaban.

¿Estás enfadado? ¿Porque no me quedé tranquilo en el café? ¿Porque me convertí en un desastre en tan poco tiempo?

Hee-young se sintió un poco arrepentido. Es cierto, debería haber esperado allí en silencio como me dijo el jefe. Así no habría tenido que encontrarme con Seo-won. Se culpó por empeorar las cosas, pero al ver la cara de preocupación de Kyo-jin, pensó que era algo bueno.

Fue una idea que me vino a la mente instintivamente, así que me pregunté si era una buena idea... ... .

Dime. ¿Qué pasó? ¿Dónde te golpearon?

“Jefe, eh, jefe.”

—Bueno, mierda. El jefe está aquí. No llores. No, basta. Quédate dentro. ¿Dónde está Seo-won Lee?

Infantilmente, la reacción de Kyojin la tranquilizó, y su dolor se multiplicó. Heeyoung se tragó las lágrimas que le subían a la garganta. Quería contarle a

Seowon toda la vergüenza que había sufrido sin decir ni una palabra, pero las lágrimas seguían brotando y le obstruían la garganta.

Cuando la conversación no continuó con normalidad, Kyojin se dirigió directamente a Lee Seowon. Como si lo supiera sin necesidad de decir nada, se consoló a sí mismo, sin saber qué hacer con su tristeza, y miró a su alrededor con fiereza.

Qué reconfortantes y cálidos fueron los gestos de acariciarle suavemente los hombros y la espalda. En lugar de calmarse, Hee-young perdió la razón y empezó a sollozar. Se sentía como una niña. Aguantaba bien hasta que un adulto intentaba consolarla y entonces rompía a llorar.

"No hice nada malo, y aun así mencionaste a mis padres y me insultaste, ¿eh, eh...?"

¿Alguna vez he llorado tanto en mi vida? Fue la primera vez que lloré tanto que ni siquiera pude hablar bien. Quise contenerme, aunque solo fuera por vergüenza, y explicar racionalmente lo que pasó ese día, pero no salió como quería.

Ven aquí primero. Siéntate. Te quedarás sin aliento. Lo escucharé todo, así que habla despacio.

Por suerte, Kyojin no se apresuró a intentar calmarla ni a animarla. La levantó con facilidad, quien se aferraba a sus brazos como una cigarra, y la sentó en el sofá de la sala. Tras darle varias palmaditas en la espalda para que recuperara el aliento, trajo un vaso de agua fría de la cocina y se lo puso en la mano.

Hee-young bebió el agua fría de un trago. Su estómago se había calmado, pero aún sentía mareos. Recuperó el sentido al oír una vibración.

Al mirar con atención, el celular de Kyojin estaba sonando. Sin embargo, rechazó la llamada sin siquiera verificar quién lo llamaba. Guardó el teléfono en su bolsillo y acarició el cabello mojado de Heeyoung con los dedos.

Ya no lloro, pero ¿por qué no abro los ojos? ¿Debería ir al hospital?

"....."

¿Eh? Lee Hee-young.

Fingió estar serio y chasqueó los dedos ante los ojos de Hee-young. Sus pupilas estaban oscuras y muertas, y parecía que no podía mantener la cordura.

¿Cómo atrapó al chico para que terminara así? Kyojin, quien apenas había podido controlar su temperamento mientras intentaba apaciguar a Heeyoung, pateó el sofá y se levantó.

Esto no funcionará. Quédate aquí un momento. Es mi responsabilidad. Yo lo hice. Me encargaré.

"……!"

Estaba a punto de irrumpir en la habitación de Lee Seo-won. Kyo-jin, que acababa de estirar las piernas, se detuvo sin poder moverse más. Hee-young, que movía las nalgas apresuradamente para seguirlo, hizo lo mismo.

En ese momento, las miradas de las dos personas se fijaron en el mismo lugar.

Antes de que me diera cuenta, Lee Seo-won salió de su habitación y llegó a la sala de estar.

Hee-young, que había estado llorando y aferrándose a los faldones de la chaqueta de Kyo-jin hasta hace un momento, de repente fue golpeada por la sorpresa y se quedó sin palabras.

¿Por qué? ¿Crees que hice algo malo? ¿Entonces intentas que me echen?

La expresión de Lee Seo-won era... ...tan lastimera que casi parecía miserable. Una expresión de genuino dolor.

Solo entonces Hee-young sintió que recuperaba la razón. Pensó que había actuado en un ataque de ira y que todo había sido una imprudencia. Así que, se llevaran bien o no, Seo-won Lee era actualmente la amante de Kyo-jin Cha.

Parecía que había intentado sembrar discordia mientras tanto. No, lo había hecho. Era cierto que lo que Lee Seo-won me hizo estuvo mal, pero no debería habérselo contado así a Cha Kyo-jin.

Justo ahora, lloré porque no soportaba la tristeza... ... Por muy triste que estuviera, ¿por qué me comporté como un niño? Fue un momento en el que me arrepentí de

haber hecho algo infantil sin pensar en las consecuencias en el calor del momento, porque quería devolver el insulto que recibí de Seo-won.

Buen punto. Ve a hacer las maletas. Hablemos de lo que tenemos que hablar cuando nos vayamos.

¿Para qué tengo que hacer las maletas? Si me voy, lo haré formalmente el día que termine nuestra cita. Si quieres terminarla antes, al menos puedes pedirle permiso al presidente. Pero esto es un poco injusto. Siento que me han engañado.

Kyojin realmente me gusta, pero Kyojin albergaba otros sentimientos detrás de escena.

Era una voz vacía. Cada vez que Lee Seo-won pronunciaba una palabra, Hee-young sentía un remordimiento insoportable. Se sentía como una criminal. Sentía que había robado la propiedad ajena y que era una criminal despiadada que se hacía pasar por víctima.

No podía levantar la cabeza y solo miraba al suelo cuando de repente una respuesta segura y desvergonzada salió de Kyojin.

¿Hay algún problema? Entra en razón y respóndeme, Lee Seo-won. ¿Qué clase de buenos sentimientos existían entre tú y yo? Te estás burlando de ello, maldito idiota.

Fue una respuesta tan fría que incluso Hee-young, que había estado escuchando en silencio, se sorprendió. Sin embargo, ni siquiera podía imaginar cómo se sintió Seo-won Lee cuando esas palabras lo impactaron directamente.

Ellos dos... ...no eran amantes. Me pareció un poco extraño desde el principio. ¿Será que el jefe perdió el interés primero?

Me sentí mal al pensar en Seo-won Lee, quien se aferraba a la relación que estaba terminando. Como era de esperar, al mirarlo, su rostro palideció.

¿De verdad necesitas decir eso? Me gustaste, Cha Kyo-jin, desde pequeño. Eras huérfano y viviste toda tu vida como un matón de barrio. ¿Cómo te tratamos mi tío y yo...? Si me dejaste vivir como un ser humano, entonces esto es lo que deberías pagar. No te pido nada difícil. Solo, ámame un poco.

La voz temblorosa era lastimera, pero Kyojin no se conmocionó en absoluto. Al contrario, parecía sentirse incómodo.

Soltó una carcajada sarcástica. ¿Dejarme vivir como un ser humano? ¿La recompensa que merezco? Justo ahora, Lee Seo-won estaba completamente equivocado. Quien salvó a Kyo-jin del abismo fue el presidente Baek, no Lee Seo-won.

De joven, Lee Seo-won siempre seguía al presidente Baek, pero eso era todo. Era solo un mocoso que lo seguía molestando.

El presidente Baek dijo que era su sobrino favorito, así que terminó accediendo a una petición irrazonable, pero fue todo un espectáculo. Como era de esperar de un cachorro omega criado por una familia adinerada, fue extremadamente egoísta y grosero.

Más bien, si de verdad estuviera desesperado por afecto y le gustara de verdad, lo habría despedido educadamente, dada su personalidad. Fue culpa mía por aceptar la promesa del presidente desde el principio.

Pero ¿cómo habla Lee Seo-won ahora? Es tan arrogante que trata a las personas como simples objetos. Como un niño que hace un berrinche porque no puede conseguir la muñeca que quiere.

Es más, debido a esa posesividad podrida, incluso la inocente Lee Hee-young resultó herida.

¿Debería simplemente matarlo?

Se tragó su intención asesina y respondió como si no quisiera escuchar más.

“No muestres tu lado feo y sal a cuatro patas”.

¿No sientes pena por mí?

¿Acaso un mocoso que conoce la palabra "lástima" acosaría a un empleado inocente? Será mejor que te vayas en silencio antes de que descubran todo lo que hiciste en esta casa y te hagan rendir cuentas. ¿Por qué no lo sacas tú mismo?

Tras la fría advertencia, se respiraba una atmósfera tensa. Seo-won Lee, quien había intentado contenerse con el ceño fruncido, dejó de fingir lástima cuando la

situación no salió como esperaba. ¡Crack! El chasquido de los dientes sonó siniestro.

Mientras discutían, Hee-young se sentía como si estuviera sentada sobre un lecho de espinas y no supiera qué hacer. Ni siquiera se atrevió a intervenir. Simplemente observaba la situación mientras sentía el escalofrío en el aire.

Guau. Guau. Una vibración repentina rompió la atmósfera gélida e hizo llorar a Kyojin. Era la segunda vez que recibía una llamada.

Kyojin, molesto por la llamada inesperada, volvió a presionar el botón de rechazar. Con la llamada incluida, la prioridad ahora era echar a Seowon de la casa. Estaba decidido a agarrar al tipo que estaba allí y sacarlo a rastras.

Justo cuando estaba a punto de extender la mano y agarrar a Lee Seo-won por la nuca, el teléfono empezó a sonar de nuevo.

Guau. Guau. Guau. El timbre seguía sonando sin parar, así que Kyojin no tuvo más remedio que contestar. Se llevó el teléfono a la oreja mientras miraba amenazadoramente a Lee Seo-won.

"por qué."

Después de mirar de reojo a la persona que llamaba, Kyojin preguntó el asunto sin siquiera saludarlo, y después de un rato, la voz de la otra persona se pudo escuchar débilmente a través del teléfono.

—¡Señor...! Usted, necesita venir aquí rápido. Cheong-hyeon tuvo un accidente automovilístico camino a casa desde la escuela y ahora mismo está en urgencias.

".....¿qué?"

Era un sonido que solo se oía con mucha atención. Pero Hee-young lo oyó con claridad. La voz de asombro de Dong-jae decía que Cheong-hyeon había tenido un accidente de coche.

LunaMTL

[Revisión del trabajo]

Heeyoung aún no ha podido volverse más venenoso. Es un tonto tan amable... ╥﹏╥

Perdón por darte sidra sin gas. ¡Uf, uf!

¡Pero! ¡La historia avanza rápidamente hacia la sidra de verdad...! ¡Esperen con ansias los próximos avances...!

¡Muchas gracias por leer siempre con interés y dejar tus recomendaciones y cariñosos comentarios! ♡

¡Que tengas un feliz fin de semana! >_<

(+¡Gracias por el cupón de patrocinio, Yeouljida! ♡)

Episodio 43

¿Qué hospital? ¿Qué tan grave es la lesión del niño?

Todos cesaron sus acciones. La atmósfera tensa se calmó como si le hubieran echado un balde de agua fría.

Fue Kyojin quien puso fin a esta situación vertiginosa. Mi hijo estaba herido, mi precioso hijo estaba herido, así que ¿dónde tendría tiempo para ocuparme de Seowon?

No fue una simple caída jugando, fue un accidente de coche. Kyojin, absorto en sus pensamientos, preguntó por teléfono sobre esto y aquello y caminó a toda prisa.

¡Bam!

Le dio una palmadita en el hombro a Lee Seo-won mientras estaba allí y pasó de largo. Lee Seo-won, quien había observado atentamente el curso de la situación y se sintió aliviado, fue empujado. Luego, escupió una repugnante preocupación detrás de Kyo-jin mientras se dirigía a la entrada.

¿Se lastimó el niño? ¿Qué pasó?

Pero Kyojin ni siquiera fingió oír la voz. Simplemente agarró apresuradamente las llaves del coche, se puso los zapatos y siguió hablando por teléfono.

Una voz impaciente y nerviosa se oía con claridad en la sala. Después de la escuela, el niño, emocionado, salió corriendo y se cayó. Chocó contra un coche. Tenía ocho años y acababa de empezar la primaria, así que era pequeño. Era un poco más alto que sus compañeros, pero seguía siendo bastante pequeño.

Hee-young, quien había estado escuchando distraídamente la conversación telefónica de Kyo-jin, lo siguió apresuradamente. Aunque Lee Seo-won la fulminó con la mirada como si dijera "¿Por qué me sigues?", ella corrió sin prestarle atención.

¿Por qué Cheong-Hyeon, un niño que debería haber regresado a casa caminando desde la escuela sonriendo alegremente, tuvo un accidente automovilístico?

“Yo, yo, yo también, ¡iré contigo……!”

Mientras intentaba salir del pasillo, tensando los músculos de mis piernas temblorosas, alguien me agarró la muñeca. Era Lee Seo-won.

¿Eres su padre? ¿Dónde intentas meterte?

Era despreciable que hablara así en una situación tan urgente. Fue entonces cuando Hee-young, que se estaba irritando, giró la muñeca que le habían agarrado y la sacó.

Déjalo ir. No pienses que esto es una oportunidad para ti.

“…….”

“No puedes quedarte aquí por más tiempo.”

“¡Ven a mí ahora—!”

—No hay tiempo, Lee Seo-won. Sal de aquí por tu cuenta.

Tras colgar, Kyojin se acercó y con facilidad soltó el brazo de quien lo sujetaba con fuerza. Heeyoung salió corriendo sin darse cuenta de que tenía la muñeca estirada. La voz de Lee Seowon, que gritaba, era fuerte, pero ella ignoró ese ruido.

Se puso cualquier calzado que encontró en el pasillo y salió de casa sin ningún plan. Kyojin también corrió por el jardín con sus largas piernas. Me dejó un mensaje diciéndome que esperara frente a la puerta mientras sacaba el coche y desaparecía.

Hee-young, que salió del jardín un momento después que Kyo-jin, corrió frenéticamente y abrió inmediatamente la puerta principal.

¡Chirrido!

Un trozo grueso y pesado de chatarra se movió e hizo un sonido espeluznante, y Hee-young se tapó los oídos con fuerza.

No sonó como un portazo, sonó como un coche frenando de golpe.

Solo escucharlo me pone la piel de gallina y se me erizan los pelos. Mi corazón se desploma y siento como si me estuvieran chupando el alma atrapada en el cuerpo.

Lo que siguió a la alucinación auditiva fue terrible. Por un instante, mi visión se oscureció y se desarrolló una escena que no quería volver a ver.

El amanecer antes de que se abra el Mar del Este. Un coche aplastado, irreconocible, y un camión volquete con ruedas que giran de forma anormal.

El pequeño brazo de mi hermano asomaba por la puerta del coche, que estaba horriblemente destrozada. Entonces, con una fuerte explosión, la chatarra empezó a arder con furia. Antes de que pudiera detenerlo, brotó sangre roja oscura que empapó la punta de mis zapatillas.

"Eh……!"

Hee-young se tapó la boca rápidamente. Sintió un fuerte retortijón en el estómago y náuseas. No solo sintió un dolor de cabeza punzante en las sienes, sino que también le temblaron los ojos.

Mi cuerpo era un desastre. Mi mente tampoco estaba en orden. Estaba tan confundida que ni siquiera podía recordar lo que acababa de pasar con Lee Seo-won.

Pero incluso en medio de todo eso, el rostro de Cheong-hyeon le vino a la mente y no pudo quedarse quieto. Hee-young extendió la mano y empujó la puerta. Eso solo no le dio la fuerza suficiente, así que tuvo que usar todo su cuerpo para empujar la puerta.

No sabía cómo salió del jardín ni cómo movía los pies. Hee-young murmuró para sí mismo como un loco y esperó a que el coche de Kyo-jin se detuviera frente a él.

—Ah, nuestra Hee-min, Hee-min también era así. Cheong-hyeon. Cheong-hyeon. Uf, no deberías volverte como nuestra Hee-min, de verdad que no deberías…

El sudor frío que me había estado saliendo me empapó la espalda. Al ser azotado por el viento helado, me tembló todo el cuerpo. No era por frío.

En ese momento, una camioneta se acercó y frenó bruscamente. Hee-young abrió la puerta del copiloto como si la persiguieran y se subió al asiento.

Cheong-hyeon, Cheong-hyeon. Gritaba el nombre del niño una y otra vez, gimiendo. Ni siquiera me di cuenta de que sonaba la alarma porque no llevaba puesto el cinturón de seguridad. Sollozaba ansiosamente, llamando a Cheong-hyeon y luego a Hee-min, que ya no estaba en este mundo.

Kyojin, quien había estado recibiendo informes sobre el estado de Cheonghyeon por teléfono, finalizó la llamada antes de pisar el acelerador. Después, detuvo el coche un momento a un lado de la carretera y giró la cabeza para observar a Heeyoung.

—Lee Hee-young. Mírame.

Jefe, si Cheong-hyeon está gravemente herido y no puede despertar, ¿qué haremos? ¡Rápido, vámonos!

—Te dije que el niño no estaba gravemente herido, así que cálmate. ¿Eh?

“Iba a comprar un coche, pero si me chocan, es grave...”

Aunque le contó la noticia a través de Dongjae, su ansiedad extrema no disminuyó. Al final, Kyojin dejó de hablar y le puso el cinturón de seguridad a Heeyoung antes de volver a conducir.

Si hubiera conducido solo, habría cambiado de carril aquí y allá, dejando la carretera hecha un desastre. Habría tocado la bocina y seguido adelante como si su único objetivo fuera llegar a su destino.

Sin embargo, Kyojin no conducía imprudentemente. Cuanto más apresurado estaba, más apurado debía ir, y si no había camino, lo hacía incluso si eso significaba cometer un delito, pero se aferró a la sensatez y mantuvo una velocidad adecuada.

Hee-young estaba a mi lado, conmocionada por la noticia del accidente de coche. Temblaba de ansiedad, con el rostro pálido y sin saber qué hacer con su cuerpo tembloroso. Le preocupaba que algo le hubiera pasado al niño. Incluso cuando le dijeron que no estaba gravemente herido, no pudo tranquilizarse y no dejaba de murmurar para sí misma.

Heemin-ah. Cheonghyeon-ah.

Hee-young llamó desesperadamente a Cheong-hyeon con un nombre desconocido. Su voz era muy triste. Kyo-jin la vigilaba de vez en cuando.

Porque Lee Hee-young se comporta como una madre que ha perdido a un hijo. Parece que va a perder la cabeza en cualquier momento.

No pude quitarle los ojos de encima.

* * *

Un automóvil se derrapó en el estacionamiento del hospital y se detuvo bruscamente.

En cuanto el motor se detuvo, Hee-young empezó a moverse frenéticamente. Quizás por la ansiedad, el cinturón de seguridad no se soltó fácilmente. Clic. Clic. Mientras presionaba lugares que no eran botones, Kyo-jin le llegó justo a la nariz.

Frunció el ceño y mostró preocupación al llamar a Heeyoung: «Tú». Sin embargo, su voz no llegó a oídos de Heeyoung. Kyojin se calló al ver la expresión distraída de Heeyoung.

Pronto, se desabrochó el cinturón de seguridad. En cuanto el cinturón que le apretaba el pecho desapareció, Heeyoung abrió rápidamente la puerta y salió corriendo. Dadas las circunstancias, Kyojin también encontró la entrada de urgencias a medio correr.

Hee-young, quien entró a urgencias antes que él, deambulaba sin saber adónde ir. Aunque era de día, la sala estaba abarrotada de gente. Los guardias pululaban por el pasillo, los pacientes graves acababan de ser ingresados y las enfermeras corrían de un lado a otro afanosamente. Era el caos absoluto.

“Cheong-hyeon, Cheong-hyeon, ¿quién es, ah……?”

Cuando Hee-young empezó a hablar y a mirar al aire, los que estaban sentados a su alrededor lo miraron fijamente. Algunos lo miraron con lástima, mientras que otros lo miraron como si estuviera loco y se levantaron de sus asientos en silencio.

¿Buscaba a Cheong-hyeon mientras soportaba todas esas miradas incómodas? Kyo-jin, que lo seguía, agarró con fuerza el hombro de Hee-young y agarró a una enfermera que pasaba.

Oye niño, ¿dónde está el paciente Cha Cheong-hyeon?

Cuando pregunté el punto principal, la enfermera rápidamente comenzó a recordar sus cosas y abrió mucho los ojos mientras me orientaba.

¡Ah! ¡Niño de primaria! ¡Ve para allá!

En cuanto la enfermera terminó de responder, Hee-young se puso en pie. Se zafó del brazo del instructor que la rodeaba por los hombros y corrió lo más rápido que pudo hacia el grupo de camas.

Cheong-Hyeon fue la niña que me abrió el mundo de nuevo. Fue una niña preciosa que despejó las nubes oscuras que no se podían disipar en ningún momento y me condujo a un lugar donde brillaba el sol.

Aunque sus personalidades y apariencias eran diferentes, cada vez que miraba a Cheong-hyeon, pensaba en mi hermano menor, que había fallecido. Si Hee-min estuviera vivo, habría ido a la escuela primaria como Cheong-hyeon, intercambiado cartas con ella e incluso construido un muñeco de nieve. Mientras pensaba en eso, dibujé el rostro de mi hermano menor, que poco a poco se iba desdibujando, una y otra vez en mi memoria.

Todo fue gracias a Cheong-hyeon. Gracias a él no pude olvidar a mi hermano menor y llenar mi vacío. Por eso lo cuidé con más sinceridad y le di más cariño.

Pero cuando pensé que podría perder a Cheong-hyeon, sentí que se me iba a romper el corazón. Rompí a llorar, presa de un miedo insoportable de que la tragedia del pasado volviera a ocurrir.

“Uf, uf, Cheong-hyeon, no...”

Tenía las mejillas empapadas de lágrimas. Hee-young se quedó atónita frente a la cama con las cortinas corridas.

Probablemente debería correr la cortina para ver a Cheong-hyeon. Tenía tanto miedo de ver cómo estaba el niño que me temblaban las manos.

“¡Cha Cheong-hyeon!”

Kyojin, que había llegado rápidamente, retiró con valentía la cortina.

Hee-young tembló y cerró los ojos. Al mismo tiempo, dejó de respirar. Sus brazos y piernas se pusieron rígidos y no se movieron.

Golpe sordo. Golpe sordo.

La sensación de miedo se hizo más fuerte a medida que mi ritmo cardíaco disminuía.

"¿papá?"

Mi cuerpo congelado se derritió ante la voz inocente que siguió.

Hee-young levantó lentamente los párpados. Cheong-hyeon estaba sentado donde ella tenía la mirada fija. Y con un rostro tan normal...

El niño, sentado con una almohada a la espalda, chupaba un caramelo que parecía haberle dado un médico. A juzgar por las grandes almohadillas de espuma que tenía en las rodillas y los codos, no parecía tener ninguna fractura, solo moretones.

Solo entonces Hee-young, aliviada, dejó escapar el aliento contenido. Ja, ja. Su pecho subía y bajaba mientras exhalaba.

Revisé si había más lesiones. Examiné el cuerpo del niño por aquí y por allá mientras estabilizaba su respiración.

En ese momento, Cheong-hyeon, que había descubierto a Hee-young tarde, agitó la mano con una cara brillante.

"¡Eh!"

Se metió un caramelo en una mejilla y sonrió, dejando al descubierto unos dientes más pequeños que un grano de maíz.

El niño me recibió así. Sonreía y se veía sano y sin heridas graves. No pude reaccionar de inmediato y devolverle la sonrisa. Estaba demasiado sorprendido y, al mismo tiempo, demasiado aliviado.

Mientras tanto, Kyojin revisaba cuidadosamente el cuerpo de mi hijo y me molestaba con preocupación.

Cha Cheong-hyeon, ¿estás bien? ¿Sabes lo preocupado que estaba tu padre? ¿Te dijo que tuvieras cuidado porque el coche estaba frente a la escuela o no? ¿Es porque no quieres volver a verlo nunca más?

Estoy emocionado. ¿Pero por qué no puedo ver nunca a mi papá?

Mocoso... Si haces algo malo, tu padre te perseguirá. ¿Lo entiendes, mocoso? Recuerda. La vida de tu padre depende de ti, así que ten cuidado dondequiera que estés. ¿De acuerdo? Escúchame y, por favor, no hagas nada que te diga que no hagas.

A diferencia de su forma áspera de hablar, acarició con cuidado la mejilla de su hijo y le demostró su cariño. Aunque no supiera la sorpresa de su padre, el niño respondió con el pecho inflado.

—¡Ay, pero estoy bien! No choqué contra el coche, ¿solo me caí delante? ¡No corrí lo suficientemente rápido! Pero oye, papi, ya que estoy herido, ¿puedo faltar a la escuela mañana?

Era su forma habitual de hablar, como un bromista.

Hee-young, que se dio cuenta de que su hijo estaba a salvo, sintió que toda la fuerza abandonaba su cuerpo y se desplomó.

[Revisión del trabajo]

Gracias por leer con tanta diversión hoy.♡

(+ Gracias a Yeouljida, Tokkisam y dkwkdu por los cupones de patrocinio. >_<♡)

Episodio 44

"Ja, gracias a Dios..."

"Hyung, ¿por qué estás así de repente?"

Y cuando Cheong-hyeon, que había sacado la cara de la cama, inclinó la cabeza, extendió los brazos y abrazó con cuidado el cuerpo de la niña. La niña, abrazada distraídamente, simplemente parpadeó con la mirada perdida.

Un dedo tierno me tocó el hombro. Parecía que ese simple gesto tenía mucho significado. ¿Qué pasa, hyung? ¿Estás triste? ¿Me extrañaste tanto? ¿Estabas preocupado?

Hee-young inclinó el torso hacia la cama y abrazó a la niña con más fuerza. La cálida temperatura corporal que sentía en sus brazos y el sonido de su respiración en sus oídos la reconfortaron.

Cheong-hyeon está realmente vivo. No está muy herido y está vivito y coleando. Estoy muy agradecido por eso.

Me alegro mucho, Cheong-hyeon. Mi hermano sabía lo que te iba a pasar y, de verdad, de verdad...

Mientras sollozaba y apoyaba la cabeza en el hombro del niño, Cheong-hyeon, que estaba sentada erguida, también rompió a llorar. ¡Ay, ay, ay! Abrió la boca de par en par con el dulce en la boca y lloró con tristeza, como si quisiera que supiera lo sorprendida que estaba.

—¡Hyuuuuu, por qué lloras! ¡Me duelen mucho las rodillas, sollozo!

La sala de urgencias se llenó de lágrimas al instante. Dongjae, parado junto a él como una piedra, no sabía cómo manejar la situación, y Kyojin suspiró brevemente e intentó consolar al niño.

"Fingiste ser fuerte y dijiste que estaba bien, pero en fin."

Aunque era un estudiante de primaria sencillo y alegre, seguía siendo un niño. Debió de llevarse un buen susto al caer delante de un coche, e incluso lo llevaron a

urgencias sin su padre. Aunque fingiera que no había pasado nada, debió de estar asustado por dentro.

Kyojin le dio unas palmaditas fuertes en el trasero a su hijo mientras este se hundía en los brazos de Heeyoung. Ver la cara de su hijo llorando como un bebé por primera vez en mucho tiempo lo hizo sentir vergüenza como padre.

Sí, ¿qué culpa tiene un niño que no sabe nada? Es culpa del tutor que no le dio una educación de seguridad más completa.

Él pidió perdón a su manera.

—Hijo, deja de hablar. ¿Qué querías la última vez? Papá te lo comprará.

“Ugh, ugh, ¿en serio?”

Sí, sí, es cierto. Es inútil mentir como padre. Mi hijo está herido, así que tengo que hacerlo todo yo.

El efecto fue inmediato. Cheong-hyeon, que había estado llorando como un bebé, asomó la cabeza. Era ridículamente tierno cómo lloraba tanto que emitió un sonido nasal.

Cheong-hyeon, que había dejado de llorar, se secó la cara disimuladamente con la ropa de Hee-young y se limpió los mocos. Incluso se secó las lágrimas con el puño cerrado y de inmediato empezó a reflexionar con alegría: "¿Qué debería pedirle a mi papá que me compre?". Una sonrisa pícara se dibujó en su rostro, rojo de tanto llorar.

La niña recuperó rápidamente la energía. Sin embargo, había un problema en un lado. Como si las lágrimas que brotaban no se detuvieran fácilmente, Hee-young abrazó a Cheong-hyeon, quien forcejeaba, y sollozó.

El niño herido estaba bien, pero un hombre adulto estaba llorando, por lo que todos miraron y pasaron de largo preguntándose qué estaba pasando.

Heeyoung lloró, olvidándose de que se sentía avergonzada, y Kyojin miró a Heeyoung, quien se había desplomado sin poder hacer nada.

Ahora que lo miro, parece haber corrido incluso más rápido que su padre. Aunque la primavera está a la vuelta de la esquina, el clima sigue siendo fresco, y él ni

siquiera sabía que le tenía miedo al frío y no llevaba abrigo. Solo llevaba una camisa fina en la parte superior del cuerpo.

No era solo eso. Parecía haberse quitado los zapatos al entrar, pero en lugar de zapatillas, llevaba zapatos de interior en el pie izquierdo. Su cara, que siempre estaba pulcra y blanca, estaba hecha un desastre. La zona alrededor de los ojos y la nariz estaba roja.

El niño que había estado llorando con ella se reía, pero Hee-young se sintió aliviada al ver la apariencia normal de Cheong-hyeon a través de sus ojos húmedos.

Kyojin sintió que su corazón se llenaba de emoción al ver la expresión de genuina preocupación y preocupación de su madre por el niño.

Sacó un pañuelo de la bandeja y le limpió la cara a mi hijo, sonándole la nariz y secándose las lágrimas. Luego sacó un pañuelo para Hee-young, pero por desgracia no pudo dárselo.

En cambio, Kyojin se acercó con cautela a Heeyoung. Su palma, tan grande como para sostener una pelota de baloncesto, rodeó la nuca de Heeyoung. Empezó a acariciarle la cabeza, hundida en la cama, como para consolar su corazón atónito.

Si el objetivo hubiera sido su hijo, le habría acariciado el cabello con tanta fuerza que lo habría despeinado, pero extrañamente, cuando se trató de Hee-young, sus manos se volvieron infinitamente más cautelosas.

Mientras me frotaba suavemente la nuca, girando la muñeca, el fino cabello se me metió entre los dedos. Lo sentía demasiado suave. Al acariciarlo con un poco más de fuerza, sentí el calor de mi cuerpo.

Dulce y cálida. La propia Lee Hee-young era así. Era redonda como la nuca, sin una sola punta afilada. Era cariñosa y amable hasta el punto de ser tonta. Siempre trataba a la gente con sinceridad, ya fuera a Cha Kyo-jin o a Cha Cheong-hyeon.

Las cosas que pueden parecer insignificantes para otros, pueden no parecerle tan especiales a Kyojin.

Hee-young por fin dejó de llorar después de un buen rato. Al levantar la cabeza y mirar a su alrededor, se sintió avergonzada y se secó la cara con una sonrisa torpe y gris. Sus pómulos y mejillas regordetas eran preciosos.

Estaba convencido de ello desde hacía mucho tiempo, pero los acontecimientos de hoy le dejaron completamente convencido de ello.

Quiero tener a Lee Hee-young. Quiero abrazar toda la calidez que Lee Hee-young irradia como una flor.

Incluso si había cosas a las que tenía que renunciar, quería sacudírmelas de encima y simplemente tomar la mano de Lee Hee-young.

Sólo yo. Sólo Cha Kyo-jin.

* * *

Cheong-hyeon decidió quedarse en el hospital un día por si acaso pasaba algo. Acababa de calmar al chico que estaba haciendo un escándalo por ponerle una vía intravenosa en el brazo y lo envié a la habitación del hospital.

Hee-young se apoyó en el pasillo vacío del hospital y respiró hondo. Por suerte, lo peor que había imaginado no ocurrió, pero aún sentía frío en la cabeza.

Mientras pasaba tiempo solo así, eventos pasados que había intentado con tanto esfuerzo enterrar comenzaron a regresar a mí como si fueran cosas que nunca debería olvidar.

Hee-young cerró los ojos en silencio y no se molestó en pensar en las escenas que flotaban en su mente. Los recuerdos se remontaban al pasado. Había pasado mucho tiempo, cuando Hee-young, quien acababa de graduarse del jardín de niños, tenía la edad de Cheong-hyeon.

Hee-young, quien se desarrolló más lentamente que sus compañeros, era un niño pequeño pero fuerte y enérgico. Cuando los adultos a su alrededor solo lo veían a él, se compadecían y decían que era maduro para ser un niño, quizás porque había madurado pronto.

Empecé a escuchar cosas así cuando mi madre tuvo cáncer.

La madre, que tuvo que ser hospitalizada dejando a su hijo pequeño, estaba más atormentada por la culpa que por la frustración por haber enfermado gravemente a tan temprana edad. Pensaba que estaba mal que su hijo estuviera tan enfermo. Siempre se culpaba a sí misma, aunque no era culpa suya haber enfermado repentinamente un día.

Incluso estando enferma, solo se preocupaba por su hijo. ¿Dormía bien Hee-young? ¿Comía bien? ¿De verdad estaba bien que ese niño, con manos más pequeñas que una hoja de arce, hiciera todas las tareas de la casa? Siempre lo observaba con ansiedad.

Al principio, pensé que era solo una simple preocupación, pero pronto se convirtió en una enfermedad mental. La condición era tan grave que incluso mi hijo pequeño podía ver que su madre se estaba marchitando poco a poco.

A partir de entonces, Hee-young empezó a fingir que todo estaba bien, que no pasaba nada. Pensó que si lograba aliviar un poco las preocupaciones de su madre, podría superar su enfermedad y recuperarse pronto.

En esa época, su padre estaba ocupado con el trabajo y no volvía a casa a menudo. Como resultado, Hee-young se quemaba levemente mientras cocinaba sola, e incluso cuando su madre solía darle tareas o boletines escolares, tenía que resolverlos sola.

Claro, había días en que me daban ganas de hacer un berrinche. ¿Por qué no se quedaban mi mamá o mi papá a mi lado? Los padres de mis otros amigos les ayudaban a escribir sus diarios de fotos y les preparaban kimbap los días de picnic. Me daban ganas de hacer un berrinche, diciendo que yo también necesitaba que me cuidaran.

Pero cuando me paré frente a la habitación del hospital y vi sufrir a mi madre en secreto, no pude quejarme. Fue muy frustrante subir al autobús con la mochila vacía el día de la excursión, pero aún estaba sana y podía ir a la escuela. No fue más difícil que mi madre, que estaba encerrada en la habitación del hospital, esperando el día de su muerte.

Decir “está bien” rápidamente se convirtió en un hábito.

Cuando su madre le preguntó: "Hijo, ¿no te aburres sin mamá? ¿Estás triste?", Hee-young negó con la cabeza sin dudarlo un segundo.

—No, Heeyoung está bien. Le va bien sola. Es madura.

Se encogía de hombros y reía como un idiota, como si estuviera bien sin la ayuda de su madre. Entonces, al menos por un momento, su madre dejaba atrás la culpa y las preocupaciones y reía con él. Decía que nuestro Hee-young era realmente digno. Decía que nuestro hijo era un genio y que estaba orgullosa de él.

Al mirar el rostro de su madre, Hee-young tenía expectativas sencillas, como cualquier otro niño inocente. El tratamiento va bien. Aunque su madre sufre cuando está sola, sonríe al verla. Pronto se recuperará, pensó.

Sin embargo, antes de que pudiera recibir el tratamiento adecuado, su madre falleció. Ese mismo día, Hee-young escribió una carta diciendo: "Mamá, recupérate pronto para que podamos ir de picnic juntas".

El padre, que apareció brevemente en el funeral de la madre y luego desapareció, dejando atrás a su hijo pequeño, reapareció varios años después, cuando Hee-young era una adolescente.

Mi padre trajo a casa a un medio hermano de algún lugar. Parecía que se había vuelto a casar o algo así, pero apareció con cara de pocos amigos, como si su esposa lo hubiera echado.

Se instaló de nuevo en la casa semisótano que Hee-young había dejado sola. No fue una reunión especial donde se dijera cosas como "¿Por qué has venido a verme ahora?" y "Lo siento, hijo", y se abrazaran. Si lo piensas, fue porque su padre, que se había ido de casa, apareció de repente como un ladrón un día y le robó su preciada casa.

Pero no era algo que pudiera simplemente decirle que se fuera. Además, había un hermano menor al que veía por primera vez junto a mi padre.

Naturalmente, la responsabilidad de criar a su hermano menor, Hee-min, recaía en Hee-young. Hee-young se hizo cargo del niño, que apenas había aprendido a caminar y no podía hablar, y lo crio con todo su corazón. Fue un poco vergonzoso, pero no odiaba tener un hermano menor. De hecho, creía que era bueno tener una familia.

El problema era mi padre. En algún momento, mi padre se volvió adicto al juego y poco a poco dejó de ser humano. Era normal que bebiera y fumara hasta enfermarse, y cuando perdía dinero, se desquitaba con su hermano menor y no dudaba en golpearlo.

Al ser más débil y joven, murmuré algo que ni siquiera sonaba a palabra, diciendo que por tu culpa tengo una boca más para hablar y me cuesta.

Aunque era un hermano menor que llegó repentinamente, Hee-young quería mucho a Hee-min. Tener a alguien a su lado era un gran consuelo para él, así que él y su hermano menor pasaron su adolescencia apoyándose el uno en el otro. Durante esa época, pudo soportar trabajar a tiempo parcial y estudiar mucho a la vez, todo gracias a su hermano menor.

Pero como su padre seguía molestando a su hermano menor, Hee-young no podía quedarse de brazos cruzados. Así que, aunque era injusto y sucio, intentó complacer a su padre y le dio el dinero que había ganado en su trabajo de medio tiempo. También se convirtió en su responsabilidad ser golpeada en lugar de su hermano menor.

No me defendí. Me di cuenta de que contestarle solo me enojaría más, así que desde entonces intenté terminar con esto recibiendo varios golpes y que me quitaran el dinero.

Hee-young se dedicó a estudiar con el único propósito de ahorrar dinero cuanto antes y ser independiente con su hermano menor. Con tantas dificultades, finalmente entró a la universidad y estuvo cerca de cumplir su sueño de ser maestra de kínder.

Los gánsteres empezaron a entrar y salir de la casa. Y poco después, mi padre estampó la huella dactilar de Hee-young en el documento de garantía de la deuda. Esto ocurrió cuando Hee-young, que acababa de regresar del trabajo al amanecer, se había quedado profundamente dormida.

Hee-young, quien se dio cuenta de la verdad demasiado tarde, intentó huir con su hermano menor. Intentó vivir sin ningún vínculo con su padre, pero este fue quien atacó primero.

Tomó como rehén a la joven Hee-min y la amenazó. ¿Quieres morir sola o moriremos todas juntas? ¿Vas a dejar que este bulto de sangre caiga en manos de esos matones?

El hermano menor, incapaz de moverse porque su padre lo había agarrado de la nuca, lloró en silencio. Como si supiera algo, miró a Hee-young con lástima y dijo: «Hyung, hyung».

Cuando Hee-young, quien tenía que cargar con todo ella sola, se quedó paralizada, incapaz de hacer nada, esperó el momento oportuno y echó a correr. Aún puedo ver claramente su espalda mientras huía presa del pánico, cargando al niño que lloraba sobre sus hombros.

Hee-young, que estaba congelado, pensó en algo y corrió tras ello sin pensar.

Mi padre estaba claramente borracho y se estaba subiendo a un auto que había sido traído de algún lugar.

¡No! ¡No empieces! ¡Pagaré toda la deuda, así que para!

Gritó hasta quedarse ronco, pero su voz era imposible de oír. Papá, que por fin había arrancado el motor, pisó el acelerador, y Hee-young, que presentía el peligro, lo siguió con todas sus fuerzas.

Pero la tragedia golpeó.

[Revisión del trabajo]

Gracias siempre, Seonchuko.♡

(+¡Gracias a Hummingout, Yeouljida y Aebonggun por los cupones de patrocinio!>_<♡)

Episodio 45

El coche en el que viajaba mi hermano fue golpeado por un camión de volteo menos de un minuto después.

¡Boom! Un fuerte ruido resonó en la calle vacía, y una visión horrible se desplegó ante mis ojos.

Mi hermano menor, que había estado vivo y bien hasta hacía unos minutos, me llamaba: "Hyung, Hyung", y tenía tanto dolor que ni siquiera lloró, sino que guardó silencio y me rogó que lo salvara.

Cuando Hee-young se acercó al auto torcido, sin poder creer el hecho, todo lo que pudo ver fue un dedo colgando fuera de la puerta.

Al poco rato, llegaron una ambulancia y un camión de bomberos y apagaron el fuego. Empezaron a sacar a la gente del coche destrozado. Hee-young se quedó atónita al ver a su hermano menor en tal estado que era difícil soportarlo.

Ese incidente me dejó un gran trauma. Ni siquiera sé cómo gestioné el funeral de mi hermano y mi padre después del accidente.

Si tuviera que recordar algo con claridad sería que mi tío, con quien tenía una relación cercana, vino y pareció arrepentirse.

Vino solo al funeral, donde nadie caminaba, y sintió lástima por su sobrino, Hee-young. ¿Qué debo hacer contigo? Perdí a tu madre y a tu padre, e incluso perdí a mi medio hermano, a quien crié tan bien. ¿Qué debo hacer contigo?

Mi tío, que se secaba las lágrimas, dijo que los hermanos habían reunido su dinero para comprar un terreno, y que allí estaba la tumba de su abuelo, y que el terreno era tan grande que allí podrían enterrar a dos personas, y prepararon un lugar de entierro para ellos.

Hee-young era tan distraído que simplemente hacía todo lo que su tío le decía.

Tras enviar lejos a su padre y a su hermano menor, Hee-young no pudo recuperarse fácilmente del impacto. Al cerrar los ojos, recordaba la escena del accidente, y lloraba y sufría a diario.

Y cuando finalmente me sacudí el dolor y volví a la realidad, me arrastraron hacia Ignis.

Al recordar el día en que su hermano inocente tuvo que morir injustamente, aún le temblaban las manos y los pies. Hee-young nunca imaginó que recordaría la muerte de su hermano de esta manera, en un momento tan inesperado. Quizás por eso su corazón sorprendido no se apaciguó fácilmente.

"Ja....."

Me cubrí la cara con ambas manos, dejando escapar un suspiro tembloroso e inestable. Las lágrimas brotaron de mis ojos al recordar sin darme cuenta los horribles recuerdos. Fue entonces cuando me mordí los labios con fuerza y me tragué las lágrimas en silencio.

Alguien lo agarró del hombro y ladeó la parte superior de su cuerpo. Como ocurrió tan repentinamente y sin previo aviso, Hee-young quedó indefenso mientras lo arrastraban.

Al cabo de un rato, un objeto duro me tocó la frente y me rodearon la espalda con los brazos. Miré sorprendido y vi el rostro de Kyojin acercándose y abrazándome.

La primera impresión que tuve no fue algo como: '¿Por qué está aquí el jefe?' o '¿Por qué me abraza el jefe?'

De repente, sentí el calor corporal a través de la ropa fina. Cuando lo estaba pasando mal, ¿alguien me había abrazado así alguna vez? Intenté recordarlo con detalle, pero no había ni una sola vez.

Cuando mi madre enfermó y sentí que me pudría solo, cuando mi padre me golpeó en lugar de proteger a mi hermano menor, e incluso en el funeral familiar. Tengo innumerables recuerdos de abrazar a mi hermano menor, pero esta fue la primera vez que me abrazaron así.

Al percatarse de ello, todos sus sentidos se volvieron desconocidos. Su cuerpo se tensó y se sintió incómodo ante la extraña y creciente emoción. Solo entonces Hee-young empujó el pecho de Kyo-jin. Fue un acto reflejo.

"Estoy bien."

No sabía por qué sentía tanto pesar a pesar de decir cosas que ya eran casi una costumbre. Con los ojos bien abiertos, como si contuviera las lágrimas, Kyojin acercó más el cuerpo de Heeyoung y la abrazó. Lo hizo con mucha firmeza, como diciéndole que dejara de decir esas tonterías.

¿Nunca te han consolado? Cuando las cosas se ponen difíciles, necesitas saber cómo apoyarte en los demás y depender de ellos. En lugar de alejarlos, diciendo: "Está bien, estoy bien de verdad".

Imitó el tono de Hee-young en broma y le aconsejó que no tuviera miedo de abrazarlo. Una leve sonrisa se dibujó en su rostro ante su actitud juguetona. Claro que no duró mucho, pues una arruga como una nuez se formó en la barbilla de Hee-young.

¿Alguien derramaría lágrimas si lo consolaran así? Me daba mucha vergüenza haber llorado tanto, pero ya no quería llorar más. Sentí una oleada de tristeza, como si fuera a derramar hasta la última gota de agua que me quedaba.

El reconfortante y suave aroma a feromonas de Kyojin que podía sentir de cerca, la calidez de sus brazos rodeándola, el leve latido de su corazón que se sentía en su frente. Heeyoung no pudo resistirse y se derrumbó. Sintió que todas las emociones que había reprimido toda su vida finalmente estaban a punto de estallar.

¿Por qué has estado tan triste? Bueno, llora. Llora hasta que no te quede nada por qué llorar.

Kyojin le dio una palmadita a Heeyoung en la espalda como si fuera a regañarla si no lloraba enseguida. Fue un gesto fuerte, pero no dolió y, en cambio, transmitió una sensación de estabilidad.

Al final, Hee-young abrazó con fuerza el cuerpo de Kyo-jin, que era como una pared, y lloró. Como quien nunca había llorado en su vida. Torpemente, pero con mucha tristeza.

Por un momento, el cuerpo de Kyojin pareció estremecerse y ponerse rígido, pero pronto su gran cuerpo se envolvió firmemente alrededor de Heeyoung.

Hee-young lloró y contó la historia de Hee-min de manera incoherente.

Ese día, mi hermano menor fue atrapado por mi padre, y mi padre, mientras estaba borracho, tuvo un accidente mientras cargaba a mi hermano menor, y estoy muy desconsolado y todavía en shock.

Aunque la conversación se cortaba tan frecuentemente que era difícil entender lo que se decía, Kyojin respondía como si lo entendiera todo.

Aunque tu padre esté detrás, eres un cabrón. Sí, tu hermano pequeño... eh... ...diciendo eso.

Cuando parecía que ni siquiera podía decir palabras de consuelo, limpiaba cuidadosamente los ojos húmedos de Heeyoung con su pulgar o le daba una palmadita en la espalda.

Después de llorar y desahogarse, Hee-young dijo en algún momento: "Pero estoy realmente bien, estoy bien ahora, de verdad". Después de recuperarse, rápidamente se alisó el cabello despeinado, se subió la manga y se limpió la cara sucia.

Después de que el llanto cesó, miró a Kyojin con una expresión de vergüenza por haber llorado hace un momento.

“Lamento que el CEO se haya sorprendido más con la noticia sobre Cheong-hyeon...”

Él era quien estaba realmente conmocionado y confundido por el trauma, pero expresó su vergüenza como si hubiera reaccionado exageradamente en asuntos ajenos. Al ver eso, a Kyojin le dolió el corazón a su manera.

Supuse que algo andaba mal cuando Hee-young empezó a llorar, pero resultó que había perdido a su familia en un accidente de coche. Era su hermano menor, a quien había querido mucho y en quien había confiado profundamente.

Hee-young, a quien observé mientras la acompañaba al hospital, parecía no haber superado el trauma de ese día. Temblaba como un paciente con escalofríos, no podía respirar bien y ahora estaba sola en el pasillo, llorando. Pero a pesar de eso, intentaba actuar como si nada hubiera pasado y como si estuviera bien, lo cual era muy lamentable a ojos de Kyo-jin.

Lee Hee-young es claramente una persona recta, cálida y cariñosa. Sin embargo, parece que no se permite ni un ápice de cariño. Dicho de forma amable, es torpe para cuidarse, y dicho de forma negativa, es extremadamente ingenua.

Tras conocer un poco la personalidad de Hee-young, Kyo-jin empezó a tener dolor de cabeza. No le incomodaban sus tonterías. Simplemente le molestaba su propia indiferencia.

Aunque fue antes de sentir algo por Hee-young, a Kyo-jin le preocupaba haberla traído a su casa mientras estaba indefensa y haberla obligado a confrontar a Lee Seo-won. Sin importar lo que hubiera pasado, ¿no lo habría dejado pasar tranquilamente, pensando que estaba bien, como ahora?

Me sentí asfixiada. Pensé mucho en cómo sentía que estaba añadiendo una carga y una herida más a personas que ya luchaban por vivir, personas que seguían viviendo sin siquiera poder superar su trauma.

Jefe, ¿me escucha? Ya estoy bien. Bueno, justo ahora, estaba... estaba abrumado por la emoción, y no suelo hacer eso...

Mientras Kyojin, absorto en sus pensamientos, permanecía en silencio, Heeyoung rompió el silencio y se excusó. Me miraba de vez en cuando, aunque no había dicho nada. Debía de estar nervioso porque era la primera vez que hacía algo así, y era una lástima verlo temblar sin poder controlar sus emociones.

Era tan lamentable. Era tan lamentable que no podía quedarse sentado mirando. Kyojin observaba a Heeyoung así y pensó incontables veces qué hacer.

Por alguna razón, me sentía ansioso y me hervía por dentro. Me sentía sofocado y extrañamente enojado, pero no era ira dirigida a Hee-young. Últimamente he estado sintiendo estas emociones sutiles y desconocidas con más frecuencia. Eran emociones que sentía al ver a Lee Hee-young.

Mi mente, tan compleja, se confundía de forma desordenada, y sentí una extraña sensación de mareo en el bajo vientre. El corazón me latía con fuerza. Aún me preguntaba por qué se había producido este síntoma, pero Kyojin me dio una respuesta definitiva.

Quiero abrazar a Lee Hee-young, que está frente a mí, con más fuerza que ahora. Quiero abrazarla hasta aplastarme el cuerpo y ahogarme, y darle todo mi calor.

A medida que su mente se organizaba mejor, las emociones y los instintos prevalecieron sobre la razón. Desafortunadamente, Kyojin no fue lo suficientemente sereno y racional como para soportarlo, y la besó impulsivamente.

En cuanto se agachó, sus ojos se alinearon al instante. Entonces, sus labios se encontraron.

Sentí que no podía aprenderlo sin hacer eso.

Así que, en lugar de responder, la besé. Quería borrar los recuerdos oscuros de Lee Hee-young al instante, y tuve el pensamiento egoísta y el impulso siniestro de que esta era la única manera de hacerlo.

Ajá. El aliento sorprendido de Heeyoung se escapó entre sus labios. Kyojin giró la cabeza y presionó sus suaves labios contra los de ella, deslizando la lengua con naturalidad por el espacio entre sus labios abiertos.

Hee-young, que estaba pegado a la pared y no podía escapar, simplemente aceptó el acto con una postura rígida. Ni siquiera tuvo tiempo de pensar si le gustaba o no. No sabía qué hacer con la lengua que le daba vueltas en la boca, así que simplemente lo dejó pasar.

Timbre. Timbre. Timbre.

Mi corazón latía tan fuerte que sentía que iba a estallar. Cada vez que echaba la cabeza hacia atrás con un sorbo húmedo, sentía un hormigueo en los dedos de los pies.

Hee-young, que sentía el aliento caliente que descendía sobre ella con la boca abierta, de repente apartó el pecho de Kyo-jin con debilidad. No... En lugar de decir que no, sintió que tenía que hacerlo. Estaba bastante avergonzada.

Cuando lo aparté con poca fuerza, Kyojin cayó en silencio y se lamió los labios, que brillaban de saliva. Claro que lo apartaría si lo apartaba, pero parecía reacio a separar sus labios, que estaban pegados.

[Revisión del trabajo]

¡Gracias siempre, Seonchuko! ♡

(¡Gracias por los cupones de patrocinio, Aebonggun, Yeouljida y Annyonggoyanga! >_<♡)

Episodio 46

¿No sabes que ese comportamiento es más vergonzoso que jugar con la lengua? Los hombros de Hee-young se sobresaltaban cada vez que el pegajoso sonido de la fricción le perforaba los oídos.

Kyojin se cayó completamente solo cuando Heeyoung empujó la parte superior de su cuerpo con más fuerza, haciéndole un gesto para que no se arrepintiera más.

Los dos se miraron en silencio un rato. En particular, Hee-young examinó detenidamente el rostro de Kyo-jin. Quería comprender el significado del beso que acababan de darse. Así que examinó con insistencia cada músculo de su rostro, pero le resultaba difícil leer sus pensamientos.

Mis párpados se cerraron y abrieron rápidamente, avergonzados. Ni siquiera podía controlar mi boca, que se abría y cerraba confuso.

A diferencia de Hee-young, quien estaba visiblemente conmocionado, Kyo-jin estaba tranquilo. Fue él quien primero mezcló la lengua, y parecía que lo hizo de forma impulsiva, pero por alguna razón, sus ojos no parecían para nada nerviosos.

Hipo.

Hee-young, que había estado observando distraídamente, hipó al notar un fuerte sobresalto. Respiró hondo un par de veces, luego jadeó y miró fijamente el rostro de Kyo-jin. Sin embargo, por mucho que levantara la vista, no había mucho que decir.

A Hee-young se le ocurrió inventar excusas que ni siquiera le pidieron. Aunque había alguien más que necesitaba excusarse en ese momento.

Sentía un cariño especial por Cheong-hyeon y la apreciaba como a mi propia familia. Fue porque recordé a mi hermano menor, quien lamentablemente falleció. No pude protegerlo hasta el final, así que intenté mejorar debido a ese resentimiento. Así que no fue por intención, pero...

Heeyoung continuó hablando sin siquiera saber lo que estaba diciendo.

“Eh, es la primera vez que me pasa algo así, y no lo entiendo bien, y fue tan repentino. Me pregunto si el jefe malinterpretó algo, o...”

La miraba de vez en cuando, moviendo los dedos. Era difícil comprender realmente los sentimientos de Kyojin, así que no dejaba de inclinar la cabeza. ¿Por qué demonios lo besaste?

Hee-young, que se esforzaba por pronunciar las palabras, volvió a levantar la vista. Kyo-jin, con las orejas enrojecidas, la observaba con indiferencia.

Así que evité rápidamente el contacto visual, fingiendo no cruzar la mirada con la suya. Sentía la cara caliente y una sensación de ardor me subía desde el cuello.

Hee-young, quien casi fue arrastrado por la extraña corriente de aire, se dio la vuelta rápidamente. Se limpió la saliva que le quedaba en los labios con la manga, limpia de lágrimas. No tenía ni idea de qué decir ni qué expresión poner.

¿Debería siquiera discutir? No tuve el valor de contener a Kyojin y preguntarle por qué me besó. ¿Debería enojarme y preguntarle qué estoy haciendo ahora? No, ya no puedo más.

La forma más natural y cómoda de afrontarlo era... ...evitarlo.

Hee-young, quien retrocedió lentamente, un paso a la vez, dos pasos a la vez, aumentó lentamente la distancia entre ellos y abandonó el pasillo lo más rápido posible, dejando a Kyo-jin parado allí sin comprender.

Toc, toc. El lento y sordo sonido de los pasos pronto se convirtió en el sonido de una carrera frenética, y pronto incluso ese sonido comenzó a desvanecerse.

Al poco tiempo, un silencio sofocante llenó el pasillo.

Kyojin observó cómo la espalda de Heeyoung se convertía en un punto y se lavó la cara con fuerza. Cada vez que se la pasaba la palma de la mano, un profundo suspiro escapaba de sus labios.

"Haaah, ¿eres un humano, Cha Kyo-jin...?"

Al recobrar la razón, el autodesprecio también me invadió como una oleada. No debería estar pasando ahora. Ni siquiera he ordenado mi entorno. ¿Por qué hago esto ahora?

El hecho de que la besara no era un problema en absoluto. Después de todo, había planeado besar a Lee Hee-young más tarde, y si quería ir más allá, pensaba en hacer algo peor. Pero el problema era el momento. Al menos ahora, no debía hacerlo impulsivamente.

La expresión de Hee-young era vívida, tan sorprendida que abrió la boca de par en par y tartamudeó. Era una cara que decía: "¿Por qué me besas?".

고백도 전에 좆을 물리질 않나, 위로한답시고 키스하질 않나. 스스로 생각해도 아주 개새끼 씹새끼가 따로 없었다.

¿Y entonces qué hago? No me queda más remedio que deshacerme de él.

Kyojin giró su cuerpo hacia donde Heeyoung había desaparecido y caminó lentamente hacia ella. Quería acortar la distancia para no alejarse más, y tenía la intención de sacar a Heeyoung, que se escondía en algún lugar, y hablar con ella.

Guau. Guau.

Pero el celular en su bolsillo empezó a sonar con fuerza. Kyojin revisó la pantalla, pensando que la llamada no había llegado en el momento adecuado por varias razones.

<Presidente>

Revisé el remitente y dejé de caminar lentamente.

Bueno, esta vez llegó el momento oportuno. Kyojin contestó el teléfono sin dudarlo. Era hora de hacer algo llamado entrenamiento.

-Oh, nuestro Director General Cha.

En cuanto me acerqué el teléfono, escuché la alegre voz del presidente Baek. Parecía estar bastante satisfecho con el viaje a Europa, que había decidido posponer lo más posible.

Kyojin, quien normalmente habría bromeado y continuado la pequeña charla diciendo: "Espero que hayas disfrutado tu viaje", dio una respuesta contundente hoy.

"Sí, señor."

El tono era como si los instara a ir directo al grano, pues no había necesidad de charlas innecesarias. El presidente lo ignoró y continuó divagando sobre los acontecimientos recientes.

—Acabo de volver de Corea ayer. Quizás sea porque estoy viejo, pero estoy muy cansado después de haber estado en el extranjero una vez.

Todo eran mentiras y excusas. En fin, era un viejo gracioso. Mentía con tanta claridad que era obvio. Kyojin solo resopló y rió en silencio.

¿Cuándo dirás que eres viejo pero aún tienes el vigoroso cuerpo de un cincuentón? ¿Hablarás como si fueras un anciano que va a morir pronto?

Mientras mezclaba espinas con su ingeniosa respuesta, una risa cordial resonó desde el otro extremo del teléfono.

En fin, este niño sigue siendo tan grosero como siempre con un adulto que no es diferente a su padre. Jajaja, el presidente Baek, que se estaba riendo, murmuró algo así y, naturalmente, sacó el tema principal.

—Ahora que ya estoy viejo, vamos a ser más tolerantes con la promesa que hicimos entonces.

Como era de esperar, esta vez también planeaba posponer su promesa. No era la primera ni la segunda vez que evitaba la situación saltando el muro de esa manera. Kyojin no tenía intención de esperar más.

Mi paciencia se había agotado hacía tiempo. El comportamiento de Seo-won Lee no era lo suficientemente bueno como para que me callara y lo soportara. También estaba seguro de que nunca volvería a sentir algo por Seo-won Lee en mi vida.

Además de esto, había razones más que suficientes para romper la promesa hecha al presidente Baek.

—No, nos vemos mañana. Como dijiste que estabas cansado, creo que la tarde sería mejor. No puedo esperar más.

Kyojin dejó claro que no cedería más. Incluso fijó una fecha y hora, y lo hizo muy reñido, así que el presidente Baek no tuvo más remedio que dar un paso atrás.

Este tipo está muy impaciente. Bueno, lo entiendo. Decidiré la ubicación y me pondré en contacto contigo.

Jeje, la risa débil del presidente Baek estaba impregnada de amargura. Aunque no lo mencionó directamente, debía de sentir lástima por su sobrino, que estaba a punto de ser expulsado de la casa de Kyojin.

Pero eso es asunto tuyo. Kyojin echó sal a la herida. Aunque lo maldijeran por ser un niño inútil, tenía que asegurarse de acabar con ello.

—Sí, bueno, podemos elegir un lugar que le convenga, señor. Y debería preparar un coche extra cuando venga.

Le dije cortésmente que tomara a Lee Seo-won y se fuera inmediatamente al día siguiente.

De todas formas, iba a echarlo hoy, así que Lee Seo-won no me haría caso. Si el presidente no quería ver a su sobrino, a quien tanto apreciaba, ser expulsado tan miserablemente, era una especie de advertencia y una última consideración para llevárselo con cuidado.

El presidente normalmente se ríe cuando Kyojin es grosero, pero no pudo responder al comentario de manera amistosa y dejó escapar una tos fuerte y disgustada.

—... ... Nos vemos mañana, mañana. Ah, por cierto, dijiste que te tomaste unas vacaciones. ¿Qué le pasa al Director General Cha? ¿Que nunca ha aprovechado bien sus vacaciones?

El presidente ignoró el tema incómodo y cambió de tema. Dijo que sabía más o menos lo que había pasado con Lee Seo-won, así que les pidió que hablaran de su situación reciente.

No fue como la última vez que intentó posponer en secreto su promesa o intentó seducir suavemente a Kyojin, quien se había alejado.

El presidente, que realmente consideraba a Kyojin como su propio hijo, disfrutaba a menudo contactándolo y conversando en privado. A medida que envejecía y se distanciaba del frente, la frecuencia de sus contactos aumentó.

Como parecía que querían hablar como padre e hijo, Kyojin suavizó su temperamento y comenzó a cantar.

Yo también necesito un día libre. Cheong-hyeon también se lastimó.

De hecho, el verdadero propósito de las vacaciones era vigilar a Lee Seo-won y a Lee Hee-young. Pero Kyo-jin dio una explicación vaga.

El presidente se sobresaltó al oír que Cheong-hyeon estaba herido y gritó. La voz del anciano era tan fuerte que pudo oírse por el altavoz del teléfono.

—¡No! ¿Por qué se lastimó nuestro Cheong-Hyeon? ¿Cómo se lastimó? ¿Está gravemente herido?

Debe ser impactante saber que su nieto, a quien aprecia tanto como su sobrino, está herido. Kyojin respondió mientras pensaba en cómo reaccionaría el presidente si descubriera que su sobrino, a quien aprecia tanto, estaba tratando tan mal a su nieto.

No es nada grave. Solo me caí delante del coche y me hice varios cortes.

Cuando respondí con un leve suspiro, inmediatamente me encontré con voces que culpaban a Kyojin.

—¡Puta, qué barbaridad! ¿Cómo pudiste ver a un niño caerse delante de un coche? ¡Madre mía, menos mal que no lo atropelló! ¡Qué susto debió de tener ese niño!

El presidente, que sintió genuina compasión por el joven Cheong-hyeon y suspiró por un momento, luego de repente cambió su voz y habló solemnemente.

Esto no funcionará. El abuelo tiene que hacer algo. ¿Acabas de ingresar al niño en el hospital? ¿Qué hospital es?

El crujido era tan aterrador que parecía que el anciano se disponía a irse. Parecía que iba a venir en cualquier momento, así que Kyojin calmó rápidamente al impaciente presidente.

No tienes que venir aquí porque estarás hospitalizada un día y luego te darán de alta. ¿Por qué alguien tan cansada vendría hasta aquí? El bebé está bien. Si de verdad le pasara algo, ¿una persona como tú estaría haciendo una llamada tan tranquilamente?

A medida que la conversación telefónica continuaba, su tono cortés se volvió cada vez más grosero. Era tan arrogante que no diría nada ni aunque le dieran un golpe en la cabeza, pero el presidente no se lo dijo en absoluto. Eso se debía a que su interés estaba centrado en Cheong-hyeon.

Estaba ocupado expresando sus preocupaciones como un abuelo cegado por el amor hacia sus nietos.

—¿En serio? Estarás hospitalizado un día y luego te darán de alta. Por suerte no estás gravemente herido. Luego te enviaré algo de dinero para tus gastos y comida para el bebé. ¿De acuerdo? Alimenta bien a Cheong-hyeon y cuida bien sus heridas para que no se le formen cicatrices. Aunque sea tu hijo, ¡no lo sobrecargues!

Como era de esperar de un noble que moriría rápidamente, Cheong-hyeon estaba sumamente preocupado. Pronto, las hierbas medicinales y todo tipo de alimentos saludables, que se decía que eran buenos para el cuerpo, se amontonarían como una montaña frente a la casa.

Kyojin se tragó el suspiro creciente y respondió en voz baja.

Gracias por su preocupación. Lo atenderé bien, así que no se preocupe demasiado. Nos vemos mañana.

-Este pequeño bastardo, con su temperamento... ... .

"Estoy colgando."

Tsk, tsk, tsk, colgué el teléfono, dejando atrás el chasquido de lengua del presidente. Si hubiera alargado más la conversación, me habrían estado dando la lata durante una hora. Además, mañana tenía que hablar de algo incómodo para ambos, así que era justo colgar.

Kyojin guardó su teléfono con el corazón mucho más ligero.

El presidente Baek ciertamente no era una buena persona en términos sociales, pero tenía una faceta mucho más tolerante con su propia gente. Era un hombre mayor, por lo que era especialmente cariñoso y sabía apreciar a su familia.

Por supuesto, Kyojin era la persona del presidente y era como un miembro de la familia sin parentesco consanguíneo. Para el presidente soltero Baek, Kyojin podría haberse sentido como hijo único. No, a veces él mismo lo llamaba "padre", así que probablemente consideraba a Kyojin su padre biológico.

Quizás por eso Kyojin esperaba que no le resultara difícil romper su promesa con el presidente y deshacerse de Lee Seo-won. El presidente Baek es el tío de Lee Seo-won, pero a la vez, es como un padre para él. Es el tipo de persona que no se preocuparía sinceramente ante la sola mención de que Cheong-hyeon resultara herida.

Mañana todo estará terminado.

Terminaremos la relación incómoda y recuperaremos la paz y la felicidad en nuestra familia.

El pasillo quedó solo. Kyojin caminaba con una expresión vacía. Sus pasos estaban llenos de una confianza tácita.

Al doblar la esquina con cara seria, apareció una habitación con el nombre de Cheong-Hyeon. Miré por la ventana de la puerta y vi la parte trasera de una cabeza redonda.

Lee Hee-young, sentada frente a la cama, sirviendo una bebida, y Cha Cheong-hyun, sonriendo ampliamente mientras extendía la mano. Era una combinación que con solo mirarla conmovía.

Mirándolo de esta manera, es como si fueran una familia... ...Los dos se parecen extrañamente entre sí.

Los rasgos faciales son claramente diferentes, como los ojos redondos que se pliegan cada vez que sonríe radiantemente, o las mejillas que sobresalen como pasteles de arroz vistas de perfil. Para ser más extremos, da la impresión de que Lee Hee-young dio a luz a Cha Cheong-hyun.

En lugar de dudar más, Kyojin abrió la puerta de par en par y entró. Al mismo tiempo, los músculos de su rostro, que habían estado rígidos como los de cualquier otro gánster, se relajaron. Una sonrisa pícara se dibujó con naturalidad en su rostro.

Era la apariencia de un padre común y corriente dando la bienvenida a su familia.

[Revisión del trabajo]

¡Gracias por leer con interés hoy!

¡Que tengas un feliz fin de semana!♡

(+¡Gracias a Yeouljida, Aebonggun y Hummingout por los cupones de patrocinio!>_<♡)

Episodio 47

Capítulo 7

Tú, bastardo, lastimaste a mi amigo. ¡No te dejaré hacer esto!

Venid a mí tanto como queráis, pequeños bastardos.

Voy a usar mis habilidades ahora. Hermano, hermano, miren. ¿Voy a crear una tormenta? ¡Tormenta de Fuego! Y con mi pie derecho, ¡Patada Llameante! ¡Noche de Llamas!

La habitación individual en la que pasé una noche era cómoda y acogedora. La cama que usaría el paciente era de alta calidad, a diferencia de las camas normales, y había un televisor de 72 pulgadas y un sofá amplio y mullido.

Cheong-Hyeon estaba sentado en la cama viendo dibujos animados. Debía de haberlos visto muchas veces, así que estaba ocupado enumerando los nombres de técnicas extrañas mientras repetía con familiaridad las líneas del protagonista. Tormenta de Fuego. Patada Llameante. Escudo de Llamas. No se rindió a pesar de que arrastraba la pronunciación por lo rápido que hablaba.

Incluso cuando el niño le sacudió el hombro diciendo «Hyung, hyung», Hee-young seguía aturdido. Estaba sentado en la silla elevadora, mirando la pantalla del televisor, pero tenía los ojos nublados y la visión borrosa.

Todo fue por culpa de Cha Kyo-jin. Si Kyo-jin no me hubiera besado de repente, no habría estado tan confundida. Cerré los ojos con fuerza al recordar lo que había sucedido hacía diez minutos.

Hee-young se tocó los labios con una expresión vacía. Había estado demasiado nerviosa para sentir nada antes, pero al reflexionar sobre los recuerdos, las sensaciones de su cuerpo comenzaron a aclararse.

Las partes de su cuerpo que Kyojin había tocado sentían calor. Su espalda, que él había acariciado lentamente, su pecho, que se apretaba contra el suyo, e incluso sus labios, que la habían rozado apasionadamente. Mientras se le rompía el corazón y bajaba la guardia, habían tenido un contacto físico bastante atrevido.

Cada vez que la punta de mi lengua rozaba el paladar, mis mejillas se enrojecían sin motivo alguno. No dejaba de pensar en mi lengua explorando cada rincón de mi boca como una serpiente, y tenía la ilusión de que la tierna carne dentro de mi boca me hacía cosquillas.

Las estimulantes escenas de antes se repetían una y otra vez en mi cabeza. Cosas como el puente de mi nariz rozando mi mejilla cada vez que giraba la cabeza, o el cálido aliento que sentía en mi piel. Era realmente impuro.

—Ah, ya se acabó. Heung, ¿podríamos ver otro canal? ¿De acuerdo? ¡Hyung, Heung, Heeyoung hyung!

¡Cortar!

Atrapado en mi propio mundo y confundido, sentí dos palmas húmedas pegadas a mis mejillas. Cuando recuperé el sentido y miré hacia adelante, Cheong-Hyeon estaba sentado allí con una expresión hosca.

—Hyung. ¿En qué estás pensando?

¿Eh? No, no es nada. Cheong-hyeon, debes estar aburrida en el hospital.

Hee-young cambió de tema con destreza y buscó el control remoto. Los personajes de dibujos animados que habían estado peleando ferozmente en el televisor habían desaparecido sin dejar rastro. Presionó el botón y puso otro programa infantil, pero parecía que estaban a punto de emitir un anuncio. No se transmitía ningún dibujo animado que llamara la atención de Cheong-hyeon.

Hee-young, con el ceño fruncido, comenzó a consolar a Cheong-hyeon con una expresión lastimera. Lo hizo mientras intentaba desesperadamente ocultar que había estado teniendo pensamientos impuros hacía un momento.

¿Qué hago? No me das nada divertido que hacer.

Bueno, vale. Oye, veamos qué haremos mañana en la escuela. ¡Tengo curiosidad!

¿En serio? Un momento.

Cheong-hyeon, quien rápidamente perdió el interés en la televisión, centró su atención en otras cosas. Parecía entusiasmado por faltar a la escuela un día, pero sentía curiosidad por lo que harían sus amigos al día siguiente.

Actualmente, existe una aplicación independiente donde los profesores pueden publicar avisos. Es una aplicación en la que tanto los niños como los padres pueden registrarse para consultar avisos y fotos. Claro que Hee-young no era madre, pero cuando empezó a hacerse cargo de Cheong-hyeon, recibió una identificación del profesor.

Heeyoung sacó su teléfono, abrió la aplicación y miró el horario. Coreano, coreano, matemáticas, exploración... ... y un aviso.

¿Eh? Cheong-hyeon, ¿supiste que mañana tienes una fiesta de cumpleaños? Parece que Soo-jung es la única que cumple años este mes.

¿Qué? ¡Entonces quiero ir! ¡Quiero ir a la escuela!

Cuando lo leí, era un aviso de que la clase celebraría una fiesta de cumpleaños al terminar las clases. Cuando le di la noticia, Cheong-hyeon enseguida montó en cólera, diciendo que quería ir a la escuela. Claro que las fiestas de cumpleaños serían un acontecimiento muy importante para los niños.

Dijiste que no querías ir a la escuela antes. ¿Estás seguro de que puedes ir a la escuela cuando estás herido?

Aunque su cara de insistencia en ir a la escuela era tierna, Hee-young contuvo la risa y preguntó con seriedad. Entonces, Cheong-hyeon se levantó de su asiento, dobló y estiró su pierna lesionada y respondió con valentía.

¡Oh! ¡No pasa nada! ¡Voy a la escuela! Ya sabes, cuando tienes una fiesta de cumpleaños, ¡comes un montón de bocadillos y compartes pastel! Ah, y es el cumpleaños de Soo-jeong. Soo-jeong me lo dijo la última vez. ¡Deberíamos vernos después de la escuela en su cumpleaños! ¡La mamá de Soo-jeong dijo que le compraría tteokbokki!

Dios mío, realmente quiero comer pastel, galletas y tteokbokki...

Cheong-hyeon juntó las manos con fuerza y sus ojos se iluminaron como si deseara algo. ¿Podría ser tan rico un bocadillo dulce y estimulante?

De hecho, Cheong-hyeon era de las que siempre comía bocadillos caseros. En su mayoría eran saludables, hechos con ingredientes frescos, y no podía llevar

comida a domicilio ni comida chatarra a casa. Lo mismo ocurría con los bocadillos comprados en el supermercado.

Aunque era un maestro que hacía una extraña labor criando a los niños, lo único que le importaba era lo que comían y lo que vestían.

A veces se permitía chocolate y dulces, pero las gelatinas con mucho colorante estaban totalmente prohibidas. Incluso sostener una pieza de comida chatarra de mil wones de una heladería de descuento me hacía fruncir el ceño.

Si decía que quería dulces, le compraba galletas de alta calidad en los grandes almacenes, y si decía que quería gelatina, le compraba pudín. Era todo el corazón y la sinceridad de un padre para alimentar solo con lo mejor a su único hijo.

Pero ¿cómo podría un niño comprender el corazón de un padre así? Por muy buena que fuera la comida, Cheong-hyeon prefería los bocadillos que se vendían en el supermercado o la tienda de golosinas frente a la escuela. Cosas como malvaviscos secos, tteokbokki y dulces de 500 wones.

Una fiesta de cumpleaños es una gran oportunidad para un niño. Una oportunidad para disfrutar de todos los deliciosos bocadillos sin preocuparse por lo que piense papá.

Hee-young no pudo evitar reír a carcajadas al ver los ojos brillantes del niño.

Entonces, vamos a la escuela mañana. Pero también tengo que revisar tus heridas una vez más, así que ¿debería ir a la escuela alrededor de la segunda hora?

¡Sí! ¡Vale, vale!

—De acuerdo. Déjame preguntarle a papá también.

Aunque lo había permitido porque el niño parecía tan desesperado, no podía decidir sobre tal asunto por sí solo. Hee-young, quien había mencionado a Kyo-jin con naturalidad, se quedó callado, recordando lo que había sucedido antes.

A diferencia de Hee-young, que se comportaba de forma extraña, el niño emocionado vitoreó. "¡Guau! ¡Mañana tengo una fiesta de cumpleaños!" Estaba tan feliz como si fuera su propio cumpleaños. Cheong-hyeon, que temblaba de

brazos y piernas mientras se hundía en la cama, se aclaró la garganta seca y agarró la manga de Hee-young.

Oye, tengo sed. ¿Quieres beber algo?

¿Tienes sed? Espera, te la traigo enseguida.

Hee-young abrió la puerta del refrigerador a toda prisa para atender la petición del niño. El refrigerador estaba lleno de jugos orgánicos de varios tipos, preparados por el hospital o comprados por el propio Kyo-jin.

Fue cuando saqué una bebida de naranja y regresé a mi asiento.

Hacer clic.

Cuando abrí la tapa con un ruido sordo, la puerta de la habitación del hospital se abrió.

"¿De qué están bromeando ustedes dos?"

Kyojin entró en la habitación individual. Sonrió con calma y se acercó a la cama.

¡Papá, papá! ¡Quiero ir a la escuela mañana!

La única que dio la bienvenida a Kyojin fue Cheong-hyeon. Mientras la niña hablaba con su padre, Hee-young permaneció en silencio, como si hubiera comido algo. Giró ligeramente la cabeza e intentó no mirar a Kyojin a los ojos.

Mientras intentaba borrar mi existencia como si no estuviera allí, sentí una mirada ardiente. La mirada era tan persistente que me ardían la mejilla y un lado de la cabeza.

Hee-young giró su silla y le dio la espalda a Kyo-jin. Expresó con todo su cuerpo que le daba vergüenza mirarlo a la cara y que no tenía la menor confianza en conocerlo, así que él desvió la mirada.

¿De repente quieres ir a la escuela? ¿Qué te trae por aquí, hijo? Armaste un escándalo por no querer ir.

Kyojin fingió no saber nada y continuó la conversación con su hijo, rompiendo la atmósfera incómoda. Se acercó lentamente a la cama y acarició suavemente el cabello de Cheong-hyeon, lo cual fue bastante gracioso.

Cheong-hyeon, que había estado sentado tranquilamente y aceptando el tacto, se emocionó y comenzó a hablar de esto y aquello.

¡Dijeron que mañana hay una fiesta de cumpleaños en la escuela! ¡No estoy enfermo, así que quiero ir! Heeyoung hyung dijo que le darán el alta mañana e irá en la segunda hora. ¿Te parece bien?

¿Cómo podría una niña inocente e ingenua percibir la extraña atmósfera entre adultos? Cuando Cheong-hyeon mencionó el nombre de Hee-young con voz alegre, una mirada la siguió de forma natural. Hee-young, sobresaltada, miró al suelo.

Mmm... El sonido de la garganta de Kyojin, como si estuviera pensando, era inusualmente fuerte. Parecía que soltaría una respuesta taimada en cualquier momento. "¿En serio? Heeyoung, ¿tu hermano mayor te dio permiso?" o "¿Tú diste tu permiso? Ya eres padre, Lee Heeyoung".

Pero, a pesar de su nerviosismo, Kyojin dio una respuesta normal.

“Está bien, papá te llevará a la escuela”.

Entonces, el niño exclamó con alegría. Cheong-hyeon rió y le dio un codazo en el brazo a Hee-young, que estaba sentada frente a él.

“¡Hermano, hermano, está hecho!”

Frente a la niña radiante, Hee-young sonrió con torpeza. «Oh, qué bien», respondió mirando a un lado.

Siempre que Cheong-hyeon y Kyo-jin se juntaban, él interfería e interrumpía la conversación, pero por alguna razón se quedó callado. No dijo nada, como si notara que Hee-young se sentía incómoda con la situación.

Cada vez que se acercaba con valentía y me besaba los labios, demostraba una gran consideración. Era una persona verdaderamente insondable.

Si hubiera actuado como siempre, habría suspirado y dicho: «Sí, así es el jefe». ¿Por qué mostraba tanta consideración y les complicaba las cosas a todos?

Hee-young le sujetó la muñeca con fuerza y respiró hondo. Sentía el pulso latirle rápidamente en las yemas de los dedos.

Mientras tanto, un breve silencio se apoderó de la habitación del hospital. Era la hora en que había mucha charla y temas de conversación.

goteo.

Justo cuando estaba a punto de echarme un sudor frío en el silencio sofocante, llamaron a la puerta justo a tiempo. Entonces se abrió la puerta y apareció un camarero con un delantal blanco.

"Le daré la cena al paciente Cha Cheong-hyeon".

Entonces, la habitación del hospital se llenó de gente al instante. Kyojin abrió la mesa junto a la cama y tomó la bandeja de comida con una mano. Cheonghyeon, emocionada, se sentó frente a la mesa y se dedicó a revisar las guarniciones.

“Huevos al vapor, anchoas salteadas, sopa de algas y, eh... ¿no hay carne?”

Aquí está. Jangjorim.

“Oh, no me gusta.”

¿Eres quisquilloso para comer? Supongo que no querrás comer bocadillos en la escuela mañana, Cha Cheong-hyun.

¡No! No soy quisquilloso para comer.

El niño que se quejaba mientras revolvía las anchoas salteadas con los palillos tomó con valentía una cucharada de arroz. Parecía que la sutil amenaza de su padre estaba surtiendo efecto.

Kyojin permaneció junto a su hijo mientras comía. Le trajo agua, sacó pañuelos húmedos y limpió con destreza las guarniciones que habían caído sobre la mesa. Tras cumplir con su rol de padre, miró a Heeyoung, quien se había quedado sola.

Toc, toc.

Hee-young, que estaba contando mentalmente, se sobresaltó por el repentino contacto físico. Se levantó hecha un berrinche, aunque solo le habían dado un golpecito en el hombro.

“¿Por qué, por qué?”

Cuando abrió mucho los ojos y la miró, Kyojin, también sorprendido, soltó una carcajada absurda. Buscó en el bolsillo de su abrigo sin decir nada. Sacó su billetera, sacó una tarjeta negra y se la puso a Heeyoung.

“Ve al restaurante de abajo y come”.

Ah. Ah. Para eso me llamaste. Me puse colorada por haber reaccionado exageradamente a algo tan trivial. Hee-young bajó la cabeza para ocultar su cara roja y respondió.

—¡Ah, sí, sí! ¡Ya comeré...!

Si fuera normal, le habría preguntado amablemente: "Señor, ¿no va a cenar?". Como estaría vigilando a Cheong-hyeon, le habría dicho amablemente que comiera primero. Pero hoy, acepté.

Fue cuando me di la vuelta a toda prisa con el único pensamiento de tener que salir rápidamente de la habitación del hospital.

"¿Qué es tan urgente, eh?"

Kyojin agarró el brazo de Heeyoung, que estaba a punto de saltar. La fuerza con la que la sujetó suavemente por la muñeca fue la justa. Ni demasiado fuerte ni demasiado débil. Era una fuerza que podría haber usado para quitársela de encima en cualquier momento, pero Heeyoung decidió quedarse quieta, aturdida.

Se quitó el abrigo y se lo puso a Hee-young. No dijo nada especial, simplemente la agarró para ponerle un abrigo.

El abrigo grande, como una manta, cubría los hombros y la espalda de Hee-young sin dejar rastro. Su peso, junto con una sensación cálida y tibia, transmitía una sensación de calidez. El calor que había estado calentando el cuerpo de Kyo-jin hacía un momento se transmitía completamente a mí.

Tengo frío. Si salgo así, me moriré de frío.

“Oh, estoy bien.....”

¿Sabes cuántas veces dijiste que estabas bien hoy? Déjame contarlas. Considéralo un beneficio para el personal y acéptalo. ¿Cuánto tiempo hace que te recuperaste del resfriado?

Soltaba palabras que eran preocupación o queja, y se abotonó el abrigo uno a uno. Lo abrió con fuerza como si estuviera cuidando a su hijo, y luego lo miró a los ojos.

Había una mirada en sus ojos que decía que no se quedaría quieto si se negaba más. Así que Hee-young asintió con la cabeza con fuerza.

—Sí. Lo haré, lo haré. Lo haré.

Pensé que habría respondido obedientemente y se habría puesto la ropa. En ese momento, pensé que me soltaría. Pero en lugar de ceder, Kyojin dio un paso más.

Cuando Hee-young, nerviosa, retrocedió instintivamente, agarró la correa de su abrigo y tiró de ella. Como si le preguntara adónde huía, acortó la distancia con insistencia y se acercó a ella, atando la correa.

Ven aquí. ¿Por qué te queda tan grande la ropa?

Parece que le preocupaba que le quedara suelto. Bueno, incluso a mí me pareció raro. No era como si le hubiera robado la ropa a su padre, y la cintura y las mangas le quedaban sueltas.

Movió las manos de un lado a otro, haciendo un nudo con destreza y tensando la cuerda. Entonces, aparecieron arrugas en el abrigo, revelando la esbelta cintura de Hee-young. Era claramente el mismo abrigo, pero se sentía completamente diferente al cubrir su esbelto cuerpo.

Kyojin pensó para sí mismo mientras inconscientemente escaneaba el cuerpo de Heeyoung.

¿Era este el atuendo original? Las líneas son brutales.

Episodio 48

Como ya había empacado el abrigo, quise actuar con suavidad hasta el final, pero no pude lograr que mi mente sucia se detuviera.

Hee-young también leyó la intención siniestra en esos ojos y se fue rápidamente.

“Está bien, entonces me voy……!”

Huían tan rápido que ni siquiera pudo atraparlos. Kyojin solo pudo suspirar mientras veía cómo la puerta se cerraba de golpe.

Me dio pena haber incomodado a Lee Hee-young y haberla hecho sentir cohibida. Hay muchas cosas de las que necesito hablar, pero ¿está bien?

Oye, quiero estar con Hyung Hee-young. ¿Puedo comer contigo? ¿Eh? Papá.

Mientras me cepillaba el pelo, confundida, oí la voz de una niña. Cheong-hyeon, que también miraba hacia la puerta por donde había desaparecido Hee-young, emitió un sonido lastimero y suplicó. Agarró a Kyo-jin del cuello y le rogó que se diera prisa y trajera a Hee-young de vuelta.

Solo entonces Kyojin recobró el sentido y se sentó al otro lado de la cama. Colocó las guarniciones una a una sobre el arroz blanco y convenció al niño.

Tú también necesitas un tiempo a solas. Así podrás calmarte y ordenar tus ideas.

¿Qué? ¿Qué quieres decir? ¿Por qué estás organizando tus pensamientos?

—Oh, no me hagas esas preguntas. Come, hijo.

Oye, Ah Hae. Kyojin tomó la cuchara y le dio arroz al niño. Cheonghyeon, que masticaba y tragaba la comida, preguntó: "Hyung, ¿piensas mucho? ¿En qué piensas?". Luego, tomó otra generosa cantidad de arroz y se la dio al niño.

El niño, que había estado masticando y tragando la comida que le había dado su padre, de repente emitió un "chee-ss", mostrando su arrepentimiento. Parecía que no quería separarse de Hee-young ni un segundo. Sus mejillas regordetas y labios prominentes también eran muy agresivos.

Kyojin ya no podía consolar a su hijo.

También me sentí arrepentido por esto.

* * *

Hee-young comía sin saber si la comida entraba por la nariz o por la boca. Ni siquiera tenía tiempo para organizar sus pensamientos.

Sólo pensar en besarnos en el pasillo del hospital hacía que mi corazón latiera con fuerza como si fuera a morir y mi estómago se revolviera, así que decidí simplemente comer mi comida y no pensar en ello.

Después de tirar el recipiente medio vacío a la basura, me dirigí a la tienda. Como Cheong-hyeon iba a dormir bien en la habitación del hospital, compré un juego de cepillo y pasta de dientes desechables. Después de una ducha rápida en el baño del segundo piso, que la gente rara vez usa, el sol se había ocultado por completo.

Hee-young subió a la habitación individual donde estaban Kyo-jin y Cheong-hyeon. Se sentía sofocada al pensar en tener que soportar esa atmósfera incómoda otra vez, pero al pensar en Cheong-hyeon, quien estaba herida, su vacilación desapareció. ¿Es un problema que ahora sea incómodo? Cheong-hyeon es lo primero.

Hee-young giró el pomo de la puerta con valentía y entró en la habitación del hospital. Pensó que Cheong-hyeon ya estaría dormida. Contrariamente a sus expectativas, la habitación era ruidosa.

¡Uf! ¡Papá, abrázame más fuerte! ¡Más alto, más alto!

Oye, me duele. ¿Puedes quedarte quieto?

El niño, que acababa de salir de la ducha, estaba envuelto en una toalla y Kyojin lo sostenía en brazos. Incluso en el breve instante en que Cheonghyun se dirigía a la cama, no dejó de hacer travesuras. Cuando dio una patada en el suelo y gritó "¡Más arriba!", Kyojin, que fingía regañarlo, lo levantó.

Ya fuera llevando al bebé a la cama, cogiendo una toalla o secándose el pelo mojado, Kyojin parecía ocupado con las tareas de su padre. En medio de todo esto, llevaba el móvil colgado del hombro, como si hablara con alguien.

—Oh, hola. Espera un momento. Baja al bebé.

¡Guau! ¡Qué emoción! ¡Estoy tan feliz!

Oye, oye. Se está cayendo. Este cabrón no le hace caso a su papá, ¿verdad? ¿Eh?

Hee-young, ante el desastre, se quedó allí, sin poder avanzar más. Mientras observaba la habitación del hospital, preguntándose por dónde empezar a ayudar, Kyo-jin se dirigía a la cama y la encontró allí de pie, sin comprender.

Hizo un gesto hacia el sofá como si le pidiera que se sentara cómodamente. Sintiendo que solo complicaría las cosas si se involucraba, Hee-young asintió en silencio y se sentó en el sofá.

Mientras tanto, Kyojin sentó a Ae en la cama. Dejó el celular que sostenía al hombro sobre la mesita de noche y puso la llamada en modo altavoz.

El siguiente paso fue natural. Le aplicó loción en las mejillas y la frente, y luego le frotó la carita con la palma de la mano, formando amplios círculos. Aplicó la loción con bastante fuerza y le habló en un tono refrescante.

“Ahora, contesta el teléfono de tu tía”.

Cuando le puse el móvil en la mano, el niño tragó saliva con dificultad y gritó.

—¡Sí, tía! ¡Komo, el más pequeño!

Cuando la llamé con una linda voz, la escuché llorar al otro lado del teléfono.

—Nuestro Cheong-hyeon, nuestro bebé. ¿Pasaste mucho tiempo enfermo?

La voz de Dongjae, preocupado por el niño, mientras hablaba en voz baja y breve, era adorable. Kyojin debió pensar lo mismo, pues rió entre dientes y metió un frasco de loción en la bolsa que Dongjae había traído.

A juzgar por cómo Cheong-hyeon la llama tía... ¿es la hermana mayor del presidente? No, como tiene una voz joven, podría ser su hermana menor.

Mientras Kyojin estaba limpiando la desordenada habitación del hospital, Heeyoung escuchó sin querer a las dos personas hablando por teléfono.

Sí, ¡me acabo de lastimar las rodillas y los codos! Me dolió, pero ya estoy bien porque recibí tratamiento.

—¡Ay, cómo está el bebé! Te daré un abrazo cuando te vea luego, ¿eh? ¿Quieres comer algo?

Eran tías y sobrinos muy unidos. Cuando la mujer que llamaba bebé a Cheong-hyeon y se hacía la tierna le preguntó si quería comer algo, la niña, que miraba a escondidas el rostro de su padre, le susurró algo al celular.

"Soy Charlie....."

¿Jerry? Bueno. Te lo compro sin decírselo a Oppa, no, al papá de Cheong-hyeon. ¿Me voy ya, tía? ¿De acuerdo? ¿Vamos enseguida?

—No, ya está bien. Porque, eh, papá está aquí, y el tío Dongjae vino y se fue, y eh...

Cheong-hyeon, que recitaba nombres mientras cruzaba sus dedos regordetes, de repente encontró a Hee-young sentada en el sofá y abrió mucho los ojos. Cuando Hee-young la miró a los ojos, sonrió levemente y saludó con la mano, la niña que le había saludado con la mano le devolvió la sonrisa: «Jeje».

—Hyung Hee-young también está aquí. No te preocupes, tía.

-¿Eh? ¿Heeyoung? ¿Quién es esa?

Era imposible que la hermana menor de Hana Kyojin, Cha Do-eun, supiera de la existencia de Hee-young. Cuando Hee-young escuchó una voz curiosa por teléfono, se puso un poco nerviosa. ¿Acaso parpadeó, sin saber cómo manejar la situación?

Justo en ese momento, un profesor que acababa de recibir otra toalla de la enfermera se acercó y le quitó el teléfono. Apagó el altavoz y continuó la llamada.

"Oh, ¿se lo pasaron bien hablando por teléfono?"

-Hermano, ¿quién es Heeyoung?

La voz clara de Do-eun se filtraba con claridad desde el teléfono, como si el volumen de la llamada estuviera al máximo. Hee-young, nerviosa por la

insistencia en el interrogatorio, tragó saliva con dificultad y apoyó las palmas de las manos en las rodillas.

Supongo que podrías presentarme como un empleado que trabaja desde casa. Aparte de eso, no hay nada más que explicar.

Mientras pensaba en eso y abría mis oídos, Kyojin dio una respuesta significativa.

—Eh, te presento pronto. La próxima vez, invitaremos a tu hermana mayor a comer, ¿vale, señorita?

-¿Qué? ¿Quién eres? ¿Eh? ¿Estás saliendo con alguien, oppa? ¿Heeyoung? ¿Una mujer?

Oye, cuelga. Si estás afuera, vete a casa rápido.

La llamada se cortó de golpe. Kyojin, quien guardó su teléfono en el bolsillo trasero, recogió la toalla como si nada hubiera pasado y acostó a la niña. A diferencia de Heeyoung, que temblaba y ponía los ojos en blanco, él estaba completamente tranquilo.

¿Por qué me presentas? Como tú y yo somos mi hermana menor y mi hermana mayor, somos familia.

Hee-young sintió que se le calentaba la cara y respiró hondo. Le preocupaba que se le enrojeciera la piel y se abanicó tímidamente con la mano, pero Kyo-jin le habló de repente.

"¿Comiste bien?"

Preguntó con naturalidad, con la mirada fija en Cheong-hyeon. Por eso, Hee-young también tuvo que fingir calma y responder.

—Sí. Señor... Usted también debería cenar y volver. Estaré aquí.

No lo solté por cortesía, porque no tenía nada que decir. Fue porque de repente recordé que Kyojin aún no había comido.

¿Pero había algo malo en lo que acababa de decir? Kyojin, que estaba inmóvil, miró a Heeyoung, sentada en el sofá.

La mano de Hee-young sobre su rodilla temblaba. Su espalda, erguida, se veía rígida y torpe, y las comisuras de sus labios, que había intentado levantar, temblaban ligeramente.

Como era obvio para cualquiera que se sentía incómodo, Kyojin decidió hacerse a un lado. Además, Cheonghyun estaba acostado en la cama con los ojos bien abiertos, aún indispuesto. En otras palabras, no era el momento adecuado para tener una conversación seria con Heeyoung.

—Entonces supongo que sí. Volveré después de cenar, así que pon al bebé a dormir.

"Sí, lo haré."

“Asegúrate de ponerlo a dormir”.

Kyojin, que se preparaba para salir mientras se ponía bruscamente la chaqueta, me pidió de nuevo que me asegurara de que el bebé durmiera bien. Probablemente solo se trataba de asegurarme de que el bebé durmiera bien, pero me pregunté por qué sonaba tan significativo.

“Sí, definitivamente…….”

Tras asentir torpemente, Kyojin finalmente se sintió satisfecho y salió de la habitación del hospital. Antes de irse, cubrió el cuerpo de su hijo con una manta y le dijo: «Escucha atentamente lo que te digo, hyung».

En cuanto se fue, Hee-young apagó las luces de la habitación del hospital y encendió la luz ambiental de la mesita de noche. Después, se sentó en la silla junto a la cama y charló un rato con Cheong-hyeon. Fue una conversación superficial, pero la hizo sentir bien al compartirla.

“Hermano, ¿qué tipo de bocadillo te gusta más?”

"Hmm, ¿patatas fritas?"

¿Eh? A mí también me gusta. Supongo que somos, eh, amantes.

Jaja. En momentos como este, hay que decir que es el destino, Cheong-hyeon.

—Ah, el destino. Somos el destino…

Sí, supongo que es el destino. ¿Pero debería cerrar los ojos y dormirme ya? Necesito dormir bien para poder ir a la escuela mañana con buena salud.

—Está bien. Hyung, solo dame una palmadita en la espalda...

Después de unos 30 minutos, a Cheong-hyeon le pesaban los párpados. Parpadeó y abrió los ojos lentamente, como si le entrara sueño. Hee-young le dio unas palmaditas en la barriga al niño, como le había pedido. Mientras lo hacía, de repente recordó cuando estaba acostando a su hermano menor y le cantó una nana.

Zang, zang... ... Cloquea, gallina, no llores... ... Perro negro, no ladres... ... .

Le toqué las manos para calentarlas y le peiné el flequillo con suavidad para arreglarlo, así que cerró los ojos rápidamente. Cheong-hyeon, que estaba a punto de caer en un sueño profundo con la respiración entrecortada, movió el dedo meñique y murmuró algo.

Eres como mi padre. Quiero estar a tu lado toda la vida.

Pronto, el final de las palabras se volvió confuso, y solo la cálida respiración continuó con firmeza. Hee-young olvidó que estaba acariciando el vientre del niño y lo miró fijamente mientras dormía.

Esas palabras cálidas y sentidas me conmovieron el corazón y humedecieron mis ojos.

¿Por qué es tan cariñoso este niño? Siempre me habla como si fuera alguien especial, así que sigo teniendo expectativas desmesuradas.

Sentí como mi corazón se derretía ante el calor que me fue dado libremente.

* * *

El momento en que la manecilla corta del reloj se dirige hacia el número 11.

—Señor Hee-young, ¿le gustaría salir un momento?

Dongjae abrió con cuidado la puerta de la habitación del hospital y entró, llamando a Heeyoung. Me pregunté por qué él, quien solo me saludó brevemente de camino a la escuela, fue el primero en demostrarme su amistad.

Hee-young, que había estado sentado en la silla para pasar el rato, se levantó aturdido y salió de la habitación del hospital. Dong-jae se adelantó como si le indicara que lo siguiera, y tras recorrer el pasillo, se detuvo frente a una habitación. Al principio era un hombre de pocas palabras y taciturno, pero Hee-young simplemente se sorprendió al ver que guiaba a la gente sin dar explicaciones.

Disculpe, ¿qué le trae por aquí? ¿Por qué está aquí de repente...?

Cuando Hee-young, que no soportaba mirar, preguntó, Dong-jae abrió la puerta de la habitación individual y respondió.

"Entra."

"¿Sí?"

Aunque le pidió que le explicara el motivo, ella simplemente lo apartó. Por eso, Hee-young terminó entrando en una habitación vacía sin saber qué pasaba. Giró rápidamente la cabeza y lo miró como si preguntara por qué, pero Dong-jae fingió no verla y cerró la puerta.

ruido sordo.

Desapareció sin dar ninguna explicación. Empujó a la persona a una habitación individual, sin saber siquiera de quién era.

“¿Señor Dongjae...?”

Hee-young extendió la mano hacia la puerta cerrada y llamó a Dong-jae. Estaba tan nervioso que le temblaba la voz. ¿Y si no abría? Estaba ansioso y quería salir de allí cuanto antes.

¿Por qué te llama Dongjae con tanta urgencia? ¿Te gusta?

Una voz familiar resonó desde atrás. El tono ligero y coqueto era claramente el de Kyojin.

Como era de esperar, cuando me giré sorprendido, Kyojin estaba allí de pie. Parecía recién lavado. Debió de haberse cepillado los dientes y la cara, porque llevaba las mangas de la camisa arremangadas hasta debajo de los codos y una toalla ligeramente húmeda alrededor del cuello.

Hee-young echó un vistazo rápido a la habitación del hospital. Había chaquetas y corbatas esparcidas sobre el sofá, y zapatos torcidos debajo de la cama. Parecía que había alquilado una habitación individual con la intención de pasar la noche allí.

Por cierto, ¿te gusta Dongjae? Heeyoung lo negó rápidamente antes de que surgieran malentendidos.

“¿De qué estás hablando? ¿Por qué yo...?”

"¿No?"

—Claro. ¿Pero por qué me trajiste aquí?

Hee-young, quien agitaba la mano como para decirle que dejara de decir tonterías, cambió de tema. Entonces, Kyo-jin, quien se secaba la cara con una toalla, señaló hacia la cama.

El movimiento de su cabeza fue cínico, pero las palabras que salieron de su boca fueron increíblemente amables.

Duerme cómodamente aquí. Dormir en el sofá es perjudicial para la salud. Sobre todo para alguien como tú.

Habló con preocupación mientras examinaba el cuerpo de Hee-young con la mirada. Sus ojos eran como si tratara su cuerpo sano como si fuera un trozo de papel.

Puedo dormir en el sofá. No vine aquí a dormir cómodamente. Tengo que cuidar a Cheong-hyeon todo el tiempo. No moriré solo por dormir incómodamente un día.

Aunque no había ningún problema, salvo una leve rozadura en la piel, los niños se ponían febriles con facilidad durante el día. A menudo se enfermaban, sobre todo los días de exceso de trabajo, por lo que era necesario vigilarlos de cerca.

Cuando Hee-young respondió con bastante firmeza, Kyo-jin se burló como si estuviera pasando por un momento difícil.

Cha Cheong-hyeon, ¿tú diste a luz a esto? Eres muy sincera.

“.....”

“Gracias por preocuparte por mi bebé, pero ¿por qué no te quedas aquí y te relajas?”

Parecía dispuesto a hacerme incluso más amenazas si no me acostaba en la cama tranquilamente.

[Revisión del trabajo]

¡Gracias siempre, Seonchuko! ♡

¡Que tengas un feliz fin de semana! ^__^

(+¡Gracias a Yeouljida y Duriannyamnyam por el cupón de patrocinio!>_<♡)

Episodio 49

No, ¿cómo puedo estar cómodo en esta situación?

Entonces cuidaré de Cheong-Hyeon un poco más y luego vendré a descansar. Gracias por su consideración.

En momentos como este, era mejor dar una respuesta vaga y olvidarlo. Hee-young asintió y buscó la oportunidad de irse. Parecía que lo mejor sería salir de la habitación del hospital antes de que Kyo-jin respondiera. Justo cuando estaba a punto de irse.

Kyojin, que observaba en silencio las acciones de Heeyoung, caminó rápidamente hacia él. No, casi se precipitó hacia él.

¿Por qué vienes aquí de repente?

Cuando me sorprendí y retrocedí, me encontré empujado contra la pared. Kyojin, quien había estado presionando lentamente a Heeyoung y arrinconándola, pareció pensar que no era suficiente y comenzó a acortar la distancia aún más.

Un paso, dos pasos. A medida que la distancia se acortaba, Hee-young rozaba suavemente los talones contra la pared. Miró hacia atrás, preguntándose si habría algún otro lugar al que correr, pero todas las direcciones estaban bloqueadas.

Al poco tiempo, una sombra oscura apareció sobre su cabeza. El cuerpo de Kyojin se alzaba ante sus ojos como un muro enorme.

Tragó saliva. Hee-young tragó saliva seca y se retorció buscando un agujero por donde escapar. Entonces, extendió un brazo y tocó la pared. Se creó una barrera impenetrable. Gracias a esto, Hee-young terminó como una rata atrapada en una jaula.

Cuando levanté la vista con una expresión muy agraviada, Kyojin acercó su rostro al mío y sonrió.

¿No hay nada más que debamos hablar? Estaba un poco nervioso antes, así que no pude decir nada.

Solo tenía una cosa que decir. Hee-young contuvo la respiración mientras recordaba la escena que lo había estado perturbando.

Todavía no he decidido cómo definir ese beso. Como fue un accidente, solo quería fingir que no lo sabía. Kyojin y yo no estamos en una relación donde estemos coqueteando, y considerando la realidad, fue correcto enterrar en silencio lo que pasó antes.

Así que Hee-young decidió evitarlo. Empujó el pecho de Kyo-jin con una expresión bastante indiferente, como si no necesitara hablar con él.

Un gemido escapó de mis labios mientras usaba todas mis fuerzas. Empujé mi torso con todas mis fuerzas, pero mi cuerpo no se movió.

Fue realmente extraño. Normalmente, me empujaban con facilidad y caía incluso con poca fuerza, pero esta vez, sentí como si estuviera luchando contra una pared. De hecho, cuanto más empujaba, más fuerte se volvía mi resistencia.

Hee-young, quien finalmente había desistido de apartarlo, miró a Kyo-jin con enojo. Se había estado preguntando por qué el jefe se había comportado así con ella todo este tiempo.

Solía abrazarme, besarme y actuar con tanta indiferencia, pero ahora estaba allí solo, haciéndome sentir incómoda. Y lo hacía con las comisuras de los labios curvadas sin pudor. Como si estuviera jugando conmigo...

¿Cómo puede alguien que incluso ha traído a un compañero de piso a su casa actuar así? De repente, recordé el rostro de Lee Seo-won abrazada a Cha Kyo-jin, y mis emociones se desbordaron.

¿De qué hablas? No sigas haciendo esto. El jefecito lo malinterpretará.

Las palabras de Chimi temblaban por la emoción, pero Heeyoung se mantuvo firme. Era lo mejor que podía hacer.

Kyojin pareció sorprendido por la respuesta fría y formal de Heeyoung. No es que le doliera su firmeza. Era porque nunca imaginó que tales palabras saldrían de su boca.

Siendo honesto, Kyojin esperaba que Heeyoung le guardara rencor. Pensó que se molestaría por haber hecho algo sin permiso y que le preguntaría con dulzura por qué la besaba. Luego intentó disculparse con educación y de forma educada, revelando por completo sus sentimientos por Heeyoung.

¿Pero quién iba a pensar que escucharía la palabra "jefecito" aquí? El nombre de Lee Seo-won no tiene ni tres letras, sino "jefecito".

“¿Qué, pequeño jefe?”

Kyojin no pudo evitar reírse a carcajadas. Sintió como si le hubieran dado un golpe en la cabeza y le diera vueltas, pero en secreto le molestaba la atmósfera distorsionada por los malentendidos.

Lee Seo-won y yo no somos el tipo de personas que crees, y deberíamos explicar y resolver el malentendido. Al ver el rostro inocente de Hee-young, un sentimiento de resentimiento lo invadió.

Aunque Kyojin sabía que era un tipo loco que no entendía la atmósfera y merecía que lo maldijeran, no dudó en hacer algo que lo merecía.

“Es como una aventura, pero es emocionante”.

Se agachó y le susurró una voz traviesa al oído a Hee-young. Naturalmente, él respondió con desprecio.

Hee-young, con un rostro tan tierno como el tofu, miró a Kyo-jin con enojo mientras se frotaba las orejas. Su expresión parecía indicar que no tenía ni idea de que se convertiría en la protagonista de una telenovela.

"¿Estás loco?"

Luego vinieron las palabrotas. Incluso mientras las decía, hablaba con educación, muy propio de Lee Hee-young. Si fuera yo, le habría dado una bofetada. Kyo-jin sintió lástima por Hee-young, quien no sabía cómo enojarse, pero al mismo tiempo, la encontraba linda, así que terminó riéndose a carcajadas.

Mientras tanto, el ánimo de Hee-young se desmoronaba poco a poco. En medio de una conversación seria, de repente empezaba a decir tonterías, como si tuviera

una aventura o algo así, y se reía delante de alguien enojado. No tenía intención de mostrar su expresión enojada porque sentía que se estaban burlando de él.

Aunque lo sentía y disculparse no era suficiente, Kyojin fue un paso más allá sin siquiera darse cuenta.

El niño te aprecia más. ¿No planeas echar a Lee Seo-won y ocupar el puesto de su padre?

¿No es cierto que habla con valentía sobre cosas que no deben decirse, palabras inmorales? Y lo hace con una voz suave que derrite el corazón de la gente.

Hee-young miró a Kyo-jin con la mirada perdida, como si estuviera completamente sorprendido. Se preguntó si sería Satanás, un demonio o algo parecido disfrazado de humano. Si no, entonces era un protagonista masculino de pacotilla que había aparecido de repente en un drama ridículo, disfrutando de las constantes maldiciones de las chicas, parado frente a él.

“.....¿Estás bromeando ahora mismo?”

Cuando preguntó con un tono molesto, Kyojin inclinó la cabeza y miró directamente a los ojos de Heeyoung.

"¿Esto es una broma?"

Siempre que reía a carcajadas, se lo tomaba en serio. Su tono era denso, pero ¿era una broma? La melodía de su voz era extrañamente suave.

Hee-young no pudo responder. No había rastro de alegría en los ojos de Kyo-jin.

Cuando me di cuenta de su sinceridad, me entristeció. Así que, el hecho de que alejara a Lee Seo-won y ocupara el lugar del padre de la niña, y que fuera emocionante porque era como una aventura, era totalmente cierto.

Aunque creció en la pobreza, Hee-young vivió una vida honesta. Lo único malo que hizo hasta ahora fue maldecir a su padre en secreto y luchar contra Jin-sang para salvar a Cheong-hyeon. Si nos remontamos aún más atrás, cuando era joven, lo único que hizo fue pegar una pegatina de un envoltorio de chicle en la pared de la casa de alguien.

Estaba teniendo una aventura. De repente, mi mente se quebró. Hee-young decidió irse de allí antes de involucrarse más con Kyo-jin.

El hecho de que te propongas hacer algo no significa que siempre saldrá según lo planeado.

Mientras intentaba huir, Kyojin envolvió sus brazos fuertemente alrededor de la cintura de Heeyoung.

Era una cintura que se podía envolver fácilmente con un solo brazo, y al aplicar fuerza, Hee-young no podía moverse. Simplemente parpadeó, abriendo los ojos como un conejo atrapado en una trampa. Kyo-jin siguió empujando a Hee-young sin descanso.

Quiero que seas mi esposa. Eres amable, honesta y cariñosa.

“.....”

“Me gusta una cara limpia y definida”.

Con cada palabra pronunciada, una mirada persistente recorría los ojos, la nariz y la boca de Hee-young. Hee-young se sentía extraño, como si su rostro lo absorbiera por completo, aunque solo la había examinado con la mirada.

Cosquillas. Cosquillas. Sentía como si bichos me revolotearan por el pecho y el estómago. No era la clase de emoción que sientes cuando las flores de cerezo revolotean en el cielo despejado o cuando sopla la brisa primaveral. Era más bien monótono y húmedo. Era más que emoción, era un hormigueo en las yemas de los dedos de las manos y de los pies.

“Nunca he visto nada igual en mi vida.”

Como si pudiera ver a través de las emociones de Hee-young, Kyo-jin siguió adelante sin dudarlo. Lanzó redes en todas direcciones, como si estuviera decidido a atrapar los peces que habían sido arrastrados del mar al estanque frente a la casa.

El pez, a punto de ser capturado, bostezaba sin darse cuenta de que tenía una red sobre la cabeza.

“¿Qué es algo como yo?”

Cuando le pregunté sin rodeos, Kyojin respondió: "¿Es eso cierto?" con una sonrisa triste en su rostro.

¿Tú? Tu tipo ideal. Mi tipo ideal.

Él, que sujetaba la cintura de Heeyoung y le había dicho la respuesta con indiferencia, la atrajo hacia sí y la abrazó. Heeyoung, quien había sido arrastrada sin poder defenderse, terminó hundiendo la frente en su firme pecho. Mientras miraba la camisa negra, alguien la agarró y la levantó de la barbilla, abriéndole la vista.

Pronto, el hermoso rostro de Kyojin apareció ante mis ojos. Su mirada, mirándome desde arriba, era dulce, como si hubiera sido bañada en miel, pero también un poco grasosa, como si hubiera sido rociada con aceite de oliva.

"Creo que me has atravesado."

Y finalmente cayó una enorme bomba.

Hee-young dudaba de su audición. Quizás había oído mal. O quizás estaba soñando. Pero la sincera confesión de Kyo-jin que siguió demostró que todo esto era real.

Estabas quejándote antes, y me parte el corazón. Necesito consolarte, ¿vale? Con solo darte palmaditas en la espalda no servirá de nada.

“Disculpe, jefe.....”

Quiero abrazarte y frotarme los labios. Me estoy volviendo loca. ¿No es así como llaman a alguien con la nariz perforada cuando ves algo así?

Me pregunto si Cha Kyo-jin se da cuenta de lo que digo. Empieza diciendo que tiene un piercing en la nariz y luego sale corriendo como un camión con los frenos rotos. Dice que se le parte el corazón verme llorar. Dice que tiene muchísimas ganas de frotarse los labios. Frunció el ceño como si se muriera de frustración. No, confesó.

El corazón de Hee-young, un poco más grande que una soja, estaba en una montaña rusa. Con una sola expresión de Kyo-jin, o una sola palabra, se

desplomaba. A veces flotaba, y a veces daba vueltas en el mismo sitio. Esto me estaba volviendo loco.

El jefe, Cha Kyo-jin, dijo que te perforé la nariz. ¿Por eso me besaste?

A menos que seas idiota, no deberías perderte la atmósfera misteriosa. Sí, es cierto. Pero aun así, Cha Kyo-jin y yo no somos el tipo de personas que pueden seguir adelante solo porque sentimos algo el uno por el otro.

Hee-young, que temblaba con los labios intentando elegir qué decir, se recompuso y construyó un muro de hierro.

El jefe no es el tipo de persona que debería ser así. Sea buena o mala, también hay relaciones que no se resuelven.

Aunque lo expresó de forma retorcida, al final era una palabra que se refería a Lee Seo-won. Hee-young trazó la línea con más claridad, recordando la humillación que había sufrido a manos de Lee Seo-won en el pasado.

¿No piensas en mi puesto para nada? Jefe... ¿Eres una basura? No deberías ser así. ¿No te da vergüenza ver a Cheong-hyeon?

Si no hubiera estado Lee Seo-won, quizá ya estaría llorando de vergüenza y alegría. Hee-young también sentía una emoción difícil de expresar por Kyo-jin. Pero ahora, simplemente estaba triste.

Debí haberlo sabido desde que empecé a criarlo de forma extraña. Tiene una moral pobre y parece un pervertido que disfruta cometiendo adulterio. Y eso no es todo. Sus relaciones interpersonales son complicadas y es un tipo descarado que hace llorar a muchos omegas.

Sus ojos estaban abiertos mientras lo miraba con lágrimas en los ojos. Kyojin notó que los ojos de Heeyoung se pusieron rojos y dejó de molestarla.

Fue una broma que comenzó sabiendo que me malinterpretarían como basura, pero cuando realmente me trataron como basura, me impacienté porque pensé que me rechazarían antes de poder confesar.

Kyojin secó las lágrimas que caían de Heeyoung con su pulgar y trató de detenerlas.

“Es cierto que soy basura, pero soy un niño que se puede reciclar”.

“……”

Gracias al niño, estaba bien ilustrado y solía ser útil. Como crees.

말로만 아니라고 하면 다 개새끼가 아니게 되나. 가만히 듣고 서 있던 희영이 이 무슨 얼렁뚱땅 변명이냐는 듯 눈을 똥그랗게 뜨고 쳐다봤다.

Antes de empezar la larga historia en serio, Kyojin acarició disimuladamente la mejilla de Heeyoung con su mano derecha. Al sentir la suave textura de su mejilla en la palma, sintió un hormigueo de nuevo, pero se contuvo para no decirlo en voz alta y crear el ambiente.

Lee Seo-won y yo tenemos una relación contractual. Viviremos juntos durante cuatro meses y luego terminará.

Reveló con honestidad y franqueza la promesa que se hicieron él, Lee Seo-won y el presidente Baek. Dijo que no inició la relación con Lee Seo-won porque sintiera algo especial por él. Dijo que tenía una figura paterna y que solo fue una promesa irrazonable de ese anciano preocupado.

Hee-young se quedó atónito cuando salieron a la luz las circunstancias inesperadas. Pensó que había algo más profundo entre ellos. No eran amantes unidos por el corazón, para empezar. Así que no es que estuvieran enamorados...

Aunque esperaba que no se llevaran bien, a Hee-young le pareció inesperado y difícil de entender. Así que mostró nerviosismo, y Kyo-jin, que había leído su expresión, añadió una explicación.

“En ese momento, me molestaba la insistencia del anciano, así que decidí dejarlo pasar durante cuatro meses”.

“……”

Fui un niño muy malcriado. Nunca pensé que conocería a alguien como tú, así que dije: «Sí, eso fue lo que pasó».

Era una voz que lamentaba profundamente su pasado descuidado. Aunque hablaba con seguridad, Kyojin se avergonzaba de sus inusuales circunstancias. Tan solo hablar del pasado le daba vueltas la cabeza y le temblaban los ojos.

En realidad, el interior de la escuela era un caos de lenguaje vulgar.

Mira la cara de Lee Hee-young, maldita sea, está hecha un desastre. He estado maldiciendo a todos esos tipos que son infieles y se excusan, y que ni siquiera se comportan como hombres, y yo soy el que debería quedarme atrás. Nunca le he entregado mi corazón a nadie, así que aunque diga que no era infiel, ese no es el caso de Lee Hee-young.

Si Hee-young no lo entiende hasta el final, me cortaré un dedo para demostrarlo. Aunque me comporté como un trapo, apuesto todo a que este corazón es puro. Es la definición misma de pureza. Estoy lista para darte mi amor incondicional. Incluso calculé la línea con precisión.

—Entonces... ¿no se gustan? ¿No sienten nada el uno por el otro? ¿Ni un poquito?

Hee-young, quien había permanecido en silencio un rato, preguntó con dulzura. Una extraña luz brillaba en sus ojos, que la miraban con ansias de certeza. Era una mirada que le impedía decir ni una sola mentira.

[Revisión del trabajo]

¡Gracias siempre, Seonchuko! ♡

Por fin llegamos a la etapa de la confesión. Jaja... El verdadero comienzo en línea recta...

(+Gracias por los cupones de patrocinio, Yeouljida y bimile. >_< ♡)

Episodio 50

Kyojin asintió con la cabeza. La miró directamente a los ojos y respondió con seguridad, meneando la cola como un zorro.

Perdón por ser tan obsceno en mi vida privada mientras te sigo coqueteando como un perro, pero ten cuidado porque limpiaré todo a tu alrededor. Mi capacidad de actuar se ha agotado. No dejaré que te lastimen.

“.....”

Lentamente, con suavidad. Le acarició el interior con un tono juguetón, pero cuando Hee-young cerró con fuerza su adorable y tierna boca, hizo lo mejor que pudo.

Confía en mí, Lee Hee-young. Haré lo que sea por ti. Vives de mi salvación. Si me dices que critique, lo haré; si me dices que me arrastre, me arrastraré; si me dices que muera, moriré. Voy a ser un completo idiota controlando mi entorno, ¿verdad? Eso no pasará, pero ¿y si...? ¿Qué? Si alguna vez me interpongo en tu camino, mátame.

“.....”

“Una vez que un hombre entrega su corazón a alguien, tiene que ser leal a esa persona”.

Kyojin agarró la mano de Heeyoung y su collar, diciéndole que se aferrara a él no con una correa, sino con su cuerda de salvamento. Cuando le dijo que lo matara si la molestaba, sacudió el collar que se había obligado a sujetar. La fuerza con la que la estrangulaba era tan intensa que, para cuando discutía apasionadamente sobre su lealtad, su rostro se había puesto rojo oscuro.

Los frenos de Cha Kyo-jin definitivamente están rotos. No, tal vez no existan los frenos.

¿Hay otra forma de confesar así en el mundo? Las palabras «velocidad» y «aceleración repentina» me rondaban la cabeza.

Hee-young, incapaz de recobrar el sentido debido a la confesión, que fue como una ametralladora, apartó la mano rápidamente. Sintió que si seguía aferrándose, Kyo-jin lo asfixiaría. Rápidamente apartó la mano y la escondió tras la espalda, evitando el contacto visual.

Me costaba mucho mirar sus ojos ardientes. Sentía un hormigueo en el pecho y otras partes del cuerpo, y no podía soportarlo.

Burbuja, burbuja... .... La sensación de sumergir las yemas de los dedos de las manos y los pies en refresco. Heeyoung se estremeció ante la sensación desconocida y, en secreto, apretó los dedos de los pies.

Ahora que lo pienso, esta fue la primera vez que alguien se me confesaba así. No fue algo como "¿Quedamos?", como un chiste infantil, sino alguien que decía que lo haría todo y demostraba su lealtad... ... Este tipo de confesión. Fue algo que jamás imaginé.

Hace un momento, no pude evitar quedar impactado por la relación contractual entre Lee Seo-won y Cha Kyo-jin, pero no sé cómo terminó todo así. Cerré los ojos y los abrí, y sin darme cuenta, me vi envuelto en las tretas de Cha Kyo-jin.

¿Así es como siempre empiezan las confesiones y las relaciones? Hee-young, quien nunca ha tenido una relación, no lo entendía.

Pero, frente a este anciano, Kyojin tomó la firme decisión de comerse adecuadamente a Bossam.

Oye, Lee Hee-young. Hee-young. Soy un niño que está listo para perder contra ti. Solo puedo amarte aunque muera. Tengo confianza.

Cuando Heeyoung no lo miró a los ojos, él movió la cabeza hacia adelante y hacia atrás a propósito para seguir su mirada, y luego declaró exactamente eso.

Ni siquiera una pareja a punto de casarse habría confesado su amor con tanta determinación. Si otros los oyeran, probablemente chasquearían la lengua y dirían: «¡Qué demonios! Te quiero tanto, te amaré aunque muera antes de empezar».

Pero ese comentario increíblemente cruel podría haber resonado profundamente en algunas personas.

Como una pareja que molesta a todos los que los rodean, que les saca la lengua y les muestra su cariño sin ceder. Como cualquier otro joven que se ocupa de disfrutar cada momento, bajo la ilusión de que el mundo gira en torno a ellos.

Hee-young sintió que su mundo se había trastocado. En cuanto recibió la confirmación de Kyo-jin, la sensación de pesadez e incomodidad que siempre la había atormentado pareció desvanecerse.

Ahora ya no tengo que reprimir las extrañas emociones que surgen al mirar la espalda de Kyojin. Ya no tengo que ocultar la tristeza que me invade tras sufrir acoso.

¿Por qué, además de las relaciones que te rodean, tienes otro lado vulgar? Dime.

A medida que la respuesta se demoraba cada vez más, Kyojin se impacientó y preguntó con tono suplicante. Si decía algo que no le gustaba, parecía que lo destrozaría todo y lo arreglaría.

Hee-young miró fijamente el rostro de Kyo-jin, que era detallado pero nunca parecía malo.

Era claramente alguien lejano, de alto rango e inalcanzable hasta hace unos meses. Un jefe y un empleado. Un usurero y un cobrador de deudas. Kyojin y Heeyoung tenían una relación muy simple, y se mantenían estrictamente en la posición de A y B.

Pero Kyojin, quien siempre había estado a la cabeza, ahora estaba en los puestos más bajos y se estaba molestando porque no podía captar la atención de Eul-in. Un hombre al que solo le importaba el dinero, trataba a los clientes como perros y golpeaba a la gente en la cabeza con botellas de cerveza. Un hombre que siempre había mostrado indiferencia sin siquiera pestañear ante el persistente deseo de afecto de Lee Seo-won.

Hee-young se apretó las uñas contra las palmas de las manos, como si no pudiera controlar las emociones que se le agolpaban en la cabeza. ¿Qué debía decir? Mientras intentaba ordenar las palabras que le daban vueltas en la cabeza, Kyo-jin, que estaba a su altura, le dio un golpecito en la mejilla.

—Dime. Así podré seducirte.

Fue solo un pequeño contacto físico, pero ese gesto insignificante se sintió extremadamente peligroso. Hee-young se encogió de hombros como si estuvieran ardiendo.

¿Cómo podía actuar con tanta astucia como Cha Kyo-jin? Actuaba como si no supiera seducir a la gente, pero seducía a Hee-young constantemente.

Habría sido mejor si Kyojin hubiera actuado con rudeza, como siempre, y hubiera seguido gritando. Si alguien que normalmente no actúa así de repente empezara a confesar como si estuviera derritiendo gente, Heeyoung, que no era inmune a esto, habría muerto.

No, fue vergonzoso recibir algo así como una confesión de la nada... y cuando Kyojin se arrodilló y dijo que haría todo, ¿cómo pude abrir la boca?

Hee-young, que había estado dudando y moviendo los labios, apartó a Kyo-jin, que estaba cerca de ella. No fue una acción racional, sino instintiva. Sintió que si se quedaba más tiempo, su corazón empezaría a latir con fuerza y estallaría en cualquier momento. Así que decidió mantener cierta distancia por ahora.

Hee-young empujó el grueso torso con ambos brazos y dejó escapar un jadeo.

No sé qué quiero hacer. No sé mucho de citas ni nada, todo es tan repentino.

¿Cuántas personas serían capaces de presentarse sin pudor en una situación como esta y decir: "Oh, ¿te gusto, jefe? Creo que yo también siento algo por ti. Nos vemos cuando se aclaren las cosas complicadas".

Giré la cabeza sin siquiera darme cuenta de que mi cara se estaba poniendo roja y una respuesta tranquila llegó de Kyojin.

—Oh, debes estar confundido. Aún quedan cosas por resolver. Lo entiendo.

“.....Sí, bueno.”

Esperaré, así que piénsalo bien. Piénsalo bien y analiza si realmente vale la pena usarlo.

“...Pensamientos. Sí.”

—Pero tengo mal carácter. Dame algo de cebo. ¿No sientes ni un poquito de favor hacia mí?

Estaba a punto de hacerse a un lado cortésmente, diciendo que esperaría, cuando de repente me hizo una pregunta directa: "¿No sentiste ni un poquito de favoritismo?". Dijo que esperaría, pero parecía que no podía esperar ni un segundo, ni mucho menos un día, por su impaciencia.

Bueno, en realidad, sintió algo por ella muchas veces, pero Hee-young nunca lo dijo en voz alta. La razón era simple: la pregunta era demasiado directa, así que se sintió avergonzado.

Cuando, sin querer, retuvo su respuesta, Kyojin, que se sentía complicado, dejó escapar un suspiro de alivio. Dijo: «Vaya, puedo ver a través de ti. ¿Eh? Puedo verlo todo, pero ¿no me vas a decir el final?». Su mirada era extrañamente irritante.

—No, entonces veámoslo objetivamente. Dejando a un lado si tus relaciones con los demás son malas o si tu personalidad es un desastre. ¿Qué opinas de mí? ¿Crees que querrías tenerme a tu lado? ¿Te gusta o no?

Luego levantó la barbilla y mostró su rostro esbelto. Dio un paso atrás, se metió las manos en los bolsillos y enderezó los hombros, mostrando su cuerpo musculoso y sus largas piernas.

¿Por qué querrías llegar tan lejos...? Hee-young, quien suspiraba en silencio ante su comportamiento infantil, miró a Kyo-jin, quien rebosaba confianza.

Después de mirarlo tímidamente por un momento, pronto se absorbió en examinar todo el cuerpo de Kyojin.

Veámoslo objetivamente... ... ¿? Mmm. Sin duda, tenía un físico espectacular. No tenía la belleza y el atractivo de una celebridad, pero Kyojin tenía un encanto propio que llamaba la atención.

Los ojos, grandes, sin párpados dobles y con profundos orificios, parecían lánguidos pero penetrantes. La nariz, recta, era recta sin curvas pronunciadas, y como era de esperar de un alfa, también era muy alto. No solo eso, sino muy alto. Era lo suficientemente alto como para menospreciar fácilmente a personas de 180 cm.

Además, no había ni una pizca de grasa en ese cuerpo sólido. El cuerpo, con su estructura musculosa y de libro de texto, era también el cuerpo que Hee-young había anhelado durante su infancia y adolescencia.

Si realmente tuviéramos que compararlo con la infantilidad de Kyojin, sería que tenía una apariencia que se adaptaba a mi gusto.

Hee-young, quien había estado observando el cuerpo de Kyo-jin sin darse cuenta, se sintió avergonzado solo después. La apariencia era deliciosa. Aunque simplemente había seguido la expresión de Kyo-jin, aguzó el oído porque no podía creer haber hecho tal evaluación.

Cuando finalmente aparté la mirada, Kyojin se echó a reír, pues había malinterpretado algo. Ni siquiera rió, sino que rió: «Hwaa». Era realmente la voz de un gánster.

¿Ves mal? Mírame a la cara otra vez y piénsalo. No te pido que lo aceptes de inmediato. Te pido que veas algún tipo de esperanza entre nosotros.

Le rodeó los hombros con el brazo mientras intentaba persuadirla. Parecía que pretendía rodearla con el brazo, pero quizás debido a la diferencia de tamaño, la forma era completamente distinta.

Episodio 51

Fue solo cuestión de rodearlo con el brazo, pero Hee-young se aferraba al costado de Kyo-jin, casi abrazándolo. ¿Qué clase de contacto físico puede surgir con tanta valentía en un abrir y cerrar de ojos? Hee-young, que tampoco pudo defenderse esta vez, volvió a apartar la mirada.

Pero Kyojin no se rindió. Siguió agarrando a Heeyoung, quien seguía tratando de evitar el contacto visual, e hizo contacto visual con ella.

—Hola, ¿Lee Hee-young? ¿Hee-young?

En ese momento, pensé que este tipo estaba loco. No sabía girar a la derecha, a la izquierda ni en U, y solo sabía seguir recto. Cuando decidía soltar las riendas, se lanzaba hacia adelante sin siquiera darse cuenta de la velocidad. Era natural que Hee-young, siempre cauteloso, no pudiera manejar esa velocidad.

Debería darme tiempo para organizar mis pensamientos y resolver los problemas que me rodean uno por uno. ¿Cómo puedo apresurarme tanto mientras espero? Si las cosas siguen así, parece que acabaremos besándonos de nuevo.

Deja esto. Ahora, aléjate de él un momento.

—Entonces, ¿por qué no me miras a los ojos? ¿Eh? Estás impacientando a la gente.

“No, no es eso, sólo déjalo, déjalo.....”

De hecho, habría bastado con apartar a Kyojin con un tono amable pero firme, diciendo: «Jefe, así es como se comporta. Podría ser una carga para la otra persona. ¿Podría dejarme ir un momento?». Pero hoy, ¿por qué le cuesta tanto decirlo con claridad?

Mientras Hee-young, con el rostro rojo, se sentía desconcertado, Kyo-jin cerró los ojos con fuerza y se tragó la risa. Sabía que su comportamiento de aferrarse a un niño problemático y burlarse de él con insistencia era peor que el de un matón callejero, pero no pudo detenerse porque la reacción ingenua de Hee-young era adorable.

Honestamente, ¿qué hay que ver en un hombre? Esta mesa es lo más importante. Carácter, riqueza y tamaño de pene: esos son los requisitos básicos para entrar.

"Ah....."

“Entonces, ¿te gusta o no?”

Mientras Kyojin se reía y preguntaba, Heeyoung se dio cuenta de que su comportamiento vergonzoso era una broma.

Cuando te agarra del cuello como si de verdad fuera a matarte, siempre te obliga a hacerlo. Sonríe suavemente como un zorro milenario y te manipula.

Hee-young, quien estaba casi completamente engañado por la treta de Kyo-jin mientras intentaba escapar distraídamente, se apartó rápidamente. Sin importar cuántas veces lo empujara, el cuerpo se le pegaba obstinadamente, así que lo apartó una última vez y dio dos pasos.

“No, no es de mi gusto.”

Y entonces soltó una mentira ridícula. Aunque pensó que era una mentira terrible, Kyojin pareció creerlo.

¡Guau!... Abrió la boca con una exclamación de frustración y frunció el ceño. Entonces, un surco profundo apareció entre sus cejas, que antes eran lisas y brillantes, sin una sola arruga.

¿Fue tan impactante escuchar que no era de mi gusto?

Kyojin murmuró con incredulidad, colocando su mano en su frente.

“Es bonito, pero ¿por qué tiene los ojos tan bajos?”

Una mirada que parecía no comprender nada recorrió el cuerpo de Hee-young. La mirada se deslizó hacia abajo y aterrizó justo en sus pies antes de caer.

En este caso, la gente solía preguntar: "¿Tienes la vista puesta en la cima de la montaña?". Kyojin dudaba con seguridad de la vista de Heeyoung. Entonces, dijo: "Bueno, eso podría ser posible", y tiró del brazo de Heeyoung sin dudarlo.

Otra vez. Otra vez. Si bajas la guardia, acabarás atrapando a alguien en tus brazos.

En fin. Iré a limpiarlo todo. Piénsalo bien mientras tanto.

Inclinó la cabeza y le susurró a Hee-young al oído. Había una extraña confianza en su voz, con un ligero matiz de risa. Le dijo que lo pensara detenidamente, pero su expresión era relajada. Era como si ya hubiera recibido una respuesta positiva.

Hee-young se levantó de un salto y se rascó la oreja. Cada vez que el aliento caliente de Kyo-jin le hacía cosquillas, sentía como si se le erizaran los pelos.

No más, no más. Por ahora, simplemente... ...evitémoslo y veamos.

Al final, huí de él sin siquiera asentir. Le di la espalda y salí corriendo, cerrando de golpe la puerta de la habitación del hospital y desapareciendo.

Al cabo de un rato, una risa estridente resonó en la silenciosa habitación del hospital. Kyojin se sentó lentamente, mirando la puerta cerrada. Se agachó como un punk callejero, agachando la cabeza y sacudiendo los hombros.

¡Guau! Era aún mejor cuando una persona que, en secreto, hablaba con suavidad, se avergonzaba, pero nunca se rendía fácilmente. La respuesta estaba escrita en su rostro, pero se demoraba en responder, lo que realmente hacía que uno se sintiera apenado.

Cuanto más miraba a Lee Hee-young, más encantadora se volvía. Parecía una estudiante modelo capaz de hacer un berrinche, pero era especialmente débil cuando se trataba de amor o romance.

Y qué bien podía ocultar sus verdaderos sentimientos. Cada expresión y cada mirada en sus ojos brillaban de honestidad, como si ni siquiera supiera que mentía.

Me pregunto si la propia Lee Hee-young sabe que estaba tragando saliva inconscientemente mientras lo miraba fijamente. Kyo-jin casi se levanta como un pervertido mientras la observaba. Apenas logró contenerse cuando se dio cuenta de que estaba confesando.

“Jajajaja...”

Kyojin respiró hondo y se echó el flequillo hacia atrás mientras se levantaba. Planeaba agarrar a Heeyoung antes de que el débil sonido de pasos al otro lado de la puerta se alejara.

No perdió tiempo y abrió la puerta de la habitación del hospital. Corrió a grandes zancadas por el pasillo y logró alcanzar rápidamente a Hee-young.

Hee-young, quien fue atrapado mientras huía, simplemente pateó sin saber qué hacer. Kyo-jin, naturalmente, se paró frente a Hee-young y le bloqueó el paso.

¿Adónde vas? Ya no me quedaré más, así que ve a una habitación individual y duerme.

"...Estaré con Cheong-Hyeon."

¿Eh? No me crees. No te tocaré aunque me busques. Lo prometo.

¿Presioné demasiado? Los ojos de Hee-young, que lo miraban de vez en cuando, estaban llenos de desconfianza. Kyo-jin extendió su dedo meñique y la persuadió con suavidad, mientras intentaba acercarse a Cheong-hyeon.

Hee-young, que estaba de pie en el pasillo, se dio la vuelta solo después de recibir una mirada fulminante de una enfermera que pasaba, y los dos regresaron a la lujosa habitación individual.

Kyojin acostó a Heeyoung en la cama vacía y apagó las luces. Claro, el proceso no fue fácil. Mi hijo tuvo que repetir más de dos veces que lo cuidaría, así que por favor, duerme tranquilo aquí.

La habitación del hospital, que había estado ruidosa por las incómodas discusiones entre las dos personas, finalmente quedó en silencio después de unos 20 minutos.

Aunque Hee-young no estaba enferma, Kyo-jin encendió las luces y el humidificador y se marchó satisfecho solo después de crear el ambiente perfecto para dormir. También la saludó efusivamente, animándola a dormir bien y a soñar con él si era posible.

Cha Kyo-jin fue perseverante hasta el final. Tenaz. No había gusano que se adhiriera al cuerpo de nadie y no se desprendiera fácilmente. Un gusano bastante capaz.

Crujido.

Hee-young se subió la manta hasta el cuello y cerró los ojos. Intentaba obligarse a dormir, pero su intento fracasó.

Hee-young no pudo conciliar el sueño hasta altas horas de la noche porque su corazón latía con fuerza y sentía que iba a vomitarlo en cualquier momento.

La luz de la luna que entraba por la ventana era extrañamente brillante. El cielo nocturno que contemplaba estaba despejado y sin nubes, y había puntos centelleantes por todas partes, ya fueran satélites artificiales o estrellas.

No podía dormir, así que conté los puntos en el cielo uno por uno. Entonces, por alguna razón, una sonrisa se dibujó en mi rostro. Al mismo tiempo, las comisuras de mis labios se elevaron suavemente y las puntas de mis pies se curvaron.

Heeyoung se acostó como si nada hubiera pasado.

El amanecer transcurrió así, ruidosamente.

[Revisión del trabajo]

¡Gracias a GoNyangE, Hummingout y Yeouljida por los cupones de patrocinio! >_<

¡¡Gracias siempre, Seonchuko!!♡

Episodio 52

Capítulo 8

“Hermano, papá, ¡adiós!”

Cheong-hyeon, quien me había saludado con la mano, se dio la vuelta rápidamente. El niño, que se había alejado un par de pasos, echó a correr en cuanto pasó la puerta de la escuela. Aunque tenía las rodillas muy magulladas y cojeaba, no paró de correr.

Clunk, clunk, clunk.

Cada vez que la niña saltaba, el estuche de su mochila se sacudía y emitía un sonido alegre. El sonido era tan fuerte que incluso Hee-young, que estaba en la puerta principal, podía oírlo.

—¡Ay, ese mocoso está saltando otra vez! Cha Cheong-hyeon, tu padre te dijo claramente que no saltaras.

Kyojin alzó la voz al oír el traqueteo. Miró con preocupación a su hijo, que saltaba como un cachorro, y le advirtió repetidamente.

Acabo de cambiar la espuma de mi rodilla esta mañana, pero viendo el comportamiento de Cheong-hyeon, creo que tendré que revisar la herida después de la escuela.

Hee-young, que se sentía ansioso como Kyo-jin, saludó al niño pero luego gritó.

—Cheong-hyeon, ¡nunca debes correr! Si sientes algún dolor, avísale al maestro, ¿de acuerdo?

Mientras hablaba en voz baja, Cheong-hyeon, que se había alejado mucho, respondió con una voz apenas audible para mí.

“¡Oh, oh, oh……!”

Era evidente que no había estado escuchando bien. El niño que había volcado la bolsa de zapatos y la había vaciado, se cambió de zapatos y dio saltos en el mismo

sitio. Cada vez que lo hacía, Heeyoung dejaba escapar un pequeño suspiro de "¡Ay, Dios mío!".

Supiera o no lo que pasaba por la mente de su hermano, el chico estaba ocupado moviendo su mochila y caminando al ritmo. Por suerte, debió de recordar la regla de no correr por el pasillo, así que no se desbocó al entrar al edificio. En cambio, su cabeza redonda no dejaba de asomarse por debajo de la ventana.

Hacer clic.

De repente, oí el obturador de una cámara y miré a un lado para ver a Kyojin tomando fotos con cara seria. Se acercó a la ventana del pasillo y tomó varias fotos de la cabeza de su hijo asomando. Su expresión era aterradora, como la de un gánster, pero las acciones de su hijo no eran diferentes de las de cualquier otro insensato.

Mientras miraba fijamente esa vista, Kyojin, que estaba mirando la galería, giró la cabeza sin previo aviso.

Hee-young, nerviosa por el repentino contacto visual, fingió no haberlo visto y puso los ojos en blanco. Entonces, Kyo-jin, que había reído disimuladamente, guardó su celular en el bolsillo de su abrigo y dijo:

"vamos."

Él se dio la vuelta primero, se acercó al frente del coche y abrió la puerta del copiloto. Luego asintió como indicándole que subiera. Hee-young, que la seguía lentamente, murmuró: «Gracias», en voz baja.

Al subir al coche, el ruido exterior se aisló por completo y sentí los oídos tapados. Cuando Cheong-hyeon estaba allí, había ruido y no me sentía incómoda, pero al pensar en quedarme sola con Kyo-jin, me puse nerviosa.

Hee-young se puso el cinturón de seguridad primero, con el corazón latiéndole con fuerza. Solo tenía que jalarlo y colocarlo en la ranura, pero sus manos no le obedecían.

Mientras seguía con la cuenta atrás como un robot sobrecargado, Kyojin, que acababa de subirse al volante, chasqueó la lengua al ver el comportamiento de Heeyoung. Dio un paso adelante como si no pudiera soportarlo. Tiró del cinturón

de Heeyoung, lo abrochó con un clic y se puso el suyo de inmediato. El que confesó parecía más tranquilo que el que recibió la confesión.

Al cabo de un rato, el coche empezó a retroceder con un ding, ding, ding. Kyojin arrancó con destreza, se incorporó a la carretera y pisó el acelerador con suavidad. Mientras tanto, Heeyoung permaneció rígida, mirando por la ventanilla.

Era una época en la que incluso tragar saliva se hacía con cautela en el silencio que llenaba el coche.

Es incómodo. Deberías volver. Deberías volver. ¿Qué? ¿Pongo música?

Gyojin miró a un lado y observó el rostro de Heeyoung, luego preguntó con picardía. Heeyoung asintió como si hubiera estado esperando. En lugar de quedarse paralizada en el silencio, parecía mejor escuchar una canción.

Kyojin, que reía a carcajadas ante la contundente afirmación, extendió la mano y puso la lista de reproducción. Al tocar el botón con familiaridad, la carrocería del coche empezó a vibrar con el volumen ensordecedor.

Hee-young, que estaba sentada tranquilamente esperando que comenzara la canción, estaba tan sorprendida que saltó.

Toc, toc, toc. Los ritmos de EDM que fluían frenéticamente parecían vibrar todo mi cuerpo. Me tapé los oídos y abrí los ojos como un conejo, y Kyojin, que había observado mi reacción, de repente dejó de comportarse como un tonto. Detuvo la música rápidamente e inventó una excusa que ni siquiera parecía una excusa.

¿Esto? El gusto de Cha Cheong-hyeon. Mi gusto es más refinado.

Vendió a su hijo sin conciencia y luego bajó el volumen de la radio.

[... ... Sí, esta vez, les escucho desde el 8004. Hola, soy una mujer de unos 50 años que vive en Seúl. Hace poco, mi esposo y... ... .]

El ambiente dentro del coche se calmó gracias a la suave voz del locutor. Sintiéndose un poco aletargado, Kyojin giró la cabeza y bostezó, fingiendo mirar por el retrovisor.

Haaam... ... Masticar.

Parecía tragarse las palabras como si estuviera a punto de soltar una palabrota como «Mierda» por costumbre. Bajó la ventanilla del todo y dejó caer el brazo torpemente. Luego giró el volante, mirando al frente con una expresión que decía que se iba a morir de aburrimiento.

Fue sorprendente cómo intentaba desesperadamente mantener la cabeza abierta para que Hee-young no lo atrapara bostezando, a pesar de que tenía la boca bien abierta.

Heeyoung se pellizcó el muslo porque sintió que la risa le iba a estallar. Tuvo que morderse los labios y aguantarse cada vez que sentía que las comisuras de sus labios se elevaban mientras observaba la clase en secreto.

Es ridículo que a Cheong-hyeon, que sólo conoce las últimas canciones populares y rimas infantiles, le guste la música EDM de club.

No creo que suelas escuchar la radio. Quizás intentas verte bien.

Pensando así, no pudo soportarlo más. Hee-young miró por la ventana.

Un rostro brillante y sonriente se reflejó en la superficie de vidrio pulido.

* * *

La atmósfera que había sido ventosa y relajada como el clima primaveral que había llegado como un rayo durante la noche se congeló con tensión tan pronto como llegué a casa.

Cuando llegó a la puerta principal y estaba a punto de abrir la cerradura de la puerta, Kyojin miró a Heeyoung y le pidió la contraseña.

Cuando el niño llegue de la escuela, cuídalo hasta la cena. Llegaré tarde.

Hee-young levantó lentamente la cabeza al oír la voz tranquila. Miró a Kyo-jin con ojos que parecían querer preguntar: "¿Por qué...?". Aunque ya lo esperaba, parecía querer confirmarlo directamente con su propia boca.

Levanté la vista con cierta ansiedad y vi a Kyojin sonriendo con confianza. Sonrió con las comisuras de los labios tensas y dejó escapar un comentario sentimental como anoche.

Limpia tu entorno. Estoy intentando prepararme para ser tuyo.

Si Cheong-hyeon lo hubiera oído, habría fingido vomitar y habría dicho: «Uf». Sin embargo, Hee-young no respondió con la típica broma de un niño. Simplemente sonrió levemente, siguiendo a Kyo-jin.

Al poco rato, se oyó el sonido de una contraseña de seis dígitos. Luego, el alegre sonido de la puerta al abrirse, y Kyojin agarró el pomo y lo giró.

Al entrar en la casa, su expresión se endureció con fiereza, a diferencia de antes. Al sonreír con tristeza, levantando las comisuras de los ojos, su expresión bondadosa se tornó repentinamente feroz.

¿Cómo puede una persona cambiar así? Hee-young, quien se movía nerviosamente mientras observaba los cambios en la expresión de Kyo-jin, se quedó paralizado al ver el paisaje dentro de la casa.

Eso es porque la casa estaba desordenada.

Era común ver trozos de papel rotos esparcidos por el suelo. Había ropa esparcida por todas partes, y las decoraciones estaban rotas. Incluso una silla estaba rota. El área circundante estaba llena de fragmentos de madera que se habían desprendido de la silla rota.

El líder del equipo Jeong y los demás empleados se movían sin hacer ruido, ocupados limpiando la desordenada sala de estar.

Entre ellos, uno de los empleados que acababa de empezar a levantar la cintura se detuvo bruscamente al ver a Kyojin. Lo saludó con urgencia y miró a su alrededor esperando la reacción de alguien más, sin saber qué hacer.

Antes de que pudiera siquiera leer la atmósfera siniestra, Kyojin permaneció en silencio, como si estuviera esperando esta situación, cuando una voz aguda vino desde adentro.

¿Qué? ¿Estás aquí? ¿Y qué demonios? ¿Por qué nadie dice nada?

Era claramente la voz de Lee Seo-won.

Esa sola voz hizo que los sucesos oníricos de la noche anterior parecieran mentira. Hee-young, quien se enfrentó de nuevo a la amarga realidad, se tranquilizó profundamente.

Sí, era una situación realmente seria antes de que Cheong-Hyeon corriera al hospital para trabajar...

Si Lee Seo-won, quien trajo este desastre a mi familia, me encuentra, no sé qué duras palabras dirá.

Hee-young encorvó los hombros y bajó la cabeza para que no la viera. Pensaba qué decir con antelación, preguntándose qué respondería si le preguntaba por qué había venido con Cha Kyo-jin.

Al oír los pasos de Lee Seo-won acercarse, Kyo-jin se paró frente a Hee-young. Solo podía ver una espalda alta y ancha como una pared. Como su visión frontal estaba completamente bloqueada, Hee-young tuvo que descifrar la situación basándose únicamente en el sonido.

Pero no se sentía sofocada ni ansiosa. Se tranquilizó al ver la espalda de Kyojin, como si nunca fuera a ceder, manteniéndose firme. Parecía que bloquearía cualquier crítica o ataque. Por primera vez en su vida, Heeyoung se escondió detrás de alguien.

—¿Has venido? ¿Está bien el niño?

El sonido de pasos que salían a toda prisa fue seguido por la voz desvergonzada de Lee Seo-won. El tono de voz que preguntaba si la niña estaba bien era extremadamente incómodo. No era que estuviera particularmente preocupado por el estado de Cheong-hyeon, ni simplemente curiosidad. Era solo una formalidad.

Lee Seo-won actuó como si hubiera olvidado por completo lo sucedido ayer. Tras discutir por diferencias de opinión, al día siguiente resolvieron sus diferencias con naturalidad y actuaron como una pareja que sabía hablar con normalidad.

Hana Kyojin no siguió las órdenes de Lee Seo-won. Se sintió ofendido porque Lee Seo-won se atreviera a preguntar sobre el estado de su hijo, y simplemente dijo lo que quería decir.

"Salga."

Cuando miró su reloj una vez y dio una orden fría, la expresión de Lee Seo-won, que estaba tratando de resolver la complicada situación, se distorsionó de inmediato.

Desde ayer me has estado diciendo que salga, que salga. Estoy muy nerviosa porque no puedo echarte. Pensé que te habrías calmado un poco en un día.

Antes de ir al hospital, Seo-won se había resistido obstinadamente a pesar de la advertencia de Kyo-jin de que saliera de casa. Era imposible que asintiera obedientemente ante una sola palabra.

Claro, eso no significaba que buscaría otra pelea. Simplemente se burló, demostrando que él también estaba herido.

Cuando parecía que la historia iba a ser larga, Kyojin frunció el ceño. Luego, como si no tuviera intención de darle más tiempo, habló con irritación.

¿Quién te dijo que fueras a una emisora local? Seguro que recibiste una llamada del presidente.

Al oír la palabra «presidente» salir de la boca de Kyojin, la expresión de Seowon se suavizó. Recordó la conversación telefónica que tuvo con el presidente Baek Gi-seung la noche anterior.

—Tío, parece que a la gente no se le influye fácilmente el corazón. Yo también... me siento muy disgustada.

—Sí, sí. Seo-won, Kyo-jin debe de gustarte mucho para que eso pase. No te desanimes. Nos vemos mañana y cenamos juntos.

¿Comer? Señor Kyojin, ¿usted también lo cree?

—Claro. Oye... Seo-won, entonces habla con tu tío mañana cuando esté aquí. No te impacientes si las cosas no salen como quieres. No te enfades. No todo puede salir como quieres. ¿Entiendes lo que dice tu tío?

—No te preocupes demasiado. No es tan grave como para que nos tranquilicemos. En fin, se hace tarde, así que deberías acostarte temprano. Que tengas una buena cena mañana, tío. Vete a casa.

Por fin se fijó una cena que se había pospuesto durante meses. Era una buena oportunidad para Seo-won. Si lograba seguir adelante con el presidente Baek a cuestas, Cha Kyo-jin no podría decir nada. Después de todo, Cha Kyo-jin era un hombre siempre grosero, pero siempre generoso con su gente.

Nunca me atrevería a contestarle mal a alguien que es como mi padre.

Seo-won, que se había calmado, respondió con una sonrisa amable.

No debí haber dicho eso desde el principio. Ayer recibí una llamada de mi tío. Estaba esperando a que nos reuniéramos los tres para comer, y ahora por fin tenemos una cita.

Movió la boca sin darse cuenta que los músculos faciales de Kyojin cada vez se fruncían más.

“Hubo algo incómodo, pero ayer... hablé con dureza.”

Estaba intentando hacer las paces. Pronto cenarían juntos, así que dije que nos separáramos y nos fuéramos, mirando a Kyojin con dulzura.

Pero eso no ayudó mucho. Seo-won notó un mechón de cabello que sobresalía del hombro de Kyo-jin.

[Revisión del trabajo]

¡Gracias, Labieren, Yeouljida y Aebonggun por los cupones de patrocinio!

Episodio 53

No lo sabía hasta ahora porque estaba escondido, pero ahora me doy cuenta de que Heeyoung estaba escondida detrás de allí.

Al percatarse de la presencia de Hee-young, sus ojos, que habían estado ligeramente abiertos, se tensaron. Seo-won no ocultó su disgusto y lo demostró. Apretó los dientes, pensando en cortarle el pelo a Hee-young, que le molestaba la vista, con tijeras o quemarlo.

—Lee Hee-young. Si no fuera por ese chico, todo habría ido sobre ruedas.

Lee Seo-won estaba furioso porque Hee-young se había escondido detrás de Cha Kyo-jin. Parecía que lo hacía a propósito solo para que la viera, y no pudo evitar enojarse.

Nunca había experimentado tanta humillación en mi vida y me sentí derrotado. Me llené de ira, como si me hubieran arrebatado algo que debería haber sido mío.

Seo-won, que miraba a Hee-young con ojos asesinos, no pudo hacer nada.

Esto se debe a que Kyojin, que se acercaba a mí a pasos rápidos, me agarró la muñeca violentamente.

—¡Uf, espere! Señor Kyojin. ¡Me cambio y me voy!

Kyojin agarró fácilmente el cuerpo, más pequeño que él, y lo sacó. En cuanto la mirada de Lee Seowon vislumbró malicia hacia Heeyoung, se le agotó la paciencia.

Como no quería exponer a Lee Hee-young a semejante amenaza, Kyo-jin no le dio tiempo a Lee Seo-won. Cuando la agarró bruscamente del brazo, la sacaron a rastras, sudando profusamente.

Seo-won, que se dio cuenta de que los empleados estaban observando esta escena, rápidamente fijó su expresión y trató de mantener su dignidad.

¿Qué prisa tienes? Ve más despacio, ¿vale?

¿Crees que tu poder para convencer a alguien se debilitará sólo porque le sonríes y le suplicas?

Kyojin se adelantó y abrió la puerta principal, miró al líder del equipo Jeong y dijo solo una palabra.

“Líder del equipo Jeong, empaque el equipaje de Seo-won Lee y salga”.

El primero en reaccionar a esas palabras no fue el líder del equipo Jeong, sino Seo-won Lee. Sintiendo algo extraño, se apoyó en ambas piernas y alzó la voz.

¿Qué? ¿De verdad me dijiste que hiciera las maletas y me fuera? ¡Déjalo ya! ¡Te dije que lo dejaras ya!

Solo un instante después se dio cuenta de que las cosas iban mal y empezó a arremeter. Sin embargo, esa pequeña cantidad de fuerza no le sirvió de nada a Kyojin. Kyojin no se movió a pesar de que Seowon forcejeó y gritó, y lo arrastró fuera de la puerta principal.

¡Joder, Cha Kyo-jin! ¡Suelta esto! ¡No salgas! ¿Por qué debería salir? ¿Por qué debería...? ¡...Mocoso!

La voz maligna se alejó gradualmente de la entrada. Cuando las espaldas de Kyojin y Seowon se hicieron pequeñas y distantes, solo se oía su grito, pero la pronunciación era ininteligible.

La casa pronto se llenó de gente. El líder del equipo, Jeong, quien había estado observando con la respiración contenida, abrió la habitación de Seo-won Lee, entró, sacó una maleta grande y la abrió. Luego, metió toda la ropa colgada en el vestidor dentro de la bolsa con la boca abierta.

“¡Ven aquí y ayúdame!”

Estaba tan confundido por seguir las instrucciones que pidió ayuda urgentemente. Dos empleados acudieron rápidamente y comenzaron a ayudarlo.

Se movieron con la determinación de no dejar rastro de Lee Seo-won. Retiraron todas las obras de arte de la habitación y las colocaron contra la pared del pasillo, y organizaron con esmero el desordenado juego de práctica de golf. El líder del

equipo, Jeong, sacó toda la ropa y los relojes, los guardó para que no se rayaran y cerró bien la cremallera de su mochila.

Entre ellos, el único que no podía mover las manos era Hee-young.

Hee-young, de pie frente a la entrada, seguía con la mirada perdida la espalda de Kyo-jin mientras este arrastraba a Seo-won. Verlo arrastrando a alguien sin ningún afecto ni consideración era tan cruel que resultaba casi repugnante.

Ordenando el entorno. Intentando conseguir el título para ser mío...

Me pregunto si realmente le gusto al jefe y está tratando de echar a ese tipo tan cruelmente.

Al escuchar los gritos de Lee Seo-won, que parecían a punto de estallar, no me sentí del todo aliviado. No sé cómo explicar esta sensación.

En medio de mi confusión, un rincón de mi corazón empezó a apretarse. Me sentía incómodo por dentro, como si hubiera cometido un pecado, aunque no hubiera hecho nada malo.

Cuando Lee Seo-won me insultó y humilló, apreté los dientes como si pudiera hacer cualquier cosa al instante. ¿Qué son las emociones humanas? Son buenas y luego malas, y malas y luego buenas.

Puedo enviarte las fotos y demás, así que déjalas aquí. Sígueme con estas bolsas.

“Sí, líder del equipo”.

El líder del equipo, Jeong, que acababa de empacar sus maletas, salió por la puerta principal con una bolsa hinchada. Los empleados, cada uno con una bolsa en cada mano, también lo siguieron apresuradamente por el pasillo.

Frente a la puerta abierta, la camioneta de Kyojin estaba estacionada. El líder del equipo, Jeong, abrió rápidamente el maletero y metió su equipaje uno por uno. Revisó cuidadosamente la cremallera de su bolso una última vez para asegurarse de que no se hubiera perdido ningún objeto de valor y cerró el maletero tras confirmar que no había ningún problema.

Kyojin estaba de pie frente al coche, discutiendo con Seowon Lee. Aunque era difícil oírlo con claridad, se oían palabras que parecían vulgares. Seowon Lee, quien le gritaba, finalmente fue empujada al asiento trasero.

Pronto, el coche con las dos personas a bordo empezó a moverse. A diferencia de cuando iba Hee-young, el coche se movía bruscamente. Se podía ver que la carrocería temblaba mucho porque no redujo la velocidad antes del reductor de velocidad.

¿Qué pasa si ocurre un accidente como ese...?

Mientras me preocupaba por eso, el coche desapareció completamente de mi vista.

Estaba allí de pie con una sensación difícil de describir, cuando el líder del equipo Jeong apareció con una expresión de alivio en el rostro. Soltó un suspiro refrescante como si se hubiera sacado una espina clavada en la garganta. Luego, estrechó las manos y dijo:

Me siento aliviado ahora. ¿No lo crees?

Mientras miré a mi alrededor y pregunté, los empleados que me acababan de seguir asintieron con la cabeza uno por uno y estuvieron de acuerdo.

Sí. Siento que puedo respirar mejor.

Se siente tan bien. Pero, ¿de verdad es el final? Jefecito, no, me refiero al Sr. Seo-won Lee.

Cuando alguien preguntó con los ojos muy abiertos, el líder del equipo Jeong se encogió de hombros y respondió.

Bueno, supongo que es justo que termine así. ¿Cómo podría alguien así convertirse en la familia del jefe?

Lo dijo con rodeos, pero en realidad fue un comentario frío. Sin embargo, todos los empleados parecieron estar de acuerdo. Lee Seo-won tenía una expresión en el rostro que parecía indicar que el director ejecutivo no podía ser un miembro de la familia.

Familia... ...Así es. Convertirse en el amante de Cha Kyo-jin también significaba convertirse en su familia.

De hecho, era más fácil decirlo que hacerlo. Era más difícil que cualquier otra cosa. No solo tendrían que romper con un marco ya establecido y forjar su propio lugar, sino que también tendrían que esforzarse para convertirse en uno. Les llevaría mucho tiempo aceptarse como una familia completa.

Lee Seo-won logró entrar en el cuadro, pero no logró hacerse un hueco. No pudo integrarse con Cha Kyo-jin ni con Cha Cheong-hyeon, por lo que fue expulsado.

El líder del equipo, Jeong, dijo que Lee Seo-won solo quería una pareja que luciera bien por fuera. Añadió que, para empezar, nunca tuvo la intención de formar una familia con Cha Kyo-jin.

—Lee Seo-won no era la persona indicada para usted, señor. Incluso zapatos como este tienen un par, así que ¿cómo puede el destino existir sin un par?

El líder del equipo, Jeong, que estaba agachado frente a la entrada, guardando sus zapatos, se levantó tras decir algo significativo. Hee-young estaba absorta en sus pensamientos.

Entonces, ¿soy digno del presidente? ¿Puedo cruzar la barrera familiar que Cha Kyo-jin y Cha Cheong-hyun han mantenido tan unida?

Kyojin dijo que estaba limpiando su entorno para ser su amante. Pero pensándolo bien, se volvió cuestionable. De repente, Heeyoung empezó a dudar de si estaba calificada para formar una familia con Kyojin.

Fue en ese momento cuando de repente me puse serio y me perdí en mis propios pensamientos.

—Heeyoung, ¿cómo está Cheonghyun? ¿Está bien?

El líder del equipo, Jeong, le dio una suave palmadita en el hombro a Hee-young y comenzó a hablar. Gracias a eso, Hee-young pudo volver rápidamente a la realidad.

¡Ah...! Sí. Solo es un pequeño raspón en el brazo y la pierna. Por suerte no están muy heridos, pero una lesión es una lesión. Me preocupa que se convierta en una cicatriz más adelante. Como es un niño al que le gusta correr...

Pregunté por el estado del niño, pero salieron todo tipo de historias. Hee-young, quien estaba realmente preocupada de que la herida empeorara, de que quedara una cicatriz en esa bonita rodilla, frunció el ceño.

No pude evitar reírme al recordar la espalda de Cheong-hyeon entrando corriendo a la escuela. Era tan valiente. Era un niño que no se quejaba de dolor ni siquiera al vestirse y me insistía: «Doctor, por favor, tráteme rápido».

Quizás después de la escuela, la espuma de mis rodillas se deshilache. O quizás me la quite porque me hace cosquillas.

La idea la angustió. Hee-young hizo una pregunta antes de que el líder del equipo Jeong pudiera responder.

—Oh, líder del equipo. ¿Sabes dónde está el botiquín? Voy a sacarlo antes de que llegue Cheong-hyeon. En el hospital me pusieron una venda esta mañana, pero creo que estará hecha un desastre cuando llegue de la escuela.

Cuando pregunté activamente, el líder del equipo Jeong sonrió felizmente y me dio una palmadita en la espalda.

Sr. Hee-young, debe haber estado muy preocupado por Cheong-hyeon. Acompáñeme. El botiquín está en la despensa.

"Sí.....!"

Hee-young olvidó que había estado absorta en sus pensamientos hacía un momento y echó a andar. Mientras recibía el botiquín de primeros auxilios del líder del equipo Jeong, marcó las tareas pendientes rápidamente.

Cuando Cheong-hyeon viene, la lavo, le pongo ungüento en los codos y le vuelvo a poner la espuma. No debería obligarla a hacer su tarea hoy.

Si la dejo en casa, se aburrirá, así que dibujemos juntas. Ah, y puedo jugar con el kit para hacer galletas que compré hace un tiempo.

Tras subir a la habitación mientras hacía planes, abrí el botiquín. Definitivamente era una casa con un niño pequeño, así que las medicinas y las vendas estaban revueltas. Parecía que Kyojin lo había abierto con prisa y lo había usado sin cuidado.

Hee-young sacó todos los medicamentos y herramientas de tratamiento y los organizó por tipo. Eso nunca debería pasar, pero anotó los nombres de cada artículo para que Cheong-hyeon pudiera encontrarlos y usarlos fácilmente si se lastimaba estando solo.

Ungüento para heridas, dolor de estómago, diarrea, urticaria, medicamento para el enrojecimiento y vendas. Después de pegar pegatinas en cada una y guardarlas cuidadosamente en el contenedor, sacó un bloc de notas, un bolígrafo y un celular.

Hee-young buscó la fecha de hoy en el archivo de grabación y lo reprodujo. Era un archivo que registraba lo que el médico dijo en la consulta.

La voz del médico fluyó, explicando amablemente uno a uno cómo tratar una herida y cómo manejarla para que no deje cicatriz.

Hee-young escuchó atentamente y anotó lo que decía el médico. Su mano, que sostenía el bolígrafo, se movía con diligencia. Estaba en un estado de éxtasis.

* * *

“Sólo quiero terminar con esto.”

Kyojin declaró, sentándose y secándose las manos con una toalla. Su actitud era despreocupada, pero decidida.

El presidente Baek Gi-seung tosió en vano, pensando que por fin había llegado. Había esperado que la cena no se desarrollara de forma amistosa desde que recibió la llamada de Kyo-jin. Sin embargo, le dio vergüenza sacar a relucir el tema principal antes de que la comida estuviera lista.

Cha Kyo-jin y Lee Seo-won. Ya sabía que no eran compatibles, pero...

¿Quién es Baek Gi-seung? Antes de ser presidente del conglomerado Baekyeon, era un ser humano y un tío que supo amar a su único sobrino.

Sentí lástima por mi sobrino, Lee Seo-won, quien sentía una gran atracción por Kyo-jin, así que, con gran dificultad, le abrí una oportunidad. Pero este sobrino, lejos de mejorar su relación con Kyo-jin, empeoró la situación.

“Uf, uf.....”

Seo-won rompió a llorar como una niña al oír a Kyo-jin decir que quería terminar con todo. Al principio, era una niña que lloraba y armaba rabietas con facilidad si las cosas no salían como ella quería. También era una niña que había crecido en un entorno acomodado y podía conseguir todo lo que quería con solo una rabieta.

Entonces, ¿cómo podría cambiar ese mal hábito? Seo-won siguió quejándose así incluso después de crecer. Lloraba desconsoladamente, con lágrimas corriendo por su rostro, y el corazón de su tío ardía en su interior.

“Dios mío, me estoy volviendo loco”.

Desafortunadamente, Seowon se encontraba en una situación en la que llorar no era algo que pudiera resolver. Si hubiera podido darle algo, le habría dado mucho, pero lo que Seowon quería ahora era un corazón humano. Un corazón que no se podía comprar con dinero.

Baek Gi-seung, quien observaba a su sobrino con lástima, volvió la mirada hacia Kyo-jin. Tenía la boca seca por la confusión, así que vació un vaso de agua y preguntó.

—Kyojin, aun así, solo queda un mes y medio para la fecha que prometimos. ¿Qué es tan urgente? Déjame preguntarte por qué, ¿de acuerdo? Si supiera la razón, ¿no estaríamos Seowon y yo convencidas?

Baek Gi-seung, quien siempre nos llamaba "Jefe Cha, Jefe Cha", llamaba a Kyo-jin como si fuera su hijo. Consoló con dulzura a Kyo-jin, quien ya se había dado la vuelta, diciéndole que al menos escucharía la razón. Quedaba poco tiempo del plazo prometido, así que, si no era una razón importante, estaba pensando en pedirle que cuidara a su sobrino un tiempo, considerándolo una obra de caridad.

Hana Kyojin era testarudo. No se inmutó ni siquiera ante la mirada seria del anciano.

“Tengo a alguien a quien realmente quiero conocer”.

Explicó el motivo con total claridad. Dijo que había encontrado a alguien a quien realmente quería conocer. Habló como si fuera el hijo mayor que había venido a pedirle permiso a su padre para casarse.

Pensé que era solo porque sus personalidades no encajaban o porque se sentían incómodos viviendo juntos. Baek Gi-seung no pudo evitar sorprenderse por la inesperada respuesta. Abrió aún más sus ojos, ya de por sí grandes, y abrió la boca de par en par, dejando al descubierto sus relucientes dientes de oro.

Baek Gi-seung no fue el único sorprendido por esa declaración. Lee Seo-won, quien se estaba secando las lágrimas, también dejó de llorar y lo fulminó con la mirada.

Un silencio denso invadió la sala del restaurante tradicional coreano con su diseño interior. A diferencia de las dos personas que se quedaron sin palabras, oscilando entre la perplejidad y la sorpresa, Cha Kyo-jin estaba aterradoramente tranquilo.

goteo.

[Revisión del trabajo]

¡Gracias siempre, Seonchuko!

¡Que tengas un feliz fin de semana!♡

(+¡Gracias por el cupón de patrocinio, Yeouljida! >_<♡)

Episodio 54

goteo.

El silencio se rompió con el llamado del empleado. Pronto se abrió la puerta corrediza y los empleados trajeron bandejas y comenzaron a preparar la comida. Baek Gi-seung disimuló rápidamente su expresión de sorpresa, pero aún parecía desconcertado.

Miró al anciano que tosía con fuerza, sentado tranquilamente. Tenía muchas preguntas que hacer, pero había demasiados oídos escuchando en ese momento. Simplemente esperó a que el personal terminara de preparar la mesa y se fuera.

Mientras el ambiente se alteraba momentáneamente, Lee Seo-won se secó los ojos con el dorso de la mano. Como no podía actuar con violencia delante de su tío, intentó mostrarse lo más compasivo posible e incluso derramó lágrimas. Sin embargo, Cha Kyo-jin bloqueó todo lo que pudo con una sola palabra.

La sensación de que existía una corriente misteriosa entre Cha Kyo-jin y Lee Hee-young era pura suposición de Seo-won. Aunque no estaba segura, había estado acosando a Lee Hee-young con la esperanza de cortarlo de raíz.

Realmente había algo entre ellos. Y fue Cha Kyo-jin quien dijo que tenía muchas ganas de conocerla. Seo-won sintió un escalofrío y estalló en furia.

“Entonces pásalo bien.”

Finalmente, el empleado que había terminado de preparar la comida saludó formalmente y se marchó. En cuanto se cerró la puerta de la habitación, Baek Gi-seung abrió la boca como si hubiera estado esperando.

—No, bastardo... Pero te prometí algo, y no podría haber sido más considerado con Seowon.

Lo único que podía hacer era instar a Kyojin a que intentara hacer sentir mejor a Seowon. No había tenido citas durante años mientras criaba a su hijo, pero ahora por fin intentaba amar, así que ¿cómo iba a enojarse?

¿Entendía los sentimientos de un anciano que se debatía entre su hijo y su sobrino? Kyojin, que había estado escuchando en silencio, continuó diciendo tonterías sin mostrar ningún signo de ofensa.

"¿El corazón de una persona fluye como uno piensa?"

Sirvió un trago en el vaso de Baek Gi-seung y rió entre dientes. Pensando en Hee-young esperándolo en casa, no pudo evitar sonreír.

Me pregunto si mi hijo estará charlando conmigo después de la escuela. O tal vez esté amasando con Cha Cheong-hyeon, horneando o algo así.

Mientras imaginaba con más detalle el rostro de Lee Hee-young, pasando momentos felices con su hijo en su acogedor hogar, la parte inferior del cuerpo de Kyo-jin se tensó.

Quería terminar rápidamente con esta relación incómoda e irme a casa. Tenía mucho que decirle a Lee Hee-young al regresar. Primero, tenía que decirle que había limpiado todo a mi alrededor y que lo había dejado tan limpio que no había de qué preocuparse. Claro, no pude evitarlo porque era un hombre con un hijo.

En fin, para poder confrontarlo con valentía y desvergüenza, necesitaba cortar su relación con Seo-won Lee ahora mismo. Odiaba que las cosas se pusieran difíciles.

No creas que soy cruel. Si solo nos hubiéramos visto por diversión, lo habría dejado pasar durante un mes y medio. Soy un chico que sabe modales.

Kyojin añadió una razón para abrir la brecha. Fue un comentario mordaz, por lo que Baek Gi-seung respondió de inmediato.

El anciano sorprendido miró a Kyojin con ojos que parecían preguntarse si era cierto. Significaba que no era alguien con quien uno se encontraría solo por diversión, eso significaba...

Me voy a casar. Aún no he recibido respuesta, pero ¿sabes qué? Soy un completo idiota que hace lo que se le ocurre.

Oh Dios mío.

Finalmente, Baek Gi-seung llegó a una conclusión y se tocó la frente con fuerza. Claro que no estaba tan enojado como para sentir dolor de espalda ni sentir que se iba a caer en cualquier momento.

Las palabras que Kyojin pronunció con arrogancia eran similares a las que Seowon solía decir. Dijo que tenía que conseguir lo que se propusiera y que estaba seguro de que lo lograría.

Sin embargo, había una clara diferencia entre el "Lo tengo" de Lee Seo-won y el "Lo tengo" de Cha Kyo-jin.

Kyojin no codiciaba a Heeyoung solo por una posesividad irracional. No era el tipo de persona que se conformaría con tenerla y luego terminaría con ella.

Quería integrarse de lleno en la vida de Hee-young y consolidarse como una persona indispensable e importante. Asimismo, estaba decidido a que Hee-young no pudiera vivir sin él.

Lee Hee-young, Cha Cheong-hyun y Cha Kyo-jin. Quería tener una familia compuesta solo por estos tres, y Kyo-jin estaba dispuesto a entregar su cuerpo y alma para lograrlo.

Baek Gi-seung miró directamente a los ojos de Kyo-jin sin vacilar.

Un chico que parecía incapaz de ser terco en toda su vida ha aprendido a tener una expresión madura y firme. ¿Cuándo Kyojin, quien nunca había pensado en salir con alguien, y mucho menos en casarse, desarrolló una mente tan especial?

Para Baek Gi-seung, que siempre trató a Kyojin con un corazón paternal, fue una experiencia abrumadora y gratificante, y también fue una situación que realmente había estado esperando y anhelando.

Aunque me decepcionó que la persona a la que Kyojin le había entregado su corazón no fuera mi sobrino, después de escuchar la razón, ya no pude aferrarme a Kyojin ni intentar persuadirlo.

No, Baek Gi-seung no tenía derecho a usar a Kyo-jin desde el principio. Solo Cha Kyo-jin puede elegir su vida.

La razón por la que hice una promesa al presentar a mi sobrino, Seo-won, en el pasado fue porque me preocupaba que Kyo-jin, que era como un hijo para mí, viviera una vida solitaria.

Dio la casualidad de que a mi sobrino también le gustaba Kyojin, y seguía diciendo que quería vivir con Cha Kyojin todos los días, así que lo ayudé a conocer su yo más joven.

Sin embargo, si Kyojin tenía una pareja con la que pasar el resto de su vida, lo correcto era renunciar ahora. Por muy lamentable que fuera la situación de mi sobrino, no podía bloquear el camino de un hijo.

Baek Gi-seung, que había estado en silencio por un momento, respondió mientras acariciaba en secreto la mano temblorosa de Seo-won.

—Sí. Si esa es mi razón, entonces no hay razón para que no pueda romper esta promesa. Cha Kyo-jin, pequeño gamberro, por fin te has convertido en un ser humano.

Cuando finalmente le concedieron el permiso, Seo-won estalló en lágrimas y gritó.

"¡tío!"

Ya tenía una expresión en su rostro que indicaba que jamás aceptaría la conclusión. Seo-won lloró con tristeza, aferrándose al brazo de Baek Gi-seung.

¡Uf! ¿Por qué tomas una decisión así por tu cuenta? ¡Sin siquiera escuchar mi opinión! ¡No puedo rendirme! ¿Por qué a mí? ¡¿Por qué me tratan así?!

Baek Gi-seung no pudo reprender con firmeza a Seo-won, quien gritaba con furia. Lo había criado como su único sobrino, sobre todo desde pequeño. Y lloraba porque no podía controlar sus emociones, así que ¿cómo podía gritarle que parara?

En medio de todo el alboroto, Kyojin mantuvo una expresión completamente inexpresiva. Simplemente sirvió su bebida como si no viera a Seowon, quien se estaba volviendo loca.

Ver eso le dio vueltas la cabeza. Al final, Baek Gi-seung decidió hacer todo lo posible para ayudar a Seo-won lo mejor que pudo.

—Lo entiendo todo, Kyojin. Romperé mi promesa. ¿Pero no deberías darle a Seowon suficiente tiempo para que arregle las cosas?

"Bueno."

—Bastardo, no hagas eso. ¿De acuerdo? Por mi honor, no me eches tan rápido.

Kyojin suspiró profundamente mientras se sentía preocupado por la voz suplicante del anciano.

En fin, es un anciano muy amable. Murmuró para sí mismo, como si se quejara, y luego miró a las dos personas sentadas frente a él.

Lee Seo-won, quien se escondía detrás de mi tío con una última esperanza, tenía los ojos abiertos y brillantes. El anciano, que no sabía nada, parecía inquieto, preocupado por dejarle un rasguño en el corazón a su sobrino.

Siendo sincero, Kyojin se enojaba con solo ver la cara de Seowon. Pensando en todo lo que había hecho hasta ahora, quería torcerle el cuello y asfixiarlo.

Si tuviera que enumerar las razones por las que quise matarlo, como el hecho de que consciente o inconscientemente hice sufrir a Cha Cheong-hyeon, o el hecho de que atormenté a Lee Hee-young e hice llorar a esa gentil niña, podría enumerarlas todas sin respirar una sola vez.

Kyojin, que estaba a punto de contarle a Baek Gi-seung las fechorías de Lee Seo-won, contuvo su ira inusual. No pudo abrir la boca al ver la cara del anciano.

Baek Gi-seung, quien siempre asumió el papel de abuelo y apreciaba a Cha Cheong-hyeon como oro y jade, era un anciano que incluso le daba todo tipo de medicinas y la curaba con una herida de rodilla infantil. Si Lee Seo-won, a quien apreciaba tanto como a su propio nieto, le hubiera dicho que había tratado tan mal a Cha Cheong-hyeon, se habría quedado atónito y se habría desplomado.

Así que Kyojin decidió no revelar los detalles. Sin embargo, eso no significaba que aceptaría todas las condiciones de Baek Gi-seung esta vez.

No podía traer a Lee Seo-won de vuelta a casa. No iba a ceder ante esto.

A medida que el silencio se alargaba, Baek Gi-seung, cada vez más ansioso, intentó apaciguar a Kyo-jin de nuevo. Intentó que su rostro áspero pareciera amable y sonrió.

Si surge algún problema entre ustedes de ahora en adelante, Kyojin no interferirá en lo que hagan. Entonces, ¿qué tal si le das a Seowon al menos una semana? Oh, es un chico que te aprecia desde hace mucho tiempo, así que no está bien.

Una semana sería muchísimo tiempo. Sería tiempo suficiente para hablar y también para corregir cualquier error que se hubiera cometido. Baek Gi-seung pensó que era su última oportunidad y apretó con fuerza la mano de Lee Seo-won bajo la mesa.

Oye, es todo lo que puedo hacer por ti, así que haz lo mejor que puedas esta vez. Si no funciona, mejor dejémoslo. Se aferró con fuerza al corazón infantil de Seo-won.

Dos días. No puedo darte más. Eso debería bastar para empacar todo el equipaje que olvidaste traer y marcharte.

Por desgracia, Kyojin no lo permitió. Frunció el ceño como si me estuviera oyendo y mostró su enfado. Luego me interrumpió con firmeza, como diciéndome que dejara de decir tonterías.

—Oh, deberías llevarme de vuelta hoy. Te doy dos días, pero no puedes dormir en casa. Hagamos las maletas y vámonos.

Los ojos de Seo-won se abrieron de par en par ante el siguiente comentario. Miró a Kyo-jin, quien decía sin rodeos lo que quería decir, con resentimiento. Lo miró con ojos oscuros, como si se preguntara por qué no cedía ni un poco después de haber pasado tanto tiempo con él.

Hana Kyojin convenció fácilmente a Baek Gi-seung sin siquiera pretender verlo.

Presidente, piénselo. Si me da tiempo en un lugar como este, solo terminaré siendo un cabrón. Necesito alejarlo de mi lado para arreglar las cosas. Se lo digo claro. No quiero darle espacio a alguien a quien ya no le importa. Vivamos como seres humanos, ¿de acuerdo? Como seres humanos.

Como no hubo una sola palabra incorrecta de principio a fin, Baek Gi-seung asintió con la cabeza de mala gana.

De hecho, Kyojin tenía a alguien con quien estaba considerando casarse. Incluso si le daba tiempo, como había oído, la situación solo se complicaría. La persona con la que se iba a casar estaría decepcionada de Kyojin, quien ni siquiera podía organizar una relación, y mi sobrino definitivamente sufriría más por no poder librarse de su obsesión.

Fue cuando Baek Gi-seung, que había tomado una decisión, estaba a punto de aceptar la propuesta de Kyo-jin.

Seo-won, que había estado observando la situación, dio un paso adelante con urgencia. Se arrodilló y se aferró a la mano del anciano, pidiéndole que lo detuviera solo por esta vez.

Las manos de Baek Gi-seung no eran las de un anciano débil. Eran manos que nunca perdían el rastro del dinero, y que podían darle fácilmente lo que quería con solo decirlo.

Tío, no me gusta. El periodo aún no ha terminado. ¿Por qué lo terminas tú solo? ¡No quiero terminarlo aquí! Ni siquiera lo he conseguido, ¿por qué debería? ¡¿Por qué debería rendirme aquí?!

El único salvavidas al que Lee Seo-won podía aferrarse ahora era su tío. Cha Kyo-jin, a quien más quería, nunca le había ofrecido una mano, y mucho menos un salvavidas, así que no tuvo más remedio que recurrir a la terquedad.

Sin embargo, Baek Gi-seung trataba a Lee Seo-won como a un niño. Al expandir su negocio, era un caballero que sabía cómo avanzar como un gánster, pero en asuntos personales, era como un anciano común y corriente y no se esforzaba.

—Ay, Seo-won. Idiota. Tienes que pensar en tu edad. ¿Qué puedo hacer si sigues siendo tan infantil, Won? Me duele mucho...

—¡No, tío, no digas eso! Uf, por favor, ayúdame una última vez. ¡Dijiste que hoy también me darías todo lo que quiero! ¿Eh? No necesito nada ahora mismo. Solo necesito que Cha Kyo-jin esté a mi lado. Si me dejas hacer esto, no te pediré nada más de ahora en adelante.

No hubo tal arrebato. A medida que la historia daba señales de terminar, Seo-won se impacientó y siguió regañando a su tío hasta que se le quedó ronco.

Quizás por ser un niño criado con todo el amor de su familia, aún creía erróneamente que si decía una palabra, el mundo estaría en sus manos. Kyojin miró a Seowon, quien le suplicaba con terquedad, sin ninguna emoción, y se preparó para levantarse de su asiento.

Entonces Baek Gi-seung, quien le había estado dando palmaditas en la espalda a Seo-won y aceptando su rabieta, le guiñó un ojo a Kyo-jin. Quería decir que si perdía más tiempo allí, se cansaría, así que debería salir primero. Cuando hizo un gesto disimulado con la mano, Kyo-jin, que era ingenioso, se levantó en silencio.

Baek Gi-seung miró a Kyo-jin mientras hacía una reverencia y estaba a punto de irse. Quería decirle que definitivamente buscara a alguien con quien casarse más tarde, pero debido a la situación, se calló.

En cambio, transmitió sus intenciones a través de sus ojos, y Kyojin asintió levemente con la cabeza, entendiendo lo que quería decir.

Después de intercambiar señales entre ambos, finalmente llegó el momento en el que estaban a punto de terminarlo.

¿Quién lo acaba por su cuenta? Te conocía antes que ese cabrón de Lee Hee-young. ¡Maldita sea, Cha Kyo-jin!

Lee Seo-won, quien se había quitado de encima la mano de Baek Gi-seung, agarró el tobillo de Kyo-jin justo cuando estaba a punto de irse y gritó. Sus ojos húmedos, que antes reflejaban tristeza, se transformaron en un instante en algo venenoso.

Si nos debes un favor a mi tío y a mí, no deberías hacerme esto si tienes algo de vergüenza. Dije que me gustabas, y eres huérfano, ¿y me tratas así, carajo?

Era un sonido que podía hacer sentir a cualquiera como si no fuera nada, así que Kyojin miró fríamente al Seowon que colgaba a sus pies. Incluso un bebé insecto arrastrándose por el suelo lo miraría con más cariño.

En fin, ¡joder!, había más niños que crecieron en abundancia. Solo sabían ser amados, así que el centro del mundo estaba completamente centrado en ellos.

Eran tan parecidos que ni siquiera me enojé. Eran como unos mocosos, y era molesto.

¡Lee Seo-won! ¡Tú, imbécil! ¿Qué acabas de decir? ¡¿No puedes controlar tus palabras?! Aunque tu tío dijo que sí, ¡has estado tratando así a Kyo-jin todo este tiempo!

[Revisión del trabajo]

¡Gracias siempre, Seonchuko! >_<

¡Gracias, Yeouljida y Ddukkeutjjang por el cupón de patrocinio! ♡

Episodio 55

Quien reaccionó al discurso retorcido de Lee Seo-won no fue Kyo-jin, sino Baek Gi-seung. Con los ojos muy abiertos, se enojó profundamente por los hábitos de habla de su sobrino, que ya no podía mirar con afecto.

La cara del anciano se puso roja mientras golpeaba la mesa con un fuerte golpe.

—¿Qué? ¿Grace? ¿Huérfana?

Esas dos palabras en particular me hicieron apretar los dientes.

—Ay, tío. No me refería a eso. No, tienes razón. Cha Kyo-jin debería estarte agradecido, tío. Y a mí también. ¿Cuánto he tratado a Cha Kyo-jin?

¡No pares! ¿Crees que Cha Kyo-jin es tu subordinado? ¡Cómo te atreves a ser tan arrogante! Hay cosas que debes decir y cosas que no. ¡Mocoso!

¡Pum! ¡Pum! Baek Gi-seung se acercó con un paso fuerte y apartó con fuerza la mano de Seo-won, que sujetaba con fuerza el tobillo de Kyo-jin. La fuerza fue tal que Seo-won gritó y cayó al suelo.

Seo-won Lee, quien nunca había oído a su tío gritarle, se sintió abrumado por una sensación de traición y miedo a la vez. Esto se debía a que el anciano frente a él no parecía un tío amable, sino más bien la cara de un gánster despiadado.

Pronto, Baek Gi-seung, que había estado quejándose, le hizo un gesto para que se fuera, y Kyo-jin asintió brevemente antes de salir de la habitación.

Al cerrarse la puerta, un sollozo triste brotó de la boca de Lee Seo-won. Sollozaba y se rascaba el cuello, tanto que el sonido de sus sollozos se oía fuera de la habitación.

Los empleados que salieron corriendo sorprendidos por el sonido no pudieron entrar y simplemente se quedaron parados en el pasillo, pateando el suelo.

Joder, no hay nada que moleste. Si fuera mi negocio, habría entrado a la fuerza y le habría abierto la boca a ese cabrón.

Kyojin, quien había estado hablando consigo mismo con frialdad, sonrió con tristeza al ver al dueño de pie en el mostrador. Su expresión era ridícula, quizá porque había arruinado el negocio sin querer.

Sabía perfectamente que el huésped que estaba dentro era el presidente Baek Gi-seung, por lo que no pude pedirle que pagara, pero si me quedaba sentado allí sin hacer nada, llegarían quejas de otras habitaciones, lo que sería un dolor de cabeza.

Entonces, Kyojin sacó su billetera del bolsillo trasero, sacó todos los billetes que encontró y se los entregó. Al entregarle el fajo al jefe, su rostro se iluminó de repente.

“Cuando haces negocios, pasan todo tipo de cosas malas, ¿verdad?”

¿Qué es eso? ¡Para nada! Si los invitados disfrutan de su comida y descansan bien, entonces, jaja. No necesito darles esto.

La personalidad de esa persona era muy agradable. El presidente, quien saludó con la mano y sonrió, asintió en agradecimiento por cuidarlo. Si fuera yo, le habría dado una bofetada y le habría dicho: "¿Puede esta pequeña cantidad compensar el daño?". Kyojin respondió, riendo con el presidente.

Lo sé bien, soy empresario. Si un joven gamberro sale de esa habitación, arránquenlo aún más. Volveré la próxima vez.

Jaja, Dios mío, gracias por su consideración. Si vuelve, haré todo lo posible por atenderle. ¡Tenga cuidado al volver a casa, jefe!

El dueño, con los labios colgando hasta las orejas, salió del mostrador y despidió a Kyojin. Aunque la tienda estaba llena de lamentos que habrían ahuyentado a todos los clientes, sonrió cálidamente e hizo una reverencia.

En cuanto salió, Kyojin sacó lentamente un cigarrillo y lo encendió. Lo encendió y chupó el filtro como un fumador empedernido, recordando en silencio lo que había dicho Baek Gi-seung.

¡Lee Seo-won! ¡Tú, gamberro! ¿Qué acabas de decir? ¡¿No puedes controlar tus palabras?! Aunque mi tío dijo que sí, ¡has estado tratando así a Kyo-jin todo este tiempo!

Pero aún así lo protejo porque piensa en mí como si fuera un niño.

Elige. Una fina bocanada de humo de cigarrillo se dispersó junto con una risa entrecortada.

“Viejo, no has envejecido tan feo.”

Fue gratificante haber servido a Baek Gi-seung como un padre y haberle ofrecido mi lealtad en silencio.

¿Así se siente tener un padre? Me siento tan seguro, como si pudiera vivir mi vida como quisiera y ser comprendido. Kyojin estaba realmente impresionado.

“Oye, nuestro hijo está a punto de convertirse en un completo sinvergüenza”.

Desde que era recién nacido, su padre siempre estuvo a su lado, aceptándolo todo y dejándolo hacer lo que quisiera. Así que, hiciera lo que hiciera, siempre mantenía la cabeza en alto.

Se rio suavemente, dio una última calada al filtro y tiró la colilla al suelo para apagarla. Kyojin subió al coche, exhalando humo aliviado.

Por fin puedo volver a casa. A una casa donde Cha Cheong-hyeon y Lee Hee-young me recibirán.

* * *

Bip bip bip.

Se ingresó lentamente la contraseña de la cerradura de la puerta y la puerta principal se abrió con una melodía familiar.

Hee-young, que ayudaba al líder del equipo Jeong con las tareas del hogar, salió rápidamente a saludarlo al oír que se abría la puerta. Al pasar por la sala y caminar por el pasillo, vio a Cheong-hyeon a lo lejos, cerrando la puerta con las patas de gallo hacia arriba.

Aunque decían que crecía más rápido que sus compañeros, Cheong-hyeon era muy bajo porque acababa de empezar la primaria ese año. Así que, al abrir la puerta principal, tenía que girar el pomo con los dedos de los pies levantados.

Cada vez que Hee-young veía a Cheong-hyeon portándose como un bebé, no podía evitar sonreír.

“¿Te lo pasaste bien en la escuela, Cheong-Hyeon?”

"¡Eh!"

Oye, quítate los zapatos despacio. No corras.

En cuanto entró por la puerta, el niño emocionado empezó a quitarse rápidamente las zapatillas. Me pregunté si habría oído la advertencia de Hee-young de que dejara de correr.

Cheong-hyeon, quien se quitó los zapatos sin usar las manos y solo con los pies, entró y tiró sus zapatillas al suelo sin cuidado. Su rostro era inocente, sonriendo con alegría.

Hee-young miró los dos pares de zapatillas que estaban tirados lastimosamente en el pasillo y dijo: "Oh Dios".

Te dije que guardaras bien tus zapatos al llegar de la escuela. ¿Te acuerdas, Cheong-Hyeon?

—¡Ay, Matta! ¡Lo olvidé!

Era un niño que aprendía algo dos veces si se le enseñaba una vez, pero en los días en que estaba particularmente distraído, olvidaba rápidamente lo aprendido. Sin embargo, si se lo explicabas con calma, se burlaba de él, pero sabía cómo ponerlo en práctica.

Cheong-hyeon, que había regresado tras caminar por donde había venido, agarró dos pares de zapatillas. Y en cuanto se agachó para guardarlas con cuidado, la bolsa que llevaba a la espalda le salió volando por la cabeza.

¡Dalgrak! ¡Bam!

Por suerte, la cremallera de mi bolso estaba abierta y el estuche de lápices y los libros de texto que había en el interior se derramaron.

"¡Guau!"

Cheong-hyeon dejó escapar una breve exclamación similar a la de su padre y luego guardó sus zapatillas con firmeza. Aunque el pasillo estaba desordenado por los libros y estuches caídos, sonrió y miró a Hee-young. Con ojos brillantes, dijo: "Hyung, lo hice bien, ¿verdad?".

—Bien hecho. ¿Vas a dejar tus zapatillas así mañana también?

"¡oh!"

Pero se me cayó el estuche, así que tengo que recogerlo. Te ayudo con eso. Por cierto, ¿empezo con tus rodillas? ¿No estabas enferma en la escuela?

Hee-young, quien lo había elogiado primero, recogió las cosas que habían caído al suelo y examinó la rodilla del niño. Como era de esperar, la forma que había permanecido intacta hasta la mañana estaba medio rota.

No me duele nada. Hyung, ¿comí pastel de chocolate hoy? También comí dos tazas de tteokbokki. La mamá de Soo-jung dijo que como bien, así que de mayor seré genial.

La herida estuvo expuesta todo el tiempo, así que debió doler, pero Cheong-hyeon estaba ocupada presumiendo de lo que había comido hoy. ¿Estaría tan rico el tteokbokki? Una risa hueca se le escapó del rostro ante su aspecto alegre y radiante.

Hee-young acarició la cabeza del niño y luego le tomó la mano y se dirigió a la habitación.

—Así es, Cheong-hyeon comerá de todo y será una gran persona cuando crezca. ¿Pero le gusta tanto el tteokbokki?

¡Sí! Me gusta mucho el tteokbokki.

—Entonces supongo que tendré que preparártelo pronto. También te compraré comida frita a escondidas.

¡Guau! ¿Cuándo, cuándo? ¿Mañana?

—No, te lo prepararé este fin de semana. Sin decírselo al padre de Cheong-Hyeon.

Aunque el tteokbokki estuviera bien, no creía que Kyojin permitiera comida frita. Sabía que me regañaría por darle un trozo de aceite tan barato. No era para tanto darle comida frita una vez...

Mientras subía las escaleras hacia el segundo piso, Hee-young prometió preparar tteokbokki sin decírselo a su padre. La niña, a quien le gustaba guardar secretos, rió entre dientes y asintió vigorosamente. Tragó saliva como si ya se le hiciera agua la boca de solo pensar en comer frituras.

¿Te apetece comer algas de calamar? ¿Y rollitos y empanadillas de algas?

—Sí. Cheong-Hyeon, comamos lo que quieras.

¡Vale! Oye, ¿y mi papá? ¿Adónde fue?

El niño, que acababa de llegar a la habitación y dejó su mochila, miró a su alrededor un instante después. Estaba tan concentrado en comer que parecía que acababa de darse cuenta de que su padre se había ido.

Hee-young le quitó los calcetines y el abrigo al niño y respondió lo más despreocupadamente posible.

¿Papá? Salió un rato.

¿La empresa volvió a llamar a papá? Ah, ¿los viejos que se mudaron?

—Bueno, yo tampoco sé los detalles, hyung. Cheong-hyeon debería lavarse, ponerse espuma en las rodillas y leer un cuento. Luego vendrá. Lavémonos primero. ¡Vamos, vamos!

Como el niño era demasiado pequeño para contarles a los adultos las circunstancias detalladas, naturalmente cambió de tema y robó la atención de Cheong-hyeon.

Mientras Hee-young la conducía al baño, la niña dejó de hacer preguntas y comenzó a quitarse la ropa.

Lavar a la niña, secarle el pelo y cambiarle la ropa se hizo rápidamente. Desde entonces, Hee-young ha estado lavando a sus hermanos menores con destreza.

Cheong-hyeon, que solía ir al baño con su padre y durar una hora, salió al tocador en nada menos que 20 minutos. Parecía decepcionada por no poder chapotear en la bañera, pero eso no duró mucho.

En cuanto Heeyoung le aplicó la loción a Cheong-hyeon, esta se derritió y se retorció. Su padre siempre la frotaba con fuerza, lo cual la molestaba, pero cuando su hermano se la aplicó, se sintió bien porque le suavizó la piel.

Siéntate aquí. Déjame ponerte ungüento en los codos y las rodillas otra vez para ponerte en forma.

Hee-young, quien bajó a la sala del primer piso, se sentó en el sofá y tocó el asiento de al lado. Entonces Cheong-hyeon, que había estado jugueteando con las hojas de una planta, corrió y se sentó. En cualquier caso, no dejó quietas sus manitas ni sus pies ni un instante.

"¿Te gustaría poner tus piernas aquí, encima de mis rodillas?"

"Eso es demasiado..."

No. No importa si lo subes. Así será más fácil para mi hermano atenderte.

¡Jajaja! ¡No me agarres así, me hace cosquillas!

—Esto no me hace cosquillas. No te muevas. Terminaré pronto.

Cuando extendió el botiquín e intentó aplicar la medicina, su postura era problemática. Hee-young agarró la pierna de la niña y la colocó sobre su regazo. Ni siquiera le hizo muchas cosquillas, pero Cheong-hyeon se retorció porque le hacían cosquillas en las manos.

Ayer me lesioné, por lo que debió haber sido bastante doloroso, pero fue extraño que me hiciera cosquillas a pesar de que me estaba moviendo dinámicamente.

Gracias a eso, la pomada tardó 15 minutos en aplicarse. Una vez aplicada la espuma en los codos y las rodillas, las heridas ya no eran visibles.

Hee-young sopló en la rodilla de Cheong-hyeon y lanzó un hechizo que sólo funciona con niños.

"¡Guau! Todo el dolor desaparecerá".

¡Jejeje! ¡Te dije que me hace cosquillas! Tío, me recupero rápido aunque no hagas esto. ¡Porque soy un hombre!

Cheong-hyeon, que se reía a carcajadas avergonzado, puso cara de valiente, como si nada hubiera pasado. Luego, se dio la vuelta y saltó debajo del sofá, golpeándose el pecho con el puño.

Dicen que un hombre no sucumbe a una sola herida como esta. Creí saber de quién había aprendido eso.

Las comisuras de sus labios se elevaron ante la inesperada dignidad, pero Hee-young fingió estar impresionado y aplaudió.

—Vaya, ¿Cheong-Hyeon es tan genial y valiente?

"¡Mmm! ¡Mmm!"

Quizás se sintió avergonzado de nuevo cuando lo elogiaron. El niño que había estado dando vueltas en el mismo sitio corrió al estudio. Dio un golpe fuerte en el suelo y entró corriendo, luego regresó con varios libros de cuentos en los brazos.

“¿Leemos juntos?”

Cuando Hee-young sacó uno de los libros y lo sugirió, el niño asintió y dijo que era bueno.

Los dos se sentaron uno al lado del otro en el sofá y leyeron un cuento largo y tendido. Después de leerlo, Hee-young le hacía preguntas que estimulaban la imaginación del niño, quien siempre daba respuestas muy realistas.

Ya era el tercer volumen cuando Cheong-hyeon, que estaba leyendo las letras con la mano y pronunciándolas en voz alta, descubrió la palabra "clase" y gritó.

"¡bien!"

Parecía que había recordado algo. Hee-young dejó a un lado el libro ilustrado que estaba leyendo y preguntó: "¿Por qué?".

Escuché que mañana vendrá un profesor a la escuela. Además de nuestro tutor, nos explicará qué es la adopción. Pero, hyung, ¿qué es la adopción?

Un tema en el que nunca había pensado le daba vueltas la cabeza. Adopción. Esas dos palabras le complicaban la mente a Hee-young.

Ahora que lo pienso, creo que también aprendí sobre la adopción por separado en la escuela cuando era pequeño. Recuerdo ver videos y representar situaciones para entender exactamente qué era la adopción. Supongo que Cheong-hyeon también tomó esa clase.

Si hubiera sido cualquier otro niño, habría sido fácil de explicar y ese habría sido el final, pero con Cheong-hyeon, fue una historia diferente.

Hee-young recordó el consejo que había recibido de su gerente en el pasado. La voz aún sonaba clara, diciéndole que siempre tuviera cuidado con sus palabras, ya que Cheong-hyeon no era el hijo biológico del director ejecutivo.

No estaba claro qué estaba pasando exactamente entre los dos, pero una cosa era segura: Cheong-Hyeon era un niño adoptado.

Y el problema era que no sabía que el niño era adoptado. No, ni siquiera sabía qué significaba la palabra adopción.

¿Por qué Kyojin no le reveló nada al niño?

La preocupación de Hee-young se agudizó al encontrarse inesperadamente en una situación difícil. ¿Debería contarle la verdad a Cheong-hyeon y explicarle la adopción con detalle, o simplemente pasarlo por alto? Sus labios, fuertemente cerrados, no se abrían con facilidad.

¿Eh? ¿Qué pasa? Oye, ¿qué es la adopción? La última vez que fui a la tienda de mi papá, un tipo me dijo que era adoptado, ¡y luego vino el gerente y lo regañó!

".....¿qué?"

Ese chico fue adoptado por mí y era desobediente, ¡eso fue lo que dijo! Así que le pregunté qué era la adopción, ¡pero no me lo dijo! ¿Acaso la adopción... significa algo malo?

[Revisión del trabajo]

¡Gracias por leer con interés hoy!

¡Que tengas un feliz fin de semana~!♡

(¡Gracias a dpwls0716 y Yeouljida por el cupón de patrocinio! >_< ♡)

Episodio 56

Como la respuesta fue lenta, el niño que había estado sacudiendo el brazo de Hee-young y animándola añadió una explicación de por qué sentía curiosidad por el significado de la adopción. Era una historia casi despectiva.

Si el niño no hubiera escuchado, habría sido un problema que se podría haber solucionado conteniéndolo y dándole una buena charla o una reprimenda severa. Pero entonces, un adulto que lo sabía todo le diría algo hiriente al niño mientras hablaba de adopción. Me enojé al imaginar esa horrible situación.

Aunque solo sea un niño que no sabe nada, sé que la otra persona intenta hacerme daño. Hay una razón por la que Cheong-hyeon, con su carácter optimista, recuerda ese incidente durante tanto tiempo y pregunta con insistencia qué significa.

Además, quizás debido a ese incidente, el niño parecía haber llegado inconscientemente a la conclusión de que la adopción era algo malo. Fue muy doloroso, así que tuve que corregirlo.

Pero… …¿Puedo yo, que ni siquiera soy padre, explicar descuidadamente esta importante historia?

Hee-young, que había estado pensando y tomándose su tiempo, finalmente tomó una decisión cuando el rostro de Cheong-hyeon se oscureció.

Como padre, Cha Kyo-jin seguía siendo descuidado y poco sofisticado, pero aun así, su amor por su hijo era más grande que el universo. Aunque le dio una educación desordenada, pensó en él y lo cuidó con cariño.

De repente pensé que quizás no le había contado a Cheong-hyeon sobre su adopción porque temía que le dejara una profunda cicatriz en el corazón. Quizás lo ocultaba desesperadamente por miedo.

Y ese pensamiento pronto se convirtió en convicción. Curiosamente, tuve esa convicción simplemente por presentimiento, aunque no conocía a Kyojin desde hacía mucho tiempo.

Así que Hee-young decidió hablar, aunque fuera presuntuoso. La adopción no era algo que se pudiera ocultar.

Sobre todo, no soportaba ver a mi hijo tomar la "adopción" con malos ojos y sufrir. Si Cheong-hyeon llegara a ver su existencia con malos ojos, sería un gran problema.

“Bueno, cuando dos personas se convierten en una familia a través de una elección especial, eso se llama adopción”.

Había una extraña sensación de tensión porque había pasado mucho tiempo antes de que pudiera abrir la boca. Hee-young empezó a explicar, intentando aliviar la tensión.

Cuando nos miramos a los ojos con una cálida sonrisa en sus labios, Cheong-hyeon, que había estado parpadeando, preguntó inocentemente.

¿Elegir? ¿Elegir?

—Sí, la elección. Y... En realidad, Cheong-Hyeon es la elegida.

Simplemente lo explicó para que la niña lo entendiera, y solo una expresión amable se dibujó en su rostro. Hee-young parecía a punto de estallar en lágrimas si bajaba la guardia, aunque fuera por un instante. No era porque sintiera lástima por la niña.

Fue porque me dolía el corazón al imaginar cómo Kyojin había soportado la verdad que podría haber sido revelada con solo unas pocas palabras en voz alta.

Debió de pensar en todo tipo de cosas. ¿Cómo reaccionaría su hijo? ¿Seguiría llamándolo padre aunque no tuvieran parentesco consanguíneo? Y debió de pensar mucho en cómo Cheong-hyeon se convertiría en un adulto respetable.

Y al final debió de decidir no contárselo a nadie. Ese día debió ser el único en que Cha Kyo-jin, quien había vivido como si solo supiera ir por buen camino, dio un paso atrás.

Hee-young pensó que sería genial que Kyo-jin también estuviera allí. Quería contarle la misma historia que le contaría a Cheong-hyeon en el futuro.

“Como Cheong-hyeon es tan especial y adorable, creo que papá realmente quería formar una familia contigo”.

¿Me eligieron? ¿Porque soy especial?

“Sí, eso se llama adopción”.

El joven Cheong-Hyeon inclinó la cabeza, sin comprender realmente lo que significaba ser elegido.

“Pero entonces, sabes, si fui elegido y me convertí en una familia, ¿nací del cielo?”

Una risa brotó de su boca ante la inocente pregunta que no se había hecho ni una sola vez. Hee-young respondió mientras le cepillaba suavemente el cabello.

—Mmm, es parecido. Cheong-hyeon no nació de su padre, sino de otra persona.

“¿Eung……?”

Pero el padre de Kyojin ansiaba formar una familia con Cheonghyun, así que te eligió y te trajo aquí. ¿Sabes qué es realmente importante aquí?

“……”

La niña se puso visiblemente seria al oír que había nacido en el vientre de otra persona. Cheong-hyeon, desanimada, frunció los labios y negó con la cabeza. Hee-young continuó hablando con voz más animada.

“Sólo la persona que más ama a Cheong-Hyeon en el mundo puede tomar esa decisión”.

“……¿Solo aquellos que realmente me aman?”

—Sí. Así que fue porque papá amaba a Cheong-hyeon más que nadie que pudieron formar una familia.

Hice todo lo posible por explicarlo, pero me preocupaba haber dicho algo incorrecto. Hee-young sonrió hasta el final, esperando que la ansiedad del niño se calmara aunque fuera un poco.

Pero por más que lo expliqué de forma indirecta, este hecho debe haber sido impactante para el niño.

Cheong-Hyeon, que de repente estaba frunciendo el ceño y sollozando, dejó escapar una voz triste.

—Entonces, ahora mismo, papá, ¿no es mi papá...?

Hee-young negó con la cabeza sin dudarlo mientras observaba a la niña derramando lágrimas como excremento de pollo.

¿No? Ahora mismo, papá es el papá de Cheong-hyeon. Digan lo que digan, Cheong-hyeon y el papá de Kyo-jin son familia. Y como los unió el amor, son aún más cercanos.

Mientras hablaba con voz firme, como para infundir confianza, Cheong-hyeon empezó a pensar profundamente mientras meditaba sobre su respuesta. Hee-young le secó suavemente los ojos y volvió a enfatizarlo.

No hay diferencia con otras familias. Cheong-hyeon siempre es el hijo de su padre. Aquí, el hijo que nació de su corazón.

Mientras decía esto, tomó el brazo del niño y lo colocó sobre su pecho.

Bean. Bean. Cheong-hyeon sintió que su pequeño pero poderoso corazón latía silenciosamente.

Una familia hecha de amor. Un hijo nacido del corazón. Al grabar en mi corazón la relación que Hee-young había definido con tanta claridad, mi mente confusa se calmó rápidamente. Fue como si al soplar y decir "Ho-oh", incluso el dolor dejara de doler. Fue como magia.

Pronto, el rostro de Cheong-hyeon se iluminó y sonrió tímidamente y murmuró.

—Así es. Soy el hijo del verdadero Cha Kyo-ja...

Mientras tanto, llamó cortésmente a su padre por su nombre. Era claramente una palabra que le conmovió, y su rico lenguaje me hizo estallar de risa.

Hee-young, que sonreía secretamente con la cabeza gacha por si el niño se sentía mal, le dio una palmadita en la espalda a Cheong-hyeon.

Ah, nuestro Cheong-hyeon. Es tan educado y tranquilo. Así es, así es. Cha Cheong-hyeon es el hijo de Cha Kyo-jin y es familia. Una familia unida por un amor increíble. ¿Lo entiendes ahora?

Después de asegurarme de que el niño asintió vigorosamente, le expliqué la parte que no debía pasarse por alto.

Y hay algo que Cheong-hyeon debe recordar sin reservas. La adopción no es para nada algo extraño ni vergonzoso, y no es algo que se deba ocultar. Aunque tus amigos te pregunten si eres adoptado, debes decírselo con orgullo.

"¿cómo?"

Estoy orgullosa de ser adoptada. Me siento más especial por haber sido elegida, y por eso me quieren más que a otros. ¿No te da envidia? Y nunca deberías desanimarte, Cheong-hyeon.

Para los niños que aún no han cumplido los dos dígitos, la adopción debió resultarles especialmente extraña. Además, están en una edad en la que les gusta burlarse de sus amigos por nimiedades, así que me preocupaba que Cheong-hyeon se convirtiera en blanco de burlas.

Hee-young no quería que Cheong-hyeon se sintiera herido por lo que oyera. Quería que tuviera confianza en sí mismo, no que se encorvara, y que se sintiera orgulloso de ser amado.

Jejeje, ¿de verdad soy especial? ¿De verdad me quieren más que a mis amigos?

Qué bendición. Cheong-hyeon, quien ya había recibido mucho cariño de Kyo-jin, ya no estaba ansioso. En cambio, se emocionaba al pensar que se había convertido en una persona especial.

Definitivamente hubo un momento en el que me inspiraron los métodos de enseñanza de Kyojin...

El jefe realmente crio bien a Cheong-hyeon.

El rostro de la niña, radiante y sin una sola sombra, resplandecía. Sintiendo su corazón latir con fuerza, Hee-young se esforzó por decir solo palabras cálidas.

Sí, por supuesto. Cheong-hyeon es un estudiante de primaria muy querido y especial. Lo seguirá siendo incluso cuando sea estudiante de secundaria, preparatoria o adulto.

¡Oye! ¡Voy a empezar a decirlo ya! ¡No odio ser adoptado! ¡No es que no escuche a la gente por ser adoptado!

Bien, genial. Si mañana vas a la escuela y hablas de ello, no olvides decírselo a Hyung. Y si Cheong-Hyeon no quiere hablar de ello, no tienes que obligarte a hacerlo. ¿De acuerdo?

En cambio, creeré firmemente en la historia que me contó hoy mi hermano y la guardaré en mi corazón. Lo prometo.

Cuando extendí mi dedo meñique, Cheong-hyeon se acercó y envolvió su adorable dedo alrededor del mío.

Yaksokok. Dojaang. Copia. Kotiing.

Siguió la orden cuidadosamente, moviendo los dedos, luego puso los ojos en blanco como si estuviera dudando.

Bueno, ¿hay más en la historia? Hee-young seguía reflexionando mientras observaba los sentimientos del niño.

Cheong-hyeon, que ya había tomado una decisión, se subió al regazo de Hee-young, emitiendo un sonido como el de un cachorrito. Luego, la miró fijamente a los ojos brillantes y susurró.

—Hyung, ¿por qué no me elegiste a mí? ¿Acaso no soy especial?

La inocencia de los niños suele desconcertar a los adultos. Hee-young se sorprendió por algo diferente a lo anterior.

¿Qué debería decir ante semejante pregunta? Ni siquiera podía pensar, y las palabras rígidas simplemente salieron.

¿Eh? Qué especial. Cheong-Hyeon también es muy especial para ti, hyung.

Era un tono de voz chillón e incómodo. Aunque realmente pensaba en Cheong-hyeon de una manera especial, ese tono se desprendía.

Cheong-hyeon, incómodo ante la fría respuesta, abrazó con fuerza el cuello de Hee-young y se quejó. ¿Por qué hacía eso el chico que siempre quería ser un caballero delante de su hermano?

—Por cierto, hyung, tú también me elegiste. ¿Eh?

La voz ansiosa sonaba particularmente lastimera, por lo que Hee-young rápidamente inventó una excusa.

—Así es, si Hyung quiere elegir a Cheong-hyeon, tiene que pedirle permiso a papá. Porque Cheong-hyeon y Kyo-jin son familia, ¿verdad?

Cheong-hyeon asintió lentamente mientras le explicaba con amabilidad y delicadeza para no ofenderla. Aunque lo entendió, parecía bastante molesta.

Al mirar al niño melancólico, arqueó las cejas. Hee-young le dio una palmadita a Cheong-hyeon en el trasero, con un sonido de abuela: "¡Ay, Dios mío!".

Entonces, Cheong-Hyeon, que había acercado su rostro hasta mi nariz, hizo pucheros con los labios.

Esto fue un gran acontecimiento y yo estaba tratando de encontrar una forma de derretir el corazón del niño.

Gallina.

Los labios de la niña rozaron su mejilla y se separaron. Cheong-hyeon, quien la besó en un instante desconocido, murmuró una tierna confesión.

Le pediré permiso a papá. Así que, hyung, ¿seguro que me eliges después...?

Quizás porque estaba demasiado avergonzado para hacer contacto visual, terminó lo que quería decir y enterró su cara en el hombro de Heeyoung.

Líquido fresco. Color. Podía sentir el aliento de la niña exhalando a través de la fina tela. Era un aliento tan cálido como el cariño que Cheong-hyeon me demostraba.

Hee-young, que se había quedado paralizada, aturdida, como si algo la hubiera golpeado, abrazó el cuerpo de Cheong-hyeon que se aferraba a ella con fuerza.

En ese momento, por alguna razón, me vino a la mente mi familia. Mi madre, quien tuvo una vida difícil y finalmente falleció por enfermedad, y mi padre, quien ignoró a su familia y finalmente murió, dejando tras de sí un pecado imperdonable.

Era una familia que no era feliz a pesar de estar unidos por la sangre.

Aunque tenía buenos recuerdos de su madre, Hee-young ahora sentía que esos días estaban muy lejos. Aunque intentaba aferrarse a los recuerdos de los días en que era querida, no era fácil. Con el paso del tiempo, solo quedaba la última imagen de su madre. Era muy triste.

Mi hermano menor, Hee-min, con quien había desarrollado mucho afecto en un corto período de tiempo... ... lamentablemente falleció, dejando una profunda herida en mi corazón.

Como resultado, el concepto de "familia" se había desvanecido hacía tiempo en la mente de Hee-young. Era simplemente doloroso, triste y vacío. Su inteligente cuerpo trabajó incansablemente durante mucho tiempo para borrar las emociones que intentaban devorar a su dueño.

Aún así, cada vez que pensaba en mi familia, inevitablemente sentía una punzada en el corazón.

Con un solo abrazo de Cheong-hyeon, sentí que todo el dolor que había soportado en soledad se aliviaba. Aunque su pequeño cuerpo solo me llegaba a la cintura, pareció reconfortar incluso mi corazón.

Heeyoung abrazó al niño con más fuerza y le respondió.

“Gracias... Muchas gracias...”

Las manchas de lágrimas eran claramente visibles en su pijama azul con estampados de arcoíris.

Fue realmente vergonzoso. Sonreí levemente ante la vergüenza. Como si hubiera leído mis pensamientos, el niño también rió conmigo.

¿Hay niños tan hermosos en el mundo? Su sola existencia es un tesoro.

Era el segundo tesoro de Hee-young. Un tesoro que encontró un día, como por pura casualidad.

* * *

"¡papá!"

Tan pronto como abrí la puerta principal, el niño saltó y se aferró.

Kyojin, que regresó a casa a última hora de la tarde, recogió fácilmente a su hijo sin mostrar ningún signo de fatiga.

Hijo, ¿te lo pasaste bien en la escuela?

Apreté el acelerador como loca, queriendo ver esa linda y redonda cara lo antes posible, y sentí que valió la pena cuando vi la cálida bienvenida.

Kyojin le dio unas palmaditas a Cheonghyeon en las nalgas, que colgaban de su producto. Al mismo tiempo, no olvidó revisarle la rodilla lesionada.

¿Quién no diría que Lee Hee-young es meticulosa? Parecía que ya había lavado al niño y le había cambiado la forma. No solo le había limpiado las rodillas, sino también los codos.

"Mi hermano."

Preguntó mientras observaba el ambiente mientras caminaba por el pasillo en pantuflas. Debían de haber echado a Lee Seo-won también, así que ya no tenía que andarse con cuidado. Por alguna razón, Hee-young no estaba a la vista.

Entonces, Cheong-Hyeon, que bajó de mis brazos mientras refunfuñaba, tomó la iniciativa en silencio y habló.

Me quedé dormido en el sofá. Estaba leyendo un cuento y me quedé dormido todo el tiempo, hasta que de repente me quedé dormido.

Un niño fingió dormitar, con las manos juntas como si rezara y apretadas contra su mejilla derecha.

Al entrar en la sala, vi a Heeyoung durmiendo profundamente, tal como había dicho la niña. Estaba tumbada en el sofá con una mantita cubriéndola. ¿La niña la cubrió? La cubrió hasta los dedos de los pies para que no pasara frío.

Hee-young respiraba con calma sin despertarse al oír la conversación de los dos. Claro, debía de estar cansada después de pasar un día entero en el hospital. Y encima, había presenciado una escena terrible nada más llegar a casa.

Kyojin, que miraba fijamente a Heeyoung dormida, le hizo una señal de silencio a su hijo. El niño, que observaba a Heeyoung siguiendo a su padre, dibujó un círculo con expresión solemne.

Es bastante peculiar.

Kyojin, riendo disimuladamente, acarició juguetonamente la nuca de Cheonghyeon y caminó hacia el vestidor. La niña lo siguió, agarrándose de las puntas de sus pies.

El niño que había entrado en la habitación y cerrado la puerta con fuerza finalmente dejó escapar un profundo suspiro. Kyojin, quien actuó rápidamente, ya se estaba quitando sus accesorios.

Se quitó el costoso reloj y el brazalete de oro que rodeaban su gruesa muñeca y los arrojó descuidadamente al cajón. Después, se quitó la chaqueta con naturalidad, y Cheong-hyeon, que le llegaba a la nariz, murmuró como si tuviera algo que decir.

“Papá, mañana es mi día”.

"¿OK?"

[Revisión del trabajo]

Gracias por leer con interés hoy.

¡Que tengas un feliz fin de semana! ^_____^

(¡Gracias, Hummingout y Yeouljida, por los cupones de patrocinio! ♡)

Episodio 57

Capítulo 9

Kyojin, quien arqueó las cejas ante la pregunta inesperada y respondió, tiró la chaqueta que se había quitado al cesto de la ropa sucia y la metió en la portería. Luego, se bajó la corbata y pensó rápidamente en lo que había dicho su hijo. Lo que dijo en respuesta fue una broma maliciosa.

¿No es cada día tu día? Puedes correr, jugar y comer como quieras. No tienes jefe, hijo mío.

No, incluso peor que el jefe. Mientras murmuraba eso y reía, Cheong-hyeon frunció el ceño al instante. La expresión de irritación del niño era asombrosa. Incluso la forma en que usa los músculos faciales empieza a parecerse a la de su padre.

Cheong-hyeon, que había estado actuando con aires de suficiencia, pateó el suelo y gritó: "¡Golpea!" mientras parecía que no podía borrar la alegría de su rostro.

“¡No, hoy realmente es mi día!”

Oye, estás intentando amenazar a papá otra vez. Kwak. ¿Mañana no es el Día del Niño?

Aunque era mi hijo, se le daba bien hacer el ridículo. ¿Cuántas veces me ha quitado la paga así, un día sí y otro no, y le ha dado algún sentido? Shakki rebosaba de aegyo. No me quedaba más remedio que caer en la trampa cada vez.

Ugh. Kyojin dejó escapar un suspiro incontenible y empezó a desabrocharse el cinturón. Espera, ¿cuándo fue la última vez que le di algo de dinero? Respondió como si nunca me fuera a escuchar y siguió con sus tonterías como un hijo.

—¡No, no es eso! ¡En serio! Mañana van a dar clase sobre adopción en la escuela.

Cheong-Hyeon escupió palabras que no deberían haber salido de su boca.

¿Adopción?

Debí haber oído mal. También estaba bastante cansado. Escuché de todo. Ah, sí, se me escapó una risa seca de forma inesperada.

—Pero soy adoptado, ¿no? Así que es mi día.

Kyojin, que estaba a punto de culpar a su oído y seguir adelante, se quedó paralizado ante el comentario de su hijo, que agravó por completo el asunto. Por un instante, la mano que le desabrochaba el cinturón se detuvo.

Sentía como si toda la sangre de mi cuerpo se enfriara y se evaporara. Mi pecho latía con fuerza como si alguien me pateara sin piedad en el corazón.

Kyojin ni siquiera pudo soltar una risa seca. Ni siquiera pudo responder a las palabras de su hijo con una broma traviesa. Su mente se quedó en blanco y no pudo hacer nada.

Mis sentidos corporales estaban tan embotados que me pregunté si tendría parálisis aguda. Nunca antes me había sentido aturdido en ninguna situación, pero por primera vez en mucho tiempo, mi mente se sentía completamente vacía.

¿Es cierto que la palabra adopción acaba de salir de la boca de mi hijo?

¿Qué clase de niño loco estaba diciendo esas tonterías?

Mi mente estaba completamente vacía, y solo la llenaba la ira. Hervía en lo más profundo de mí, y sentía que no podía detenerla a menos que explotara de inmediato.

El hecho de que Cheong-Hyeon fuera adoptado era algo que Kyo-Jin había mantenido completamente oculto.

Me costó decir con naturalidad que no eras mi hijo biológico. Temía que le dejara una profunda cicatriz en el corazón, así que viví olvidando que era adoptado.

Bueno, para mí, Cheong-hyeon era como mi propio hijo, y era parte de la familia. En lugar de irritar a mi hijo pequeño contándole sobre la adopción, solo quería vivir feliz así.

Joder, que cachorros parecidos a perros los interrumpieron y los colocaron.

Kyojin se quitó nerviosamente el cinturón y arrojó la correa de cuero que sostenía sobre el sofá.

Aunque sabía que no debía enojarme delante del niño, mis acciones no surtieron efecto. Quería atrapar a ese mocoso que actuaba con tanta desfachatez y estrangularlo ahora mismo.

Uff, mastica.

Kyojin apenas logró contener las palabrotas que le subían a la barbilla. Sin embargo, no pudo controlar su expresión asesina.

Quería vivir como un ser humano, pero cuando la situación se tornó así, la violencia sucia se desató. Mi interior estaba lleno de ira ardiente, pero por el contrario, mi exterior era frío y sereno.

Su expresión era rígida y sin emoción, más feroz de lo habitual.

<Capítulo 9>

Hyung Hee-young me lo contó. Soy adoptada.

La alegre voz del niño calmó al instante la ira. Al oír de repente el nombre de Hee-young, Kyo-jin se sintió confundido.

"¿Lee Hee-young……?"

Cuando volví a preguntar con el ceño fruncido, el niño añadió una explicación como si no hubiera oído mal. Su voz sonaba segura y alegre al pronunciar cada letra correctamente.

Sí. Una vez alguien me llamó adoptado, y pensé que significaba algo malo. Así que seguí molestando a Heeyoung hyung, ¡y me dijo lo que significaba adopción!

"……."

La adopción es una decisión muy especial para formar una familia. Por eso soy más especial que otros niños y me quieren más.

대체 어떤 개새끼가 제 아들에게 입양아라는 말을 함부로 지껄인 걸까. 범인을 잡아 주둥이를 짓밟아야 마땅하건만. 교진은 누군가 아이에게 입양아란 사실을 알렸다는 데 중점을 두지 않았다.

Porque la actitud de Cheong-Hyeon fue sorprendentemente impresionante.

Aunque Cheong-hyeon descubrió que era adoptada, no mostró ninguna señal de dolor ni conmoción. Al contrario, enderezó los hombros y parecía orgullosa de ser querida más que otros.

No preguntó por qué no era el verdadero hijo de su padre, ni lloró. Ni siquiera le guardó rencor. Cheong-hyeon destrozó por completo todas las oscuras y aterradoras imaginaciones que Kyo-jin había estado simulando.

Hice todo lo posible por criarlo, pero estaba demasiado ocupada con el trabajo como para siquiera educarlo adecuadamente en casa. Fue un momento en el que me sentí agradecida por mi hijo, que creció siendo un niño brillante y positivo, sin un solo defecto.

Un niño especial y querido. Tan solo oír eso me conmovió. La ira se había calmado hacía tiempo. Para ser exactos, ya no valía la pena enojarse.

¿Cómo pudo Lee Hee-young decirle cosas tan bonitas a su hijo?

Mientras estaba allí con una expresión seria, Cheong-hyeon, que había estado observando atentamente la reacción de Kyo-jin, tocó juguetonamente la pierna de Kyo-jin y habló.

Oye, papá. ¡La adopción no es algo de lo que avergonzarse! No es algo que ocultar. ¡Es algo de lo que estar orgulloso!

En fin, qué niño tan especial. El pequeño, del tamaño de una soja, agarró la mano de su padre y tiró de él con fuerza, intentando calmarlo. Kyojin se agachó cuando el niño lo tiró y lo miró a los ojos.

Los ojos, la nariz y la boca estaban insertos en un rostro ligeramente oscuro. Objetivamente, no se parecía a mi apariencia, pero la atmósfera única que lo impregnaba todo era como un bungeoppang.

Tenía los ojos muy abiertos, como si no le temiera a nada en el mundo; se le cerraban los ojos con picardía cada vez que sonreía, y las comisuras de sus labios se elevaban de forma refrescante. Mirara donde mirara, él era mi hijo.

La tez de Cheong-hyeon estaba más radiante que de costumbre. Se rió con ganas al decir con sus propios labios que era adoptada. Dijo que estaba orgullosa y no avergonzada. A su padre le dolió el corazón oírla decirlo.

Aunque estaba desconcertado por la situación, que se desarrollaba de forma distinta a la que había imaginado, Kyojin no tenía miedo ni se complicaba. Algo... ...era abrumador. Aunque conocía toda la historia de cómo Cheong-hyeon se convirtió en su hijo, su corazón latía con fuerza como si acabara de enterarse de la adopción.

Después de un rato de mantener sus miradas fijas, Cheong-hyeon colocó una mano sobre el hombro de Kyo-jin e inmediatamente giró su cuerpo y comenzó a quejarse.

Sabes, papá. Solo quienes más me quieren pueden elegirme. Así es como podemos ser una familia.

“.....”

—Entonces, ¿cuánto me quiere papá? Aunque nací de un ser humano, ¿eh? ¿De verdad quería tanto conocerme? ¿Porque quería formar una familia conmigo?

Era una voz que preguntaba, queriendo confirmar la respuesta aunque ya la conocía. Era una pregunta digna y amable.

Entonces, Kyojin no pudo soportarlo más y abrazó a Cheonghyeon con fuerza. Respondió mientras envolvía a su hijo en sus amplios brazos.

—Oh, porque quería formar una familia contigo. Te conocí porque te quiero muchísimo.

—Sasiil, yo también te quiero, papá. De verdad te quiero porque eres mi papá.

Al oír un susurro cariñoso, Kyojin se levantó de repente y se dio la vuelta. Se puso las manos en la cintura y miró al techo.

Ufff, dejé escapar un profundo suspiro y reprimí las emociones que brotaban en mi interior.

Dios mío, ¿esa mocosa ya no está siendo filial? ¿No está haciendo llorar a su padre? ¿Cómo puede crecer tan guapa a pesar de haber recibido una educación tan mala? Qué mocosa tan bondadosa. Qué mocosa tan inocente.

"Ja....."

Aunque nunca había derramado una sola lágrima de niño, la pura expresión de cariño de su hijo le rompió el corazón. Kyojin tuvo que contener la respiración y calmar su mirada ardiente.

Fue sorprendente que pudiera hacerle entender fácilmente al niño que le había ocultado durante años que lo había adoptado. Me di cuenta de que podía decirle la verdad sin hacerle daño. Pensé que no era algo que tuviera que ocultar.

Si Hee-young no se lo hubiera contado, lo habría guardado en secreto toda su vida. Quizás, Cheong-hyeon se habría sentido herido al descubrir la verdad más tarde.

Así que Kyojin estaba verdaderamente agradecido con Heeyoung. Nunca dijo una sola palabra en vano y sentía un profundo cariño por Cha Cheonghyun. El cariño que Heeyoung le demostraba era tan profundo y vasto que no se atrevía a ponerle precio ni a sopesarlo.

¿Cuándo volveré a conocer a alguien así en mi vida? Al igual que conocer a Cha Cheong-hyeon, conocer a Lee Hee-young fue un golpe de suerte.

Papi, papi. ¿Qué haces dando vueltas? ¿Estás llorando? ¿Te he tocado?

Las emociones que lo abrumaban finalmente se calmaron cuando Cheong-hyeon volvió a hablar. Kyo-jin se calmó, se dio la vuelta y alzó en brazos a su hijo, que lo miraba con la mirada perdida.

El niño finalmente ha dicho palabras tan bonitas, así que ¿cómo puede un padre quedarse sentado y escucharlo?

¿Quién llora? Yo también te quiero, hijo.

“Eh, eh, eh, está bien.”

Shaekki, dijiste todo lo que querías decir, pero aún te da vergüenza. Pero tú, debes saber esto. No solo yo te elegí, tú también me elegiste. ¿Oye? Somos especiales el uno para el otro.

Al enfatizarlo sacudiendo una y otra vez el cuerpo del niño en sus brazos, estallaron risas. Cheong-hyeon, quien se había sentido avergonzado por las palabras "Te amo" y dudaba en responder, respondió con precisión esta vez.

Así es. ¡Somos especiales el uno para el otro!

Parecía tomarse en serio mis palabras, repitiendo exactamente lo que dije. ¿De quién era hijo? Me pareció tan adorable.

Kyojin abrazó a Cheonghyeon frente a él y le tocó la nariz. Mientras frotaba las suaves fosas nasales del niño con la punta de su nariz, su risa se hizo más fuerte.

Keuhik. Cheong-hyeon se rió tanto que le empezó a gotear la nariz, pero no se sintió sucio en absoluto y siguió bromeando.

Después de un momento de comunicación amorosa, me susurró de la misma manera que el niño me había susurrado.

Cha Cheong-hyeon. Me convertiste en padre. ¿Entiendes? Gracias por darme la oportunidad de ser padre.

La voz era tan tranquila pero llena de amor que me puso la piel de gallina.

¡Ay!, después de decir eso, Kyojin, que temblaba, provocó a Cheonghyeon besándola aquí y allá en la cara. Empezando con besos, la besó con tanta pasión que ella pudo oír un sorbo. Finalmente, le mordió la mejilla regordeta y sorbió, lo que hizo a la niña reír histéricamente.

¡Jajaja! ¡Ay, papá! ¡No hagas eso!

—No quiero. ¿Lo vas a hacer? Este cabroncito tan especial. No me importaría ponérmelo en el ojo.

¡Jejeje! ¡Hace cosquillas! ¡Dije que hace cosquillas!

Cheong-hyeon, quien se retorcía de cosquillas, blandió el puño con furia. Aunque era del tamaño de una rata, era fuerte. Kyo-jin no dejó de morderle la mejilla a pesar de recibir un golpe en el hombro y la cara.

Sí, estoy criando a un niño para este gusto.

Aunque no intentó sonreír, las comisuras de sus labios se elevaron. El niño estaba igual. Se reía tan fuerte que ni siquiera pensó en bajar.

Los dos rostros, mirándose y sonriendo, eran idénticos. Una sonrisa refrescante con los ojos entrecerrados. Era una expresión que parecía sacada de una foto.

El mundo que empezó contigo y conmigo y se convirtió en "nosotros" se ha expandido así. La felicidad no era nada especial.

* * *

Esa noche.

Hee-young, que había estado soñando sin siquiera comer, comenzó a despertarse sólo cuando el sol se puso.

Quizás fue porque había dormido una siesta por primera vez en mucho tiempo, pero mi mente se iba aclarando poco a poco, pero mis párpados no se abrieron. Hee-young no recordaba cuándo ni dónde me quedé dormido. A juzgar por el silencio del entorno, solo pensó que había subido a la habitación y me había quedado dormido.

Tenía tanto sueño que no pude levantarme enseguida, así que me tapé con la manta. Era esponjosa y cálida, y sentí el peso de una manta de algodón, lo cual fue una grata sorpresa.

¿Qué hora es? Supongo que me quedaré así otros diez minutos y luego me levantaré.

Fue en ese momento cuando estaba a punto de caer nuevamente en el letargo mientras pensaba en eso.

El sonido de pasos arrastrando zapatos de interior se acercaba cada vez más, y de repente se detuvo justo frente a ella. Hee-young, que no llegó a tiempo de abrir los ojos, fingió estar dormida.

Mientras guardaba silencio, sentí una presencia que no podía ignorar. Sentí que sabía quién era sin siquiera tener que comprobarlo.

El aroma refrescante pero sutil de un bosque de bambú... ... .

Porque sólo había una persona en esa casa que llevaba ese tipo de aroma en su cuerpo.

Por cierto, ¿por qué estás aquí parado así? Cada vez que percibía su mirada explícita, sentía un hormigueo en la piel.

Hee-young, quien sin querer estaba participando en un concurso de paciencia, movió los dedos como si estuviera a punto de tirar la bandera blanca. Estaba a punto de quitarse la manta y levantar torpemente el torso.

“.....!”

Algo tibio y suave presionó y cayó sobre mis labios.

Hee-young se quedó paralizada, aferrándose a la manta con fuerza. ¿Qué acaba de pasar? Casi abrió los ojos de par en par.

[Revisión del trabajo]

¡Gracias por leer con interés hoy!

Perdón por la falta de subidas últimamente. (ㅠㅠ) ¡Intentaré subir con más frecuencia y más rápido en el futuro!

Por favor, esperen con ansias el contenido que seguirá.♡

(+¡Gracias dhrxordus y Yeouljida por el cupón de patrocinio! >_<♡)

Episodio 58

Mientras tanto, retrocedió lentamente un paso, alejándose. ¡Swish, swish! El sonido de las zapatillas al ser arrastradas se fue alejando, y al poco rato, la puerta del otro lado se cerró.

El cuerpo, que había estado rígido como si estuviera muerto, comenzó a reaccionar solo después de que todas las señales desaparecieron por completo. Hee-young cerró los ojos con más fuerza y se cubrió la cabeza con la manta.

Sentí un calor intenso al cubrirme las mejillas con ambas manos. Mi cara y nuca probablemente ya estaban muy rojas.

Sentí que me iba a asfixiar, así que saqué la cara de la manta. Intenté bajar la fiebre respirando hondo, pero seguía con las mejillas enrojecidas.

Hee-young no cuestionó su repentino comportamiento: "¿Por qué haces esto de repente?". Ella ya sabía la razón, así que estaba aún más avergonzada.

".....Yo también."

Abrí los ojos con cuidado y vi una sala oscura.

Oh, te quedaste dormido en el sofá.

El cojín era tan suave y ancho que pensé que era una cama. Además, tenía una almohada bajo el cuello, y en lugar de una manta, una colcha me cubría todo el cuerpo. Parecía que solo me habían cubierto con una colcha para no despertarme de mi profundo sueño.

Por supuesto, todo esto... ...probablemente lo trajo el jefe.

Si lo miras con atención, era una persona muy considerada y amable.

Hee-young se giró, acariciándose los labios sin motivo alguno. Entonces, el leve ruido de la manta al enredarse resonó por la espaciosa sala.

En cuanto dejó de moverse, la casa se llenó de silencio. Hee-young puso los ojos en blanco y miró fijamente el pasillo.

Se ha dicho que la intuición humana a veces es más aguda que la de los animales.

Los sonidos que siempre me incomodaban habían desaparecido como un fantasma. El silencio que llenaba la casa ni siquiera me hacía sentir una vaga sensación de tensión.

Tranquilo y confortable.

Parecía que Kyojin, quien había salido a armar un alboroto, había regresado solo a casa. Solo...

De alguna manera, la sensación de alivio la dejó sin fuerzas. Sentía como si su cuerpo se hundiera. Hee-young cerró los ojos como si estuviera en trance.

Sentí que podía dormir profundamente hasta la mañana sin siquiera soñar. Mi mente estaba en ese nivel de paz.

* * *

Al día siguiente, justo después del almuerzo, unos hombres de traje tocaron el timbre.

Vinieron bajo la dirección de Lee Seo-won y dejaron claro su propósito. Parecía que intentaban empacar el equipaje que no pudieron terminar de desempacar ayer.

Me pregunté por qué Seo-won no vino, pero Kyo-jin abrió la puerta fácilmente como si hubiera esperado esto.

Entonces, cinco o seis hombres entraron corriendo y abrieron cajas y estuches en la habitación de Lee Seo-won. Uno sacó los objetos de valor que estaban en el camerino uno por uno y se los entregó, y otro los guardó cuidadosamente en el estuche. Los demás tomaron los objetos guardados en el escritorio y las obras de arte que el líder del equipo Jeong había apartado.

Mientras ellos permanecieron en silencio y se concentraron únicamente en mover su equipaje, Kyojin se sentó en el medio de la habitación y continuó insistiendo.

Hay que sacar hasta los muebles. ¡Caramba, compré un montón de cosas!

Oye, toma esto también. No muevas las manos, chico.

Debieron de ser enviados por Lee Seo-won, pero les di órdenes como si fuera su jefe. Cosas como: «No dejen ni una mota de polvo, llévense todo» y «No muevan las manos, pero muévanse rápido». Incluso llamé «patata» al más joven, que parecía un tipo corpulento, y le di una palmadita en la nuca.

También recogió sin cuidado una costosa obra de arte que estaba en un rincón y la arrojó al pasillo. La arrojó con un golpe sordo y la arrastró, pero ya se veían los bordes del marco desgastados.

Incluso si se trata de alguien a quien odias, ¿está bien tratar las pertenencias de otra persona de esa manera?

Al final, Hee-young, que había estado en el pasillo observando la escena, se encogió de hombros. Pensó que se necesitaría más gente para mover los muebles y que, aunque no tenía nada mejor que hacer, debía ayudar. También le preocupaba que los muebles se dañaran.

En ese momento, un hombre estaba a punto de irse cargando dos cajas, por lo que Hee-young corrió rápidamente y lo ayudó.

Disculpe, por favor. Sé que es difícil, pero por favor, ayúdeme.

Pero en el momento en que extendí mi mano, mi cuerpo fue repentinamente arrastrado hacia atrás.

El hombre, que había estado mirando en esa dirección durante un momento, confundido, aceleró el paso y salió del pasillo.

No, intenté ayudar... ... . Terminé siendo alguien que solo decía cosas bonitas, pero no movía un dedo.

Cuando me giré con resentimiento, Kyojin negó con la cabeza y estrechó la mano de Heeyoung. Era inusual, aunque ni siquiera había tocado la caja.

“Úsalo, apóyalo”.

“...Será difícil sacar todos los muebles, así que necesitaré tu ayuda.”

Ellos se encargarán de todo. Ve allá y compra fruta para comer.

Alguien está sudando a mares mientras mueve el equipaje, ¿y quieres verlo y comer fruta? Hee-young no es de esas personas que hacen eso. No, en primer lugar, ¿está bien sentarse en el comedor y holgazanear durante las horas de trabajo?

Hana Hee-young mantuvo la boca cerrada. Si mencionaba tales cosas, solo provocaría a Kyo-jin a actuar.

Disculpe, señor. ¿Qué le pasó al Sr. Lee Seo-won? No, no vino a recoger el equipaje. Solo que...

En cambio, les pregunté sobre su pasado, que me había intrigado toda la noche. A juzgar por cómo desempacaban, parecía que las cosas se habían calmado por completo, tal como había dicho Kyojin. Era cuestionable por qué Seo-won Lee, quien había insistido en no salir de casa hasta el final, simplemente se había echado atrás.

Kyojin le sonrió con confianza a Heeyoung, quien le preguntó mientras observaba con cautela su expresión.

“Él era el indicado para mí, por eso es extraño que ese chico orgulloso quiera venir aquí otra vez”.

"Ah....."

Al principio, ante el amor, no debería haber orgullo ni nada parecido, ¿verdad? Lee Seo-won, eso fue pura mentira.

Entonces, ¿esto significa que el Sr. Lee Seo-won antepuso su orgullo al amor? Mientras meditaba la respuesta, Kyo-jin chasqueó el dedo ante el rostro aturdido de Hee-young.

Alcé la vista sorprendida ante el sonido, y él deliberadamente hizo una expresión sensible, guiñó un ojo, cerró un ojo y lo abrió.

“Pero cuando pienso en ti, puedo dejar ir todo mi orgullo”.

“.....”

Ahora suelta comentarios tan vergonzosos sin siquiera intentarlo. Es realmente asombroso. ¿Cómo es posible que su rostro no cambie de color en absoluto? Hoy también, Hee-young tiene que soportar la vergüenza.

Cuando aparté la mirada, sin palabras, Kyojin empezó a actuar como si nada hubiera pasado. Tras observar a Heeyoung un momento para ver su reacción, le dio una patada al hombre que llevaba el equipaje a modo de advertencia.

Oye, muévelo sin rayar el suelo. No lo arrastres, que ensucia mucho el trabajo.

Ah. Hee-young suspiró suavemente y sacó a Kyo-jin de la habitación. Esa gente debía de estar trabajando duro, así que ¿qué tan frustrante sería si los regañaban? Por suerte, cuando ella lo agarró del brazo, él sonrió radiante y retrocedió en silencio.

De todos modos... ...Así es como termina mi relación con Seo-won Lee.

El equipaje en manos de los hombres desapareció uno a uno en el camión de carga frente a la puerta. Fue una imagen que me dolió el corazón al observarla.

La habitación estaba vacía y vacía, sin el escritorio, la estantería, la cama ni ningún mueble. Era como si nadie hubiera vivido allí.

Finalmente, la camioneta cerrada arrancó, y los sedanes que se habían alineado detrás comenzaron a salir del callejón uno a uno. Hee-young se quedó de pie frente a la entrada y vio cómo los autos desaparecían uno a uno. Y entonces, cuando la camioneta finalmente desapareció de la vista, se dio la vuelta.

Lee Seo-won se fue así. Igual que cuando nos conocimos, el final también fue muy frío.

¿Qué haces ahí? ¿Estás esperando a Cha Cheong-hyeon? Ahí viene, hijo mío.

"¿Sí?"

Antes de que pudiera cerrar la puerta, Kyojin se acercó con naturalidad y extendió el dedo. Giré la cabeza hacia donde señalaba y vi un coche acercándose. Era el coche en el que Dongjae siempre llevaba a Cheonghyun.

Ni siquiera había visto la cara de la niña, pero no sabía por qué estaba tan feliz. Hee-young olvidó la mirada amarga que le había estado lanzando al callejón y sonrió radiante.

Pronto, Cheong-Hyeon salió del auto, encontró la puerta principal abierta y comenzó a correr hacia ella.

¡Ajá! ¡Papá!

Está corriendo otra vez. Está corriendo otra vez. Ni siquiera me escucha.

Kyojin chasqueó la lengua mientras se preparaba para sostener al niño. Dobló las rodillas y extendió los brazos, y el niño corrió hacia él y saltó a sus brazos.

Pero debe de estar pesado ahora que ya no está en el kínder. Levantó a mi hijo, lo giró ligeramente, luego lo levantó y lo cargó hasta su cuello.

Cheong-hyeon estalló en risas y abrazó fuertemente la cabeza de Kyo-jin, luego se acercó a Hee-young.

Ya volví. ¡Oye, hermano, quiero picar algo!

Entremos rápido. Mi hermano lavó las uvas hace un rato.

Era una tarde tranquila.

* * *

Las uvas, recogidas y lavadas con esmero, se veían deliciosas. Hee-young recogió solo las uvas grandes y coloridas y las puso en el plato de Cheong-hyeon.

¡Hoy escuché con atención en clase! ¡Mira esto! La maestra hasta me dio un dulce porque escuché mejor que nadie.

El niño que se metió un puñado de uvas en la boca empezó a parlotear antes de terminar de masticar y tragar la comida. Parecía tan orgulloso de que lo elogiaran en la escuela que incluso sacó un caramelo del bolsillo y me lo enseñó.

Heeyoung, que reaccionó bien, inmediatamente abrió los ojos y aplaudió, y Kyojin, que estaba sentado a su lado pelando una manzana, reaccionó cínicamente.

"¿Qué clase?"

Aunque era tensa, era una pregunta hecha por genuina curiosidad. Quizás porque estaba acostumbrado a las reacciones de su padre, Cheong-hyeon respondió a la indiferente pregunta con alegría y sin perder la calma.

Sí, hoy aprendí sobre la adopción. Supongo que me elogiaron porque Hyung Heeyoung me lo contó ayer. ¿Verdad, Hyung?

Fue una respuesta brillante y tierna, pero esta vez no hubo una buena reacción. Herido por las palabras del niño, Hee-young dejó las uvas que acababa de recoger.

Kyojin probablemente aún no sabía que le había contado a Cheonghyun sobre mi adopción. Si se enteraba, se enojaría... ... Sus ojos, ansiosos y perdidos, giraban de un lado a otro.

Pero no se enojó ni dijo: "¿De qué estás hablando?". Simplemente puso unas manzanas bien cortadas en los platos de su hijo y Heeyoung, y luego mordió la suya y respondió.

Entonces, ¿qué aprendió hoy nuestro hijo sobre la adopción?

Estaba masticando una manzana hasta que crujió, e hizo un gesto como si le pidiera que la recitara. Entonces Cheong-hyeon tragó saliva, se levantó y enumeró todo lo que había aprendido en la escuela. Entre ellos había una historia que Hee-young le había contado personalmente.

El niño, que llevaba hablando apasionadamente unos cinco minutos, terminó su relato señalando su pecho con el pulgar.

“¡Por eso dije que estoy orgulloso de ser adoptado!”

Parecía que lo había manejado bien, como le dije ayer. Hee-young dejó escapar una exclamación incómoda al mirar al niño, que estaba tan orgulloso. "¡Guau!", lo elogió con una voz tímida, apenas audible, y no sabía cuánto había estado observando la expresión de Kyo-jin.

Como era de esperar, Kyojin se dio cuenta de que algo era extraño y murmuró mientras apoyaba su barbilla en su mano.

Qué raro. Nunca le había dicho algo así. ¿Por qué crees que lo sabes todo?

Hee-young bajó la cabeza porque era algo que le habían dicho que escuchara. ¿Cómo puedo explicarlo? Se sintió avergonzado y empezó a sudar frío. De hecho, Kyo-jin tenía una expresión relajada, pero Hee-young era el único que estaba ansioso y no tenía tiempo para pensar.

Hee-young, quien había estado pasando por innumerables preocupaciones en un corto período de tiempo, pronto confesó la verdad sobre lo que sucedió ayer.

Disculpe, señor, yo... se lo dije a Cheong-hyeon. Lamento haber hablado sin cuidado. Pero no creo que sea algo que deba ocultarse. Por eso se lo expliqué lo mejor que pude.

Murmullo, murmullo. Una de mis fortalezas era hablar con fluidez. Pero cuando intentaba hablar así, el nivel de decibelios bajaba.

Hee-young miró hacia un lado y notó que Kyo-jin la estaba mirando, por lo que sacudió los hombros.

¿Por qué me miras así? ¿No te gustó mi respuesta?

Parece que esto solo no fue suficiente para responder la pregunta. Así que Hee-young añadió rápidamente.

Supongo que es porque a la jefa le gusta mucho Cheong-hyeon, pero lo aceptó sin problema. Pero es algo que la jefa debería decirle personalmente, así que lamento haber intervenido tan precipitadamente...

Sí, pensándolo bien, creo que fue demasiado para mí revelar los hechos de la adopción en nombre de Kyojin, el padre. Debió tener un plan para cuando se lo contaría a la niña, así que qué resentido debe estar de que alguien más se interpusiera y arruinara todo.

Hee-young se disculpó sinceramente. Inclinó la cabeza cortésmente y se miró la palma de la mano hasta que él abrió la boca.

Oye. ¿Qué? ¿Intentas seducirme a propósito?

¿Pero qué clase de... respuesta sin sentido es ésta?

Contrariamente a mis expectativas de que lo regañaran severamente, oí un sonido de respiración significativo frente a mí. Kyojin se sacudía los hombros y

gemía. Entonces, la manzana se le atascó en la garganta y tosió, pero aunque su rostro se puso rojo, no dejó de sonreír.

Agarró la barbilla de Heeyoung, la levantó, la miró a los ojos e hizo un comentario que era casi como una broma.

—Solo dices cosas bonitas. ¿Me compras un anillo y me lo das ahora mismo?

¿Eh? ¿Qué demonios? No me refería a eso. Lo digo en serio.

—Yo también lo digo en serio. ¿Por qué le enseñaría algo así a mi hijo? Creo que solo hay una razón, Hee-young. Vas a criarlo como a tu hijo de ahora en adelante, ¿verdad? ¿Verdad?

No, ¿cómo pudiste tomarte así mis palabras? Hee-young ya no sintió pena. Simplemente abrió los ojos y la boca de par en par, sorprendido por la situación.

Si bajas la guardia aunque sea por un instante, Kyojin pisará el acelerador. No había nada que no pudiera hacerle a su hijo, que estaba comiendo uvas distraídamente frente a él.

“Te lo dije, ya eres mi esposa.”

"su....."

Dijo que esperaría un rato, así que me pidió que lo pensara con calma. Dijo que quería ser así con el director ejecutivo. Nunca respondió, pero parecía que Kyojin ya me había definido como su esposa. Heeyoung no supo cómo responder a esas palabras, así que decidió ignorarlas.

“Bueno, me alegro de que mis acciones no hayan herido los sentimientos del jefe”.

Intenté responder con calma, pero seguía avergonzado y no sabía qué expresión poner. Así que simplemente tomé el tenedor y me comí la manzana. El sabor agridulce me inundó la boca, pero no me pareció dulce ni delicioso.

Estaba tan distraído que temblaba en Busan sin siquiera saber cómo me movía.

El niño que había estado escuchando en silencio la conversación de Kyojin y Heeyoung, fingiendo no escuchar, preguntó.

“Papá, ¿te gusta Heeyoung hyung?”

[Revisión del trabajo]

Gracias por leer con interés hoy.

¡Mañana es el Día del Niño! ¡Que todos los niños del mundo tengan un feliz Día del Niño! ♡

(+¡Gracias a Hummingout y Yeouljida por los cupones de patrocinio! >_<♡)

Episodio 59

¡Chaenggrang!

Hee-young dejó caer el tenedor en respuesta a la pregunta directa. El interrogado era Kyo-jin, y su compostura se quebró.

Los ojos del niño, que finalmente había mirado con dificultad, eran claros y puros. No había la menor intención de burlarse del adulto. Hee-young esperaba que fuera una broma. Entonces se habría reído de alguna manera. No le quedó más remedio que buscar excusas.

"Cheong-hyeon, no es eso..."

—Ay, papá, voy a buscar un salón de bodas. ¿Te invito también?

Pero antes de que pudiera decir nada, la voz juguetona de Kyojin lo interrumpió. Bromeó como si no fuera nada ante la inocente pregunta del niño.

¿Cómo te atreves a hacerle semejante broma a un niño que ni siquiera sabe lo que es un restaurante? Mientras intentaba corregir a Kyojin, el niño, emocionado sin motivo alguno, simplemente asintió.

¡Oye! ¡Oye! ¡Dame un poco también! ¿Pero dónde está la salsa de arándanos?

Kyojin se echó a reír a carcajadas ante la inocente pregunta. Rió con ganas, echando la cabeza hacia atrás, preguntándose qué era tan gracioso, y luego empezó a bromear.

"¿Qué es una invitación—?"

Era molesto que siguiera alargando las palabras. Cuando Hee-young, que ya no soportaba las burlas, intentó levantarse de su asiento, él fue el primero en tomar la iniciativa y la rodeó con el brazo.

".....!"

No. Sería más correcto decir que unilateralmente envolví mis brazos alrededor de los hombros de Heeyoung, apoyé la parte superior de mi cuerpo contra ella y me aferré a ella como una sanguijuela.

Dejó de jugar, tomó una uva y la sostuvo frente a la boca de Hee-young.

"Ah-"

Hee-young lo aceptó a regañadientes, pues parecía que no iba a soltar la mano hasta abrir la boca. Cuando intentó comérselo todo, incluyendo la cáscara, Kyo-jin emitió un sonido como el de un anciano y solo le echó los granos transparentes.

Luego, esperó a que Heeyoung masticara mientras masticaba, luego extendió la palma de su mano debajo de su barbilla.

Escúpelo. Si te lo tragas, te crecerá un bocado en el estómago.

Era ridículo que dijera mentiras que solo funcionaban con niños, incluso a mí, una adulta. Es más, me dijo que escupiera las semillas que tenía en la boca en mis propias manos. Hee-young fingió que estaba bien y se tragó hasta las semillas.

De igual manera, un niño que observaba atentamente la escena escupió las semillas mientras masticaba las uvas. Las semillas que tenía en la palma de la mano fueron entregadas de inmediato a Kyojin.

¡Papá! ¡Toma! Me acabo de tragar una. ¿Puede crecer una vid con una sola pastilla?

La forma en que preguntó con expresión preocupada fue tan tierna que me dieron ganas de morderlo. Hee-young se echó a reír en ese instante, y Kyo-jin, quien no pudo ocultar su desconcierto, también se echó a reír poco después.

Oye, ¿te tragaste una pastilla? Cha Cheong-hyeon está en serios problemas. Oye, despídete de papá.

¿Por qué? ¡Ay, por qué! ¿Mientes? ¡Mientes! ¿Cómo puede crecer una vid en un cuerpo humano?

“No conoces la leyenda de la vid.”

¿Cuál es la leyenda del chisme? ¿Eh? ¿Eh? ¡Papá! ¿Me estoy muriendo?

No te estás muriendo. Mañana, tu pera brotará. Lee Hee-young, cuando esa pera tenga uvas, tómelas y vendámoslas.

¡Uf! ¿Qué hago? ¡No quiero dar uvas! ¡Uf...!

¿Por qué esta conversación cotidiana resulta tan agradable? Hee-young, riendo mientras se agarraba el vientre, se levantó de su asiento y se acercó a Cheong-hyeon. Secó con suavidad las lágrimas que caían y, al abrazarle la cabeza con fuerza, sintió la cálida temperatura corporal del niño.

Sollozo. Sollozo. El sonido del llanto también es triste. Fue como si el mundo se derrumbara cuando mi padre, en quien más confiaba, tomó la iniciativa y dijo que vendería uvas.

—No, Cheong-hyeon, si haces caso a tu padre y duermes bien por la noche, no se correrá el rumor.

—Puaj, puaj... Odio a papá. Papá, puaj, te odio.

Cuando el chico que estaba siendo objeto de burlas mostró su disgusto, Kyojin respondió sin pestañear.

—¿Odias a papá? Me gusta mi hijo.

"Eh, buf..."

“Incluso podrás recoger y comer uvas gratis”.

“Ugh, uh-...

Ah, ya no aguanto más. Hee-young se sentó y sollozó. ¡Jajaja! Cheong-hyeon temía que lo lastimaran, así que intentó sonreír sin demostrarlo.

Jajaja, ¿qué debería hacer, Cheong-hyeon? Es muy gracioso, jeje...

Una niña con las fosas nasales amarillas colgando de tanto llorar. Y Lee Hee-young sonriendo radiante con la boca abierta.

Kyojin le dio un mordisco a la manzana, contemplando a las dos personas cuyos corazones se agitaban con sólo mirarlos.

Crujiente.

Puede que aún no sea temporada de manzanas, pero la pulpa que revienta cuando la aplastas con los dientes es increíblemente dulce.

* * *

Era una mañana particularmente cálida, con el aroma de la primavera entrando por la ventana abierta.

La vista desde la ventana era la primavera misma. El amplio césped del patio delantero estaba más verde que de costumbre, y los cerezos en flor del parque, a lo lejos, estaban en plena floración. Cada escena a la vista parecía anunciar que el invierno había terminado.

Quizás por eso el corazón de Hee-young ha estado latiendo con fuerza últimamente. Las comisuras de sus labios se elevan de repente y sus pasos se vuelven más ligeros cuando ayuda con las tareas del hogar. Es como las flores de primavera meciéndose suavemente con la brisa.

Sentía un cosquilleo en el corazón. Sentía como si estuviera empezando mi primera relación. Aún no había respondido bien a la confesión de Kyojin, pero a juzgar por el ambiente, eran casi como amantes, aunque no hubieran dicho nada.

Recientemente, la rutina diaria de Heeyoung comenzó así. Se levantaba, se lavaba, despertaba a Cheonghyun, se preparaban para ir juntas a la escuela y terminaban de desayunar con su esposo en el comedor. Entonces llegó la hora. Las 8:10 a. m., una hora en la que todos estaban ocupados.

“Cha Cheong-hyeon, si quieres ir al auto de papá, muévete rápido”.

“¡Espera un momento, déjame poner esto en mi bolso!”

—Para, para. Hijo, ¿vas a la escuela a jugar? ¿No te vas a quitar esa baba?

—¡Ahhh! ¡No hagas eso!

Cuando te traigo aquí, siento como si fuera a la guerra. ¿Eh? Es más duro que el ejército, cabrón.

Esta casa, con un alumno de primer grado de primaria, tuvo una mañana más caótica y ruidosa que otras. Era aún más caótica los días que Kyojin llevaba personalmente al niño a la escuela.

El niño abrió su mochila justo antes de salir de casa, sobre todo cuando andaba apurado. Al mirar dentro, había más juguetes pequeños que libros de texto, pero insistió en llevarse slime y juguetes blandos y los metió por todas partes.

Gracias a eso, Kyojin, quien había vuelto al trabajo esta semana, se estaba poniendo muy molesto. No dejaba de mirar su reloj y suspirar como si se estuviera volviendo loco. El sonido de su suspiro era gracioso, inapropiado para la situación.

Entonces, Hee-young, que no soportaba mirar, intervino y calmó con dulzura al niño. Corrió, cerró la cremallera de la mochila de Cheong-hyeon y le arregló la ropa. Al hacerlo, la expresión de Kyo-jin, que parecía a punto de perder los estribos, se suavizó.

—Está bien, Cheong-hyeon. Tenemos que darnos prisa si tenemos que ir en coche. Ven a jugar con Slime y Malrang después de la escuela. Deberías estudiar mucho en la escuela.

—Uf. Pero, hyung, quiero usar estos zapatos. Me pondré los que venían con el traje.

¿Esto? ¿Vas a usar estas zapatillas? Cheong-Hyeon, tráelas tú.

¡Esto! ¡Yo haré el tictac! ¡Yo!

Ahora que la maleta estaba lista, el problema eran los zapatos. Hee-young esperó al niño y le sonrió con torpeza a Kyo-jin. Era una señal para que tuviera un poco más de paciencia.

Entonces, Kyojin, que estaba apoyado en el marco de la puerta y girando la llave del coche, continuó quejándose.

¿Por qué intentas volver a poner todas las pegatinas? Solo pon los pies.

¡Qué asco! ¡No hagas eso! ¡Lo volveré a hacer todo!

Sabes que esto es maltrato parental. Lo sabes, ¿verdad? Lo sabes cada mañana.

—Uf... Ya terminé. Papá, pero mi ropa es rara. ¿Debería dejar de usarla? Quiero cambiarme...

Crack. Este no es el sonido de rechinar de dientes. Es el sonido de la paciencia de Kyojin agotándose.

Shake, ¿haces esto a propósito? ¿Eh? Esto no funcionará.

¡Ahh! ¡No me escuches, ahh! ¡Caminaré! ¡Hyeon, vamos juntos!

Cha Cheong-hyeon, mira allá. Un niño de kínder camina a la escuela con más confianza que tú. Debería darte vergüenza ser un niño de primaria.

Finalmente, el director de la escuela abrió y Kyojin cargó a mi hijo sobre sus hombros. Hubo días en que salió con valentía, y días como hoy, en que se lo llevaron a rastras como si lo hubieran secuestrado.

Hee-young se puso rápidamente las pantuflas y los siguió. Cada vez que Cheong-hyeon forcejeaba para bajarse, aparecían manchas de polvo negro en la chaqueta de Kyo-jin.

Sabía que esto pasaría, así que fue bueno traer un pañuelo conmigo.

Cheong-hyeon, deja de patear. No deberías hacerle eso a un adulto. Le vas a ensuciar la ropa a papá.

“Ugh… quiero cambiarme de ropa.”

—No, Cheong-hyeon está genial ahora. Genial. Que tengas un buen día en la escuela. ¿Escuchas bien a tu profesor?

Ugh. Hyung, juguemos con Malrang luego. Hyung, tú juega con Malrang el Gato. Yo juego con Malrang el Gato Grande.

Bueno, Cheong-Hyeon es un quokka. Bueno, adiós.

Limpié el polvo de la ancha espalda de Kyojin con un pañuelo y saludé al niño con cariño. Tras asegurarme de que Cheonghyun subiera al asiento trasero del coche, saludé con la mano y, sin darme cuenta, el niño me devolvió el saludo.

¿No están intercambiados? Lee Hee-young, tú eres el quokka, y Cha Cheong-hyun es el gato.

Mientras lo hacía, Kyojin, que había escuchado la conversación, rió entre dientes y añadió algo. Aunque estaba ocupado, nunca se perdía una conversación como esta.

¿Importa eso, señor? Son 30 minutos, señor. Vámonos rápido.

Sabiendo que si aceptaba la conversación se prolongaría, Hee-young lo interrumpió con firmeza y le dijo la hora. 30 minutos fue un cercano segundo turno.

Kyojin volvió a mirar su reloj y frunció el ceño. Abrió rápidamente la puerta del conductor y besó a Heeyoung, quien permanecía inmóvil. Fue solo un beso ligero en la mejilla, pero inclinar la cabeza le pareció innecesariamente lascivo.

No, más que eso, lo que era más absurdo era que ese tipo de contacto físico ya no era gran cosa.

Mientras Hee-young jadeaba avergonzado, se subió al asiento del conductor con cara de descaro. Poco después, se oyó el sonido de la puerta al cerrarse y el motor arrancó.

Por suerte, Cheong-hyeon, que iba en el asiento trasero, parecía no haber presenciado la escena. El niño que había bajado la ventanilla del todo le sonrió a Hee-young.

“¡Yo lo traeré!”

—Eh, eh. Que tengas un buen viaje. Tú también, jefe... que tengas un buen viaje.

Mientras trataba de ocultar mi expresión incómoda al saludarlo, la ventanilla del conductor bajó y se reveló el rostro de Kyojin.

“Joder, tengo ganas de ir a trabajar”.

"¡mala palabra!"

Ah. Bueno, vuelvo enseguida. De ahora en adelante, puedes llamarme por un título que no sea "jefe".

“.....Ve rápido.”

Solía ser cuidadoso con sus palabras delante de los niños, pero cuando estaba de buen humor, parecía perder el control. Hee-young no lo soportó y se lo señaló, agitando la mano como si le dijera que se diera prisa. Había estado fuera de sí desde la mañana.

El coche, que arrancó sin problemas, empezó a alejarse lentamente del callejón. Hee-young, que había permanecido allí con la mirada perdida, mirando la parte trasera del coche, se dio la vuelta solo cuando el callejón quedó vacío.

Fue el momento en el que entré por la puerta principal, sacudiéndome el pañuelo polvoriento.

“Buenos días, Heeyoung.”

—Oh, líder del equipo Jeong. Hola.

"¿Cheong-Hyeon vino a despedirte?"

Sí. Acabo de enviarlo y ya estoy de regreso.

El líder del equipo Jeong, que entró a trabajar por la puerta trasera, me recibió con cariño. Al inclinar la cabeza con una sonrisa natural, vi cómo las comisuras de sus labios se elevaban significativamente.

Te ves bien últimamente. Tienes la tez radiante.

"¿Es eso así?"

—Sí. Es cierto, señor Hee-young. Lo ha pasado mal desde que llegó a esta casa.

“No, solo, jaja.....”

Para ser sincera, notaba que mi tez se había iluminado. Cada vez que iba a lavarme, me miraba al espejo y a veces sentía que era otra persona. No solo mi expresión se había iluminado, sino que era como si la tristeza que me rodeaba hubiera desaparecido por completo.

¿Será que este cambio se debió a que Lee Seo-won dejó la casa? Hee-young no estaba de acuerdo con las palabras del líder del equipo Jeong. Era porque no le gustaba la idea de aceptar el final miserable de otra persona como felicidad.

“Es un muy buen momento.”

Pero, cuando el líder del equipo Jeong continuó con sus palabras, su rostro se puso rojo.

Hee-young se sintió avergonzada y ni siquiera pudo mirar al líder del equipo Jeong a los ojos. Se tocó la nuca y lo negó.

“No, ese tipo de cosas.....”

Aunque intenté ocultarlo, no pude borrar la sonrisa que se dibujó en mis labios. Eso no es cierto. Eso no es cierto... ... Cuanto más hablaba, más arrastraba la voz.

[Revisión del trabajo]

¡He vuelto para celebrar el Día del Niño! Hoy es el día de Cheong-Hyeon~ (❀´◡`❀)

Mientras leía los comentarios, me encontré por primera vez con la canción <Sondia – First Love> y cuando la escuché, ¡mi corazón se calentó...!

Voy a hablar de ello con cuidado porque creo que la melodía onírica le quedó muy bien al último episodio de adopción. Jaja.

Siempre agradezco todas las recomendaciones, avances, comentarios y cupones de patrocinio que dejan.

¡Me gustaría expresarle mi sincero agradecimiento por su gran ayuda en la serialización! (´▽`ʃ♡ƪ)

(+¡Gracias, Aebonggun y Yeouljida por el cupón de patrocinio!!♡)

Episodio 60

El líder del equipo Jeong, que observaba a Hee-young de esa manera, parecía un adulto. Un buen adulto que miraba con tanta ternura a la niña que se retorcía de vergüenza.

Por cierto, hoy hace más calor que ayer. Vi forsitias floreciendo aquí y allá de camino hacia aquí. ¡Ya es primavera!

Se estiró y cerró la puerta principal, anunciando la llegada de la primavera. Hee-young asintió y se quitó los zapatos. Se puso unas pantuflas y se dirigió a la sala, donde la brillante luz del sol entraba a raudales por los grandes ventanales.

La luz que tocaba mi piel era cálida. La agradable mañana transcurría en paz.

A las tres de la tarde el sol comienza a ponerse.

En este momento, Hee-young está ocupada otra vez. Tiene que cuidar a Cheong-hyeon después de la escuela.

Cuando mi hijo llegó a casa, le pregunté qué había hecho en la escuela y, primero, revisé sus notas y tareas en la aplicación. Como no tenía nada especial que hacer hoy, enseguida le saqué algo para merendar.

Después de darle un trocito de pan y yogur, le hice hacer su cuaderno de ejercicios en la mesa. Era un niño al que le gustaba estudiar en una mesa como esta o en una mesa plegable en lugar de en un escritorio.

“Ahora bien, ¿3 es mayor que 2 o menor que 2?”

"¡grande!"

¡Así es, esa es la respuesta correcta! Rodeemos esto.

El niño que tenía dificultades para comprender el concepto numérico mejoró rápidamente su comprensión tras resolver la hoja de ejercicios. Al calificarlo, hubo más días en los que dibujó círculos alegremente que días en los que dibujó guiones.

¿Es fácil resolver este problema ahora? Entonces, ¿quieres intentarlo? ¿Qué símbolo debo poner entre el 6 y el 4 para obtener un 2?

"Puaj....."

Mira. Cheong-hyeon tenía seis chocolates, pero cuando papá regresó, solo quedaban dos.

“¿Tu papá lo tomó?”

Sí. Lo tomé. Entonces, ¿qué símbolo debería estar aquí?

Sin embargo, hubo muchas ocasiones en las que tuve dificultades para resolver problemas complejos. Este en particular. Era un problema con el que seguía teniendo dificultades, a pesar de que se explicó bien en la sección anterior.

Cada vez que eso ocurría, Heeyoung le explicaba las cosas al niño a la altura de los ojos, pero no era una tarea fácil.

"¿Por qué papá se llevó el mío?"

¿Eh? No, no, solo me lo imagino. Piénsalo bien, Cheong-hyeon. Papá no te dio más chocolate, te lo quitó. ¿Y entonces qué debería venir aquí?

“Hermano, ¿dónde está el chocolate?”

Jaja. Una risa vanidosa se escapó de la inocente pregunta del niño. Parece que hoy me he quedado sin concentración.

La solución es resta. Como restamos 4 de 6, nos quedan 2. Resolvamos este problema con mi hermano la próxima vez.

¡De acuerdo! Oye, juguemos a la mancha hasta que llegue papá.

¿De verdad es tan bueno el Malrang? En cuanto cerré el cuaderno, mi hijo salió corriendo como si hubiera estado esperando y regresó con un juguete.

Desde entonces hasta las seis, era hora de jugar libremente. Heeyoung pensó en el menú de la cena y tocó a Malrang. Entonces, Malrang, un animal con forma de gato y pelaje redondo, empezó a moverse de forma extraña.

No fue muy divertido, pero la voz de Cheong-hyeon actuando sola en un juego de rol fue lo más interesante del mundo.

Finalmente, a las 6:30 de la tarde, Hee-young preparó la cena con el líder del equipo Jeong justo a tiempo para que Kyo-jin saliera del trabajo.

Despidieron al personal en pocos días. Solo quedaron el líder de equipo Jeong y un empleado. Incluso se redujeron las horas de trabajo, ya que el líder de equipo Jeong llegaba a trabajar con tranquilidad y salía temprano.

Por eso, una vez lista la cena, solo quedaron Hee-young y Cheong-hyeon en casa. Lo extraño fue que Kyo-jin llegó del trabajo como un fantasma justo a esa hora.

Hoy fue igual. En cuanto Kyojin llegó del trabajo, se quitó la chaqueta y la tiró a la basura. Se quitó el reloj y la pulsera de oro que siempre usaba, los arrojó descuidadamente sobre el sofá, se lavó las manos rápidamente y entró al comedor.

Los tres se sentaron a la mesa donde estaba servida la cena. Como antes, nadie los observaba. La cocina estaba desierta y vacía, y eso la hacía sentir cómoda.

Quizás porque los ojos que la observaban habían desaparecido, Hee-young ya no tenía que prestar atención a lo que decían los demás mientras comía. Aunque a veces pensaba: "¿Está bien que esté aquí y haga esto?", cuando el ambiente se volvía ruidoso, incluso esos pensamientos desaparecían.

—Lee Hee-young, no comas hierba, come carne. ¿Eres quisquilloso para comer?

Es realmente extraño. Aunque había menos gente en el comedor, la mesa seguía siendo ruidosa.

Hee-young miró a Kyo-jin, el principal culpable. Estaba sentado a mi lado, colocando las costillas sobre un tazón de arroz ya lleno de guarniciones.

Eres muy quisquilloso con la comida. Me sigues dando carne, así que empiezo a elegir verduras para comer...

—Entonces intenta comer un poco más selectivo. Come sobre todo carne, ¿de acuerdo?

"¿Sí?"

¿Cómo es que subes de peso tan despacio comparado con un bebé? Si te fijas bien, solo verás huesos.

Dijo que solo comía carne día y noche porque parecía que no tenía más que huesos. Estaba un poco flaco, pero no tanto como para no verse mal. Debía de tener buena complexión y músculos.

Cada vez que Kyojin me regañaba así, me sentía herido en secreto. Aunque soy un omega entusiasta, también soy hombre, así que me sentía intimidado sin motivo alguno.

Oiga, ¿vio eso, señor? No hay nada más que huesos ahí.

—Entonces, ¿cómo lo sabré si no me lo muestras?

—¡¿De qué, de qué, de qué estás hablando...?! ¡Solo come!

Había muchos trucos que ponían nerviosa a la gente. Hee-young, que casi se pone nerviosa, bebió agua a toda prisa. No había ninguna regla que obligara a estar en silencio al comer. Era difícil.

Incluso una sola persona, como Kyojin, era suficiente para volverme loco, pero cuando me involucré con Cheonghyeon, sentí como si mi alma abandonara mi cuerpo.

Oye, dame de comer. Esto me sigue molestando.

El niño que intentaba recoger frijoles con palillos empezó a hacer un berrinche y buscó a Hee-young. Parecía que, por mucho que lo intentara, no conseguía hacerlo como quería. Quizás se sentía admirado y triste a la vez, así que intentó ayudar de inmediato.

“¿Qué edad tiene nuestro hijo?”

“Oh, ¿por qué?”

Si no puedes usar palillos, usa la cabeza. Hay una cuchara justo al lado. Solo regaña y pídele a tu hermano que te dé de comer. No hay necesidad de molestarlo.

Kyojin, quien había interrumpido a Heeyoung, regañó a su hijo. Lo hizo mientras golpeaba el tazón con los palillos. Le había dicho claramente varias veces que no lo hiciera.

Oh. Dejé escapar un pequeño suspiro, pero el hombre rico siguió parloteando sin parar.

“¿Cuándo he tenido miedo?”

"¿Qué carajo es eso?"

“Mi papá dijo que no le agradaba, pero seguía dándome guarniciones”.

¿Eh? Mira esto. Te estás inventando historias.

A veces, veía que Kyojin era más infantil que un niño. Le planteó a Tyler con sinceridad algo que podría haberse hecho bien. Cuando escuché esa conversación, fue tan ridícula que no pude evitar reírme.

Hee-young dejó la cuchara en silencio y detuvo a las dos personas como si ya se hubiera acostumbrado a ello.

Jefe. La última vez te dije que no golpearas el plato con los palillos. Y Cheong-hyeon, si usar palillos te resulta muy difícil, ¿por qué no intentas comer estos frijoles con cuchara?

Hee-young, quien tomó la cuchara del niño y recogió un poco de pasta de frijoles, le devolvió el mango a Cheong-hyeon y lo consoló.

Y está bien hablar mientras comes, pero habla en voz baja, por favor. ¿De acuerdo?

Mientras fingía hablar con Cheong-hyeon y miraba disimuladamente a un lado, Kyo-jin demostró haber perdido la cabeza. Sostenía los palillos con la mirada perdida, pero abrió la boca de par en par y exclamó: «¡Guau!».

"Eres tan condenadamente culta."

Susurró algo para que sólo yo pudiera oírlo, y cuando Hee-young lo miró fijamente, continuó comiendo como si nada hubiera pasado.

La hora de la cena transcurrió así. Kyojin recogió personalmente todos los platos y los metió en el lavavajillas, y también limpió la mesa. Fue tan rápido que venció fácilmente a Heeyoung, quien solo sabía una cosa. Ni siquiera le dio a Haengju la oportunidad de irse a casa.

Gracias a eso, Heeyoung quedó libre después de cenar. Kyojin bañó a la niña y yo volví a mi habitación para darme una ducha tranquila.

Después de cambiarnos a ropa cómoda y echar una última mirada a la cama de Cheong-hyeon, el trabajo terminó.

"¿Cheong-Hyeon ya terminó de lavarse?"

Me sequé el pelo mojado con la toalla bruscamente y salí. Entonces vi a dos personas saliendo del baño.

La niña, que temblaba en ropa interior, corrió rápidamente a vestirse. Entró en su habitación gritando: "¡Pijama! ¡Pijama!", y la vi rebuscando en el armario. Sus gemidos y torpezas se oían hasta el pasillo.

Me preocupaba que se resfriara, así que lo seguí para buscarle un pijama.

"Hola, Stub."

Kyojin, que absorbía la piel con un chirrido, agarró el brazo de Heeyoung y la jaló. Heeyoung, quien fue arrastrada repentinamente por la fuerza, no tuvo más remedio que retroceder un paso.

Al cerrarse la distancia entre nosotros en un instante, un fresco aroma a piel me hizo cosquillas en la nariz. Dicho de forma amable, se sentía maduro, pero dicho de forma negativa, se sentía un poco como un anciano... Era un aroma fuerte. Así lo sentía Hee-young, quien siempre se aplicaba solo loción sin perfume.

“¿Por qué eres así?”

Hee-young, que había estado girando la cabeza ligeramente y preguntando, desvió rápidamente la mirada hacia otro lado. Esto se debía a que Kyo-jin, quien solo vestía un chándal gris, dejaba al descubierto la parte superior de su cuerpo.

Bajo su piel bronceada, se alzaban músculos sólidos y voluptuosos. Su pecho y hombros marcados eran particularmente visibles, y parecía tan firme que parecía que podría magullarse si chocaba con él demasiado fuerte.

La gente con cuerpos así suele parecer aburrida. El cuerpo de Kyojin parecía tener demasiado músculo, pero no demasiado. Era un cuerpo extraño por mucho que lo mirara. La línea desde la nuca hasta los hombros formaba ángulos perfectamente rectos, y su cintura no era cóncava, sino gruesa, pero se sentía estilizada.

Hee-young se sintió un poco sucio mientras fingía no verla y la miraba, por lo que bajó la mirada al suelo.

“Quiero hacerte preguntas, quiero ver tu cuerpo”.

Tengo una pregunta. ¿Por qué me atrapaste?

“Sécate bien el cabello.”

Por suerte, en lugar de seguir burlándose de mí, Kyojin decidió secarme el pelo. Cepilló bruscamente el cabello mojado de Heeyoung con la toalla que tenía enrollada alrededor del cuello.

Taltaltaltal. Cada vez que la toalla se movía ruidosamente, su visión se nublaba y su cuerpo se tambaleaba. Heeyoung luchaba por mantener el equilibrio. Apretó los muslos y se aferró, y la mano que le sacudía la cabeza se hizo más fuerte. Parecía como si intentara sacudirse no solo el pelo, sino también el cerebro.

"¡Ah...!"

Hee-young, quien finalmente había perdido el equilibrio, se apresuró a agarrar el bolsillo del pantalón de Kyo-jin. No tuvo el valor de tocarse la piel desnuda, así que tímidamente agarró el extremo del bolsillo.

Solo entonces la fuerza con la que cepillaba el cabello disminuyó. Kyojin apartó la mano como si ya hubiera tenido suficiente y miró fijamente a Heeyoung.

Quizás porque acababa de lavarse, la piel ya pálida de Heeyoung brillaba. Tenía un ligero rubor bajo los ojos, y sus mejillas esponjosas me hicieron estremecer con solo mirarlas.

Se agachó sin dudarlo. Agarró con fuerza la cabeza de Hee-young, quien era ferozmente feroz, y la besó en la mejilla, que había estado observando atentamente, hasta que le dio un beso. Fue un roce refrescante, como el beso que hacía antes de ir a trabajar.

Y ese tipo de contacto físico sorpresa siempre sorprendía a Hee-young, quien era como un caballero.

¿Qué acaba de pasar?

Heeyoung, que había estado parpadeando distraídamente, de repente se dio la vuelta.

"Ja, no hagas eso."

Ya se derramó el agua, y ahora nos advierte: «Tengan cuidado de no derramarla». Si sigue respondiendo de forma tan descuidada, ¿cómo podrá Kyojin parar?

Sabía que si de verdad lo odiaba, debería haberlo cortado con más fuerza, pero Hee-young no se molestó en fruncir el ceño. En cambio, tuvo que controlar rápidamente su expresión porque las comisuras de sus labios estaban a punto de levantarse.

¿No hagas eso? No, parece que disfrutas besándome.

"¿Cuándo hice eso?"

Cuando te dije que no golpearas los palillos, me mirabas con furia como si me fueras a reventar el trasero. Ahora mismo, tu mirada carece de carisma. Me muero de alegría. ¿Me muestras un espejo?

"...Iré a buscarle un pijama a Cheong-Hyeon."

En momentos como este, simplemente finge no saberlo. Kyojin dijo: «Estoy tan conmovido» y metió la cara. Cuando intentó forzar el contacto visual, Heeyoung inventó una excusa y corrió a la habitación de Cheonghyun. Solo dijo: «No hagas eso» y desapareció sin siquiera limpiarse la cara.

Mientras buscaba el pijama en el vestidor de los niños y simplemente ordenaba la ropa de cama, vi a Kyojin siguiéndome.

Se acurrucó en la cama de su hijo. La cama era lo suficientemente grande como para que Hee-young se acostara cómodamente, pero a Kyo-jin, que medía unos 190 centímetros, le resultaba demasiado pequeña. Sin embargo, parecía dispuesto a soportar la incomodidad y llevarse bien con Cheong-hyeon.

"¿Vas a dormir aquí?"

Cuando Hee-young, que no soportaba mirar, preguntó, Kyo-jin, que se había vuelto juguetón, sonrió y respondió.

¿Por qué debería bajar a mi habitación a dormir? ¿Solo tú y yo?

Una y otra vez. Solté un chiste vergonzoso sin pensar, aunque el niño pudiera estar escuchando.

Hee-young fingió no oír nada, ignoró sus palabras y acostó a Cheong-hyeon en la cama. Luego, los cubrió con una manta y les dio las buenas noches.

Buenas noches. Que tengas dulces sueños, Cheong-hyeon.

—Sí. Duerme bien también, hyung...

Los párpados pesados del niño se cerraron después de lavarse. Debía de tener sueño. Hee-young le dio un par de palmaditas en el estómago y estaba a punto de irse cuando notó las miradas duras que había recibido de ella durante un rato y apartó la mirada.

Aun así, tuve que saludarlo amablemente. Le sonreí alegremente a Kyojin.

"Buenas noches a usted también, señor."

Lo saludé igual que a Cheong-hyeon, sin hacer distinciones, como quería. Pero él solo asintió. Luego, discretamente, me tapó con la manta para ocultar por completo la parte inferior de mi cuerpo, que no estaba cubierta.

De todos modos, es una persona más infantil que un niño. Hee-young salió de la habitación sin decir una palabra más.

Cuando regresé a mi habitación y me acosté en mi cama, una risa hueca escapó de mis labios.

¿Fue tan corto el día? Sentí que hoy también iba a tener un buen sueño.

Al subirme la manta hasta el cuello y cubrirme con ella, una cálida sensación me recorrió el cuerpo. Era tan cómoda y cálida que podía dormirme al instante sin preocuparme si cerraba los ojos. Fue entonces cuando Hee-young, con una sonrisa en los labios, cerró lentamente los párpados.

Guau. Guau.

El celular junto a la almohada vibró con fuerza. Sonó tan fuerte que le quitó el sueño, así que Hee-young revisó la pantalla rápidamente.

[Tío]

[Revisión del trabajo]

¡Gracias por leer con interés hoy!

(+¡Gracias a Hummingout y Yeouljida por los cupones de patrocinio! >_<)

Episodio 61

En el mejor de los casos, pensé que era una llamada spam y estaba a punto de rechazarla inmediatamente. Sin embargo, la llamada que recibí no era spam ni de un número desconocido.

Hee-young se quitó la manta y se incorporó. Tío. Las cuatro letras en la pantalla me resultaban desconocidas. Me pregunté por qué mi tío, el único que vino a verme al funeral de mi padre y mi hermano menor, me llamaba tan tarde.

Entonces... ...el último negocio de mi tío fue probablemente el funeral.

Lo primero que hice fue levantar el teléfono justo cuando estaba a punto de colgar.

"¿Hola?"

¿Te equivocaste de llamada? ¿O tal vez estabas borracho? Hablé en voz alta y con cuidado, con la voz llena de preguntas. Entonces, la voz de un hombre de mediana edad, sin trabar la lengua, salió por el teléfono.

—Oh, Hee-young. Soy tu tío. ¿Cómo estás? ¿Te llamé demasiado tarde?

Hee-young lo negó con una expresión vacía en su rostro a pesar del tono cariñoso.

—Oh, no. Todavía no me he acostado. Estoy bien. ¿Tu tío está bien?

Sin embargo, no olvidó preguntar por mi bienestar por cortesía. Mi tío, que se aclaraba la garganta al teléfono, también dio una respuesta típica.

—Bueno, estoy bien. Por cierto, me alegra que tu voz suene bien. Tu padre debió de quedar muy conmocionado después de eso. Veo que lo has superado bien.

—Sí. Pero logré sobrevivir de alguna manera. Lo superé rápidamente. Pero, ¿por qué me llamaste? ¿Pasa algo?

Tras preguntar con cuidado qué pasaba, se hizo un silencio incómodo. Hee-young se sintió incómodo. Le preocupaba que tal vez, solo tal vez, su padre tuviera alguna deuda o algún problema del que no estuviera al tanto.

Claro, sabía que mi padre no les debía nada a sus familiares. Pero nunca se sabe cuándo ni cómo terminarán las cosas. Mi corazón latía con fuerza de miedo.

¿Hola? ¿Abuelo...?

Cuando presioné para que respondiera, mi abuelo interrumpió el largo silencio y sonrió torpemente.

—Estaba pensando en otra cosa por un momento. Perdón. De repente pensé en ti, Hee-young, y te llamé preocupada. Quería preguntarte cómo estabas. Me alivia saber que estás bien.

Por suerte, no era una palabra que empezara con "tu padre". Era un tío muy cariñoso y amoroso que acudió solo al funeral para encargarse de todo, así que recibir una llamada así no le resultó tan incómodo. Hee-young se sintió aliviada.

Ah, sí. Muchas gracias por su preocupación. Si mi tío no hubiera estado presente en el funeral, me habría sentido muy solo. Incluso preparó las tumbas de mi padre y mi hermano menor... Creo que estaba tan aturdido en ese momento que no pude expresarle mi gratitud. Muchísimas gracias.

—Gracias. Heeyoung, eso... ... No, no. En fin, me alegra que estés bien. Nos vemos la próxima vez.

El tío, que había estado hablando con impaciencia, colgó antes de que Hee-young pudiera responder. Hee-young, que le estaba agradecida, pero no tenía nada más que decir porque no eran tan cercanos, simplemente dijo: «Sí».

Por cierto, no parecía que tuvieras nada especial que hacer. ¿Por qué llamaste de repente? ¿De verdad te interesaba mi bienestar?

Después de colgar el teléfono, me sentí un poco mareado. Quizás fue porque de repente recordé a mi familia, a la que había olvidado mientras hablaba con mi tío. Mis párpados, pesados, se volvieron más ligeros de repente.

Finalmente, desistí de quedarme dormido de inmediato y encendí la luz junto a mi cama. A medida que la luz naranja iluminaba el entorno, mi mente también pareció aclararse.

Hee-young, sentada con la mirada perdida, recuperando el aliento, cogió el calendario de escritorio de la mesita de noche. Luego, como poseída, pasó una página.

Al pasar rápidamente al siguiente mes, una fecha encerrada en un círculo rojo me llamó la atención. Debajo había letras diminutas escritas en minúsculas.

El cumpleaños de Heemin.

Cuando vi esas cinco letras, sentí que mi cuerpo se hundía bajo la cama. Por un momento, sentí mareos y se me hincharon los ojos.

¡Bam!

Las manos flácidas colgaban inertes. El calendario que sostenía cayó sobre la manta. La mirada de Hee-young seguía fija en la fecha marcada con un círculo rojo.

Ah, mientras continuaba observando, los preciosos recuerdos de mi hermano menor que estaban enterrados profundamente en mi corazón comenzaron a regresar a mí uno tras otro.

Nuestra Hee-min. Iba a comprarle un pastel enorme para su próximo cumpleaños y a llevarla a comer mucha comida deliciosa. Incluso le prometí con los dedos cruzados que sin duda lo haría.

Ahora ya no puedo celebrar el cumpleaños de Hee-min.

No podía felicitarla, no podía verla, no podía tocarla. Lo único que Hee-young podía hacer era extrañar a su hermano fallecido. Esa amarga realidad parecía desgarrarle el corazón.

Entonces, mi corazón, que flotaba como una mentira, se hundió de repente. Fue un momento en el que comencé a arrepentirme de mi día, que había sido feliz y sin preocupaciones.

La noche se hacía más profunda, pero no podía dormir.

* * *

Todo estaba oscuro. El espacio, que parecía infinito por mucho que caminara, era inquietante.

¿Donde está este lugar?

Tras deambular un rato, sintió frío. Hee-young caminó y caminó, moviendo los brazos hacia abajo. Al hacerlo, vio una luz roja parpadeando al final.

Oh, esa es la salida.

Golpeé el suelo con fuerza, pensando que por fin había encontrado la salida. Y cuando finalmente salí del espacio oscuro, apareció un camino.

Me pregunté si la luz que perseguía era un semáforo. Al mirar, la luz naranja del semáforo parpadeaba, parpadeaba y se encendía y apagaba precariamente.

Hee-young, de pie al borde de la carretera, miró lentamente a su alrededor. Quizás porque aún estaba amaneciendo, no había ni un solo coche en la carretera. La calle estaba vacía y la intersección, inquietantemente silenciosa.

Era una imagen familiar. Una calle llena de tiendas antiguas, edificios destartalados a punto de ser demolidos, un cruce peatonal familiar y basura esparcida por el suelo, digno del nombre de un barrio abandonado.

Sólo cuando Hee-young se dio cuenta tardíamente de dónde estaba, respiró asustado.

Un coche que circulaba por una curva sinuosa desde atrás adelantó a Hee-young bruscamente.

Mientras miraba la parte trasera del coche, una sensación de ansiedad lo invadió, como si lo agobiara. «Imposible. No puede ser». Murmuró Hee-young mientras extendía la mano instintivamente.

Al darse cuenta de que tales acciones por sí solas no serían suficientes para detener el auto, gritó desesperadamente.

¡No!

El automóvil, que circulaba sin disminuir la velocidad, pronto pasó el cruce y, poco tiempo después, chocó contra un camión volquete que apareció de repente.

¡Boom! El coche fue aplastado con un rugido ensordecedor.

Hee-young acudió al lugar del accidente como si lo hubiera previsto. Su rostro ya estaba hecho un desastre, cubierto de lágrimas. Ni siquiera sabía lo que decía.

Heemin, no, no.

Una voz ronca y fea se filtraba sin cesar.

Intentó jalar la mano de Hee-min, que sobresalía de la puerta del coche, pero por mucho que jalara, el niño no salía. Hee-young apretó los dientes y se aferró. Empujó la carrocería aplastada con las piernas y jaló el brazo que sujetaba. Usó tanta fuerza que le temblaron el brazo y la muñeca, y finalmente incluso las venas del dorso de la mano se le reventaron.

Fue doloroso, pero no pude parar. Hee-min seguía atrapada dentro de mí.

Como si las cosas no fueran tan malas, empezaron a saltar chispas del capó arrugado, así que Hee-young tiró de su brazo con todas sus fuerzas. Esta era su última oportunidad, pensó. Estaba decidido a salvar a Hee-min y a Mari de alguna manera.

Pero en ese momento tiré de mi brazo con fuerza.

¡Auge!

Con una fuerte explosión, todo el coche quedó envuelto en llamas. Papá, Hee-min y los trozos de chatarra que quedaron en el suelo fueron consumidos por las llamas al rojo vivo y reducidos a cenizas.

Ja, ja, ja.

No podía respirar. Tuve que llamar al 119 de inmediato. Tenía la tráquea obstruida y no podía hacer nada.

En ese momento, se escuchó un sonido parecido a una sirena, que le atravesó el cerebro. Hee-young sintió que iba a desmayarse o vomitar en cualquier momento.

No, en realidad, mi visión se oscurecía cada vez más. A medida que la sirena se acercaba, mi centro de gravedad empezó a temblar. ¿Estaba forzando mis párpados, que se cerraban, pensando que no debía caerme así?

Las llamas que ardían ferozmente comenzaron a expandirse en tamaño, y pronto.

¡Kwaaang!

"Puaj……!"

Un terrible rugido golpeó mis tímpanos.

Hee-young, quien despertó con una convulsión, se tapó los oídos. El tinnitus que le hacía sangrar los oídos era muy doloroso. ¡Ay, ay!, abrió los ojos ligeramente, dejando escapar un suspiro, y la imagen de la habitación oscura llenó su visión.

Todo fue un sueño.

¿Será porque Hee-min se quedó dormida pensando en ello? ¿Quién hubiera pensado que lo ocurrido ese día le vendría a la mente como un sueño?

Hee-young, que había recuperado la consciencia de la realidad, se secó el sudor frío de la frente con la manga del pijama. No tenía intención de volver a acostarse. Estaba convencida de que si cerraba los ojos, la misma pesadilla se repetiría.

Como no podía dormirme así, me quité la manta de una patada y me levanté. Pensaba beberme un vaso de agua fría para quitarme por completo el sueño.

Hee-young bajó a la cocina y bebió un vaso de agua sin dejar rastro. Entonces, el gran ventanal de la sala le llamó la atención. Estaba limpio e impecable, e incluso de noche, podía ver el jardín con claridad.

Hee-young salió directamente a la terraza que daba a la sala. Había un banco en el suelo de madera con espacio suficiente para tres personas. Se sentó y el césped fresco y abierto apareció a la vista.

La hierba corta se mecía con el viento. El viento nocturno era bastante frío, quizá porque era primavera. De repente, sintió frío, pero Hee-young no regresó a su habitación. En cambio, se quedó quieto, ingenuamente, en el viento frío, intentando recobrar el sentido.

Ja, puse los ojos en blanco y dejé escapar un suspiro sin sentido. Miré el balón de fútbol rodando por el césped y luego el contenedor de burbujas tirado en la esquina.

Parecía que Cheong-hyeon había estado jugando con él y lo había tirado sin cuidado, pero cuando lo vio, pensó en Hee-min nuevamente y se mordió el labio.

Fue cuando ya no pude soportarlo más y me quedé mirando fijamente al cielo.

"¿Por qué no puedo dormir?"

Una voz familiar provenía de algún lugar. Giré la cabeza sorprendido y vi a Kyojin saliendo a la terraza.

¿Fue porque se despertó? ¿O fue solo porque era de noche? Su voz era más baja y áspera de lo habitual.

Se metió algo en el bolsillo del pantalón y se sentó junto a Hee-young. A juzgar por la silueta cuadrada de su muslo, parecía haber salido a fumar un cigarrillo.

Hee-young, que había estado parpadeando distraídamente, respondió sólo después de un largo silencio.

"Así."

Mientras me encogía de hombros con indiferencia y respondía, la mirada persistente de Kyojin me llamó la atención. Heeyoung me tocó la cara como si me preguntara si pasaba algo. No solo estaba sudando por la pesadilla, sino que también me costaba dormir, así que actué con calma, sin darme cuenta de que tenía la cara cubierta de cansancio.

Kyojin fingió poner su brazo detrás del banco y preguntó mientras envolvía secretamente su brazo alrededor del hombro de Heeyoung.

“¿Tuviste un sueño aterrador?”

Era un tono que parecía tranquilizar a una niña. Sabía que su padre, Kyojin, solía usarlo, pero Heeyoung no se acostumbraba por mucho que lo oyera. Se sentía avergonzada y tímida... Así que terminó negando con la cabeza y respondiendo.

“No, simplemente no puedo dormir.”

Entonces, como si temiera que lo pillaran mintiendo, giró rápidamente la cabeza y miró al cielo. Hee-young permaneció en silencio, como si les pidiera a todos que no hicieran más preguntas, y pensó en otra cosa.

Por suerte, había algunas estrellas en el cielo. Si me concentraba lo suficiente, podía decir cuántas eran, así que tuve que contarlas una y otra vez. De una a cinco. De otra a cinco.

Mientras Heeyoung contaba las estrellas, Kyojin miró atentamente el rostro de Heeyoung.

Simplemente no podía dormir. El rostro de Heeyoung, que había estado lleno de vida hasta que se despidieron en la habitación de Cheonghyun, palideció en cuestión de horas.

Cualquiera podría decir que era la expresión de alguien que había perdido el sueño. Pero ¿qué, así como así? Frunció el ceño al pensar en la voz que había respondido con indiferencia. Kyojin resopló sin decirle nada a Heeyoung.

Así, así, así. Joder. Mierda, me siento tan sofocado.

En fin, Lee Hee-young tenía un lado innecesariamente maduro y aburrido. Si hubiera tenido una pesadilla, ¿qué habría hecho? Podría haberle dicho simplemente: «Jefe, tuve un sueño aterrador» y abrazarlo. Entonces, habría intentado consolarla, como un tonto.

Él dijo: "¿Tenías miedo?" y le dio unas palmaditas en la espalda y el trasero. Dijo que las pesadillas no eran tan malas, y que si de verdad estaba asustada, dormiría con ella, forzando su enorme cuerpo a meterse en la cama de Lee Hee-young. Si fuera a hacerlo, incluso la usaría como almohada.

Con solo abrir la boca una vez, podría hacerlo todo yo sola. Pero Lee Hee-young, que era guapa, se quedaba sentada contando estrellas con los labios apretados. ¿Qué demonios podían hacer esas estrellas? Solo en momentos como este la niña inteligente perdía la cabeza.

Ahora que lo pienso, Heeyoung era de esas personas que nunca me decían lo que pensaban. No era porque no confiara en mí. Más bien, parecía que guardarse las palabras se había convertido en un hábito arraigado en ella durante mucho tiempo.

Kyojin aún tenía esperanzas. Esperaba que algún día, sin importar lo trivial o importante que fuera, Heeyoung le contara todo. Esperaba que Heeyoung pudiera confiar en él sin preocupaciones. Sabía que sus esperanzas eran demasiado ambiciosas, pero quería ser codicioso.

Pero no voy a apresurar las cosas ahora. Hay un tiempo para avanzar.

Tras tomar una decisión, Kyojin jaló con fuerza la cabeza de Heeyoung hacia él y la colocó sobre su hombro. ¿Por qué su cabeza y sus manos siempre se mueven por separado?

[Revisión del trabajo]

¡Gracias siempre, Seonchuko!

(+¡Gracias por el cupón de patrocinio, Yeouljida!>_<♡)

¡Que tengáis todos un feliz y agradable fin de semana!

Episodio 62

¡Tendremos una serie de 6 juegos a la medianoche del viernes 16 → sábado 17!

El cuerpo de Heeyoung se tensó de sorpresa ante el repentino contacto. Movió torpemente los dedos sobre las rodillas y luego apartó con cuidado la cabeza del hombro de Kyojin.

Intenté distanciarme lo más naturalmente posible, pero mi cabeza, que apenas se había movido, se estrelló contra su ancho hombro.

En momentos como este, deberías relajarte. Siéntete cómodo.

"No, yo....."

¿Por qué? ¿Estás incómoda? No lo creo. Aún hay espacio. Inclínate hacia adelante. Mis hombros están a un nivel diferente al de esas anchoas que corren por ahí.

Kyojin, que había estado presumiendo de sus habilidades, pensó que era el momento y rodeó los hombros de Heeyoung con el brazo y cruzó las piernas. Como resultado, Heeyoung tuvo que sentarse en una postura semi-abrazada con Kyojin.

Era realmente tierno cómo la abrazaba torpemente, incapaz de siquiera apoyarse bien en ella. Kyojin meneó los pies en pantuflas y miró al cielo que Heeyoung contemplaba.

Es un poco extraño pensar así con una chica a mi lado que está agotada por una pesadilla, pero sentarnos como amantes bajo el cielo nocturno me hizo sentir genial.

Era una observación de estrellas a medianoche. Era tan romántico que incluso el aire nocturno que pasaba parecía lascivo. No sé cómo el romance puede dar lugar a una atmósfera tan nocturna.

A diferencia de Kyojin, quien se calmaba mientras imaginaba cosas extrañas, Heeyoung estaba tranquila. Se sintió incómoda con el contacto físico por un momento. Pero cuando se apoyó en su hombro, empezó a sentir sueño.

Al cerrar los ojos y empezar a dormitar, sentí una mano que me palmeaba el hombro. Ese roce pareció calentarme el cuerpo, que se había enfriado con la brisa nocturna. Fue algo extraño.

¿Alguna vez alguien te cuidó con tanto cariño mientras dormías?

De pequeño, Hee-young siempre estaba solo. Tras el ingreso de su madre en el hospital, sus pesadillas se hicieron cada vez más frecuentes, pero nunca se comportó como un niño con nadie. No, no podía comportarse como un niño.

Porque dormía sola todas las noches. Su madre estaba en el hospital y su padre nunca volvía a casa. Así que Hee-young tenía que soportar las largas noches sola.

Cuando me despertaba de una pesadilla, a menudo me cubría con la manta y gemía toda la noche.

Hoy, por alguna razón, sentí el calor que tanto anhelaba. La sensación de que alguien me cuidaba. La sensación de que alguien me sostenía.

No sé cuánto te extrañé. ¿Serás tú, mamá?

"mamá....."

Mientras murmuraba en sueños, Kyojin, que me había estado dando palmaditas en el hombro todo el tiempo, arqueó las cejas. Replicó con un volumen que no despertó a Heeyoung.

¿Mamá? Deberías buscar al jefe.

Mi suegra está en un lugar donde no va a venir corriendo por mucho que la llame. En fin, ¿qué hay que lamentar?

Él, que había estado llamando "suegra" a la madre de Heeyoung, chasqueó la lengua. Mientras expresaba su insatisfacción, alisó con suavidad el cabello de Heeyoung, que se estaba enredando con el viento.

Entonces, Hee-young, que estaba dormitando, abrió lentamente los ojos y miró hacia arriba. Intentó tocarlo con cuidado, pero parecía que le hacía cosquillas en la mano. Kyo-jin apartó la mano con torpeza y sostuvo la mirada de Hee-young.

Quizás porque acababa de despertar, sus ojos seguían abiertos y nublados. Hee-young estaba ahora más indefenso que nunca.

No solo su cuerpo lánguidamente estirado estaba presionado contra el costado de Kyojin, sino que también estaba liberando feromonas.

El aroma de la feromona del apasionado omega era muy tenue, pero Kyojin lo percibió rápidamente. Era una lástima que la feromona se volviera cada vez más tenue al diluirse con la brisa nocturna.

Un aroma que olí por primera vez. Definitivamente era el aroma de una cálida brisa primaveral. Era completamente diferente a la fría y húmeda brisa nocturna.

También hay un sutil aroma a diente de león mezclado, y huele como una manta de bebé secada bajo la luz del sol de primavera.

Era un aroma suave y esponjoso, similar al de Lee Hee-young, lo que lo hacía aún más atractivo. Objetivamente hablando, no era un aroma muy seductor comparado con otros omegas, pero me hacía sentir bien.

Kyojin, quien había sido poseído sin darse cuenta, se acercó a Heeyoung. Fue algo que hizo instintivamente.

Incliné mi cabeza para mirar hacia abajo y vi que Heeyoung también me estaba mirando.

Por un instante, una ráfaga de viento los azotó. Al mismo tiempo, la hierba se meció y produjo un refrescante silbido.

Kyojin sintió que su corazón latía con fuerza. El viento soplaba en el momento justo, las feromonas de Heeyoung se mezclaban suavemente, y los sonidos de la naturaleza le daban un toque romántico. Sentía como si el mundo entero lo presionara, diciéndole que se enamorara.

Sobre todo, Heeyoung, que solía ser tímida incluso al mirarme a los ojos, no me esquivaba. Abrió los ojos de par en par y me miró sin mostrar ningún signo de vergüenza.

¿Cómo podría alguien quedarse quieto después de ver eso? Kyojin agarró la barbilla de Heeyoung y la levantó, y sin previo aviso, sus labios se encontraron.

Repitió el beso juguetón varias veces hasta que produjo un sonido de sorbo, luego insertó su lengua entre los labios ligeramente separados de Heeyoung.

Fue un contacto físico completamente diferente del acto desvergonzado que había cometido con Lee Hee-young en la habitación 8 de Ignis en el pasado.

Tenían algo en común: se hicieron sin consentimiento ni aviso a Lee Hee-young, quien estaba semiconsciente, pero eran claramente diferentes. Este fue claramente el primer amor, y el beso también fue puro y casto.

Kyojin, quien siempre la había besado con avidez, como si devorara a alguien, intentó mezclar sus lenguas por primera vez en su vida. Succionó los labios de Heeyoung con mucho cuidado y exploró la carne caliente y húmeda de toda su boca. Cuando sus lenguas se encontraron y sus superficies ásperas se frotaron, sintió una opresión en el pecho tan grande que sintió entumecimiento en el bajo vientre.

Cuando abrí los ojos cerrados, apareció una cara ciega.

Este pedazo de mierda, Lee Hee-young, que ni siquiera sabe besar.

Hee-young, con los ojos fuertemente cerrados, abrió la boca sin ningún truco. Cada vez que Kyo-jin le hacía cosquillas en el paladar o le chupaba la lengua a propósito, sentía temblar sus hombros.

Pero nunca lo rechacé. Intenté mantener el ritmo de mis palabras moviendo torpemente la lengua, algo que no se me daba bien.

“Uf, eh…….”

Sin saber siquiera respirar por la nariz, gemí por la boca y me aferré a él, diciéndole que estaba bien.

Kyojin apartó los labios en ese preciso instante. Aunque besaba con pura intención, se sentía desvergonzado por besar a la inexperta Heeyoung.

Además, sin querer, escuché los gemidos de Heeyoung. Me detuve enseguida porque quería tocarle la garganta con la lengua si continuaba.

Claro que me arrepentí, así que la besé brevemente varias veces y le mordí y chupé los labios. Fue un beso ligero, sin lenguas, pero de alguna manera fue más estimulante. Quizás por el sonido del roce, el chillido o algo así. También sentía cosquillas en las orejas. A Heeyoung pareció gustarle más.

Kyojin se sintió como si hubiera entrado en una escena de una película romántica. Aunque podía ver claramente la casa con las luces encendidas al otro lado de la puerta principal, sentía que solo quedaban Heeyoung y él en el mundo.

Mientras continuaba besándola, casi naturalmente metió su mano dentro del pijama de Heeyoung, pero solo entonces recobró el sentido y se apartó.

Maldita sea, casi crucé la línea esta noche.

A diferencia de mi cuerpo, que había recuperado la consciencia, mi mente parecía no haber recuperado la cordura. Cuando me vinieron a la mente todo tipo de imaginaciones descabelladas, lo primero que reaccionó fue la parte inferior de mi cuerpo.

Kyojin susurró en el oído de Heeyoung, pensando que era una suerte haber cruzado las piernas.

—Lee Hee-young. ¿Es esta tu respuesta a la pregunta de si quieres verme?

Fue una pregunta que hizo con el corazón palpitante, pero no hubo respuesta. Impaciente, preguntó: "¿Eh?" y besó el lóbulo de Hee-young. Intentó ser tierno, pero no hubo respuesta.

Finalmente, Kyojin, que ya no podía esperar más, bajó la cabeza y miró a Heeyoung a la cara. ¿Pero qué es esto?

“¿Eh? ¿Te quedaste dormido después de besarme tan fuerte hace un momento?”

Antes de que me diera cuenta, Hee-young había cerrado los ojos y ya estaba dormida como si nunca me hubiera besado.

Kyojin, que reía a carcajadas, agitó la palma de la mano frente a la cara de Heeyoung. Ni siquiera parpadeó, así que debió de quedarse dormido.

No puedo despertarla. Lee Hee-young tenía algo que entristecía a la gente.

"Mierda....."

Kyojin, que acababa de terminar de comer, soltó un lenguaje soez y se miró la parte inferior del cuerpo, tensa. Debió de haber usado tanta fuerza que sus muslos estaban tan hinchados que parecían a punto de estallar.

Aunque quería sacarlo de inmediato y aliviar su deseo, Kyojin se sentó allí por un largo tiempo, apretando los dientes y soportándolo.

Fue porque no quería convertirme en una basura que se llevara a Hee-young Lee, que estaba dormida, y le hiciera algo terrible. Aunque ya tenía ese tipo de historia. Al menos por ahora, solo quería que fuera una broma. Para que cuando Hee-young Lee pensara en esta situación más tarde, sintiera el corazón latir con fuerza como yo.

Gracias a ti, Lee Hee-young, me convertiré en un Buda. A partir de mañana, no me llames jefe. Solo llámame Monje Kyojin.

Oh Dios. Estaba medio sonriendo y suspirando cuando de repente se levantó.

Hacía bastante frío porque estaba amaneciendo. Era imposible dejar a Heeyoung, que estaba durmiendo, afuera en el frío.

Levantó y sostuvo con facilidad el cuerpo flácido de Hee-young. Aunque comía bien, su ingesta no aumentó, por lo que se sentía ligera cada vez que la levantaba.

Kyojin subió con cuidado las escaleras hasta el segundo piso, abrió la puerta y colocó el cuerpo de Heeyoung en la cama con la manta medio enrollada.

Después de retirar la mano que le sostenía el cuello y las rodillas y cubrirla con la manta, Heeyoung abrió lentamente los párpados. A juzgar por lo mucho que se despertaba, parecía que le costaba conciliar un sueño profundo.

“No te despiertes y duermas profundamente”.

La pesadilla que tuve antes debió ser bastante aterradora. De repente, sentí lástima por él y le di una palmadita en el estómago. Hee-young, que se empecinaba en mantener los ojos abiertos, susurró en voz baja.

“Definitivamente no lo hice mientras dormía... El beso entre el jefe y yo antes...”

Sin embargo, reveló sus intenciones con audacia, como si nunca hubiera pensado en convertir a Kyojin en un Buda. Parpadeó como si el sueño lo devorara en cualquier momento, pero intentó decir cada palabra con claridad.

Kyojin no pudo contenerse más y la besó por costumbre. Esta vez, no lo alargó. La besó suavemente y se apartó, tratando a Heeyoung como a una niña.

—Lo sé. Si estuvieras dormida, no te habría tocado.

"Ahh....."

Cuando le di un golpecito en la mejilla con el dedo índice y respondí, Hee-young asintió levemente, como si se hubiera dado cuenta de algo. También parecía algo aliviado. Cierto, el director ejecutivo no sería de los que besan a la ligera a alguien dormido.

Me sentí aliviado, ni siquiera soñé que Kyojin había metido su pene en mi boca mientras estaba borracho y dormido.

A Kyojin le remordió la conciencia ante su reacción inocente. También se sintió un poco culpable. Sentía pena por Heeyoung, quien había aceptado su descarada mentira, pero también se sentía tierno. Siendo honesto, se sentía más culpable por sentirse tierno que por arrepentimiento.

Cierra los ojos. No pienses en nada más y duérmete. Son las cuatro de la mañana. Las cuatro en punto.

".....Sí."

“Me quedaré a tu lado hasta que te duermas”.

".....Sí."

“.....¿Debería dormir a tu lado también?”

".....No."

—Ah, sí. Todavía estás cuerdo. Duérmete ya.

Kyojin, quien había estado intentando excusarse hasta el final, frunció el ceño con arrepentimiento, diciendo que le remordía la conciencia. Su expresión de puchero desapareció rápidamente.

Trajo una silla y la colocó junto a la cama. Se sentó con las piernas abiertas y esperó a que Hee-young se durmiera profundamente. Luego, cuando el flujo, el color y la exhalación se regularizaron, se levantó en silencio.

Quería fingir que no lo sabía, fingir que me había quedado dormida sin querer y acurrucarme en el asiento junto a la cama de Heeyoung. Pero recuperé la consciencia y me obligué a caminar hacia la cama.

Después de salir de la habitación, Kyojin fue al baño en lugar de ir a su dormitorio.

Al amanecer, cuando todos dormían, la luz del baño estaba encendida. Toda la noche. No se apagó.

[Revisión del trabajo]

Hoy vuelvo con una noticia sorprendente. Jaja

¡Tendremos una serie de 6 juegos desde el viernes hasta el sábado a la medianoche!

También se espera que la porción sea generosa, por lo que probablemente será una serie de 6 disparos como una serie de 10 disparos. :)

(¡Por supuesto, definitivamente no es el final! ¡Planeo traerte la novela que has estado esperando!)

Por favor danos tu atención.♡

(+¡Gracias por el cupón de patrocinio, Yeouljida! >_<♡)

Episodio 63

Capítulo 10

Estoy cansado. Ese fue el primer pensamiento que me vino a la mente al despertar esta mañana.

¿Por qué me cuesta tanto levantarme de la cama últimamente? Heeyoung empezó la refrescante mañana de primavera con un suspiro.

Todo fue por culpa de la pesadilla. A medida que se acercaba el cumpleaños de Hee-min, la calidad de su sueño empeoraba. En cuanto cerraba los ojos, la pesadilla del día del accidente se repetía, y por eso, las noches sin dormir aumentaron.

Como no dormía lo suficiente, mi condición tocó fondo. Perdí el apetito y perdí unos 2 kg en pocos días. No pensé que 2 kg fueran para tanto, pero parecía que otras personas notaron mi pérdida de peso.

El líder del equipo, Jeong, le ha estado preguntando a Hee-young cada vez que la ve: "¿Hee-young, has bajado de peso?". Parece que necesita subir de peso en lugar de hacer dieta, pero él también le dice que coma bien y crezca bien.

Hee-young, que no podía comer ni dormir bien, asintía tranquilamente cada vez que eso sucedía. «Sí, es cierto». Contrariamente a su respuesta, su estilo de vida se volvió aún más caótico que antes.

Pero los días de Heeyoung siempre transcurrieron en paz.

Después del desayuno, los ayudaba frenéticamente a prepararse para la escuela, y sin darme cuenta, eran las 8:15. Como siempre, Heeyoung salió a la puerta y los despidió.

Cheong-hyeon, que tengas un buen día en la escuela. Que tengas un buen día, jefe.

Hermano, ¡volveré pronto!

Cheong-hyeon, quien me saludó con un gesto vigoroso, salió corriendo primero. Siempre era el chico que odiaba ir a la escuela y se quitaba y se ponía las zapatillas, pero hoy, por alguna razón, fui yo quien tomó la iniciativa.

Días como este son raros, así que tuve que darme prisa y llevarlos a la escuela. El corazón de los niños es como un junco, y nunca sé cuándo volverán a gritar: "¡No quiero ir a la escuela!".

Pero hoy, Kyojin, quien estaba a cargo del camino a la escuela, simplemente estaba parado en el pasillo sin intención de salir.

Fue en ese momento que Hee-young, que se sentía sospechoso, estaba a punto de preguntar si iban a irse.

“Vayamos juntos a una clínica de medicina coreana pronto”.

Kyojin agarró la barbilla de Heeyoung y habló con un tono algo formal. De repente, ¿una clínica de medicina coreana? Heeyoung ladeó la cabeza ante las palabras desconocidas.

"¿por qué?"

Cuando pregunté con inocencia, la expresión de Kyojin se distorsionó con agrado. Levantó las cejas y agarró la barbilla de Heeyoung, sacudiéndola suavemente mientras seguía molestándola.

¿Por qué? Te ves tan débil. ¿Qué? ¿Cómo puedes bajar tanto de peso? Necesitas tomar suplementos para recuperarte. No digas tonterías y sígueme.

No sé por qué últimamente me regañan tanto. Siempre ha sido sobre peso o salud. Da igual. Kyojin decía que solo soy piel y huesos porque solo perdí 2 kg, y me trataba como a un cadáver viviente.

Por cierto, fabricar un suplemento para la salud costaría más de 500.000 wones. ¿Por qué gastarías dinero en algo así? Hee-young negó con la cabeza firmemente antes de que Kyo-jin abriera su billetera.

No perdí mucho peso. Estoy bien.

Cuando hablé con la mirada fija, Kyojin resopló como si fuera imposible. Aunque no lo dijo en voz alta, su expresión debía de decir «mierda».

Ignoró levemente la respuesta de que estaba bien y le dio un beso en la nariz a Hee-young. Al chasquear los dedos, sintió un dolor agudo.

¿Qué pasa? No me hagas reír.

“.....”

—Ah, vale. Lo averiguaré de camino. No hay problema.

—¡No, allá, jefe...!

Voy a trabajar. No trabajes, solo descansa. Hablaré con el líder del equipo, Jeong.

Kyojin era terco. No tenía intención de obedecer los deseos de Heeyoung desde el principio. Terminó la conversación por su cuenta y se puso a trabajar antes de que Heeyoung pudiera decir nada.

ruido sordo.

Pronto la puerta principal se cerró y reinó el silencio. Hee-young, que había permanecido allí de pie, sin comprender, se giró con impotencia.

¿Quién podría vencer la terquedad de Kyojin? No me quedaban fuerzas para ir tras él y negarme, diciéndole que no tenía que ir tan lejos. Solo pensé que si le llevaba alguna medicina, debía cuidarla bien para no malgastar mi dinero.

Hee-young caminó lentamente hacia el baño, hizo sus necesidades y se lavó las manos en el lavabo. Se miró distraídamente en el espejo y se sorprendió.

¿Cómo podía alguien estar tan demacrado solo por haber perdido un poco de peso? Era absurdo.

Tenía ojeras y su tez parecía a punto de desplomarse. Incluso sus mejillas, que antes estaban bien pulidas, se habían hundido, y su mandíbula se había acentuado más que antes.

Cuando andaba con esa cara, Kyojin sacó el tema de la Clínica de Medicina Oriental. Incluso yo estaba preocupado por su salud.

No pude seguir así, así que levanté las comisuras de los labios y sonreí. No estaba deprimido, simplemente no había dormido. No me gustaba comportarme como un cadáver porque mi resistencia había disminuido.

¡Chop! Hee-young, tras haberse dado dos bofetadas en la mejilla con la palma de la mano, salió del baño con una sonrisa radiante. Estaba pensando en limpiar el refrigerador porque sentía que se sentiría peor si se quedaba quieta.

En cuanto entró en la cocina, el celular que llevaba en el bolsillo empezó a sonar. Hee-young lo sacó de inmediato y revisó la pantalla.

[010-231X-457X]

Era un número que nunca había visto. ¿Era una llamada para pedirme que me inscribiera en un seguro? Presioné "rechazar" sin pensarlo mucho, y entonces volvió a llamar el mismo número.

¡Guau! ¡Guau! La vibración era tan fuerte que ya no pude presionar el botón de rechazar.

Hee-young miró su reloj y se dio cuenta de que pronto sería la hora de que el líder de equipo Jeong llegara a trabajar, así que se dirigió a la terraza. Salió corriendo como si temiera que el teléfono colgara, y luego cerró la gruesa puerta de cristal con fuerza.

Parecía una llamada, pero no le sentó bien. Hee-young revisó la cerradura dos veces para asegurarse de que su voz no se filtrara en la casa y presionó rápidamente el botón de aceptar.

"¿Hola?"

Mientras levantaba con cuidado el teléfono hacia mi oído y hablaba, una voz habló desde el otro extremo como si me hubiera estado esperando.

—Ah, ya entiendo. ¿Eres Hee-young? Soy tu tío.

"……¿Sí?"

Los ojos de Hee-young se abrieron ante la figura inesperada.

Conocí a mi tío de muy joven y nunca he vuelto a tener contacto con él desde entonces. Claro que, salvo por mi tío, que era muy amable con mi padre, he estado casi completamente aislado de mis familiares. Pero mi tío fue con quien menos contacto tuve.

La razón era que la familia de su tío había emigrado a Estados Unidos hacía mucho tiempo. Solo su padre le había contado que se conocieron de joven, pero Hee-young ni siquiera lo recordaba.

En resumen, era alguien con quien no tenía ninguna conexión, así que ¿por qué me llamó de repente? Tras un momento de confusión, Hee-young me saludó primero.

—Ah, sí. Hola, tío.

Mientras lo saludaba cortésmente, se me oyó una voz sarcástica.

—No puedo saludarte. ¡Ni siquiera me alegra estar hablando por teléfono contigo así! Es que acabo de volver de Estados Unidos ayer y estoy tan sorprendida y atónita.

Un mal presentimiento nunca desaparece. Hee-young, quien esperaba simplemente llamar a su tío para contarle su situación, se dio cuenta de que se había equivocado y mantuvo la boca cerrada.

Mi tío estaba furioso. Acababa de llegar a Corea ayer, pero no dejaba de llamarme. No sé por qué, pero a juzgar por cómo respiraba agitadamente y decía estar atónito, parecía que no era un problema cualquiera.

Cuando Hee-young, que había comprendido la situación, no pudo responder y estaba conteniendo sus palabras, un sonido atronador se escuchó primero desde el otro lado.

—Tú, Inma, ¿dónde enterraste a tu padre y a ese niño inútil en tierra ajena?

Se me encogió el corazón al oír esas palabras. Todo mi cuerpo se paralizó al oír la historia de mi padre y la repentina aparición de Hee-min.

¿De qué demonios estás hablando...? Mi mente se estaba volviendo cada vez más compleja y me dolía la cabeza. Ojalá pudieras explicarlo con más amabilidad. Mi tío estaba ocupado molestándome como si no tuviera intención de hacerlo.

—¡¿Sabes qué clase de terreno es ese?! Es un terreno que mis hermanos y yo compramos con nuestro dinero. ¡Claro, tu padre no aportó ni un céntimo! ¡Más de la mitad lo compré con mi dinero! ¡¿Y este niño va a enterrar esa basura donde enterrarán a mis padres?! ¿Quién demonios le dio permiso para hacer eso?

Mi corazón latía con fuerza ante la repentina noticia. Mi tío les proporcionó oxígeno a mi padre y a Hee-min.

Se dice que cuando Hee-young estaba en el funeral, incapaz de aceptar la muerte de su hermano menor, su tío fue a visitarla y le dijo que se haría cargo de todo y la ayudaría.

En ese momento, Hee-young, tan conmocionado que solo le quedaba una sombra de alma, simplemente hizo lo que su tío le dijo. Se tumbó en la tumba y sollozó hasta desmayarse.

Incluso yo me enteré mucho después de que mi hermano menor dormía en Yesan-eup, Chungcheongnam-do, así que no tenía forma de saber de quién era la tierra. No tuve tiempo de hacerlo.

Hee-young, sintiéndose un poco agraviada, tímidamente explicó su posición.

Yo... yo no sabía que algo así pasaría porque mi tío dijo que se encargaría de todo. Estaba loca en ese momento, pero mi tío dijo que deberíamos ir juntos a Yesan, y que papá y Hee-min podrían descansar allí...

Mientras seguía hablando en estado de shock, mi voz empezó a temblar. Estaba a punto de pedirle a mi tío que hablara conmigo porque pensé que mi historia no lo convencería.

Mi tío, que estaba apretando los dientes, interrumpió las palabras de Hee-young y gritó.

—¡Pase lo que pase, mocoso descarado! ¡Oye, soy quien más odia a tu padre en el mundo! Aunque sea de mi familia, ¡tiemblo al pensar en ese mocoso!

Respiró profundamente como si todavía estuviera enojado incluso al pensarlo de nuevo, y luego estalló en ira nuevamente.

—¿Pero cómo te atreves a enterrar a semejante niño en mi tierra? ¡¿Incluso enterraste al niño que hiciste en algún lugar fuera de tu casa?! ¿Estás en tus cabales o no? No, tienes más de veinte años, ¡así que deberías saber distinguir el bien del mal!

Hee-young encorvó los hombros y bajó la cabeza mientras las palabras salían disparadas como una ametralladora. Aunque su tío no estaba frente a él, su cuerpo y su mente se encogieron ante la voz agitada. Sintió como si lo estuvieran empujando al borde de un precipicio.

No tenía ni idea de qué decir. No podía abrir más la boca porque este no era un problema que se pudiera solucionar simplemente pidiendo perdón.

La mano que sostenía el teléfono temblaba como una convulsión y respiraba con dificultad. Era una idea estúpida, pero pensé que ser intimidado por Lee Seo-won sería mejor que la situación actual.

Al menos podía soportar ese tipo de acoso yo solo. Pero no podía tranquilizarme con este asunto ahora mismo.

Aunque la respiración lastimera de Hee-young se oía por teléfono, mi tío no sintió ni una pizca de compasión. Era frío.

—No hay necesidad de hablar más. Tú, desentierra a tu padre y a su hijo de mi tierra ahora mismo. ¡Fuera de aquí con esas cosas inmundas! ¡Quémalas! ¡Tíralas al mar!

Me dolía el corazón por el abuso verbal imprudente que se desató. Cada palabra hiriente se sentía como si me apuñalara y me cortara el corazón.

Hee-young lloró desconsoladamente. No tenía intención de echarse a llorar, pero las lágrimas brotaron contra su voluntad. Mientras se secaba los ojos apresuradamente, el agua tibia seguía filtrándose en su manga.

Así que, de repente, sin previo aviso, me dijo que sacara a mi hermano, que dormía en el suelo. Me dijo que sacara a mi padre, a quien no quería volver a ver, y

que desapareciera de inmediato. Como si hubiera tirado basura ilegalmente... Me gritó que separara como es debido a los restos de mi familia.

Después de decir todo tipo de palabras hirientes, vinieron las amenazas.

—Si no devuelves mi tierra a su estado original, no te dejaré en paz. No te perdonaré nada, ni sobrino ni nada. Tienes que irte antes de que llegue y te arruine la vida por completo. ¡¿Entiendes?!

La llamada terminó con una voz aguda. Solo se oía el viento, pero Hee-young no pudo apartar el teléfono de la oreja durante un rato.

Respiraba con dificultad y mi visión se oscurecía. Estaba completamente confundido. Estaba perdido. Estaba extremadamente confundido.

Hee-young estaba tan herida que las lágrimas le corrían por la cara, pero no sabía qué hacer. Levantó la mano para secarse la cara mojada, pero negó con la cabeza y dejó escapar un suspiro de dolor.

"Ja, ugh....."

¿Tan ignorante era? En aquel entonces, el único adulto en quien podía confiar era mi tío, y estaba tan molesto que simplemente hacía lo que él decía. ¿De verdad era tan estúpido que no sabía distinguir el bien del mal?

Después de llorar un rato, cogí mi móvil y llamé a mi tío.

La llamada se cortó pronto y Hee-young fue directo al grano, aunque sabía que era de mala educación.

—Eh, tío, eres nada menos que tú. Uh, uf, mi tío acaba de recibir una llamada y dijo: «Saquen a Hee-min y a papá del tanque de oxígeno ahora mismo».

Las frases se le escapaban una tras otra. El llanto no paraba, así que se le escapaban sollozos de vez en cuando, y arrastraba las palabras, lo que dificultaba incluso que yo entendiera lo que decía.

Pero mi tío parecía esperar una llamada así. No me pidió que lo repitiera ni una sola vez, a pesar de la difícil pronunciación de Hee-young, y solo me daba respuestas que parecían excusas.

[Revisión del trabajo]

Gracias por leer con interés hoy.

Por favor seguid recomendando mis obras...♡

Episodio 64

Pero mi tío parecía esperar una llamada así. No me pidió que lo repitiera ni una sola vez, a pesar de la difícil pronunciación de Hee-young, y solo me daba respuestas que parecían excusas.

—Hee-young, bueno... Lo siento. Debería haberle pedido la opinión a mi hermano menor antes de tomar una decisión, pero en ese momento, tu situación me pareció muy lamentable. De hecho, tomé la decisión por mi cuenta de enterrar a tu padre en esa tierra.

La voz solo denotaba arrepentimiento y angustia, pero Hee-young no se sintió reconfortada en absoluto. La impaciencia era lo primero para mí. Lloré como un niño, jadeando, y luego pregunté.

—Entonces, ¿qué hago? No sé qué hacer...

—Te llamé la última vez para avisarte, pero cuando escuché tu voz, no pude abrir la boca. Hee-young, por mucho que odie a tu hermano, es de nuestra familia, así que le dije a mi tío que sería correcto enterrarlo en la montaña familiar. Pero empezó a armar un escándalo, incluso a sacar a colación asuntos legales. Al final, no logré convencerlo... Me siento avergonzado como tu tío.

"Ugh, fue tan repentino....."

—Oye, Hee-young, hoy en día internet es tan bueno que puedes encontrar de todo, desde la reubicación de tumbas hasta columbarios, con solo buscar. Buscaré otra manera, ¿por qué no la buscas tú también? En fin, yo, el padre mayor, te ayudaré con los gastos de la reubicación en la medida de lo posible.

Quizás sintiéndose culpable por poner a su sobrino en una situación tan desagradable, el tío dudó por un momento y luego se ofreció a ayudar.

Al escuchar con atención, parecía que ni siquiera mi tío sabía que las cosas acabarían así. No, aunque lo supiera, era cierto que me había ayudado mucho cuando lo estaba pasando mal, así que Hee-young ya no podía aferrarse a su benefactor.

Si seguían dependiendo el uno del otro, su amistad se dañaría. Además, no podía pedir más ayuda económica. Por lo que oí el día del funeral, la familia de mi tío también estaba en una situación difícil. Era una vergüenza pedirle ayuda al cabeza de familia, que estaba ocupado cuidando de su propia familia.

Hee-young, que había aceptado la fría realidad, dejó de llorar y respondió.

—No, abuelo. No tienes que pagar. Lo revisaré primero. Lamento que te haya sorprendido mi llamada repentina.

—No, lo siento. Lo siento por ti. Estoy muy avergonzada, Hee-young. Si necesitas ayuda, llámame cuando quieras. No podré ayudarte mucho, pero seguro que te ayudaré, así que no te preocupes.

"Sí, gracias....."

En cuanto colgó el teléfono, se quedó sin fuerzas. Hee-young se sentó con desgana en el suelo de madera.

¿Qué acaba de pasar?

Mientras permanecía allí sentado, sin comprender, muchos pensamientos cruzaron por mi mente. Lo que me invadió después fue una sensación de desesperación.

Todos tenemos al menos un giro, grande o pequeño, en la vida, pero ¿por qué los míos nunca son fáciles? Siempre que pensaba que iba a ser feliz, pasaba algo así.

Si lo piensas, quizá no sea para tanto, pero me sentía asustada y agobiada por tener que afrontar el dolor que apenas había logrado enterrar. Había soportado dificultades hasta entonces, pero empecé a tener pensamientos negativos sobre algo tan trivial.

¿Porque mi vida es así?

Mientras albergaba tales sentimientos, me sentí débil, tal como aquella vez, justo después del accidente de mi hermano, cuando me quedé atrapado en casa sin siquiera un sorbo de agua.

Hee-young se escondió deliberadamente en un rincón, se sentó con las rodillas juntas y enterró su cara entre ellas.

El cálido y fresco paisaje primaveral había desaparecido. El mundo que Hee-young contemplaba ahora era oscuro y sombrío.

Ni siquiera pude derramar lágrimas porque estaba tan perdida.

* * *

Ni se te ocurra aguantar. Saca el cuerpo rápido. Mi tierra huele a podrido.

Era otro mensaje de texto acosador. No dejaba de enviar mensajes amenazantes día y noche, acosando a Hee-young, quien ya tenía problemas para dormir y estaba notablemente más delgada.

Si antes tenía pesadillas y no podía dormir, ahora me quedaba despierto toda la noche buscando información sobre cómo lidiar con las tumbas de mi padre y mi hermano. Fue una verdadera lucha.

Reubicar una tumba no era algo que pudiera hacer con prisa, y además era una tarea muy costosa. No sé exactamente cuánto costaría, pero de algo estoy seguro: el dinero que tenía en mi cuenta bancaria no sería suficiente.

No sé cómo pasé el día, quizá porque me quedé despierto toda la noche buscando una empresa el día anterior. Hee-young, que solía estar tan concentrado en su trabajo, últimamente ha estado cometiendo muchos errores y lastimándose porque está perdiendo la cabeza.

El otro día rompí un plato mientras limpiaba después de cenar, y ayer casi me caigo por las escaleras tras tropezar, pero Kyojin me atrapó. Si Kyojin no hubiera estado al pie de las escaleras, ya me habría roto la nariz.

Como estos errores continuaban, incluso Cheong-hyeon se preocupó por Hee-young. Preguntó: "Hermano, ¿qué pasa?".

Pensé que era el peor adulto del mundo, preocupando a mi hija. Hee-young se esforzó por mantener la compostura, pero no fue fácil.

Mi mente era tan complicada que, hiciera lo que hiciera, me sentía incómodo, y esa sensación incómoda se reflejaba claramente en mi rostro.

Era lo mismo ahora. Hee-young, quien había cubierto a Cheong-hyeon con una manta con expresión vacía, forzó una sonrisa tardía y dijo: «Oh, no».

“Buenas noches, Cheong-hyeon.”

Mientras la saludaba con una suave palmadita en la cabeza, el niño que había estado observando la expresión de Heeyoung todo el tiempo levantó el torso. Cheonghyun, quien extendió la mano mientras gemía, la rodeó con sus brazos y expresó su preocupación.

“Hyung, no te enfermes.....”

Parecía que Hee-young había deducido que su expresión se debía a un problema de salud. Estaba muy agradecida y apenada de que una niña tan pequeña compartiera su calor con su hermano para que no enfermara. Triste, Hee-young abrazó a Cheong-hyeon y fingió alegría.

—No, no estoy nada enfermo, hyung. Gracias por preocuparte por mí.

"¿En realidad?"

—Sí, de verdad. Bueno, Cheong-hyeon, vamos a dormir. Si quieres volver a divertirte con tu hyung mañana, deberías acostarte temprano.

Mientras acariciaba suavemente el corazón herido del niño y me apartaba, sonrió con picardía, como si nada hubiera pasado. Cheong-hyeon murmuró algo muy infantil, diciendo que deseaba que mañana llegara pronto, y se recostó en la cama.

Nos vemos mañana. Que tengas un buen sueño.

“Sí, que tengas un buen sueño, hyung.”

¿Qué feliz sería si solo pudiera tener buenos sueños todos los días, como dijo el niño? Hee-young salió de la habitación con pensamientos inútiles. Y luego, con un gesto inusualmente descuidado, ¿cerró la puerta?

"¡Ah...!"

De repente, sentí un dolor agudo en las yemas de los dedos. Retiré la mano rápidamente y solo entonces oí cerrarse la puerta.

Otro accidente. ¿Dónde está tu mente? Mientras intentaba respirar hondo y examinar mis dedos, alguien me agarró la muñeca.

Hee-young, sobresaltada, levantó la cabeza y miró hacia adelante. Kyo-jin, que acababa de salir de la ducha y estaba empapado, revisaba el estado de sus dedos aún más rápido que ella.

No, ni siquiera te vi la nariz hasta ahora. ¿Cómo supiste que estaba herido y apareciste?

¿Te dieron? Estás sangrando. Mira el moretón que ya tienes.

“.....¿De dónde vienes?”

Corrí hasta aquí. Ven, ponte un poco de medicina. ¿Cómo te hiciste para cortarte la mano?

Mientras estaba allí boquiabierto, Kyojin me lanzó una mirada lastimera. Su expresión parecía regañarme por no haber recuperado el sentido, pero la forma en que arrastró a Heeyoung y la sentó en el sofá fue increíblemente cariñosa.

Regresó con un botiquín de primeros auxilios y trató el dedo herido de Hee-young. Perforó la sangre acumulada con una aguja y la reventó. Tras detener la hemorragia, le aplicó ungüento.

Mientras tanto, ninguno de los dos habló. Mientras Kyojin apretaba los dientes como si estuviera sufriendo y se quitaba la venda, Heeyoung simplemente le mostró el dedo y observó con la mirada perdida el proceso.

No me sentí particularmente incómodo con el largo silencio, por lo que pude pasar a otros pensamientos mientras me sentía cómodo, pero parecía que Kyojin no era así.

Miró a Hee-young con una mirada desagradable y preguntó, deteniéndose para envolver la venda alrededor de su dedo.

¿Qué te pasa últimamente? ¿Adónde vas con tu mente? Ayer casi te caes por las escaleras. ¿No quieres cuidar bien tu cuerpo?

De hecho, era más una insistencia que una simple pregunta. Bueno, considerando todos los errores que he cometido hasta ahora, no tenía nada que decir aunque me insistiran tanto.

Hee-young, que se sentía algo avergonzada, puso una excusa con una sonrisa torpe.

“Así es, cometí un error porque estaba pensando en otra cosa por un momento”.

Por supuesto, era una excusa que no parecía tal, y Kyojin enseguida se dio cuenta de que era una respuesta inútil. Tras terminar el tratamiento con la venda, miró fijamente el rostro de Heeyoung y frunció el ceño. Al poco rato, una voz irritada salió de su boca.

¿Qué más piensas? ¿Mis pensamientos?

Hee-young negó con la cabeza ante la repentina pregunta. Luego soltó una respuesta brusca pero clara.

“Entonces ni lo pienses.”

"……¿Sí?"

“Si no es lo que pienso, entonces vacía tu cabeza de todo”.

¿Cómo puede alguien vivir sin pensar? Era absurdo, pero me reí. La insistencia de Kyojin en esas tonterías era propia de un niño, y por un instante, mi mente aturdida se aclaró y una sonrisa se dibujó en mi rostro.

Jeje. Heeyoung, quien sonreía tímidamente mientras observaba la situación, asintió obedientemente.

“Está bien, lo haré”.

Cuando me levanté después de terminar mi respuesta, Kyojin, que había estado mirándome constantemente con una expresión torcida, también se levantó y guardó el botiquín de primeros auxilios.

Los dos caminaron con naturalidad hacia la habitación de Heeyoung. Y en cuanto abrieron la puerta y entraron, Kyojin se acercó por detrás y abrazó a Heeyoung con fuerza.

Hee-young se tambaleó un momento y tuvo que recuperar el equilibrio porque Kyo-jin, que era más alto y pesado que ella, se le acercó por detrás. Entonces, la

rodeó con el brazo por la cintura y la sujetó con firmeza, como si le indicara que se enderezara.

"Lee Hee Young."

Cuando lo llamé, un aliento cálido me rozó la oreja y la nuca. Una sensación cosquilleante y escalofriante me hizo estremecer, y Hee-young encorvó los hombros. Kyo-jin volvió a emitir una voz cosquilleante.

Si tienes algún problema, solo dímelo. ¿De acuerdo? Lo resolveré todo.

Qué dulce era la voz que derretía los corazones de la gente. Hee-young, quien casi se deja engañar y confesó todos sus sentimientos, rápidamente recuperó la razón.

Si Cheong-hyeon hubiera estado preocupada por no querer comer o hacer la tarea, se lo habría dicho sin demora. Las preocupaciones que tenía en mente en ese momento eran muy personales y solo podían agobiar a la otra persona.

¿Cómo podría decir que estaba preocupado cuando tuve que trasladar de inmediato las tumbas de mi padre y mi hermano, y no tenía la confianza para enfrentarlos nuevamente, ni tenía el dinero para manejar tal tarea?

Entonces, naturalmente, cambié de tema y llevé la conversación en una dirección diferente.

"¿Pero la gente no suele decir que escuchará tus preocupaciones?"

Cuando pregunté juguetonamente, Kyojin resopló con confianza.

"Eso es algo que solo hacen los niños astutos, intentar ganarse el corazón de alguien simplemente burlándose de él".

"....."

Si solo vas a escuchar, ¿para qué molestarte en preguntar? Lo que importa es si tus preocupaciones se resuelven o no. ¿Verdad? ¿Verdad?

Con solo escuchar a alguien sientes que compartes su carga, eso dicen. Las palabras de Kyojin no estaban equivocadas. Era una idea refrescante, típica de él, que siempre actúa sin vacilar.

Hee-young fácilmente se puso del lado de Kyo-jin.

“Eso también es cierto.”

Cuando asintió con calma, Kyojin, quien había estado hablando con pasión, levantó las comisuras de los labios y sonrió. Pronto, asomó la cabeza junto al cuello de Heeyoung y la miró a los ojos.

Bueno, te escucharé. Resolveré cualquier problema que tengas. Solo dímelo. ¿Eh? Sigue hablando.

Luego, le dio un golpecito en los labios a Hee-young con su grueso y largo dedo índice. Era como si pudiera resolver cualquier cosa con solo decir la palabra.

Aunque solo eran palabras, estaba muy agradecida. ¿Eso era todo? Incluso se sintió reconfortada. Por eso Hee-young decidió contenerse. Sentía que Kyo-jin realmente lo haría todo. Sentía que él dejaría de lado su apretada agenda y la cuidaría primero.

Al menos no quería cargarlo con mi lastimosa carga.

—Sí, te lo diré sin duda. Pero no tengo nada ahora mismo. ¿Qué le vendría bien a Cheong-hyeon para merendar mañana? ¿Algo así...?

Cuando confesó su mentira sin pudor, la mirada de Kyojin se nubló. Demostraba que no podía creerlo, pero no parecía querer profundizar más. Rápidamente relajó su expresión y besó la mejilla de Heeyoung con tanta fuerza que le produjo un pequeño pico.

No hace falta que prepares la merienda mañana. El niño quiere ir al cine. El de los ojos de duende del tamaño de campanas gigantes.

¿Una película con un duende? Hee-young, que ladeaba la cabeza, enseguida recordó el llavero que colgaba en la llave del coche de Kyo-jin. ¿Te refieres a ese personaje tan mono? Lleva un tiempo en cartelera, pero sigue siendo un dibujo animado popular entre los niños.

De alguna manera, Cheong-hyeon no dejaba de cantar la versión cinematográfica desde la tarde. Parece que la película ya se estrenó. Hee-young asintió.

Ah, la película de Goblin. Me gusta. Mañana la veré con Cheong-Hyeon.

La expresión de Kyojin también se iluminó ante la respuesta. Aliviado, soltó a Heeyoung, a quien había estado abrazando todo el tiempo, y le dio las buenas noches.

Bueno, vete a dormir. ¿Te acostarás conmigo?

—No, no pasa nada. No soy un niño.

-¿No es por eso que preguntas, ya que no eres un niño?

".....buenas noches."

Se sonrojó ante las palabras, que parecían tener malas intenciones. Cuando Hee-young se metió en la cama y se cubrió con la manta, Kyo-jin, que se relamía como si estuviera decepcionado, apagó la luz.

Ya no me molestó más y regresó a su habitación. Hizo un comentario muy típico de un anciano: «Si tienes una pesadilla, llámame enseguida», y se fue.

Tras la marcha de Kyojin, una densa oscuridad y un pesado silencio invadieron la habitación. ¿Era posible que tan silencioso fuera solo porque faltaba alguien? Me sentí solo en el vasto universo.

Hee-young, que daba vueltas en la cama sin encontrar una postura cómoda, se sintió un poco arrepentida. Debería haber fingido no estar avergonzada y haber respondido que quería acostarse con él.

Últimamente, me siento especialmente solo las noches que estoy solo. Hacía mucho que no me sentía así, desde que era niño.

Hoy tampoco pudo dormir temprano, así que Hee-young sacó su teléfono y abrió una aplicación de internet. Mientras buscaba palabras como "apertura de tumba", "reentierro" y "columbario", de repente pensó en su madre.

Pero cuando mamá falleció, papá celebró un lindo funeral para ella porque era su esposa... ... Suspiré sin razón.

Estaba acurrucado en mi manta, jugueteando con mi teléfono, y sin darme cuenta, amaneció. Necesitaba estar en forma para salir mañana. Mientras intentaba dormir, sentí un calor extraño y desagradable en las puntas de los pies.

¿Por qué los problemas difíciles se acumulan cuando tengo muchas preocupaciones?

Me incorporé, intentando dormir. Tenía el cuerpo caliente, pero al quitarme la manta, sentí frío. No tosí ni tuve mocos, así que pensé que el ciclo de calor estaba a punto de empezar.

De todos modos, dado que el ciclo de celo de una omega agresiva es solo comparable a un resfriado leve, puede superar la crisis fácilmente con una sola pastilla supresora. Esto significa que no tienes que preocuparte ni armar un escándalo ante la palabra "celo" como una omega dominante.

Heeyoung bajó de la cama, agradecida por mi entusiasmo.

Mientras revolvía el cajón de mi escritorio, encontré dos frascos de inhibidores que había comprado con antelación. Saqué uno, lo mastiqué con fuerza y me lo tragué antes de tirarme inerte sobre la cama.

Dicen que tomar un supresor da tanta somnolencia que te cuesta incluso hacer tu vida diaria. Supongo que es cierto, porque en cuanto tomé el medicamento, mi mente, que antes estaba lúcida, empezó a relajarse y a sentirme somnolienta.

Hee-young, que estuvo buscando en su teléfono hasta que se quedó dormida, dejó una consulta a la empresa que había elegido después de una cuidadosa consideración.

Hola. Planeo abrir la tumba e incinerarla. ¿Cuánto costará?

Como era algo que tenía que decidir con cuidado, investigué un poco más, pero me daba miedo preguntar el precio. Así que, con el juicio nublado, dejé una consulta, pero con el corazón latiendo con fuerza cuando estaba a punto de registrarme.

¿Qué pasa si me piden más de lo que esperaba?

Hee-young se mordió las uñas por un momento, ansioso. Cerró los ojos con fuerza y presionó el botón de la caja.

No verifiqué por separado si mi consulta se recibió correctamente. Como escribí correctamente mi número de celular, si mi consulta se registró correctamente, debería haber recibido una respuesta por SMS mañana.

Heeyoung inmediatamente presionó el botón de espera, arrojó su teléfono y se subió la manta hasta el cuello.

Estoy muy cansado ahora. Hace tiempo que no puedo dormir.

Episodio 65

* * *

Sábado por la tarde, tiempo soleado en el centro de Seúl. El gran centro comercial, que cumple a la perfección con estas tres condiciones, estaba a rebosar.

El cine del último piso no fue la excepción. Quizás porque la popular película de dibujos animados acababa de estrenarse, las familias con niños se agolpaban frente a la cafetería y el quiosco de venta de entradas cercano.

Afortunadamente, el grupo de Hee-young había logrado reservar entradas para el horario de máxima audiencia y acababa de terminar de ver la película.

Después de salir del teatro e ir a comprar los productos que Cheong-hyeon me había estado rogando que le comprara, era el momento justo para almorzar.

Los tres decidieron comer en un restaurante dentro del centro comercial. El lugar al que llegaron era un lugar que vendía hamburguesas caseras. Claro, fue un lugar elegido solo por la opinión de Cheong-hyeon.

El niño, que normalmente solo se lleva comida saludable a la boca, empezó a comer como un loco en cuanto salió la hamburguesa. Agarró la hamburguesa, más grande que su cara, con sus pequeñas manos y se metió el pan grueso y la carne en la boca.

¿Y si empieza a sentirse avergonzado? Hee-young, que exprimía kétchup junto a él, le sirvió limonada apresuradamente delante del niño.

Cheong-hyeon, tienes que masticarlo bien y despacio. Si lo haces, te enfermarás. Y tómate algo también.

¡Qué asco! ¡Querida!

“Jeje, ¿es tan delicioso?”

¡Oye! ¡Querida!

La forma en que inflaba las mejillas y comía era tan tierna que me dieron ganas de pellizcarlo. La forma en que se llenaba la boca de salsa por comer tan fuerte también era tierna. No pude evitar reírme a carcajadas cuando vi al niño completamente borracho con la hamburguesa.

Por otro lado, Kyojin comía papas fritas y mostraba abiertamente compasión por su hijo. La expresión de su rostro al mirar a Cheonghyun era digna de admiración.

Los ojos que miraban algo trivial e insignificante. Eran ojos mitad lástima, mitad tristeza.

Hijo, ¿cuándo te he dejado morir de hambre?

Preguntó con voz desconcertada, dejando las papas fritas que sostenía en el plato. Hee-young casi escupe la cola que estaba bebiendo.

“No existe tal cosa como un jugador, no existe tal cosa como un jugador.”

“Eso es porque normalmente el jefe no me deja comer cosas así”.

¿Por qué le compras y le das de comer comida que no le hace bien? Pero yo le compro buena carne todos los días y le doy de comer. Res, cerdo, pollo, cordero. Le doy una dieta equilibrada, así que ¿por qué se comporta como si estuviera poseído? No lo entiendo.

Aunque su padre se burlara de él, Cheong-hyeon hablaba en serio sobre pelear con la hamburguesa. Debió estar tan feliz que incluso recogió los trozos de tocino que cayeron en su plato.

Fue una escena que le hizo agua la boca con solo mirarla, por lo que Hee-young también rápidamente le dio un mordisco a la hamburguesa que estaba frente a él.

Mmm, después de comerlo, creo que entiendo por qué al niño le encanta. La hamburguesa estaba jugosa, y la salsa agridulce y el queso cremoso combinados estaban fantásticos.

Hee-young comió mucho por primera vez en mucho tiempo. Mientras comía diligentemente una hamburguesa y mojaba papas fritas en kétchup, tenía una pajita atascada frente a la boca.

¿Por qué están así? Si alguien los viera, pensaría que los encerré y los dejé morir de hambre.

Kyojin le ofreció una cola. Heeyoung bebió con la pajita y se tragó el resto de la comida. Entonces, el hombre que la había estado observando en silencio sonrió radiantemente, una sonrisa que podría llamarse la sonrisa de un padre.

"¿delicioso?"

Sí. Está delicioso. Señor, debería probarlo también. Cheong-hyeon no miente.

¿En serio? ¡Terminátelo! Los acabo de ver comer y estoy lleno.

Parecía que se llenó con solo mirarla. Kyojin miró la hamburguesa que ni siquiera había tocado con una mirada de disgusto. Si te fijas bien, parece que está pensando terriblemente en su cuerpo.

Tomaba un pañuelo y le limpiaba la boca a su hijo, o de vez en cuando le daba la lata para que masticara y se lo tragara todo. Luego, cuando las mejillas de Hee-young empezaban a hincharse, con sensatez le rellenaba la cola.

Gracias a eso, Heeyoung rápidamente terminó una hamburguesa y tomó algunas papas fritas y las puso en la boca de Kyojin.

Come un poco. La hamburguesa está hecha completamente de carne de res y las verduras que lleva dentro son increíblemente frescas.

Tu marido te cuida muy bien. Oye, Hee-young. Los de la mesa de al lado se pondrán celosos si lo ven.

“.....”

Después de todo el esfuerzo que hice para darle la comida, solo era una broma. Mientras Kyojin sonreía y comía las papas fritas, Heeyoung, distraída, desvió la mirada hacia allá.

Había dos hombres bajos y con sobrepeso sentados comiendo. ¿Qué clase de grosería es esta para quienes comen normalmente? Por un instante, Hee-young se sobresaltó y miró a Kyo-jin con enojo.

“No digas nada raro.”

Cuando le advertí con una voz apenas audible, todavía no había entrado en razón y comenzó a murmurar tonterías.

No me mires así. Llevas un rato mirándome así. Quizás solo estés celoso.

“¿Qué? ¿Por qué están mirando hacia aquí...?”

—A eso me refiero. ¿Por qué te pasas mirando las cosas de los demás cuando vienes a comer?

En cuanto Kyojin terminó de hablar, los hombres sentados en la mesa de al lado se pusieron de pie. Era evidente su enfado por la constante grosería.

Hee-young, quien estaba a punto de disculparse primero porque pensó que las cosas podrían empeorar, simplemente parpadeó. Eso fue porque los hombres que se habían levantado en silencio se fueron sin decir nada.

¿Qué es esto? Giré la cabeza desconcertado y me quedé mirando a los hombres que salían de la tienda. Los hombres, que susurraban algo y miraban en esa dirección, notaron a Kyojin sentado allí, claramente creyéndose un gánster, y luego desaparecieron.

Solo entonces Kyojin empezó a comer. Sostenía una hamburguesa casera bastante grande en una mano y la devoró en un instante, como si estuviera comiendo un pastel de arroz.

Después de terminar todas las papas fritas, Cheong-hyeon, quien fue el primero en comenzar a comer, extendió ambas manos y dijo: "¡Terminé de comer!"

El jefe piensa en la hora de comer de Cheong-hyeon mientras come. Me preguntaba por qué seguía sin comer, pero ahora creo que lo sé.

Las tres personas que salieron de la hamburguesería y dieron un paseo bajaron al primer piso. Habían visto una película, comido y dado un paseo, así que planeaban dar una última vuelta por el primer piso y luego irse a casa.

Pero este plan perfecto se hace añicos cuando Cheong-Hyeon se topa con la tienda pop-up de Kebi.

—¡Papá, cómprame eso! ¡Cómprame eso! ¡¿Eh?! ¡¿Eh?!

"Ven rápido."

—No, cómprame algo. ¡Quiero un estuche de duende!

Al principio, los dejé mirar porque solo querían mirar, pero después de salir, querían conseguir lo que necesitaban. ¿Por qué los centros comerciales instalan trampas como esta en el primer piso, causando a los padres experiencias inesperadas?

Kyojin derribó con firmeza a Cheonghyeon, quien se aferraba a su pierna.

Hijo, ¿qué tienes en la cabeza? ¿Y qué tienes en los pies? Te has pintado todo el cuerpo como un duende, y ahora quieres eso.

Era de los que siempre le daban a su hijo todo lo que pedía, pero esta vez mostró un lado bastante estricto. Esto se debía a que había comprado un montón de artículos de personajes de Goblin hacía unas horas.

Hee-young también pensaba lo mismo que Kyo-jin, así que no ayudó a Cheong-hyeon y simplemente se quedó quieto. Entonces, Cheong-hyeon, presentiéndose derrotado, comenzó a actuar imprudentemente.

“¡Ahhhhh, cómpralo para mí, cómpralo para mí!”

Cuando compraste el sombrero, dijiste que este sería el último, ¿verdad? ¿Lo prometiste o no?

“Cómprame solo esto.....”

Finalmente, el niño que se había mostrado testarudo empezó a llorar. Lo hizo porque sabía que su padre haría cualquier cosa por él.

Si hubiera sido antes, me habría dado por vencido y habría sacado la cartera, pero hoy no. Fue gracias a Heeyoung, quien me dio una educación que no era realmente educación.

Jefe, es bueno cumplirle las promesas a tu hijo, pero nunca debes ceder ante todas sus quejas. Eso arruinará su comportamiento. ¿Sabes a qué me refiero?

Cheong-hyeon no entiende el concepto de dinero. Tomó 50.000 wones para comprar palomitas. Cree que 1.000 wones no son nada, pero no está bien. ¿Eh? ¿Eh? Jefe, ¿me escucha?

Por favor, dales solo una cantidad fija de dinero. Lo mismo aplica para comprarles algo. Y cuando rompan una promesa, regáñalos con firmeza. Si cedes por debilidad, pensarán: "No tengo por qué cumplir mi promesa".

Si lo escuchas tantas veces que tus oídos están a punto de estallar pero no lo pones en práctica, no eres un ser humano.

Kyojin dio un paso atrás alejándose del niño, metió las manos en los bolsillos y miró a su hijo con fiereza.

“Cha Cheong-hyeon.”

Mientras recitaba el nombre de tres caracteres como una advertencia, Cheong-hyeon, que había estado fingiendo llorar, se irguió. Parecía bastante nerviosa por la inusual reacción de su padre.

El niño, que había estado conteniendo las lágrimas de tristeza, logró despojarse del arrepentimiento. En cambio, extendió el dedo y señaló hacia algún lugar.

“Entonces comeré algo…..”

El niño señalaba nada menos que la tienda de donas del edificio de enfrente. Como no era algo inútil ni para comer, Kyojin inmediatamente dio el visto bueno.

¡Qué maravilloso crecimiento! Hee-young, que observaba la escena, sonrió feliz. Me sentí bien de que Kyo-jin, quien solía escuchar con indiferencia, recordara lo que dije y me siguiera.

Hubo algo de conmoción por un momento, pero la atmósfera finalmente se calmó gracias a una sabia respuesta.

Guau.

El celular en su bolsillo vibró brevemente. Hee-young, quien lo sacó sin pensar y revisó el mensaje, no pudo evitar borrar la sonrisa de su rostro.

Hola, soy Jeongseong, especialista en reubicación de cementerios.

En el momento en que vi ese texto, sentí como si una preocupación que había olvidado estuviera atrapada en el medio de mi pecho.

Todavía estaba con el jefe y Cheong-hyeon... ...perdí la confianza para irme a casa con el rostro radiante. Estaba tan preocupada por el mensaje que acababa de llegar que ni siquiera podía oír lo que decían.

En primer lugar, pensé que debía comprobar el contenido que había llegado.

Disculpe, jefe. Ya estacionó su auto aquí. Le compraré las donas.

¿Por qué no vamos juntos? De todas formas, solo tenemos que cruzar un semáforo.

“Es una molestia, hay tanta gente”.

Mientras intentaba inventar una excusa plausible para salir de la situación, Cheong-Hyeon acudió en mi ayuda.

“Papá, tengo que ir al baño”.

Creo que Cheong-hyeon tiene prisa. Llévala al baño y regresa. Prepararé unas donas y volveré.

Heeyoung no perdió la oportunidad y siguió adelante. El baño estaría bastante lleno, así que tendría tiempo suficiente para revisar y responder mensajes.

Kyojin, quien había estado intentando sujetar a Heeyoung diciéndole que no era urgente, se dio la vuelta cuando la niña dijo que podría orinar en cualquier momento. Heeyoung solo pudo salir del centro comercial después de enviarlas al baño.

No hubo nada que decir después de eso. En cuanto salí, corrí a toda velocidad a la tienda de donas y pedí de inmediato un paquete con solo los platos más populares del menú. Como había clientes delante de mí, Hee-young se sentó en un rincón y se quedó allí, sacando su teléfono.

Golpe. Golpe. Mi corazón empezó a latir con fuerza, preguntándome qué estaba pasando.

Antes de revisar el mensaje, abrí la app de mi banco para consultar mi saldo. Incluso después de sumar mis ahorros, seguía siendo menos de 4 millones de wones. Al ver los números en la pantalla, me sentí ansioso.

Después de un rato, Hee-young abrió el texto y se quedó paralizada por la sorpresa.

[... Si continúa con esto, puedo ayudarle con aproximadamente 12.000.000 de wones, incluidos los costos adicionales mencionados anteriormente....]

El costo total, incluyendo el costo de colocar los restos en un columbario privado, es de 12 millones de wones. Dicen que hay costos adicionales porque son dos, por lo que hay mucho trabajo por hacer. Aunque redujeron la tarifa de transporte porque lo hicieron el mismo día, seguía siendo ese monto.

Aunque esperaba que los costos fueran significativos, me sentí intimidado cuando me enfrenté a cifras que no podía afrontar.

¿Dónde tengo yo esta cantidad de dinero...?

Hee-young fue arrastrado a Ignis antes de siquiera encontrar un trabajo decente. Hacía tiempo que se había mudado de su destartalado apartamento de una sola habitación, y más de la mitad de su salario mensual se destinaba a pagar sus deudas.

Después de pagar cosas como facturas de teléfono celular y otros gastos con mi escaso salario, mi cuenta bancaria siempre estaba vacía.

Había estado ahorrando 4 millones de wones, pero era tan inútil que no podría mover la tumba incluso si gastara todo mi dinero.

Guau.

Me mordía el labio con una mente complicada cuando, como si las cosas no estuvieran empeorando, recibí otro mensaje de texto amenazante de mi tío.

Policía. ¿Debería denunciarlo? Dijeron que desenterraron un cadáver y lo enterraron en un terreno ajeno.

Llévate esa basura. Sal de aquí rápido. Apesta. Antes de que te deje sola.

Si ignoraba las llamadas en plena noche, me enviaba mensajes como este. Si contara todos los mensajes que he recibido hasta ahora, fácilmente serían más de 50. Me dieron ganas de llorar.

“Cliente número 560, ¡le daré lo que empacó!”

Finalmente, salí de la tienda de donas aturdida. Caminé despacio hacia el centro comercial donde me esperaban Cheong-hyeon y Kyo-jin, pero no tenía energías. Sentía como si llevara pesas o sacos de arena en los pies.

Tenía muchas ganas de mudar a Hee-min a un lugar mejor, pero no podía hacer nada porque no tenía suficiente dinero, y me partía el corazón. También me sentía terriblemente agraviado por tener que encontrar de alguna manera dinero para mi padre, a quien no quería volver a ver.

Incluso si tuviera el dinero, seguía siendo un problema. Solo pensar en enterrar a mi hermano, reducido a un puñado de cenizas tras ser incinerado, en el osario me mareaba.

¿Cómo podría soportar ese dolor sola? Tendría que dejar a mi hermano menor, que había vivido en una sola habitación desde que nació, solo en una funeraria destartalada. No tuve la confianza para no desmayarme al ver aquello. Fue aterrador.

... ... ¿Qué tengo que hacer?

Hee-young, que estaba deprimida sólo al imaginarlo, dio un paso adelante.

“¡Lee Hee Young!”

Una voz rugiente se escuchó desde atrás.

Hee-young sintió que su mente volvía a la realidad al oír el sonido. Antes de que pudiera descifrar quién la llamaba, su cuerpo salió despedido hacia atrás.

Fue cuando di un paso atrás con fuerza y golpeé la parte posterior de mi cabeza contra el pecho de alguien.

"Puaj.....!"

Un coche me pasó rápidamente. Si hubiera tardado un segundo en esquivarlo, Hee-young ya habría sido atropellada, retorcida y aplastada de una forma extraña.

Hee-young, jadeante y sorprendida, miró a su alrededor con las manos en el pecho. Un largo semáforo se extendía justo frente a ella, y todos los que esperaban la señal miraban en esa dirección como si hubieran hecho una promesa.

Ah. Era una luz roja.

Mientras estaba allí parado, alguien me agarró del hombro y me dio la vuelta.

¿Estás loco?

Kyojin, que estaba furioso hasta el punto de perder el cabello, me miraba con sus ojos que miraban ferozmente.

Episodio 66

Mi corazón, que había estado rígido por la sorpresa, finalmente empezó a latir con fuerza. Cada vez que mis latidos se intensificaban, sentía una opresión en el pecho y respiraba hondo.

Mi pecho subía y bajaba sin parar. A Kyojin le pasaba lo mismo. Ja, ja, la respiración que salía de mi boca era extremadamente agitada.

Hee-young, quien lo miraba fijamente, se dio cuenta de que quien la había tirado era Kyo-jin. Entonces, empezó a sangrarle la cabeza.

—Oh, no lo vi. Perdón, no sabía que era una luz roja... Gracias por detenerme.

Una sonrisa forzada se escapó de mis labios, sintiéndome incómoda y arrepentida. Era una sonrisa extraña, con la mirada perdida, la nariz arrugada y solo las comisuras de los labios levantadas.

Mientras intentaba forzar una expresión, sus músculos faciales temblaron. Sin embargo, Hee-young no le prestó atención y tensó las comisuras de los labios. Quería asegurarle al sorprendido Kyo-jin que estaba bien.

—No estoy herido. Estoy bien, así que no te preocupes, ¡eh, eh...!

Justo cuando estaba a punto de añadir otra palabra, alguien me agarró la muñeca de repente. Fue un gesto desconsiderado y forzado.

Kyojin no respondió a las palabras de Heeyoung. Simplemente la agarró de la muñeca con una expresión fría y dura y tiró de ella.

Toc, toc. Dos pasos chocaron irregularmente. Pronto el semáforo se puso en verde, y Hee-young siguió a Kyo-jin, casi corriendo.

Sábado por la tarde, tiempo soleado en el centro de Seúl. Estas tres condiciones eran perfectas, y en medio de una calle transitada, entre gente que reía alegremente, solo había dos personas que transmitían una sensación de frialdad.

* * *

La tensión no disminuyó durante todo el viaje. Lo único bueno fue que Cheong-hyeon se durmió en cuanto subió al coche.

La verdad, no sé si llamarlo una bendición. Kyojin mantuvo la boca cerrada y se concentró en conducir, preguntándose qué estaría pensando. Gracias a eso, Heeyoung tuvo que andar con cuidado durante treinta minutos como si estuviera sentado sobre un lecho de espinas.

Tras llegar a casa, recogió a Cheong-hyeon, que estaba dormida, y se dirigió directamente al segundo piso. Entró en la habitación, acostó al niño y, solo después de cerrar bien la puerta, bajó las escaleras al primer piso.

Mientras tanto, Hee-young deambulaba por el pasillo, incapaz de entrar en su habitación ni de sentarse cómodamente en el sofá de la sala. Estaba sentada allí, buscando a tientas, jugueteando con sus zapatos y mordiéndose las uñas.

Kyojin, que había llegado al primer piso a paso rápido, se acercó al pasillo sin dudarlo. No había vacilación en sus gestos al extender la mano.

"¡Ah...!"

Agarró el hombro de Heeyoung y empujó su cuerpo más delgado y delicado contra la pared.

Con un pequeño golpe, la espalda de Hee-young golpeó la pared. Sintió un ligero dolor, pero no tuvo tiempo de mostrar esas insignificantes emociones en su rostro.

¿Has vivido así todo este tiempo? ¿Qué haces si sabes cuidar de los demás? Ni siquiera puedes cuidarte a ti mismo. Parece que tu cara se va a morir, pero cada vez que abres la boca, pides perdón. No pasa nada. ¿En serio?

Esa fue la razón por la que Kyojin, que había mantenido la boca cerrada hasta ahora, explotó de ira como si hubiera estado esperando esto.

Se sentía tan sofocado que se estaba volviendo loco con solo mirar a Hee-young allí, sin comprender. Antes, en el semáforo, casi se muere y volvió a la vida, ¿pero acaso no se rió? Con una cara que no parecía nada bien, dijo: «Estoy bien, no te preocupes». Cada vez que abría la boca, mentía.

No era la primera ni la segunda vez que lo dejaba pasar, a pesar de saberlo todo. Kyojin ya no tenía intención de comprender el comportamiento de Heeyoung. Al observarlo, se sintió triste y sintió que el corazón le iba a estallar, así que no podía soportarlo sin estallar.

Una vez que empezó, siguió disparando sin parar. Le dio un codazo en el pecho a Hee-young con el dedo índice, pinchando, pinchando, pinchando, mientras escupía cada palabra.

No sabes cuidar tu propio cuerpo, ¿verdad? ¿Quién te recompensará por soportarlo así? ¿O te dará un certificado de reconocimiento por haberlo soportado bien? Tus entrañas están podridas, así que ¿por qué actúas tan insensatamente?

“.....”

"¿Por qué un niño inteligente siempre actúa tan estúpido?"

El rostro de Kyojin se puso rojo y azul, como si estuviera hirviendo de ira. Su voz, que pronunció sin respirar, tenía un tono gélido.

Hee-young arrugó la nariz mientras sentía un dolor agudo cada vez que las yemas de sus dedos presionaban contra su pecho.

No fue porque la mano que me apuñalaba me doliera. Fue como si palabras que nunca antes había escuchado de nadie me apuñalaran el corazón. Las palabras que Kyojin escupió, solo esas pocas palabras, me dolieron el corazón.

El hecho de que sabes cuidar a los demás, pero no puedes cuidarte a ti mismo. El hecho de que siempre actúas con insensatez, aunque sabes que por dentro te estás pudriendo y desmoronando.

Hee-young también era consciente de este problema. Había intentado ignorarlo, aunque lo sabía desde siempre. Pero Kyo-jin había elegido solo esos abismos suyos y los había sacado a la superficie.

Hee-young se sintió desnuda. Le temblaba la barbilla de vergüenza. No le sorprendió la actitud brusca de Kyo-jin, pero sí le impactó oír sus sentimientos ocultos de otra persona y finalmente darse cuenta.

En realidad, no lo tolero porque quiera. Sé mejor que nadie que no hay nada más tonto y estúpido que esto.

¿Qué podía haber hecho, habiéndome dado cuenta desde el principio de que la paciencia era la única manera de resolver el problema?

Yo también he estado tratando de superar esta vida difícil y aferrarme a ella sin derrumbarme.

Sentía un hormigueo en la nariz, como si me sintiera triste. Tenía que responder, o al menos inventar una excusa, pero tenía los labios pegados y no se despegaban.

Mientras lloraba y miraba al suelo, Kyojin, que había estado enojado durante mucho tiempo, suavizó su expresión rígida.

"Sí, el ambiente en el que creciste debe haber sido horrible y de mierda".

Él, quien había matado su temperamento, levantó suavemente la barbilla de Hee-young y gritó.

Esta vez, en lugar de gritarle o empujarla, la persuadió con dulzura. Le susurró con su característico tono dulce, como si consolara el corazón confundido de Hee-young.

Pero sé que has estado aguantando, decidida a vivir sola. ¿Eh? Lo sé todo...

"....."

"No hagamos eso más, Heeyoung."

Pronto, Hee-young, quien había estado reprimiendo su dolor, derramó una lágrima. Al aclararse su visión borrosa, vio a Kyo-jin a través de ella.

No hagamos eso más. El profesor que me lo dijo me pareció el primer adulto que conocí en el mundo.

Inclinó su enorme torso para quedar a la altura de sus ojos y limpió con suavidad la mejilla empapada de Hee-young. También examinó sus ojos, nariz y boca con una mirada llena de cálidas emociones.

Su pulgar, que había rozado la pelota, le tocó la base de la oreja. La palma, ligeramente áspera por los callos, le hizo cosquillas en la nuca.

No deberías vivir así. Estás reprimiendo tus malditas emociones y viviendo, ¿verdad? Algún día, esas cosas te devorarán y morirás. No son esos cabrones los que te acosan, eres tú, Lee Hee-young, quien morirá. ¡Qué lástima!

Fue exactamente lo mismo que le dijeron. Hee-young estaba tan avergonzada que ni siquiera pudo asentir. Derramó lágrimas.

Quizás, pensé, ya me estaban consumiendo esas emociones de mierda. Desde hacía tiempo, cuando me trataban injustamente, intentaba soportarlo incondicionalmente en lugar de enojarme y actuaba con calma. Mis propios sentimientos ni siquiera se consideraban.

Hoy fue igual. Mi tío, mi tío y mi padre. Hee-young no culpó a nadie, sino que se quejó de su situación de vivir sin dinero.

Cuando pensé en lo mucho que me había descuidado a mí mismo y lo mucho que eso había carcomido mi corazón, sentí que me caía a pedazos mientras recordaba los días en los que había vivido mi vida fingiendo ser fuerte y valiente.

"Uf, uf....."

Cuando ella ya no pudo contenerlo más y comenzó a sollozar, Kyojin siguió secándole las lágrimas y consolándola.

Estás enfermo, emocionalmente herido, te sientes herido. Pase lo que pase, tienes que poder decir estas tres cosas en voz alta. ¿Entiendes?

Cuando le preguntaron si lo sabía, sinceramente no lo entendió. Fue difícil para Hee-young. Había aprendido a reprimir sus emociones incluso antes de entrar a la primaria.

Si aguantaba, el entorno se volvería tranquilo, y si aguantaba, también me sentiría cómoda. Hee-young aprendió esto a regañadientes. Esa era la situación. Una vida donde la desgracia llegaba en cualquier momento la había convertido en una niña que no sabía cómo comportarse como una niña consentida.

"¿Y si eso no es posible.....?"

Hee-young, que se había estado conteniendo para responder, preguntó con voz nerviosa. Entonces, Kyo-jin ladeó la cabeza y frunció el ceño. Era como si no entendiera la pregunta.

¿Qué tiene eso que ver con la situación? Creo que te equivocas en algo.

"....."

No hay nada en este mundo que te preceda. Es justo apreciarte al máximo y priorizar tus sentimientos. Esto no es egoísta, es una de las maneras de apreciarte.

"....."

¿Crees que lo que digo es descabellado? Entonces olvídate de eso. Es natural. ¿Por qué no sabes lo que todos saben y viven? ¿Por qué no puedes ser la única que no soporta menospreciarse, Hee-young?

Hee-young sintió un escalofrío en la nuca ante la respuesta que daba una definición clara.

Siempre fui la que se preocupaba más por los demás que por mí misma. De joven, era mi madre; de mayor, eran Hee-min, la empleada de Ignis que acababa de conocer, y Cheong-hyeon... Nunca me puse por delante.

Pero en este mundo, nada me supera. Todos lo saben y viven su vida, pero yo, tontamente, lo ignoro y termino abusando de mí misma.

Las palabras que Kyojin acaba de pronunciar resonaron más profundamente en Heeyoung que cualquier otra palabra de consuelo que hubiera escuchado en su vida.

Hee-young solo miraba hacia adelante y seguía adelante, así que ahora se miraba a sí misma, a quien había dejado atrás. ¿Por qué abandonó descuidadamente algo que debería haber sido más preciado que el trabajo o una amiga cercana? No podía dejar de llorar.

Ugh, ugh, mientras ella sollozaba en silencio, Kyojin suspiró profundamente y le ofreció sus brazos. Tomó a Heeyoung, quien estaba de pie precariamente como si

hubiera cometido un crimen, entre sus brazos y la abrazó hasta que su cuerpo estalló.

Llora. No te tragues las lágrimas. Mastícalas. Llora fuerte. Exprímelas hasta que se acaben.

Cuando le dio una palmadita en la espalda y le dijo que llorara como era debido, Hee-young solía apartar la mirada y morderse el labio. Pero eso solo duró un instante.

"Uf, uf, uf....."

Los labios, que estaban a punto de abrirse pero no cerrarse, se abrieron en una forma redonda. Hee-young no pudo contener la tristeza que bullía en su interior.

¿Fue posible que las lágrimas brotaran como un torrente en un instante como este?

Me sentía vacío, de alguna manera. Si alguien me hubiera contado esta historia antes, si me hubiera ayudado a despertar antes, habría llorado menos. No habría vivido tan tontamente.

Heeyoung, que abrazaba fuertemente la cintura de Kyojin, murmuró como un niño.

"Yo, yo quiero contártelo todo, pero, ugh, es demasiado difícil, así que es más fácil contenerse, así que, ugh....."

Entonces, mientras enterraba mi cara en su amplio pecho, Kyojin me frotó la espalda y asintió con la cabeza en señal de acuerdo.

Es muy fácil contenerlo. Simplemente lo ignoras. Es todo culpa tuya. Míralo ahora, explota de golpe. ¿Crees que contenerlo hará que las emociones que has estado reprimiendo desaparezcan de forma natural?

No, en absoluto. Las emociones que no podía expresar se acumulaban y solo me ahogaban aún más. Hee-young negó con la cabeza bruscamente y se aferró aún más a Kyo-jin.

Qué cálido y seguro era el cuerpo que me abrazaba con fuerza, sin dejar espacio. Era más seguro que el escaso abrazo que tuve con mi madre de pequeña, así que,

aunque nuestros cuerpos ya estaban cerca, seguía deseando acurrucarme en su abrazo.

Entonces, Kyojin presionó con más fuerza el cuerpo que temblaba levemente. Aunque Heeyoung sollozaba y tosía, no soltó los brazos vendados.

Miró la cabeza redonda que estaba atrapada dentro del producto.

Fue desgarrador ver a Hee-young, quien siempre parecía madura, aferrándose desesperadamente a mí de esta manera. Sentí lástima por Hee-young, quien tuvo que reprimirse debido a su pésimo entorno familiar.

Entonces, ¿cuál es el problema que tienes ahora? ¿Por qué has estado distraída durante varios días? Kyojin, que estaba a punto de preguntar, se contuvo.

Una niña que había recibido consuelo por primera vez en su vida sollozaba como si estuviera a punto de desmayarse. ¿Qué se podía pedir en esa situación?

Al principio, Kyojin simplemente acariciaba y consolaba a Heeyoung, pero a medida que pasaba el tiempo, comenzó a tratarla como a un bebé de verdad.

Sostuvo a Hee-young en sus brazos y se movió hacia un lado, animándola deliberadamente a llorar más.

"¿Has estado tan triste todo este tiempo, eh? ¿Fue así?"

"Ugh, uh, desde el funeral, eso es todo, gran, hau....."

No había llorado tanto desde el funeral, ay, eso es todo. La vida de nuestra Lee Hee-young fue muy frustrante y difícil, ¿verdad?

Creo que calmé el llanto de Cha Cheong-hyeon de esta manera cuando tenía exactamente tres años.

Se rió disimuladamente y le dio una palmadita en el trasero a Hee-young. Cuando empezó a llorar, no había otro bebé. Cuánto más difícil debió haber sido para él desahogar veinte años de emociones. Lloró tan fuerte que hasta su cabello estaba mojado.

Después de llorar a mares, Hee-young finalmente se calmó e inmediatamente apartó su rostro del pecho de Kyo-jin tan pronto como se dio cuenta de que estaba empapado.

Como era de esperar, la ropa cara estaba terriblemente mojada. Hee-young, avergonzada por la vergüenza tardía, sorbió sin motivo.

Sus ojos estaban hinchados, sus mejillas estaban rojas y le goteaba la nariz porque estaba sollozando.

Sin embargo, Kyojin no mostró ninguna señal de incomodidad. En cambio, le puso la manga en la nariz a Heeyoung y la obligó a hacer algo absurdo.

"Eh."

Pase lo que pase, me dijo que me sonara la nariz con mi ropa impecable. Hee-young abrió los ojos como platos ante la ridícula petición. Cuando dudó y se negó a escuchar, Kyo-jin se tapó la nariz abiertamente.

"¿Te dije que lo hicieras?"

Hee-young, a regañadientes, dejó escapar un sonido de "colgado". Luego, se limpió los mocos con un gesto brusco, se echó el pelo mojado hacia atrás y soltó un comentario extremadamente paternal.

Joder, chaval. No hagas eso todos los días, jefe. No hagas eso. Creía que ya eras mayor porque me enseñaste. Ahora que lo pienso, eras mucho más niño que yo, ¿verdad? ¿Eh? Ya te comportas como un niño.

¿Quién la había animado a llorar a gritos? Hee-young puso los ojos en blanco, avergonzada. ¿Se sentía deprimida? Se sentía como una hermana menor que Cheong-hyeon.

Cuando Hee-young, que había dejado de llorar hasta cierto punto, no pudo superar su incomodidad y comenzó a llorar, Kyo-jin agarró su lindo rostro y la besó en todas partes que vio.

¿Vas a cortarlo más? ¿Me abrazas otra vez?

Cuando la besó en la frente y la nariz y la miró a los ojos, Hee-young se estremeció.

“Entonces deja de llorar.”

Era una pronunciación que parecía decir "Deja de llorar". Aprovechó la oportunidad para alegrar el ambiente, siendo tierno, y dejarse llevar por sus pensamientos oscuros.

No había lugar en su frente, mejillas, puente de la nariz, cejas o labios que no llevara el sello de Kyojin. Heeyoung comprendió de repente lo que se sentía ser amada.

Episodio 67-1

No había lugar en su frente, mejillas, puente de la nariz, cejas o labios que no llevara el sello de Kyojin. Heeyoung comprendió de repente lo que se sentía ser amada.

Sentí que disfrutaba de la luz del sol que me bañaba por completo. Mi corazón se relajó al observar a Kyojin.

Él siempre notaba rápidamente mis más mínimos cambios, me dio un abrazo más cálido y amplio que mis padres y me enseñó a valorarme verdaderamente.

Siempre que me sentía levemente herida, él era el primero en correr hacia mí y aplicarme ungüento, y cuando tenía el corazón roto y derramaba lágrimas, me consolaba y me calmaba con todo su corazón.

¿Hay alguien más en el mundo que piense tanto en ti aparte de Cha Kyo-jin?

No podía entender por qué me sentía tan agradecida por el rostro que veía cada día.

¿Cómo, cómo apareció esta persona delante de mí?

Lamentaba haber empezado a pensar así justo ahora. Por otro lado, también me asombraba que mis emociones hubieran llegado a este nivel debido a un detonante tan trivial.

Lloré, me consolaron y me quejé con solo esas palabras. Si Kyojin no hubiera sido quien me apuñaló primero, jamás me habría sentido así en toda mi vida.

Por eso Hee-young empezó a apreciar a Kyo-jin. Kyo-jin, quien insistía en que te apreciara a ti en lugar de a mí, se volvió verdaderamente valioso para ella.

Cuando me di cuenta de eso, sentí ganas de vomitar. El pecho me latía con fuerza.

Rodear el cuello de Kyojin con ambos brazos fue una decisión muy impulsiva. Heeyoung se cubrió los labios sin dudarlo. Al inclinarse hacia adelante con naturalidad, los labios que antes estaban apretados se apretaron. Sus hombros parecieron temblar levemente al sentir el suave roce en su fina piel.

¿Fue por mi habilidad para besar, que me daba vergüenza incluso pedir un beso? ¿O fue porque me sorprendieron mis acciones repentinas? Cuando toqué la nuca de Kyojin con las yemas de los dedos, la sentí extremadamente rígida.

Fue una respuesta un tanto seca, pero seguí adelante. En ese momento, quería conectar con él de alguna manera. Quería expresar con todo mi cuerpo que estaba tan ansiosa que no sería extraño que me estallara el corazón.

Hee-young se puso de pie y apretó los labios con más fuerza. Estaba nerviosa y respiraba con dificultad, pero siguió respirando, aunque de forma inmadura, mientras recordaba la vez que besó a Kyo-jin.

El beso se hizo más intenso a medida que se pegaban y se separaban como un juego de niños, añadiéndose calidez.

Kyojin, que había permanecido rígido, pareció momentáneamente nervioso por la actitud agresiva de Heeyoung y giró la cabeza en diagonal como si respondiera a un beso.

Al sentir la punta de su prominente nariz rozando su mejilla, Hee-young abrió la boca con torpeza. Entonces, como si esperara, una lengua caliente y húmeda se deslizó dentro.

Cada vez que rozaba mi piel húmeda con la suya, se me escapaba un aliento pegajoso. Cuando la áspera superficie de su lengua rozó mi paladar, sentí un hormigueo en el ombligo y el bajo vientre, y no pude evitar cruzar las piernas.

“Ja, eh....”

El aliento que exhalé era inusualmente caliente. Pensé que era solo mi imaginación, pero me equivoqué.

El calor que había empezado a subir desde su bajo vientre se extendía por todo su cuerpo como si fuera a engullirlo. Sin embargo, Hee-young estaba tan absorto en lamerse la lengua que olvidó que una extraña reacción se extendía por su cuerpo.

Kyojin fue el primero en notar el cambio.

Volvió en sí al sentir el cálido aroma que fluía hacia su nariz y de repente apartó los labios.

El aroma de una cálida brisa primaveral. El aroma de las flores de forsitia, de un amarillo brillante, bajo la luz del sol.

Una feromona inolvidable emanaba del cuerpo de Heeyoung. Si un omega apasionado liberaba una feromona tan densa, debía de haber entrado en celo.

¿Por qué era el celo en ese momento? Kyojin miró el rostro de Heeyoung, quien se aferraba a él y ansiaba un beso.

La Hee-young actual estaba débil y aletargada, a diferencia de lo habitual. Se derrumbó y rompió a llorar, e incluso se comportó como un bebé en mis brazos. Pero en esta situación, se le sumó un ciclo de celo.

Kyojin miró al techo y aguantó.

이때 건드리는 건 진짜 개새끼들이나 하는 짓이다. 자제하자, 차교진. 자제하자.

Ufff, estaba respirando profundamente y tratando de distanciarme, pero Heeyoung de repente me abrazó como si no quisiera separarse.

“No te vayas lejos, jefe.....”

Los ojos que alzaron la vista estaban húmedos. Un rubor rojo intenso se reflejaba en sus ojos entreabiertos, y los labios, ligeramente hinchados por el beso, temblaban lascivamente.

Hee-young puso una cara fatalista y no soltó la cintura de Kyo-jin, que estaba abrazando fuertemente.

Kyojin cambió el rumbo de sus pensamientos. Solo sabe seguir el camino recto en la vida, y nunca da un giro de 180 grados ni retrocede. Pero esta vez, fue la excepción.

Si pasas por alto la apariencia de Lee Hee-young, ¿es un perro? El ciclo de éxito de Omega lo resuelve Alpha, la pareja de parejas.

Un hombre que cumple con su deber es un verdadero hombre.

"Joder, Heeyoung....."

Agradeció a Hee-young por haberle otorgado esta cualificación. Kyo-jin levantó rápidamente el cuerpo de Hee-young, que colgaba flácidamente, y lo abrazó.

Sin dudarlo, abrí la puerta de mi habitación. Entré en la habitación donde nadie, excepto Cheong-hyeon, había estado jamás, junto con Hee-young.

Al caer, el colchón de la cama se hundió. Sin decir quién se iría primero, se besaron y se acercaron aún más.

Mientras compartían saliva y exploraban las lenguas del otro, Hee-young, cuya temperatura estaba aumentando, se quitó voluntariamente la parte superior.

Kyojin levantó las cejas, atónito al ver a Heeyoung, que siempre estaba tranquila y gentil, actuando con tanta dureza.

Me pregunto si está en su sano juicio ahora.

Kyojin de repente recordó el día que había llamado a Heeyoung a Ignis.

Para ser exactos, fue el incidente en el que Hee-young, que estaba borracho, manoseó, agarró y metió su cara en varios lugares...

Espera un momento, Lee Hee-young. Mírame a los ojos.

Kyojin se apartó de sus labios y agarró las mejillas de Heeyoung. Aunque ya había decidido entrar en su habitación, no tenía intención de llevar a alguien que ni siquiera recordaba para hacer algo.

Cuando la llamó por su nombre, sus ojos nublados siguieron la mirada de Kyojin. La respiración de Heeyoung se aceleraba más que antes, como si los síntomas del celo estuvieran a punto de manifestarse.

-No te arrepentirás, ¿verdad?

Cuando pregunté, moviendo la cabeza de un lado a otro como diciéndome que volviera en mí, Hee-young abrió sus párpados entreabiertos y respondió.

No me arrepiento. Simplemente... sigo adelante.

Y entonces la abrazó por el cuello. Por suerte, parecía que su mente seguía intacta.

Kyojin sintió la calidez del brazo que le rodeaba el cuello. Cuando sus pieles desnudas se rozaron, sus diferentes temperaturas corporales se superpusieron, creando una sutil sensación.

Estaba caliente y suave.

Hee-young probablemente tiene sentimientos similares a los míos, pero es increíblemente descarado de su parte no soltar su puño cerrado.

He sentido esto desde la última vez, pero Heeyoung secretamente tiene un lado atrevido.

“No tengas miedo, sé encantador”.

Quizás porque era algo poco común, Kyojin rápidamente se entusiasmó con el lado audaz de Heeyoung.

Sentí que me dolía la parte inferior del cuerpo y volví a frotarme los labios. Moví las manos con diligencia, haciendo repetidamente un sonido de fricción que me hacía cosquillas en los oídos con solo oírlo.

Kyojin empujó a Heeyoung, que estaba sentada en una posición incómoda, hacia abajo por completo y se quitó los pantalones tan naturalmente como si estuviera trepando una pared.

No le dio vergüenza dejar a Hee-young semidesnuda y desnuda. Incluso se sintió más seguro al revelar su cuerpo desnudo.

Debido a eso, la única que terminó sonrojada fue Hee-young.

Hee-young, que estaba debatiendo si cubrirse o no con la manta, miró a Kyo-jin que estaba parado inexpresivamente a sus pies y se sorprendió.

El cuerpo, compuesto completamente de músculo sin un gramo de grasa, era asombrosamente impresionante. Se dice que los alfas están particularmente en forma física, y como se rumoreaba, tenía un cuerpo excelente.

Sin embargo, el dueño del cuerpo parecía desinteresado en ella. Kyojin observó las suaves líneas del cuerpo de Heeyoung con expresión seria, luego se detuvo en un punto y la observó fijamente durante un largo rato.

Por eso la parte delantera de los cajones grises de Heeyoung estaban húmedos y redondos.

¿Qué carajo? ¿A quién intentas matar?

Incluso sin eso, su pene, que había estado erecto, creció con fuerza. Con solo ver la apariencia de Hee-young, Kyo-jin jadeó de emoción.

Se subió rápidamente a la cama, sin dudarlo ni un segundo. Sus manos, que se extendían más rápido que sus pies, ya estaban bajando los calzoncillos de Heeyoung.

Mientras sujetaba firmemente la banda y la bajaba, la hermosa carne blanca y los genitales salieron.

Kyojin, que habitualmente besaba y hacía su trabajo, terminó congelado en el lugar.

"¿Eh?"

Pronto, su cabeza se inclinó torcidamente. Su mirada estaba fija hacia abajo, no en el rostro de Heeyoung.

¿Por qué no hay ni un solo cabello? Aunque me quité los genitales color flor de cerezo que combinaban con mi piel pálida, no pude ver ni un solo cabello.

Vaya, esta porquería, Lee Hee-young. Tiene una cara inocente y bonita como la de un ciervo, pero es tan sexy.

Finalmente, Kyojin, que estaba palpando la suave carne con la palma de la mano, preguntó.

“¿Eras un libro blanco?”

En cuanto la voz siniestra se apagó, se escuchó un agudo sonido de fricción. Hee-young se tapó la boca sorprendida, horrorizada por la elección explícita de palabras de Kyo-jin.

“¡Q-qué-qué estás diciendo...!”

Al escuchar la palabra "baekjaji" solo una vez, se sorprendió tanto que se cubrió los labios con ambas manos y no supo qué hacer.

El problema era que incluso esa apariencia le parecía obscena a Kyojin.

En un instante, recuperó el apetito, puso los ojos en blanco y lamió el dorso de la mano blanca de Hee-young con la lengua. Al pasar la lengua por la carne pegajosa a lo largo de la piel suave, la mano que le cubría la boca se apartó de repente.

Su mirada era inmadura y resentida, como si no pudiera comprender mi comportamiento. En lugar de fulminarme con la mirada, su rostro era tan tierno, con lágrimas en los ojos, que me dio sed.

Kyojin agarró las delgadas piernas de Heeyoung y las atrajo hacia sí. Heeyoung dejó escapar un sonido de sorpresa, "Eek", pero él la ignoró y abrió ambas piernas de par en par.

“¿Qué, qué estás haciendo?”

Hee-young, que había abierto bien los muslos como una ranita y había dejado expuesta su vagina, intentó desesperadamente doblar las rodillas, pero fue inútil.

Kyojin apretó la cabeza entre las piernas de Heeyoung y finalmente alcanzó la posición más vergonzosa. Después, empezó a decir obscenidades con seriedad.

Abre la boca. Te lameré hasta dejarte limpia, desde el ano hasta la vagina.

Hee-young, que nunca había visto pornografía adecuada mientras crecía, estaba realmente asombrada por las palabras crudas y vulgares que había estado usando todo el tiempo.

Su rostro, que desde el principio estaba enrojecido, estaba a punto de explotar.

Oh, lamer ese lugar. ¿Así es el sexo entre amantes? Cosquillas, sexo y eyaculación. Para Hee-young, que solo pensaba en estas tres cosas, el flujo actual no podía evitar ser desconcertante.

En ese momento estuve a punto de negarme apresuradamente, diciendo que no tenía por qué lamerlo.

“¡Ahhh……!”

En cuanto terminó de hablar, abrió los labios y chupó el pene de Hee-young de un mordisco. Aquello era tan intenso que ni siquiera podía llamarse lamer.

Chupó y besó la punta del glande, de donde fluía un líquido claro, luego abrió la garganta y se tragó todo el eje.

Ella hizo un círculo con su lengua alrededor del eje erecto, controlándolo hábilmente para que sus dientes no lo tocaran, y cuando el glande se deslizó más allá de la raíz de su lengua, apretó la garganta como si tratara de exprimir el semen.

¡Ah, ah! ¿Y si me asfixio? ¡Hmph...!

Cada vez que oía un chillido, la sangre que subía a la cara de Kyojin le daba miedo. Huiyoung, aterrorizado, intentó apartar la cabeza, pero no se movía. Era porque la fuerza de sus brazos había desaparecido por la estimulación.

Debido a eso, Hee-young tuvo que dejarse engañar por trabalenguas de bajo nivel que había aprendido en alguna parte.

“¡Ah, ugh, creo que me voy a correr, sollozo……!”

Estaba chupando la polla hasta la garganta, preguntándome si me correría sin eyacular. Tampoco podía ignorar la estimulación visual.

Era nada menos que el presidente, nada menos que Cha Kyo-jin, quien metió la cara en mi vagina y abrió la boca. Emitía sonidos obscenos como "uf", "jadeo" y "¡madre mía!".

No había forma de que Hee-young, quien ni siquiera se masturbaba a menudo, y mucho menos tenía relaciones sexuales, pudiera superar el placer abrumador.

Hee-young, que había estado conteniéndose estirando la espalda y girando el cuerpo, finalmente eyaculó. Estiró las piernas y encogió los dedos de los pies sin piedad mientras chorreaba semen, y Kyo-jin, que lo había estado chupando como si fuera a arrancarle el glande, levantó lentamente la cabeza.

“¿Dijiste que lo chupé un poco?”

Enderezó el torso y escupió su semen en mi palma. Había eyaculado bastante, pero a juzgar por el hecho de que solo escupió la mitad, parecía que se había tragado el resto.

Kyojin, que observaba atentamente el semen que había empapado su palma, quedó asombrado.

Es un blanco infernal. Debe de haber pasado mucho tiempo desde que me lo quité.

Se inclinó y besó el hombro de Hee-young, preguntándole.

Las preguntas que no eran preguntas seguían llegando, pero Hee-young no podía responderlas con tanta elocuencia. Simplemente temblaba ante la sensación de estar en una situación que no había experimentado en mucho tiempo.

Luego, cuando volvió un poco en sí, murmuró muy tímidamente, con una voz apenas audible.

“Ugh, ugh, es mi primera vez.....”

"qué."

“Es solo que esta es mi primera vez haciendo algo así.....”

Kyojin, que al principio no entendía lo que decía, comenzó a insultar ante la última declaración de Heeyoung.

Primero. ¿Qué son esas dos letras? Su pene, que ya estaba erecto como si fuera a reventar, de repente se hinchó con un tendón. Solo en un instante perdió el sentido de la razón.

—Así que soy tu primera. ¿Eh? ¿Qué demonios? ¿Eras Ada?

“S-Señor, espere un minuto.....”

Hee-young, ¿qué te gusta de ti? Nunca te han penetrado el ano. ¿Tu papi te comerá la primera vez?

Fingió consideración hacia la inexperta Hee-young, pero su expresión ya estaba al borde de la muerte. Sonreía tanto que las comisuras de sus labios se le subían de oreja a oreja, y era experto en hacer comentarios sarcásticos.

“Como es tu primera vez, tienes que atenderlo como es debido”.

“¡Ah, ah, dormiré, no……!”

Heeyoung quería preguntar seriamente: “CEO, ¿alguna vez has jugado como jugador en Ignis?”

Por supuesto, no tuve tiempo de decir nada porque Kyojin, que había declarado su intención de servirme adecuadamente, una vez más enterró su cara entre mis piernas y lamió mi trasero.

"Ah, uf, más, sucio, ah..."

Está rico, pero ¿por qué? Porque es mi primera vez, tengo muchísima hambre. Me cuesta mucho tragar.

Aunque yo movía mi trasero y decía que estaba sucio, él me seguía persistentemente y lamía las arrugas de mi agujero.

Kyojin, que había estado invirtiendo tiempo y esfuerzo en jugar con su lengua, finalmente metió uno de sus dedos en el agujero que empezaba a gemir como si fuera un omega.

Era alto y orgulloso de su tamaño, por lo que sus dedos también eran largos. Al introducir el dedo medio, el más largo, la pared interior caliente se contrajo.

Sintió el calor mientras giraba los dedos y luego soltó una breve reseña.

“Si me pinchas aquí, mi pene se derretirá”.

Hace un momento, sostenía a Hee-young mientras lloraba y le decía todo tipo de palabras lindas y suaves, pero ahora, cada vez que abría la boca, solo estaba haciendo chistes sucios.

Ahora, Hee-young se sentía tan avergonzada que casi lloró. Ya estaba hirviendo de emoción, y sentía como si Kyo-jin le estuviera echando leña encima.

Sin embargo, cuando Hee-young recordó la primera vez que lo conoció en Ignis, comprendió por qué ahora hablaba con tanta voz.

En realidad, era vergonzoso, aunque fuera vergonzoso... ... Más que nada, Hee-young estaba más avergonzada por su propio cuerpo que reaccionaba tan seriamente a las vulgares palabras de Kyo-jin.

"Ja, eso, eso es suficiente....."

¿Qué tiene de malo parar? Si sigues pinchándome, todo esto se derrumbará, Heeyoung.

Moví mis piernas de un lado a otro y supliqué, pero cuanto más lo hacía, más obsceno se volvía el sonido del apuñalamiento abajo.

Quizás fue porque había chupado el fondo con mi lengua, pero el sonido lascivo de esta haciendo un sorbo, es decir, un sonido, hizo que la sensación de cuerpo extraño dentro del agujero no fuera tan molesta.

Mientras Heeyoung se mordía los labios con fuerza y solía emitir gemidos excitados, Kyojin comenzó a expandir su interior agregando dedos uno por uno.

Frotó y presionó la carne caliente que nunca había sido tocada por nada para ver la reacción de Heeyoung, y cuando Heeyoung finalmente se estremeció y dejó escapar un fuerte gemido, comenzó a rascar un punto determinado persistentemente.

"¡Ja, ah.....!"

¿Ah, aquí? ¿Te gustó cuando lo rasqué aquí?

"¡Uf, uh, uh!"

Sí, así es. Me gustó mucho estar aquí.

Incluso en medio de todo esto, seguía tratando a Hee-young como a una niña. Poco a poco, se volvió más flexible y aceptaba tus dedos, pero no le mostraba ninguna dulzura.

Hasta ahora, había estado moviendo sus dedos hacia afuera, pero ahora estaba doblando las puntas de sus dedos en forma de gancho y pinchando la carne.

No sé cómo lo sabe y solo toca los puntos donde su cuerpo se siente extraño. Hee-young sacó la lengua porque estaba experimentando placer por primera vez en su vida.

Mi cintura se arqueó involuntariamente mientras unos dedos gruesos rozaban y pinchaban mi pared interna rápidamente. Puse tanta fuerza en mis muslos que todos mis músculos temblaban.

A Hee-young le resultó muy difícil manejar la estimulación constante y, en poco tiempo, eyaculó otro chorro de semen lechoso.

¡Ay! ¡Ja, ja...!

Después de eyacular dos veces, las feromonas estallaron repentinamente. Fue realmente extraño. Por mucho que estuviera en celo, nunca había estado tan excitado, y las feromonas nunca habían sido tan fuertes.

La habitación se calentó rápidamente. El área alrededor de la cama estaba cubierta de feromonas.

Incluso Kyojin liberaba feromonas, lo que hacía parecer que se estaba volviendo loca. Heeyoung no podía adaptarse a los cambios que se estaban produciendo en su cuerpo.

Un líquido claro sale de los genitales, y la parte posterior del pene, que estaba llena de dedos, empieza a hacerme cosquillas. Sigo sintiendo deseos lascivos que no son propios de mí.

Hee-young, que había estado dando vueltas en la cama mientras gemía, pronto agarró con cuidado el brazo de Kyo-jin y suplicó.

¿Puedes darte prisa? ¡Date prisa! ¡Date prisa!

Fue un comentario que no podía creer que saliera de su propia boca. Sin embargo, Hee-young no tenía intención de retractarse.

Por eso las cosas empezaron a ponerse raras después de que las feromonas empezaran a filtrarse. Cada vez que un líquido caliente fluía de la profunda pared interior, el orificio, ligeramente aflojado, se contraía.

Ahora detente, no con tus dedos... ...Quería meter la cosa de Kyojin dentro.

Cuando lo miré con lágrimas en los ojos por la emoción, se mostró más relajado. Parecía que disfrutaba masturbándose usando mi cara como acompañamiento.

Estaba barriendo lentamente con una mano el pilar ominosamente erecto, cuando de repente abrió el cajón que estaba al lado del escritorio.

Cuando lo miré con ojos que preguntaban: "¿Qué estás haciendo ahora?", respondió con una comisura de la boca levantada.

Episodio 67-2

“Aunque tengas prisa, deberías usar condón”.

No sé por qué parece tan molesto cuando se encoge de hombros y empieza a rebuscar en los cajones. Parece que intenta molestar a la gente a propósito, así que Hee-young levanta el torso y agarra con fuerza la mano de Kyo-jin.

—Ay, me hace cosquillas, y siento el trasero raro. Jeje, ¿no puedo hacerlo?

Cuando le pregunté, sin saber qué hacer ya que estaba consumido por la estimulación, de repente movió las cejas mientras me miraba fijamente.

“Entonces, si tengo un hijo, tendrás que vivir conmigo por el resto de tu vida”.

“.....”

"¿Quieres hacer eso?"

Vivir juntos el resto de mi vida no fue tan malo. Claro que, en el caso de un omega apasionado, las probabilidades de embarazo con un solo encuentro sexual eran significativamente menores, así que era imposible que concibieran un hijo.

Heeyoung envolvió sus piernas alrededor de la cintura de Kyojin y lo besó como si estuviera bien con eso.

Entonces, él, que fácilmente se había dado por vencido en buscar un condón, corrió hacia Hee-young, simpatizando con su audacia.

"¿Este tipo realmente está desesperado por vivir conmigo?"

"Esta es la primera vez en mi vida que me proponen matrimonio así", murmuró Kyojin mientras golpeaba la pierna de Heeyoung que estaba alrededor de su cintura.

Quítate esto. Acuéstate bien y abre bien el agujero para que pueda tocarte donde te apetezca.

—Mamá, ¿por qué has estado hablando así desde hace un rato...?

¿Eh? ¿De qué estás hablando? Acuéstate aquí. Si te tiro aquí, te darás la vuelta.

Aunque Malbonsae era de tan bajo nivel que lo señaló, él mismo no sabía cuál era el problema.

Si hubiera sido un día normal, le habría advertido: “Jefe, no diga esas palabras”, pero en este momento, Hee-young no tenía tiempo para eso.

Dudé en moverme por un momento porque me sentía incómoda sin razón, pero cuando desaté mis piernas de alrededor de mi cintura, Kyojin se sentó en medio de mis piernas como si me hubiera estado esperando.

Pronto comenzó a frotar su glande sobre el agujero de Heeyoung, que estaba empapado de un líquido transparente.

Cada vez que frotaba el agujero arrugado con su carne roma, se producía un sonido chirriante, un chirrido y un chapoteo superficial.

Kyojin sonrió mientras escuchaba el ruido extremadamente obsceno.

¿Estabas llorando y antes estabas llorando otra vez? ¿Eh?

No parecía que lo hubiera dicho específicamente para obtener una respuesta.

Él le mordió los labios para no lastimarla, como si pensara que era lindo, luego agarró la estrecha pelvis de Heeyoung y lentamente comenzó a insertar su pene.

"Ahh……!"

Aunque solo había empujado el glande un poco, se quedó boquiabierto ante una sensación completamente distinta a la de usar los dedos. Hee-young dejó escapar un gemido de dolor al instante.

Era natural que fuera difícil introducir un objeto del tamaño de una botella de agua en un agujero que nunca antes se había perforado.

El agujero, que ya se había ensanchado hasta su límite, apenas podía tragarse el de Kyojin, pero cuando Heeyoung, que estaba muy nervioso, aplicó fuerza, el área alrededor del agujero que se había estirado tensamente se volvió de un color rojizo.

—Ay, mierda. Relájate, Heeyoung. Si sigues así, te voy a partir el culo.

Entonces, Kyojin, que ya no soportaba mirar, acarició suavemente el cuerpo de Heeyoung y volvió a mezclar su lengua con la de ella. Le acarició la cintura con las yemas de los dedos y la besó distraídamente en los labios.

De repente, su mirada se posó en su pecho regordete. Su piel era pálida, como la mía, pero sobre ella sobresalía un bonito pezón rojo.

¿Cómo puede Lee Hee-young ser tan bonita?

Elogió a Heeyoung con la misma intensidad que respiraba, y le chupó el pezón con la boca con la que la besaba. Entonces, Heeyoung, sorprendida, gimió: "¡Ah!", mientras sus hombros se sacudían.

Kyojin introdujo su pene profundamente en la vagina de Heeyoung, aprovechando el momento en que ella se relajaba.

“¡Ah, jajaja!”

“Sí, no duele tanto como pensaba”.

“¡Oh, oh, oh!”

—No lo creo. Estás de buen humor ahora mismo.

Desafortunadamente, no pude empujarlo hasta la raíz, pero sí pude empujarlo justo en el medio.

Mientras tanto, Hee-young, quien jadeó ante la estimulación que sentía como si su cuerpo estuviera siendo atravesado por una brocheta de fuego, sintió que el mundo giraba.

Me dolió tanto que pensé que mi agujero estaba desgarrado, pero cuando Kyojin ni siquiera preguntó, "¿Te duele?" sino, "No duele", no tuve nada que decir.

Mientras entraba en pánico y resoplaba, me dio un momento para respirar antes de mover lentamente su cintura.

Cuando saqué mi pene que estaba hasta la mitad y luego lo empujé dentro del agujero nuevamente, el agujero posterior abierto y sin arrugas de alguna manera logró tragarse la polla negra.

¿Qué clase de placer se podía sentir con solo tocar y rascar el interior de esa manera? Hee-young, quien no entendía y solo dejó escapar un gemido triste, cambió de opinión en cuanto la punta del suave glande se clavó en la tierna carne.

"Ja……!"

Por un momento se me escapó una bocanada de aire y rápidamente me cubrí la boca.

Justo cuando intentaba detenerlo pidiéndole un poco de tiempo, la polla que se había salido del todo volvió a entrar de repente en el agujero. Sin previo aviso, se metió de lleno.

“Ah, ah, ¿qué debería hacer, eh……?”

Un placer indescriptible me invadió por completo. Para exagerar un poco, sentí como si las estrellas aparecieran ante mis ojos.

Finalmente, Hee-young tragó todo el semen de Kyo-jin y eyaculó convulsionando por todo su cuerpo. Incapaz de sobreponerse al placer aterradoramente intenso, finalmente dejó escapar un grito infantil.

Mierda, esto es espectacular.

Fue un grito lastimero, pero en lugar de consolar a Hee-young, Kyo-jin estaba ansioso por apartarla.

Ja, es mi primera vez, pero la compatibilidad es muy buena. En cuanto me lo pongo, empieza a chirriar.

—¡Ah! ¡Ay, ay!

Continuó follando aunque su cintura se balanceaba, sintiendo que aún no se había recuperado del todo de la eyaculación. Estaba ocupado presionando los muslos de Heeyoung con las manos y frotando su cintura.

A medida que aumentaba la velocidad, el agua salpicaba por todas partes. Al mismo tiempo, el sonido de mi entrepierna y mis nalgas chocando resonaba con fuerza.

Kyojin se concentró en follar mientras mantenía la espalda y los muslos tensos. El sudor que goteaba por su piel bronceada lucía innecesariamente lascivo.

Por supuesto, sólo pareció así ante los ojos de Heeyoung.

Si presenciaras la situación de abajo, donde estaban ocupados machacando pasteles de arroz, te darías cuenta, "Ah, esto es lo que significa decir que esta es una vista vulgar".

¿Eres entusiasta? En este sentido, pareces dominante. ¿Eh? Hee-young.

“¡Ah, buf, ahh……!”

“Muérdeme fuerte, pedazo de mierda, y no me sueltes”.

La polla, que estaba empapada con jugo de amor por entrar y salir del agujero tantas veces, empujó sin piedad dentro del culo redondo y abierto como una cueva.

Hee-young sentía que iba a morir. Hacía tiempo que el dolor había remitido y solo sentía placer. La parte delantera ya estaba rota y escupía semen líquido, y la trasera goteaba constantemente.

Arriba la situación era igual. Como tenía la boca abierta todo el tiempo, se me escapaba la saliva, y gemidos que no podía creer que salieran de mi propia boca llenaban la habitación.

Hee-young, cuya resistencia ya se había agotado, miró fijamente a Kyo-jin en una posición encorvada.

Su rostro estaba salvaje de emoción, especialmente la forma en que sus tendones se destacaban bajo su estómago esculpido con sus abdominales bien definidos.

Además, cada vez que me echaba el pelo sudoroso hacia atrás como si fuera molesto, mi pene, que había trabajado demasiado por eyacular repetidamente, se erguía de nuevo.

Mientras tragaba saliva abiertamente, sonrió con picardía, sabiendo lo que Hee-young estaba pensando como un fantasma.

¿Mira esto? Dijiste que no era de tu gusto la última vez. Supongo que te va sorprendentemente bien.

“¡Ah, no, hmph……!”

¿Qué tiene de atractivo? ¿Mi cara? ¿O quizá mi pecho?

“No, lo vi, s, en serio, hau…….”

Sé sincero. ¿Qué te gustó? ¿Que te rascara el culo tan fuerte? ¿Esto? ¿Mi pene?

Solo lo vi porque era guapo. Pero cuando abrí la boca, mis ilusiones se hicieron añicos.

Hee-young pellizcó fuerte el brazo de Kyo-jin y lo regañó.

—No digas esas cosas. ¡Ay, ay!

“Ah, dormir fue lo mejor”.

"¡No, no, ah! ¡No, no...!"

Entonces, Kyojin, que lo había interpretado a su manera, comenzó a frotar las nalgas de Heeyoung como un pervertido y golpeó su cintura con más fuerza.

Hee-young, que había estado gimiendo y retorciéndose mientras seguía pinchando el lugar de donde provenía la reacción, puso los ojos en blanco nuevamente como si fuera a morir.

Kyojin levantó rápidamente el cuerpo de Heeyoung y la abrazó, cambiándola de posición. Se arrodilló y bajó su delgado cuerpo sobre sus piernas, haciendo temblar sus muslos blancos.

—¡Ah! ¡Qué va!

Hee-young, que tenía un pene del tamaño del brazo de un bebé recién nacido metido profundamente en su estómago, no pudo recuperar el sentido y simplemente falleció.

Mientras junté mis piernas y apreté mi espalda, la carne que había estado mordiendo mi pene comenzó a tener espasmos.

Kyojin chupó los pezones de Heeyoung, que estaban empezando a hincharse, y eyaculó semen espeso y rico.

Ugh, mierda... ... .

El lenguaje obsceno y vulgar susurrado junto a mi oído hizo que se me erizaran los pelos del cuerpo.

Hee-young, que había caído en un estado de agotamiento y estaba apoyado en el hombro de Kyo-jin, dejó escapar un leve sonido de respiración.

Jaja, ja... ... .

¿Ya terminó todo?

Giró ligeramente la cabeza y observó a Kyojin. Estaba a punto de decir que estaba cansado y quería beber agua, pero el pene que tenía dentro se endureció sin mostrar signos de fatiga.

***

"¡Ah, eh, ah!"

No sé cuántas horas llevo follando con esta cosa.

Hee-young, tumbada en la cama sin urraca, apenas podía recibir la enseñanza. Su cuerpo, que había sido blanco puro hasta que se la quitó, ahora estaba manchado y sin una sola mancha, y sus genitales, que habían estado chorreando agua clara, ahora estaban flácidos.

Era asqueroso. La resistencia de Kyojin era monstruosa. Tardó mucho en eyacular una vez, e incluso después de eyacular, su pene erecto no murió, así que él era el único que sufría.

¡Pum, pum! El pene empapado en semen entró y salió bruscamente del ano que había sido penetrado innumerables veces.

Una cara que parece que está a punto de estallar...

De repente frunció el ceño mientras agarraba la pelvis de Heeyoung y aceleraba sus embestidas.

Y finalmente, cuando apreté los dientes y mi mandíbula empezó a sobresalir.

Kyojin sacó su pene y luego lo empujó hacia atrás hasta la raíz, abrazando fuertemente el cuerpo de Heeyoung y eyaculando.

“Ja, eh.....”

Aunque estaba tan agotada que ni siquiera podía mover un dedo, estaba embriagada de placer. Hee-young, quien derramaba lágrimas mientras se dirigía a la secadora, pronto abrazó el cuerpo de Kyo-jin.

El rápido latido del corazón, golpe, golpe, se transmitía claramente a través de la piel caliente que se tocaba.

Abrazados así, nos sentíamos como uno solo. Nuestros cuerpos estaban empapados de sudor y se aferraban el uno al otro, pero no sentí ninguna molestia.

A medida que la fiebre que la azotaba disminuía, solo quedaba una cálida sensación de estabilidad. Hee-young, que había estado recuperando el aliento en silencio, sonrió para sí.

Aunque solo puse los ojos en blanco, vi el rostro de Kyojin. Estar tan cerca y mirarnos a los ojos parecía un sueño. Fue un sueño muy agradable...

Los dos intercambiaron miradas cariñosas en silencio. Se observaron atentamente los rasgos, e incluso las gotas de sudor que les corrían por la barbilla parecían ser contempladas con cariño.

Aunque solo conversaron con la mirada, no intercambiaron grandes palabras. El objetivo era demostrar cuánto se amaban.

Después de un largo contacto visual, fue Kyojin quien habló primero.

“Mira todas las arrugas alrededor de sus ojos”.

Se calmó sin darse cuenta y rozó los ojos de Hee-young con el pulgar. Sintió un escozor al rozar sus ásperas huellas dactilares sobre su piel enrojecida. Un ojo guiñó y se cerró por reflejo, pero Hee-young sonrió.

—Está bien. El jefe te dará un medicamento más tarde...

“¿Sabías que si lames algo así, mejorará?”

“¡Eh, no hagas eso……!”

“Es gracioso cuando me dices que no lo haga”.

En lugar del roce de carne contra carne y la respiración agitada, una risa traviesa llenó la habitación. Hee-young, acostada débilmente, apartó juguetonamente a Kyo-jin, quien se aferraba a ella. Cuando ella le empujó la cara con ambas manos, él fingió caerse y echó la cabeza hacia atrás, luego se acercó como si nada hubiera pasado y le mostró los labios.

En lugar de lamerle el ojo, lo besó y se apartó, haciéndolo reír como un anciano. Hee-young, que había estado parpadeando con torpeza, también rió. No fue tan gracioso, pero intercambiaron miradas y rieron un momento.

Lentamente, inhaló y respiró hondo, como si tuviera algo que decir. Al cabo de un rato, una voz tranquila y lánguida, inusual en él, salió de la boca de Kyojin.

“Lee Hee-young, a partir de ahora, no sufras sola y cuéntamelo todo”.

“…….”

Si no sabes cómo cuidarte, solo ven a mí. No pienses en cosas inútiles. Ven y sé como eres ahora. Entonces yo te cuidaré.

“…….”

Haz lo que te digo. Puedes hacerlo. Sea cual sea el motivo, tienes que comportarte como un bebé y armar un berrinche. Ya viste lo que hizo Cha Cheong-hyun.

Él, que sólo había estado hablando de chistes sucios mientras teníamos sexo, comenzó a decir algo inesperado.

¿Cómo dejaste de llorar antes? Estás haciendo llorar a la gente así otra vez.

Cuando Hee-young, que tenía la boca cerrada como una muda, lo miró con sus ojos húmedos, él le acarició la mejilla y continuó hablando.

Si me llevas, el mundo será tuyo. Puedo quitarte todas esas malditas preocupaciones de encima. ¿De acuerdo?

“.....”

Así que no seas tan codicioso. Te lo doy. Considéralo tuyo y sostenlo en tus manos. Aférrate fuerte y no lo sueltes.

Kyojin, quien había terminado de hablar con firmeza, la besó como para animarla a responder. Succionó suavemente sus carnosos labios y miró fijamente a Heeyoung.

Era una confesión que había escuchado muchas veces, pero que siempre le traía nuevas emociones, por lo que Hee-young sintió que su corazón se estremecía hasta el fondo.

En ese momento, parecía que sólo Kyojin y yo estábamos en el centro del mundo.

Cada vez que cerraba y abría los ojos, veía las pupilas negras de Kyojin. Un círculo que parecía absorberme si lo miraba con atención. Yo era el único atrapado en ese pequeño y profundo universo.

No podría haber sido más creíble. Dicho de forma infantil, fue como tener a alguien de mi lado, y mi corazón se llenó de emoción.

Hee-young extendió la mano con cautela y acarició torpemente su mejilla, tal como Kyo-jin lo había hecho con ella.

¿De verdad te gusto? No he hecho nada por ti, jefe, así que ¿por qué...?

Cuando le pregunté por pura curiosidad, él me respondió con otra pregunta.

Si lo ves así, parece que no he hecho mucho por ti. ¿Por qué me quieres?

Fue curioso cómo hablaba con tanta desfachatez y seguridad, como si ya estuviera seguro de sus sentimientos.

Hee-young estalló en lágrimas con una risa que era ridícula y desgarradora.

No has hecho nada por mí. Has estado en una relación donde estás perdiendo dinero conmigo.

Acabas de decir que harías tuyo el mundo.

Aunque Hee-young realmente se preguntaba cómo llegó a gustarle a Kyo-jin, definitivamente se había dado cuenta de una razón por la que no podía evitar quererle.

Alguien que me trate bien sin esperar nada a cambio. Alguien que me trate con respeto. Alguien que no me haga sentir sola.

... ... Una persona que me ayudó a darme cuenta de muchas cosas.

Todos ellos eran profesores.

Era un hecho que ya se había predicho, pero Hee-young finalmente lo admitió.

Realmente he llegado a simpatizar contigo, jefe.

Después de que me di cuenta plenamente, mi corazón empezó a hervir sin control.

De repente, Hee-young entró corriendo y abrazó a Kyo-jin, metiéndole la lengua en la boca. Continuó el beso apasionado, girando la cabeza un rato antes de apartar los labios.

".....me gustas."

Murmuró una tímida confesión. Era un corazón puro y honesto que jamás había entregado a nadie.

me gustas.

Me gusta. Me gusta... ... .

Kyojin, conmovido por el encantador sonido, levantó la cintura de repente. Como si se estuviera muriendo de alegría, sus ojos se pusieron rojos como platos y hundió el rostro en el cuello de Heeyoung.

—¡Qué cojones! Ugh, te quiero. Lee Hee-young. ¡Te quiero, carajo!

El cálido aliento se posó sobre mi delicada piel.

La carne endurecida comenzó a sobresalir nuevamente en el agujero lleno de semen.

Una confesión de amor no es algo que debas hacer de una manera tan básica... ...Tenía mucho que contarte.

tonto.....

Hee-young, que murmuraba en voz baja, agotó por completo las fuerzas que le quedaban. Ahora, ni siquiera tenía energía para sonreír.

Cuando cerré lentamente los ojos, todo estaba oscuro.

Fue una noche en la que ya no tuve miedo de las pesadillas.

Episodio 68

Al abrir la puerta del baño que daba al dormitorio, empezó a subir vapor.

Tras lavar a Hee-young a fondo durante treinta minutos, Kyo-jin colocó con cuidado el cuerpo que sostenía sobre la cama. Afortunadamente, había cambiado las sábanas por unas limpias con antelación.

Aunque las sábanas estaban todas arrugadas debido a su falta de habilidad, de alguna manera logró hacer un espacio ordenado para que Hee-young se acostara e incluso la cubrió con una manta nueva y esponjosa.

Tras terminar su trabajo, se acostó en la cama y observó a Hee-young dormir profundamente durante un buen rato. Se sentía extraño ver a esa criatura cubriéndolo con una manta en la cama donde siempre dormía solo.

Inmediatamente saqué mi teléfono, encendí la cámara y capturé a Hee-young en ese instante. Clic, clic, cada vez que oía el obturador, el ángulo cambiaba de un lado a otro.

Mientras miraba la foto que había tomado, acercándola, terminó riéndose tan fuerte que se le partió la boca.

Cuando la veo así, de verdad se parece a mi esposa. La odio...

Hee-young yacía bajo esa manta, sin un solo hilo. Sentía como si la parte inferior de mi cuerpo, que apenas había logrado matar, estuviera erguida.

Incluso pensándolo, fue tan molesto que Kyojin dejó de mirar a Heeyoung y se dirigió al baño.

Abrí el grifo que estaba girado a la derecha completamente a la izquierda y empezó a caer agua fría como una cascada.

Ah, mierda. Mientras se mojaba, sintió la cabeza caliente y fría. Después de ducharse rápidamente, se secó el pelo mojado con una toalla y salió del baño.

Mientras Hee-young estaba desnuda, fue al probador, encontró algo de ropa interior y se puso una camiseta de manga corta y pantalones deportivos.

Ni siquiera pude animarme a usar el secador de pelo, así que regresé a mi habitación con el pelo mojado.

Guau. Guau.

En algún lugar de la habitación silenciosa, una fuerte vibración comenzó a sonar.

Tras el sonido, vi los pantalones de Heeyoung en el suelo. Al fijarme bien, vi que los bolsillos estaban abultados. Dentro, sonaba un celular.

Es tarde y un idiota llama. ¡Qué grosero!

Kyojin sacó su celular sin dudarlo. Un número de once dígitos que no había guardado parpadeaba en la pantalla.

¿Quién es? Aunque sabía que no debía contestar llamadas ajenas, Kyojin ignoró incluso ese concepto básico y pulsó el botón verde.

Cuando me llevé el teléfono al oído, de repente se escuchó un ruido fuerte de la nada.

—¡Oye, pequeño cabrón! ¿Viste el mensaje que te envié o no? ¿Cuántas veces tengo que decirte que saques a tu padre y a ese maldito cadáver de mi tierra ahora mismo?

Fue un suceso impactante, pero Kyojin no se asustó y simplemente se quitó el teléfono de la oreja. Frunció el ceño y se quedó mirando el número desconocido por un momento.

¿Quién carajo eres? Desentierra el cuerpo sin más.

Interrumpió a la persona que gritaba y dio una respuesta cínica.

Al ver la llamada, sintió que la conversación sería larga. Tiró la toalla al suelo y miró la cama antes de presionar más a la otra persona.

La voz salió un poco más fuerte, pero Hee-young, que estaba cansado y durmiendo, estaba perdido en el país de los sueños y ni siquiera sabía quién estaba hablando.

Kyojin caminó lentamente hacia la terraza contigua al dormitorio, temeroso de perturbar el sueño profundo de Heeyoung.

El hombre, que había estado conteniendo sus palabras avergonzado por el tono extremadamente amenazante, finalmente hizo una pregunta directa cuando Kyojin cerró la puerta de vidrio de la terraza.

-¿Quién eres tú para contestarle el teléfono?

Kyojin dio una respuesta clara antes de que pasara siquiera un segundo.

“Este es su marido.”

Habló con brusquedad y, naturalmente, se detuvo al alcanzar el paquete de cigarrillos que estaba sobre la mesa. Su boca, que se había abierto para sacar un cigarrillo y morderlo, también se cerró sola.

En segundo lugar, tienes que cuidar tu cuerpo para lograrlo.

Pronto me casaré con Lee Hee-young y me iré de luna de miel. No sé cuándo ni dónde nacerá el bebé, así que decidí dejar de fumar.

Kyojin inmediatamente aplastó el paquete de cigarrillos lleno hasta el borde y lo arrojó al bote de basura en la esquina.

Mientras yo mantenía la compostura, fantaseando con esto y aquello, el hombre al otro lado del teléfono hacía el ridículo. Ja, ja, el sonido de su risa vacía era increíblemente insignificante.

—¿Eh, esposo? Sí, lo mencionaste bien. Soy su tío. ¿Sabes qué clase de insensatez hizo ese bastardo de Lee Hee-young?

Si fuera mi tío, ya sería muy mayor. No pudo controlar su ira y se desató contra su joven sobrino.

¡Rayos! La vida de Lee Hee-young es así. De su familia a sus parientes, no hay ni un solo niño sano. Así que vivía cuidando solo de su hermano menor.

Las desafortunadas circunstancias familiares de Hee-young lo irritaron. Kyo-jin chasqueó la lengua y soltó una frase que no parecía propia de un adulto.

¿Cómo iba a saberlo? Creo que eres la única que puede hablar informalmente con tu sobrino político. Si tienes algo que decir, deja de extenderte y ve directo al grano.

Entonces el hombre que había estado preguntando, "¿Qué? ¿Qué?", como si estuviera sorprendido, comenzó a gritar fuerte.

—¡Ese bastardo de Lee Hee-young! ¡Se atrevió a enterrar su sucia sangre en mi tierra! ¿Crees que tiene sentido?

Ah, así que esto era todo. La razón por la que Lee Hee-young había estado distraída durante varios días.

Sin querer, descubrí la verdadera historia de Hee-young. Tras escucharla con atención, me di cuenta de que se trataba de las tumbas de su padre y su hermano menor.

La forma en que ese tío pequeño hablaba ha sido muy sucia e irritante desde antes. Como "una vena sucia" o "un cadáver ensangrentado". A juzgar por el nivel de profanación que solía mostrarle a los difuntos, parecía una basura incluso peor que yo.

Debió de llamar a Lee Hee-young durante días, hablándole así. Ni siquiera necesité ver el video para verlo.

Kyojin recordó una ocasión en la que Heeyoung lloró mientras le contaba la historia de su hermano menor.

Solo pensar en su hermano menor que murió en un accidente es suficiente para alterarla, pero tenerla insistiendo todos los días para que saque el cuerpo de su hermano menor... ... ¿Lee Hee-young está perdiendo la cabeza y volviéndose loca?

Maldita sea, ni siquiera tengo el corazón para que me llamen tío.

"Entonces, ¿qué quieres que haga?"

—¡Todos, muevan las tumbas ahora mismo! ¡Conviértanlas en cenizas y espárzanlas en el mar! ¡Saquen esas cosas de mi tierra!

Fue una tarea agotadora y molesta. Sí, llevarse el cuerpo enterrado con tanto esfuerzo. No sé qué pensará Hee-young, pero a mí me pareció una tarea trivial.

Kyojin preguntó, rascándose bruscamente las cejas, ya que era demasiado perezoso para seguir tratando con ese hombre.

¿Cuánto cuesta ese terreno? ¿Qué tan grande es ese terreno que llamas esposa de otro y por el que te quejas?

Cuando pregunté por el precio del terreno después de acortarlo, hubo risas. Parecía una broma.

—Mocoso, mocoso. ¿Qué quieres decir con cuánto? ¿Intentas engañarme? Mocoso, idiota sin sangre en la cabeza. ¡Di algo de lo que puedas responsabilizarte y no te portes mal delante de tu esposa!

Respondía preguntas, pero tenía un don para volver loca a la gente. Kyojin quería resolver este problema aparentemente irrazonable cuanto antes.

Lee Hee-young, lavada y con la piel suave, yace allí. ¿No se está alargando innecesariamente esta maldita llamada?

Lentamente trazó las venas de su frente que habían aparecido de repente y abrió la boca nuevamente.

- Oye, hijo de puta.

-¿Qué, qué... ... !

—Entonces preguntemos el precio del terreno que ni siquiera va a comprar. Señor, no sé cuánto terreno de mierda sea, pero le daré cinco veces más, así que véndamelo y cállate. ¿De acuerdo? Dejemos de molestar a las esposas de otros por algo tan trivial.

—Eh, mira a este tipo. ¿Qué? ¿Un montón? ¿Cinco veces? Eres joven y no sabes nada, ¡pero crees que esto es normal! ¡Arrojaste un cadáver en un terreno ajeno sin permiso!

—Así que este maldito asunto, si convierto en mina la tierra de otro, no se solucionará. ¿Estás viejo y loco? ¿Eh?

—... ... .

Voy a comprar el terreno a un precio muy alto aunque no tenga ningún valor. Te voy a dar una oportunidad única, así que aprovéchala con sabiduría.

Es la primera vez en mi vida que veo a un idiota así no entender cuando alguien intenta inflar el precio de la basura.

El hombre, que llevaba mucho tiempo enojado, finalmente se detuvo después de que Kyojin le diera una amable explicación. Sintió vergüenza y tosió un par de veces para expresar sus dudas.

-¿Qué, de verdad me estás dando cinco veces la cantidad?

"Señor, si sigue bromeando aquí, le daré una patada en el trasero".

—... ... .

Hablemos de los detalles conmigo, no con Lee Hee-young. Anotemos mi número de teléfono. Gong Il-gong...

Mientras empezaba a recitar los once dígitos del número, oí el sonido de un lápiz garabateando en el otro lado. Cuando le advertí que subiría el precio, el hombre se quedó callado como un ratón y ya no me gritó ni me escupió.

Era un niño muy transparente. ¿Cómo podía ser tan malo con alguien por unos pocos dólares?

Fue impactante ver a un hombre que nació con una discapacidad y luego actuar con tanta crueldad. Tenía esposa e hijo, y pensé: «Qué malcriado».

Nunca debo vivir como esos niños.

Cuando hice esa promesa, el sonido de los números que se tecleaban se detuvo.

Kyojin finalizó la llamada sin dudarlo.

Si vuelves a llamar a este número y empiezas a armar un escándalo, piénsalo, tendrás un lugar junto al padre de Lee Hee-young. Vivamos con sensatez.

Era una amenaza tan obvia que no hubo necesidad de escuchar una respuesta.

Tan pronto como apareció la pantalla de finalización de la llamada, presionó el botón Atrás para que apareciera la pantalla de inicio.

Al principio pensé que revisar los celulares entre amantes no era algo que se debiera hacer. Me remordió un poco la conciencia, pero lo ignoré y moví el dedo.

Lo primero que hice fue borrar mi registro de llamadas. Después de destruir las pruebas, fui directo a mi bandeja de entrada y revisé los mensajes que habían llegado hasta el momento.

“Sabía que esto pasaría”.

Había varios mensajes de texto apilados del número que acababa de llamar. Rápidamente me desplacé hacia arriba para ver el contenido, y era todo un espectáculo.

Por supuesto, incluyó insultos al hermano menor de Lee Hee-young, y hubo más de unos pocos mensajes de texto que fueron enviados como si se estuviera desahogando la ira escribiendo solo malas palabras.

Revisé los mensajes de texto en el orden en que se enviaron y apareció la fecha de hoy. Eran alrededor de las 3 p. m., la hora en que casi tuve un accidente en el semáforo.

Policía. ¿Debería denunciarlo? Dijeron que desenterraron un cadáver y lo enterraron en un terreno ajeno.

Llévate esa basura. Sal de aquí rápido. Apesta. Antes de que te deje sola.

Lee Hee-young es una persona pura e inocente, entonces ¿cuán ansiosa debe haber estado al recibir estos mensajes de texto?

Puede que para mí no fuera gran cosa, pero para Hee-young sí lo habría sido. Reubicar una tumba cuesta mucho dinero. Debió ser una carga tener que gastar tanto dinero de repente.

Kyojin, que estaba pensando así, de repente dijo: "Ups".

Lo había olvidado todo este tiempo, pero Hee-young era empleado de Ignis. Y lo contrataron a la fuerza por deudas...

Eso significa que más de dos tercios del salario mensual de Hee-young fueron al bolsillo de Kyo-jin.

Kyojin se quedó sin palabras por un momento, abrumado por una sensación de shock absurdo.

Me dijo que le contara todos mis problemas y prometió solucionarlos todos.

“¿Qué demonios...? ¿Yo era el mayor imbécil?”

La amable e inocente Lee Hee-young. La insensata Lee Hee-young. La increíblemente cruel Lee Hee-young. ¡La malditamente angelical Lee Hee-young!

'¡El jefe se llevó mi maldito dinero así que ni siquiera tengo dinero para una tumba, matón que odia el dinero!' y no podía dejar de culparme... ... e incluso me susurró que le gustaba mientras lloraba.

En un instante, sintió una opresión en el pecho. Kyojin, sentado en la silla con mala postura y temblando, sacó su celular y llamó a alguien.

Cuando presioné el botón de conexión, el nombre guardado como 'Administrador' apareció en una pantalla negra.

Quizás porque era horario comercial, la señal duró particularmente largo antes de cortarse.

—¿Eh? Hola, jefe. ¿Por qué llama...?

Entonces se oyó la voz del gerente, que parecía algo desconcertado.

Tras llegar a la presidencia de Baek, apenas le prestó atención a Ignis. Aunque le dejó todo el trabajo al gerente, era tan indiferente a los asuntos de la tienda que nunca hizo una sola llamada, así que pareció desconcertado cuando lo contacté de repente.

Oye, ¿estás ocupado con el trabajo estos días?

Kyojin continuó la llamada, hablando con un tono más amable que antes. El gerente, que se había relajado un poco al preguntarle con un tono más bien amable, se rió.

—¡Ay, me estoy volviendo loco! Como faltan algunos camareros, últimamente ni siquiera puedo levantarme del asiento.

Sí, sé que has trabajado duro y que trabajarás aún más duro en el futuro. Oye, ahí está el libro de cuentas. Los niños están endeudados.

Claro, que hablara con más amabilidad no significaba que su actitud se hubiera vuelto más dócil. Cuando el negocio iba bien, era normal estar ocupado sin un momento para recuperar el aliento. No tenía por qué considerar esas trivialidades.

Kyojin fue directo al grano, y el gerente se sorprendió y le preguntó de nuevo.

- ¿Sí? ¿Un libro de contabilidad?

"Oh, trae eso a mi casa".

El gerente no pudo evitar sorprenderse cuando Kyojin, quien no había prestado atención al libro de contabilidad durante varios años, de repente sacó a relucir el tema.

Además, ¿cuán urgente debía ser dar instrucciones para traerlo a casa? El gerente, que se había enfadado repetidamente, preguntó con cautela por qué.

—¿Por qué Jangbu actúa así de repente...?

Entonces, tan pronto como terminó de hablar, se escuchó un regaño.

¿Qué demonios? ¿Ni siquiera sabes leer el libro de cuentas? Yo también debería casarme, gamberro.

Sólo el gerente que recibió un pedazo de mierda estaba en un estado lamentable.

No, ¿qué carajo tiene que ver un contable con el matrimonio...?

El gerente, que no había podido expresar su frustración y estaba silenciosamente asombrado, pronto lo aceptó sin decir palabra.

-Está bien. Te lo traeré en dos días.

—De acuerdo. Trae algo blanco cuando vengas.

-¿Blanco?

Oye, me duele la boca. Si me entiendes, cuelga. Estoy ocupado.

—Ah, sí. Entonces escucha...

Entra. El teléfono fue colgado antes de que pudiera terminar el cortés saludo.

Kyojin se levantó de su asiento, arrojó su teléfono celular descuidadamente y se dirigió al dormitorio.

Cuando abrí la puerta y entré, pude oler el persistente aroma de feromonas que aún flotaba en el aire.

El olor de una cálida brisa primaveral y el olor refrescante de un bosque de bambú.

Aunque estaban jugando por separado, Kyojin se metió en la cama pensando que no podrían ser más compatibles.

El suave colchón se sacudió con fuerza cuando el gigante, de casi 95 kilos, se subió encima. Al mismo tiempo, el cuerpo de Hee-young también se sacudió violentamente, y Kyo-jin tuvo que contener la respiración por si el bebé se despertaba.

Por suerte, Hee-young, que había estado dando vueltas en la cama, se giró para acostarse de lado. Fue una suerte.

Se quitó la camiseta de manga corta y abrazó a Hee-young con fuerza hasta que sus pieles se tocaron.

Después de mirar fijamente su rostro dormido en la oscuridad durante unos minutos, tomé un bocado de su dulce mejilla parecida a un pastel de arroz que me hizo agua la boca con solo mirarla.

Jaja. Me reí.

Ay, Lee Hee-young. En un ratito, todas tus preocupaciones desaparecerán. Entonces, podrás volver a sonreír con belleza sin preocupaciones.

Mi corazón se sintió cálido al pensar en recuperar mi vida diaria pacífica con Heeyoung.

Sin embargo, no tenía intención de alardear del hecho de que había ayudado a resolver el problema de la reubicación de la tumba.

Aunque lo manejaría silenciosamente detrás de escena, esperaría a que Heeyoung hablara primero.

No importaba cuánto tiempo tomara, siempre y cuando pudiera admitir ante sí mismo que había pasado un momento difícil debido a esto.

Aunque me hubiera sido más rápido y fácil avisarte yo mismo, habría sido paciente.

¿Fue por avaricia? Ahora que me había ganado su corazón, quería ganarme la confianza de Heeyoung.

Si lo haces paso a paso, un día seréis una familia.

Episodio 69

Capítulo 11

Una tranquila tarde de fin de semana. Una brisa fresca entraba por la ventana abierta de par en par. Quizás porque acababa de desayunar, mi cuerpo empezaba a relajarse.

Hee-young superó la somnolencia que la invadía y abrió la mesa. Colocó encima los cuadernos que Cheong-hyeon había traído de la sala, sacó un lápiz rojo y empezó a calificar.

Mal, saco. El sonido del círculo al dibujarse era refrescante. Incluso si hubiera pasado solo quince páginas, habría llovido a cántaros, pero ahora era un libro de estudio donde caían más copos de nieve que gotas de lluvia.

Mira la letra. Es un desastre, maldito idiota.

Hee-young, que seguía calificando a su hijo y se sentía orgullosa del crecimiento de este, de repente levantó la cabeza al oír una voz que interrumpía sus dolores de parto.

Cuando llegó, Kyojin estaba sentado en la cama, mirando su cuaderno de ejercicios.

Estás aquí de nuevo.

Últimamente, Kyojin suele subir a la habitación de Heeyoung para matar el tiempo. Parecía que, después de pasar la noche juntos, ya no tenía nada que temer.

Como no le importaba que se acercara, Hee-young continuó dando vueltas y defendiendo a Cheong-hyeon.

Se llama tritón de desarrollo. Está bien usarlo así. Fíjate también en el dictado. Ahora, la ortografía de "cocina" y "exterior" es correcta.

Aunque todavía no era bueno escribiendo, Cheong-Hyeon era bueno deletreando palabras difíciles y no se confundía con las consonantes finales.

De niño, siempre escribía "cocina" como "bu-eok" y "exterior" como "bagat". Podría decir que había avanzado mucho en este aspecto.

Hee-young le tendió un cuaderno a Kyo-jin y estaba ocupado murmurando, hojeando las páginas. Mira aquí, mira esto.

Aunque Cheong-Hyeon había estado dando explicaciones apasionadas sobre lo duro que había trabajado, la respuesta que recibió fue tibia.

"¿bueno?"

Le mordió el lóbulo de la oreja a Hee-young con voz desapasionada, diciendo: «Shaekki, eres buena». Al final, ese era su objetivo.

Hee-young se sobresaltó al sentir la humedad en su oreja e intentó apartarse, pero fue inútil. Kyo-jin estaba poseído por una sanguijuela y se aferró a la espalda de Hee-young.

Era grande y fuerte, y abrazó a Hee-young con fuerza, retorciendo su cuerpo.

Últimamente, siempre que tenía la oportunidad, la atacaba así. Aunque le gustaban las muestras de cariño inesperadas que la emocionaban, Hee-young sentía una profunda inquietud cada vez que compartía una relación romántica con él.

Es solo que el rostro de Cheong-Hyeon me viene a la mente de vez en cuando y siento una sensación de ansiedad innecesaria.

¿Qué debería decir...? ...Sentí como si hubiera alejado a mi padre de Cheong-hyeon.

Aunque mi relación con Kyojin se había profundizado, aún no había obtenido el permiso del niño para tener esta relación. Cada vez que pensaba en esto, mi corazón se agitaba, pero luego se me encogía el corazón.

Hee-young, que fingió estar serio, dejó la hoja de trabajo de dictado y abrió la hoja de trabajo de matemáticas.

Pasé rápidamente las páginas del libro, encontré una página sin calificar y volví a tomar mi lápiz rojo.

<¿Qué número debe ir entre 1 y 3?>

Entre el 1 y el 3 vi el número 2, escrito torcidamente por el niño en un recuadro cuadrado.

Hee-young dibujó un gran círculo sobre la respuesta y cayó en un profundo pensamiento.

¿Podré alguna vez intervenir en el mundo de estas dos personas...?

Cuando el lápiz rojo dejó de moverse, Kyojin, que había estado mirando el cuaderno con indiferencia, tocó la mejilla de Heeyoung con la punta de su dedo.

"¿En qué estás pensando?"

Hee-young, que había recuperado el sentido ante la voz cariñosa, sonrió levemente como si nada hubiera pasado.

Si esto sigue así, creo que terminaré un libro de ejercicios en un santiamén. Pronto tendré que ir a la librería a comprar uno nuevo.

Aunque su expresión era extremadamente sombría para alguien que hubiera pensado algo tan trivial, Kyojin no lo cuestionó más y dio una respuesta apropiada.

Es mi hijo, pero es muy inteligente. Solo le cuesta concentrarse. Le dije que hiciera lo que yo le dijera.

La frase habitual que todo padre con hijos habría dicho al menos una vez hizo que todos se rieran a carcajadas. El jefe es papá, después de todo. Hee-young rió, abriendo mucho los ojos.

Al ver esa expresión brillante, Kyojin se echó a reír y dijo: "¿Estás seguro de que es verdad?"

Parecía travieso, pero en secreto apretaba el puño con la mano en el suelo. Kyojin observaba en silencio a Heeyoung, quien reía entre dientes.

Aunque me dijo que le contara todo lo que tenía en mente, ¿cómo puede cambiar la personalidad de una persona en un día?

No me gustó la actitud de Hee-young de ocultar su expresión y andarse con rodeos, pero no quería agobiarla expresando estos sentimientos en voz alta.

Mira, acertaste todas menos cinco. Eso es porque me enseñaste tan bien.

Cheong-hyeon lo hizo bien. Acabas de decir que a nuestro hijo le iría bien si se lo pedías.

Eso es todo. Si no fuera por ti, nos habría llevado cinco putos años solo enseñar a sumar y restar.

Kyojin se cubrió los labios mientras elogiaba a Heeyoung exageradamente.

Hee-young, que sonreía juguetonamente, también extendió los labios y aceptó el beso como si sellara un beso. Jeje, estaban tostando semillas de sésamo como recién casados, respirando con cosquilleo.

¡Bam!

-Papá, ¿estás aquí?

De repente la puerta se abrió y Cheong-Hyeon entró corriendo.

Pasó tan rápido que ni siquiera pude abrir los labios, ya que estaban apretados.

Tan pronto como sus ojos se encontraron con los del niño, el corazón de Hee-young se hundió y empujó la parte superior del cuerpo de Kyo-jin en estado de shock.

No sé de dónde salió esa fuerza. Puse fuerza en mis brazos y empujé mi grueso torso con todas mis fuerzas, y el gigante cayó al suelo.

Kyojin, quien fue empujado en lugar de besarlo, se quedó estupefacto y solo pudo jadear con frustración.

De todos modos, Hee-young comenzó a mirar a Cheong-hyeon con una mirada ansiosa.

El niño debe haberlo visto todo, ¿qué pasa si se siente incómodo conmigo...?

Debería haberlo pensado antes de actuar. El arrepentimiento me azotó como olas. Por otro lado, me sentí avergonzado. Un hombre adulto actuando de forma tan vergonzosa delante de una niña...

Mientras lloraba, Cheong-hyeon, que estaba congelada en el lugar, abrió lentamente los párpados.

El niño, que había estado mirando a su padre y a Heeyoung con los ojos más abiertos de lo habitual, pronto gritó con calma como si nada hubiera pasado.

¡Papá! ¡Te dije que hoy iba a jugar a casa de Garam!

No preguntaron qué acababan de hacer los dos, sino que simplemente hablaron sobre el tema principal.

Entonces Kyojin, que estaba tendido en el suelo, se levantó y respondió.

—Te iba a traer de todas formas. Mira, lo preparé todo.

Estaba luciendo su atuendo informal. Ahora veo que lleva una camiseta negra ajustada de manga corta.

Kyojin, que se había estado quejando de que no había un padre tan meticuloso en el mundo, se puso la chaqueta que había dejado sobre la cama y rebuscó en el bolsillo trasero de sus pantalones.

—Oh, necesito las llaves de mi coche. Cha Cheong-hyeon, ¿estás lista?

¡Ah! ¡Ya terminé! ¡Tengo el top de peluche, la muñeca, el cuaderno de dibujo y los rotuladores!

¿Dónde vas a vender tus productos?

¡Yo también voy a por mis patines! ¡Sácalos!

¿Por qué haces eso si ni siquiera sabes patinar? Yo patino cuando estoy con mi papá.

¡Ay! ¡No! ¡Me voy a poner los patines en línea!

—Garam dijo que no puedes patinar en línea en casa. Deja de hacer esos ruidos raros, hijo. Sal rápido. Ve a ponerte los zapatos.

Él, que había estado discutiendo con el niño durante mucho tiempo, le guiñó un ojo y abrió los ojos hacia Hee-young, que estaba allí sola.

“Lo llevaré a casa de su amigo y regresaré”.

Sin que nadie se lo pidiera, se presentó y bajó lentamente las escaleras para recoger las llaves de su coche.

Hee-young, que se encontraba mirando fijamente su espalda, de repente recuperó el sentido cuando vio a Cheong-hyeon de pie en la puerta.

Dije que iba a salir a jugar hoy, así que preparé bocadillos con anticipación, pero casi lo olvidé y lo envié con las manos vacías.

—Cheong-hyeon, te preparé unos bocadillos. Los llevaré conmigo. ¿Bajamos juntos?

Cuando superé mi incomodidad y le hablé, el niño asintió con facilidad. Como siempre, nos tomamos de la mano y caminamos.

Mientras caminaba por el pasillo y bajaba las escaleras, Hee-young tenía muchas preocupaciones. ¿Debería explicárselo a la niña o no? Se mordió los labios con frustración, pero sintió una mirada irritada desde un lado.

Cheong-hyeon me miraba fijamente. Bajó un escalón y miró a Hee-young. Bajó otro escalón y miró a Hee-young.

Hee-young, que estaba avergonzado, no pudo evitar derramar un sudor frío mientras lo miraban con ojos tan puros.

Al final, entró al comedor sin poder decir nada. Hee-young abrió el refrigerador y sacó una caja de galletas que ya venían empaquetadas.

Cuando mi hijo dijo que iba a la casa de su amigo a jugar, Kyojin le trajo un paquete de galletas de alta calidad que había comprado personalmente en una tienda departamental.

Además de eso, había dos cajas más de regalos de frutas que tenía que empacar, así que estuve ocupada sacándolas.

Cheong-hyeon, que estaba de pie frente a la mesa irlandesa con las piernas cruzadas, preguntó de la nada.

Oye, ¿es simpático nuestro papá? ¿Verdad que es genial?

No era como si estuviera preguntando: "¿Te gusta tu papá?", sino más bien parecía como si estuviera diciendo: "¿Ves? ¿Te gusta tu papá?", con certeza.

Hee-young, quien había sido golpeada fuertemente, asintió con su rostro, que se había puesto rojo brillante.

"¿Eh? ¡Uf...!"

Cuando respondí con el sonido de hormigas arrastrándose, Cheong-hyeon sonrió orgullosamente como si hubiera sabido que eso sucedería.

Es difícil saber qué hay en la mente de los niños, pero Hee-young estaba genuinamente desconcertada sobre lo que Cheong-hyeon quería decir al decir algo así.

Pero el momento de partir llegó sin tiempo para preguntar por qué.

Justo antes de salir por la puerta principal después de terminar todos los preparativos, el niño que se había puesto los cordones se levantó y agarró fuertemente la mano de Heeyoung.

No me di cuenta de lo cálido que era tener una mano, ligeramente más pequeña que mi palma, envuelta alrededor de la mía.

El niño agitó las dos manos que sostenía. Parecía como si supiera por qué Hee-young había estado tan tensa todo el tiempo y estuviera intentando calmar su sorpresa de esa manera.

Jejeje, la cara sonriendo brillantemente, revelando sus dientes blancos, me tranquilizó.

Todo está bien. Me gusta mi hermano.

Incluso sin decir palabra alguna pude saber lo que el niño quería decirme.

Finalmente, Cheong-hyeon, que había estado frotando su mejilla contra la mano de Hee-young, habló alegremente.

"Volveré pronto, hyung. El próximo fin de semana, ¿podemos quedar solo los tres?"

¿Cómo no reírse ante unas palabras tan tiernas? Hee-young también sonrió radiante y saludó.

Bien, Cheong-hyeon. Que tengas un buen viaje. Diviértete con tus amigos.

Kyojin, que estaba siguiendo al niño hacia la puerta principal, se rió entre dientes ante la ingeniosa respuesta del niño.

No fue un mal fin de semana.

* * *

El viaje en coche hasta la casa de Garam fue extrañamente silencioso.

Cuando dije que estaba en el auto de mi papá, Cheong-hyeon charlaba ruidosamente o cantaba canciones infantiles, pero hoy, por alguna razón, simplemente se quedó mirando por la ventanilla del auto.

¿Te mostré algo incorrecto antes?

Incluso el profesor más indiferente no pudo evitar sentirse nervioso porque su hijo distraído mantuvo la boca cerrada todo el tiempo.

Miró al niño por el espejo retrovisor y le habló.

Hijo, ¿por qué estás tan callado hoy?

Cuando pregunté casualmente, Cheong-Hyeon, que había estado en silencio durante varios segundos, habló con voz tranquila.

—Sí, papá. Incluyamos a Heeyoung en nuestra familia también.

Kyojin, que estaba pensando que debía disculparse sinceramente con su hijo por haberlo atrapado en una escena vergonzosa, se puso nervioso por el comentario inesperado.

Sabía que a Ae-ga realmente le gustaba Hee-young y la seguía, pero nunca pensé que ella pediría directamente ser incluida en la familia.

¿De verdad eso fue lo que dijo Cha Cheong-hyeon? —preguntó Kyo-jin con incredulidad.

¿De verdad estás diciendo que deberíamos dejar que Lee Hee-young se una a nuestra familia? ¿Eso dijiste?

¡Sí! ¡Incluyamos también a Heeyoung hyung!

Cuando le preguntaron de nuevo, Cheong-hyeon respondió con firmeza. El niño dijo con sinceridad que quería formar una familia con Hee-young.

Para Cha Cheong-hyeon y Cha Kyo-jin, el significado de la familia era más pesado para ellos dos que para los demás.

Cuando Cha Kyo-jin, de veintisiete años, apenas comenzaba a expandir la escala de Ignis, un jugador Omega mostró un interés desmedido. El Omega, que lo había intentado todo para seducir al acaudalado presidente Alfa, desapareció repentinamente un día después de alcanzar su límite debido al muro de hierro de Kyo-jin.

Fue exactamente un año después que el niño que había sido así apareció con un trozo de carne.

Un cabrón que nunca se había quitado una prenda de ropa estaba causando un alboroto en la tienda, diciendo que debía hacerse cargo del niño, así que le di unas monedas y lo despedí. Al día siguiente, ese cabrón abandonó a un bebé recién nacido que ni siquiera podía hablar delante de la tienda y desapareció de repente.

Todavía recuerdo vívidamente la imagen de un inocente bebé recién nacido tirado y llorando en una calle sucia llena de establecimientos de entretenimiento.

¿Cómo puedo quedarme quieto y ver esa mirada tan lastimera? Parece algo que cualquier ser humano haría para dejarla en paz.

Al final, Kyojin abrazó al bebé recién nacido, que empezaba a enfriarse. Lo había acogido con la intención de protegerlo solo por hoy, y dejarlo en un orfanato mañana.

Pero el niño se cree su padre, porque se agarra el dedo con fuerza toda la noche. Si te levantas del asiento, aunque sea un instante, suele empezar a lloriquear.

Cuando volví en mí, estaba atrapada al lado del bebé y no podía irme.

En realidad, solo tenía la intención de hacerlo un día. Un día se convirtió en dos, y dos en tres. Porque hoy llovió, porque hoy hizo mucho frío, porque hoy el sol fue muy fuerte.

A medida que pasaba cada día, poniendo excusas, antes de darme cuenta, el niño había crecido lo suficiente como para caminar y hablar bien.

Kyojin le dio al niño su apellido y registró el nacimiento, reconociendo así que Cheong-hyeon y yo nos habíamos convertido en una familia.

Por supuesto, fue una decisión que tomé después de asumir muchos riesgos y no me arrepiento en absoluto.

Pero fue una sensación realmente extraña que la niña que llegó a mí como un regalo y se convirtió en mi familia había crecido y se estaba preparando para aceptar a Heeyoung como otro miembro de la familia.

Llegará un día en que el hijo que elegiste elegirá a otro.

Kyojin sabía que Cheonghyun no hablaba de familia sin pensar. Él era igual. Sabía por experiencia propia lo difícil que era involucrar a alguien en el círculo familiar.

Antes de escapar del orfanato donde había crecido toda su vida y conocer al presidente Baek Gi-seung, Kyo-jin siempre había estado solo. No le fue fácil abrirse del todo al presidente Baek ni a sus medio hermanos, a quienes había encontrado con gran dificultad gracias a su ayuda. No confiaba en ellos, era cauteloso y muy crítico. No sé cuán cruel había sido.

Pero al final, Kyojin aprendió a convertirse en una familia a través de su sinceridad.

Por eso sabía mejor que nadie que el corazón de Cheong-hyeon al aceptar a Hee-young como miembro de su familia de sólo dos era sincero.

“Nuestro hijo ya está grande.”

Kyojin sonrió en silencio.

Ser una familia significa apoyarnos mutuamente. Me gustaba la idea de expandir nuestro propio mundo, que nadie más pudiera invadir jamás.

Desearía que Hee-young también pudiera conocer este sentimiento abrumador.

Bien, hagámoslo. Ahora, en lugar de dos, seremos tres familias.

Mientras clavaba el clavo, coincidiendo con la opinión del niño, el rostro de Cheong-hyeon, que había permanecido rígido todo el tiempo, se iluminó. ¿Cómo puede un rostro tímido y sonriente ser tan bonito?

Kyojin siguió mirando el espejo retrovisor para observar la expresión de su hijo, luego hizo una pregunta traviesa.

—Pero tú, ¿podrás llamar a Lee Hee-young "papá" más tarde? Eso es lo que significa ser una familia. Lo sabes, ¿verdad?

Entonces el niño, que pensaba profundamente, como si estuviera mirando hacia el futuro, respondió con fuerza.

¡Ay! ¡Puedo hacerlo! ¡Quiero hacerlo! ¡Ahora voy a ser papá doble! ¡Me encanta!

¿De verdad es tan bueno poder llamar "papá" a Lee Hee-young? La voz que emitía con entusiasmo estaba llena de entusiasmo.

¡Me gusta todo de Hyung Heeyoung! ¡Me gusta todo!

Me quedé estupefacto ante la respuesta tan contundente.

“Shaekki… No está a la venta porque se parece a mí”.

¿Quién lo llamaría mi hijo? Tiene un don para juzgar a la gente.

Kyojin sonrió feliz y pisó el acelerador. Puso una canción infantil y bajó la ventanilla, dejando entrar una cálida brisa primaveral.

¿Ha sido alguna vez la primavera una estación tan emocionante?

Las comisuras de sus labios se curvaron ante el aroma que le recordó a alguien.

“Nari, nari, forsitia, póntelo en la boca y póntelo en la boca.....”

Mientras tarareaba la canción infantil, la voz del niño, como un cuco, me seguía.

Es frecuente que una bandada de polluelos salga de excursión en primavera.

Fue una época feliz para tres familias.

[Revisión del trabajo]

¡Terminé 7 episodios consecutivos con una parte completa! La traje conmigo, comprimiéndola en casi 20 episodios consecutivos. ¡Jaja!

Sé que fue largo y difícil de leer, ¡pero gracias por acompañarme hasta aquí!

¡Y aún no ha terminado! >_< Regresaré pronto con el próximo episodio.

Siempre agradezco sus sugerencias, recomendaciones y comentarios. Sollozo...┬0┬♡

A todos los que me visitáis cada vez que subo, y a todos los que descubrís nuevos trabajos míos, ¡¡muchísimas gracias!!

(+¡Gracias a aadd00, Yeouljida, Aebonggun y Pengshik por los cupones de patrocinio!!♥)

Episodio 70

* * *

Comprador Cha Kyo-jin.

Un sello con tinta roja fue estampado en la línea de firma del contrato de compra de tierras.

Como hablamos por teléfono la última vez, fue Kyojin quien compró la montaña donde estaba enterrado el hermano menor de Heeyoung pagando cinco veces su precio. La compró con pérdidas porque era inútil conservarla.

Con esto el contrato quedó perfectamente concluido.

Guardó el sello en el estuche y lo metió bruscamente en el bolsillo de su chaqueta, asumiendo una actitud arrogante.

Buscaba habitualmente un paquete de cigarrillos, pero no encontraba el contorno cuadrado ni siquiera al palpar mi bolsillo. Era porque hacía poco había sacado todos los cigarrillos y los había tirado.

Oh, decidí romper.

Cuando pensé en el segundo hijo que nacería entre Hee-young y yo, me olvidé de los cigarrillos. Sin embargo, no pude evitar sentir un extraño cosquilleo en la boca.

¿Estaba cavando más profundamente en el surco entre mis cejas a medida que los síntomas de abstinencia aumentaban?

El tío de Hee-young, Lee Byung-chul, que se había establecido en una pila de dinero después de lidiar con la tierra de mala calidad, dijo tonterías mientras empacaba el contrato.

Aunque este terreno está en un lugar remoto, es bastante bueno. Si subes a la cima, puedes ver todo lo que hay abajo, ¡y la vista es magnífica! Por cierto, ¿de verdad eres el esposo de Hee-young...?

Lo primero era pura tontería, y al final, lo que realmente querías preguntar era lo segundo.

Mientras miraba su rostro sonriente, sentí la necesidad de dejar marcas oscuras de quemaduras de cigarrillo en su piel flácida.

Kyojin era demasiado perezoso para hablar. Simplemente se sentó allí con las piernas abiertas de par en par, con una actitud extremadamente arrogante, observando en silencio cómo sus subordinados recogían los contratos.

Aunque le dijeron claramente que mantuviera la boca cerrada, el imprudente Lee Byung-chul no sabía qué decir y continuó bromeando.

Pronto lo oí murmurar algo mientras observaba disimuladamente la apariencia de gánster de Kyojin. Me pregunté si solo imaginaba cosas, pero la voz que emitía era repugnante y siniestra.

"No, Heeyoung, ese chico que dijo que estudiaría mucho y se convertiría en maestro de jardín de infantes, está siendo deshonesto..."

Cuando te vi por primera vez, no me gustó tu apariencia. Me pusiste muy nervioso.

Antes de que Lee Byung-chul pudiera terminar de murmurar, Kyo-jin estiró su larga pierna y pateó la mesa. Entonces, la pesada mesa de madera fue apartada con un crujido.

La mesa se detuvo al golpear las rodillas débiles de Lee Byung-chul. Lee Byung-chul, asustado por un instante, cruzó las piernas como si nunca hubiera actuado así.

¿Qué demonios, Moon Ra-an, idiota? De verdad que tienes que cuidar lo que dices. Si no dices tonterías, acabarás en problemas.

Un cachorro que ni siquiera podía ser un perro. Estaba congelado en un caballo y me burlé bien de mi boca.

Fue una lástima ver al pequeño punk mordiéndose los labios y mirando hacia abajo, con miedo de que sus ojos se giraran y se rompieran en algún lugar.

Así es un tío pequeño. Lee Hee-young es demasiado amable, es un problema. Cuando lo vi en persona, era solo un anciano sin riqueza ni poder. Decía que incluso las cosas que decía un niño pequeño eran amenazas, y estaba tan asustado que temblaba todo el día.

Sentí pena por Hee-young, que tuvo que sufrir sola desperdiciando sus emociones en un mocoso inútil.

Demos la vuelta y vámonos. Cuanto más miraba esa cara, más se me encogía el corazón y me temblaban las manos.

El tío de Hee-young, Lee Byeong-hwan, que había estado sentado con la boca cerrada todo el tiempo que estuvieron redactando el contrato, intervino con cautela.

—¿De verdad te casaste con Hee-young...? No es que tuviera intenciones especiales, simplemente no me enteré por Hee-young de que se iba a casar. Me daba igual porque era el padre mayor...

Desde el momento en que Kyojin entró por primera vez a la oficina de bienes raíces, el hombre que le había estrechado la mano cortésmente y no había dicho una sola palabra innecesaria fue incluso caballeroso en su tono.

Lee Byeong-hwan parecía genuinamente preocupado por su sobrino, Hee-young. Era evidente por cómo empezó a recitar la desafortunada historia familiar de Hee-young antes de que Kyo-jin pudiera siquiera responder.

¿Conoces la situación de Hee-young? Le ha costado crecer desde pequeña y últimamente ha pasado por cosas malas. Así que, por favor, cuídala bien... Jeje, bueno, como nos conocimos porque nos queremos, probablemente nos cuidaremos de jóvenes.

Cuando terminó de hablar con una sonrisa amistosa, Lee Byung-chul, que estaba sentado a su lado y se lamía los labios de mal humor, intervino.

"Hermano, realmente estás diciendo tonterías."

Ni siquiera podía relajar las piernas, que estaban fuertemente apretadas, y se sentó con la espalda recta, diciendo todo lo que quería decir.

Quizás avergonzado por el comportamiento de su hermano menor, Lee Byeong-hwan fue visto golpeando el muslo de Lee Byeong-cheol debajo de la mesa.

No era que actuara así solo para complacerme. Era como si regañara con dulzura a su hermano menor por su insensatez, diciéndole que cumpliera con los estándares mínimos de un ser humano.

Aun así, el autor, que era el tío abuelo, parecía tener una personalidad bastante agradable. Kyojin recordó de repente la historia que le había contado Heeyoung.

Después de que su padre y su hermano menor murieron, dijo que sólo su tío acudió al funeral y lo cuidó.

Lee Hee-young, que era una persona sin suerte, se sintió aliviada al ver que ahora tenía al menos un adulto decente.

Kyojin, que había mantenido una actitud ruda desde que entró al negocio inmobiliario, se volvió cortés por primera vez.

Se abrochó un botón de la chaqueta y sonrió radiante, levantando las comisuras de los labios. Luego, sus ojos penetrantes se abrieron de par en par y se redondearon, completando su característica expresión de tristeza.

¿Nuestro tío abuelo? Es un buen tipo. La boda aún no se ha celebrado, pero pienso tomarme mi tiempo y esfuerzo para prepararme con calma. Pronto te visitaré con Heeyoung y te daré la invitación.

Parecía nervioso porque el chico punk se comportaba con tanta humanidad. Lee Byeong-hwan abrió mucho los ojos y agitó las manos frenéticamente, negando con la cabeza.

—Ay, no tenías que venir en persona. ¿Por qué fuiste tan lejos...?

—Claro que debería ir a verlo. Es el tío de nuestro Hee-young. ¿Cómo es posible que un sobrino político ni siquiera lo salude?

Para cuando respondí así, el subordinado que había revisado y reunido todos los documentos dio un paso atrás. Ahora que el tema principal había terminado, no había necesidad de quedarse más tiempo en la inmobiliaria.

Tan pronto como Kyojin se levantó de su asiento, el interior de la oficina inmobiliaria se llenó de gente.

Lee Byeong-hwan fue el primero en levantarse y continuar su conversación con Kyojin.

¿Por qué te molestas en saludar? No he hecho mucho por Hee-young. Me pregunto si lo saqué a relucir sin motivo y te agobié...

Oye, ¿por qué el abuelo sigue haciendo esto? Oye, espera un momento. Ven conmigo.

"¿Sí, sí.....?"

Kyojin puso la mano sobre el hombro de Lee Byeong-hwan y, con naturalidad, lo sacó a rastras de la propiedad. Lee Byeong-cheol y el agente fueron tratados como sacos de cebada prestados.

Los otros dos se quedaron allí sin expresión, sin importarles si alguien miraba en esa dirección o no, simplemente permaneciendo fieles a su propósito.

Mientras caminaba a pasos más amplios, Lee Byeong-hwan, mucho más bajo que yo, apenas lograba seguirme el ritmo con paso rápido. Lo dije solo por preocupación por mi sobrino, pero me preguntaba qué estaba pasando.

Al poco rato, Kyojin, que avanzaba sin dudarlo, se detuvo frente a la inmobiliaria. Recibió un sobre grueso con dinero de su subordinado y lo metió en el bolsillo de la chaqueta de Lee Byeong-hwan.

Si no has hecho mucho por Hee-young, ¿por qué no empiezas a ayudarla ahora? El día de la boda, tómala de la mano y caminen juntas hacia el altar. Así la niña no se sentirá sola. Me entiendes, ¿verdad?

Lee Byeong-hwan, que estaba tanteando su bolsillo, abrió mucho la boca como si no hubiera esperado que ella le diera dinero.

Intentó devolver el sobre sin siquiera contar cuántos billetes había dentro.

No, podría haber hecho eso por ti, pero si me das esta cantidad de dinero, ¿en qué me convertiría...? Incluso sin eso, Hee-young casi pierde a su padre y a su hermano menor por mi culpa. Como adulto, lamento mucho no haber podido

ayudarte. Como tío mayor, debería haber recibido un sobre con dinero de mi sobrino político.

Era un hombre de mediana edad con conciencia y una personalidad excepcional. Parecía estar a un nivel diferente del chico que se pegaba a la puerta del agente inmobiliario y lo miraba con avaricia, preguntándose por qué circulaban sobres llenos de dinero.

La ley establece que las personas deben ser tratadas como personas y los animales deben ser tratados como animales.

Kyojin mostró su personalidad traviesa al poner el sobre con dinero que me había entregado en la mano de Lee Byeong-hwan.

Te lo mereces. Por cierto, ¿lo pusiste ahí? Es solo una suposición, piénsalo y tómalo. ¿De acuerdo?

"Dios mío, ¿cómo puedo estar tan agradecido por tanto dinero...?"

Qué decisión tan anticipada, qué ridículo. ¿Quién entregaría una decisión tan anticipada? Lee Byeong-hwan apretaba con fuerza el sobre con el dinero que había recibido y no sabía qué hacer.

El color de los billetes que se veían a través del delgado sobre era amarillento. El sobre era tan grueso que tuvo que abrir bien las manos para cogerlo. Byeong-hwan ni siquiera podía adivinar cuánto dinero contenía.

Me daba miedo sólo sostenerlo, pero la persona que me entregó el dinero me dio la espalda sin mostrar ningún signo de arrepentimiento.

—Entonces, entremos primero. Ah, si pasa algo, no dudes en contactar a Lee Hee-young, pero a mí.

Acababa de subirse a su sedán de lujo y asintió hacia el sobre en la mano de Lee Byeong-hwan.

"Puse mi tarjeta de presentación allí".

Cerró la puerta del coche sin pensarlo dos veces, como si hubiera terminado su asunto.

Al poco rato, un hombre de traje negro se sentó al volante y arrancó el motor. El coche pronto abandonó el terreno baldío frente a la propiedad y comenzó a conducir por un sinuoso camino rural.

Byung-Hwan se quedó allí, siguiendo con la mirada el coche que desaparecía. Y cuando el sedán finalmente desapareció de la vista, convirtiéndose en un pequeño punto, se relajó.

Heeyoung... ...Es muy recta y amable, pero también parece un poco tímida. ¿Dónde demonios conoció a un alfa como él y decidió casarse?

Boda, prematrimonio e incluso el hecho de que Kyojin compró un terreno en una inmobiliaria hoy. Heeyoung no sabía absolutamente nada al respecto.

Había muchas cosas que quería llamarlo directamente y preguntarle, pero Byung-Hwan no se acercó y mantuvo la boca cerrada. Aunque Kyo-Jin no le había advertido específicamente, lo notó por su expresión.

No sé nada más, pero creo que debería guardar silencio sobre lo que pasó hoy.

Con solo ver que Kyojin no vino con Heeyoung a mi lado, supe que quería resolver este asunto en secreto. Después de todo, he vivido tanto tiempo, así que era natural que actuara así sin que yo tuviera que decir nada.

Pero a medida que fue creciendo, su codicia creció y su hermano menor, que no era muy maduro, tuvo dificultades para comprender la situación.

Tan pronto como el auto se fue, Lee Byung-chul salió corriendo presa del pánico y corrió hacia mí con los ojos encendidos.

¡Hermano! ¡¿Eso es dinero?! ¡¿Ese tipo me dio dinero?!

—No es eso. Me lo dejó para que se lo diera a Heeyoung más tarde.

¿Cómo que me lo dejas a mí? Hablabas de casarte con Hee-young o no, ¡pero me diste el dinero para quedar bien! Eh, el coche en el que viniste era raro. ¿Eres de los que manejan dinero?

Sus ojos brillaron con sospecha al examinar el grueso sobre lleno de dinero. Al poco rato, Lee Byung-chul tragó saliva y dio un fuerte golpe con el pie derecho.

¡Ay, mi estómago! ¡Si hubiera sabido que esto pasaría, no te habría molestado!

Por cierto, me pregunto si Hee-young está bien. Es tan joven y ya decidió casarse...

—Hermano, ¿ese es el problema ahora mismo?

Tsk tsk, Byung-hwan chasqueó la lengua mientras miraba a su hermano menor y se guardó el sobre con dinero en el bolsillo interior. Planeaba guardarlo y dárselo a Hee-young cuando se casara, diciendo que lo usaría para su luna de miel.

Mi sobrino, que había perdido a sus padres y a su hermano menor y luchaba por vivir solo, finalmente pudo formar su propia familia. Como padre, me sentí orgulloso de ello.

Además, el problema de oxígeno que había estado molestando a Hee-young ahora se ha resuelto por completo.

Byung-Hwan subió al taxi, dejando atrás a su hermano, que gritaba sin parar porque le dolía muchísimo el estómago. En cuanto se sentó, lo primero que hizo fue sacar una tarjeta de visita del sobre.

Un hombre que parece un gánster se lleva a tu sobrino y no puedes evitar preguntarte qué hace exactamente.

Después de un rato, miró la tarjeta de presentación y suspiró significativamente.

“Oh Dios mío.....”

[Baekyeon Resort & Hotel

[Director ejecutivo Cha Kyo-jin]

Como era de esperar, no se debe juzgar a nadie por su apariencia. No sabía que tuviera un trabajo tan sólido.

Incluso a una edad tan temprana, parecía un gran logro ser llamado director ejecutivo.

El enfermo sonrió tranquilamente.

Heeyoung, llegará el día en que las flores florecerán en tu vida. Parece que florecerán de maravilla. Como los campos de azaleas que adornan hermosamente las colinas del campo.

Episodio 71

<Capítulo 12>

Mi teléfono ha estado en silencio durante varios días. Hasta hace cuatro días, recibía más de diez mensajes amenazantes al día de mi tío, pero por alguna razón, mi bandeja de entrada ha estado en silencio últimamente.

Fue una situación donde la ansiedad aumentó en lugar del alivio. ¿Por qué mi tío, que había estado haciendo un escándalo para sacar el cuerpo de inmediato, cortó el contacto sin motivo alguno?

Seguramente no intentarías tocar la tumba sin permiso, ¿verdad?

Mi corazón se hundió al pensarlo.

Aún no he elegido una empresa para trasladar mi tumba, así que pensé que sería una buena idea al menos llamarlos primero y pedirles más tiempo.

Hee-young marcó inmediatamente el número de su tío. La llamada no sonó ni tres veces antes de que se conectara.

¿Hola? Tío, soy Heeyoung.

-Oh, sí. ¿Qué pasa?

Una voz sorprendentemente tranquila salió del otro lado del teléfono. ¿Pasa algo bueno? Me dio vergüenza, pero era algo bueno.

De hecho, estoy buscando una empresa de reubicación de tumbas. Comparar precios lleva tiempo. ¿Podrías dedicarme un poco de tu tiempo...?

—Ejem, ¿haces esto a propósito? Bueno, basta. Deja las tumbas de tu padre y tu hermano menor como están.

"……¿Sí?"

Pero mi tío, que me había estado molestando con el tema del cementerio, de repente decidió fingir que nunca había sucedido.

Ya agradecía que me hubiera dado suficiente tiempo. Pero de repente, me sorprendió que me hubiera dicho que dejara la tumba como estaba.

Si ibas a decir algo así, no deberías haberme enviado mensajes amenazantes ni haberme insultado por teléfono. Hee-young se enojó un momento y le preguntó de vuelta.

—Pero dijiste que era asqueroso. Olía a comida podrida...

Mientras expresaba abiertamente mis sentimientos heridos, una voz ligeramente irritada me respondió.

—¡Ah, qué puedo hacer si ya lo pregunté! Ya que los hermanos ya lo hablamos, finjamos que esto nunca pasó. ¡De acuerdo!

Parecía estar levantando la voz como si estuviera hablando demasiado alto, pero rápidamente suavizó su voz y trató de calmar a Hee-young.

—Si sientes algo por mí, déjalo ir. ¿Eh? Estaba cansado justo después de volver a Estados Unidos, así que estaba más sensible. Las personas mayores son así. Se irritan con facilidad, y también se irritan con facilidad.

"Ah....."

—Así que si alguna vez te he dicho algo duro, olvídalo. Ah, ya entiendo, no sé. ¡Mi tío lo siente mucho!

¿Es cierto que, al envejecer, uno se enoja con tanta facilidad y deja pasar las cosas con tanta facilidad? Mi tío, que solía actuar como si nunca se arrepintiera, mostró compasión e incluso propuso la reconciliación.

La disculpa, casi forzada, me dio vueltas la cabeza. Quería preguntarle por qué hacía eso de repente, qué estaba pensando, pero no podía mover los labios por miedo a cansarme.

—Hola. ¿No me oyes? Ah. Ah. ¿Hee-young me escucha?

—Sí, claro. Gracias por comprender mi situación.

¿Por qué me das las gracias? Bueno, cuelgo.

La llamada terminó con una reconciliación poco entusiasta. Fue una conversación verdaderamente desconcertante.

¿Acaso las fechorías anteriores fueron solo un desahogo de ira o capricho de mi tío? Ahora que ha terminado de hablar con sus hermanos, tal vez fue su tío quien ejerció su poder.

De todos modos, estaba claro que las preocupaciones que me habían estado molestando durante tanto tiempo desaparecieron en un instante.

Nunca imaginé que mis preocupaciones se resolverían tan repentina e inesperadamente. Pero es algo bueno, así que es algo bueno...

No quería estresarse más hurgando en los pensamientos de su tío. Hee-young decidió simplemente deshacerse de la preocupación que lo atormentaba profundamente.

El asunto del cementerio debe haberse resuelto de alguna manera. Como el próximo viernes es el cumpleaños de mi hermano menor, pensé que debería revisar el presupuesto y revisarlo.

Para entonces, la tumba ya estaría cubierta de maleza. La lápida seguramente estaría cubierta de tierra.

Nuestra Hee-min, ¿no está llorando porque ha pasado mucho tiempo desde que llegaste?

Aunque todavía faltan seis días para mi cumpleaños, estoy empezando a sentirme ansioso.

Hee-young se dirigió al primer piso, donde los profesores debían pedir permiso para salir. Estaba tan ansiosa que bajó las escaleras más rápido de lo habitual.

Mientras Cheong-hyeon bajaba, haciendo un ruido fuerte, vi la espalda de Kyo-jin entrando al comedor.

Heeyoung lo siguió naturalmente y habló.

“Jefe, ¿puedo salir el próximo viernes?”

Cuando pregunté con cautela, Kyojin, que estaba bebiendo agua, dejó su taza y se encogió de hombros.

Salir depende de ti, ¿por qué me preguntas todo? Ah, ¿quieres mi atención?

También se tropezaba solo y hacía ruidos extraños. Aunque lo llamaba "jefe, jefe" todos los días, parecía completamente inconsciente de que él era el jefe.

—No, soy un empleado que trabaja aquí, y tú eres mi jefe. Sigo pagando mis deudas...

Kyojin, que se había estado imaginando despertando y diciendo: "Heeyoung y cariño", sólo entonces se dio cuenta: "Oh, no".

Hee-young inventó la frase «Tú eres una obligación, yo soy una deuda». Aunque no lo hubiera hecho, sería culpable de ser un perro que se come el dinero de Hee-young.

Como se planteó el tema, Kyojin decidió redefinir esta relación.

Solo quiero ser tu amante. Pero aun así, solo somos números, así que borrémoslo.

No había nada que arreglar. Era una relación que empezó sin un contrato formal. La deuda podría haberse saldado fácilmente si Kyojin simplemente hubiera dicho que no.

Por supuesto, eso fue sólo desde la perspectiva de Kyojin, pero no era algo en lo que Heeyoung pudiera pensar fácilmente.

El primer día que me llevaron a Ignis, Hee-young escuchó claramente cuánto dinero tenía que devolver. Era una cantidad de cientos de millones.

Era una deuda que no podía pagarse ni siquiera trabajando duro toda la vida, pero Kyojin declaró que no aceptaría el dinero.

Sea como sea, era dinero que mi padre pidió prestado y ni siquiera he recuperado el capital...

Hee-young no era lo suficientemente optimista como para alegrarse por esas palabras, y no era un tonto que no supiera nada.

¿Vas a cancelarlo? No es otra cosa, es una deuda. Ni siquiera has recuperado el capital. Te arrepentirás.

No es filántropo. Ni siquiera intentará recuperar el dinero que gasté en apuestas. Puede que ahora esté bien, pero podría acabar arrepintiéndose de lo que hizo hoy.

Y si llegase el día del arrepentimiento, la relación entre Kyojin y él también se vería afectada.

Hee-young no quería eso. Estaba agradecida de que Kyo-jin lo hubiera dicho y quería devolver el capital.

Trabajar en Ignis es un trabajo duro, pero ¿no estás trabajando en la casa de Kyojin ahora mismo?

Mientras no hubiera grandes problemas económicos, no tuve problemas para vivir allí. Quizás porque me proporcionaban comida y alojamiento, podía sobrevivir fácilmente con un tercio de mi salario durante un mes.

Pero ¿qué pasa? El prestamista que prestó el dinero no cede. Aunque el deudor quiere devolverlo, se niega obstinadamente.

Kyojin era desvergonzado en lugares extraños.

No te arrepientas. No lo aceptaré.

"Donde es eso.....!"

¿Dónde está? Aquí está. Es mi dinero, así que puedo hacer lo que quiera con él, ¿no? ¿De acuerdo?

¿Por qué este director ejecutivo es así? Intenté mostrar preocupación, pero no funcionó.

Rápidamente se acercó a la nariz de Hee-young y puso su mano en su cintura, y en una postura un tanto brusca, expresó su convicción.

"Lee Hee-young, no quiero que me des dinero. Solo quiero gastarlo".

“.....”

—Eso creo, gamberro. No soporto recibir nada de alguien a quien amo. ¿Qué clase de hombre es ese?

Era una creencia que realmente avergonzaba a la gente. Sobre todo las últimas palabras. ¿Qué clase de hombre solo recibiría de la persona que ama?

Y ahí está ese pequeño hombre parado, diciendo esas palabras tan bien.

Hee-young, que se sentía incómoda por alguna razón, frunció el ceño y replicó.

-¿Entonces estás diciendo que no soy un hombre?

Cuando le pregunté con tono refrescante, la expresión de Kyojin, profundamente arrugada, se iluminó. Parecía un idiota al mostrar sus dientes blancos y sonreír.

No deberías ser tan exigente. ¿No sabes que eres la excepción? No eres un hombre, Lee Hee-young. Es justo decir que solo eres un compañero de clase.

Aunque diga esto o aquello, sigue sin tratarme como a un hombre. No para de quejarse y golpearse el pecho con el puño, llamándome "profesor de té".

Sus acciones eran tan graciosas y desproporcionadas a su tamaño que no pude evitar reír a carcajadas.

Huh, fue cuando Hee-young, que había estado riendo con incredulidad, sintió la derrota.

El intercomunicador empezó a sonar con una melodía refrescante. Parecía que alguien había tocado el timbre de la puerta principal.

¿Habían llegado visitas? Hee-young dejó de discutir y corrió a la sala.

Después de revisar la pantalla del intercomunicador, no pude evitar abrir los ojos de par en par por la sorpresa.

"oh.....?"

Vi el rostro del Gerente Ignis en la pantalla. Aún era de día, y me pregunté por qué él, que solo estaba activo de noche como un búho, había venido aquí a estas horas.

Quien presionó el botón para abrir la puerta fue Kyojin. Abrazó a Heeyoung, quien miraba fijamente la pantalla, y dijo: «Por fin entras». Era un comentario dirigido al gerente.

Y al cabo de un rato, el encargado, que había llegado corriendo y sin aliento, llamó a la puerta principal, haciendo parecer como si hubiera gateado en vano.

Kyojin salió tambaleándose, todavía sosteniendo a Heeyoung en sus brazos, y abrió la puerta.

Como era una pose vergonzosa para mostrar a los demás, Hee-young tuvo que empujar el cuerpo de Kyo-jin con todas sus fuerzas para que el gerente entrara.

Afortunadamente, el gerente, que no había presenciado el contacto físico entre las dos personas, entró en la entrada.

Tan pronto como encontró a Kyojin parado como un tótem en la entrada del pasillo, hizo una reverencia de 90 grados para saludarlo.

Hola, jefe. Aquí tiene, le traje el libro de cuentas. ¿Todo...?

Luego, sacó una carpeta gruesa de su pecho y se la entregó cortésmente, pero de repente notó que Hee-young estaba de pie junto a Kyo-jin y sus fosas nasales se dilataron.

Cualquiera que lo viera vería una expresión desconcertada.

Bueno, fue extraño no sorprenderse de que todos los miembros del personal hubieran desaparecido, y solo Hee-young estuviera al lado de Kyo-jin con vestimenta informal.

Sobre todo, él era quien se había vuelto muy perspicaz mientras trabajaba como gerente de Ignis. Podía percibir la atmósfera misteriosa y perturbadora entre Alfa y Omega con solo mirarla.

Inmediatamente se dio cuenta de esta extraña situación y puso los ojos en blanco como si estuviera sorprendido.

No lo podía creer, pero Lee Hee-young realmente había llegado a vivir en esta casa. Su mirada cambió gradualmente, volviéndose cada vez más descarada ante aquella combinación que le costaba creer por más que la mirara.

Fue una situación extremadamente embarazosa para Hee-young. Antes de entrar en esta casa, actuaba como si no le interesara el director ejecutivo. Pero ahora que se habían convertido en esto y aquello, estaba frente al gerente, y era realmente vergonzoso.

Así que intenté bajar la mirada lo más que pude y evitar la mirada punzante.

Kyojin le arrebató el libro de contabilidad de las manos al gerente y frunció el ceño como si estuviera disgustado.

¿Qué haces ahí parada como una idiota? ¿Quieres vivir aquí? ¿Quieres ser mi esposa también?

¡Ay, no! Entonces entraré. Ja, ja, ja. Heeyoung, te ves bien. ¡Hasta luego!

"Eres una jodida mierda, una jodida mierda, una jodida mierda."

Cuando empezó la reprimenda, el gerente, sobresaltado, se levantó de un salto y salió corriendo por la puerta principal como si le ardieran los pies.

Incluso en medio de todo esto, no podía apartar la vista de Hee-young. Se alejó con una postura extraña, con la espalda encorvada, la cabeza vuelta y los pies corriendo a toda velocidad.

Ni siquiera pude despedirme y me pregunté si era correcto terminar nuestro breve encuentro de esta manera.

Habiendo logrado su objetivo al obtener uno de los libros de contabilidad, a Kyojin no parecía importarle mucho si el gerente se iba o no.

Caminó por el largo pasillo, hojeando su libro de contabilidad. Hee-young lo siguió a la sala y le dijo unas palabras.

Gerente, parece que le costó llegar. ¿No debería haberle ofrecido una taza de té?

Cuando pregunté con ansiedad, recibí una respuesta distinta a la pregunta. No, tampoco era una respuesta.

Hee-young Lee. Hee-young Lee. Mientras murmuraba el nombre de Hee-young, Kyo-jin, que hojeaba las páginas con el papel blanco, cometió un repentino impulso. Arrojó el papel blanco que tenía en la mano y rompió el grueso libro.

¿Qué tan fuerte es su agarre? Cada vez que los músculos de su brazo se tensaban, gruesas hojas de papel se desgarraban.

“¿Qué, qué estás haciendo?”

Hee-young miró a Kyo-jin como si estuviera loco, pensando: "¿Cómo puedes romper el trozo de papel que trajo el gerente?" y rápidamente recogió el trozo de papel que había caído al suelo.

Leyendo el contenido con atención, me di cuenta de que era un libro de deudas. Era un libro que registraba detalladamente el capital, los intereses acumulados cada mes y cuánto había pagado el deudor en cada fecha.

Otro trozo de papel que yacía en el suelo tenía escrito el nombre "Lee Hee-young".

¿A qué te refieres con mostrar una acción tan rápida? Hee-young estaba tan sorprendido que no pudo cerrar la boca.

No mintió cuando dijo que cancelaría la deuda. De verdad que rompió todos esos libros contables. Sin el menor arrepentimiento. Los intereses, el capital, todo, todo quedó en la basura, tirado en el suelo.

Bastó con romper una pila de papeles para que Hee-young pudiera escapar de la deuda que lo tenía encadenado y regresar a su vida normal.

Fue decepcionante que algo que pensé que era solo un sueño vago pudiera hacerse realidad tan fácilmente, y todavía no podía creerlo.

¿Era la vida tan sencilla? El problema de la tierra de mi tío, su deuda... me sentía como si estuviera flotando en un sueño.

¿Se quedó mirando fijamente los trozos de papel que caían como pétalos de flor? Kyojin, que había roto la última página, habló como si estuviera enseñando. Su discurso fue inusualmente amable y gentil.

Mira. Ya no somos prestamistas, cobradores ni ninguna de esas relaciones agotadoras. Solo somos amantes. No es que yo esté por encima de ti ni tú por debajo, sino que vamos de la mano.

Cuando hay jerarquía, solo ocurre durante el sexo. Ya sea desde arriba o desde abajo. Esa es la única diferencia.

Ni siquiera los chistes de bajo nivel que añadió en tono juguetón provocaron ninguna crítica.

Hee-young sintió que su espalda, que ni siquiera estaba doblada, se enderezaba. Era como si se hubiera quitado de encima el peso que llevaba cargando tanto tiempo. Su cuerpo se sentía ligero, como si volara.

No somos prestamistas ni cobradores de deudas, sino simplemente amantes. Esas palabras me hicieron darme cuenta de que las cadenas de la deuda habían desaparecido por completo.

El pasado, cuando fui arrastrado hacia Ignis mientras sollozaba, parecía estar desapareciendo gradualmente de mi memoria.

Amantes iguales. El jefe y yo, ahora que tenemos esa relación, podemos amarnos con tranquilidad, sin preocupaciones... ¿...?

Episodio 72

La primera emoción que golpeó mi cabeza no fue la alegría.

Estaba simplemente... ... agradecido. Estaba tan agradecido que las palabras no podían expresar lo que sentía.

Kyojin me hacía olvidar mi dolor con su presencia. Resolvió mis mayores problemas con tanta facilidad. Aunque sufrió pérdidas, lo tomó todo por mí, tontamente.

Me pregunto si es el padre del niño. No sabía que el amor pudiera ser tan devoto.

Si alguien me hubiera oído, me habría llamado necio. Mi padre era quien debía la deuda, y yo fui traído injustamente para pagarla en su lugar.

Como no tenía ninguna obligación de hacerse responsable de la deuda en primer lugar, era natural que Kyojin lo liberara.

Para ser sincero, Cha Kyo-jin fue una mala persona conmigo desde el principio.

Pero, aún así... ... .

Él fue la única persona que me enseñó el sentimiento del amor. Y se esforzaba al máximo por aclarar el pasado incómodo entre nosotros. Y con la deuda saldada, eso se acabó por completo.

Hee-young estaba contenta con eso. Podía elogiar a Kyo-jin no como una mala persona, sino como la persona más amable del mundo.

Hee-young, que se sentía emocionada por un tiempo, detuvo sus lágrimas y corrió a los brazos de Kyo-jin.

".....gracias."

Mientras ella enterraba su rostro en su duro pecho y murmuraba suavemente, Kyojin abrazó a Heeyoung y le dio unas palmaditas en el trasero.

Gracias. ¿Qué carajo, gracias?

¿Existen personas tan inocentes?

Durante los meses que he estado elogiando a Lee Hee-young, no he sido capaz de romper esta hoja de papel.

Sin embargo, Hee-young nunca se golpeó la cabeza y dijo: "El jefe dice que le gusto, pero ¿por qué no me paga ni una sola deuda?".

Aunque solo sea el capital, lo pagará todo. ¿Es mentira? Hasta ayer, era un usurero, y hoy, para celebrar su boda, estaría satisfecho aunque vaciara su cartera. Aunque el niño fuera inocente, él era demasiado inocente.

Ay, mierda... Este idiota. Esta rana. Te dije que vivieras un poco débil.

La queja le subía a los pulmones, pero no la soltó. En cambio, Kyojin cambió de tema para que Heeyoung se calmara.

"Entonces, ¿a dónde vas a salir el próximo viernes?"

Cuando le pregunté en un tono descarado, Hee-young, que respiraba con dificultad en mis brazos, levantó ligeramente la cabeza.

"Voy a visitar a mi hermano menor."

“¿Vienes conmigo?”

—No. Quiero ir sola ese día.

La voz era brillante cuando él declinó, diciendo que iría solo.

Sí, tú y tu hermano pequeño probablemente tendrán mucho de qué hablar.

Kyojin, que estaba a punto de seguirlo, asintió solo después de ver la expresión brillante de Heeyoung.

Cuando la conversación terminó, un silencio natural se instaló entre los dos.

Kyojin, que había estado dudando por un tiempo, miró el rostro de Heeyoung como si tuviera algo más que decir.

Intentaba seguirle el ritmo lentamente, pero sintió la mejilla de Hee-young presionada contra su pecho y cerró los ojos con fuerza. ¡Qué demonios! Le costaba abrir la boca ni una sola vez por la estimulación visual.

¿Debería bajar la cabeza y morderle la mejilla? Dudé un momento, pero luego me aferré a la razón.

Antes parecías un cadáver, pero ahora tu tez ha mejorado un poco. ¿Ya no te preocupabas?

Acababa de regresar después de resolver el problema de la tierra de manera ordenada, pero Hee-young no había dicho nada, así que solo estaba tratando de echar un vistazo.

Entonces, una sonrisa infantil apareció en el rostro limpio de Hee-young. La armonía entre las comisuras redondeadas de sus labios y sus mejillas teñidas de un rosa pálido era de una ternura deslumbrante.

Sí... Estaba un poco desconcertado, pero de alguna manera se resolvió. De hecho, esa preocupación se resolvió hoy. Pero luego el director ejecutivo incluso dijo que saldaría mi deuda y demás. Al principio, sinceramente, pensé que era un sueño. Jeje, supongo que hoy es el día.

“.....”

Creo que puedo ir a ver a mi hermanito el viernes con tranquilidad. Podemos charlar un rato y darle mermelada a Hee-min...

Hee-young, que había estado hablando sola en voz baja, seguía riendo tímidamente, como si se alegrara solo de imaginarlo. Incluso le estrechó el brazo a Kyo-jin mientras hablaba de lo que le compraría a su hermano menor.

No oculté que tenía un problema y que ya estaba resuelto. Aunque no supe los detalles, Kyojin decidió conformarse con esto.

No es que perdí la cabeza porque Heeyoung de repente empezó a mover el brazo y a actuar de forma linda.

Ve a charlar con tu hermanito. No le des mucho de eso, Charlie. No es bueno que se te haga costumbre.

¿Qué clase de hábito es este? Es curioso.

¿Eh? Me estás ignorando. Oye, los niños son a quienes más tienes que cuidar. ¿No dijiste que tu hermanita es pequeña? Deberías tirar tus cosas y comprarte unos pasteles de arroz orgánicos. A los niños les encantan.

¿Pastel de arroz orgánico? Si te fijas bien, el jefe cuida mucho su comida. Es como un padre perfecto.

Tienes que alimentar a tus hijos con productos orgánicos. ¿Qué te parece si soy papá por un par de días? ¿Eh? No lo sabes, soy un completo imbécil. Vas a tener un segundo hijo, ¿verdad? Los criaré a todos sin que tengas que mover un dedo.

Empezó a hablar de su hermano menor y luego de varias cosas, lo que hizo que Hee-young se echara a reír. Aunque sutilmente mencionó la idea de tener un segundo hijo, estaba demasiado ocupado riendo como para darse cuenta.

Hace un momento estaba tan conmovida que contenía las lágrimas, pero fue agradable verla exudar una energía tan brillante como si nada hubiera pasado.

Después de eso, Kyojin, que siempre había estado hablando para hacer reír a Heeyoung, hizo una sugerencia silenciosa cuando el aire se llenó de colores cálidos.

“Ese día te llevaré donde está tu hermanito”.

“……”

—No intento seguirte, Hee-young. ¿Cuándo vas a tomar el autobús sola? Quédate conmigo al ir y al volver. Te sentirás muy sola si dejas a tu hermanito atrás.

“Eh, eh…”

¿Ah, eh? Dijiste que estarías cómodo, pero te cuesta decidirte. ¿No te gusta? ¿Me comprarías un coche nuevo?

No había casas cerca, y el oxígeno se encontraba en un lugar donde solo había campos y montañas. Lo único que se oía en el entorno vacío era el sonido del viento. Era desgarrador imaginar a Hee-young charlando sola en esa pradera desierta.

Desde el principio, Kyojin no tenía intención de enviar a Heeyoung sola.

Lo dije en broma, pero me preocupaba que Hee-young lo rechazara. Si decía que no, ¿con qué la molestaría? ¿Con gelatina? ¿Con Cha Cheong-hyun? ¿Con sexo?

Hee-young, que había estado dudando mientras elaboraba un plan B en su cabeza, asintió con la cabeza ruidosamente.

—Sí. Entonces tráemelo. No compres un coche nuevo...

Está bien, no tienes que hacer eso, esa no era la respuesta que Heeyoung siempre decía habitualmente.

Ya basta. Ya basta.

Kyojin estaba molesto por algo trivial. Esa respuesta le pareció tan especial que de repente su corazón hirvió de emoción.

Cuando Cha Cheong-hyeon me llamó "papá" por primera vez, fue exactamente el mismo sentimiento que tuve en ese momento.

Oye, ¿no eliges? ¿Entonces a dónde te llevo? Elige. Tú eliges. Lee Hee-young, haré lo que quieras.

Sentía que se había convertido en un perdedor al que nadie podía detener. Ojalá pudiera comprimir el mundo y ponerlo todo en los brazos de Hee-young.

Eso es lo que realmente era el amor.

* * *

—No, señor. Si me lleva, llegaré tarde al campamento. Puedo ir sola.

Hoy es el día de bajar a Yesan, donde hay oxígeno, para celebrar el cumpleaños de Hee-min.

Hee-young, que estaba parada frente a la entrada, sacudiendo la cabeza firmemente mientras empacaba su bolso, ya había dicho no más de diez veces desde ayer.

Había una buena razón para todo esto.

Si no hubiera pasado nada más, habría cogido el coche de Kyojin y me habría dirigido a Yesan, pero en medio del camino surgió un acontecimiento muy importante.

Fue en la escuela de Cheong-Hyeon donde se llevó a cabo un programa de campamento de dos días y una noche con su padre.

La maestra dijo que recibieron la solicitud hace aproximadamente un mes, pero parece que Cheong-Hyeon la evaluó sin consultarles.

Y Kyojin se enteró hace tres días. Si el aviso no se hubiera publicado en el chat de notificaciones de la clase, habría sido un gran problema.

Qué coincidencia, nuestro horario de campamento coincidió con el día que fuimos a la estación de oxígeno.

Dada esta situación, era natural que la promesa de Kyojin de proporcionar el presupuesto se rompiera.

Dijera lo que dijera la gente, el horario del niño era lo primero, así que Hee-young no estaba especialmente decepcionada ni molesta. En cambio, ayudó a Cheong-hyeon a preparar su equipaje, animándolo a divertirse mientras acampaba.

¿Pero no ha estado Kyojin actuando extrañamente terco desde ayer?

Dije que si te llevo, será el momento perfecto. No te niegues y vayamos juntos.

Fue una terquedad absurda llevarme a Yesan aunque eso significara morir.

Hee-young miró fijamente a Kyo-jin, que estaba de pie en la puerta bloqueando la entrada y haciendo ruido con las llaves de su auto.

¿Quién crees que es el tonto?

Si me llevas a Yesan y luego te vas a Incheon, donde está el campamento, llegaré tarde a la hora de la reunión.

Si hubiera sido antes, Hee-young ahora podía ver a través de Kyo-jin. Con solo ver su expresión, era obvio. Definitivamente estaba pensando en llegar tarde.

Llegar tarde a un viaje en grupo era absolutamente inaceptable.

Ya compré mi billete de autobús. Así que ni se te ocurra seguirme. Tienes que hacer las maletas en casa y llegar al menos 10 minutos antes de la hora de la cita. ¿Entiendes?

Oye, ¿dices eso cuando tienes tiempo? Solo pisa el acelerador y listo. ¿No me has visto conducir?

Cuando seguí negándome, Kyojin llegó hasta la puerta principal y comenzó a decir tonterías, bloqueándome el paso.

Es extraño. Hasta hace unos días, no, hasta anteayer, rebosaba de amor. Cuando veía al jefe, me daba un vuelco el corazón y lo besaba tan fuerte que me volvía loca.

Por alguna razón, estaba furioso. Ni siquiera Cheong-hyeon montó un berrinche y dijo: «Hyung, que tengas un buen viaje». ¿Por qué papá se ponía tan terco?

Fue un momento en el que me mordí los labios y fruncí el ceño involuntariamente. Quería dejar a Kyojin en paz e irme, pero ¿quién era esta Lee Hee-young? Era un supuesto ángel que sabía educar con delicadeza incluso a la traviesa Cheong-hyeon.

Haa. Hee-young dejó escapar un suspiro y comenzó a usar la operación de burla.

Jefe. Soy adulta y puedo llegar fácilmente a Yesan en autobús sola. ¿Y Cheong-hyeon? Aunque está en primaria, todavía es una bebé. Es la primera vez que va de campamento con su papá, así que intentemos llegar tarde a la reunión. Los profesores deben de haberse esforzado mucho para organizar el horario, así que si se une a la mitad, le costará adaptarse.

Era una frase sin ningún punto quisquilloso. Como era la única correcta, sería difícil incluso para el Kyojin más entusiasta ser más irrazonable.

Clank. Estaba haciendo girar las llaves del coche y se puso de pie sobre una pierna.

¿Traes a Cha Cheong-hyeon aquí? Un padre no se inmuta cuando se trata de sus hijos. Lo sabes y por eso te comportas así.

—Ni hablar. De verdad pensé en Cheong-hyeon y dije eso. Pero aun así te agradeceré tus amables palabras. ¿De acuerdo?

Al levantar el talón y rozar su barbilla con los labios, la expresión de Kyojin, que había permanecido contraída todo el tiempo, se desvaneció. Antes del beso, las comisuras de sus labios ya se crispaban a medida que Heeyoung se acercaba.

Al final, todo se resolvería con un beso. En momentos como este, Kyojin se sentía más como un niño que Cheonghyeon.

Hee-young sonrió levemente y pensó: «Ya basta», así que dobló una rodilla y se sentó. Pensaba atarse los cordones de los zapatos con más fuerza antes de irse.

Mientras jugaba con mis dedos y hacía una cinta con una cuerda, la voz traviesa de Kyojin cayó desde arriba de mi cabeza.

Siempre termina sus frases en momentos así. Lo acepto con gusto, señor. ¿Eh?

[Revisión del trabajo]

¡Les traje 3 episodios consecutivos para expresar mi gratitud por todo el interés y amor de mis lectores!

Muchas gracias por sus cálidos comentarios, amables palabras y recomendaciones...♡

(+¡Muchas gracias por los cupones de patrocinio, Labieren, lucy11, Pengsik, Yongsam, Yeouljida y Weather is Rain!>_<♡)

Episodio 73

Siempre termina sus frases en momentos así. Lo acepto con gusto, señor. ¿Eh?

“.....”

Mira, gamberro, aunque lo oyeras, te daría por morderlo. Es tan mono que probablemente te enamorarías.

Hacía que la gente se sintiera ridícula de tantas maneras. ¿Cuándo prolongé tanto mi discurso? Me resultaba tan molesto que exageraba e imitaba.

Mirándolo así, estaba claro que su mente se había relajado por completo.

¿Cuándo hice eso? ¿Por qué sigues bromeando con lo mismo desde la última vez? Y lo más importante, no olvides traer el vaso de Cheong-hyeon. Si bebes leche o algo así, asegúrate de limpiar el interior de la tapa con detergente. ¡Ah! Y lavé la pajita de cristal que está junto al vaso, así que llévala también.

Ya sea que Kyojin se burlara de mí o no, Heeyoung cambió de tema rápidamente porque era algo a lo que estaba acostumbrado. De hecho, más de la mitad eran quejas...

Kyojin asintió distraídamente, diciendo que él se encargaría de todo. Luego respondió con algo.

Hee-young Lee, tú también. Envíame un mensaje cuando subas al autobús, tómate una foto y mándamela para asegurarme de que llegaste bien. Bueno, no lo sabía.

Sí, lo entiendo. Sin duda lo haré. ¡Entonces iré de verdad!

Miré la hora en mi teléfono y ya eran las 10 de la mañana. Si no hubiera estado discutiendo frente a la entrada, habría podido llegar a la terminal con tiempo de sobra. Cada segundo contaba.

Hee-young abrió la puerta a toda prisa e intentó salir corriendo, pero se dio la vuelta. Miró a Kyo-jin con ojos penetrantes y le hizo una petición enérgica.

Hora de la reunión. No llegues tarde. Le preguntaré todo a Cheong-Hyeon.

Oye, te dije que no llego tarde. ¿No confías en mí?

"....."

—Oh, sí, mierda. De ahora en adelante, seré un Cha Kyo-jin de confianza. Mira hacia adelante y camina, o te caerás.

En fin, actuó con picardía y broma hasta el final. Pero aunque dijera cosas así, sabía que cuidaría mejor de su hijo que nadie cuando llegara.

Solo entonces Hee-young se sintió aliviada y salió de la puerta principal con tranquilidad. Mientras cruzaba el césped hacia la entrada, tuvo que escuchar las quejas preocupadas de Kyo-jin.

Cosas como decirme que te llame en cualquier momento si no quiero ir sola, y decirme que compre agua en la tienda de conveniencia porque podría llorar cuando llegue allí.

La única persona en el mundo que me trataría como a una niña y se preocuparía por mí era Kyojin. Heeyoung sonrió levemente.

Al cerrar la puerta y salir, sopló una brisa fresca. Quizás porque llevaba dos días lloviendo a cántaros, hacía un poco de frío.

¡Toc, toc!

Aunque llevaba un abrigo fino, empezó a toser. Hee-young se subió la cremallera del abrigo hasta el cuello y se alejó.

Dentro del metro camino a la terminal. Aunque la mañana era un poco incierta, todos los asientos estaban ocupados.

Hee-young, que estaba parada en la esquina, sacó inmediatamente su celular. Tenía que hacer algo urgentemente.

[Tío]

Busqué el número de mi tío en la libreta de direcciones y abrí una ventana de mensaje de texto, donde aparecieron los globos de diálogo que habíamos compartido la última vez.

Se trataba principalmente de textos amenazantes para Hee-young.

Él era el que simplemente estaba expresando su enojo hacia mí por enterrar un cadáver en su propia tierra, así que ¿qué clase de tonterías diría si fuera a la tumba y dejara flores o gelatina o algo así?

Incluso aunque me pidas que finja que nunca ocurrió, tengo que ser capaz de creerte completamente.

Entonces, Heeyoung envió el mensaje de texto, preparada para que la maldijeran.

Hola, tío. Soy Hee-young. Hoy es el cumpleaños de mi hermano pequeño. Voy a visitar la tumba por primera vez en mucho tiempo. No estaré allí mucho tiempo, así que dejaré unas flores. ¿Te parece bien?

Dejé un mensaje que era casi como una notificación y rápidamente guardé mi teléfono antes de poder obtener una respuesta.

Tenía miedo de que dijera que no. Pensé que si escuchaba algo más tarde, simplemente diría que no había visto el texto.

Tras llegar a la terminal, compré unas bolsas de mermeladas en una tienda cercana, pasé por una floristería que ya había visitado y compré un ramo de flores de colores. Incluso le compré un coche miniatura a un vendedor de juguetes infantiles, agachado frente a la terminal, y lo guardé con cuidado en el bolsillo.

Cuando salí con las dos manos cargadas de cosas para comprar, ya era hora de que llegara el autobús interurbano.

Fue cuando Heeyoung, que acababa de subir al autobús, terminó de organizar su equipaje.

Sonó el celular en el bolsillo de mi pantalón. Era mi tío.

Lo que viene, vino.

Heeyoung, que estaba debatiendo si aceptarlo o no, tocó con cuidado el botón de aceptar.

"Hola.....?"

Bajé rápidamente el volumen de la llamada, pensando que en cualquier momento me podrían gritar, pero sorprendentemente eso no sucedió.

—Oh, soy tu tío. ¿Vas al oxígeno? ¿Solo?

La suave voz que siguió lo dejó en blanco. ¿De verdad era su tío? Hee-young miró la pantalla, comprobó el número de nuevo y respondió desconcertado.

—Sí, yo sola. Es el cumpleaños de Hee-min, así que tengo muchas ganas de celebrarlo... ¿Te parece bien?

—No, no es que no puedas. Tú decides. Entonces, ¿cuándo te vas?

Puedo ir a la sala de oxígeno cuando quiera. Supongo que la llamada de la última vez no fue un sueño. Hee-young se relajó y se recostó cómodamente en su asiento.

“Acabo de subirme a un autobús interurbano”.

—¿En serio? Por cierto, Heeyoung, tú, la de allá...

"¿Sí?"

—No, no. ¿Acabas de subirte al autobús interurbano? Sí, ya entendí.

Parecía tener algo que preguntar, pero colgó el teléfono sin terminar de hablar. ¿Cómo pudo terminar una conversación en un momento tan inesperado? Estaba nerviosa, pero no me molesté en devolverle la llamada.

Ciertamente, la actitud de mi tío parecía haberse vuelto mucho más dócil que antes. Hasta el punto de que no podía creer que fuera él quien me había enviado el mensaje amenazante...

Había varias cosas cuestionables, pero afortunadamente le dieron el permiso. Hee-young sintió que ahora podía ir a ver a su hermano menor con tranquilidad.

Miré por la ventanilla del coche y el tiempo estaba radiante. Era el tiempo perfecto para ir a ver a Hee-min.

Heeyoung encendió la cámara inmediatamente y tomó fotos del paisaje exterior. Las fotos de las nubes que tomó se las envió a Kyojin.

[(imagen)]

[¡Jefe, acabo de subir al autobús!]

Luego, menos de un minuto después del envío, llegó una respuesta.

[No es ese tipo de cosas. Deberías enviarme tu foto.]

Le envié una foto bonita del cielo, pero ahora quiere que le envíe una foto de mi cara. Nunca me he tomado una selfie en mi vida...

Hee-young, que había estado dudando, se tomó una selfi, aunque con cierta torpeza. La expresión de su rostro mientras miraba directamente a la cámara y las comisuras de sus labios, extrañamente levantadas, era digna de admiración.

¿Me veía así? Incluso al mirarme, sentí que algo no cuadraba. Cheong-hyeon sabe tomar buenas fotos. Pero yo no tenía mucha habilidad para las selfies.

Después de pensarlo mucho, envié la foto que salió mejor y esta vez también recibí una respuesta rápida. La respuesta fue explosiva.

[???]

Heeyoung, no tomes fotos. De ahora en adelante, yo te las tomaré.

¡Qué urgencia debiste haber tenido para enviarlo sin siquiera espaciarlo bien! En serio, yo. Lo envié porque me pediste que te enviara una foto de tu cara, pero me dijiste que no la tomara.

Tu reacción tan sincera me hirió un poco el orgullo. Pero no fue tan grave como para no soportarlo.

Cambié el ángulo y tomé algunas fotografías más, y se produjeron una serie de vibraciones cortas.

[jajaja]

¿Quieres que te muerda?

[(emoticono)]

Un emoticono se movía juguetonamente por la sala de chat. Era el emoticono de un duende mordiendo la mejilla de un monstruo redondo.

¿Cuando compraste algo así?

Heeyoung, que solo tenía emoticones básicos, puso una cara de cachorro seria y rápidamente presionó el botón de espera.

Me sentí avergonzado porque parecía que había hecho todo tipo de cosas en el camino para ver a mi hermano menor.

Hace mucho tiempo, el camino hacia el presupuesto parecía un infierno.

Aunque parezca un poco frívolo... era mejor actuar así. Simplemente era feliz y no tenía tiempo para pensar en mi doloroso pasado.

* * *

Una periferia rural deshabitada. Al pasar los campos y subir por la empinada carretera, aparece un campo segado uniformemente. Hee-min dormía allí.

Hee-young, que subió la colina jadeando, llegó al final del empinado camino en 10 minutos.

Estaba mirando alrededor del césped, preguntándome dónde estaba la entrada al oxígeno.

"¿Es Heeyoung?"

Un hombre de mediana edad, de pie con una mochila a la espalda, lo llamó desde lejos. Hee-young miró en esa dirección por reflejo y casi se cae de la sorpresa.

Porque había un hombre allí de pie con un rostro idéntico al de mi padre. ¿Sería el fantasma de mi padre? Mientras yo estaba perdido en mis delirios, lejos de la realidad, el hombre se acercaba poco a poco.

Mirando con atención, noté un lunar al lado de la nariz del hombre que mi padre no tenía.

“Tío… ¿tienes razón?”

Tenía una idea aproximada de quién era, pero era difícil saberlo con certeza, así que pregunté con cautela. Entonces el hombre me dio la respuesta que esperaba.

Sí, soy yo. Soy Hee-young, ¿verdad? Vaya, has crecido muchísimo. No te había visto desde que tenía esta edad. Has crecido bien, has crecido bien.

Como era de esperar, era mi tío. Examinó a Hee-young, le dio una palmadita en el hombro y sonrió amablemente, diciendo que había crecido bien. Era como si hubiera estado esperando mi llegada.

Hee-young, que se había estado mordiendo el labio avergonzada, finalmente hizo una reverencia después de que había pasado mucho tiempo desde que vio a su tío.

—¡Oh, hola...! Hacía tanto tiempo que no te veía que no reconocía tu cara. Lo siento.

¿De qué te arrepientes? Es normal que no me reconozcas, ya que eras joven y no me viste. Ah, allá, no es otra cosa. Tengo una casa cerca, y como venías, me pasé a echar un vistazo. Yo también fui muy mala contigo.

Mi tío, a quien conocí en persona, fue más amable y considerado de lo que esperaba. Aunque hubiera conseguido una casa cerca de aquí, debía de estar lejos de la ciudad, así que ni siquiera podía imaginar cuánto tiempo llevaba esperándome.

Y encima, incluso me agarró la mano y se disculpó por ser tan grosero. Hee-young negó con la cabeza de repente.

—Oh, no. Mi tío lo hizo por algo, y yo también me habría enfadado. Lo entiendo perfectamente.

¿Cómo puedo rechazar una disculpa de alguien mayor que yo? Me siento tan incómoda que no sé qué hacer.

Ya sea que conociera o no los sentimientos de su sobrino, el tío de Hee-young, Lee Byung-chul, continuó poniendo excusas.

Sí, gracias por su comprensión. ¡No, mi hermano mayor me dio el terreno sin decírmelo! Cuando me enteré de eso al regresar a Estados Unidos, me enojé muchísimo por un momento.

“Ah, sí.....”

A medida que envejezco, mi temperamento empeora. Mi hijo también me regaña tanto que tengo que tener paciencia con su temperamento.

Ah, es cierto. Sí. Jaja... ... . Esto era todo lo que Heeyoung podía hacer. Respondiendo apropiadamente y riendo torpemente.

Entonces, Lee Byung-chul, que había estado diciendo tonterías, se aclaró la garganta y tosió. Parecía que también sabía que la situación actual no era del todo normal.

Hee-young quería terminar con esta desagradable reunión e ir rápidamente a ver a su hermano menor. Se devanó los sesos para encontrar la manera de escapar de su tío.

¿Debería simplemente decir que entraré a echar un vistazo? Tras dudar un rato en el silencio sofocante, por fin estaba a punto de hablar.

Lee Byung-chul, que había estado mirando a su alrededor, se acercó a Hee-young. Hizo una barricada con las manos como si fuera a revelar un secreto y entrecerró los ojos.

"Ejem, por cierto, ese Alfa con el que te reúnes, ¿a qué se dedica? ¿Sus padres tienen mucho dinero?"

Me pregunté qué tipo de conversación secreta estábamos teniendo, pero era un tema realmente sorprendente.

"Sí.....?"

Alpharani, nos vemos. Como mucho, solo el representante de Ignis se dará cuenta de que Kyojin y yo nos reunimos.

Me pregunto cómo supo mi tío que tenía novia. Nunca hemos mencionado nada relacionado con citas en nuestras conversaciones telefónicas.

Hee-young estaba rígida y con la boca abierta. Era casi como si todo su cuerpo expresara sus verdaderos sentimientos sobre lo que decía.

Cuando Hee-young mostró una reacción inusual, Lee Byung-chul se impacientó. Empezó a contarle a Hee-young, quien estaba allí de pie sin saber nada, un sinfín de cosas.

Sinceramente, ¿qué hay que ver en este terreno en medio de la nada? Pero ese joven lo compró sin pensarlo dos veces. ¡Y hasta quintuplicó el precio! ¡Es algo extraordinario!

“.....¿Qué, qué es eso?”

Aunque solo sea un terreno sin nada que ver, ¡cuánto cuesta! Oye, Hee-young. Dijiste que te casarías pronto, pero ¿te hace caso? ¿Acaso Hee-young se muere por ti? ¡Míralo y debe ser de familia rica!

La voz emocionada parecía perforarme los tímpanos. Tierra. Comprar. Subirlo cinco veces. Casarse. Todas las palabras desconocidas seguían fluyendo, causando confusión.

Hee-young no podía entender nada de lo que decía su tío.

¿Entonces la persona que se va a casar conmigo compró este terreno por cinco veces el precio...?

Episodio 74

No sé dónde ni qué escuchó, pero estaba claro que mi tío estaba gravemente equivocado en algo.

Como el malentendido podría haberse profundizado si las cosas continuaban así, Hee-young intentó negarlo primero.

—No, no. Creo que has confundido a mi tío con la historia de otra persona. No entiendo bien qué significa todo esto...

¡Ocho! ¡Ese tipo hablaba de ti, Heeyoung! ¡Qué confusión! ¡Cómo pude estar tan confundido!

Para nada. Mi tío estaba confundido. Agitó las manos vigorosamente para explicarlo, pero no funcionó. Byeong-cheol ya estaba convencido.

Vi a la persona con la que te vas a casar ese día. ¡No tienes que fingir que no lo conoces! Es tan alto como ese árbol, tiene un rostro precioso y una mirada feroz. Ah, sí, tenía dos brazaletes de oro llamativos en las manos. Ejem, ponle algo de ropa también...

Enumeró los detalles como si hubiera visto realmente a mi futuro esposo con sus propios ojos.

Es alto, tiene una cara brillante, ojos penetrantes, lleva dos pulseras de oro en sus manos y tiene una boca grande.

Sobre todo si es el Alfa quien dijo que se casaría conmigo pronto...

¿presidente?

Al oírlas, todas eran palabras que expresaban lo mismo. Ahora, Hee-young también pudo estar seguro.

Hee-young organizó con calma los pensamientos complejos en su cabeza. Cuanto más desenredaba los hilos enredados, más paz encontraba, por desgracia.

Horror. Una emoción que solo puede expresarse con estas dos palabras me recorrió los pies.

Se me erizaron los pelos de la cabeza y empezó a dolerme la nuca. Uh-uh, uh-uh, solo un jadeo agudo escapó de mi boca abierta.

Entonces, entonces... ...Entonces mis preocupaciones se resolvieron no porque mi tío simplemente entendió mis circunstancias, sino porque el presidente compró este terreno.

Cuando no dio una respuesta, Lee Byung-chul, que había estado esperando impacientemente, le tocó el hombro a Hee-young y lo animó a continuar.

“Heeyoung, ¿por qué no dices nada?”

“Ah, no, solo estoy avergonzado ahora mismo...”

¡Como era de esperar! ¡Así es!

Cuando Hee-young, que acababa de terminar de evaluar la situación, se quedó en silencio, aplaudió ruidosamente como si hubiera esperado que eso sucediera.

Vi mis palmas sudorosas pegarse a mi piel y caerse con un sonido de fricción.

Byeong-cheol sonrió con los ojos cerrados como una máscara de Hahoe, preguntándose qué tenía de bueno. Entre las arrugas que se formaban alrededor de sus ojos, se vislumbraba una codicia sucia.

Lo mencioné porque, como adulta, todo tiene sentido. Hee-young, aún eres joven y no lo sabes, pero si quieres casarte, tienes que conocer a todos tus parientes mayores en persona y saludarlos. Bueno, puedes comprarles algo bonito, por ejemplo, algo caro...

En ese momento, Lee Byung-chul, quien caminaba solo adelante mientras daba consejos, dejó de hablar. Pronto, frunció el ceño con fastidio y sacó su celular de su chaqueta de montañismo.

¡Guau! ¡Guau! La vibración se oía desde aquí.

¿Quién eres a estas horas? Esto no es una llamada. Espera, revisaré mis mensajes.

¿Cómo puede vibrar así un teléfono si ni siquiera es una llamada? Molesto por la avalancha de mensajes, Byung-chul abrió la funda de cuero negra sobresaltado.

No contento con tener la pantalla frente a su cara, también sacó una lupa y leyó lentamente los mensajes que llegaban en tiempo real.

[Así mismo, tío]

¿No vas a recibir un reembolso?

[Si sigues burlándote de mí, estarás en un gran problema]

Supongo que el anciano también quiere ser enterrado allí. ¿Le concederás su deseo?

La ventana de chat se llenó de frases que consistían únicamente en amenazas.

Y eso no fue todo. Siguieron llegando todo tipo de lenguaje vulgar, demasiado vergonzoso para siquiera decirlo en voz alta.

Quizás debido a la fuente ampliada, las groserías que llenaban los bocadillos de diálogo se sentían aún más amenazantes. Byeong-cheol, quien los había estado leyendo uno por uno, miró a su alrededor conmocionado.

Mientras ponía los ojos en blanco como un loco y examinaba los alrededores, vi que había un coche aparcado al final de la pendiente.

Un sedán negro. Ese era el coche que conducía el prometido de Hee-young aquel día, el día de la venta del terreno.

Byeong-cheol percibió personalmente lo que se siente tener un escalofrío en la columna.

¡Quién habría pensado que esa parca vendría conmigo hasta aquí!

Rápidamente cerró la boca y guardó su teléfono celular con manos temblorosas.

¿Cómo podría bajar por esa empinada pendiente sin que ese tipo lo atrapara? La espalda de Byeong-cheol pronto se cubrió de sudor frío.

Tío, ¿qué pasa? ¿Por qué de repente...?

Hee-young dejó de hablar y miró con preocupación a su tío, cuyo rostro estaba pálido. Había estado hablando con sangre corriendo por su rostro hasta hace un momento, pero ahora estaba aterrorizado, preguntándose qué clase de mensaje de texto había visto.

He oído que a veces las personas mayores se desmayan de repente así.

Hee-young, que no podía soportar mirar, extendió su mano para sostener el cuerpo de su tío para que no se cayera.

Pero tan pronto como lo toqué, empezó a jugar.

¡Guau! ¡Dios mío, qué sorpresa!

"Lo siento. ¿Estás bien?"

Byeong-cheol, a dos pasos de Hee-young, terminó la conversación mientras miraba al suelo, como si alguien le hubiera dado instrucciones.

—No, no. Hee-young, dije algo innecesario. No quise decir nada, ¿lo sabes, verdad? ¿Eh? Olvídalo todo. ¿En serio?

Estuvo lleno de cosas extrañas de principio a fin. Aparecía de repente frente al oxígeno, empezaba a hablar de Kyojin y, de repente, me decía que lo olvidara todo.

Byeong-cheol, quien había terminado la conversación por su cuenta, comenzó a caminar sin decir palabra. Caminaba a una velocidad casi como si corriera.

Sin embargo, Hee-young no lo soltó. Corrió hacia su tío a pasos rápidos y lo agarró del brazo flaco, como si temiera perderlo. Esto se debía a que aún tenía algunas preguntas sin resolver.

¡Espera, espera! ¿Así es como vas? ¿Puedes contarme más sobre lo que acabas de decir?

¡Ay! ¡Dije que solo decía tonterías! ¡Todo era mentira, mentira!

“No, allá...”

“Ejem, entonces saluda a tu hermanito y cuídate en el camino”.

Quería saber exactamente dónde conocí a Kyojin, cómo lo conocí y qué pasó allí. Pero mi tío no parecía tener la menor intención de decírmelo.

Después de dejar un saludo apresurado, sacó el brazo y corrió pendiente abajo.

¡Qué rápido bajó por ese camino accidentado! No disminuyó la velocidad, pero su cuerpo se balanceaba peligrosamente cada vez que sus pies resbalaban en la arena.

Hee-young sólo pudo observar en vano como Byeong-cheol huía avergonzado.

A medida que el sonido de los pasos en el suelo de piedra se desvaneció, el entorno se llenó de silencio.

El sonido del viento soplando, el sonido de la hierba meciéndose y frotándose y, de vez en cuando, el graznido de un cuervo.

Esos insignificantes sonidos naturales estimularon su audición, y sólo entonces Hee-young sintió que su corazón se calmaba.

Eh... ... .

Un jadeo de emoción estalló entre sus labios entreabiertos.

Hee-young, que se encontraba allí parada sin comprender, giró la cabeza y miró hacia el cielo.

El jefe se encargaba de todo, de todo. Así era.

No, ¿cómo supiste lo que pasó con mi tío y cómo lo resolviste mientras tanto?

¿Qué dije? ¿Por qué me trataste tan bien...?

No importa cuántas buenas acciones haga aquí y allá, nunca podré igualar el amor y la calidez que mi jefe tiene por mí.

Hee-young estaba tan conmovida que se le llenaron los ojos de lágrimas. Incapaz de contener las emociones que la embargaban, finalmente derramó una sola lágrima.

Entonces, de repente, comencé a pensar en lo que había dicho mi tío.

Oye, Hee-young. Dijiste que te casarías pronto, pero ¿te hace caso? ¿Hee-young se muere por ti?

¡Ufff! Una risa alegre salió de la boca de Heeyoung como si fueran palomitas de maíz.

Debes tener mucha suerte. Debiste anunciar tu matrimonio delante de tu tío. Ni siquiera mencionaste el motivo de tu matrimonio delante de mí.

Era un tipo muy divertido.

Hee-young se quedó parado en medio de la calle y se rió un buen rato. Fue muy gracioso. Kyo-jin no dejaba de hacerlo reír. Se sentó y sonrió, pero en un momento dado, se levantó de repente.

Eres muy tonto. Eres tan grande como Namsan. Qué lindo...

Los pasos que dio al entrar en la cámara de oxígeno fueron potentes. Sin embargo, Hee-young tenía la ilusión de estar volando por el cielo.

Cada vez que piso el suelo, siento como si el suelo bajo mis pies se derrumbara, como si estuviera pisando nubes.

No, tal vez no es como si estuviera pisando el cielo o las nubes o algo así.

El amor se derramó sin límites. Hee-young ahora cabalgaba sobre el amor.

Mientras caminaba, el suelo bajo mis pies se sentía suave. Estaba seguro de que había un camino solo para mí que continuaba hacia ese lugar lejano.

Incluso si caminara por el resto de mi vida, mis piernas nunca me dolerían.

[Revisión del trabajo]

Muchas gracias por su interés y amor. ╥0╥♡

¡Para celebrar los 10.000, os traigo las 2 últimas fotos consecutivas!

Gracias por leer con interés hoy. ^___^

¡Gracias a GoNyangE, lucy11, Pengshik, Raiyeon, Yeouljida y Aebonggun por los cupones de patrocinio! >_<

Episodio 75

Capítulo 12

* * *

Cuando abrió la puerta principal y entró, una oscuridad total recibió a Heeyoung.

El pasillo, que siempre estaba iluminado con luces amarillas, la espaciosa sala de estar y las escaleras que conducían al segundo piso estaban todos oscuros.

Pensé que olía como si la gente viviera en una casa con un diseño tan espacioso, pero cuando me quedé solo en esta casa grande, sentí que el aire era particularmente frío.

Hee-young tocó inmediatamente el dispositivo de control fijado en la pared del pasillo. Al encenderlo por completo, la casa se iluminó por completo.

Estaba exhausto después de ir y venir durante seis horas. Además, como la hora era incierta, me salté el almuerzo, y mi estómago llevaba un rato pidiendo comida a gritos.

Al final, desistí de fregar primero y fui directo a la cocina. Saqué del refrigerador las guarniciones que había preparado con antelación y, a toda prisa, descongelé el arroz congelado en el microondas.

Kimchi y jangjorim. Solo había dos guarniciones, pero Heeyoung se sentó a la mesa y terminó rápidamente un tazón de arroz.

Después de llenar mi estómago y terminar de lavar los platos, corrí al baño y me lavé.

Al quitarme la ropa, sentí un escalofrío, así que supe que mi cuerpo no estaba bien. Pensé que si me duchaba con agua tibia, mis síntomas del resfriado empeorarían, así que me eché agua caliente.

Por si fuera poco, llené la bañera con agua tibia y me di un baño de medio cuerpo durante unos 20 minutos. Después de relajar los músculos agarrotados por la fatiga, sentí que los dolores corporales habían desaparecido un poco.

Hee-young, quien salió al tocador sin demora, se secó incluso el cabello mojado. Lo siguiente que hizo fue sacar un medicamento para el resfriado del botiquín y tomárselo.

"¡Cloqueo!"

Este ya era el segundo resfriado que cogía en esta casa. El primero fue por caerme en una piscina en pleno invierno. Pensándolo bien, ni siquiera fue triste.

“Debería irme a dormir antes de que empeore”.

La tapa del botiquín se cerró de golpe. Hee-young lo guardó en la despensa y subió las escaleras al segundo piso.

Hoy me costaba subir las escaleras, así que caminé despacio a propósito. Luego, cuando llegué justo a la mitad, me detuve y empecé a caminar.

Al mirar por encima de la barandilla, vi que todo el primer piso estaba abierto de par en par. Entre ellos, lo más llamativo era la sala de profesores, a la derecha del pasillo.

Tras pensarlo brevemente, Hee-young finalmente se dio la vuelta y bajó. El destino estaba claro.

Al abrir la puerta, me invadió una brisa fresca, más fresca que en ningún otro lugar. El aroma único y refrescante del bambú, que solo Kyojin podía percibir, flotaba en el aire.

Ciertamente fue de mala educación entrar a una habitación donde el dueño no estaba, pero Hee-young decidió ser grosero justo hoy. No se sentía bien. Se inventó esa excusa.

Mientras se acostaba en la amplia cama, el suave colchón lo envolvía cálidamente. Hee-young se estiró boca arriba y examinó la cama con la palma de la mano.

¿Era tan grande la cama? La última vez, cuando estuve aquí con Kyojin, no me di cuenta. El colchón era demasiado ancho para usarlo solo. Pero luego pensé en el tamaño de Kyojin y acepté enseguida. Ah, si eres el jefe, deberías usar esto.

Mientras me cubría con la manta y pensaba en eso, de repente me sentí solo. Quizás era porque la casa estaba en silencio. No podía dormir y sentía un frío extraño en el cuerpo.

Hee-young se envolvió por completo con la manta. Yacía allí como una oruga, incapaz de mover los brazos ni las piernas, pero la extraña soledad no desapareció.

Ahora que lo pienso, hace mucho que no me siento así. Me sentí como cuando era niña, quedándome sola en casa toda la noche mientras mi madre estaba en el hospital.

Si tuviera que definir este sentimiento en una palabra sería así.

Soledad.

Y Hee-young sabía mejor que nadie que nunca podría superar esta soledad solo.

Además, acababa de regresar de la tumba de mi hermano menor. Por mucho que le hablé, nadie me respondió. Quizás fue porque había estado murmurando para mí todo el tiempo. La soledad que me había envuelto estaba firmemente adherida a mí y no era fácil deshacerme de ella.

Extrañaba la calidez. Extrañaba el ambiente bullicioso y frenético. Quería a alguien que me respondiera sin titubear cuando murmuraba para mí.

Para ser exactos, era lo que el dueño de esta cama quería ver.

Finalmente, Hee-young se quitó la manta de una patada y cogió su teléfono. Al activar la pantalla de bloqueo, la hora se veía claramente.

19:12 Justo a tiempo para cenar y descansar.

Al mirar la hora, Hee-young reunió un coraje tácito y presionó el número de once dígitos que había memorizado en el dial.

Al marcar el último número, el 9, me vino a la mente el nombre que tenía guardado como "Jefe". Jefe. Jefe. Murmuré para mí mismo el título que me hacía sentir bien con solo mirarlo, y luego presioné el botón de conexión de llamada.

El teléfono sonó unas tres veces. La llamada no se conectó y se cortó de inmediato. Hee-young, bastante nerviosa, se quedó mirando fijamente la pantalla que había vuelto a la de inicio.

¿Sigue funcionando el programa? Parpadeé y el profesor volvió a llamar. No era una llamada normal, era una videollamada.

Cuando toqué con cuidado el botón aceptar, la cara de Kyojin apareció en la pantalla que había estado mostrando un indicador de carga durante aproximadamente un segundo.

Hee-young estaba tan feliz de ver su hermoso rostro metido en la pequeña caja cuadrada que se olvidó incluso de saludarlo y estaba ocupada mirando a Kyo-jin.

Hasta la mañana, su flequillo, que le había estado colgando, estaba recogido hacia atrás con rudeza. Quizás se debía a que siempre usaba cera para fijar el cabello, lo cual la incomodaba. Su frente, que quedaba al descubierto de forma refrescante porque se echaba el pelo hacia atrás sin aplicar nada, lucía mejor que de costumbre.

Debía de hacer frío por la noche. Me preocupaba que se hubiera quitado la cazadora y solo llevara una camiseta negra de manga corta. Al mirarlo más de cerca, vi que sus brazos musculosos estaban cubiertos de polvo negro de carbón.

¿Qué demonios estabas haciendo? Estaba pensando profundamente cuando Kyojin habló primero.

-¿Tuviste un lindo viaje para ver a tu hermano pequeño?

Las comisuras de sus labios se levantaron ante el tono de voz bastante tímido.

Sí. Llegué sobre las seis, me lavé, comí y me acosté.

Hee-young reportó como siempre. Entonces, Kyo-jin, quien había estado asintiendo, acercó su rostro a la cámara. Miró la pantalla de Hee-young y de repente murmuró esto.

—Ahí está, tirado en mi habitación, ese descarado. Está llamando desde allí para molestar a alguien. Ni siquiera me está torturando, pedazo de mierda...

Era una expresión ceñuda y agresiva, como la de un chico malo. Si otros la vieran, podrían confundirla con ira, pero Hee-young no estaba ni un poco asustada.

Jejeje. En cambio, una sonrisa tonta se dibujó en mi cara. Me reí con ganas, y la otra persona respondió: "¿Eh? ¿Te ríes?". Me reí un poco porque era muy gracioso, y al poco rato él también estalló en una carcajada despiadada.

"¿Es divertido acampar?"

Heeyoung, acostada sobre su lado derecho y sosteniendo cómodamente su teléfono celular, inició una conversación completa.

Lo que dije parecía más bien una pregunta formal, pero la respuesta fue inmediata. Lo primero que oí por el altavoz fue un clic.

- No sé si es divertido. Solo asé la carne.

La respuesta de Kyojin, con una expresión algo burlona, me pareció secretamente tierna. Sobre todo sus ojos, que parecían morir de rabia.

De hecho, debe haber sido más apasionado por asar carne que cualquier otra persona, pero le parecía infantil mostrar su disgusto tan claramente.

Asar carne es muy difícil. Gracias por su esfuerzo, jefe. ¿Qué hay de Cheong-hyeon?

—¿Nuestro jefe? Comiste tanta carne que te desmayaste hace rato.

¿Ya? Seguro que lo pasaste genial.

Cheong-hyeon, que corría con energía incluso a las 10 de la noche, se quedó dormido mientras tanto. Parecía que disfrutaba acampar más que nadie.

En ese momento no pude evitar preguntarme qué diablos hicimos mientras acampábamos.

"¿Qué hiciste todo el día?"

Cuando mostré mi curiosidad, Kyojin comenzó a enumerar su agenda diaria como si hubiera estado esperándome.

En cuanto llegamos a casa, hicimos gimnasia, nos tomamos fotos, compramos flores e hicimos marcapáginas o algo así. Ah, e incluso preparamos la comida juntos. Como cocinar con papá. Dicen que eso ayuda a conectar, pero este tipo está loco. Si cocinamos juntos dos veces, nuestras personalidades cambiarán.

Ese hijo de puta, Cha Cheong-hyeon, ya no me escucha cuando salgo. Y luego vuelvo a buscar tesoros...

Debió ser un fastidio controlar a Cheong-hyeon solo. Kyo-jin me miró con lástima desde el otro lado de la pantalla, diciendo: «Hee-young Lee, deberías haber venido».

Después de eso, me susurraba sobre lo asustado que estaba cuando Cheong-hyeon casi resultó herida, o cómo ganó el primer lugar en la competencia de mini deportes.

Mientras tanto, Hee-young no podía apartar la vista del rostro de Kyo-jin. Al observar los sutiles cambios en su expresión facial cada vez que hablaba, sintió un escalofrío en el corazón.

Fue una lástima que Kyojin estuviera atrapado dentro de su celular. Quería estar a mi lado y abrazarnos mientras hablábamos, pero no pudo, así que se puso triste.

De nuevo. De nuevo, un escalofrío me recorrió el cuerpo y me sentí solo. Cuanto más recordaba que estaba solo en esta casa, más deprimido me sentía.

Siento que me duele más el cuerpo sin razón. Me sube la fiebre.

Normalmente habría intentado ocultar mi dolor y terminar la llamada, pero extrañamente, hoy no tuve ganas de hacerlo.

Dije eso porque le había prometido algo a Hee-min antes. Hee-young recordó la conversación que tuvieron frente a la tumba de su hermano menor.

Fue una promesa que dejé atrás, como si me hiciera un compromiso a mí mismo, sin que nadie respondiera.

Mi hermano era una persona que no podía cuidar de sí misma hasta ahora, pero tras ser amado, comprendió por qué debía ser apreciado. Por eso ha ido intentándolo poco a poco.

Hee-min, hyung, ya no te aferrarás tontamente ni sufrirás por el pasado. Aquí vivirás feliz con quienes te quieren. Se quejarán, pelearán y se amarán como si nada hubiera pasado. Vivirás así el resto de tu vida.

Una promesa de no consumirme a mí mismo en el futuro y de ser feliz con personas que se preocupan por mí.

Mientras repetí esa promesa, los vagos sentimientos que habían estado colgando en el fondo de mi garganta estallaron de repente.

“Te extraño, jefe.”

Cuando confesé de repente, Kyojin dejó de hablar y guardó silencio. Solo sus pupilas, que se habían encogido bruscamente por un instante, mostraban claramente su sorpresa.

Después de escupirlo, Hee-young, que había ganado un poco más de coraje, se quejó de que le dolía por primera vez en décadas.

Estoy enfermo ahora mismo. Creo que tengo un resfriado, tos y fiebre. Tomé una medicina, pero me siento solo aquí tirado...

Parecía más un informe que una queja. Al final, hace pucheros y muestra su tristeza.

Entonces, antes de que pudiera terminar de hablar, se escuchó un fuerte ruido.

Kyojin, que estaba sentado estirado en una silla plegable, se levantó de repente. Entonces se oyó una voz atronadora.

—¡¿Qué cojones?! ¡¿Te duele?! ¡¿Tienes fiebre?!

“Eh....”

¿Qué pasó con el presupuesto? ¿O qué? ¿Dónde me duele? ¿Debería ir al hospital?

"Eso no es todo....."

—No. Oye, hijo, Cheong-hyeon, despierta. Vamos a casa.

No esperaba necesariamente este tipo de reacción cuando hablé, pero las cosas estaban yendo de manera extraña.

Kyojin se movió sin darle a Heeyoung la oportunidad de responder. Saltó de su asiento, apartó bruscamente una silla plegable y entró directamente en la tienda para despertar a la niña dormida.

Hee-young, que estaba aterrorizado, comenzó a gritar y detener a Kyo-jin.

—¡Oh, no, señor! ¿Qué hace? ¡Espere un momento! ¿Seguro que viene ya?

Cuando le pregunté con urgencia, levantó a Cheong-hyeon y la abrazó. Luego respondió mientras deshacía su equipaje. No dudó en meter su equipo de camping en la mochila.

—Ah. Entonces mi esposa está enferma. ¿Debería relajarme y comer? ¿Cuáles son sus síntomas exactamente? ¿Es solo un resfriado? ¿No es un celo?

Si no me equivoco, ahora está emocionado. Pregunta con preocupación sobre los síntomas, pero su tono de voz y sus gestos son extrañamente excitados, y claramente son los de una persona emocionada.

Sí, es un resfriado leve, así que estoy bien. Pero además, como fuimos de campamento con Cheong-hyeon, deberías abrigarte bien. Acabo de recordar que el jefe me dijo que no ocultara nada y que se lo contara a todos, así que acabo de decirlo.

Se llevó la mano al corazón y dijo: «Nunca quise causarle problemas así al niño. ¿De verdad pensé que Kyojin saldría corriendo del campamento al oír mis palabras?».

Me sentí ansioso, pensando que había dicho algo en vano, cuando una voz firme vino del otro lado.

—Bueno, ya terminamos el programa de hoy. Mañana solo desayunaremos y luego nos iremos, así que ¿de verdad es necesario dormir aquí? Así que no te sientas mal. Tu dolor es lo más importante, no terminar el campamento ahora mismo.

¿Qué rápido eran sus manos? Lo vi cargar el equipaje que ya había organizado en el maletero y cerrar la puerta. Se cargó al niño que llevaba agarrado a la cintura, lo cargó al hombro y se fue a algún lado.

Al poco tiempo se escuchó una pequeña voz pidiendo la comprensión del maestro.

—Señor. Mi esposa está enferma, así que creo que necesito ir a verla. Lo hice, y... Sí. Lo siento.

Ah, su cara estaba roja de vergüenza. Heeyoung dejó el teléfono a un lado y se cubrió la cara con ambas manos.

[Revisión del trabajo]

Me partí de risa leyendo los comentarios. Jajaja

Personaje principal Cha Kyo-jin, todos los personajes Cha Kyo-jin ㅋㅋㅋㅋㅋㅋㅋ
Esta es una historia de fantasmas de Joara realmente aterradora...

¡Gracias por leerme siempre con tanta diversión! ♡

+¡Gracias por los cupones de patrocinio, Aebonggun, Pengshik y Yeouljida! >_<♥

Episodio 76

No sabía que las cosas acabarían así. Sentía pena y vergüenza, pero no tanto. Un adulto de mi edad no debería interesarse en esas cosas. Sentía que me estaba volviendo cada vez más ignorante después de empezar una relación.

¿Qué debo hacer? Tengo que ir a acampar por separado con Cheong-hyeon más tarde. Tengo que disculparme por arruinar el evento tan especial...

¿Estaba solo, sintiendo culpa? El crujido volvió a sonar. Cuando miré la pantalla, vi que Kyojin ya estaba subiendo al coche.

Colocó al niño en el asiento trasero, se sentó al volante y arrancó el motor de inmediato. Luego, dejó el celular en el soporte y habló.

No cuelgues. Si hay algo que te preocupa, cuéntamelo todo. Eso es lo que sueles decirle a la gente cuando estás enfermo. No lo sabías.

"....."

—¿Eh? Puedes quejarte más. Puedes decir palabrotas.

Parecía que estaba muy feliz de confesarle mis sentimientos por primera vez. Kyojin consoló con cariño el corazón de Heeyoung para que pudiera hablar con más tranquilidad.

La voz que suavemente me persuadía e inducía emociones como si estuviera tratando a un niño me hizo derramar lágrimas sin razón alguna.

Por eso tengo muchísimas ganas de hacer un berrinche como un niño pequeño...

Mientras frunce los labios para contener las lágrimas, se le forma una arruga en la barbilla. Tras murmurar así un rato, Hee-young por fin abre la boca.

Me siento muy solo cuando estoy solo porque estoy enfermo. Antes no era así, pero supongo que es porque estoy acostumbrado a estar con el jefe y Cheong-hyeon. Cuando intento quedarme quieto y en silencio, pienso en los viejos tiempos y me siento triste.

Señor, en realidad, cuando era joven... ... .

En cuanto empezó a hablar, todas las emociones que había estado conteniendo salieron a borbotones como una presa. Heeyoung le contó todo.

Todo, desde la historia de cómo fue desatendido por su padre y perdió a su madre a una edad temprana, lo que lo llevó a su temprana madurez, hasta la historia de su vida y cómo llegó a trabajar en Ignis.

Eso, y que ya era bastante triste que me llevara un gánster, pero era realmente vergonzoso que los clientes de la tienda me tocaran. Y al Sr. Seo-won Lee. Mentía todos los días, diciendo que estaba bien, que estaba bien. De hecho, era tan miserable estar con el Sr. Seo-won Lee. Me insultaba, me abofeteaba... No lo sabía, jefe.

Cada vez que le contaba todo con detalle, Kyojin aplaudía en señal de aprobación. Incluso conduciendo, nunca se tomaba a la ligera las palabras de Heeyoung.

—아이 씨발, 그랬어? 내가 그 새끼를 너무 곱게 보내 줬다. 이희영 그만큼 고생한 줄도 모르고. 내가 개새끼네. 죽일 새끼네!

Animado por la fuerte reacción, confesó todo, incluyendo las acciones de su tío. Hee-young sollozó todo el tiempo, pero le temblaba la voz y no derramó ni una lágrima.

Ahora que el caso del Sr. Lee Seo-won ya está resuelto, mi tío me amenaza con el problema del oxígeno. En realidad, solo hice caso a sus palabras. Me preguntó si tenía sentido común y si podía enterrar un cuerpo en mi propio terreno, así que me sentí muy molesto...

—¿Niña? ¿Qué clase de reconocimiento es todo ese pelo? También es un pequeño padre.

El sonido de los gritos crecientes era refrescante. Hee-young pensó que sabía por qué los niños lloraban más fuerte cuando se les consolaba.

¿Cómo no pude llorar y rendirme cuando él respondió, se compadeció y me suplicó abiertamente que estaba de mi lado sin importar lo que dijeran? Cada vez que Kyojin respondía con una palabra, la tristeza me invadía y me faltaba el aire.

“Eso, y también.....”

Se estaba impacientando mientras giraba el volante y miraba la pantalla, sin saber siquiera cómo exhalar y simplemente comenzó a hablar.

Sólo mirarlo hacía que mi cuerpo temblara, y mis hombros seguían temblando mientras suplicaba.

—Oye, Hee-young, lo escucharé todo. Lo escucharé todo, pero bebe un poco de agua mientras hablas, ¿de acuerdo? Te desmayarás si haces eso. No, pedazo de mierda, me voy rápido.

La voz que así habló fue seguida por el rugido de un motor.

Hee-young, que conocía su estilo de conducción habitual, se sobresaltó por el significativo ruido del motor. Era evidente que ya estaría zigzagueando entre carriles y aumentando la velocidad.

—No. Si tienes un accidente, ¡ven despacio, por favor!

—Despacio, maldita sea. Dijiste que te costaba, ¿así que te lo tomas con calma?

Cuando conducía a Cheong-hyeon, siempre conducía con cuidado, pero parecía que tenía mucha prisa. Kyo-jin pensó que lo estaba pasando mal.

Sin embargo, la condición actual de Heeyoung era lo opuesto a lo que Kyojin pensaba.

No. Curiosamente... cuanto más hablo, más aliviada me siento. Ya no es difícil. Porque el jefe se encargó de todo. De todo. Está de mi lado todos los días. Porque me quiere, solo hace cosas buenas por mí. Por eso estoy bien. En serio.

Curiosamente, fue así. En realidad, a medida que comencé a expresar las penas que había acumulado en mi interior, una a una, las cosas que habían sido injustas y perturbadoras ya no me dolían. Esas emociones manchadas ya no me atormentaban el corazón ni los recuerdos.

Todo fue gracias al jefe, literalmente. Por apoyarme, por intervenir para resolverlo todo y por quererme.

Si no fuera por esta persona, mi vida seguiría siendo desoladora. Hee-young estaba realmente agradecida de que Kyo-jin acudiera a ella.

Entonces, doblé fuertemente ese sentimiento de agradecimiento y lo planté en mi voz, y entregué ese sentimiento bellamente doblado junto con las palabras que acababa de decir.

Afortunadamente, mis sentimientos parecieron transmitirse bien.

El teléfono se quedó en silencio de repente. El sutil silencio se fue haciendo cada vez más largo. La voz de Cheong-hyeon, como si acabara de despertar, sonó débilmente.

¿Qué? ¿Dónde estoy? ¿Eh? ¡¿Papá está llorando?!

¿Estas llorando?

Heeyoung abrió los ojos de par en par con incredulidad y miró la pantalla de su teléfono.

“Señor, ¿está llorando?”

Cuando pregunté con voz sorprendida, recibí una respuesta irritada de Kyojin.

¿Quién llora? Hijo, ¿te despertaste y viste algo? Ve y siéntate derecho.

-¡Ni hablar! ¡Parece que papá está llorando!

—¿Eh? ¿Este mocoso está llorando? ¿Cuándo dijo papá que lloró? Oye, ¿no te estás sentando? ¡Kwak! Date prisa y ponte el cinturón.

Vaya, en serio, los ojos de Kyojin en la pantalla estaban un poco rojos. Cuando Heeyoung lo miró fijamente, giró la cabeza y fingió mirar por el retrovisor. No pareció darse cuenta de que tenía los lóbulos de las orejas enrojecidos.

Fue lindo cómo siguió diciendo cosas confiables hasta el final.

Y otra vez. Habla más. Habla hasta quedarte completamente vacío.

Uf, una sonrisa se dibujó ante la voz tranquila. Hee-young, quien había estado conteniendo las lágrimas hace un momento, sonrió radiante como si nada hubiera pasado.

Te lo conté todo. Solo, cuando llegues a casa, por favor, abrázame. Me siento sola porque estoy sola.

¿Te sientes solo? Hoy haré que la palabra soledad desaparezca de tu mente. Te abrazaré tanto que ni siquiera sabrás lo que significa estar solo.

Kyojin ardía de entusiasmo. Resultaba sospechoso que a veces arrugara la nariz y apretara los dientes como si imaginara algo.

Luego miró por el retrovisor y frunció los labios. Era claramente una palabrota. En fin, era comprensible que estuviera impaciente.

Oh Dios... ... Hee-young, que había estado riendo con incredulidad mientras suspiraba, dio una advertencia con ojos firmes que ya se habían abierto suavemente.

Gracias. Pero, señor, no olvide conducir con cuidado. Si vuelve a pisar el acelerador a fondo... no me casaré.

La respuesta fue tan contundente que escuché una advertencia más fuerte que nunca. Gritaba tan fuerte que pensé que los altavoces iban a reventar.

—¿Por qué, Sr. Lee Hee-young, está pensando en casarse conmigo? ¡¿Eh?! ¿Tanto le gusto? ¿Le gusto? ¿Me ama tanto? ¡¿Hasta el punto de querer casarse conmigo?!

Chaam Na. Fue ridículo. Ella fue quien corrió la voz sobre nuestro matrimonio por todas partes, y luego fingió no saberlo y se comportó como una serpiente.

Hee-young, que se rió juguetonamente, mostró una frescura inusual.

“Entonces estaré esperando.”

Él simplemente dijo esas palabras y colgó el teléfono.

Después de eso, un silencio denso inundó la habitación. Sin embargo, Hee-young no se cubrió con una manta debido a la soledad.

Sentí la fuerza para moverme tras escuchar la voz de Kyojin. La soledad había desaparecido de mi corazón hacía tiempo.

Ahora, en lugar de sentirse sola, su corazón latía con fuerza. Hee-young se apoyó en la cabecera de la cama y dejó el teléfono sobre la almohada para dejar pasar el tiempo. Luego, movió los dedos de los pies mientras veía pasar los segundos rápidamente.

Todavía faltaba un largo camino para que Kyojin llegara, pero sólo sentarme en la cama de esa habitación esperándolo hacía que mi corazón se acelerara.

Tengo que esperar aquí y, en cuanto oigo que se abre la puerta principal, tengo que correr directo a ella. Y cuando entran el jefe y Cheong-hyeon, tengo que abrazarlos a ambos con fuerza.

Mi anticipación creció a medida que hacía planes pequeños pero felices.

Hee-young esperó. Esperó para no sentirse sola. Estaba sola, pero no estaba sola.

* * *

El sonido de la cerradura de la puerta al desbloquearse se sintió inusualmente apresurado hoy.

Hee-young, que esperaba frente a la entrada, abrió mucho los ojos al ver entrar solo a Kyo-jin. Quiso abrazarlos cuando ambos regresaron, pero no pudo evitar sorprenderse al ver que solo una persona entró.

—No, ¿y Cheong-hyeon? ¿Dónde la dejaste?

Cuando le pregunté absurdamente, Kyojin respondió con indiferencia.

“Lo dejé con el vecino.”

En lugar de preocuparse por el hijo que dejó atrás, estaba ocupado revisando el estado de Hee-young. Le tocó la frente con fiebre y le acarició la mejilla.

De cualquier manera, la atención de Hee-young estaba fijada en Cheong-hyeon.

¿Por qué? ¿Por qué al lado...?

Ante la insistencia de Kyojin, la besó como si no tuviera más explicaciones y se apartó. Le succionó los labios con fuerza y se encogió de hombros con seguridad mientras se separaba.

¿Por qué lo haría? Lo dejé aquí porque quería hacer esto contigo.

“.....”

No puedes morder ni chupar delante de tu hijo. Es una vergüenza que un padre se comporte así.

Fue una respuesta realmente desgarradora. Estabas preocupado por mí, pero incluso calculaste cuánto dinero tendrías que gastar. Me puse rojo ante su honestidad.

Kyojin entró en su habitación, sosteniendo el cuerpo de Heeyoung en sus brazos. La recostó en la cama, trajo un termómetro y se lo puso en el oído, una serie de acciones que continuaron sin problemas.

¿Tomaste tu medicina? ¿Desde cuándo te pasa esto?

Empeoró al llegar a casa. En cuanto llegué, comí y tomé medicamentos: un antipirético y un antigripal.

En cuanto terminó de hablar, un pitido mecánico resonó en sus oídos. Kyojin sacó el termómetro y comprobó los números que parpadeaban en el cuadrado.

37,5 °C

La temperatura corporal era justo lo que podría llamarse fiebre baja.

Hee-young, que había estado estirando el cuello para comprobar los números juntos, asintió como si hubiera esperado eso.

Creo que te bajó la fiebre porque tomé antipiréticos. Si mañana vas al hospital y te dan un medicamento, te sentirás mejor pronto. Parecías muy enfermo antes...

Me sentí avergonzada porque estaba perfectamente sana a pesar de haber llamado y quejarme de que estaba enferma. Tenía tanto dolor antes que no podía soportarlo. ¿Por qué pasa esto?

Cuando bajé la mirada y moví los dedos, Kyojin me cubrió con la manta, diciendo que así era.

Sí. Es normal que te baje la fiebre, ya que tomaste antipiréticos. Es un alivio. Duerme bien.

Se quitó los pantalones y la camiseta sucios de acampar y se acostó junto a Hee-young. Se miró la parte inferior del cuerpo y vio que estaba muy hinchada,

pero fingió no darse cuenta y, con astucia, se cubrió la parte inferior del cuerpo con la manta.

Pronto, su piel desnuda rozó el dobladillo de mi ropa. Su cuerpo enorme, como una pared, me abrazaba con fuerza. Empezó a darle palmaditas en la espalda a Hee-young como si intentara dormirla.

Pero le fue imposible dormirse tan rápido. Hee-young refunfuñó hoscamente, sintiéndose cada vez más culpable.

No sabía que vendrías corriendo, dejando atrás el campamento. Cheong-hyeon se decepcionaría...

Cuando grité de frustración, me dijo que no me preocupara y me contó la situación real en Cheong-hyeon.

¿Decepcionado? Estaba tan emocionado por ir a la fiesta de postres de al lado. Ya debe estar hundiendo la cara en el pastel. ¿Cuándo te preocupa que tu hermano se enferme, Shaekki?

"¿En serio? Bueno, qué suerte, pero..."

—Sí, de verdad. Así que piensa primero en ti.

Agarró la mejilla de Heeyoung con su mano grande y volvió a besar sus suaves labios. Beso. Apretó ligeramente los labios y se apartó, luego sonrió con las comisuras de los labios curvadas.

Había una extrañeza en los ojos que miraban a Heeyoung.

Pero lo hiciste bien hoy. Si surge algo, cuéntamelo todo como lo hiciste antes. Aunque no sea nada, dímelo. Lo he visto, puedo resolverlo todo. Si me lo dices, lo resolveré todo.

—Sí. De verdad que lo resolvió todo. Gracias. Incluso se puso de mi lado...

Sigues diciendo obviedades. Oye, aquí estoy. Aunque mates gente, me pondré de tu lado.

Dije que iba bien, pero fue otra afirmación ridícula. Aunque mate a alguien, solo te pones de mi lado. Me partí de risa ante el favoritismo desmesurado.

Hee-young tímidamente tocó la mejilla de Kyo-jin con su dedo índice extendido y lo regaño.

—Aquí tienes otra vez. No deberías ponerte del lado de gente así.

Si tú lo dices, que así sea. Todo tiene una razón, ¿no?

Kyojin se veía tan lindo mientras hundía su cara en mi cuello y me respondía con rudeza. ¿Acaso tenía los ojos bizcos? ¿Hay alguien en el mundo más amable que este hombre?

Hee-young estaba orgullosa de que Kyo-jin fuera su amante.

Debe haber muchos amantes que comparten sentimientos más profundos y se aman más que esto. Hee-young creía que, entre ellos, ella era la más amada.

Todo este tiempo, había estado convencido de que fue Kyojin, y no él, quien se separó, pero no fue así. Heeyoung se dio cuenta de que, inesperadamente, se había convertido en una excavadora imparable al enamorarse.

Dicen que la gente se gusta. Supongo que no está mal.

Mientras le acariciaba la nuca, hundida en su cuello, las comisuras de sus labios se crisparon. Al final, no pude evitar reír a carcajadas, incapaz de contener la felicidad que me inundaba el pecho.

Justo como el momento en el que Kyojin, quien me estaba entregando el ungüento, se enamoró perdidamente de mí.

Mientras sonreía radiante, sus tiernos ojos se curvaron en forma de medialuna. Las pupilas cobrizas que se veían a través de ellos brillaban como estrellas.

Mierda, un suspiro tímido se escapó por los huecos. Entonces, Kyojin levantó la cabeza y observó el rostro de Heeyoung como si estuviera poseído.

Estaba completamente absorto en la vista. Miró fijamente los brillantes y claros ojos de Hee-young.

A diferencia de sus ojos profundos y oscuros, los suyos eran amplios y cálidos, capaces de contenerlo todo. Al mirarlos, sus preocupaciones se desvanecieron, y su corazón se llenó de una sonrisa. Era el momento que Kyojin anhelaba ver.

Cuando sus miradas se cruzaron durante un largo rato, Hee-young se sintió avergonzada y puso los ojos en blanco.

"¿Por qué me miras así?"

La tímida pregunta recibió una respuesta inmediata.

¿Qué preguntas? Porque eres guapa. Me enamoré de esa sonrisa tuya. Siendo sincera, sonreí en ese entonces, a propósito, para coquetear. Sabía que esto pasaría. ¿Eh?

La rodeó con el brazo y la atrajo hacia sí, animándola a seguir. Pero Hee-young ni siquiera sabía cuándo había sido ese «momento» del que hablaba Kyo-jin.

¿Cuándo hice eso? Pero yo... me enamoré del jefe. Es más cariñoso de lo que pensaba. Es tan atractivo que siento que me va a quemar, así que siento que mi corazón también se calienta...

Por eso me gusta el jefe.

Me gusta mucho. Me gustas mucho, jefe.

Kyojin sintió un escalofrío recorrer su cuerpo ante la confesión que fue dicha de manera tranquila pero afectuosa.

Sentía un hormigueo inexplicable en los dedos de los pies, la parte inferior del cuerpo y el pecho. Me hervían las entrañas. Quería desahogar mis emociones incontrolables.

¿Es emoción? ¿Es entusiasmo? ¿O es una emoción preciosa y valiosa que no se puede expresar con palabras?

Me enfrenté a la crisis de tener que llorar de amor.

Hace tanto calor por dentro. Hace tanto calor que parece que va a quemar. Me gusta porque siento que mi corazón también se calienta.

El tipo ideal de ensueño que una vez pronuncié regresó a mí como un bumerán.

Lo que Heeyoung me dio fue más que solo una confesión.

Así como te amo por estas razones, tú también eres digno de amarme por esta razón. Fue como si le hubieras insuflado valor a mi insignificante vida.

Esta fue la única confesión que pudo hacer Lee Hee-young y nadie más.

".....¿presidente?"

Hee-young inclinó la cabeza inocentemente, sin saber qué tipo de emoción había mostrado.

Las emociones que bullían como lava en esa inocencia explotaron violentamente. Fue una explosión abrumadora.

Respiré hondo y rocé mis labios con los de Heeyoung. Tiré de su nuca, que sujetaba firmemente con una mano, y giré la mía, mezclando nuestras lenguas.

Él la penetró con su lengua serpenteante, explorando su boca ardiente hasta saciarse. Cada vez que Hee-young abría más la boca en respuesta al beso, él no perdía la oportunidad de hundirla y mezclar su saliva con más vigor.

Oí que estabas resfriado. Tenías un poco de fiebre y hasta la boca te ardía. Cada vez que pasaba los dedos por la carne regordeta de tu mejilla, sentía la necesidad de morderlo todo.

Kyojin lamió la lengua de Heeyoung hasta la base. Su cuerpo estaba tan caliente que quería devorar a Heeyoung Lee, pero sentía que su corazón se desbocaba porque no podía hacerlo.

Quería tenerlo todo, sin dejar ni una sola gota, así que sorbió con avidez la saliva que Hee-young derramaba. Chupó hasta que la lengua de Lee Hee-young se secó y pasó la punta por cada arruga de su paladar.

Después de compartir un beso sucio, bajó los pantalones de Heeyoung sin dudarlo.

Kyojin era una persona con una personalidad apresurada que siempre hablaba antes de actuar.

En un instante, le quitó la ropa interior y la blusa, dejándola desnuda, e introdujo los dedos entre sus piernas ligeramente abiertas. Hee-young también debió de sentirse excitada, pues tenía la zona entre las nalgas húmeda.

Kyojin, que ya había llegado hasta la nuca y succionado la delicada carne con todas sus fuerzas, derramó confesiones primitivas, dejando tras de sí marcas rojas.

Hee-young, ¿no te lo dije la última vez? No solo me gustas, te amo. Te amo tanto que quiero casarme contigo y atarte los tobillos fuerte. ¿Lo sabes? ¿No sabes que te amo muchísimo?

Con una palabra de amor, sus cajones bajaron, y con otra palabra de amor, su grueso glande se frotó contra el agujero húmedo.

"Ah, eh....."

Hee-young abrió las piernas obedientemente como si quisiera absorberlo todo y dejó escapar un gemido de emoción mientras reía con ganas.

Luego, levantó ambos brazos y los envolvió fuertemente alrededor del cuello de Kyojin, y susurró en respuesta.

Sí, eh, ya lo sé. Ya lo sé todo. El jefe me quiere mucho, ma. ¿Conoces a ese jefe? ¡Ah, eh...! Yo también te quiero mucho.

Me gustas y te amo, jefe.

Cada vez que la polla furiosa era introducida en su culo flexible, Hee-young dejaba escapar una rústica pero apasionada confesión de amor junto con su aliento caliente.

Entonces, como para demostrar que su corazón era más profundo, Kyojin empujó su pene hasta la raíz y comenzó a doblar su cintura.

Las feromonas que emanaban de él lo cubrían por completo. Heeyoung también lo envolvió como si lo marcara con sus cálidas feromonas.

Se abrazaron fuertemente, sus cuerpos empapados de sudor.

Te amo. De verdad te amo mucho.

Te quiero más.

Intercambiaron las mismas palabras sin cansarse de ellas, hasta que sus cuerpos se volvieron pegajosos.

Junto con su respiración acelerada, las feromonas brotaron sin control. Los dos, empapados de feromonas, tuvieron sexo como bestias.

Y en el momento en que finalmente llegó a su fin, Hee-young envolvió sus dos piernas fuertemente alrededor de la cintura de Kyo-jin.

El pene que había estado llenando el agujero se fue haciendo cada vez más grueso. El dolor, como si se le fuera a salir el trasero, le siguió, pero a Hee-young no le importó y apretó los muslos con fuerza.

La semilla que brotó de Kyojin fluyó profundamente hacia su estómago.

No tuve miedo ni siquiera cuando el semen se deslizó por mi vagina caliente, ni siquiera cuando entró en mí y llegó a un punto donde no debía.

Porque la persona con quien compartió su amor fue Cha Kyo-jin, con quien pasaría el resto de su vida.

Heeyoung ya no tenía que preocuparse por nada.

Episodio 77

* * *

La luz de la mañana se filtraba con fuerza por las ventanas del comedor abierto. El sábado también fue un día despejado y sin nubes.

Tan pronto como se despertó, Hee-young, quien había sido arrastrado sin saber lo que estaba pasando, estaba sentado en la mesa mirando las montañas distantes.

Cada vez que mi espalda baja tocaba el respaldo de la silla, me dolía todo el cuerpo. La razón era obvia: eran las secuelas de ayer.

Después de que Kyojin me provocara, ni siquiera podía recordar cuántas veces más eyaculé. En un momento dado, me desmayé y, al abrir los ojos, mi cuerpo seguía temblando.

¿Estaban demasiado emocionados como para confesarse amorosamente? Hee-young ni siquiera pudo decirle que parara, tan conmovida por la conexión con Kyo-jin. De hecho, lo animó diciéndole que era bueno.

Fue completamente mi culpa que mi cuerpo se hubiera vuelto así. No me arrepentía, pero aparte de eso, pensaba que Kyojin también era realmente genial.

Incluso fuiste a acampar, así que debes estar en buena forma.

Al despertarme por la mañana, estaba completamente limpio e incluso llevaba pijama. Parecía que Kyojin me había lavado y vestido personalmente durante la madrugada.

Debía estar cansado, pero estaba en un estado lamentable. No solo trajo a Cheong-hyeon de la casa de al lado, sino que incluso le preparó el desayuno al líder del equipo Jeong.

¡Papá! ¡Dame dos papas fritas!

—Ahora mismo. Oye, jefe, quédate ahí. Estás loco.

“¡Haz una cara de osito de peluche en mi yema de huevo!”

¿Osito de peluche? Papá no puede hacer eso. Oye, una vez que entran al estómago, todas son la misma yema. ¿Comámoslas, hijo?

Nunca la había visto cocinar en la cocina, así que me pregunto si estará bien. Me sentí inquieta al verla parada frente a la estufa de gas discutiendo con su hijo.

Hee-young bebió el agua que tenía delante y observó la zona disimuladamente. Si olía algo quemado, planeaba correr a limpiarlo de inmediato.

¡Hyung Hee-young hizo un osito de peluche cortando la yema de algas y haciéndolo así! ¡Solo quiero pedirle a Hyung Hee-young que lo haga por mí!

—Para, para. Lee Hee-young está enferma hoy. Si me molestas, te meterás en problemas con papá.

“Hyung Hee-young, ¿estás enferma...?”

Uf, me duele. Oye, mira esto. Son gachas para Lee Hee-young. Cómetelas, mamá.

Pero mientras escuchaba en silencio, la conversación me pareció absurda. Ni siquiera estaba tan enfermo, pero el profesor me trataba como a un paciente.

Para Cheong-hyeon habría sido fácil hacer una cara de osito de peluche en un huevo frito. Pero me dio pena el niño sin motivo, así que tuve que levantarme con dificultad.

“Cómete la lengua, mamá.”

Vi a Cheong-Hyeon acercándose cautelosamente a la mesa, sosteniendo una bandeja en ambas manos.

Hee-young se acercó rápidamente y cogió la bandeja. Al mirar dentro del tazón, preguntándose qué sería, vio que estaba lleno de gachas de verduras y huevos. Era una comida que Kyo-jin había preparado temprano por la mañana.

Pensé que los granos de arroz estarían todos quemados y amarillos, pero sorprendentemente, la presentación era buena. Las verduras estaban cortadas en

trozos uniformes, y junto al tazón de las gachas había una bolsa de papel con salsa de soja sazonada.

¡Guau! ¿Se quedó atónito ante la inesperada vista? Kyojin, que ya había terminado de cocinar, regresó con otra bandeja y la colocó sobre la mesa.

Esta fue la comida de Cheong-Hyeon: arroz, huevo frito, varias guarniciones y sopa clara de pasta de soja. Era una comida bastante común, pero contundente. También había unas algas cortadas toscamente encima del huevo frito.

¿Qué demonios es eso? Para ser un oso de peluche, las cejas son demasiado gruesas, y para ser un conejo, su aspecto es inusualmente robusto... En fin, era extraño.

Cheong-hyeon debió pensar lo mismo que yo, porque se quedó mirando el plato un rato antes de apartar la vista rápidamente. El interés del niño estaba fijo en las gachas de Hee-young.

-Hyung, ¡te daré de comer!

—Está bien que lo comas tú. ¿Quieres que Cheong-Hyeon te lo dé?

¡Sí! Hace calor, así que te lo soplaré.

Se acercó a sentarse junto a Hee-young, refunfuñando, y removió las gachas con una cuchara. Sopló aire de vez en cuando para enfriarlas, lo cual fue bastante impresionante.

Hijo, tu deber como padre es cuidar de Lee Hee-young. Siéntate aquí y come. Te hice un osito de peluche.

¡No es un osito de peluche, es un monstruo! ¿Qué es eso? ¡Es tan feo!

Siempre menosprecias así el trabajo duro y la dedicación de mi padre. Bueno, inténtalo. La próxima vez, ni siquiera tendrás sopa.

“Hyung, Heeyoung hyung, ah... hazlo.”

Aunque Kyojin demostraba abiertamente su enojo, el niño no se inmutó. Simplemente ignoró a su padre y le dio de comer papilla a Heeyoung.

Hee-young, confundida por la agitada conversación, desistió de intentar detenerlo y le dio un buen mordisco a las gachas. Estaban bastante ricas y suaves, y sabían bastante bien.

Sabe mejor porque Cheong-hyeon me lo dio. Gracias.

Hay gente que cocina y gente que recibe el amor. ¿Debería vivir triste?

Elogié al niño por su admirable comportamiento, pero tan pronto como terminé de hablar, me regañaron.

Kyojin, que se acercaba a ella, hizo un gesto significativo al acariciarle la espalda. Le frotaba la zona dolorida a propósito, y su actitud celosa era increíblemente ingenua.

Aun así, como Cheong-Hyeon estaba al frente, el nivel de contacto físico era demasiado fuerte.

Como nos lo pasamos genial haciendo el amor ayer, me sentí especialmente feliz cuando Kyojin me tocó... ...pero no pude evitar sentirme como una niña.

Hee-young, quien se había puesto rígida sin darse cuenta, giró disimuladamente el cuerpo para evitar la mano de Kyo-jin. Fue entonces cuando controló su expresión mirando al niño de reojo.

Hermano, ¿sufrías mucho dolor? Ya no deberías sentir dolor. ¿De acuerdo?

Cheong-hyeon, que estaba tomando otra cucharada de avena y llevándosela a la boca, expresó rápidamente su preocupación.

Hee-young, que se sintió conmovida por esto, asintió vigorosamente mientras apartaba a Kyo-jin, que seguía intentando tener intimidad física con ella.

—Sí. Definitivamente no me enfermaré, hyung.

Fue un momento conmovedor, pero la atmósfera se estaba volviendo caótica debido a la persistente interferencia de alguien.

Kyojin seguía acercándose, probablemente porque le parecía divertida mi reacción al verme alejarse. Incluso trajo una silla y se sentó a mi lado, abrazando a Heeyoung por la cintura.

Definitivamente no era algo para mostrarle a un niño, así que giré mi cuerpo y lo saqué de nuevo. No quería empujarlo así al día siguiente de tener sexo mientras gritaba que te amaba, pero todo fue obra de Kyojin.

Pensé que ya lo habrías entendido, pero ¿quién es Cha Kyo-jin? Era un hombre que no conocía la vergüenza.

Rodeó el cuello de Hee-young con los brazos y atrajo su torso desnudo hacia mí. Luego me susurró algo obsceno al oído.

¿Por qué me evitas? ¿Te sientes ansioso por pensar en ayer? ¿No se te cierra el ojete?

“¡.....boca! ¡boca!”

¿No te cierra el ojete? Aunque susurró para que el niño no lo oyera, no había nada que no pudiera decir. Hee-young apartó a Kyo-jin de inmediato y le dio una palmada en el brazo.

¿Cómo puedo corregir el mal hábito de mi jefe?

Mientras giraba la cabeza y pensaba seriamente, mis ojos se encontraron con los de Cheong-Hyeon, que me miraba fijamente.

Eh, eh, eh... ... ¿?

Como estaba demasiado avergonzado para hablar, Cheong-hyeon frunció el ceño al instante. ¿Será que la voz del presidente se escuchó desde el camino? Su corazón latía con fuerza.

Debí tragar saliva con nerviosismo. Al cabo de un rato, palabras inesperadas salieron de la boca del niño.

“Hyung, no odies a papá.....”

"eh.....?"

Vamos a ser una familia. Así que no me presiones así, papá.

Por un momento, creyó haber oído mal. Hee-young quería oír lo que Cheong-hyeon había dicho una y otra vez, como el estilo formal de otros programas de entretenimiento.

Como no podía creerlo, quise asegurarme de haberlo escuchado bien. Le di vueltas a la conversación.

La niña, como si le mostrara cariño a Hee-young, repitió la idea principal de la historia. Cada vez que movía sus pequeños labios, fluían suavemente frases espeluznantes y hermosas.

Creo que estaría bien que fueras mi padre. Ya lo hablamos antes.

"....."

—Hyung, yo elegiré, ¿verdad...? Elegiré a Hyung. Me gustas. Todos los días, oye, ¿no podemos vivir aquí juntos hasta que tenga cien o mil años?

Cheong-Hyeon abrió la puerta a su propio mundo.

No lo escuché mal. El niño dijo que de verdad quería formar una familia. Me miró con seriedad, como si ya hubiera tomado su decisión y su hermano solo tuviera que extenderle la mano.

Había una luz brillante en los ojos puros del niño. Al mirarlos, sentí como si todo el dolor que había soportado estuviera siendo compensado. Sentía como si, al sostener su mano así, todos los recuerdos sucios sanaran...

Me picaba la nariz y se me llenaron los ojos de lágrimas. Me sentí muy agradecida y honrada. Me preguntaba si yo también podría estar recibiendo esas bendiciones. Me sentía como en una nube.

Pero Hee-young no se detuvo en ese pensamiento por mucho tiempo. Estaba dispuesta a tomar la mano que la niña le tendía con valentía.

Porque también gané confianza. Después de pasar por innumerables dificultades, ahora solo caminaría por un camino florido con los dos.

Sí. Yo también quiero elegir a Cheong-hyeon. El jefe y Cheong-hyeon se quieren tanto que queremos estar juntos para siempre. ¿Me aceptarás como parte de tu familia? Cheong-hyeon, ¿de verdad te parece bien?

Cuando agarré con cuidado los hombros del niño y pregunté, el pequeño cuerpo se estrelló con fuerza contra mis brazos.

Cheong-hyeon, quien se había lanzado hacia adelante con tanta violencia que hizo un ruido fuerte, abrió los brazos y abrazó a Hee-young. Pronto, su palma, como una hoja de arce, comenzó a tocar el costado de Hee-young.

¡Sí! ¡Claro! Te quiero muchísimo, Naduu hyung. Ya somos una familia. Papá, hyung y yo, sigamos juntos hasta que tengamos un millón de años. Yakso-ok.

Dojaang. Copia. Recubrimiento. ¡Por fin, firma!

Jeje, el niño que sonreía tiernamente mientras mostraba sus dientes faltantes rozó la palma de Heeyoung con el dedo índice. Lo que dibujó como señal fue un corazón hecho de líneas onduladas.

Heeyoung apretó los dedos con fuerza como si tratara de retenerlo.

El frágil corazón en mi palma latía con fuerza. Era como un órgano especial al que solo los tres estábamos conectados.

Fue una señal significativa, así que seguí presionando mi palma contra la palma de Kyojin.

Este es el corazón que me regaló Cheong-hyeon. Es tan lindo. Es como si tuviera otro corazón en la palma de mi mano.

Estoy feliz. Nunca he estado más feliz en mi vida. Mi corazón latía con fuerza y mi respiración se aceleraba.

Hee-young, que abrazaba a Cheong-hyeon, se acurrucó en los brazos de Kyo-jin en la misma posición. ¡Pum! ¡Pum! Su ritmo cardíaco, que latía rápidamente, se duplicó.

Pronto, Kyojin extendió sus brazos y los abrazó a ambos, y los tres formaron una formación perfecta.

En un instante, un nuevo cielo, jamás visto, se abrió sobre la cabeza de Hee-young. Al dar un paso cauteloso, suaves olas ondularon y el mundo se envolvió en una luz brillante.

Éste era el mundo que ambos compartían.

La calidez que envolvió su corazón la hizo querer llorar. Sin embargo, Hee-young presentía que una sonrisa siempre vendría antes que las lágrimas.

Sin mirar atrás, rodé mis pies hacia la fuente de luz.

Hee-young finalmente entró en su mundo y se hizo uno con ellos.

Otra palabra era familia.

<La casa dibujada por tres personas. completada>

Luna MTL